

**THE WORLD BANK GROUP ARCHIVES**

**PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED**

**Folder Title:** Shelton H. Davis - Afro Descendant Publications - Correspondence

**Folder ID:** 1849015

**Series:** Research, project support, and reference files

**Dates:** 08/01/2001 - 09/01/2003

**Sub-Fonds:** Shelton H. Davis files

**Fonds:** Records of Individual Staff Members

**ISAD Reference Code:** WB IBRD/IDA-STAFF-18-02

**Digitized:** 01/13/2022

To cite materials from this archival folder, please follow the following format:  
[Descriptive name of item], [Folder Title], Folder ID [Folder ID], ISAD(G) Reference Code [Reference Code], [Each Level Label as applicable], World Bank Group Archives, Washington, D.C., United States.

The records in this folder were created or received by The World Bank in the course of its business.

The records that were created by the staff of The World Bank are subject to the Bank's copyright.

Please refer to <http://www.worldbank.org/terms-of-use-earchives> for full copyright terms of use and disclaimers.



THE WORLD BANK  
Washington, D.C.

© International Bank for Reconstruction and Development / International Development Association or  
The World Bank  
1818 H Street NW  
Washington DC 20433  
Telephone: 202-473-1000  
Internet: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

**PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED**

Afro

01-03



The World Bank Group  
**Archives**



**1849015**

R2004-149 Other #: 25 Box # 212132B

Shelton H. Davis - Afro Descendant Publications - Correspondence

DECLASSIFIED  
WITH RESTRICTIONS  
WBG Archives

**¿Dónde estará  
las sedes de cada  
una de las  
Mesas Sub Zonales?**

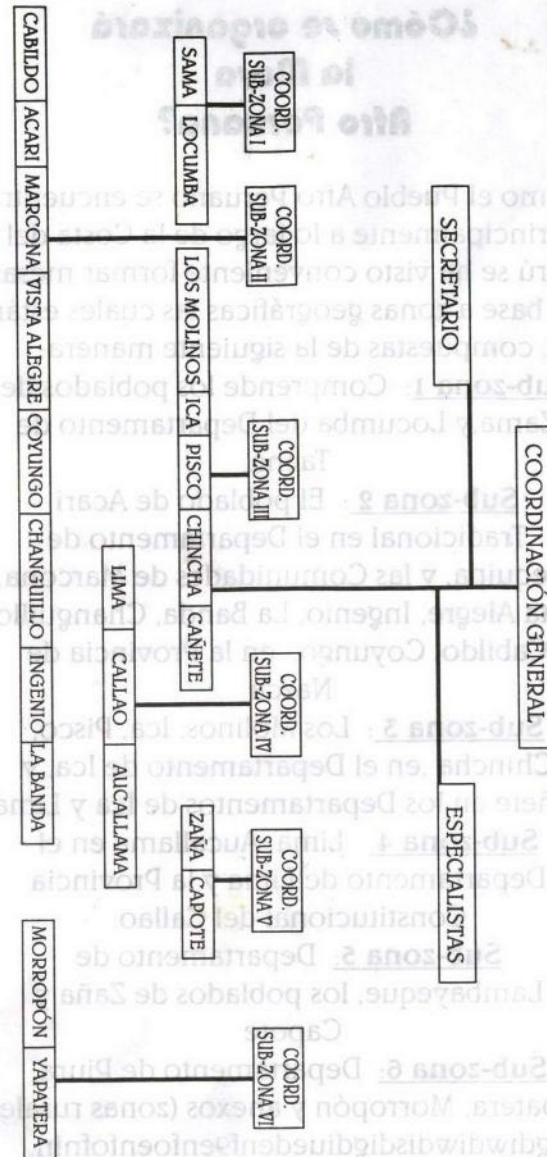
El lugar de reunión de las mesas lo determinarán los integrantes. Estas pueden ser rotativas.

**¿Se pueden formar  
nuevas Mesas Sub Zonales  
y/o participar otras  
comunidades  
no mencionadas?**

Sí, la participación en la Mesa es abierta y la distribución de las mismas se adaptará a las necesidades de los participantes.

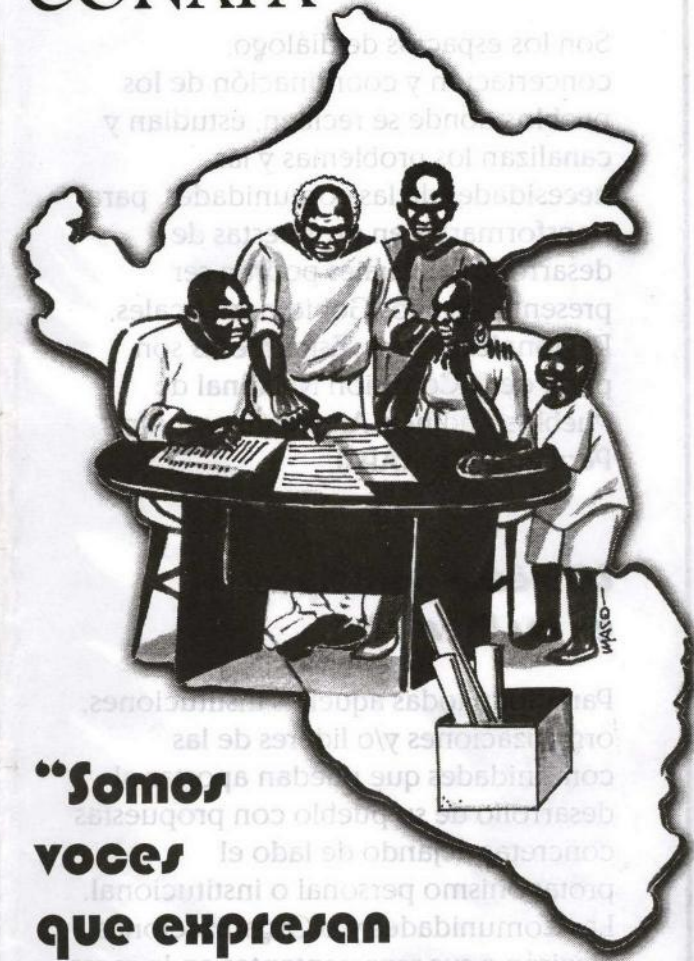
**¿La Mesa va ha  
suplantar a las  
organizaciones de base?**

No, la Mesa es una instancia donde participan: representantes del Estado, representantes de los pueblos y estudiosos de la problemática de los pueblos y uno de sus objetivos es fortalecer a las organizaciones.



Dirección:  
Av. Canaval y Moreira 150 San Isidro  
Piso 11 Teléfonos: 222-2033 / 441-3200  
Psicólogo Guillermo Muñoz

Mesa de Trabajo  
y Diálogo Permanente  
para el Desarrollo  
del Pueblo Afro Peruano  
**CONAPA**



**“Somos  
voces  
que expresan  
unidad  
y diversidad”**

## **¿Qué son las Mesas de Trabajo y Diálogo Permanente para el Desarrollo de los Pueblos?**

Son los espacios de diálogo, concertación y coordinación de los pueblos donde se reciben, estudian y canalizan los problemas y las necesidades de las comunidades, para transformarlas en propuestas de desarrollo, las cuales podrán ser presentadas a los Gobiernos Locales, Regionales y otras. Estas Mesas son parte de la Comisión Nacional de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afro Peruanos (CONAPA).

## **¿Quiénes participan en las Mesas?**

Participan todas aquellas instituciones, organizaciones y/o líderes de las comunidades que puedan aportar al desarrollo de su pueblo con propuestas concretas dejando de lado el protagonismo personal o institucional. Las Comunidades y/o Organizaciones elegirán a sus representantes en la mesa sub zonales teniendo en cuenta los criterios de género, juventud e identidad.

## **¿Cómo se organizará la Mesa Afro Peruana?**

Como el Pueblo Afro Peruano se encuentra principalmente a lo largo de la Costa del Perú se ha visto conveniente formar mesas en base a zonas geográficas las cuales están compuestas de la siguiente manera:

**Sub-zona 1:** Comprende los poblados de Zama y Locumba del Departamento de Tacna.

**Sub-zona 2:** El poblado de Acari Tradicional en el Departamento de Arequipa, y las Comunidades de Marcona, Vista Alegre, Ingenio, La Banda, Changuillo, Cabildo, Coyungo, en la Provincia de Nazca.

**Sub-zona 3:** Los Molinos, Ica, Pisco, Chincha, en el Departamento de Ica, y Cañete en los Departamentos de Ica y Lima.

**Sub-zona 4:** Lima, Aucallama en el Departamento de Lima y la Provincia Constitucional del Callao.

**Sub-zona 5:** Departamento de Lambayeque, los poblados de Zaña y Capote.

**Sub-zona 6:** Departamento de Piura, Yapatera, Morropón y anexos (zonas rurales). La Secretaria Técnica de la CONAPA a designado al Psicólogo Guillermo Muñoz como Secretario de la Mesa Afro quien se encargará de coordinar y trasladar los acuerdos a la CONAPA.

## **¿Qué se discutirá en las Mesas?**

- Los asuntos a tratar deben estar dentro de cuatro temas ejes que son:
- 1º Tierra, Territorio y Recursos Naturales y Bio diversidad.
  - 2º Identidad, Cultura y Servicios Sociales básicos.
  - 3º Desarrollo Económico sostenible.
  - 4º Constitución y Gobernabilidad.

## **¿Porqué es importante participar en la Mesa Afro?**

Todas las Mesas son parte de la CONAPA, esta Comisión depende de la Presidencia del Consejo de Ministros, lo que hace posible que las propuestas que se alcancen lleguen a los diferentes Ministerios que se encuentren involucrados en la solución de los problemas, por lo tanto aquellas comunidades que no participen no podrán hacer llegar sus problemas a la Secretaría Técnica de la CONAPA, a los Gobiernos Locales y Gobiernos Regionales.

## **¿Cada cuánto tiempo se reúnen las Mesas?**

Las Mesas se reunirán cuantas veces sus miembros crean conveniente.

**¿Dónde estará  
las sedes de cada  
una de las  
Mesas Sub Zonales?**

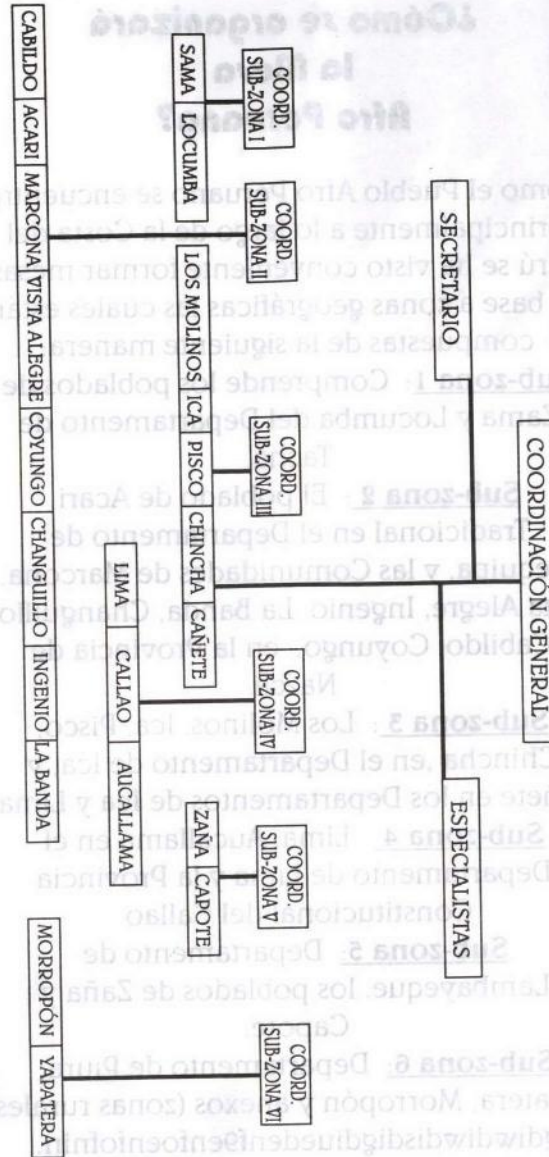
El lugar de reunión de las mesas lo determinarán los integrantes. Estas pueden ser rotativas.

**¿Se pueden formar  
nuevas Mesas Sub Zonales  
y/o participar otras  
comunidades  
no mencionadas?**

Sí, la participación en la Mesa es abierta y la distribución de las mismas se adaptará a las necesidades de los participantes.

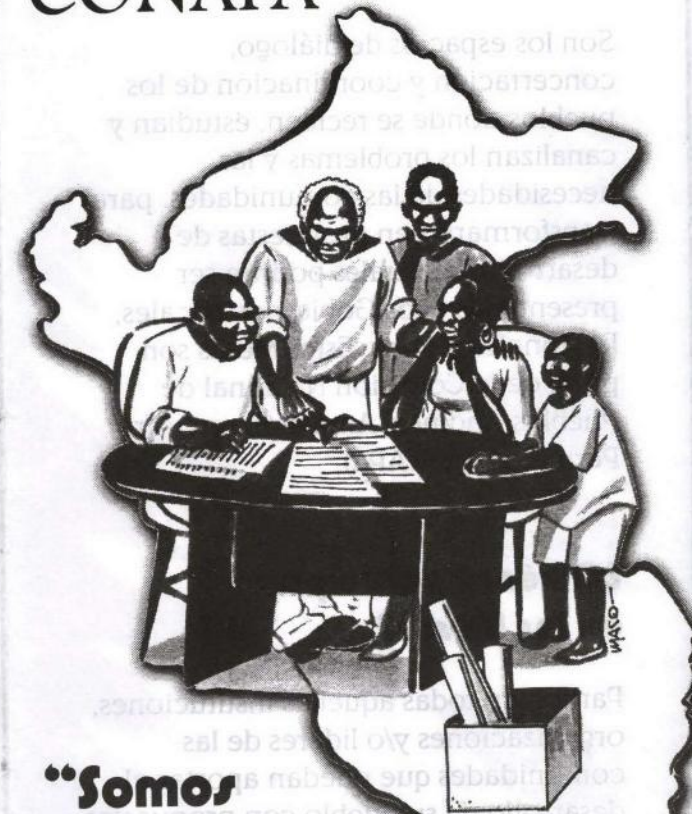
**¿La Mesa va a  
suplantar a las  
organizaciones de base?**

No, la Mesa es una instancia donde participan: representantes del Estado, representantes de los pueblos y estudiosos de la problemática de los pueblos y uno de sus objetivos es fortalecer a las organizaciones.



Dirección:  
Av. Canaval y Moreira 150 San Isidro  
Piso 11 Teléfonos: 222-2033 / 441-3200  
Psicólogo Guillermo Muñoz

Mesa de Trabajo  
y Diálogo Permanente  
para el Desarrollo  
del Pueblo Afro Peruano  
**CONAPA**



**“Somos  
voces  
que expresan  
unidad  
y diversidad”**

## **¿Qué son las Mesas de Trabajo y Diálogo Permanente para el Desarrollo de los Pueblos?**

Son los espacios de diálogo, concertación y coordinación de los pueblos donde se reciben, estudian y canalizan los problemas y las necesidades de las comunidades, para transformarlas en propuestas de desarrollo, las cuales podrán ser presentadas a los Gobiernos Locales, Regionales y otras. Estas Mesas son parte de la Comisión Nacional de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afro Peruanos (CONAPA).

## **¿Quiénes participan en las Mesas?**

Participan todas aquellas instituciones, organizaciones y/o líderes de las comunidades que puedan aportar al desarrollo de su pueblo con propuestas concretas dejando de lado el protagonismo personal o institucional. Las Comunidades y/o Organizaciones elegirán a sus representantes en la mesa sub zonales teniendo en cuenta los criterios de género, juventud e identidad.

## **¿Cómo se organizará la Mesa Afro Peruana?**

Como el Pueblo Afro Peruano se encuentra principalmente a lo largo de la Costa del Perú se ha visto conveniente formar mesas en base a zonas geográficas las cuales están compuestas de la siguiente manera:

**Sub-zona 1:** Comprende los poblados de Zama y Locumba del Departamento de Tacna.

**Sub-zona 2:** El poblado de Acari Tradicional en el Departamento de Arequipa, y las Comunidades de Marcona, Vista Alegre, Ingenio, La Banda, Changuillo, Cabildo, Coyungo, en la Provincia de Nazca.

**Sub-zona 3:** Los Molinos, Ica, Pisco, Chincha, en el Departamento de Ica, y Cañete en los Departamentos de Ica y Lima.

**Sub-zona 4:** Lima, Aucallama en el Departamento de Lima y la Provincia Constitucional del Callao.

**Sub-zona 5:** Departamento de Lambayeque, los poblados de Zaña y Capote.

**Sub-zona 6:** Departamento de Piura, Yapatera, Morropón y anexos (zonas rurales). La Secretaria Técnica de la CONAPA a designado al Psicólogo Guillermo Muñoz como Secretario de la Mesa Afro quien se encargará de coordinar y trasladar los acuerdos a la CONAPA.

## **¿Qué se discutirá en las Mesas?**

- Los asuntos a tratar deben estar dentro de cuatro temas ejes que son:
- 1º Tierra, Territorio y Recursos Naturales y Bio diversidad.
  - 2º Identidad, Cultura y Servicios Sociales básicos.
  - 3º Desarrollo Económico sostenible.
  - 4º Constitución y Gobernabilidad.

## **¿Porqué es importante participar en la Mesa Afro?**

Todas las Mesas son parte de la CONAPA, esta Comisión depende de la Presidencia del Consejo de Ministros, lo que hace posible que las propuestas que se alcancen lleguen a los diferentes Ministerios que se encuentren involucrados en la solución de los problemas, por lo tanto aquellas comunidades que no participen no podrán hacer llegar sus problemas a la Secretaría Técnica de la CONAPA, a los Gobiernos Locales y Gobiernos Regionales.

## **¿Cada cuánto tiempo se reúnen las Mesas?**

Las Mesas se reunirán cuantas veces sus miembros crean conveniente.



# Record Removal Notice

<b>File Title</b> Shelton H. Davis - Subject files - Afro Descendant Publications - 2001-2003 - Correspondence		<b>Barcode No.</b>  1849015		
<b>Document Date</b> October 2002 - July 2003	<b>Document Type</b> Correspondence			
<b>Correspondents / Participants</b>				
<b>Subject / Title</b> Re: Inclusion of Afro-Descendent Population				
<b>Exception(s)</b> Deliberative Information				
<b>Additional Comments</b>		The item(s) identified above has/have been removed in accordance with The World Bank Policy on Access to Information or other disclosure policies of the World Bank Group.		
		<table border="1"><tr><td><b>Withdrawn by</b> Sherrine M. Thompson</td><td><b>Date</b> July 31, 2019</td></tr></table>	<b>Withdrawn by</b> Sherrine M. Thompson	<b>Date</b> July 31, 2019
<b>Withdrawn by</b> Sherrine M. Thompson	<b>Date</b> July 31, 2019			

## THE DEVELOPMENT OF JAMAICAN MAROON ETHNICITY

Today, when we speak of ethnic diversity or heterogeneity of Caribbean peoples, we usually lump together all African-derived peoples, and contrast them with others who are derived entirely, or in part, from Europeans, Indians, Amerindians, Chinese, and so forth. If pressed for further distinctions, we can mention certain groups that show greater "Ashanti" or "Yoruba" influence, but most such distinctions cannot be carried very far. They might point to a dominant African influence in the past, but not to an exclusive one. Furthermore, the amalgamation of African-derived populations of the Caribbean is now such that few people's identity is dependent on a connection with a specific African area or ethnic group.<sup>1</sup> When traces of some particular African ethnic origin can be found, the important point is surely that the African heritage can be traced at all, not that the connection is to one group rather than to another. Certainly one detects no feelings of ethnic rivalry, competition or hostility based on descent from different African stocks. In other words, there is today no political significance attaching to differences in African ethnic origin.

But this was not always true in the Caribbean. In the days of slavery, when thousands of Africans were imported yearly and a large proportion of the population in most territories had been born in Africa, African ethnic identity was an important fact of life. It could serve positively as a source of comfort and solidarity, and as a rallying point in slave rebellions, but it could also be a divisive element, leading to rivalry and hostility among groups of different origin. This occurred on the plantations, and was even more pronounced among Maroons, escaped slaves who gathered in inaccessible retreats in the interior of islands and mainland territories.<sup>2</sup> It is among these Maroons, uninhibited by plantation rule, that African ethnicity had the freest rein, to shape and be shaped by the groups of Maroons it united or divided.

This paper examines the question of ethnic identity among the 18th century Jamaican Maroons. It will first consider the nature of African ethnic groups in the New World. Then it will look at the ethnic diversity among the Jamaican Maroons of the early 18th century, the problems the diversity caused, and the solutions that allowed the Maroons to emerge as integrated societies. Finally, it will suggest that the achievement of the Maroons in overcoming ethnic rivalries while retaining a more generalised African heritage foreshadowed a phenomenon that took place in Jamaica as a whole and made possible the integration of its Afro-American population.

### African Ethnic Groups in the New World

Before going any further, let us distinguish and clarify several concepts central to the analysis:

1. **Reference group**<sup>3</sup> —Any group, real or imaginary, with which a person feels iden



ified. An Akan-speaking slave in Jamaica might feel identified with any or all of the following: his home lineage, village and chiefdom in Africa; the shipmates with whom he shared the passage across the Atlantic; all persons associated with his plantation, slave and free, Black and White, all Akan-speaking persons in the island; all slaves in the island; and so forth. The stronger the identification, the more likely it is to direct a person's behaviour. The group that claims a person's strongest loyalties is called his primary reference group. A reference group based on ethnic identity may be called an ethnic reference group.

2. **Culture-bearing group** - A group with common cultural norms that are developed and maintained through the interaction of its members. This concept deals with "culture" not as a collection of discrete traits, but as a continuing product of group interaction, a live and constantly adjusting set of patterns that makes social life possible. This view is particularly useful in dealing with African slaves brought to the New World because it focuses our attention not on the bits and pieces of their African ancestry that survived the middle passage, but on their adaptive and creative efforts to fuse new sets of common patterns among themselves out of the diverse raw materials they had at hand. Culture-bearing groups may be overlapping, and an individual may belong to more than one such group at a time. The slaves on a plantation might become a culture-bearing group; so might the Akan-speaking slaves on that plantation. For the members of both these groups, the scope of their common culture would be limited to certain areas of their lives.

3. **Ethnic identity** - Consciousness of kind, based on perceived similarity of culture and origin, and usually of language as well.

4. **Ethnic group (culture-bearing)** - A group based on common ethnic identity that has common cultural patterns developed and maintained through the interaction of its members. An ethnic group as here defined is a culture-bearing group.

5. **Ethnic pool** - A collection of individuals of a given ethnic background who do not constitute an ethnic group as defined above, but whose basic similarity of language and culture is such that ethnic groups could arise among them with relative ease, for example, all Akan-speaking Africans in Jamaica. Ethnic groups would be likely to arise among members of an ethnic pool whenever local clusterings of them lasted long enough to allow them to develop common norms through interaction, and particularly when they were surrounded by others of different ethnic backgrounds.

A striking finding of recent research on ethnic groups in Africa has been the flexibility of ethnic identity and ethnic group boundaries. While ethnic identity does not normally change very much in an individual's lifetime if he stays in the same place, surrounded by the same people, migration may result in redefinitions of ethnic group boundaries and of the basis of ethnic identity itself. One finds such ethnic redefinition in multi-ethnic African cities and towns today. New immigrants, with few or no fellow "tribesmen" in the towns, will immediately widen the basis of their ethnicity to find a lowest common denominator by which to link themselves to other people. While at home the important criterion may have been membership in a particular chiefdom, in the city a larger common region of origin or a common language may serve to justify a claim of common ethnicity and thus allow a person to attach himself to an ethnic group whose culture

may differ in many respects from the one he left at home. For people who seldom go home to their natal villages, the new town community can become the dominant focus of ethnic identity and may even come to supersede the old loyalties to village and chief.<sup>5</sup> The important point to keep in mind is that ethnic identity should be seen here as a linking principle rather than a fixed attribute.

The readiness and ease with which modern Africans engage in a creative and adaptive redefinition of ethnic boundaries and an expansion of the basis of ethnic identity, and their creation of new ethnic groups in changing circumstances (as when they become separated from their home villages), can help us to understand the nature of African ethnic groups in the New World during slavery. Africans whom the New World planters called by a common name such as "Eboes," "Pawpaws," "Mundingos," and so forth, were clearly not the same sort of unit as an ethnic group in Africa, even if they sometimes bore the same name. The "Congo" in Jamaica were not all BaKongo, but included Africans from a number of ethnic groups throughout the Congo region and sometimes Angola as well. The "Coromantee," so important in fomenting Jamaican slave rebellions, were not all Ashanti. Edward Long, in 1774, called attention to the complex reality that term covered.

The Negroes who pass under this general designation are brought from the Gold Coast; but we remain uncertain whether they are natives of that tract of Guiney, or receive their several names of Akims, Fantins, Ashantees, Quanboos, &c from the towns so called, at whose markets they are bought. . .<sup>6</sup>

The Coromantee slaves who did come from the Gold Coast might have been bitter enemies at home, but in Jamaica they constituted what we would call an ethnic pool of slaves from a broadly similar background; and this broad commonality included people who spoke mutually unintelligible but related languages, and practised diverse but similar customs. Within this pool, common ethnic identity might be asserted, and when that happened, the same processes of ethnic redefinition one now finds in Africa must have been operating on a large scale. Africans from the Gold Coast, finding themselves cut off forever from their ties at home, sought to establish new ties with the people around them whom they found most familiar: people from the same area who spoke related languages and had similar traditions.

These processes of ethnic redefinition must have started even before the Africans reached the New World. We know that slaves who shared the middle passage considered themselves kin; and even before that, in the slave factories and baracoons of the African coast, African captives in their fear and sorrow may have found comfort in asserting kin ties with others who, if they did not come from the same village or chiefdom, at least came from a part of their known world.<sup>7</sup> Reference groups of fellow sufferers were created and given a charter of kinship. The assertion of common ethnicity did not by itself make them ethnic groups as defined above. For that, they had to develop common norms and means of communication among themselves, to adjust the differences in their languages and cultures, to resolve their diverse customs into a common culture. This process could start as soon as they came into contact with one another, and was continued on the slave plantations of the New World and in the bush where Maroons encountered one another.

Such New World African ethnic groups, as opposed to ethnic pools, were thus local creations, groups of individuals who could identify and interact with one another and in doing so establish cultural norms. Each local group of, say, Coromantees would have differed somewhat from the next in custom and dialect, depending on the relative representation of different Gold Coast peoples and of other factors of group composition, as well as on the relative isolation of the group from others on a plantation or in the bush where Maroons gathered. Different local groups of Coromantees doubtless had a great deal in common; any group could and did absorb new adult members and two or more local groups could easily adjust their cultural differences to form a larger common ethnic group. But this does not mean that different local groups of Jamaican Coromantees were always ready to join, or to assert their common heritage and claim kinship and brotherhood with one another, that is, to allow their primary reference group to extend to include other Coromantees. That would have been a strategic decision of the moment. Coromantee slaves from several plantations who were planning a joint rebellion would assert their common ethnic identity. Rival Coromantee Maroon bands who were fighting one another would not, but if one such band defeated another, common Coromantee identity might be called upon to aid in the assimilation of the defeated band. In other words, the ethnic identity of Africans in the New World could be manipulated in the same strategic ways ethnic identity is manipulated in Africa, or anywhere else for that matter.

The bonds between members of the newly created ethnic groups, most of whom had been strangers to one another, must have been as heavily dependent on shared experiences as on their common African heritage. A shared middle passage, residence on the same plantation, escape together, membership in the same Maroon band: each of these in itself might be used as a basis for a claim of kinship. Africans who had shared several or all of these experiences must have had a strong bond indeed. But while the bonds between individual members may have been very strong, Afro-American ethnic groups must have been in general more fluid and less cohesive as groups than their rural counterparts in Africa. This would have been due to several factors. First, the African members did not grow up in the group, but were diverse in origin. They might from time to time discover that they had more in common with members of other local groups than with others in their own group by virtue of having been more closely related in Africa, or of having shared the journey across the ocean. Such cross-cutting ties would be likely to keep group boundaries flexible, and make it relatively easy for individuals to move from one local group to another when circumstances allowed, as, for example, when a Coromantee slave from one plantation was sold to another plantation containing Coromantees. Second, the rapid turnover of population of the plantations, caused by the high mortality rate, the large numbers of Africans imported yearly, and the power of the masters to sell slaves at will, meant that any existing local group might frequently incorporate new members, and new groups were constantly being formed. The larger the proportion of new members, the less the shared experience of the group as a whole, the less developed its common culture, and the less its cohesiveness. Third, a group of Coromantees on a plantation was not an exclusive group for all purposes, and indeed, not for most purposes. They were a limited culture-bearing group, re-creating their own Akan culture in some spheres of life, but they also belonged to the larger culture-bearing group of all slaves on their plantation, a group that had its own flexible boundaries and

changing membership. They may have lived in their own quarter of the slave village, but much of their life was shared with other slaves, and they were taking part in the plantation's and the island's developing Creole culture as well.<sup>8</sup> Thus, on a plantation, an African ethnic group had limited scope to develop its own norms apart from those of the other slaves, and the lives of all slaves were, of course, severely constrained by the social institution of the plantation.

In the bush, where Maroons collected, escaped slaves were free to regulate all aspects of their lives, not only those that occurred between sunset and sunrise. Furthermore, a group of Coromantees, having managed to escape, might be much more isolated from other Africans and Creoles than they were on the plantation, and thus could more readily develop their own distinctive culture. But even among Maroons, African ethnic groups were more fluid than their rural counterparts in Africa: there was still the diverse origin of the members and the frequent absorption of new adult members. If they had not been fluid and willing to accept a changing membership, they might not have been able to sustain their existence at all, because it seems they were not naturally producing populations (see below).

This adaptive fluidity must have been characteristic of all African ethnic groups in the New World, and of many ethnic groups that were based not on African ethnic identity, such as groups of Creole slaves on plantations. We suggest that this fluidity, and other factors that made possible the formation and continuation of African ethnic groups in the New World—the flexible sense of common heritage, the redefinition of ethnic identity, the creation of a common culture out of disparate materials—that these factors also allowed a further regrouping: they allowed Jamaican Maroons to overcome the cultural differences that various local communities had developed, and to integrate their societies around a more generalized Maroon ethnicity.

#### **Ethnic Diversity among the Jamaican Maroons**

In 1739, the English in Jamaica signed treaties with two groups of Maroons who had been collecting in the interior of the island since the Spaniards gave it over to the English in 1660. Initially there were a number of separate communities of varying size in the bush; they were continuously forming, growing, fighting, and rearranging themselves according to their various affinities; by the early 18th century, they had coalesced into two large polities: the Windward Maroons in the eastern mountains and the Leeward Maroons in and around the Cockpit Country of the western interior, and each polity contained at least two settlements.<sup>9</sup>

A number of populations were represented among these 18th century Maroons. One cannot always tell what degree of ethnic solidarity the people from each population had, or the amount of ethnic rivalry among different local groups drawn from the same ethnic pool, but we can at least catalogue the populations from which the Maroons were drawn, and in some cases we can say something about the local groups of Maroons drawn from them. By far the overwhelming majority of Maroons were West and Central Africans brought to Jamaica for use on the English plantations, and their descendants, but there were several other minor sources of Maroons that we may mention.

First, there may have been some Amerindians among the Maroons. There is a possibility that some of the native Arawak Indians, most of whom had died out by the 17th

century, remained in the interior to mix with later escapees from Spanish and, later, British rule in the island. There is no evidence to support the claim advanced by some writers and some present-day Maroons (other Maroons strongly deny it) that Maroons are descended from Arawaks.<sup>10</sup> We know that as late as 1601, there were some Arawaks living in the Blue Mountains independent of Spanish control, but there is no clue as to whether or not they survived to mix with later Maroons.<sup>11</sup> Obviously, such Indians constituted an ethnic group, and would have continued to do so within later Maroon societies, if they survived to join them.

Apart from Jamaican Arawaks, there were other Amerindians who might have joined Maroon communities in the 17th and 18th centuries. Mesquito Indians were imported to hunt down Maroons, and there are other references to "free Indians" of unknown origin in the island.<sup>12</sup> If any such Indians joined the Maroons they would have been very few in number, and almost certainly would not have constituted ethnic groups. The entire Amerindian contribution to the Maroon stock was doubtless very small, and their cultural contribution appears at present to have been negligible, even if some did survive to impart their bush skills to Maroons.

A second and more important small population that contributed to the Maroons was said to have come from Madagascar, whose people are more closely related to Malaysia than to the rest of Africa. In the early 18th century, Madagascar slaves, recent arrivals in Jamaica, escaped from several plantations in St. Elizabeth parish and fled into the western interior. Their leader was a Madagascar who led the escape from Down's plantation in 1718.<sup>13</sup> They were distinctive in appearance and language. Dallas describes them as

"... another tribe of negroes, distinct in every respect; their figure, character, language, and country, being different from those of any other blacks. Their skin is of a deeper jet than that of any other negroes; their features resemble those of Europeans; their hair is of a loose and soft texture and like a Mulatto's or Quadroon's; their form is more delicate, and their stature rather lower than those of the people they joined, . . ."<sup>14</sup>

These Madagascar Maroons, and others who had joined them, were engaged in something of a feud with the group of Maroons, mainly Coromantees and their descendants, who came to dominate the Leeward interior. The Madagascars and the Coromantees

"... after many disputes, and bloody battles wherein a great Number were slain on both Sides and among others the Madagascar Captain, joined and incorporated themselves. Hence arose that great Body of Negro's. . . now under the command of Captn. Cudjo. . ."<sup>15</sup>

The Madagascars were eventually integrated into the Leeward polity, adjusted to and learned the dominant culture, but remained a distinct ethnic group for many years, using their own language at home, and presumably practising their own customs in private. Dallas, writing some eighty years after the merger, could still identify remnants of the former group.

Some of the old people remember that their parents spoke, in their own families, a language entirely different from that spoken by the rest of the negroes with whom they had incorporated. They recollected many of the words for things in common use, and declared that in their early years they spoke their mother-tongue. The Coromantee Language, however, superseded the others, and became in time the general one in use.<sup>16</sup>

Another group of Madagascar slaves was shipwrecked on the eastern end of the island some time round 1670 and was said to have joined with other runaway groups in the east. We have no record of the process of that merger, and apparently they had no contact with the Leeward Madagascars.<sup>17</sup>

A third small population contributing to the Maroons were ex-slaves the Spaniards had left behind when they gave up the island to the English in 1660. These Spanish Blacks had harrassed the English settlers until one of their settlements was discovered, and the inhabitants agreed to help the English in hunting down the others and in chasing the last Spaniards from the island. The remaining hundred or so ex-slaves, called Varnahaly Negroes, alternately signed treaties and fought with the English, who never succeeded in routing them. They retreated to the mountains and were discovered in time by escapees from the new English plantations.<sup>18</sup>

These particular Spanish Maroons may not have formed a distinct reference group (or groups) when the Spanish were in control of the island, but after 1660 they certainly did.<sup>19</sup> Furthermore, their common experiences as slaves in Spanish Jamaica and their common Spanish language set them apart from escapees from the English plantations. They became a cohesive and exclusive ethnic group and did not, at first, welcome the others into their midst. As an 18th century author reports, the Spanish Maroons

"... grew familiar, and held a Correspondence with the English Negro's; however, they did not encourage them to desert, and those that did were treated with great severity, obliged to do all Servile Offices, they put them to, which prevented many others from joining them." <sup>20</sup>

Eventually they did join with some escapees from the English plantations, prompted in part by a shortage of women, but the process of adjustment was a slow one, involving cultural change. The Spanish Maroons

"... associated themselves with some of those small Bodies [of new escapees], followed the same Customs, and abated of their Severity to those, who deserted and came to join them. . ." <sup>21</sup>

The descendants of the Spanish Maroons thus became the nucleus of the Windward Maroons that drew together into a loose federation in the eastern mountains some time before 1730. They

"... were joined by divers small Bodies, and after many disputes and Battles with some other Gangs, incorporated and settled together in the Mountains near Port Antonio, where They made a considerable Settlement, which they called Nanny Town." <sup>22</sup>

We do not know the African provenience of the original Spanish Maroons, nor what proportion of them were African, as opposed to Creole. Morales Padron says that the majority of Spanish slaves in Jamaica came from the Gold Coast, so it is possible that some of the Spanish Maroons recognized in Coromantee escapees from the English plantations a common African heritage.<sup>23</sup> Their ethnic identity as Spanish Maroons was evidently strong enough initially to prevent association with other Maroons, although when they did decide to join with others, the common African heritage may have made the eventual amalgamation easier, and helped to provide a basis for their broader Maroon ethnicity.

A fourth population, and the one that made the greatest contribution to the Maroons, were the Coromantees, or slaves from the Gold Coast. Gold Coast slaves played by far the greatest role in rebellions throughout the slave period in Jamaica.<sup>24</sup> They were considered so dangerous that the Jamaican government considered a bill to impose an extra duty on them to discourage their importation.<sup>25</sup> The reports of rebellions and escapes that specify the background of the slaves involved almost always name them as Coromantees. For the other uprisings, we must rely on Long's general report that Coromantees were responsible for most of the rebellions.<sup>26</sup> Furthermore, we can see the Akan presence in the names of the 18th century Maroon leaders: Cudjoe, Accompong, Quaco, Cuffee in the west; Quao and Cuffee in the east; and even the present-day language and culture of the Jamaican Maroons show an Akan influence.<sup>27</sup>

But let us again stress that the common Coromantee background of local Maroon communities did not preclude rivalry. Within the ethnic pool of Coromantees any number of local groups formed, plotted and carried out rebellions and escapes from the plantations, and many continued for a time as separate bands in the bush. Each such community would have had its own ethnic identity and would have constituted an ethnic reference group, which might or might not be extended to include other Coromantee groups. Given the amount of rivalry and hostility reported among various Maroon hands, and given the preponderance of Coromantees in slave rebellions and escapes, it is clear that some of the inter-group rivalry was between different groups of Coromantees. And merger, even with ethnically similar groups, did not mean that all distinctions were erased. In the 1730's, a group of Windward Maroons, called Cottawoods, marched across the island to join the western Maroons, under Cudjoe. We know that Cudjoe's Maroons were largely Coromantees and the descendants of Coromantees, and it is likely that the Coromantees were too; but in spite of the common culture that in time developed among them, separate reference groups continued to exist some sixty years later. Dallas, in 1803, reported that

"... though consolidated into one body... the distinction of their origin was always kept up. The name of Cottawood was preserved among the descendants of that tribe, and the original body of Negroes under Cudjoe were distinguished by the appellation of Kenkuffees, in which line the succession of chiefs continued."<sup>28</sup>

In this enumeration of the various ethnic pools, fifth are the non-Coromantee Africans; here we have a number of different ethnic pools: "Congos," "Eboes," "Mundingos," "Pawpaws" (Slave Coast), "Nagos" (Yoruba), and so forth. While our information is very meagre on African Maroons other than Coromantees, there may well have been some Maroon groups that were composed mainly of "Congo" or "Eboe" slaves, or other African groups. As early as 1686, White discovered three "provision-Plantations" in St. George's parish, each belonging to Maroons of a different "country"<sup>29</sup> After the Maroons had signed their treaties, several runaway settlements of "Congos" were discovered, one in 1780, containing some 60 persons, and another in 1795, of about 35 inhabitants. The latter settlement, deep in the western woods, was estimated to have been in existence some twenty years.<sup>30</sup> Perhaps our best clue to the existence of Maroon communities of diverse African ethnic identity before 1739 is a general account in an 18th century Jamaican manuscript on the Maroons. Of the small early Maroon communities that existed prior to their merger into two large polities, it says

"... these small bodies were composed of negroes of different countrys & of different manners and customs in Guinea and often very opposite and at great variance with one another and when in time afterwards they became numerous (for all of these companies endeavoured to corrupt and inveigle from the plantation and were ready to receive their respective countrymen) they had many bloody battles with one another."<sup>31</sup>

In the interior, far from the oppressive rule of the colonial society, Africans had a freedom to express their ethnic hostility denied them on the plantations, but the antagonisms were none the less present there. Leslie, writing in 1740, said

"The Slaves are brought from several Places in Guiney, which are different from one another in Language, and consequently they can't converse freely; or, if they could, they hate one another so mortally, that some of them would rather die by the Hands of the English, than join with other Africans in an Attempt to shake off their Yoke."<sup>32</sup>

As we have seen, the Maroons did manage to subdue these rivalries enough to draw together into larger units, but how they managed to hold their new societies together, given the ethnic differences, is another matter.

Finally, in speaking of the ethnic pools that contributed to the Maroons, we must mention two types of Creoles, those plantation Creoles who escaped to become Maroons and those Maroons who were born in the woods. As to the first, we know of no exclusive groups of Jamaican plantation Creoles who carried out major rebellions and escaped to become Maroon communities in the interior. Doubtless there were many who participated in rebellions, and there were individuals and small groups of plantation Creoles who escaped into the interior, but those who escaped were as likely to become urban Maroons as bush Maroons; their highly developed skills for getting along in the plantation society could provide them with enough cover in the cities.<sup>33</sup> We know that antagonisms between Creoles and Africans on the plantations were high, and plantation Creoles often had an ethnic solidarity of their own; both the antagonisms and the solidarity may have extended into the Maroon societies.<sup>34</sup>

Creole Maroons, that is, those born as Maroons, were quite another matter. They had never been slaves and knew nothing of the plantation society except what they were told by others, or saw during raids. Having been born and bred among the Maroons, they could not scorn Africans as being too "bush" and ignorant in the ways of the colonial society, as the plantation Creoles did. Nonetheless, among Maroons also, there was an important distinction, accompanied by antagonism and factional cleavage, between African and Creole Maroons. This was illustrated in a dramatic fashion shortly after the treaties of 1739 froze the membership of the Maroon communities and closed them forever to new escapees. A group of Coromantees among the Leeward Maroons, apparently dissatisfied with the terms of their treaty, conspired with Coromantee slaves on nearby plantations "to cast off all those that were born in the woods, or came from other countries," and establish their own Coromantee society in the interior.<sup>35</sup> The Creole Maroons and other non-Coromantee Maroons, led by Cudjoe, who was a Creole, suppressed the rebellion, and its leaders were executed or sent off the island. These Coromantees were obviously more identified with other Coromantees than with other Maroons. Their primary reference group was a group of local Coromantees, including



Coromantee Maroons and Coromantee plantation slaves. But Cudjoe, a Creole Maroon who had a Coromantee father, bore a Coromantee name, most likely spoke a Coromantee language (in addition to Creole English) and shared with other Leeward Maroons a culture that was largely Coromantee-derived—Cudjoe was himself first and foremost a Maroon, not a Coromantee.<sup>36</sup> So, we suggest, were the other Creole Maroons in both ends of the island.

It was these Creole Maroons, with no competing or cross-cutting loyalties, who helped to anchor the new ethnic identity of the Maroons; they provided a solid and unquestionable core to which it attached. Whether their ancestors were Coromantees or Madagascars or Spanish Maroons, their common experience could outweigh the differences in their lands of origin far more easily than it could for the Africans who had lived in those lands. For Creole Maroons, those far lands were mythical. Furthermore, since Maroons born in the same societies had grown up together, there was little strain of adjustment. While they might have spoken the various African and European languages of their parents at home, and practised some of their traditions in private, they also learned, from childhood, the Creole English and the common culture of their Maroon society. It was their primary reference group and had no serious competitors for their loyalties.

#### **The Building of Maroon Societies and the Growth of Maroon Ethnicity**

The enumeration of ethnic pools that contributed to the Maroon population and the focus on local ethnic groups that arose within these pools may have given a misleading impression of the formation of local Maroon groups and their growth and coalescence into two larger polities; it may have suggested that it was all simply a matter of small cohesive ethnic groups escaping and drawing together, by mutual design or by conquest, to form larger units. Certainly something like that was happening when the Madagascars and the Coromantees merged in the west, or when the descendants of the Spanish Maroons joined with other groups in the east, but the processes that went into these and other types of Maroon growth were actually more complex and diverse. We should like to call attention to several of these processes, and the implications they had for the developing Maroon ethnicity.

First, let us look at the composition of groups of slaves that escaped during rebellions. Ethnic rebellions did not always yield Maroons who were exclusively of one New World African group or another; in fact, they probably rarely if ever did. Our earlier discussion mentioned that African ethnic groups on the plantations could not be exclusive groups for most purposes; they had flexible boundaries, changing membership, and their members had close connections with other slaves. Many of the Jamaican reports of African ethnic uprisings state that **most** of the slaves in the rebellion were Coromantees; the group that rebelled also included others who were not Coromantee, but who shared with them the common culture of their plantation. Thus, groups of newly escaping slaves, even when the product of ethnic rebellions, had already begun to integrate into their numbers others who did not share the same African background, and this integration would continue in the bush. Rebellious slaves who were not predominantly of one particular African tradition had to have other bases for integration from the start, and here plantation identity might well serve. Syntheses of all types abounded. The membership of an African ethnic group on a plantation already represented a synthesis of tradi-

tions, and the group of escaping slaves in an ethnic rebellion developed another synthesis. Slaves escaping in non-ethnic rebellions represented yet another type of integration. New reference groups were formed as changing social contexts thrust together different collections of people. Culture-bearing groups formed and re-formed, and their developing cultures adjusted accordingly. There was a continual process of expanding and defining ethnic identity. It was not such a far step then, nor a new one, to attempt yet another synthesis and to create a new ethnic identity with other Maroons in the bush.

The second process deals with the incorporation of new adult members by communities already existing in the bush. There was a steady supply of new Maroons who were not part of an escaping community: one or two runaways, a handful of slaves that Maroons had carried off in a plantation raid, some Blacks enticed away from parties set to fight the Maroons, and so on. New members absorbed in any great numbers would, of course, present a challenge to the unity and cohesiveness of the group. Yet we suggest that considerable numbers of new members had to be incorporated by virtually all Jamaican Maroon communities; it was the only way they could sustain themselves, for it is almost certain that they were not naturally reproducing populations.

The idea that Jamaican Maroons were not naturally reproducing before 1739 is supported by census figures from the early post-treaty period. There was a rapid decline in their populations once no new members were allowed to join them. At the time of the treaties, the Windward Maroons, counted "by notches on a stick," numbered 490.<sup>37</sup> Ten years later their numbers had fallen to 303! Some of this decrease was due to a special clause added to their treaty requiring any runaway not out above three years to return to his master; but the Leeward Maroons, who had no such requirement, and who were reported in 1739 to have had "about the same number" as the Windward Maroons, had fallen in ten years to 361.<sup>39</sup> Furthermore, the age and sex structure of the Maroon population was not that of a naturally reproducing one. A shortage of women was a chronic problem for the Maroons, and though we have no data on the sex ratio for 1739, the figures of 1749 still show the shortage.<sup>40</sup> They also show an abnormally low proportion of children, and this is not accounted for by the shortage of women, for even relative to the number of women, the number of children is low.<sup>41</sup> The figures argue strongly that the Maroons were not reproducing themselves in pre-treaty times. The sexual imbalance of their population worked against this; so, evidently, did the hardships of their lives in the bush, pursued as they were by the English. They were able to keep up their numbers only by incorporating new escapees. This, in turn, had important implications for their developing societies.

In order to incorporate large numbers of new adults into their communities, and to take them in as full members, not as lifetime outsiders, Maroons needed a flexible sense of ethnic identity and also some way of insuring that the newcomers did not "swamp" them and undermine their unity. There are several examples of incorporation procedures followed by different groups of Jamaican Maroons. We have already quoted that of the Spanish Maroons, who relegated newcomers to a servile position. Cudjoe's Maroons imposed a rather harsh method of apprenticeship.

"... when any Negro man deserted from the Plantations and went among them, They would not Confide in them, until They had served a time prefix'd for their

Probation; which made some of Them return to their Masters not liking the usage or treatment they met with. . ."<sup>42</sup>

"The Windward Maroons were anxious for new recruits, and bound them at once with a sacred oath.

"They give encouragement for all sorts of negroes to join them, and oblige the men to be true to them by an oath which is held very sacred among the negroes, and those who refuse to take that oath, whether they go to them of their own accord or are made prisoners, are instantly shot to death. . ."<sup>43</sup>

This practice of the Windward Maroons may have been an alternative procedure of incorporation, but since extended periods of apprenticeship seem to have been common in Maroon communities throughout the hemisphere, it is equally possible that this report tells us of only one stage in the incorporation process, and that it was followed by a period of probation as well.<sup>44</sup>

In fact, we suspect that incorporation into Maroon communities everywhere was at least a two-stage process, the first involving initial ritual acceptance, the second, a long period of sociological and psychological adjustment, analogous to boot-camp training. The first stage, as described in the oath-taking ritual among the Windward Maroons, attached the new recruit to the group, and made him subject to the same supernatural sanctions facing other group members if he broke the sacred oath. Outsiders who would not so bind themselves were put to death. By this ritual, the outsider made himself part of the spiritual unity of the group, though he had an inferior social position in it. Sociological incorporation was a longer, more difficult process. This second step, as described in the probationary period served by new Maroons in Cudjoe's group, was a training period for the newcomer, allowing him to learn the group's culture. By relegating him to an inferior position, the others prevented him from unduly influencing the political and social organization of the group, while he learned to conform to its norms. Thus a unity and continuity of culture could be maintained in spite of the frequent incorporation of adults. Incorporation may have been handled differently for women, who were a scarce resource.<sup>45</sup> If this two-stage scheme is correct for Maroon societies in general, then we would also expect, as a final marker in the incorporation process, another ritual marking the transition from apprenticeship to full membership, but we have no examples of this from Jamaica.

A third process that should be considered in this discussion of the building of Maroon societies is the merger of existing communities in the interior, whether by will or by conquest. Incorporation by means of a period of low-status apprenticeship could be used to deal with considerable numbers of newcomers, but only if they came in a trickle, a few at a time, over a period of years. When two groups of relatively equal numbers merged, it was not politically feasible to keep one group in a servile position, even if it had been conquered. That would have required far too many resources from societies at war with colonial Jamaica. The most that could be expected was political control by the dominant group, and this Cudjoe achieved.<sup>46</sup> And yet the ethnic differences of the various groups that comprised the large Maroon polities must have presented serious problems of integration. Before they had come together into two polities, there was much warring among them. How were these groups of different "countrys" to live together peacefully?

Superficial integration was relatively simple. The solution generally practised seem to have been some sort of federated structure in which each group maintained its separate identity, either in its own quarter of a single village or in several villages. This type of organization was reported explicitly for a runaway slave village in 1792, some 50 years after the Jamaican Maroons had won their treaties. The settlement was said to contain

"... a great many People both Mulattoes and Negroes, all Countries and each Country had a Division of the Town, and built Houses for the reception of New Comers..."<sup>47</sup>

This report may be over-schematized, for we have only second- and third-hand accounts of it from slaves who had never been there, but it is revealing as a model of an ideal Maroon community as a place in which diverse African ethnic identities could be preserved in a state of freedom. Some structure such as this must have emerged after the Coromantees and Madagascars joined in the west, or after the Spanish Maroons joined with other small groups in the east. This structure did not, however, solve the problems of a deeper cultural integration. How were the Maroons to keep these heterogeneous societies from splitting along ethnic lines in times of strain?

Cudjoe himself was aware of the political problems of even superficial integration of two groups of Maroons relatively equal in size. He refused to allow a large group from the east to join him for he claimed they would answer to their own leaders rather than to him, and he insisted on maintaining control over all Maroon operations in his territory.<sup>48</sup> Within his own polity, he turned himself to the problems of cultural integration. He had a self-conscious policy of minimizing ethnic differences by restricting the use of African languages,

"... having experienced that the Divisions and Quarrells which had hapned amongst Themselves, were owing to their different Countries and Customs, which created Jealousies and uneasiness; He prohibited any other language being spoken among Them, but English..."<sup>49</sup>

Among the Windward Maroons Creole English was also used, so that even those born in the woods spoke it, but we cannot tell whether it was enforced as a policy or simply adopted because it was the only way Maroons of diverse backgrounds could communicate with one another.<sup>50</sup> There may have been other techniques of integration adopted by Cudjoe and other Maroons, but this is the only one of which we have a record.

While the use of English and the gradual development of a common culture allowed Maroons of different backgrounds to communicate and live together, they did not prevent ethnic factionalism entirely. Coromantees among the Leeward Maroons plotted a rebellion shortly after the treaties were signed. Among the Windward Maroons there was considerable factionalism, splitting and re-grouping both before and after 1739, and while this is not reported specifically as ethnic factionalism, it would seem more than likely that some splits followed ethnic lines in times of stress, no matter the cause of the disturbance.<sup>51</sup>

Thus, neither Maroon polity was wholly successful in holding together its diverse elements before the treaties of 1739, but they were able to make a good beginning and to overcome the constant and destructive rivalries of earlier days. They could and did form a common polity in each end of the island. Each polity had a language by which

the members could communicate with all other Maroons, a common ethnic identity, and a developing shared culture. What they had not yet managed to do, by the time of the treaties, was to make the Maroon ethnic identity and culture claim the primary allegiance of all their members. And they were unlikely to be entirely successful in this as long as new groups of escapees, especially new Africans, were constantly forming in the interior, for the problems of complete incorporation of such groups were formidable. The flexible sense of ethnicity, the fluidity of groups, and the cultural creativity of those who became Maroons allowed the formation of new societies with their own ethnic identities and their own cultures, but these had not become, by 1739, the primary foci for all Maroons. Disparate segments were held together by a fairly firm matrix, but they occasionally broke loose from it. It was only the Creole Maroons, born free in the bush, who were indistinguishable from the matrix, and they had not melted into it, but had arisen out of it. As these Creole Maroons constituted a greater and greater proportion of the Maroon population, their societies became more unified. Creole Maroons might still maintain their differences of origin, and the language and some of the customs of the separate groups to which their parents belonged, but they did not pose the threat to the unity of the Maroon polities that the various groups of Africans did. Their primary ethnic identity and culture was that of Maroons.

In the development of Maroon culture and ethnicity, the treaties of 1739 were a critical turning point. They provided a secure environment in which the Maroons could become, perhaps for the first time, naturally reproducing populations. They also closed the membership of the Maroon societies, thus insuring that in time they would become entirely Creole. In addition to this, they created a niche for Maroons in Jamaica, a special position that, by making them unique, further enhanced their developing ethnicity. Thus, time and the treaties completed the unification and ethnic identification that Cudjoe and perhaps other Maroons like him had struggled to encourage among their people.

### Conclusions

In these processes we have described, it was inevitable, even necessary, that the strength of the African ethnic identifications and the cultural and linguistic differences of the Africans wane and be replaced, for their descendants, by custom and ethnicity more in tune with the social realities that surrounded them. This meant, of course, the loss of many specific elements of the Maroons' African heritage. In the renewed interest in the African past of Afro-Americans, some would now regret this loss, but had their African heritage been preserved in all its specific diversity, it would have been an insurmountable barrier to the integration of the Maroon societies. Specific African ethnic identities would have competed with a more generalized Maroon identity; particular traditions would have limited the scope of a Maroon common culture; the disparate groups that comprised the Maroon societies would have kept apart, and those "jealousies and uncasiness" that Cudjoe worked to overcome would have continued. That did not happen, and what arose to replace those divisive elements was different from any specific African tradition, though clearly owing much to some of them. It was itself a new Afro-American creation, a new culture, and a new ethnic identity.

In a sense, the entire Afro-American population of Jamaica can be said to have gone through a similar process, though in very different circumstances; the fact that it had to occur largely on the slave plantations put severe constraints on it not present among the Maroons. The process of developing an Afro-American culture in Jamaica began as soon as the Africans began arriving with the first English settlement, but cultural difference and ethnic rivalry among African groups and between Africans and Creoles developed also. The loss of those specific traditions and identities as the population of the island became progressively, and then entirely, Creole was also a loss of divisive elements, and it may be seen positively as a broadening and redefinition of ethnic identity and the creation of a new Afro-Jamaican culture. Behind, or beneath, or besides their specific traditions and regional characteristics, all the Africans in Jamaica can be said to have comprised an ethnic pool when contrasted with Europeans or East Indians. Besides their obvious physical similarities, they shared certain very broad cultural themes that are present throughout sub-Saharan Africa: similarities in conceptions of the nature of social relations, the uses of ritual, the arts, cosmology, personal style, and so forth. The presence of such cultural themes means that communication and cultural merger is always likely to be easier among Africans than between, say, Africans and Indians. In 18th century Jamaica, specific traditions stood in the way of a more general integration of Africans in Jamaica, as they often do in African states today. In Jamaica as a whole, as among the Maroons, it was the waning of specific African traditions that allowed the integration of the Afro-American population. Had the specific cultures and languages of the ethnic groups survived, had the groups themselves survived, the ethnic rivalries and hostilities would have survived also. The problems that some Caribbean countries now face in integrating large Afro-American and East Indian populations would have been multiplied many times and we would see among Afro-Americans the kind of ethnic tensions that lie just beneath the surface in virtually all the states of Black Africa. Instead of that, in the Caribbean, what has been retained among Afro-Americans is a melding of all the African heritages and of others as well, into a blend that does not contain the divisiveness that strong African ethnicity can imply, and once did for the Jamaican Maroons.<sup>52</sup>

BARBARA KOPYTOFF

*The research on which this article was based was made possible in part by a Predoctoral Research Grant from the National Institute of Mental Health, No. 12282-01.*

## FOOTNOTES

- The obvious exception that springs to mind is the Ras Tafari cult of Jamaica. See Smith, M.G., Roy Angier and Rex Nettleford, *The Ras Tafari Movement in Kingston, Jamaica*, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, Mona, 1960.
- See Schuler, Monica, "Ethnic Slave Rebellions in the Caribbean and the Guianas," *Journal of Social History* 1970: 3:374-385; Patterson, Orlando, *The Sociology of Slavery*, Fairleigh Dickinson University Press, Rutherford, New Jersey, 1969 (1st ed. 1967), pp. 152, 265-273; for an introduction to Maroon societies throughout the New World, see Price, Richard, *Maroon Societies*, Doubleday Anchor, Garden City, N.Y., 1973.
- For an introduction to reference groups, see Hyman, Herbert H., "Reference Groups," in *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Macmillan, New York, 1968.
- For an introduction to this approach to culture and to ethnic groups as defined in this article, see Barth, Frederik, "Introduction," *Ethnic Groups and Boundaries*, Allen & Unwin, London, 1969. For a stimulating discussion of the uses of this concept of culture in re-creating Afro-American history, see Mintz, Sidney W. and Richard Price, "An Anthropological Approach to Afro-American History," Paper given at a conference on Creole Societies at the Johns Hopkins University, Spring, 1973. The approach used in this article owes much to the latter paper.
- See, for example, Cohen, Abner, ed., *Urban Ethnicity*, Association of Social Anthropologists Monograph No. 12, Tavistock, London, 1974; Wallerstein, Immanuel, "Ethnicity and National Integration in West Africa," *Cahiers D'Etudes Africaines* 1960: 1:129-139. The processes discussed here occur not only in urban settings, but are very widespread in Africa; however, the restructuring of ethnicity following migration to urban settings is most analogous to what we find among Africans in the New World.
6. Long, Edward, *The History of Jamaica*, 3 Vols. T. Lowndes, London, 1774, Vol. 2, p. 472.
7. Mintz and Price, *op. cit.*
8. The "Eboes" on Matthew Lewis' plantation lived in their own quarter of the village, and on several occasions came to Lewis in a body with their complaints. Lewis, Matthew Gregory, *Journal of a West Indian Proprietor*, John Murray, London, 1834, pp. 188-194.
9. For a discussion of the formation of the two Maroon polities, see Kopytoff, Barbara Klamon, *The Maroons of Jamaica...*, Unpublished Ph.D. dissertation, University of Pennsylvania, 1973.
10. Herbert T. Thomas, *The Story of a West Indian Policeman...*, The Gleaner Co., Kingston, 1927; Joseph John Williams, *The Maroons of Jamaica*, Boston College Press, Chestnut Hill, Mass., 1938. Some Maroons now assert that they are "pure Ashanti."
11. Francisco Morales Padron, *Jamaica Espagnola*, Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, Sevilla, 1952, p. 267.
12. See Long, *op. cit.*, Vol. 2, pp. 343-344; Philip Wright, "War and Peace with the Maroons, 1730-1739," *Caribbean Quarterly* 1970: 16:20; Frank C. Cundall, *The Governors of Jamaica in the First Half of the Eighteenth Century*, The West India Committee, London, 1937, p. 146.
13. Robert C. Dallas, *The History of the Maroons*, 2 Vols., T. N. Longman and O. Rees, London, 1803, Vol. 1, pp. 31-33; James Knight, *The Natural, Moral, and Political History of Jamaica...* to the Year 1742, British Library, Add. MS. 12, 419, p. 93.
14. Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, pp. 31-32. Dallas is confused by the appellation "Madagascar" as he knew of no slaves from that island having been landed in Jamaica, but slaves were being shipped from the Madagascar channel during that period. See Philip D. Curtin, *The Atlantic Slave Trade: A Census*, University of Wisconsin Press, Madison, Wisc., 1969, pp. 125, 144. There remains the question of whether the slaves in this case would have been the Bantus or Nilotics from East Africa, or true Malagasys, or even, possibly, Dravidians from Ceylon or India, trans-shipped in Madagascar. The description virtually rules out the Africans, favours Malagasys except for the "deeper jet" colour, and would fit Dravidians.

15. Knight, *op. cit.*, p. 93.
16. Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, pp. 32-33.
17. Orlando Patterson, "Slavery and Slave Revolts, A Socio-Historical Analysis of the First Maroon War, Jamaica 1655-1740," *Social and Economic Studies*, 1970: 19:289-325, p. 299; George Bridges, *The Annals of Jamaica*, 2 Vols., John Murray, London 1828, Vol. 1, p. 407. Bridges mentions that the survivors of a shipwreck of a Madagascar vessel became Maroons, but does not say when or where the wreck took place. The documents cited by Patterson tell of the wreck on the easternmost part of the island, the approximate date, and the fact that the survivors became Maroons, but do not mention their ethnic background. Presumably they refer to the same shipwreck.
18. The number is my own calculation, and the reasoning behind it appears in Barbara Klamon Kopytoff, *The Maroons of Jamaica*. . . , Unpublished Ph.D. dissertation, University of Pennsylvania, 1973, pp. 9-10.
19. There were clearly several groups of Spanish Maroons before 1670; what is less clear is whether they joined again at some later time. Knight (*op. cit.*, pp. 92, 93) says that Spanish Maroons were in both ends of the island, but all became part of the later Windward Maroons. Most later sources also claim that they became part of the Windward Maroons only. See, for example, Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, p. 26.
20. Knight, *op. cit.*, p.93.
21. *Ibid.*, p. 94.
22. *Ibid.*
23. Morales, Padron, *op. cit.*, p. 273.
24. See Schuler, *op. cit.*; Patterson, "Slavery and Slave Revolts. . .", *op. cit.*
25. Long, *op. cit.*, Vol.2, pp. 445, 470.
26. *Ibid.*, pp. 445. ff.
27. See, for example, David Dalby, "Ashanti Survivals in the Language and Traditions of the Windward Maroons of Jamaica," *African Language Studies* 1971: 12:31-51; Williams, *op. cit.*
28. Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, p. 31. There is a suggestion of a lineage organisation here, but we have no real evidence of corporate lineages among the Jamaican Maroons as we have for Guiana Maroons (see, for example, A. J. F. Kobben, "Unity and Disunity: Corica Djuka Society as a Kinslip System," reprinted in Price, *op. cit.*, pp. 320-369). Certainly there is nothing like that among present-day Maroons, and Katherine Dunham's report of "clans" among the Accompong Maroons sounds like family name lines with no corporate status. Katherine Dunham, *Journey to Accompong*, Henry Holt and Co., New York, 1946.
29. Molesworth to Blathwayt, 2 November 1686, Colonial Office (hereafter C.O.) 138/5, Public Records Office, London.
30. Joseph John Williams, *Psychic Phenomena of Jamaica*, The Dial Press, New York, 1934, p. 114; Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, p. 101; "Examination of a Negro Man named Jumbo," encl. in Balcarres to Portland, 31 December, 1795, C.O. 137/96.
31. Anon., "History of the Revolted Negroes in Jamaica," C. E. Long Papers, British Library Add MS. 12431.
32. Charles Leslie, *A New and Exact Account of Jamaica*, (R. Fleming), Edinburgh: 1740, p. 327.
33. See Price, *op. cit.*, p. 24.
34. See Patterson, *The Sociology of Slavery. op. cit.*, pp. 145-147, 152.
35. *Journal of the Assembly of Jamaica*, Vol. 3, p. 594.
36. Cudjoe's father led the rebellion of Coromantees at Sutton's plantation in 1690. Since Cudjoe was a vigorous leader 50 years later, we assume that he was born some time after 1690, which would mean he was a Creole Maroon. Anon., "History . . .", *op. cit.*



- To Lundy to Newcastle, 30 June, 1739, C.O. 137/56.
10. Lome, *op. cit.*, Vol. 2, p. 350.
11. To Lundy to Newcastle, 30 June, 1739, C.O. 137/56.
12. Lome, *op. cit.*, Vol. 2, p. 350. The Maroons were reported to be "Industrious in finding out Negro Women and Girls to carry with Them" when they raided the plantations. Knight, *op. cit.*, p. 96.
13. Lome, *op. cit.*, Vol. 2, p. 350. Once the peace had been established and the sexual imbalance of the population had had a chance to right itself, the figures show a healthy and vigorous upswing. The proportion of children climbed from 27% in 1749 to 37% in 1773 and 47% in 1793. The ratio of children to women (no ages given) showed a similar rise from .58 to 1.06 to 1.64. By 1793 the population as a whole had nearly recovered its losses from 1739, and during the next twenty years, 1773-93, the Maroons showed a very vigorous annual growth rate of over 2% a year. In 1749, women number between 42% and 44% of the adult population in each of four Maroon communities. In 1773 and 1793 they number between 54% and 56%. The percentages in these cases may be elevated by the fact that women are sometimes counted as adults at an earlier age than men.
14. Knight, *op. cit.*, p. 96.
15. "Further Examination of Sarra . . ." enclosed in Hunter to Board of Trade, 13 October, 1733, *Calendar of State Papers (Colonial), America and the West Indies*, Vol. 40, pp. 215-216.
16. See Price, *op. cit.*, p. 17. Price relates the long probationary period to the need for strict security in societies at war. Indeed, the external threat increases the dangers of having many newly incorporated members in a society, and calls for more thorough acculturation procedures to insure loyalty than would be necessary for societies not in a state of war.
17. The death penalty for crimes was evidently applied normally only to men among the Windward Maroons; this may have been the case with the initial oath of membership too. "Further Examination of Sarra . . .", *op. cit.*
18. See Kopytoff, "The Political Organization of Jamaican Maroons . . .", *op. cit.*
19. "Minutes of the Examination of a Negro man named Glamorgan . . ." taken January 5, 1792, C.O. 137/90.
20. See Kopytoff, "The Political Organization of Jamaican Maroons . . .", *op. cit.*
21. Knight, *op. cit.*, p. 95. It is likely that Cudjoe allowed Coromantee to be spoken too; Dallas reported that Coromantee became the language in general use among the Leeward Maroons. Presumably, he meant in addition to English. Dallas, *op. cit.*, Vol. 1, p. 33.
22. Hunter to Board of Trade, 20 September, 1732, C.O. 137/20; Lamb's Journal, enclosed in Draper to Hunter, 25 June, 1733, C.O. 137/54; Philip Thickness, *Memoirs and Anecdotes . . .*, 3 vols. Printed for the Author, London, 1788-91, Vol. 1, p. 121.
23. See Kopytoff, "The Political Organization of Jamaican Maroons . . .", *op. cit.*
24. We are not trying to argue that, given the structure of the plantation society, there was any way that African ethnic groups could have been preserved in Jamaica, but only to indicate what it might have been like, had it been possible. It may be argued that class and colour groups have become the new ethnic groups of Jamaica, but these are far less cohesive than African ethnic groups were in the island. Their boundaries are far more fluid, and it may be the social scientists' categories as much as the people's self-perceptions that hold these together and separate them as discrete units. See Adam Kuper, *Changing Jamaica*, Routledge and Kegan Paul, London, 1976.

- 150 "Croghan's Journal," PRO CO5/66, ff. 102-3.
- 151 "Croghan's Journal," PRO CO5/66, ff. 103-10; J. Campbell to Gage, 25 August 1765, GP, WLCL (emphasis in original); Patricia Albers and Jeanne Kay, "Sharing the Land: A Study in American Indian Territoriality," in *A Cultural Geography of North American Indians*, ed. Thomas E. Ross and Tyrel G. Moore (Boulder, CO, 1987), 47-91. Shortly after the end of this conference, Pontiac himself sold at least two tracts of land bordering the Detroit River. See his deed of 3 September 1765 to George McDougall, PRO CO323/24, f. 81, and his 18 September 1765 "Grant of Land in Sandwich Township to Alexis Maisonneville," National Archives of Canada, MG 19, F3.
- 152 Charles A. Bishop, "Territoriality among Northeastern Algonquians," *Anthropologica* 28 (1986): 51-53. Cf. the simultaneous developments between the British and the Choctaw in the Southeast in Patricia K. Galloway, "So Many Little Republics: British Negotiations with the Choctaw Confederacy, 1765," *Ethnohistory* 41 (1994): 523-27.
- 153 Captain Thos. Sterling to Gage, 15 December 1765, GP, WLCL.
- 154 Capt. Thos. Sterling to Gage, 18 October 1765; Gage to Johnson, 30 December 1765 (quote), GP, WLCL.
- 155 Roberts to Johnson, 31 June [sic] 1766, ed. Alexander C. Flick, WJP, 5 (Albany, NY, 1927): 294-95.
- 156 "Proceedings of Sir William Johnson with Pontiac and Other Indians," NYCD, 7:854-67.
- 157 Cf. Jones, *License for Empire*, 59-60; Jennings, *Empire of Fortune*, 443-46; Michael J. Mullin, "Sir William Johnson's Reliance on the Six Nations at the Conclusion of the Anglo-Indian War of 1763-65," *AICR* 17, no. 4 (1993): 69-90.
- 158 Johnson to George Clinton, 12 March 1754, ed. Almon W. Lauber and Alexander C. Flick, WJP, vol. 9 (Albany, NY, 1939), 127; Guy Johnson to Haldimand, 11 January 1783, BL Add. Mss. 21678, f. 128. Cf. Pontiac's 28 July 1766 speech at Oswego, NYCD, 7:862. See also White, *The Middle Ground*, 122.
- 159 Jay Gitlin, "On the Boundaries of Empire: Connecting the West to Its Imperial Past," in *Under an Open Sky: Rethinking America's Western Past*, ed. William Cronon, George Miles, and Jay Gitlin (New York, 1992), 81-82.

## Swearing by the Past, Swearing to the Future: Sacred Oaths, Alliances, and Treaties among the Guianese and Jamaican Maroons

Kenneth Bilby, *Smithsonian Institution*

**Abstract.** This article attempts to enhance our understanding of the treaties made between Maroons and European colonial governments by viewing fragmentary historical data, both written and oral, alongside information on present-day Maroon life gathered by the author and a number of other anthropologists. It is argued that the data assembled from these varied sources can best be understood when interpreted with reference to what we know of oath-taking procedures in those African societies from which the Maroons' ancestors were drawn. This approach, combining history and comparative ethnography, can help us achieve a more balanced perspective on the treaties, the status of which remains unresolved in those countries where Maroons have survived as distinct populations until today.

It was March 1994, and Queen Elizabeth II of England was scheduled to pay a rare visit to Jamaica. More than 250 years had gone by since the communities of escaped slaves known as Maroons had forced the British colonial government in that island to sue for peace. Little did the vacationing queen suspect that the descendants of these eighteenth-century rebels, still living in the hills of Jamaica, were eagerly awaiting her arrival. These present-day Maroons felt a special bond with the holder of the British crown; indeed, they expected nothing less than direct access to Her Majesty.

When their attempts to arrange a meeting with the British monarch were thwarted, the Maroons were quick to protest what they perceived to be a serious infringement of their rights by the Jamaican government. The incident was reported in the main Jamaican newspaper, the *Daily Gleaner*, as follows:

*Ethnohistory* 44:4 (fall 1997). Copyright © by the American Society for Ethnohistory. CCC 0014-1801/97/\$1.50.

The Maroons are disappointed and "very upset" that their request to have audience with Her Majesty Queen Elizabeth II, was turned down.

According to chief of the Accompong, St. Elizabeth Maroons, Meredie Rowe, a group of government ministers, led by Minister of Foreign Affairs Dr. Paul Robertson, said they could not meet the Queen due to the lateness of their request. "If those men took the Maroons seriously, they would have allowed us at least five minutes with The Queen," chief Rowe complained.

He added that the Maroons have long-standing "compelling issues" with the British monarchy. (Anonymous 1994)

To those acquainted with the recent political histories of the Jamaican Maroon communities, it is easy to guess what some of the "compelling issues" the Maroons wished to discuss with Her Royal Highness might have been. High on the list would have been the two colonial treaties the Maroons' ancestors signed with emissaries of Queen Elizabeth's own great-great-great-great-great-grandfather, King George II, in 1739.

Why would the Maroons wish to discuss a centuries-old peace treaty with the symbolic head of the waning empire from which Jamaica had claimed its independence more than thirty years earlier? And why would they feel that the current British sovereign had any obligation to hear their thoughts on this subject?

While the Maroon treaties appear to the Jamaican government as anachronistic colonial documents with little or no binding force in the present, to the Maroons themselves they are phenomena of an entirely different order. As the anthropologist Barbara Kopytoff has clearly shown, present-day Maroons view their treaties as "sacred charters"—hallowed covenants that underpin and assure their very existence as separate peoples within the larger society of Jamaica (Kopytoff 1979; see also Adjaye 1994: 169, 177-79).

What makes these treaties sacrosanct is the manner in which they are said to have been concluded. According to Maroons, both of the treaties signed in 1739—one by Cudjoe in the Cockpit Country and the other by Quao in the Blue Mountains—were "blood treaties," backed by sacred oaths. In the Maroons' eyes, it is this historical act of oath taking, consecrated by both Maroon and British blood, that created a permanent bond between themselves and the British monarchy and that entitles them to a special audience with the current occupant of the royal throne.<sup>1</sup>

Whereas this notion of a "blood treaty" remains all-important to Maroons, its significance is easily overlooked from a British colonial per-

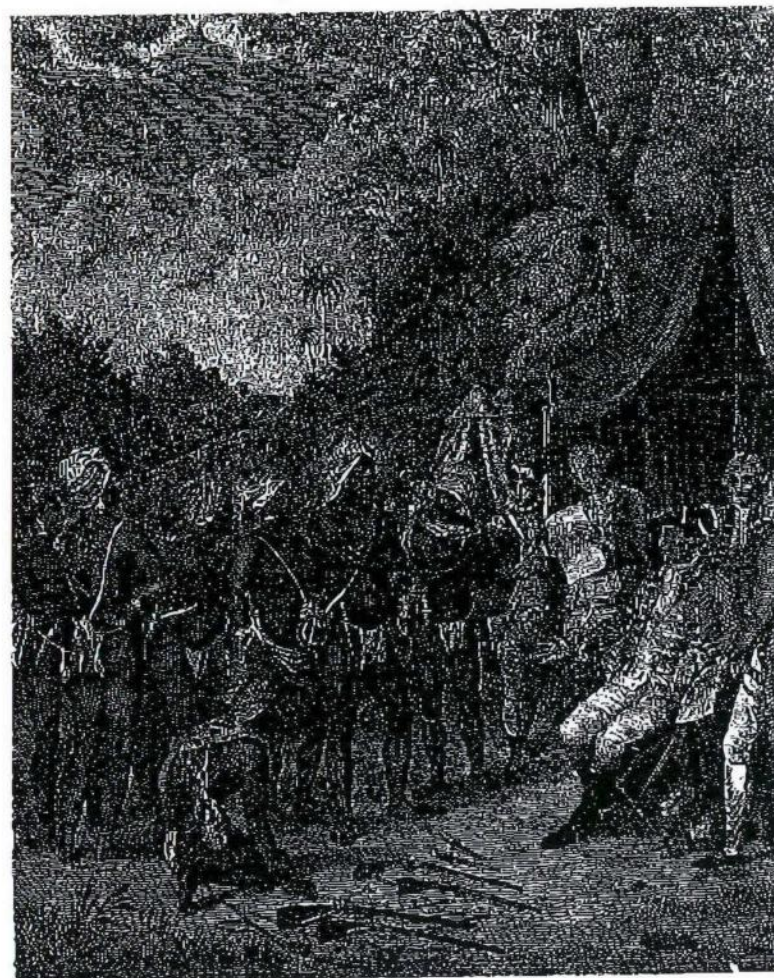


Figure 1. This engraving from ca. 1786 has often been used to illustrate the Jamaican Maroon treaties, but actually depicts peace negotiations between Maroons and British soldiers on the island of St. Vincent in 1773. (Engraving from an original painting by Agostino Brunias; courtesy National Library of Jamaica.)

spective, and few historians have given more than passing consideration to it. This is hardly surprising, for a thorough grasp of the culturally specific meanings that underlie such sacred oaths, and of the ways in which they are embedded in the larger social and cultural contexts of which they are a part, requires a degree of ethnographic grounding that is seldom achieved by historians working solely with written documents.

In this article I attempt to enhance our understanding of the treaties made between Maroons and European colonial governments—not only in Jamaica but in the Guianas and elsewhere in the Americas—by viewing fragmentary historical data, both written and oral, alongside information on present-day Maroon life gathered both by myself and by other anthropologists who have carried out recent ethnographic fieldwork among Maroon peoples.<sup>2</sup> The data marshaled from these varied sources can best be understood, I believe, when interpreted with reference to what we know of oath-taking procedures (and related forms of politicoreligious conduct) in those African societies from which the Maroons' ancestors were drawn.

The ethnographically based approach I am advocating here promises to help us achieve a more balanced perspective on the significance of the treaties, and it may provide more general insights into the ways in which Maroon communities have relied, and continue to rely, on deeply rooted ideas about the combined moral and spiritual basis of human relationships to establish and legitimate political alliances. It might even be argued that such shared general concepts about the nature of the social universe were at the very heart of the process through which early Maroon groups were able, despite their diverse cultural origins, to construct new societies and identities.

In my view, the African-derived concepts of sacred bonding that underlie the Maroons' views of their treaties have serious implications for government policy in those countries where Maroons have survived as distinct populations until today. I close with a few brief remarks touching on some of these implications.

#### Maroon Treaties: Blood versus Paper

Let us begin with the Jamaican case. In the primary sources on Jamaican Maroons, there exists, to my knowledge, only a single mention of an oath taken in conjunction with the 1739 treaties. This written account, however, reveals nothing specific about the manner in which the oath was administered. In a letter to the president of the Council of Jamaica, the British officer authorized to treat with the Leeward Maroons, one Colonel John Guthrie described the preparations for the treaty as follows: "Before

I could bring it to bear in any Respect, I was obliged to tie myself up, by a Solemn Oath, not to Fight against them until he [Cudjoe, the Maroon chief] should Infringe the same" (Kopytoff 1979: 49; see also Schafer 1973: 126; Hart 1985: 104; Campbell 1988: 113). Perhaps because of this document's characterization of the oath as "solemn," a number of historians have been willing to accept this highly ambiguous fragment as evidence supporting the claim made by Accompong Maroons today that their treaty was consecrated by a "blood oath."<sup>3</sup>

Let us listen to one version of the Maroon oral tradition of a "blood oath," narrated to me by a well-known Accompong Maroon storyteller in 1991: "[The Englishmen] came out and shook hands with Kojo [Cudjoe], and offered the peace terms. And as a token of peace, they used white rum. [The Maroons] had a thing they called 'calabash'—or otherwise, 'gourdie.' That's what those people used to use. So they both cut their arms now, and drained the blood into the calabash, and threw white rum onto it and mixed it up. And both of them drank it. So they said that from that time on there would be a link between the Maroons and the white men."<sup>4</sup> This oral tradition, carried down from the ancestors, is very widely known in Accompong, where it has long served as a central symbol of Maroon identity. It much impressed the anthropologist Archibald Cooper, who carried out long-term fieldwork in Accompong more than fifty years ago (in 1938–39). Some years after returning from the field, Cooper (n.d.: 7) wrote:

The signing of the treaty at [the] Peace Cave is an event that is well remembered to the present day. Captain Cudjoe "signed" for the Maroons, Col. Guthrie for the British. They each cut their arms with a knife and the blood was collected in a calabash cup. The mixture of the blood of the white man and the blood of the black was mixed with rum, and this is the ink with which the treaty was signed. Afterwards the mixture was drunk by both sides. Then Accompong [Cudjoe's brother] stepped forward and presented Col. Guthrie with a puzzle. First he called for a quart of strong coffee to which he added an equal amount of milk. Then he said to the Colonel, "Now you must divide the milk from the coffee." But Guthrie answered, "No, now that they have been mixed they can never be separated." And Accompong answered, "It is the same with us today. The white man is the milk, and the Maroon is the coffee. We have mixed our blood as the coffee and milk are mixed and they can never be separated." . . . This absolute quality of the treaty is stressed in all present day conversations concerning the treaty. The treaty is inviolable, they say, because it is a blood treaty.<sup>5</sup>

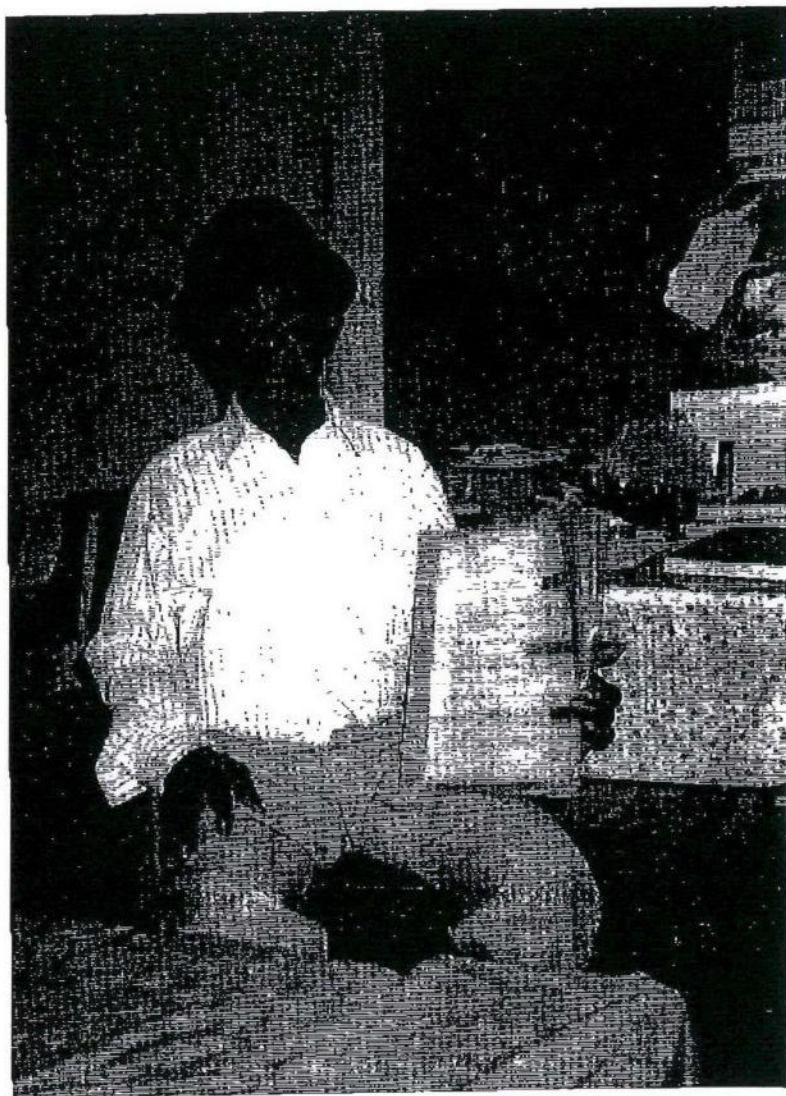


Figure 2. Mann Rowe, Secretary of the Accompong Maroons, with the treaty made by his ancestors and the British in 1739. (Photo: K. Bilby.)

Another anthropologist, Werner Zips (in press), who worked in Accompong during the 1980s, has remarked on the importance of blood versus paper from a Maroon perspective:

In the historical perspective of the Maroons, relevant for their present political identity, the Peace Treaty received its binding obligation by the exchange of blood between the representatives of the two parties. The signatures of the negotiators, John Guthrie and Francis Sadder for the British and Captain Kojo [Cudjoe] for the Maroons, are still not seen as the central symbolic act for the conclusion of peace. . . . the ritual mixing and drinking of blood seems to have been the only appropriate interaction to terminate the war according to the political practices known to the Maroons through their West African experience.

Over in the eastern part of the island, the descendants of those Maroons who found refuge in the Blue Mountains possess oral traditions concerning their treaty that are very similar to those of the Accompong Maroons. In their case, however, not a shred of contemporary written evidence has been found to support their description of the manner in which the treaty was concluded. Nonetheless, the present-day Maroons of Moore Town, Scot's Hall, and Charles Town (collectively known as the Windward Maroons) are unanimous in their conviction that their own treaty was consecrated with a blood oath. Since I first began recording oral traditions in Moore Town in 1977, I have collected dozens of narratives concerning this event, many of them told by Maroon ritual specialists. Despite variations in certain details, almost all accounts agree on the main points. Often they are told with remarkable vividness. Take, for example, the following two excerpts from longer narratives, recorded in Moore Town in 1991:

[The white man] said, "peace." [Nanny, the Windward Maroon founding ancestress] said they had to take the *paki* [calabash], and cut the blood—her blood and the white blood—and mix it together, and let them drink it, for a peace treaty. And they agreed. And she threw it in there. And they mixed it up with what they were going to mix it with. And then the whites drank it. Bakra drank it. And the Maroons, and Nanny, drank it. And she was done. She took a johncrow feather—it was not a pen and ink; it was a johncrow feather she dipped in blood—and wrote the peace treaty, [saying] that the Maroons and whites were not to fight again. . . . so the treaty is in the Queen's house of business in England.<sup>6</sup>

When the Maroons and Bakra were going to sign the treaty to make them abandon the foolish war, it was with blood and a feather . . . *adangka na mi blood! Adangka na mi blood* [a Kromanti expression]. They took the feather, and cut it like a pen—not these pens [of today]. These pens don't have any nibs now. But before-time pens had nibs. They cut the feather, picked the feather like a nib, and wrote in blood: "Maroon and Bakra. . . . We have fought war for so many years. So, we have come to a peace treaty now, which is done. And it is with blood. And it can't be abolished." It is *blood! Adangka na mi fren*. The Maroons signed the treaty with Bakra: "Bakra, Maroon, the time has come. We've killed out that fighting war, and both of us are friends." And they took the feather, and dipped it in blood, and wrote.<sup>7</sup>

Unlike the Accompong Maroons, those in Moore Town and the other Windward communities have not retained a paper copy of the 1739 treaty. Yet, as much as they would like to own one, in their estimation the binding force of their treaty is not in the least diminished by the absence of a paper document. During my fieldwork, Maroons often stressed to me the primacy of the blood oath over the paper on which the treaty was written, as in the following typical statement, made by a Moore Town Maroon in 1991: "The peace made there was a blood covenant peace. The white man drank the Maroon blood, and the Maroon drank the white man's blood. It was a blood covenant. . . . That was Grandy [Nanny's] treaty. . . . It was a blood covenant. Kojo [Cudjoe] and the rest signed a treaty, but Grandy made a blood covenant."<sup>8</sup>

The overwhelming emphasis in Maroon accounts on the method by which the treaties were rendered sacred and eternal stands in stark contrast to the British preoccupation with legal instruments and the material artifacts that preserve them, without which contractual agreements lose all binding force over time. What matters, from a British legal standpoint, is the precise wording of the text inscribed on the treaty documents, as well as any subsequent legal actions or technicalities that might have a bearing on current interpretations of this text. From this perspective, the question of what the Maroons may actually have thought they were entering into when they agreed to the peace is immaterial. Some would argue, in fact, that, given the absence of unambiguous written evidence, we will never know for sure whether a blood oath was indeed sworn between the Maroons and the representatives of the British colonial government who treated with them.

In the Guianas, by contrast, where present-day descendants of eighteenth-century Maroons also possess memories of sacred oaths made with

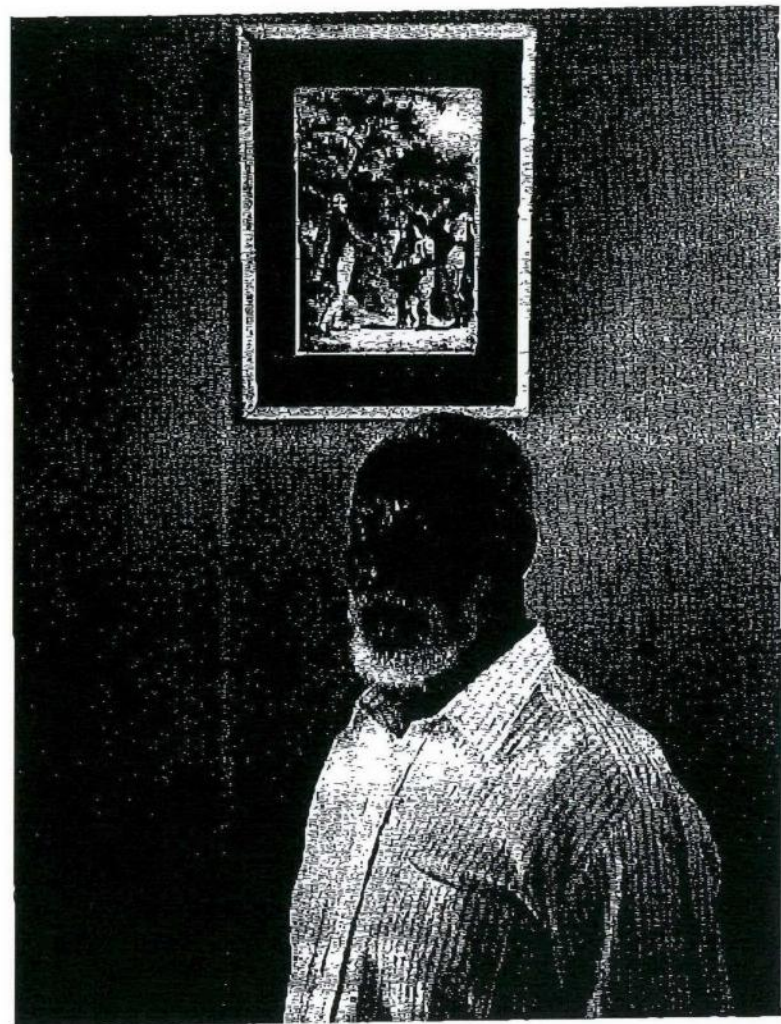


Figure 3. C.L.G. Harris, Colonel of the Moore Town Maroons, posing beneath an engraving depicting the peace negotiations between Cudjoe (Kojo) and a British emissary in 1739. (Photo: K. Bilby.)

European colonial governments, archival evidence supporting these oral traditions is abundant. In some cases, in fact, the written descriptions we have are so firm and detailed, and so closely resemble the Jamaican Maroon accounts of their own treaties, that they would seem to lend credence to the latter, even though they concern events that occurred several decades later, more than a thousand miles away, in different colonial settings. Comparisons such as these, across such wide spans of space and time, are less outlandish than they may at first appear when we recognize that the Guianese and Jamaican Maroons' ancestors originated more or less from the same cross-section of African peoples (though, of course, demographic fluctuations created somewhat different ethnic balances in the two places) and from shared roots fashioned rather similar Afro-Creole cultures. As we shall see, their common African heritage included sacred oath-taking procedures such as those just described and related forms of political legitimation, some of which have remained important to Maroons in both Jamaica and the Guianas up until today.

The Guianese case on which I focus here is that of the Aluku or Boni Maroons of French Guiana and Suriname, since they are the Guianese Maroon people I know best. As opposed to the other Maroon groups that originated in the Dutch colony of Suriname, the Aluku never made a lasting peace with the Dutch during the eighteenth century, deciding in the 1770s to move across the Surinamese border into French territory, where the majority of them have remained ever since.

In 1780, soon after their arrival in French Guiana, the Aluku received a visit from a Frenchman named Cadet, who had been sent to them, along with a delegation from the coast, on a mission of peace. Apprehensive over the possibility of a hinterland insurrection similar to the one that had plagued their Dutch neighbors in Suriname, the French colonial authorities in Cayenne took the initiative of treating with the Surinamese Maroons who had recently penetrated their territory. The French emissary Cadet was received at first with much suspicion. After threatening him and accusing him of acting as a spy for the French, the Aluku finally accepted the offer of peace. Cadet and the Aluku paramount chief Boni swore an oath of friendship, sealed with blood drawn from both their arms and mixed together in a calabash, from which both men drank. Boni's parting words, while shaking Cadet's hand, were, "May every last Frenchman who breaks this treaty perish" (Hurault 1960: 92; my translation).

A short time later, in 1782, a French priest named Nicolas Jacquemin was sent to the interior of French Guiana on an information-gathering mission. The earlier peace between the French and the Aluku had not yet been finalized by the colonial government, and when the priest arrived in

their territory, he was asked by the Aluku to renew the previous oath. Father Jacquemin's description of the pact he made in 1782 with the great Aluku warrior and leader Boni deserves quoting at length:

They [the Maroons] said that it would be necessary to cement the alliance with an oath commonly used among them; as I knew what this oath consisted of, I showed repugnance, saying that it wasn't necessary. They noticed this and said that if I felt repugnance, the person who was with me would do it, which he did in the following way. A negro put some water in a calabash and then lightly pricked Jacquet [Father Jacquemin's companion] on his foot and on his hand with the point of a knife and drew a drop of blood, which he put in the calabash. After this he did the same thing to the negro captain, then put in the said calabash a bit of ashes and earth and mixed it all together. Then the chief spoke, saying that this ceremony, this mixing of our blood with theirs, signified that we had become brothers, that we must always be as one with them, and they with us, making a thousand curses against those who would violate this pledge, wishing that they be anathema. Then my companion and the first captain moved forward into the center, put one knee on the ground facing each other and crossed the toes of their other feet. Then, in a leaf shaped like a small chalice, a negro took a bit of the mixture that was in the calabash and poured it twice into their mouths; and during the ceremony the chief had me rest an arm on my companion's shoulder while he did the same thing on that of his first captain, firmly shaking my hand. Having seen the seriousness, the care, and the religious silence that they brought to this ceremony, I do not believe that they will ever break this pledge.<sup>9</sup>

For various reasons, the formal treaty with the French government that was to have been concluded after the emissaries returned to Cayenne was abandoned, and the negotiations between the Aluku and the French came to a halt. Not until some five decades later, long after the death of the paramount chief Boni, were the Aluku approached by another Frenchman on an apparent mission of peace. In 1835, the explorer Leprieur stumbled on an Aluku settlement while searching for the source of the Maroni River. Fearing for his life, Leprieur pretended to be an emissary of the colonial government in Cayenne, which he claimed wished to treat with the Aluku. Before leaving the area, he was compelled to swear an oath, which he later described to the French authorities as follows: "While I went to examine the place, they [the Aluku] deliberated and consequently proposed, as an inviolable sign of friendship, to draw a bit of blood from me so that,

mixed with water, it would serve us as a drink, and that by this means we would become sacred to one another. A long time before, I had become acquainted with this method among the peoples of West Africa and as I knew that I would be inviolable to them, I very gladly went along with this tacit promise to do them no harm."<sup>10</sup> Once again, this oath proved to be fruitless, for Leprieur had acted entirely without government authorization. On his return to Cayenne, he was harshly disciplined for having entered into diplomatic negotiations under false pretenses, and the French, no longer considering the Aluku a serious threat, did not pursue the peace process he had set in motion.<sup>11</sup>

Although these failed peace agreements, consecrated with blood oaths, appear not to have left any traces in Aluku oral tradition, accounts of the successful treaty that was finally negotiated jointly by the Dutch and the French in 1860—the watershed event that gave lasting recognition to the de facto freedom the Aluku had won long before—have been passed down by word of mouth. Given what we have learned from written eyewitness descriptions of earlier attempts to make peace with the Aluku, it would seem rash to rule out the veracity of the following excerpt from an oral narrative about these events, despite the fact that it appears to be contradicted by at least one archival document:<sup>12</sup>

He [the Dutch peacemaker] said, "Stretch out your arm. We are making peace today. If I come to kill the Aluku in the future, God above must kill me; I must die. And also if I come there [to the Aluku territory] and then the Aluku kill me, God above must know what to do with the Aluku—the curse will remain."

Then he said, "Stretch out your arm."

And he [Waide, the Aluku representative] stretched out his arm. Then the *bakaa* [white man] cut his arm here, "tjirik," with a razor. And he licked the blood.

He then said, "Papa Waide, you lick it too."

And he [Waide] licked it. Then Waide moved the [white] man's own arm toward him. And he spoke. Then he cut it too. And the *bakaa* licked it.

He said, "Waide, you lick it."

And he licked it.

And so they made peace.<sup>13</sup>

The various attempts made by the Aluku to commit European colonial authorities to long-term alliances by swearing their envoys to sacred oaths of friendship were hardly isolated incidents (even though French

peace overtures such as those that led to the abortive episodes described earlier were few and far between). In fact, throughout their history the Aluku relied on the same or similar procedures when treating with other peoples, including their Maroon neighbors and local Amerindians; indeed, they made use of the same methods when forging internal alliances between the *lo*, or initial bands of runaways, that later were to develop into corporate matriclans and become the building blocks of the Aluku nation.

Wim Hoogbergen, in an exhaustive historical study of the Boni Maroon Wars, mentions many archival references to this phenomenon, showing that these sacred blood oaths were repeatedly used to forge alliances between the Aluku and those with whom they came in contact during their treks through the forest.<sup>14</sup> According to one source cited by Hoogbergen (1990: 153), the Aluku leader Boni swore oaths of this kind with Ndjuka Maroon allies on at least eight separate occasions.

Nor is documentary evidence of such procedures lacking for the other Guianese Maroon peoples.<sup>15</sup> There exists, for instance, an archival document that gives a detailed eyewitness account of the sacred oath that was sworn in conjunction with the Ndjuka Maroon treaty of 1760, for which the two Dutch negotiators, much to their displeasure, were obliged to donate their own blood (Hoogbergen 1990: 27–29; Scholtens 1994: 21). Hoogbergen's (1990: 28) summary of these transactions as recorded in the archives (including portions of the eyewitness description mentioned above) is rich in detail:

After the whole treaty had been reviewed to the satisfaction of the planters, the Ndjuka demanded that the peace treaty be confirmed in their way as well. They asked for a clean piece of white linen. When the linen arrived, a Maroon chief took a razor and cut the left arm of both the white negotiators and the Maroon chiefs to draw blood. "When this was done, someone else came up with the linen cloth. After examining the arm to see whether the blood was dripping sufficiently, we had to wipe off our arms ourselves, and then a third man came with a gourd of clean water, in which the linen cloth was washed and rinsed, and he did the same and swore that peace had been settled with the white men, they would never ever bear grudge against nor do any harm to the white people. And that, if they ever did any such thing or if they did not comply with all that had been promised and signed, this mixture of blood would bring death and damnation upon them. Whereupon Arabie [the Ndjuka paramount chief] followed him and subsequently everyone who had signed and we did the same, every person for himself. When this was done, a man whom we believed to



be their priest cried out: the earth cannot bear those who have sworn falsely and do not keep their promise. Thereupon, they all made an extraordinary noise and started to shout hooray."

Today, more than 230 years later, Ndjuka oral traditions concerning this treaty, like those of the Jamaican Maroons, continue to center on the blood oath to which the European envoys were sworn, as in the following account narrated by the Ndjuka paramount chief, Gaanman Gazon Matodja, in 1992: "When the whites [bakaa] were coming to make peace with us, they [the Ndjuka ancestors] put a calabash there. . . . they cut themselves and drew blood, and poured it in. The whites cut themselves and drew theirs and put it in [too], in order to drink the oath [*diingi sweli*], so that we wouldn't fight anymore. We made peace. . . . we made peace with the whites by drinking our blood together. And so there was no more war."<sup>16</sup>

Well over a hundred years ago, a comparable oral tradition was recorded in writing by a literate Matawai Maroon, Johannes King. King's (1995: 243) nineteenth-century account of a treaty made between his Matawai ancestors and the Dutch roughly a century earlier, in the 1760s, is similar to those still told by Maroons from various groups today:<sup>17</sup>

A short time after [the Dutch made the 1762 treaty with the Saramaka], the government once more sent other whites to the Matawai people to make peace with them. Now the Matawai people received the whites amicably, and they made the same conditions [as the Saramaka had] with the whites. They cut their arms slightly, and took the blood and put it in a glass. The whites cut themselves and drew blood first; then the blacks cut themselves and drew blood, too. And they took the blood of the whites and the blood of the blacks and put both in a glass. Then they poured red wine into it. Then the whites swore on the blood of the blacks, and the blacks swore on the blood of the whites. And the whites drank the blood, and the blacks drank the whites' blood, too. And they all swore on their blood and said they were completely done with the fighting.<sup>18</sup>

The Saramaka Maroons, too, frequently resorted to such spiritual sanctions in their ongoing negotiations with the Dutch. Richard Price (1990: 296-97) writes that in the period following their own 1762 treaty, distributions of Dutch tribute to the Saramaka were routinely accompanied by a ceremony that included a sacred oath in which Dutch officials were required to participate, "a 'blood oath' that had become a standard part of this transaction, and which whites as well as Saramakas, Christians as well as heathen, accepted as a central symbolic expression of their new

political relationship." The same was also true of both the Matawai and the Ndjuka through the eighteenth and early nineteenth centuries. During the 1830s and 1840s, when he was a child, the same Matawai Maroon quoted above, Johannes King, witnessed two such distributions of Dutch tribute among his own people.<sup>19</sup> Many years later, he recalled these in his memoirs: "All the way up till my, Johannes King's, own time, when I was a little boy, the government used to send and distribute presents to all three Maroon areas, Ndjuka, Saramaka, and Matawai. But by the time of the second distribution of gifts that I saw, I was already an older boy; and they drank the oath [*dringi sweri*] again. That was the last time the whites [*bakra*] and the Maroons [*boesi ningre*] drank a blood oath [*broedoe sweri*]" (King 1995: 244).<sup>20</sup>

As Price (1990: 297) shrewdly suggests (in a statement that is applicable not just to the Saramaka, but to all the Surinamese Maroon peoples), "One might almost say that, just as the whites succeeded in symbolically possessing the Saramakas by means of writing, the Saramakas succeeded in possessing the whites by means of the blood oath and similar rituals to which they subjected them." Indeed, the willingness of Europeans to submit to such blood oaths, which they viewed as repugnant, is tantamount to an admission, if only a temporary one, that they did not necessarily have the upper hand in the negotiations taking place—which may help explain the near-total absence of references to such oaths in the British colonial correspondence concerning the Jamaican Maroon treaties.<sup>21</sup>

### Maroon Oaths in Social Context

If one treats the oaths sworn in conjunction with Maroon treaties as isolated instances, then the matter ends there; if, however, one views these acts in a broader sociocultural and historical context, a new range of meanings and connections emerges. This was revealed to me with particular immediacy when I myself was sworn to a sacred oath in the Jamaican Maroon community of Moore Town for the first time in December 1977. I had been invited to a Maroon ceremony known as Kromanti Play, held for the purpose of healing a sick person from outside the community. Normally, any Kromanti Play that includes spirit possession is closed to non-Maroons. Since this ceremony was expected to involve possession, I was allowed to remain only on the condition that I submit to an ordeal that would last most of the night.<sup>22</sup> At the end of this test, I was sworn to an oath as follows:

The *granfa* [possessed dancer] grasped my hand and pulled me a ways outside of the booth; my protector sidled up alongside of us, prepared

to act as interpreter for me. The *granfa* thrust the cutlass into my two hands, and showed me a particular way to hold it. He then ordered me to raise it high over my head. While [I was] stretched in this position, he asked me what I called the one who lives up there [where the machete was pointed]. I considered saying "Yankipong Assasi" [a secret Kromanti name for the Supreme Being that I had recently been taught], but on second thought[,] thought "God" would be a wiser reply. This satisfied him. He spoke to me in a mixture of deep patois and Kromanti.

Next he told me to swing my body down and thrust the cutlass into the earth. This I did three times [as specified], whereupon he grabbed the weapon back. . . . he asked me if I would like to know where he is buried, where his grave is. I said, "that's up to you," and when this was translated to him he seemed satisfied. . . . he picked up his machete, and through the interpreter, told me to hold my head up straight. Several times he brought the sharp side of the blade to my throat. Then he commanded me to open my mouth; he gently placed the blade inside, sharp side in, and called for something—which turned out to be sugar and water, as far as my taste could tell. He told me to tip my head back, and with the cutlass still in my mouth, he poured the sweet fluid down my throat.

After removing the blade, he ran me over to the drummers and took hold of a clump of my hair, severing it with the cutlass as he danced. Keeping this in hand, he sat me back down—that is, after taking hold of my left hand and twirling me in typical Maroon fashion, back and forth. He then told me that he liked me, that I was his friend.<sup>23</sup>

What I had experienced, as I soon came to realize, was an attenuated version of an oath of incorporation. I had been symbolically transformed by this rite from a categorical enemy into a conditional friend.<sup>24</sup> From then on, I was allowed to remain unmolested during possessions by the particular Maroon spirit that had sworn me; I was now asked to participate actively in Kromanti ceremonies and was entrusted with a wide variety of information not normally divulged to outsiders. This practice of swearing non-Maroons, which is still mandatory today whenever circumstances call for the presence of an outsider at a serious Kromanti Play, would seem to be closely related to, if not actually descended from, the oaths used in pretreaty times to induct new recruits into Jamaican Maroon communities. Fragmentary written evidence of such oaths of incorporation has been preserved in a 1733 document containing the testimony of a captured

Maroon, who told his interrogators that "they [the Windward Maroons] give encouragement for all sorts of negroes to join them, and oblige the men to be true to them by an oath which is held very sacred among the negroes, and those who refuse to take that oath, whether they go to them of their own accord or are made prisoners, are instantly shot to death" (Kopytoff 1976: 44; see also Hart 1985: 65; Campbell 1988: 50). A similar oath of incorporation appears to have been used by Surinamese Maroons to initiate new recruits into their ranks. Hoogbergen (1990: 55) provides one documented example involving a group of runaways known as the Tesis Maroons who, after the destruction of their villages in an attack, were incorporated into the Ndjuka nation by means of a sacred oath. The Dutch authorities tried for several years to retrieve the missing runaways from their Ndjuka allies, but the Ndjuka kept their part of the oath and never turned them in.

And what of the specific form taken by the present-day Windward Maroon oath to which I myself was sworn? What do its key components—the machete raised to the sky and then thrust into the earth three times, the invocation of a higher power, and the specially prepared potion—tell us about its origins? A reasonable place to look for answers would be among the Akan peoples of West Africa, whose culture is known to have contributed much to the Creole cultures developed by both the Jamaican and the Surinamese Maroons. Indeed, in the Jamaican case, the Akan influence appears to have been preponderant, though many contributions were made by people from other parts of the continent. In any case, we need look no farther than the Akan to begin to see very suggestive correspondences.

Consider the following brief description by R. S. Rattray (1911: 87) of the standard method by which an Ashanti (Asante) chief swears an oath to his councillors to observe the laws of the land: "Standing before them, he unsheathes the ceremonial sword, the point of which he raises first to the sky, then lowers until it touches the ground . . . [this motion implying the words] *Gye Nyame, gye Asase* (Save God and Mother Earth, I have no equal)." Interestingly enough, the Windward Maroons of Jamaica, like the Ashanti, link this same gesture with God and the earth, whom they invoke with their own Akan-derived expression, "Yankipong Assasi." Equally interesting is Rattray's (ibid.: 102–3) description of the oath of allegiance taken by the Ashanti *Amanhene*, or paramount chiefs, in the presence of the king, the *Asante Hene*:

The King sat in the courtyard known as *Premoso* (the place of the cannons) with all his *Nsafohene* [war captains] and attendants. The bearer of the sacred *afona* (ceremonial sword) called *Mponponsuo* was

sent to call the *Nkwankwa Hene* [the unconfirmed paramount chief], who was awaiting the summons in the room in the palace known as *dandwanu*. . . . [The paramount chief] approached the King, naked to the waist, and slipped his sandals before mounting the raised dais. He was supported round the waist by attendants. The sword-bearer of the *Mponponsuo* was seated on the left, the bearers of the *Bosom-muru afoa* (ceremonial sword) upon the right. He now unsheathed the former sword, leaving the sheath in the sword-carrier's hands, immediately raising the point to the sky, then lowering it to the earth. He then placed the hand holding the sword behind his back and bent his head, upon which the King, who remained seated, lightly placed the sole of his left foot, saying as he did so: *Wo ye dom da, abosom nku wo* ('If you ever become my enemy may the gods slay you'). . . . Having finished, he handed back the sword. The King shook hands with him, thanking him, and addressing him according to his *ntoro*.<sup>25</sup>

As for the section of the present-day Windward Maroon oath that requires the initiate to drink a sweet liquid, this bears some resemblance to the Ashanti ceremony called *abosom nom*, which Rattray (1923: 110) translates as "drinking the gods":

A small bottle called *abosom toa* (the gods' phial), containing the liquid to be drunk, was produced. This water is generally made potent by having been poured either over a god or gods or possibly over a stool or some other article having special properties as being the shrine of some spirit, human or divine; in the former case to invoke the power of the god, in the latter the assistance of the spirit of the dead. A little rum was added to the contents of the bottle. The mixture was then poured into a cup made by twisting cleverly together leaves of a tree called *adwin*. The priest, who was to drink, now advanced his right foot and upon top of it the *Mkwankwa* chief placed his left foot. . . . The *Mkwankwa* chief then raised the cup of leaves three times to the priest's lips, until he had drained all the contents. . . . The chief who had administered the draught, said: *Se wanka nokware a, abosom yi nkum wol* ("If you do not speak the truth may these gods slay you!").

This "drinking the gods" belongs to the category of oath the Ashanti call *nse die*. The corresponding verb, *di nsew*, meaning "to swear an oath," is defined by Rattray (1927: 215) as "to call upon some supernatural power to witness what has been said and to impose a supernatural sanction should the statement be false" (see also Mensah-Brown 1975: 153-55). This corresponds roughly to the Jamaican (Windward) Maroon category of oath

known as *swiri* and the Aluku Maroon category called *sweli*, both terms derived from the English verb *to swear*.<sup>26</sup>

The Jamaican Maroon concept of *swiri* embraces not only the kind of oath that I underwent but also any rite performed to establish whether an individual is telling the truth about a specific matter, as in an accusation or a denial of theft, sorcery, or some other crime. This jural technique, backed by powerful spiritual sanctions, was widely used in Jamaica during the slavery era, not just in Maroon communities but on the plantations; there are many accounts in the historical literature of such oaths among the slave population, often involving the ingestion of a potion, which sometimes caused those who refused to admit their guilt to swell up and die a painful death.<sup>27</sup>

The cognate Aluku term, *sweli*, covers an even broader range of practices, all of them tightly woven into the fabric of Aluku society. Although the term denotes several different kinds of procedures, all of them entail the public invocation of some higher power, which is usually called on to witness, and in some cases to confirm or act on, the truth of an assertion. The practice known as *faya sweli* (literally, "swearing by fire"), for instance, includes several distinct kinds of divination: one variety makes use of an oracle called *askadjan*, which consists of a piece of fiber stretched between two stakes planted in the ground, across which the red-hot blade of a machete is passed; another, known as *kangaa*, involves a sharpened splinter attached to a parrot feather, which is prepared with other materials over a fire and then is pressed against the tongue of an individual to see if it easily pierces it.<sup>28</sup> Both of these ordeals are intended to establish the truth of statements made by those who submit to them, and both are perceived as guided by spiritual forces. In fact, whenever the veracity of a serious allegation or accusation is in question, the parties involved may decide to *go a sweli*, that is, to swear an oath or consult one or another kind of oracle, with the gods or ancestors as witness, so as to reveal the truth.

Then there is *sweli gi wan sama* (swearing an oath against someone) or *seni gadu* (sending the gods). Though considered a moral offense, this practice is sometimes used as a last resort when an individual is accused of a serious crime such as sorcery or theft. Such a person may publicly invoke some nonhuman agent—perhaps an ancestor, a god, or even the Supreme Being—swearing his or her innocence and asking that anyone guilty of making unjust accusations be struck with disaster. A varied repertoire of gestures, most of which are probably African in origin, goes with this act. One of the most common is known as *sutu kini gi wan sama* (falling to one's knees while swearing an oath against someone). Other gestures include hitting a machete against the ground, holding one's hand up with

open palm facing God, and throwing a gourd or some other object to the ground to break it, while uttering a curse. Such oaths are taken very seriously, and the resulting social tensions may call for collective measures, including complex divination and spiritual purification. At the same time, any appeal to higher powers via this form of *sweli* is bound to have an impact on public judgment of the case at hand.

Another kind of *sweli* is associated with the invocation and praise of one's deceased parents, or of ancestors belonging to one's own or one's father's matriline. When an Aluku man ardently declares, for example, *mi sweli fu mi tata Bose, Kawina nenge paansul* (I swear in the name of my father, Bose, of the Kawina clan!), he is both showing confidence in and drawing on the power of his father's spirit and the spirits of his father's matrilineal ancestors. Such a pronouncement might be made, for instance, when a man is threatened or challenged or simply when he wishes to underscore his pride, his courage, or his integrity by calling on these ancestors as witnesses.<sup>29</sup>

Finally, we return to what the Ashanti call "drinking the gods." The Aluku equivalent is known as *diingi sweli* (literally, "drinking an oath"). In the Aluku case, the god to whom this oath is normally drunk is Tata Odun, the most important and (after the Supreme Creator, Masa Gadu) the most powerful spiritual being recognized by the Aluku. Tata Odun is said to have come over from Africa along with the ancestors and to have led them safely through the forest to their present location. Today he remains the overarching tribal deity of the Aluku, as he watches over the entire nation and enforces a strict code of morality that must be obeyed by all who reside within the Aluku territory. So closely is Tata Odun associated with the oaths drunk to him that he is also known as the Sweli Gadu (the "swearing god").<sup>30</sup>

In recent times, *diingi sweli* has occurred most prominently in conjunction with antisorcery activity. Although the potion is rarely drunk today, the oath to the Sweli Gadu was once a regular feature of Aluku life. Until three decades ago or so, the *gaanman*, or paramount chief, would decide every few years to submit the entire Aluku population to a test of sorcery.<sup>31</sup> No member of the Aluku nation was exempted from this ceremony, which lasted several days; a day was set aside for each clan so that its members could be sworn all at once. The oath was administered in the form of an herbal concoction that each individual was required to drink. By swallowing this mixture, the oath takers swore their fidelity not only to the moral code enforced by Tata Odun, the Sweli Gadu, but to the Aluku paramount chief himself, who served as the principal custodian of Odun's shrines and oracles. Foremost among Tata Odun's laws is the prohibition

against using spiritual or magical power to harm other human beings. It is said that those who had secretly been acting as *wisiman*, or sorcerers, would perish soon after consuming the potion, having been struck down by the wrath of Tata Odun.<sup>32</sup> Interestingly enough, the Ashanti once practiced a similar ordeal, known as *we odom*, or "chew odom" (referring to the bark of the tree known as *odom* or *odum*). Rather than being chewed, says Rattray (1927: 31), "the poison is really drunk, the bark being pounded and mixed in water. Should the person accused of being a witch vomit the poison and recover, the accuser would be fined such an amount as to ruin the whole family."<sup>33</sup> Even today, an Aluku person accused by another of working sorcery, or *wisi*, may defiantly offer to go a *sweli* and drink this oath to Tata Odun to prove his innocence.

A very similar Sweli Gadu once played a very important part in the religious life of the Ndjuka Maroons, whose territory borders that of the Aluku. The Ndjuka Sweli Gadu reached its peak during the eighteenth and nineteenth centuries but has since been superseded by other deities. According to H. U. E. Thoden van Velzen and Wilhelmina van Wetering (1988: 58–59): "Sweli Gadu was of concern to all. . . . Humans could enter into contact with the deity by drinking its sacred potion (*diingi Sweli*; *diingi Gadu*; *nyan buulu*: literally drinking of Sweli; drinking of God; eating of blood) while swearing an oath. . . . In the eighteenth century, all Ndjuka adults, male and female, were obliged to take the oath. Only by participating in this ritual could one become a member of the national community. Allegiance was sworn to the Ndjuka nation and to one's fellows." The last part of this statement makes a particularly important point: becoming a member of the Ndjuka community was contingent on participation in this rite, which was seen in part as an oath of political allegiance. By swearing to the Sweli Gadu in this manner, as they did through the nineteenth century, Ndjukas continued to rely on essentially the same method of forging and renewing sacred bonds as their ancestors had used during the early years to build a new society out of fragmentary elements.<sup>34</sup> As we have seen, the same method is well attested in the literature on the ancestors of the Aluku, who used blood oaths at every turn to create and cement political and military alliances with groups with whom they came in contact in the forest or to incorporate new members into their ranks.

The oath to the Aluku Sweli Gadu, Tata Odun, has retained a vestige of the latter function even today, for it is still used, under certain circumstances, to integrate individuals from other Maroon societies, such as the Ndjuka and Saramaka, into Aluku society—though their incorporation is only partial. This happens in the following way: After a Ndjuka or a Saramaka individual has lived in the Aluku territory for a certain time

and has become intimately involved in local social relations (sometimes as the spouse of an Aluku man or woman), he or she may be ordered by the paramount chief to *diingi sweli*, to drink an oath of allegiance to Tata Odun and the Aluku nation. While assuring the *gaanman* that this person has no evil intentions and has abided by Odun's moral code, this oath also has the effect of partially incorporating the individual who swears it into the Aluku community; the person is said to have "become Aluku" (*toon Aluku*) and in most contexts is treated as if he or she *were* Aluku.<sup>35</sup> This means, among other things, being allowed to be present at, and to participate in, secret divination sessions with the main Odun oracle—an activity closed to all others, whether whites, French Guianese or Surinamese Creoles, Maroons from other groups, or any other outsiders (*doosei sama*). The policy of excluding non-Aluku people from consultations of the Sweli Gadu oracle is strictly enforced; the fact that it is waived for outsiders who have drunk an oath of incorporation to Tata Odun is seen by the Aluku as an important indication of the extent to which such persons have become recognized as functioning members of the Aluku community.

There can be little doubt that the principle of creating and consecrating social and political bonds by means of sacred oaths is part of the African heritage of Maroons in both Jamaica and the Guianas. In the literature on the Akan of Africa, such oaths are mentioned in a wide variety of contexts and have been shown to play an important role in the political process at all levels of society, ranging from the humblest village to the most powerful kingdom. In fact, sacred oaths of allegiance resembling those employed by Maroons in the Americas appear to have been integral to Akan statecraft throughout the history of empire building in this region. To take a prime example, the political incorporation of newly conquered peoples and territories into the Ashanti state, on which the process of imperial expansion depended, was accomplished through sacred oaths of allegiance binding the conquered to the conqueror through hierarchical links. Less powerful Akan states relied on the same methods, sometimes even using them to break free of Ashanti hegemony by forming new alliances with neighboring peoples. D. J. E. Maier, in a study of religion and the politics of state building in nineteenth-century Ghana, provides ample evidence of this. Her account of the ever-shifting nineteenth-century alliance that became known as the Bron Confederation leaves little doubt as to the centrality of sacred oath taking in the political process among the Akan peoples: "The Bron Confederation was bound by an oath based on the Dente shrine and the ultimate sanction or retribution for a member betraying the alliance was the religious wrath of the god Dente" (Maier 1983: 106). The Aluku, who have their own Dente, known as Tata Odun,

would be quick to grasp the religious foundations of the Bron Confederation, so similar to the sacred set of Sweli Gadu oracles that bind their own semiautonomous clans together into a unified polity under a single paramount chief.

By emphasizing Akan traditions of oath taking, I certainly do not wish to imply a simple, unilineal derivation from these; nor do I wish to minimize the importance and similarity of oath-taking procedures in other African societies. Akan traditions simply seem a good place to begin, given the many well-documented Akan contributions to the cultures of both Jamaican and Guianese Maroons, as well as the amount of attention that has been paid to oaths in the literature on Akan peoples.<sup>36</sup> But we can be sure that other African peoples contributed their own understandings to this area of Maroon culture, as they did in other spheres. That both Jamaican Maroon and Aluku oaths represent syncretic blends of specific features whose origins lie in several different parts of the African continent seems certain. Even a cursory glance at the literature on other African peoples shows that sacred oaths generally similar to those of the Akan are to be found across a wide cross-section of the continent. Broadly similar oath-taking traditions have been attested, for instance, among such widely separated peoples as the Bakongo of central Africa and the Wachagga of East Africa (see Jacobson-Widding 1979: 138–39; Moore 1978: 192–93). It was the shared, general concepts that underlie such widespread traditions—for instance, the understanding that social relationships, political alliances included, ultimately derive their moral legitimacy from a higher spiritual plane—that provided the Maroons' ancestors with common ground on which to build their societies. In the making of treaties between Maroons and Europeans, on the other hand, there may have been less common ground to build on than either side appreciated.<sup>37</sup>

#### Conclusion: The Spirit of the Treaties

In concluding treaties with European colonial powers in their own manner, Maroons were both swearing by the past—drawing on the legitimating power of their African gods and ancestors—and swearing to the future, by endorsing the new life of peace and prosperity that these pacts promised. From the Maroons' perspective, the sacred basis of the treaties has remained unchanged, partly because oath-taking procedures similar to those used during the eighteenth century remain embedded in Maroon religion and social practice. This is particularly true of Guianese Maroons, with their various Sweli Gadu (or in the Saramaka case, Sóóí-Gádu) oracles and associated oaths. Thus it should come as no surprise that Guianese Ma-

rooms are every bit as vehement as Jamaican Maroons in their insistence on the immutability of their treaties. According to Richard Price (1990: 343): "Saramakas, like their Maroon counterparts in Jamaica . . . have continued to see the treaty as a sacred charter and have refused to believe that it could be fundamentally altered. The whitefolks' various ultimatums, sometimes couched in legalistic language, have never been understood by Saramakas as more than arbitrary and transitory words."

To postindependence governments, in contrast, the treaties often appear as little more than obsolete colonial documents whose only interest is historical. They are to be read, if at all, legalistically and literally, with the assumption that the understandings reached between Maroons and the colonial government in the distant past amount to what is seen on the page, nothing more and nothing less.<sup>38</sup> Given the many legal changes that have occurred in Suriname since the eighteenth century, some of them in apparent conflict with specific clauses of the treaty, it is assumed that the entire agreement represented by the document has long since been rendered invalid.<sup>39</sup> I again quote Richard Price (1995: 467) on the view from Suriname: "There is a long history of attempts by the colonial, and then national, elite in Paramaribo to abrogate *unilaterally* the understandings in the 18th-century treaties between the Dutch crown and the Maroons. Learned interpretations of various Suriname constitutions and the status of the treaties—all offered, of course, by non-Maroons—consistently minimized Maroon rights."

The evidence suggests that for Maroons, in both Jamaica and the Guianas, the spirit of their treaties has always been at least as important as the specific provisions spelled out in writing. Embodied in this spirit is a complex cluster of ideas concerning various facets of the Maroons' continuing right to self-determination, backed by the sacred guarantee of a sworn oath.<sup>40</sup> As we have seen, the sanctity of these original oaths has not diminished in recent years. Until the states with which Maroons share their territories show a willingness to come to terms with the *spirit* of the treaties, and not just the one-sided European language in which these treaties were recorded on paper by the colonizers against whom the Maroons' ancestors struggled, the potential for serious misunderstanding will remain. As Zips (in press), commenting on the legal ramifications of the Jamaican case, has recently warned, "The views of the Maroon administration and the Jamaican state on [the treaties] are highly perspectival, but should be both taken into consideration if peaceful relations are the overall aim" (in press). He goes on to note that, to date, "the Maroon perspective has not been seriously examined and [has been] constantly overlooked in legal and constitutional matters" (ibid.; see also Kopytoff 1973: 278–81).

Judging from recent events in Suriname, where the National Army spent a good part of the 1980s fighting Maroons from all groups in a brutal civil war (Thoden van Velzen 1990; Price 1995), or in Jamaica, where Maroons have recently demanded special representation in the Parliament and Senate and have raised their voices against their exclusion from the process of constitutional reform (Anonymous 1988; Anonymous 1991), the time may be ripe for a new round of sacred oaths.<sup>41</sup> The question is, With whom, if anyone, will Maroons be able to swear this time around?<sup>42</sup>

## Notes

An earlier version of this article was presented at the Forty-eighth International Congress of Americanists, Uppsala, Sweden, July 1994, in a session titled "Maroon Society and History," organized by Mavis Campbell and Wim Hoogbergen. I am grateful to the participants in this panel for their helpful comments and particularly to Silvia de Groot for a number of specific suggestions. I would also like to thank Richard Price and Roger Abrahams, who read and commented on the manuscript at a later point. Finally, I wish to express my gratitude to the Organization of American States, the Fulbright-Hays program, the Wenner-Gren Foundation, the U.S. National Science Foundation, and the Smithsonian Institution for their support of this research.

- 1 Queen Elizabeth's visit to Jamaica in 1994 was not the first visit by British royalty to which Maroons reacted by requesting special involvement. On Tuesday, 3 November 1953, for example, the *Daily Gleaner* reported that "the Maroons of Accompong have sent a letter to the Colonial Secretary requesting Central Government to send them a train or diesel to convey them to Kingston on Thursday, November 26, so that they may join with the other people of the island in welcoming Her Majesty the Queen" (Anonymous 1953).
- 2 Unless otherwise noted, all the ethnographic data on present-day Jamaican Maroons presented in this article are derived from my field research among the Maroons of Moore Town, Scot's Hall, and Accompong, Jamaica (1977–78, 1991); the data on present-day Aluku Maroons were gathered during my subsequent fieldwork among the Aluku in both French Guiana and Suriname (1983–87, 1990, 1991).
- 3 For instance, on the basis of this archival fragment (and apparently no other contemporaneous written evidence), the foremost present-day historian of the Jamaican Maroons, Mavis Campbell (1988: 125), concludes that "the oath in question is the famous Ashanti oath—also performed during the Dutch treaties with their Maroons in Surinam later. It involved the drawing of blood from both the white officers and the Maroon leaders, into which rum was poured, and this mixture was drunk by both parties. It is for this reason that the Maroons to this day refer to their Treaty as the 'blood treaty.'" Reading between the lines of the same archival fragment, Richard Hart (1985: 104) comes to a similar conclusion: "Whilst making no direct reference to the mingling of blood in the solemnisation of the treaty, a ritual which would no doubt have been regarded as too barbaric for the king's representative to have indulged in,

- Guthrie [the British negotiator] said enough to lend some credence to Maroon oral tradition."
- 4 Tape recording of interview with Thomas Rowe, Accompong, 7 January 1991. I have translated this passage, like all the excerpts from Jamaican oral narratives that follow, from Jamaican Creole into a register very close to standard English to make it comprehensible to a general readership.
  - 5 A few years later, in 1943, Richard Hart encountered the same tradition during a visit to Accompong. As he later wrote, "Maroon tradition has it that the signatories [to the Leeward Maroon treaty] also took a solemn oath 'in the Cromanti fashion,' by the mingling of their blood" (Hart 1985: 104). See also Williams 1938: 389.
  - 6 Tape recording of interview with Ruth Lindsay, Moore Town, 1 February 1991.
  - 7 Tape recording of interview with Hardie Stanford, Moore Town, 7 February 1991.
  - 8 Tape recording of interview with John Minott, Brownsfield, 6 February 1991. In fact, even the Accompong Maroons, who *do* possess a paper copy of their treaty, consider its importance secondary to that of the blood oath. As Mann Rowe, secretary of the Accompong Maroons, told a visiting journalist in 1972: "Our treaty is no scrap of paper. Ours was a blood treaty. Cudjoe made the white officers Guthrie and Ellis inject [*sic*] from the veins, blood, right here. . . . They catch it in an alabaster cup, put in some rum, and they drank it. So our treaty is in blood in the name of God the Father forever and ever AH-MEN. We not only signed our treaty, we drank it" (Dougherty 1972).
  - 9 Nicolas Jacquemin, "Journal de mon voyage chez les Indiens et les Nègres Réfugiés sur nos terres, fait en décembre 1782," reproduced in Hurault 1960: 98-101 (my translation).
  - 10 Leprieur, "Rapport de Leprieur, s. d. joint à une dépêche du gouverneur du le Octobre 1836," reproduced in Hurault 1934: 132-34 (my translation).
  - 11 One more incident of this kind did take place in 1839, when the French biologist and explorer Charles Couy swore a blood oath with a small group of Alukus and Amerindians he met in the forest, promising that he would try to persuade the authorities in Cayenne to conclude a peace treaty with the Aluku (Hurault 1960: 121; Hoogbergen 1990: 193).
  - 12 According to one official report on the treaty concluded between the Dutch, the French, and the Aluku in the village of Pobiansi (Providence) on November 18, 1860, "a proposal by the Aluku to ratify the treaty by the drinking of the *soi* [*sweli*], or oath, in the traditional manner was rejected by the commission" (Scholtens 1994: 32; my translation). Even if this account is accurate, the possibility remains that one or more oaths were sworn by some of the parties involved at an earlier stage of the negotiations, perhaps days or weeks before the final treaty was concluded. I am unaware of any other evidence in the archives that might corroborate Aluku oral accounts describing a blood oath in connection with this 1860 treaty. In her detailed summary of the events surrounding the treaty, de Groot (1977: 68-81) mentions no such oath.
  - 13 From a tape-recorded interview with Kapiten Tobu, Komontibo, French Guiana, 18 August 1990 (my translation from the Aluku). The fact that it is the European peacemaker in this account, and not the Aluku, who initiates and performs the first part of the blood oath may have to do with the complex history of relations between the Aluku and their more powerful Ndjuka Ma-

- roon neighbors, who annexed the Aluku territory in the 1790s. In the larger narrative of which this is a part, the Dutch protagonist has just gone against the wishes of the Ndjuka people (who consider the Aluku their subjects) by meeting with Waide, the Aluku envoy, in secret. Under the circumstances, the white man needs to impress on Waide in dramatic fashion his sincerity, since the success of the treaty will depend on the Europeans' readiness to stand up to the objections of the Ndjuka and their willingness to help the Aluku break free of Ndjuka rule. From an Aluku perspective, the leading role taken by the Dutch negotiator in this narrative, and his eagerness to perform the oath (with which he is already familiar from previous negotiations between the Dutch and the Ndjuka), fits this particular historical context.
- 14 For descriptions of several such instances of Aluku oath taking, see Hoogbergen 1990: 80, 113, 160-61, 165, 172. Additional examples can be found in Hoogbergen 1985: 186, 244, 298-99.
  - 15 References to documents describing the swearing of sacred oaths as part of the final treaties made between the Ndjuka, the Saramaka, and the Matawai, on the one hand, and the Dutch, on the other, may be found, for example, in de Groot 1969: 8; 1977: 11; Scholtens 1994: 21, 23, 39; Price 1983a: 173; 1983b: 164, 186; 1990: 112, 306.
  - 16 From a tape recording made at the Festival of American Folklife, Washington, D.C., 27 June 1992, during a narrative session that formed part of the program "Creativity and Resistance: Maroon Culture in the Americas" (my translation from the Ndjuka). This recording is archived at the Center for Folklife Programs and Cultural Studies, Smithsonian Institution, Washington, DC (cassette no. SI-FP-1992-CT-178).
  - 17 Although King's account might refer to the renewal, among the Matawai in 1763, of the 1762 treaty originally made with the Saramaka tribe (of which the Matawai people were then still considered a part), it seems probable that it actually describes the final, separate peace concluded with the Matawai in 1769 (after they had split from the Saramaka), bringing to an end the hostilities that had broken out between them and the Dutch in the years immediately after the first two peace agreements. Yet another possibility, however, is that it refers to an earlier, less formal oath sworn with the Matawai in 1767 as part of the initial peace negotiations leading up to the definitive 1769 treaty; the drinking of this oath in 1767—in which Saramakas, Matawais, and a Dutch colonial official participated—is documented in the archives (Price 1990: 112). See de Beet and Sterman 1981: 10; Price 1990: 79-116; Scholtens 1994: 24.
  - 18 My translation from the Sranan. King's (1995: 240-46) writings also include descriptions, based on oral tradition, of the colonial treaties earlier concluded among the Ndjuka and Saramaka Maroons; in both cases, these descriptions mention blood oaths.
  - 19 According to de Beet and Sterman (1981: 10), the Dutch government last distributed presents to the Matawai in 1849. This, as well as King's likely birth around 1830, allows us to date the events described in this account to the late 1830s or the 1840s.
  - 20 My translation from the Sranan.
  - 21 Equally interesting in this regard is the ritualistic test of good faith that the Dutch negotiators were required to undergo when they came to conclude the peace treaty with the Ndjuka Maroons in 1760. According to a contemporary

- writer, "Each of the [Dutch] delegates was obliged to sleep with one of the most prominent Negro women during their stay, in order to be more assured of the Peace, and because their confidence in the white men would thus be considerably increased" (Hartsinck 1770: 798; cited in de Groot 1969: 11). Such reports raise serious questions about the extent to which Europeans controlled the proceedings during peace negotiations with Maroons.
- 22 A portion of this ordeal is briefly described in Bilby 1981.
  - 23 Kenneth Bilby, Field Journal, Moore Town, entry for 16 December 1977.
  - 24 Daniel Schafer (1973: 232) describes a somewhat similar rite of "initiation" that he was made to undergo during a Kromanti ceremony in the Windward Maroon community of Scot's Hall in 1971.
  - 25 It is worth noting that Jamaican Maroons refer to the machete that they use in swearing oaths (as well as in other contexts) with an Akan-derived word, *afana* (which Rattray writes as *afona*). This word belongs to the ritual language that Maroons call Kromanti. See Bilby 1981: 63, 94.
  - 26 The Jamaican Maroon word *swiri* belongs to a distinct English-lexicon creole once spoken by Maroons and used today only by Windward Maroon *fete-man* (mediums) when they are possessed by Maroon ancestors. This is separate from the ritual language that Maroons call Kromanti. See Bilby 1983: 42, 77.
  - 27 The historical literature is also full of references to the use of sacred blood oaths by the organizers of slave rebellions in Jamaica and other parts of the Caribbean in order to ensure the fidelity of participants (see, e.g., Schuler 1970: 383-84). After emancipation, such oaths continued to be used among the Jamaican peasantry for similar purposes (sometimes in forms influenced by Christianity). For instance, Paul Bogle, who led the Morant Bay rebellion in 1865, repeatedly swore his followers to oaths, performing ceremonies that sometimes combined kissing the Bible with the administering of "a dram of rum and gunpowder which they drank"; and an archival document reports that during the rebellion a "coloured man" suspected of disloyalty was asked to take part in a mutual tasting of blood "as a pledge" by one of Bogle's soldiers, who had found him in hiding and brought him in (Heuman 1994: 6, 19, 80-83). One of the most important "national legends" of the Haitian people—the "ceremony at Bois Caïman"—revolves around such a sacred oath (Hoffman 1990; Geggus 1991). According to one version of the story, only days before the Haitian Revolution broke out, a Jamaican-born slave leader named Boukman Dutty, together with an African-born slave priestess and a number of co-conspirators, drank the blood of a sacrificial pig and swore an oath of vengeance against the whites. Although "there is absolutely no reliable historical basis for the story at all" (Mintz and Trouillot 1996: 138), its prominence in the Haitian collective imagination says much about the cultural weight still carried by the concept of sacred oaths in this African Caribbean society.
  - 28 The *kangaa* ordeal, a version of which is also performed by Saramaka Maroons, appears to be traceable to the eighteenth-century kingdom of Benin. See Price 1990: 373-74.
  - 29 Less frequently, an individual may also swear by his mother or his matriclan, as in, for example, *mi sweli fu mi mama Analia fu Dipelu paansul* (I swear in the name of my mother, Analia, of the Dipelu clan).
  - 30 For further background on Tata Odun, see Hurault 1961: 195-98. See also Bilby 1990: 200-203, 348-49, 359.

- 31 This collective antisorcery oath was discontinued during the latter days of Paramount Chief Difu's reign, in the 1960s. However, the current paramount chief, who took office in 1992, has publicly indicated that he plans to revive the practice.
- 32 A similar test of sorcery has been documented among Saramaka Maroons during the eighteenth century. Among them, when a person guilty of sorcery drank the potion, he would swell up and die (Price 1990: 374). For detailed discussions of sorcery/witchcraft among the Ndjuka Maroons, whose concepts are very similar to those of the Aluku, see Thoden van Velzen and van Wetering 1988 and van Wetering 1996.
- 33 The Akan name of this tree, *odum*, is most likely the source of the name of the Aluku "swearing god" known as [Tata] Odun.
- 34 The same was true of the ancestors of the Paramaka Maroons. According to the anthropologist John Lenoir: "To mark the formation of the fugitive community, all members had to drink an oath upon the Swelie. Breach of the oath through disloyalty to the group or betrayal of any other member would result in certain death by an act of God. . . . As a cult oracle of the Chief, it became a symbol of the origin and unity of the people and guarded against internal dissension" (cited in Thoden van Velzen and van Wetering 1988: 407).
- 35 A rather similar ceremony exists among the Maroons of Scot's Hall, Jamaica, where, according to Daniel Schafer (1973: 234), a certain "dance is held to initiate outsiders who have married Maroon women and wish to live within the village. . . . Today if an outside man marries a Maroon woman, moves into the village, and wishes to 'buy himself in,' he must pay a 'vooten' [fee] and go through an ordeal. . . . The purpose of the ordeal is to impress on the initiate: 'not to talk what you drink.'" Schafer (*ibid.*: 236) also claims to have been "made an honorary Maroon" himself, as part of a similar rite in the Jamaican Maroon village of Charles Town.
- 36 Aside from those sources on the Akan already cited, one might mention, for instance, Field 1960: 89. See also Debrunner 1959: 140.
- 37 It would be interesting to carry out a careful comparison of the Maroon case with others from different parts of the world. Roger Abrahams is currently at work on a study of the symbolic dimensions of treaty-making between American Indians and Europeans in North America. After reading the draft of this article, he commented that "the similarities are more striking than the differences, insofar as there is ceremonial elaboration in both areas, in which the vocabulary of continuing personal obligation is derived from both groups, but understood differently by each" (personal communication, 6 November 1996).
- 38 At least one historian, Carey Robinson, has admitted that the final versions of the Jamaican treaties that have come down to us on paper may not represent perfectly accurately what the British emissaries and the Maroons actually agreed to. Robinson's (1969: 51-52) astute observation deserves repeating here: "Guthrie [who signed for the British] and his witnesses had come well prepared to deceive and dissemble. What they put in spoken words to the tired Maroon chief under the cotton tree at Petty River Bottom on that first day of March in 1739 was probably quite different from what they eventually wrote on paper."
- 39 This tendency to judge entire treaties invalid on the basis of technicalities (such as the fact that certain clauses may contain anachronisms) was manifested, for example, in the constitutional debates at the time of Surinamese independence



in 1975. During one exchange, "Minister Hoost declared that the 18th-century treaties would henceforth lose their validity 'as they restricted both the Bush Negroes' and other Surinamers' movements.' And he proclaimed that since 'the Government had long ago ceased to restrict the movement of Bush Negroes out of their protected areas, it would not be in the Bush Negroes' interests to have the treaties enforced'" (Price 1995: 467). A strikingly similar position has been taken by some in Jamaica. One editorial in the leading newspaper there, for instance, offered the following snide commentary: "If the [Maroon] people of Scott's Hall [*sic*] make a practice of taking 'hogs, fowls, or any other kind of stock or provision' for sale outside the area, without some official pass, they are infringing the 'treaty.' That valuable document requires the Windward Maroons, on such occasions, to have 'a ticket from under the hand of one or more of the white men residing with them.' . . . If the inhabitants of Scott's Hall insist on what appears to us the barren privilege of not selling their produce without special permission, they will no doubt be able to make themselves popular figures in St. Mary [parish] by distinguishing themselves sharply in this way from everybody else" (Anonymous 1959). Another editorial had made a similar argument a few years earlier, asserting that the document signed by Cudjoe was "subject to modification despite the form 'forever hereafter' used in the actual Treaty. It was soon recognised . . . that the terms of the Treaty, which restricted the crops they might grow and the animals they might rear, threatened them with extinction and step by step [they] were granted other rights and privileges in an endeavour to assist them. . . . Thus [because of this, as well as later legislation by the British government] the last lingering trace of the Treaty has long since disappeared forever" (Anonymous 1956). More recently, the Inter-American Court of Human Rights, in hearing a case brought by Saramaka Maroon plaintiffs against the government of Suriname, fell back on the same kind of reasoning. "The commission's argument that the Suriname military had violated Saramaka territory," writes Richard Price (1995: 461), "was ruled out on a peculiar technicality. Because, the court ruled, the 1762 treaty between the Saramakas and the Dutch crown, which granted Saramakas their freedom, included articles specifying the return of fugitive slaves, and since slavery is prohibited by every modern international human rights convention, 'an agreement of this kind cannot be invoked before an international court of human rights,' and all claims based on this sacred Saramaka document are moot before this court." "One might wonder," continues Price (*ibid.*) parenthetically, "whether such reasoning would not make the U.S. Constitution invalid, as it too discusses similar returns of fugitive slaves between states."

- 40 In recent times, the Maroons' right to self-determination has repeatedly been challenged, in both Suriname and Jamaica, with little consideration given by the government of either country to the question of whether the treaties were violated in the process. A very serious threat to Surinamese Maroon autonomy is currently being posed by multinational companies petitioning the central government for vast logging and mining concessions in the interior of the country, where the Maroons' traditional territories are located. Though they have inhabited these lands for more than two centuries, the Maroons themselves have been almost entirely excluded from the negotiations between these companies and the government (Colchester 1995; Lee 1995). Understandably, many Maroons fear that the economically strapped government, in violation

of the treaties, intends to confiscate their lands for exploitation by these multinationals. In Jamaica, no such imminent threat of expropriation is apparent. Yet the anthropologist Chris de Beet (1992: 192), who investigated land rights in Accompong in the 1980s, reports that "in the collective memory, questions of land rights in the past indicate that, at this point, one must remain on one's guard against the government, which has little interest in maintaining an enclave of Maroons" (my translation). The Maroons' wariness of the government continues to be fueled by occasional tirades against Maroon autonomy in the Jamaican press, such as the following: "I think the time has come—and many people with whom I have talked Maroons agree—when a hard look should be taken at the Maroons. Their lands should be taken under the Crown, surveyed and sold to those Maroons who wish to buy and to non-Maroons needing land. . . . Enough of Maroon mythology or Maroon lore" (Strong 1974).

- 41 The fact that the Maroon question was not dealt with in the constitution that took effect when Jamaica became independent in 1962 has since been used to argue against the validity of the treaties after independence. One opponent of Maroon autonomy, for instance, asserted that "the Maroons have no legal status in Independent Jamaica. Their treaties were signed with the British Government of long ago not with the Jamaican Government as now constituted. Those treaties, giving them lands and a degree of autonomy, were not ratified when Independence came—they were not even discussed when the Constitution was being drafted—and have not been renegotiated since. They are null and void, in my opinion. So the Maroons have become like any other Jamaican citizen, no more, no less, subject to the same laws and punishments, subject to the payment of taxes on the lands they occupy. Their autonomy, such as it was, is now a myth" (Strong 1974). In Parliament, Jamaican senator Dudley Thompson similarly argued that "there was no specific mention of the Maroon Treaty in the Constitution . . . [and] the Maroons did not make out any case for separate consideration as a minority group during the time the Constitution was being made up. . . . [Thus] there was no difference or distinction whatever in the rights and obligations as defined by the law of the land between the persons residing in the former Maroon settlements and those of any other Jamaican subject" (Anonymous 1973). (One student of Jamaican law has since concluded that this position is "open to serious questioning" [Clarke 1974: 9–10].) Given such treatment in the past, it is hardly surprising that, as a recent article reported, "the Maroons feel that they were cheated out of their rights by not being recognised in the 1962 Constitution and are now seeking to correct that" (Anonymous 1991). Indeed, "so strong is their feeling on the matter that Lt. Oscar John Williams [an officer of the Scot's Hall Maroons] indicated their intention to 'stage demonstrations' and if necessary to draw 'international attention' to their cause if they are sidestepped this time around" (*ibid.*).
- 42 According to one source (Bakker et al. 1993: 157), the recent civil war in Suriname ended only after the two most important antagonists in the conflict—military dictator Desi Bouterse (a Creole) and Jungle Commando leader Ronnie Brunswijk (a Ndjuka Maroon)—had come together to perform a *sweri* ritual much like those described earlier in these pages. (*Sweri* is the Sranan-language term for the Creole [coastal Afro-Surinamese] equivalent of what Alukus and Ndjukas call *sweli*.) This ceremony of reconciliation is supposed to have taken place some time in 1991 (*ibid.*), whereas the formal peace treaty that "officially"

ended the war—to which the Maroon paramount chiefs were signatories—did not go on paper until August 1992 (Price 1995: 459). In any case, an oath between Bouterse and Brunswijk would be considered binding only on themselves as individuals, since Brunswijk has never been recognized by traditional Ndjuka political and religious authorities as a legitimate representative of the Ndjuka people as a whole.

## References

- Adjaye, Joseph K.  
1994 Jamaican Maroons: Time and Historical Identity. In *Time in the Black Experience*. Joseph K. Adjaye, ed. Pp. 161–81. Westport, CT: Greenwood.
- Anonymous  
1953 Maroons Would Like to Welcome the Queen. *Daily Gleaner*, 3 November.  
1956 The Maroons. *Daily Gleaner*, 16 March.  
1959 Strange Privilege. *Daily Gleaner*, 14 September.  
1973 Maroons Have No Special Rights under Jamaican Laws. *Daily Gleaner*, 10 February.  
1988 Maroons Seek Voice in Parliament. *Daily Gleaner*, 19 March.  
1991 Maroons on the 'Warpath' . . . over Constitution. *Boulevard News* (Kingston), 2–15 May.  
1994 Maroons Upset over Not Meeting Queen. *Daily Gleaner*, 5 March.
- Bakker, Eveline, Leo Dalhuisen, Maurits Hassankhan, and Frans Steegh  
1993 *Geschiedenis van Suriname: Van Stam tot Staat*. Zutphen: Walburg Pers.
- Bilby, Kenneth  
1981 The Kromanti Dance of the Windward Maroons of Jamaica. *Nieuwe West-Indische Gids* 55: 52–101.  
1983 How the "Older Heads" Talk: A Jamaican Maroon Spirit Possession Language and Its Relationship to the Creoles of Suriname and Sierra Leone. *New West Indian Guide* 57: 37–88.  
1990 The Remaking of the Aluku: Culture, Politics, and Maroon Ethnicity in French South America. Ph.D. diss., Johns Hopkins University.
- Campbell, Mavis  
1988 *The Maroons of Jamaica, 1655–1796: A History of Resistance, Collaboration, and Betrayal*. Granby, MA: Bergin and Garvey.
- Clarke, Michael B.  
1974 *The Maroons of Jamaica—A Socio-Legal Exposition*. Unpublished MS, National Library of Jamaica, Kingston.
- Colchester, Marcus  
1995 *Forest Politics in Suriname*. Utrecht: International Books.
- Cooper, Archibald  
n.d. *Econ. Ms. Accom. Seminar*. Archibald Cooper MSS, West India Reference Library, University of the West Indies, Mona, Jamaica.
- de Beet, Chris  
1992 Een staat in een staat: Een vergelijking tussen de Surinaamse en Jamaicaanse Marrons. *Oso* 11: 186–93.
- Oaths, Alliances, and Treaties among Guianese and Jamaican Maroons 687
- de Beet, Chris, and Miriam Sterman  
1981 *People in Between: The Matawai Maroons of Suriname*. Meppel: Krips Repro.
- Debrunner, Hans W.  
1959 *Witchcraft in Ghana: A Study on the Belief in Destructive Witches and Its Effects on the Akan Tribes*. Kumasi: Presbyterian Book Depot.
- de Groot, Silvia W.  
1969 *Djuka Society and Social Change*. Assen: Van Gorcum.  
1977 *From Isolation towards Integration: The Surinam Maroons and Their Colonial Rulers*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- Dougherty, Richard E.  
1972 Sons of the Rebel Slaves. *New York Times*, 3 December.
- Field, M. J.  
1960 *Search for Security: An Ethno-Psychiatric Study of Rural Ghana*. London: Faber and Faber.
- Geggus, David  
1991 The Bois Caïman Ceremony. *Journal of Caribbean History* 25: 41–57.
- Hart, Richard  
1985 *Blacks in Rebellion: Slaves Who Abolished Slavery*. Kingston: University of the West Indies, Institute of Social and Economic Research.
- Hartsinck, Jan Jacob  
1770 *Beschrijving van Guiana of de Wilde Kust in Zuid-Amerika*. Amsterdam: Gerrit Tielenburg.
- Heuman, Gad  
1994 "The Killing Time": The Morant Bay Rebellion in Jamaica. London: Macmillan.
- Hoffman, François  
1990 Histoire, mythe et idéologie: La cérémonie du Bois-Caïman. *Etudes créoles* 13: 9–34.
- Hoogbergen, Wim  
1985 *De Boni-Oorlogen, 1757–1860: Marronage en Guerilla in Oost-Suriname*. (Bronnen voor de Studie van Afro-Amerikaanse Samenlevingen in de Guyana's II.) Utrecht: University of Utrecht, Centrum voor Caribische Studies.  
1990 *The Boni Maroon Wars in Suriname*. Leiden: E. J. Brill.
- Flurault, Jean  
1954 Documents pour servir à l'histoire des Noirs Réfugiés Bonis de la Guyane Française. Unpublished manuscript, Centre ORSTOM, Cayenne, French Guiana.  
1960 Histoire des Noirs Réfugiés Boni de la Guyane Française (d'après les documents de sources françaises). *Revue française d'histoire d'outre-mer* 47: 76–137.  
1961 Les Noirs Réfugiés Boni de la Guyane Française. Dakar: IFAN.
- Jacobson-Widding, Anita  
1979 *Red-White-Black as a Mode of Thought: A Study of Triadic Classification by Colours in the Ritual Symbolism and Cognitive Thought of the Peoples of the Lower Congo*. Uppsala: Almqvist and Wiksell.
- King, Johannes  
1995 *Skrekiboekoe: Visioenen en Historische Overleveringen van Johannes*

Journal of social history

ISSN 0022-4529  
Published Quarterly  
at Carnegie-Mellon  
University Press

EDITOR  
Peter N. Stearns  
ADMINISTRATIVE ASSISTANT  
Donna Scheuble  
Carnegie Mellon University

- W. Andrew Achenbaum  
University of Michigan
- Michael F. Adas  
University of Pittsburgh
- George Reid Andrews  
Rutgers University
- Stanley Cohen  
University of California, Los Angeles
- Alain Corbin  
Universite François Rabelais, Tours
- Nancy Cott  
Yale University
- James Cronin  
Boston College
- Natalie Z. Davis  
Princeton University
- Mario S. DePillis  
University of Massachusetts, Amherst
- Gerald Feldman  
University of California, Berkeley
- Barbara Fields  
University of Michigan
- Eugene D. Genovese  
University of Rochester
- Barbara Harris  
Rice University
- James Henretta  
University of Maryland
- Julie Jeffrey  
Goucher College
- Hartmut Kaelble  
University of Berlin
- Herbert S. Klein  
Columbia University
- Pauline Kolenda  
University of Houston
- Theresa McBride  
College of Holy Cross
- John Modell  
Carnegie Mellon University
- Gilbert Shapiro  
University of Pittsburgh
- Daniel Walkowitz  
New York University
- John K. Walton  
University of Lancaster
- Mary Young  
University of Rochester
- Theodore Zeldin  
Oxford University
- Ronald Zelnik  
University of California, Berkeley

The *Journal of Social History* is printed in the Fall, Winter, Spring and Summer by Carnegie Mellon University, Pittsburgh, PA 15213. Volume contents pages are included in the Summer issue. Abstract of articles are available at cost.

Address manuscripts, editorial correspondence and books for review to the *Journal of Social History*, Carnegie Mellon University, Pittsburgh, PA 15213. As a courtesy authors preparing manuscripts for consideration should style their articles according to the structures in chapter two of *A Manual of Style of Authors, Editors and Copywriters*, 12th ed., rev. (Chicago: University of Chicago Press, 1969). In particular (1) original manuscripts must be sent (no carbon copies), together with return postage (2) except for quotations, manuscripts must be in English (3) double-spaced footnotes must be grouped together on pages separate from the manuscript and must be complete references modeled after the samples in chapter 15 of the *Manual of Style*. Authors alone are responsible for the contents of their articles.

Address business correspondence (including requests for reprint permission) and make checks payable to *Journal of Social History*, Carnegie Mellon University, Pittsburgh, PA 15213. Subscription rates are: Institutions \$43.00 per volume year; individuals \$22.00 per volume year; full-time students \$16.00 per volume year. These rates apply in U.S. and worldwide. Single issues are available through *Journal of Social History*. Send address changes to: The *Journal of Social History*, Carnegie Mellon University, Schenley Park, Pittsburgh, PA 15213.

Second-class postage at Pittsburgh, Pa.  
©1967 by Peter N. Stearns

P  
B  
A  
S  
C  
N  
R  
J  
S  
JA

## RELIGIOUS CHANGE AMONG THE JAMAICAN MAROONS: THE ASCENDANCE OF THE CHRISTIAN GOD WITHIN A TRADITIONAL COSMOLOGY

When missionaries seek converts in a society very different from their own, the religion they introduce usually is in competition with a well developed and entrenched indigenous cosmology. No matter how great the benefits of conversion, or how earnest and sincere the desire for change the indigenous cosmology cannot simply be set aside. The converts inevitably retain something of their traditional perspective, combining it in various ways with the new vision of the world being offered. Such potentially competitive ideologies and world views can sometimes co-exist comfortably for long periods of time, unless and until a direct confrontation forces a choice.

This paper presents such a history of long co-existence and eventual confrontation of religious traditions among the Maroons of Accompong Town, Jamaica. It introduces early Maroon religion, describes the introduction of Christianity into the Maroon villages in the early 19th century, explores its reception from the Maroon point of view, and analyzes a confrontation between the two religious traditions that occurred in the 1930's.

### I.

The Maroons of Jamaica are descendants of bands of escaped slaves who fought a guerrilla war with the English in the late 17th and early 18th centuries. In 1739 the English, unable to defeat the Maroons, signed treaties with the two major Maroon polities, in the eastern and western mountains of the island.<sup>1</sup> Before the treaties, the Maroon bands had begun to develop their own cultural traditions, parallel to the creole culture of the plantations and in many respects similar.<sup>2</sup> The freedom from plantation control gave the Maroons a rare opportunity to create their own society and culture. The treaties extended that opportunity by formally recognizing the Maroons' freedom and ensuring their continued existence by providing land grants and local autonomy. But in practice, the treaties also limited the Maroons' sphere of independence. The colonial government became deeply involved in Maroon affairs, and the Maroons became involved in the wider life of the island. White superintendents were stationed in each of the Maroon villages. White officers led bands of Maroons, enlisted and commissioned by the Jamaican government, to track down slaves who escaped from the plantations. The Maroons also became tied into the island economy, receiving pay for military service and participating in the island markets.<sup>3</sup>

Because of the small size of the Maroon communities after 1739, they were receptive and vulnerable to outside influences of all kinds; at the time Christianity was introduced in the 1820's, the Maroons numbered approximately 1100 and lived in four villages.<sup>4</sup> They were also vulnerable because, from 1739 on, they

were what F.G. Bailey has called "encapsulated societies," that is, small societies that differ from the larger states that surround them in culture and structure: in their values, belief systems, role patterns, standards of conduct, social structure, political organization and culture, and so forth.<sup>5</sup> Even when no overt pressure is exerted by the larger society on the smaller, the relationship between the two works in subtle ways to undermine the values and authority relations within the encapsulated society. The Maroon villages in Jamaica were and still are very vulnerable to this kind of influence because of their size, their dependence on the Jamaican government, and the government's involvement in their internal affairs. While Maroon culture was not very different from the developing creole culture of the island, it was very different from the culture of the people in control of Jamaica, the whites. Maroons were likewise susceptible to the religious influence of the wider society, Christianity, and especially to the influence of the Anglican Church most closely associated with the colonial government. It was their Missionary Society that introduced Christianity into the Maroon villages in the early 19th century.

## II

What did the missionaries find when they first entered the Maroon villages in the early 19th century? Though Maroon culture had features that were politically and culturally distinctive, Maroons were similar in many respects to other Jamaican blacks. This was due partly to their common African heritage and partly to the fact that they were not isolated, but had had opportunities to observe, absorb, and adapt the evolving creole culture of the island.

There were a number of points of contact. First, all the Maroon settlements had close neighbors. As soon as the settlers were assured safety from Maroon attacks by the treaties of 1739, they pressed in to occupy formerly dangerous tracts of land near the Maroon villages. Maroon men sometimes worked for planters and they were said to have fathered children by slave women on nearby plantations. Maroon men ranged even farther afield when they were hunting or serving in the parties used to track runaway slaves or suppress rebellions. They were well acquainted with the life of the island, as was noted by a member of the Church Missionary Society (see quotation below, Section IV). Maroon women, as well as men had contacts outside their villages, for both could participate in the local weekly markets where farmers sold their surplus provisions and cash crops. And, either might get permission from the resident white superintendent to live outside the village for a time. Finally, there were a few outsiders who came to live in the Maroon villages, as farmers, tradesmen, or mates, and sometimes even as slaves to Maroons. Some of these outsiders had children with Maroons and became more or less permanent members of the Maroon community.<sup>6</sup>

In addition to their contacts with black Jamaicans, the Maroons also saw some whites on a regular basis after the treaties, notably their superintendents who were supposed to live in their villages and the resident soldiers who led them in military parties. Sometimes Maroons established patron-client relationships with prominent local planters. The relationship with the Governor of Jamaica

also a patron-client one, though rather remote because of infrequent contact, but it may have made up in importance what it lacked in intimacy. The Governor was the penultimate source of power, exemplifying the way of life of the most powerful. Only the King or Queen was seen as higher.<sup>7</sup>

The integration of the Maroons in the island economy was strengthened by their dependence on it for ready cash. Maroons received pay from the government for military duty and maintaining the roads to their villages. Some hired themselves out to planters. Many participated in the island markets selling surplus provisions and cash crops such as coffee, cocoa, ginger, allspice, tobacco, arrowroot. Maroons kept a few animals — cows, horses, pigs and chickens, which they sold. The men hunted wild hogs in the mountains for sport and profit and sold the cured meat, called "jerk pork," in the towns. They also sold cured tobacco at markets and on nearby estates. In their economy, Maroons were similar to other free Jamaican peasants. What set them apart was their military duty for the government and the pay they received in return. But that came to an end shortly after emancipation in 1834.<sup>8</sup>

By the early 19th century, the Maroons' distinctiveness in Jamaica came partly from their unique position in the island society, beginning from the 1739 treaties, and partly from their own traditions. The Maroons did not fit into the usual schematic pyramid of a New World plantation slave society, with its large mass of slaves at the bottom, a small slice of free blacks and coloreds in the middle, and a few whites at the top. Though similar to other free blacks in some ways, they had, as a group, a special relationship with the Governor and other powerful whites in the island. The Maroons clearly felt themselves to be above the slaves and above other free blacks. Their attitude toward whites varied with the position of the latter and with personal factors in the relationship. The fact that they felt free to challenge some whites will be shown in their encounters with early missionaries.

The other source of the Maroon's distinctiveness was internal, seen in the social structure and culture of the Maroon villages. The treaties recognized the pre-treaty political organization of the Maroons. And though the treaties unwittingly had altered the organization considerably, it remained partially intact.<sup>9</sup> There were recognized headmen and officers who administered each village. The treaties closed village membership to new runaways, and while a few outsiders found their way in over time, the Maroon villages had been self-contained communities for some 90 years by the time the missionaries made their appearance. At the time of the treaties, few Maroons were born Maroons, most having escaped to join others or to start new communities in the bush. By the early 19th century, nearly all Maroons were born Maroons. They had had time to create and consolidate a culture out of the diverse African and Creole traditions to which they were heir. Maroon religion remained intact, and was in fact probably better formed, more unitary and more integrated than it had been in the days of the treaties (see below). We shall try to reconstruct it in its broad outlines.

## III.

When the representatives of the Church Missionary Society began their activities in the Maroon villages in the 1820's, they encountered a people with its own complex and coherent set of religious beliefs and practices, though the missionaries seemed not to realize that. Non-Christian beliefs or practices were simply labeled "superstitious" or "heathenish" and little attempt was made to describe, much less to understand them. There are a very few specific and tantalizing reports on this important and often secret aspect of Maroon culture as it was in the early period, but these reports are invariably out of context and hard to assess.

Rather than try to reconstruct the details of early Maroon religion in any specificity – surely a hopeless task – a more promising approach is to sketch a very general picture of Maroon religion by drawing from the following sources. The few quotes we have pertaining to Maroon religion in the 17th and 18th centuries can be pieced together with material on the religion of the Coromantee slaves, the group providing the largest number of Maroons and thus the predominant cultural influence among them.<sup>10</sup> To this we can add Maroon oral tradition about their distant past and current Maroon beliefs and practices, which have been collected by anthropologists from the 1930's to the present.<sup>11</sup>

The materials which we use for sketching the broad outlines of Maroon traditional religion span some two hundred and fifty years. It may seem rash to draw on data covering such a long period of time for this reconstruction, especially since one cannot assume that traditional Maroon religion was a static institution. Indeed, it cannot have been. Like Maroon society, the Maroon religion was a creole composite from its beginnings in the late 17th century. And like other aspects of Maroon culture, it was a synthesis of elements reflecting the varying backgrounds of those escaped slaves who came together to form Maroon bands. In the days before the treaties, the religion of the Maroons must have undergone change as their bands underwent change, incorporating new members and achieving new balances of cultural elements. Furthermore, the treaties with the English brought about a profound change in Maroon society and the religion itself must have changed to meet the new circumstances.<sup>12</sup>

We have indirect evidence of one such change in the Maroon religion. Today the most important and powerful figures in the Maroon spirit world are the Maroons who were leaders at the time of the treaties. Collectively, they are called the "Old People" or "First Time Maroons," and the most important ones are remembered by their names, most of which appear in documents relating to early Maroon History: e.g., Cudjoe, Nanny, Accompong. Africans traditionally venerate the dead members of their communities and see them as living forces having an important influence over events in the day-to-day world.<sup>13</sup> It is not surprising, then, that Maroons continue to treat their ancestors in the same manner. But at the time of the treaties, when the "Old People" were alive, they could not have filled the role of the ancestors. It is hard to imagine that anyone could have done so for the entire community, since Maroons came from diverse backgrounds.<sup>14</sup> The Maroon population at the time of the treaties was a fluid one, and new recruits were constantly joining the Maroon bands. The idea of

the importance of the dead members of the community was no doubt held by African Maroons of various traditions and presumably also by Afro-American Maroons, but how exactly this idea played itself out in the fluid pre-treaty conditions is hard to imagine.<sup>15</sup> As the treaties froze the membership of the bands, the communities came in time to constitute tighter social worlds, and the Maroon heroes of treaty times became the most important ancestors as well as the only ones remembered from that early period. We do not know the processes by which Maroon religion came to focus on those particular historical figures after their deaths or to develop, in effect, an origin myth around them. What we do know is that the religion changed in response to the dramatic sociological changes initiated by the treaties.

Given this religious change, for which we have some evidence, and presumably others for which we have none, how feasible is it to combine data from periods before and after this particular change that occurred sometime in the 18th century with material from the 19th and 20th centuries? We can do it because the statements we will make, like the one we have made about the importance and role of the ancestors, are so general that they can span centuries of change. They may be said to apply to Maroon beliefs from the inception of the Maroon societies to the period before the introduction of Christianity, and they are believed true to a large extent today. They also, generally, apply to many current sub-Saharan African societies and to those of the past from which the slaves of Jamaica were drawn.

Maroons held a belief in a supreme being, a God of the Heavens, who created everything and remained remote from day-to-day human concerns.<sup>16</sup> Beneath him were the spirits of the ancestors, those Maroons of treaty times and of the more recent dead, and nature spirits of lesser importance.<sup>17</sup> It was the spirits of the dead that were involved in Maroon daily life, and some could be manipulated by the living for their own purposes. The use of these spirits was, and is, called *obeah* in Jamaica, and it lay in the power of certain ritual specialists called *obeah men* or *women*. The spirits also acted on their own initiatives, through living intermediaries or at times directly. When an individual died, it was important to perform certain rituals to ensure that the spirit would be able to rest and thus not return to trouble the living. The ritual specialists might try to invoke the spirits in private settings or in community-wide dances during which they might become possessed by a spirit. Hence the spirits might influence both individuals and the community as a whole.

This two-tiered Maroon cosmology resembles the structure proposed by Robin Horton as a 'basic' African cosmology.<sup>18</sup> It is hardly surprising that, in a society whose members represented a variety of African traditions, the religion that evolved should contain basic elements which were shared by virtually all the traditions represented. Horton says of his structure of a supreme being and lesser spirits,

... the lesser spirits underpin events and processes in the microcosm of the local community and its environment, whilst the supreme being underpins events and processes in the macrocosm – i.e. in the world as a whole.<sup>19</sup>

In warfare during the pre-treaty times, the world of the spirits was very important to the Maroons, as it was to other Maroons elsewhere in the hemisphere.<sup>20</sup> It was used to prepare the warriors for battle, making them invulnerable to enemy attack, and to help estimate risks and devise strategies. The supernatural advantage the Maroons believed their religion gave them in warfare against the English is remembered today in Maroon song, dance and ritual.<sup>21</sup>

How did the Maroons respond when their conception of the world of spirits was challenged by Christian missionaries in the 1820's? Horton develops his model to explain African conversion to Christianity and Islam, and he suggests that African societies are receptive to this conversion when they are experiencing important contacts with the wider world and when, as a consequence, their interest in a supreme being (who underpins that wider world) is increased. Thus, Christianity or Islam makes use of a change that is already "in the air."<sup>22</sup> After the treaties, Maroons came in increasing contact with the wider society, and, applying Horton's model, it is not unreasonable to expect them to have been receptive to conversion by the time the missionaries arrived in the early 19th century.

#### IV.

The Church Missionary Society (hereafter CMS), the missionary arm of the Anglican Church, began its work in Jamaica in 1825, shortly before emancipation.<sup>23</sup> The Anglican Church, under the Bishop of Jamaica, was a strong presence in the island and had begun to spread the Christian word among the slaves. But preaching to the slaves was considered a delicate matter, for the whites feared that revolutionary ideas might be aroused. The Bishop who licensed the catechists imposed severe restrictions on them; they were allowed to say only one prayer and the catechism to the slaves but, were forbidden "to expound in any way."<sup>24</sup>

After sending a few catechists to preach to the plantation slaves, the CMS began to concentrate its efforts on free blacks, presumably as a way of having a freer hand in its missionary efforts.<sup>25</sup> The Maroons seemed to offer the Society an ideal field for its labors; they had been recognized as free for nearly a hundred years but were almost completely untraced in Christianity.<sup>26</sup> In 1827, the CMS established a mission station at Moore Town, the largest of the Maroon settlements, and in the following few years the Maroon villages accounted for nearly half of the Society's Jamaican expenditure.<sup>27</sup> Moore Town had been visited by an Anglican minister periodically prior to 1827. The Maroons there had expressed considerable interest in having their own catechist-schoolmaster.<sup>28</sup> The Maroons at Accompong Town, a much more remote and isolated part of the island, had less exposure to Christianity and expressed less interest in having a resident catechist, but seemed receptive when approached by representatives of the Society. Accordingly, in 1828, a Mr. Sharpe was sent to live among them.<sup>29</sup>

The Society's initial impression of the Maroons at Accompong Town was favorable. A clergyman who visited Accompong in 1829 was pleased to find

"their reverence and respect for a Missionary, almost approaching idolatry." But this opinion — like the reverence, it if was there to begin with — was shortlived.<sup>30</sup> In 1833, five years after the station opened, CMS representatives found the Maroons in a state of "impudent licentiousness" with "no trace of [religious] awakening" nor any respect for their catechist.<sup>31</sup> When the wife of a catechist, newly arrived in Accompong, expressed her delight at the "frank manners" of the Maroons, a CMS minister who had often visited there declared: "Most people entertain a favourable opinion of these Maroons, until they know them more accurately."<sup>32</sup>

Some of what the CMS saw as a lack of response to religious instruction may have been due to the poor luck the Accompong Maroons had in their catechists. A CMS minister said as much in a report sent back to England, in which he specifically mentioned the incompetence of one catechist at Accompong Town and offered the following general reflection:

The Maroons . . . are a people who wander frequently throughout the whole extent of Jamaica. Their duty as Soldiers requires it . . . Their habits conduce to their knowledge of almost everything going on in the Island. There is scarcely a Minister, Catechist, or Schoolmaster, personally unknown to them, and they are not in general ignorant of the feelings of the respective congregations, or Schools towards their Instructors — they are very cunning in drawing comparisons and very quick in estimating the good sense, good manners, and good feeling of the person that is sent among them.<sup>33</sup>

The first catechist, Mr. Sharpe, got off on the wrong foot with the white superintendent, who thereafter tried to undermine the catechist's position and influence in the eyes of the Maroons.<sup>34</sup> The CMS noted "[t]he hostility of the Superintendent . . . and the efforts which he has made to render the Society's schoolmaster obnoxious to the Maroons, have, in some measure, succeeded."<sup>35</sup> The second and third catechists were at Accompong for only a few months each, not long enough to bring about a more favorable attitude on the part of the Maroons.<sup>36</sup> The fourth, Mr. Paul, was dismissed for incompetence, and his successor, Mr. Gillies, suffered mental deterioration at the isolated station.<sup>37</sup>

The CMS left the Accompong station vacant for two years because of what it took to be a lack of interest on the part of the Maroons, and then, in 1835, it sent Mr. Sterne, the new catechist.<sup>38</sup> He reported that the Maroons were welcoming, but he was frustrated in his mission. "The people manifest a general feeling of good will towards ourselves; but an awful indifference to the things which belong to their eternal peace."<sup>39</sup> He found that many of the Maroons who helped build his house, and otherwise assisted him readily whenever he asked, seldom if ever came to religious services. Some were, indeed, said to be practicing obeah.<sup>40</sup> These Maroons were interested in welcoming the catechist and the CMS, but apparently not for religious reasons. What, then, was the interest of the Accompong Maroons in the initial efforts of the CMS among them? How did they see the Society and its catechists, and what did they hope to gain from having representatives of the Society living in their village? In general, the Maroons seem to have perceived the CMS as an instrument of the wider society. There were several aspects to this instrumental relationship.

First, the Maroons valued the association with the Established Church which, in their minds, was closely associated with the power of the colonial government, though subordinate to it. The Maroons thought that the Society was required by the government to work among them and may have seen its efforts initially as another of the services provided because of the Maroons' special relationship with the government.<sup>41</sup> The Church of England was held above other churches. When the Maroons were displeased with their first catechist, one of the damning rumors that circulated about him in Accompong was that he was a dissenter from the Established Church.<sup>42</sup> When, in 1839, the CMS permanently withdrew its catechist at Accompong after ten years of frustrating and relatively unrewarding labor, the Maroons complained of being left to the Baptists who were then working nearby.<sup>43</sup>

The Established Church was clearly the Maroons' first choice, but the prestige that might be had from association with it was available to a lesser degree from other Christian churches. Christianity was the religion of the powerful whites and was admired and emulated, as were their clothes, food, speech and other habits. The second benefit, then, that the Maroons sought from the CMS was the prestige of belonging to a Christian church and of participating in religious rites such as baptism and marriage. Once baptized, many of the Maroons fell off in their church attendance and gave little thought to their salvation, a fact that deeply disturbed CMS members. Mr. Gillies reported, "They seem to rest in the form and are unable to look further."<sup>44</sup> While Catholic missionaries might have been initially more content with the form, the CMS was in pursuit of nothing less than a total commitment, and its missionaries were quick to condemn what they saw as half-way measures, a point to which we shall return later.

Third, the Maroons showed some interest in the benefits of schooling for their children. They did not send them to school regularly; child labor was essential to the domestic economy and children were often kept home to help with chores and errands. Nevertheless, parents remained very interested in the progress of their children in school, primarily in their learning to read rather than in their religious development.<sup>45</sup>

Fourth, the Maroons expected some material benefit from having a white catechist live among them, even though he was quite poor by island standards for whites.<sup>46</sup> The Maroons' practice of open begging, even by people who were not especially needy, was unnerving to the catechist Mr. Gillies. When the Maroons learned that Gillies had a barrel of flour and would give out a little of it for sick people, there was a virtual epidemic in the village. When the catechist restricted the flour to sick school children, there was a rash of absenteeism in the school.<sup>47</sup> The Maroon headman attended church only to ask for a suit of clothes and stopped attending when he saw there was no hope of getting one.<sup>48</sup> Mr. Gillies reported that a visiting minister concurred with his assessment of the Maroons' covetousness. The visitor "felt assured that while I was speaking to them about their souls they were busying their minds, about how and what they should ask [for]."<sup>49</sup> In fact, the Maroons regularly begged from one another as part of a cultural pattern of mutual aid in which the obligation to reciprocate acted as a constraint on excess. But Gillies saw only the begging and not the

constraint. Because he was white and represented the Church, they assumed him to be rich, and because he was not part of the community, the cultural constraints did not work in the usual way.

On more than one occasion, when the Society threatened to withdraw its catechist, the Maroons seemed distressed. They promised whatever they thought would convince the catechist to stay, whether it was to repair the church or to stop living "in sin" and get married; but they were slow in carrying out the promises. Clearly, the Maroons genuinely wanted the CMS catechist to stay with them, but their purpose in this was not to surrender to the authority of the Church in all matters, as the CMS wished.

Far from showing the humility and gratitude that the Society thought appropriate, the Maroons tried to control the catechist in ways that undermined the latter's confidence and influence. Shortly after Mr. Gillies arrived in Accompong Town, a Maroon captain called on him to say that he must keep the school swept and must pay the Maroons to do it. The captain threatened that if Gillies tried to get the school children to do it without pay, the children would be taken out of school.<sup>50</sup> On another occasion, when Gillies exhorted the Maroon Colonel (headman) to attend religious services, the Colonel, annoyed at the pestering, tried to intimidate Gillies by saying, "... if I like you, you may stop here many years, ay, as long as you like, ... [but] if I complain against you, you must be sent away." The Maroons further told Gillies that they had procured the dismissal of his predecessors.<sup>51</sup>

When the CMS decided in 1839 to withdraw its catechist from Accompong permanently, the Maroons were faced with the fact that the catechist was living in the village as much at the Society's pleasure as at their own. They drew up a petition to the CMS acknowledging their faults, promising to correct them, and asking that the catechist be allowed to stay, but no one was willing to go to Kingston and plead the case before the CMS committee. They planned instead to send the petition to Kingston with Gillies' servant. Gillies assured them that if they did not show their concern in person, the committee would see their indifference and would surely withdraw him. A deputation of Maroons then decided to make the trip and presented a convincingly humble and contrite picture to the committee. But when they returned to Accompong, Gillies reported they made it appear that they, the Maroons, had expelled Gillies from Accompong and that the Maroons and the committee had mutually agreed that he be taken back again.<sup>52</sup>

The missionaries' insistence on humility in the face of God often appeared to the Maroons as humility in the face of particular Christians, at times ones in whom the independent-minded Maroons found little to respect. They were willing to make some concessions, but the constant and earnest display of spirituality demanded by the missionaries was alien to them. They were composed and attentive at religious services, but annoyed the catechists by talking of everyday matters outside the church after service.<sup>53</sup> When their Sunday marketing was frowned upon, they did it out of sight of the catechist; they did not give it up.<sup>54</sup> They curtailed some of their larger and more public traditional rituals, such as those accompanying burials, but they did not give up the practices believed to be essential for setting the spirit of the dead person at rest; and they certainly did not give up their belief in the spirits.<sup>55</sup> They sought to be baptized, but afterwards they did not worry daily about their salvation, as the missionaries



thought they should.<sup>56</sup> Maroons were willing and ready to accommodate to some of the CMS demands, but the CMS was asking for much more than accommodation. It was asking for a change in fundamental ideology.

The instrumentality of the Maroon's early interest in the Church and the fiasco of their dealings with the catechists does not mean the Maroons were insincere in their response to Christianity. There was no true conversion at that early stage, nor could there have been. The missionaries expected a sudden and total change in world view; that was not possible. The Maroons continued to view the world in the only way they could, fitting in the Christian God where He would fit. As Jack Goody says of the process of conversion in Africa,

I know of no society in West Africa which does not make an automatic identification of their own High God with the Allah of the Muslims and the Jehovah of the Christians. This process is not a matter of conversion but of identification. Nevertheless, it prepares the ground for change.<sup>57</sup>

The Maroons joining the Church in the early 19th century must have assigned to the Christian God the same position their own High God had in their lives. He was a relatively remote and undemanding being who co-existed with the world of the lesser spirits, and it was the spirits who looked after the Maroons' everyday concerns.

The CMS insisted on reducing the two-tiered Maroon cosmology to a single tier, occupied by the Christian High God. The missionaries wanted to do away with the lesser spirits entirely and condemned any Maroon practices that acknowledged them as "heathenish." They could not tolerate a combination of the two traditions. Any sign of holding to the old beliefs was seen as evidence of insincerity. Yet the Christians offered no real substitute for the many everyday services the lesser spirits provided, such as finding out who stole a fowl and punishing him, detecting infidelity, curing illness caused by other spirits, and so forth. Some Jamaicans claimed that baptism protected one from the workings of the lesser spirits, but the Anglican Church, which denied the existence of the spirits, could not sanction the idea, and few Maroons, as few other Jamaicans, believed the protection of baptism to be infallible. Christianity was offered to the Maroons as a total and exclusive religion, while traditional Maroon beliefs led them to expect more from a religion than Christianity alone seemed to be offering them.

Thus, there was an essential incompatibility between the Protestant European Christianity preached to the Maroons and traditional Maroon religious ideas, and this became most apparent when the CMS catechists lived among the Maroons. After the CMS withdrew its resident catechists from Accompong in 1839, there was less open conflict, but the latent incompatibility remained, and it came to the fore in the 20th century. There were several reasons for the delay in the confrontation.

European missionaries seldom lived in Accompong Town after 1839. The CMS sent a visiting minister for a few years in the mid-1840s.<sup>58</sup> After that, Maroons in Accompong had to go out to other nearby churches. A Scottish minister lived in Accompong for a year in 1875-6 while he was establishing a congregation, but he soon moved several miles away, to a more convenient location from which

he could serve several other congregations as well. Thereafter, he only visited Accompong Town.<sup>59</sup> Churchmen not on the spot had less opportunity to observe non-Christian religious practices and Maroons could follow both traditions more easily. Jamaican Creole catechists and schoolteachers, both those attached to European churches and those of the newly emerging local Christian sects, came to live and preach in Accompong in the 19th and 20th centuries, but they tended to be more tolerant than Europeans of traditional beliefs and practices, which were similar to the ones found elsewhere in Jamaica and present in their own backgrounds. Thus, neither the later Europeans nor the Jamaican catechists brought the intense pressure to bear on traditional practices that the resident European CMS representatives had exerted earlier.

By the end of the 19th century, the Church of Scotland had established a firm footing in Accompong and had become identified with the Maroon government and with those Maroons who shared in the aspirations of the emerging Jamaican middle class. Unlike the CMS, the Church of Scotland came to Accompong in response to a specific request by the Maroons there. In 1875, some 35 years after the CMS had pulled up stakes, the Maroons of Accompong Town petitioned the Church of Scotland in Kingston to establish a local outpost among them.<sup>60</sup> It may have been at the suggestion of Mrs. Scraughan, a Scottish landowner who lived near the Maroons and took an interest in them, that the petition was made.<sup>61</sup> It was an unusual request, for the Church in Kingston ministered primarily to the Scottish Presbyterians of Jamaica and was not formally engaged in missionary work. The Church responded enthusiastically, despite some grumblings from the its Colonial Committee in Scotland that the congregation was not Scottish.<sup>62</sup> The Maroons were also enthusiastic, and more willing than previously to do "their part." They built a church and contributed at collection, though the minister had limited expectations of their financial support.

I do not expect to be able to raise much money from these people for the support of the minister; the Maroons have always been accustomed to receive not to give. Only those who know the nature of the Maroon and his past history could understand this.<sup>63</sup>

By 1882, Accompong had a church that would hold 250-300 people. Attendance at Sunday service averaged 150-200, 50-60 at the Sunday School. In the day school, taught by a Jamaican schoolmaster under the supervision of the minister, there was an average attendance of 40 out of the 70 on the roll.<sup>64</sup> Thus, by the late 19th century, Maroons at Accompong Town were ready and receptive to Christianity. Their previous experiences with the CMS had shown them the limits of their tolerable behavior in dealing with church representatives. On the other side, the above quotation suggests that the Scottish minister had learned something of the limits of the Maroons' responsiveness, and was willing to make allowances for it.<sup>65</sup>

Given the varying responses of the Accompong Maroons to these two early missionary efforts, one successful and one unsuccessful, let us now return to Horton's model of conversion and apply it to the early experiences of the Maroons with Christianity. Maroon traditional religion had served the Maroons in the

needs internal to their society. In the days before the treaties of 1739, it might be said to have served their external needs as well, in the sense that it helped the Maroons in their clashes with the English. But the old spirits, as well as the Maroon High God, were of less use to Maroons trying to make their way in the post-treaty island society. Given their position in Jamaica after the treaties, the Maroons should have been ripe for conversion by the early 19th century, if not sooner. They had important social and economic links with the larger society and had developed a patron-client relationship with the Jamaican government that was central to their existence.<sup>66</sup> In Horton's theory, Christianity has a cognitive appeal to a people whose participation in the outside world has expanded. But that does not preclude a more instrumental appeal of Christianity as well.

In the early 18th century, the Maroons of Moore Town, Charles Town, and Scotts Hall, the other Maroon villages in Jamaica, welcomed Christianity less reservedly than did those of Accompong Town. They were also more ready, in Horton's terms, to receive the new religion for they were in closer contact with Jamaican society. In the case of Accompong Town, the most remote and isolated of the Maroon villages, the apparent instrumentality of the Maroons' response drove the CMS missionaries away before the social constraints of Christianity had begun to act on the Maroons in sufficient measure to persuade the missionaries that it was worth staying. But that episode showed the Accompong Maroons the effects of their own intransigence, and they were more welcoming the next time Christians came to convert them.

After the Church of Scotland established its station in Accompong Town in the 1870's, the Maroons there became enthusiastic Christians in increasing numbers, and children attending school were raised to Christianity. But the Maroons maintained their traditional world of spirits in the lower tier of the two-tiered cosmology, even though the Protestant Christianity preached to them demanded a deep commitment to a view that challenged the very notion of a two-tiered cosmology. The Maroons, by and large, continued the traditional beliefs and practices side by side with Christianity and avoided an open conflict between the two traditions until well into the 20th century.<sup>67</sup> It was in the mid-1930's that the confrontation finally occurred.

## V.

When we come to the period in the 20th century from the 1930's to the present, we can give a more detailed description of traditional Maroon religion. The basic description of Accompong comes from the notes of Arch Cooper, an anthropologist who lived among them in the late 1930's.<sup>68</sup> It is combined here with material from the writer's own field notes and with the work of other anthropologists who have worked among the Jamaican Maroons.<sup>69</sup>

Cooper frequently mentions the Maroons' belief in the Christian God and describes the world of Maroon spirits, but there is no reference in his notes to a Maroon High God. The latter had, by then, been replaced by the Christian God. The world of the lesser spirits, the second tier in Horton's model, was very

much in evidence at the time of Cooper's field work. This world existed in Maroon cosmology at the time of the author's own fieldwork, in the late 1960's and 1970's, but its importance had declined somewhat.

The Maroon pantheon was arranged in a hierarchical manner as follows.<sup>70</sup> At the top was Accompong, the founder of the settlement and one of the early Maroons who had fought the English before the treaty of 1739. It is interesting to note that when Maroons spoke of their founder as a historical figure, they called him by his historical name, Accompong, or Colonel Compong, but when they spoke of him as a living spirit among them, they called him Town Master ("Town Massa") which underlined his role in community life.

Second in importance among the dead were other early Maroons who had lived at the time of Accompong. They were collectively called the "Old People," a term that included Town Master. Some of them were also distinguished by name: Cudjoe, Quao, Cuffee and Nanny, said to be Accompong's brothers and sister.<sup>71</sup>

Third were the spirits or ghosts of great remembered obeah men and women, the supernatural practitioners. They were remembered three or four generations back, and tales of their magical feats were frequently told. When they were alive, these obeah practitioners had had close contact with the Old People and that made them more important than other dead people.

Next came the ghosts who were important not to the community as a whole, but to individuals in it: the ghosts of one's relatives, one's parents and grandparents, and any other relatives or non-relatives with whom one had close contact. These spirits might continue to be active in individual families for many years.

Finally, there were the spirits of the recent dead, most important, again, to close relatives or to others with whom they had dealings. The spirit of a dead person, however, was potentially dangerous to a wider circle if not laid properly to rest, and there were thus anonymous ghosts abroad, not identified unless there was some need or occasion for it.

All of these spirits affected the living community of Accompong Maroons, and the services of ritual specialists were used to help the living communicate with and satisfy the spirits. The spirits that concern us here are primarily those in the first two categories, those called the Old People. It is around them that a confrontation occurred in the mid 1930's between a powerful Maroon obeah man and a zealous young Christian. The confrontation pitted the values of the traditional religion against Christianity - or, in the view of the Maroons, the Town Master against the Christian God.

The uses and functions of these spirits in the community prior to the confrontation varied, depending on the kind of spirit. Ordinary spirits were used by obeah men and women for purposes of protection and curing and for "black magic," that is, for killing or harming enemies. Each obeah man or woman had special ghosts, usually of relatives and sometimes of powerful past obeah men.<sup>72</sup> By contrast, the primary function of the Town Master and the other Old People was one of social control in the community.

It is said that prior to the confrontation with the Christian God, Town Master frequently rode through the village on his big white horse, wearing a black

military uniform with shiny gold buttons and a gleaming pith helmet.<sup>73</sup> On these regular tours of inspection, Town Master saw to it that everything was to his liking. If there were something of which he did not approve, he let the Maroons know. He might convey his message directly in a dream, or he might communicate only that he wanted to "talk" with the village and a special dance would be held to find out his wishes. The Town Master or other Old People would possess one of the Maroon dancers and tell him or her what was wrong: that the village needed cleaning, that a ritual had not been properly kept, that someone had been behaving improperly, and so forth.

If a transgression had been committed, the Old People would act to punish the wrongdoer. Shortly after Cooper and his wife arrived in Accompong, one of the officers of the Maroons died suddenly. An explanation given by Maroons was that he had been helping the Jamaican government cheat the Maroons out of some of their land and that Town Master had struck him down for acting contrary to community interest.<sup>74</sup> Another role assigned to the Old People was that of protecting the secrecy of community rituals. When Katherine Dunham, the American dancer, visited Accompong several years before the Coopers' arrival, she persuaded the Maroons to show her some of their ritual dances.<sup>75</sup> There was more sickness than usual after she left, and some Maroons concluded that the dancers had "sold out" to her and that the Old People were punishing the community.

The Old People tolerated adherence to Christianity as long as it did not interfere with their jurisdiction, but they were jealous of their rights. One of the chief dancers at the community rituals was said to have been killed by spirits because he "got religion," that is, he became a devout Christian, and abandoned his role in the dances. A woman dancer who withdrew her participation suffered a stroke, and this too was attributed to the Old People. Another Maroon claimed that he wanted to get out of "town business" (involvement in community rituals) but dared not because he feared being "licked down" by Town Master. It was reported that Town Master was displeased because a Christian church had been built in a location that was right on the path he took as he rode through the town; in this instance no specific event was attributed to his displeasure. It is clear that the relation between Town Master and Christianity was on occasion one of competition and potential conflict.

In addition to the intermittent dances held whenever the Old People wanted to make their wishes known, there was an annual celebration of Accompong's birthday early in January. This had the form of a classical community ritual of integration. The Maroons came together to share ritually cooked food with the ancestors and to dance and sing songs about their glorious past. They established contact with all their ancestors at the site of the original settlement; called Old Town. The chief dancers communicated with the Old People, telling them what was happening in the community and receiving instructions from them. The dancing was held in front of a ritual hut that had been built on top of Accompong's grave.

Besides looking after the interests of the community as a whole, the Old People were available for private consultation to redress a wrong to an individual. In principle, someone who had a grievance might go himself to Accompong's grave

and ask for help. Within a day or two, it was said, the person who had committed the offense would suffer punishment, which might be death, sickness or loss of property. However, individuals were fearful of approaching Town Master and the other Old People by themselves because there was always the danger of offending them if one did not approach them in the right way. So individuals would turn to obeah men or women for assistance.

When obeah men or women wanted to put an ordinary ghost to work for them, they went to the grave and gave the spirit offerings, such as rice, chicken, rum, and money. It was said that the ghost could not then refuse and had to do the obeah man's bidding. In theory, the Old People could not be manipulated in this manner; they acted only when they wished to and usually at their own initiative. In practice, however, in the early 1930's, it was said that the Old People, including Town Master, were being manipulated by obeah men who were using them to kill people. Practicing at the ritual hut at Old Town, the obeah men were said to be using the power of the ancestors for their own purposes rather than for the good of the community.

An earnest young Christian Maroon, Thomas J. Cawley, became more and more disturbed by this practice.<sup>76</sup> Finally, one night, he crept down to Old Town, set fire to the ritual hut and burned it down. The act was a courageous one because Cawley believed in the power of the Old People and the obeah men and thought he was risking death. He also believed that the obeah men were putting Town Master to an improper and evil use, and he announced that Town Master must not be put to such use, must not be put "above God." The chief obeah man predicted Cawley's death within a few days. When he survived and thrived, it gave a considerable impetus to Christianity, which Cawley had claimed as his protection and which had proved to be the greater power.<sup>77</sup>

Some interesting questions regarding this incident must remain unanswered. They concern the Maroons' view of the power struggle between the Town Master and the obeah man. How had the obeah man come to manipulate Town Master to his will and use him for evil purposes? When had the balance of power turned in favor of the obeah man? Was it perceived as a struggle at all before Cawley's intervention, or was it he who first interpreted Town Master's participation as unwilling, an interpretation that was the accepted one at the time of the author's own fieldwork. On these questions we have little data.

A dimension was added to the power struggle when Cawley called on the Christian God's power to help him limit the evil use of Town Master by the obeah man. Cawley insisted he had had a clear sign from Town Master in a dream instructing him to burn down the ritual hut. While this allowed the Maroons to accept what Cawley did without destroying the authority of the Town Master, they also could not help but see him as diminished by the incident. If Town Master were unwilling to be used for evil purposes, why did he not have the power to prevent it in the first place? Why did he not "lick down" the chief obeah man reputed to be using him, instead of depending on Cawley, an inspired Christian, to do the work for him? On the other hand, if he had been a willing partner to the obeah man, then how had Cawley gotten away with burning down the ritual hut without being struck down himself, either by Town Master or by the obeah man? Cawley stated that he had put the Christian God above

Town Master. Thus, no matter how these questions were answered, and no doubt a number of answers were proposed at the time, Town Master and the obeah man came out less powerful than the Christian God. This unplanned test of the power of the Town Master, and by implication of the Old People in general, resulted in a limitation of the traditional power of the ancestors. In Horton's terms, the spirits of the microcosm had become subordinate to the God of the macrocosm instead of each having primacy in a separate sphere.

The limitation of the Old People's power meant that they could no longer fulfill their function of providing sanctions with the same certainty as before. Maroons now say that from the time of the burning of the hut at Old Town, the spirits began to retreat into the woods. The Old People are no longer seen to be as active since "the light" or "civilization" or Christianity has come. Maroons say things "turned down" in Accompong Town from that time, by which they mean that community spirit, discipline and traditional social controls began to weaken.

For several years after the confrontation, the annual celebration of the ancestral Accompong's birthday was not held. Then a Maroon reported that the Old People were troubling him in dreams, telling him the celebration must be held, and it was started again. But another report, that Town Master complained of being rained on since the hut was burned down, did not cause the Maroons to rebuild it, and when the celebration was started again, the traditions were not so strictly kept. Outsiders were allowed to come to some parts of the celebration, a practice previously avoided out of fear that it would result in sanctions by the Old People.

Before the confrontation, there was a strong Christian faction in Accompong Town that looked on the practices at Old Town as the worship of a false god – a god, perhaps, but a false one. For even the devout Christians by and large accepted the reality of the mythical past and the living presence of the Town Master and the Old People. They simply condemned the rituals accompanying those beliefs as being anti-Christian, while still believing in their power. After the confrontation, their belief that God could protect them from the evil of those who worshipped the false gods was strengthened. The spirits, on the other hand, could not protect them from acts of the Christian God. One of the chief dancers at the annual birthday celebration suffered a stroke a few years ago. When she showed little improvement, she said that the Old People, who were her friends, would have helped her if they could, but they could not because the stroke was from God. In the two-tiered structure of Maroon cosmology, the Christian God, in firm possession of the upper tier by the 1930's, had further asserted His power over the spirits of the lower tier in matters that had previously been assumed to be the exclusive province of the latter. Thus, while the basic structure of Maroon religious ideology had remained intact, the content of the beliefs and the relationship between the two levels had changed. The Christian God had become ascendant within the traditional cosmology.

The Christian ideology could easily be fitted into the upper tier of the traditional Maroon cosmology, but it would not stay there and respect the divisions of the Maroon ideology. The nature of the Christian belief was inherently such as to challenge the lesser spirits, and eventually it won ascendancy

over them. We suggest that the ideological change – the ascendancy of the Christian God – in turn, led to social changes. Because the spirits functioned to enhance community integration, provide social controls, and impose sanctions, the undermining of their power weakened the consensus on which traditional political authority in the community ultimately rested, and hastened processes of social change already underway in the community.

University of Pennsylvania  
Philadelphia, PA 19104

Barbara K. Kopytoff

#### FOOTNOTES

The research on which this paper is based was made possible in part by a research grant from the National Science Foundation. Thanks are due to members of the Ethnohistory Workshop, University of Pennsylvania, for their helpful criticisms of an earlier draft. The librarians of the West India Reference Library, University of the West Indies, Mona, Jamaica, and of the Church Missionary Society, London, England, were very helpful in facilitating the research.

1. For discussions of the formation and development of Jamaican Maroon societies before and after the treaties, see the author's *The Maroons of Jamaica: an Ethnohistorical Study of Incomplete Politics, 1655-1905*, Ph.D. diss., University of Pennsylvania, 1973; "Jamaican Maroon Political Organization: The Effects of the Treaties," *Social and Economic Studies* 25 (1976): 87-105; "The Development of Jamaican Maroon Ethnicity," *Caribbean Quarterly* 22 (1976): 33-52; "The Early Political Development of Jamaican Maroon Societies," *William and Mary Quarterly* 3rd Ser. 35 (1978): 287-307; "Colonial Treaty as Sacred Charter of the Jamaican Maroons," *Ethnohistory* 26 (1979): 45-64. See also Mavis Campbell, "Marronage in Jamaica: Its Origin in the Seventeenth Century." In *Comparative Perspectives on Slavery in New World Plantation Societies*, Vera Rubin and Arthur Tuden, eds. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 292 (1977): 389-419.
2. Although the two Maroon polities had little contact with each other, the cultures were developed prior to 1739 was essentially similar. This was due to the similar backgrounds and experiences of their members and the similar social and physical environments in which the polities developed. There were a few minor, but significant differences prior to 1739. See B. Kopytoff, "The Early Political Development of Jamaican Maroon Societies," *op. cit.*
3. B. Kopytoff, "Jamaican Maroon Political Organization," *op. cit.*
4. *Votes of the Assembly of Jamaica, Vols. for the 1820's*.
5. EG. Bailey, *Scralegems and Spoils* (Oxford, 1969).
6. B. Kopytoff, *The Maroons of Jamaica*, *op. cit.*, chs. 6, 7.
7. *Ibid.*, ch. 11.
8. B. Kopytoff, *The Maroons of Jamaica*, *op. cit.*, ch. 7 and "Jerk Pork and other Maroon Cooking," in *The Anthropologist's Cookbook*, Jessica Kuper, ed. (London, 1977).
9. B. Kopytoff, "Jamaican Maroon Political Organization," *op. cit.*

10. Coromantees were slaves shipped from the Gold Coast and included Africans from a number of different ethnic groups. Edward Long, *The History of Jamaica* (in three volumes) (London, 1774) vol. II, pp. 472-3.
11. The sources on which this very general reconstruction was based include the following: Bryan Edwards, *The History, Civil and Commercial, of the British Colonies in the West Indies* . . . , 3rd ed. (in three volumes) (London, 1801[1793]); Joseph John Williams, *The Maroons of Jamaica*, (Chestrut Hill, Mass., 1938); Robert C. Dallas, *The History of the Maroons* . . . , (in two volumes) (London, 1803); Kenneth M. Bilby, "Partisan Spirits: Ritual Interaction and Maroon Identity in Eastern Jamaica," M.A. thesis, Wesleyan University (1979), and "The Treacherous Feast: A Jamaican Historical Myth," *Bijdragen tot de Taal-, Land-, en Volkenkunde* 140 (1984): 1-31; Philip Thicknesse, *Memoirs and Anecdotes of Philip Thicknesse* . . . , 3rd ed. (in three volumes) (London, 1788-91); Additional Manuscript 12431, British Library; Cooper MSS, West India Reference Library, University of the West Indies, Mona, Jamaica; and the author's field notes.
12. For a discussion of the ways in which the treaties changed the lives of the Maroons, see B. Kopytoff, "Jamaican Maroon Political Organization," op. cit., and "Colonial Treaty as Sacred Charter," op. cit.
13. See Igor Kopytoff, "Ancestors as Elders in Africa," *Africa* 42 (1971): 128-142, for a discussion of the way Africans traditionally saw their ancestors.
14. See B. Kopytoff, "The Development of Jamaican Maroon Ethnicity," op. cit., pp. 37-42, for a discussion of the early ethnic composition of the Maroon communities.
15. The presumed power of dead Maroons over new members who had never known them in life is the problem. In pre-treaty times, new recruits to the Maroons in the eastern mountains of Jamaica are reported to have bound themselves to the band by a sacred oath that may have been meant to subject them to the same supernatural sanctions as might apply to regular band members. See B. Kopytoff, "Jamaican Maroon Political Organization," op. cit., p. 44.
16. Though for present-day Maroons the High God is the Christian God, and some people publicly disavow belief in the spirits, at times of crisis many are tempted to seek aid from one of the traditional ritual specialists. Others who would like to do so refrain for fear of damaging their reputation as Christians.
17. Bryan Edwards, *History*, op. cit., vol. II, p. 277, mentions additional intermediate gods in the cosmology of the Coromantee slaves, but we have no evidence as to whether those gods were represented in the early Maroon cosmology.
18. Robin Horton, "African Conversion," *Africa* (1971): 85-108, and "On the Rationality of Conversion" (in two parts) *Africa* 45 (1975): 219-35, 373-99.
19. R. Horton, "On the Rationality of Conversion," *ibid.*, p. 219.
20. Richard Price, ed., *Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas* (Garden City, N.J., 1973), *Intro.*
21. K. Bilby, "Partisan Spirits," op. cit., and the author's field notes.
22. R. Horton, "On the Rationality of Conversion," op. cit., p. 220.
23. J.B. Ellis, *The Diocese of Jamaica: A Short History of its History, Growth, and Organization* (London, 1913), p. 66. The material presented in this section on the introduction of Christianity to the Maroons comes mainly from the Maroon village of Accompong Town, as does the later material on religious confrontation in the 1930's. Material on the introduction of Christianity is also available for two other Maroon villages, Moore Town and Charles Town.

- The reception of Christianity in those settlements was somewhat different in detail from that in Accompong Town, and the discussion will focus on Accompong Town, though the other settlements will be mentioned and generalizations about Jamaican Maroons will be made when appropriate.
24. Trew to Coates, 1 July 1828, Archives of the Church Missionary Society, London (hereafter CMS), CW/088/9.
25. Trew to Bickersteth, 4 Jan. 1827, CMS CW/088/3; Trew to Bickersteth, 25 May 1827, CMS CW/088/5; Journal of Sterne's Voyage to Jamaica, 1829, Entry for 8 Nov., CMS CW/080/12.
26. R.C. Dallas. *The History of the Maroons*, op. cit., vol. I, p. 157, reports that in 1795, after the Maroons of Trelawney Town, then the largest Maroon settlement, rebelled, the Accompong Town Maroons, who refused to side with them, "immediately made a formal renewal of their compact with the whites, rendering the ceremony more solemn by the baptism of all the younger Maroons." This was, however, merely a gesture and was not followed by religious instruction. After signing of the treaty in 1739, Maroons had solemnized their pact by a blood oath. One may assume the baptism served much the same function; this time it was the ritual practice of the Whites, not of the Maroons, that was used.
27. State of Jamaica Aux. Funds for 1831, CMS CW/07/d3.
28. Trew to Bickersteth, 25 May 1827, CMS CW/088/5; Trew to Bickersteth, 4 Jan. 1827, CMS CW/088/3.
29. Manning to Asst. Sec., 28 Mar. 1829, CMS M2/195; Min. Ja. Aux. Comm., 3 Mar. 1830, CMS M2/277; Min. Corresp. Comm., 5 Mar. 1828, CMS M2/79,80.
30. Manning to Asst. Sec., 28 Mar. 1829, CMS M2/195.
31. Dallas to Lay Sec., 5 July 1833, CMS M2/429.
32. Dixon to Panton, 25 Mar. 1839, Extract from his journal of 15 Feb. 1839, CMS CW/033/20.
33. Dixon to Panton, 9 Jan. 1838, CMS CW/033/10.
34. Sharpe to Managing Comm. 22 Mar. 1830, CMS M2/310-312.
35. Proceed. Ja. Aux. Comm. 1830, CMS CW/03a/2.
36. Scainsby and Dallas to Sec., 7 July 1832, CMS M2/428; Dallas to Lay Sec., 5 July 1833, CMS M2/429; Panton to Coates, 30 Nov. 1835, CMS CW/065/11; J. King to Lay Sec., 11 Feb. 1836, CMS M3/235.
37. Min. Corresp. Comm., 17 Jan. 1838, CMS M4/222; Dixon to Panton, 9 Jan. 1838, CMS 0/33/10; Berts to Lay Sec. 14 Aug. 1838, CMS M4/500; Littlejohn to Panton, 3 June 1840, CMS M5/155; Woodcock to Panton, 2 June 1840, CMS M6/156.
38. Panton to Coates, 30 Nov. 1835, CMS CW/065/11.
39. Sterne to Jowett, 23 Dec. 1835, CMS CW/080/11.
40. *Ibid.*
41. Dallas to Lay Sec., 5 July 1833, CMS M2/429.

42. Sharpe to Managing Comm., 22 Mar. 1830, CMS M2/310.
43. Dixon to Comm., 25 July 1842, CMS CW/033/28. The CMS began to withdraw from most of its activities in Jamaica in the early 1840's in order to concentrate its efforts elsewhere. Many of its stations were then taken over by the local Anglican Church and were administered under the Bishop of Jamaica.
44. Gillies' Report from Accompong, July 1838, CMS M5/252.
45. *Ibid.*, p. 250.
46. Scale of salaries and allowances, 15 Oct. 1835, CMS CW/O7d/7.
47. Gillies' Report from Accompong, Mar. 1838, CMS M4/455.
48. *Ibid.*, July 6 1838, CMS M5/251.
49. *Ibid.*, p. 253.
50. *Ibid.*, Mar. 1838, CMS M4/454.
51. *Ibid.*, July 1838, CMS M5/251.
52. *Ibid.*, Mar. 1839, CMS M5/9.
53. *Ibid.*, Mar. 1838, CMS M4/453.
54. *Ibid.*, Mar. 1839, CMS M5/11.
55. Paul's Journal and Report from Accompong, Apr. 23, 1837, CMS CW/066/3.
56. Gillies' Report from Accompong, July 1838, CMS M5/252-3.
57. Jack Goody, "Religion, Social Change and the Sociology of Conversion." In Jack Goody, ed., *Changing Social Structure in Ghana: Essays in the Comparative Sociology of a New State and an Old Tradition* (London, 1975), p. 103.
58. Redford to Lay Sec., 10 July 1845, CMS M7/630.
59. *Reports of the Schemes of the Church of Scotland, for the year 1875:216-217; for the year 1882, p. 242.* (Edinburgh)
60. *Ibid.*, for the year 1875, p. 331-3.
61. *Ibid.*, for the year 1877, p. 221.
62. *Ibid.*, for the year 1881, p. 172; 1882, pp. 189, 241-2.
63. *Ibid.*, for the year 1882, p. 248. Extract of a letter from Rev. John Stuart, 25 Mar. 1882.
64. *Ibid.*, for the year 1882, pp. 242-3, 245. A church was built in Accompong with grants from the Church of Scotland Colonial Committee and the island government. The schoolmaster was paid by the government. The population of Accompong in 1841, the last year for which we have a report by the white superintendent, was 436. *Votes of the Assembly of Jamaica, for the year 1841, p. 218.*

65. We have no specific information on what was preached to the Maroons, on how they received the ideas presented, or on their traditional religious practices for the late 19th century when Scottish ministers began to preach in Accompong. The reports we have contain none of the fascinating detail reported by the CMS representatives. This may be because the Scottish ministers were not engaged in missionary work, strictly speaking, and thus their letters were not to be used to help raise funds among Christians "at home" for converting the heathen. Since the Church of Scotland in Jamaica was supposed to be serving Scottish Presbyterians on the island, and since the Colonial Committee had expressed reservations about its money being spent on such non-Scottish parishioners, reports emphasizing the exotic non-Christian character of the Maroons may have been discouraged or suppressed. But the local ministers recognized that the work, though it did not have "the halo of romantic interest as Foreign Missions, . . . is to all intents and purposes missionary work." *Reports of the Schemes of the Church of Scotland, for the year 1896:290.* We assume that the Church of Scotland ministers were as discouraging of "heathenish" practices and beliefs as were the CMS representatives.
66. Shortly after emancipation, the Maroons' position in Jamaica underwent a major change. Their use as trackers of runaway slaves was over; the government withdrew the white superintendents from their villages and tried to merge the Maroons in the general population. But the Maroons would not merge. They remained separate and their economy had to adjust to the lack of income from military service. See B. Kopytoff, "Colonial Treaty as Sacred Charter," *op. cit.*, pp. 52-8.
67. Edwin C. Green, "Wintu and Christianity: A Study in Religious Change," *Ethnohistory* 25 (1978): 251-276, explores a lack of syncretism in Christianity and Wintu, the traditional religion of Suriname Maroons. He finds "a dual system of religious beliefs, a situation where Christian and Wintu beliefs co-exist uneasily and are kept distinct for the most part." The Matawai Maroons of Suriname hold that the supreme deity's power to interfere with avenging spirits is limited. The belief of the Matawai in the power of the spirits is weakening gradually. That of the Accompong Maroons also weakened gradually before the incident described in this paper. Afterwards, as a result of the incident, the belief weakened dramatically.
68. Cooper was a doctoral student in anthropology at the University of Chicago. He interrupted work on his thesis to serve in World War II, and though he lived for many years after the war, he never finished his thesis or published any of his material. After the death of his wife Elizabeth ("Peachy") Marriott Cooper, the anthropologist McKim Marriott deposited their papers relating to the Maroons in the West India Reference Library, University of the West Indies, Mona, Jamaica. The papers included field notes and partial analyses by Cooper and his wife. The author helped to organize the field notes for scholarly use.
69. K. Bilby, "Partisan Spirits," *op. cit.*; Katherine Dunham, *Journey to Accompong* (New York, 1946).
70. The past tense will be used here to indicate the belief structure in the 1930's, although it is much the same today.
71. The historical record, as well as oral tradition from Moore Town, shows Nanny to have lived not in Accompong, but among the Maroons at the opposite end of the island. There are two possible explanations for her importance in the Accompong cosmology. According to a historical reconstruction, a sizable group of Maroons from the eastern end of the island joined those in the west, where Accompong Town is located, shortly before the treaty. See B. Kopytoff, "The Early Political Development," *op. cit.* They may have carried with them tales of Nanny, who was then incorporated into the local legends. Alternatively, the Nanny of Accompong may have been another person entirely, for she is often called "Nina" when the Accompong Maroons are talking of their Old People. If so, she has now become merged with the famous Nanny of the eastern Maroons, who is now a Jamaican National Heroine.

72. Cooper MSS., op. cit., "Obeah" file; K. Bilby, "Partisan Spirits," op. cit., and "The Treacherous Feast," op. cit., describes essentially the same uses of obeah among the Maroons in the eastern end of Jamaica.
73. Descriptions of Town Master vary slightly. Sometimes the horse is gray, the uniform white.
74. The accusation that Maroon officers help the government to cheat the Maroons out of their land is a recurrent theme in Accompong. It has been explained with reference to structural features in the Maroons' relationship to the government in B. Kopytoff, *The Maroons of Jamaica*, op. cit., chs. 14-16.
75. K. Dunham, *Journey to Accompong*, op. cit., pp. 131-6, 156-9.
76. Cawley's own version of this dramatic incident, as told to the writer, coincided with that of other Maroons and with references to the incident in Cooper's notes.
77. Cooper makes the point in a draft paper, that Cawley's survival gave considerable impetus to Christianity, but goes on to say that it is "better to think of his reckless work as a result rather than a cause of the decline of the Old Town Cult." Probably it was both. Cooper's own notes do not actually show the cult to have been declining, nor do they report statements to that effect by Maroons, but he may be referring to an assumed decline as a result of the increasing influence of the outside world on the Maroons.

Watson, Benjamin F.

Ms. *Visit to Big and Little Tincum (1852)*. Copy in possession of Carl Lindborg  
(Newtown Square, Pennsylvania).

Williams, Henry, and Ottalie Williams

1962 *A guide to American homes*. New York: A. S. Barnes.

Submitted: March 10, 1978

Accepted: September 10, 1978

## COLONIAL TREATY AS SACRED CHARTER OF THE JAMAICAN MAROONS

by

Barbara Klamon Kopytoff  
Institute for the  
Study of Human Relations

### ABSTRACT

Treaties signed in 1739 between Jamaican Maroons and the English colonial government defined their relationship and legally encapsulated the Maroon communities. While seemingly in accord, the two sides had fundamentally different views of the treaties: to the government they were ordinary legal documents; to the Maroons they were sacred charters. After documenting this divergence of views into the present, the paper considers the problem of how a relationship is maintained between parties who take irreconcilable views of it.

### Colonial Treaty As Sacred Charter of the Jamaican Maroons

It is a commonplace observation that when two very different societies are engaged in a common enterprise, their members are likely to view it differently; it will have a distinctive meaning and place in each society's schema. When the common enterprise stems from a treaty defining the relationship between the two societies, this difference in viewpoints may be obscured by the fact that both parties give assent to a common text, a document that sets out explicitly what their relationship is to be. But the interpretation of such a document by the two parties may be quite distinct to begin with, and their reinterpretations of it over time, as circumstances change, may diverge markedly. A divergence of views may occur as a result of conscious manipulation by one side or the other, to gain political advantage, but it may also occur more innocently, as an unfolding of incompatible underlying assumptions that have long been present, implicitly, in the background.



This paper is an exploration of a case of such divergence in the interpretation of two treaties over a period of more than 200 years and into the present.<sup>1</sup> The treaties were signed in 1739 between, on the one hand, the English government in Jamaica and, on the other, two groups of Jamaican Maroons, slaves who had escaped from the colonial society.

At the time of the treaties, Jamaica was England's prize colony in the New World, with a thriving plantation economy in which Black slaves outnumbered the Whites by ten to one. Slaves who had managed to escape the brutal regime of plantation life had gathered in the interior mountains. From there these Maroons, as they came to be called, raided settlements, encouraged flight and rebellion among the slave population, and became a serious threat to White control of the island. The colonial government, unable to defeat the Maroons, decided to offer them terms recognizing their freedom and partial independence in exchange for their loyalty and support. By the treaties the Maroon societies formally became what Bailey (1969:ch. 8) has called "encapsulated structures" within Jamaica.

For the English the treaties were a means to contain a dangerous enemy, and they became documents with a particular place in English law, establishing a relationship between the Crown and a people who had thereby agreed to become a special class of subjects. The original agreements, and any later reinterpretations, had to be more or less consistent with a body of law relating to other subjects of the Crown.

For the Maroons the treaties were sacred agreements, carrying the promise of a new life. Consecrated at the Maroons' insistence by a blood pact, the treaties brought about so many changes in the Maroons' existence that they radically transformed their societies, and in time became sacred charters of these new societies. While reinterpretations did occur, any attempt to tamper with the treaties themselves was seen as a direct threat to the Maroons' corporate existence. These two very different meanings of the treaties were not, however, apparent for nearly a hundred years; then, changing circumstances caused one side to try to modify the relationship, and both sides began to reveal their separate views.

For the anthropologist, the case has an unusual feature. It is widely accepted that the sacred or mythological charter of a society undergoes in time changes that reflect its changing circumstances and the interests of groups within it. But in non-literate societies, we can usually examine only the end-result of this process, and we infer that divergences in interpretation have occurred from the fact that disagreements exist at present. In the Maroon case, however, the existence of historical records allows us to examine not only the end-result of the process but some of the process itself.

This paper will describe first the English and then the Maroon view of their relationship in two historical periods. In the first period, from the

treaties of 1739 until the general emancipation of slaves in 1834, the relationship was a compatible one; the two parties clearly viewed the treaties in different terms, but the differences seldom manifested themselves in action.<sup>2</sup> In the second period, from 1834 to the present, differences in the underlying conceptions of the treaties and of the Maroon-government relationship have been progressively revealed and argued. The government, acting on its understanding, tried shortly after emancipation to abrogate the treaties, alter the rights and status of the Maroons, and merge them in the general free population of the island. The Maroons firmly, and on occasion aggressively, resisted these moves to "undo" their societies, holding to the treaties as sacred charters that could not be revoked. Disputes and disagreements over Maroon rights and over the meaning of the treaties occurred in a number of incidents, and they continue into the present with the Jamaican government, the legal successor to the British colonial government. After documenting this process of divergence, we shall draw attention to some of the problems of maintaining a relationship between parties who take different and fundamentally irreconcilable views of it.

#### The Relationship Established: Maroons and the Colonial Government, 1739-1834

There is no question but that what the government intended to propose in making the treaties was that the Maroons, less than one thousand in all, should become a special class of free subjects of the Crown. They did not intend the Maroons to be a sovereign nation unto themselves, a status that has sometimes been claimed for and by them. The suggestion in government circles was that as soon as some military success over the Maroons had made them tractable, they be confirmed as loyal subjects and put to good use. As one advisor suggested in 1734,

Why should not some remote corner of the Island . . . be allotted them, and a general amnesty allowed for what is past, upon their submitting to his Majesty's Mercy, acknowledging his Government, delivering up their arms, promising to live peaceably for the future & not to receive any more fugitive Slaves, but to return them to the owners on a reasonable Reward to be agreed on for that Purpose? (Bladen 1734).

The model in mind was that of the Spanish Crown in dealing with runaway slaves:

. . . there is hardly a great Town of New Spain that has not a place of Refuge of this sort, called by them Polankys, and their old Runaway Negroes thro' process of Time are become as good Subjects to the King of Spain as any he has in Mexico or Peru (Ibid.).

The plan was suggested to the Crown of making "a sort of amicable Treaty" with the Maroons as a means of "bringing them into a perfect subjection to the Civil Government." The plan was accepted, and the Governor of Jamaica was instructed to carry it out (Newcastle 1735). After several unsuccessful attempts, a governor managed to do so in 1739. Nearly identical treaties were signed with the two main groups of Maroons, in the western and eastern interior of the island, respectively, and the Maroons were given reservations on which they were to live under the command of their chiefs (Laws of Jamaica 1792:264-269, 274-278).

The treaties contained several items that expressed Maroon subjection: the Maroon chiefs were to wait on the Governor every year; the death penalty was reserved to the Crown; the governor had the right to appoint the Maroon headmen once the lines of succession set up in the two treaties had run out. In the acts ratifying the treaties, the Maroons were repeatedly referred to as "rebels," an implicit reference to their prior status as slaves in English Jamaica. It is interesting that the term did not appear in the treaties themselves (Ibid.). Perhaps there was, even at that early date, some sense on the part of the government or its representatives that practical dealings with the Maroons had to be cast in different terms from discussions of them in English law.

The Maroons' view of their new relationship is much harder to reconstruct. They were willing to act in a way that the British, on their part, saw as appropriate to loyal subjects in return for certain concessions. But the Maroon understanding of the bargain cannot have been grounded in common English conceptions of the subject-Sovereign relationship, nor can it have included the legal complexities of that bond in English law. Many of the Maroons had grown up in African societies, where they had developed their own sense of subject-ruler relations; others had been born Maroons and had had no direct experience even of Jamaican plantation society, much less of English society. We shall have more to say about the Maroons' view of the treaties as it developed during the century after they were signed, but for 1739, the only contemporary account we have is the report of an officer sent to negotiate with them. He wrote the Governor that the Maroons seemed

. . . very well disposed to acknowledge your Excy. with all the deference due to your Character, to hold a perfect harmony with the Country and to render themselves as usefull to it as possible by taking up our Runaways & returning them, & of their own accord offered to be assisting on the first Command against the Spaniards or any other foreign Enemy on condition that they might have free possession of this place and be free from Slavery, might not be disturbed by Parties & might have a Commerce with us. . . (Sadler 1739).

In addition, the officer who signed the first of the two treaties reported that he was "obliged to tie myself up, by a Solemn Oath . . ." (Guthrie 1739). According to later Maroons, this consisted of the White officer and the Maroon chief mixing their blood with rum in a calabash, from which they both then drank. The treaty thus became for Maroons a "blood treaty" that could not be broken (Williams 1938:389; Martin 1973:164, 167).

One way to approach the question of how each side understood their relationship is to see how it developed in practice, how the treaties were applied, and how both sides responded to new situations, unforeseen by the treaties, that arose between them. In the period following the treaties, the colonial government and the Maroons developed a close relationship. Within a few years of 1739, the government became deeply involved in Maroon internal affairs, though that was, strictly speaking, contrary to their agreements. According to the treaties, Maroons were to manage their own internal affairs. They were to live under their own chiefs who were to have "full power to inflict any punishment they think proper for crimes committed by their men among themselves, death only excepted" (Laws of Jamaica 1792:266).

When the Maroons had been at war with the English, they had maintained harsh internal discipline for military reasons, and the English expected the Maroon chiefs to carry on as before. But in fact that was no longer possible, because the treaties themselves had altered the traditional authority structure of the Maroon polities. The declining discipline in the Maroon communities became a matter of concern to the English, who wanted the Maroons to take on the regular task of policing the woods for escaped slaves. Unable to rely on the Maroons' own discipline, the colonial government formed them into companies under White officers; they also expanded the duties of White middlemen whom the treaties had established in the Maroon villages and made them superintendents administering Maroon internal affairs as well as mediating their external relations. The colonial government was aware that the treaties barred them from imposing sanctions in internal matters; nonetheless, they found many imaginative ways around these restrictions, and government representatives involved themselves deeply in Maroon affairs (Kopytoff 1976a).

The Maroons showed no resistance to these encroachments. They were quite willing to serve in a special police force, and valued both the pay and the social position attached to their armed companies. Their officers took pride in commissions from the governor. While Maroons did not always abide by the instructions of their White superintendents, they registered no objections in principle to their presence or to their attempts to influence Maroon affairs. In fact, the strongest complaint a Maroon village made against

a superintendent cited the fact that he was not as vigorous in intervening in and settling their disputes as their former superintendent had been (Dallas 1803:1:325-326).

What had developed between Maroons and government was a patron-client relationship with flexible parameters for there was no clear precedent or model for either side to follow. The government was rather free in devising new regulations which it then persuaded, rather than compelled, the Maroons to follow, for it had no authority to enforce them. The Maroons, for their part, seemed less concerned with the letter of the treaties than with their new position in the island and the advantages it conferred. Both sides used a parent-child metaphor to characterize the relationship. In 1795, when the Maroons of the largest village, Trelawny Town, revolted, the Governor chastised them, saying, "You have forced the country, which has long cherished and fostered you as its children, to consider you as an enemy" (Lindsay 1858:50). The Trelawny Town Maroons used the same metaphor in complaining to the government for allowing a whipping that had been ordered for two Maroons convicted of stealing a pig to be carried out by a slave, rather than a free person, thus humiliating the Maroons.

You are our Tattas (that is, Fathers), we your children; our situation, and the superiority we have in this country, we derive from our connexion with you; but when we do the duty required of us for these advantages, do not subject us to insult and humiliation from the very people to whom we are set in opposition (Dallas 1803:1:152-153).

The last part of this quote refers to the slaves, and calls attention to the fact that the treaties had not only created a special relationship between Maroons and government, but had thereby given the Maroons a special if ambiguous position in the island society. Jamaican Maroons were by no means wholly separate societies — they were certainly not nearly so separate nor so isolated as Guiana Maroons were following their treaties. But neither did they quite fit into the traditional pyramid used to depict the social organization of Caribbean plantation slave societies: a large mass of Black slaves at the bottom, a smaller layer of free Blacks and coloreds above that, and a very small group of Whites at the apex.

The law of the island did not technically apply to the Maroons within their own communities. They were legally encapsulated societies, yet ones that performed a very important function for the colony, that of policing the woods for escaped slaves and thus preventing new outlaw Maroon communities from forming in the interior. If one wishes to picture Jamaican society as the usual pyramid, then the Maroons might be seen as a bubble on the side of it, resting at the level of the free Blacks, but with a direct line to the most important Whites in the island, to the governor and House of Assembly. The ambiguity of the Maroons' position is expressed in the fact

that they were sometimes referred to as "King's Negroes," emphasizing their special service and relation to the Crown, and sometimes as "wild Negroes," underlining the inability of the colonial government to impose effective controls in their communities.

During the period after 1739, the treaties came to assume an almost magical importance in Maroon eyes. In the 1790's the two Maroon villages in the western part of the island, Trelawny Town and Accompong Town, became enemies in a quarrel over the physical possession of their common treaty (Dallas 1803:1:146).<sup>3</sup> Maroons had never insisted on a literal adherence to the articles of the treaty, and it is unlikely that any of them could read at that date, but the physical document had become a symbol and embodiment of the Maroons' new identity within Jamaican society. To understand the importance of the treaties to the Maroons of that time, let us look at the ways in which they changed the Maroons' life.

The pre-treaty Maroons had had a precarious existence. Dependent on the colonial society for access to arms, ammunition, and new recruits, they raided the plantations and provoked retaliation. They were subject to attack by government forces at any time. When their villages were discovered and their provision grounds destroyed, they faced hardship and possible starvation. Not only was life precarious for individual Maroons, but their societies faced a continuous threat of extinction. Jamaican Maroon societies were not naturally reproducing societies; this was due in part to a shortage of women and in part to the low fertility of their women, a fact that itself testifies to the hardship of their lives in the bush. After the treaties had put an end to continued replenishment by new escapees, they lost fully a quarter of their population in the first ten years, this being, presumably, close to what would have been their natural rate of decline in pre-treaty times. The treaties afforded the Maroons a secure existence for the first time; they were now free from attack, had access to the island markets, and even had a source of income in tracking runaway slaves. Once their population had had time to achieve a sexual balance, they showed a vigorous growth rate (Kopytoff 1976b).

The treaties also greatly enhanced the social integration of the Maroon societies. The early Maroon population was ethnically diverse. There had been an early period of warfare among bands of different "countries" (that is, of different African ethnic backgrounds) before they drew together into two large polities in the early 18th century. Even after the coalescence, ethnic rivalry and factionalism continued. The treaties eliminated the source of this diversity by closing the membership of the Maroon communities to all newcomers, including new Africans. As the Maroon population became progressively more Creole, that is, as an ever larger proportion of Maroons were people who had been born into the societies, the ethnic rivalries faded

and eventually disappeared (Kopytoff 1976b). In addition, the treaties further enhanced the Maroons' common identity by creating a separate and distinctive place for them in the island society, thus emphasizing their uniqueness.

The radical change in the Maroons' existence brought about by the treaties marked a new beginning for their societies, and the Maroons came to see the treaties as marking their origin, rather than their rebirth. Present-day Maroons remember well the heroes and heroines of the battles with the Whites that immediately preceded the treaties, but they have lost completely, in oral tradition, any trace of the struggles that led up to their own integration and unification, of the diverse ethnic origins of their members, and of the factionalism and hostility that arose from that diversity. When Maroons today speak of the "first time Maroons," they mean not the first escapees from the plantations, but the people who won them the treaties, some eighty years after the Maroons had begun to collect in the interior of Jamaica (Martin 1973:ch. 9). The treaties that were the legal charters for the new Maroon societies became their charters of origin as well, assuming a sacred character that made any attempts to change them an anathema.

#### The Relationship Denied: After 1834

The decade preceding 1842, when the Jamaican Assembly passed a law revoking the treaties, was a critical one for the Maroons and for the island. It was the decade of emancipation. All slaves were declared formally free in 1834, though they were compelled to serve a four-year apprenticeship period before they could leave their plantations. The mood of the island was tense and excited. As emancipation approached, the government began a review of the Maroon "establishment," as it was called, to see how it could be made more useful to the island. At that point there was no suggestion of disbanding the Maroons; indeed, the question was how to make them more useful as a police force.

But, as so often happened, there were two colonial points of view on the question, that of the Jamaican legislators and that of the Colonial Secretary in England. In 1832, the Jamaican government passed a bill reorganizing the Maroon communities; it was designed to institute better discipline and to render their military role a more formal one, marked by such touches as special uniforms. But it was vetoed by Goderich, Secretary of State for the Colonies in London, who felt it was too harsh on the Maroons as free subjects of the Crown. Moreover, he said,

The whole Act proceeds upon a principle in which I am not prepared to concur. It is, that the Maroons are to be regarded as a Distinct people governed by a peculiar code. I am not aware of any sufficient reason for perpetrating the distinctions between those persons and the rest of his Majesty's subjects of free condition. The warfare which first gave birth to these rules, is now of so remote a date, that the time would seem to be ripe for amalgamating all the free people of every class into one body; subject to the same general Laws and partaking in the same privileges (Goderich 1832).

The Governor was thus instructed to devise legislation that would "tend to prevent their continuing a separate and distinct class of the community" (VHA 1837:99). The Colonial Secretary expressed no doubt at all about the right of the government to make such a move.

The Jamaican legislators had major reservations about the advisability of such a change. As the Governor argued, the Maroons

... never do willingly mix themselves with any other set of people ... they are very useful as an Internal Police in some of the most inaccessible parts of the Island ... they are vain of the distinctions, and tenacious of the Pay they receive on these occasions, and ... any immediate attempt to blend them with the rest of the Community would, such as their present habits, excite much more discontent amongst them ... (Mulgrave 1833).

Ironically, it was by acting in order to protect the rights of the Maroons as free subjects that the Colonial Secretary insisted on the bill doing away with the legal basis for their separate identity. The Jamaican government, whose interest was less to protect the Maroons than to avoid agitating them, wanted to preserve them as separate communities. There was much discussion of the bill, and it was held up until the delicate task of freeing the slaves was completed. Finally, in 1842, a version of the bill acceptable to the government on both sides of the Atlantic was passed.

The Maroons Land Allotment Act, as it was called, declared all prior Maroon legislation, including the acts ratifying the treaties, to be null and void. It declared the Maroons to have the same rights and duties as all other subjects in the island, removed the White superintendents, and revested the Maroon common lands in the Crown, to be reallocated to individual Maroons (Act 1842). Whether it was intended as such or not, the law was an attack on the very foundations of Maroon society. We have no record of a formal justification at that time for the revocation of the treaties — it seems no one asked for one — but the explanation offered by a later Colonial Secretary is consistent with the position of his various predecessors. In answer to a question as to whether the government had the right unilaterally to alter the treaties, he replied,

... while a treaty between two Sovereign powers is usually regarded as immutable except by special agreement between the parties, an arrangement between a Sovereign and one of his subjects in the shape of a treaty or arrangement (like the celebrated Magna Carta between King John and his Barons) is always liable to such changes as the Sovereign Authority may hereafter from time to time enact in a constitutional manner (JG 1906).

The position was that the English had, in law, always seen the Maroons not as a sovereign power but as a special class of subjects. In English law (though not in the treaties themselves) the Maroons were "rebels" who had "submitted" to become subjects; the Colonial Secretary in 1842 apparently assumed that this meant their status and rights might be changed "in a constitutional manner." Since no particular manner was specified in the treaty laws, it was presumed to be the same as for other subjects of the Crown. Thus, the government could, and later did, argue that the new law was consistent with the treaty acts.

The Jamaican legislators did not challenge this position. While they were concerned with the practical consequences of any change, and some of them were strongly against it, they did not question the government's right in principle to initiate legislation superceding the treaties (RG 1837). As to the Maroons, they were, needless to say, completely unaware of such intricate legal possibilities when they signed the treaties, and they have been unwilling to go along with this interpretation. They have repeatedly, since 1842, referred to the treaties when asserting what they hold to be their inalienable rights.

When the Maroons first learned of the plan to break up their settlements, some of them reacted with alarm. The Charlestown Maroons sent a petition to the government telling of the "suspicion and dread" with which they viewed the new law. Headmen from Accompong Town visited the Governor in person to object to their lands being divided (VHA 1837:156-157; Metcalfe 1842). The Governor and his representatives soothed ruffled feelings, assuring the Maroons that the land would not be taken away from them. Moreover, they argued, the Maroons' position would in no way be made worse by the proposed legislation. On the contrary, it was argued, the new law would release them from restrictions and liabilities under which they had labored, such as being under the control of their superintendents, being barred from voting or leaving their settlements without permission, being denied equal access to the island courts, and so forth (RG 1837). The Charlestown Maroons were mollified. Moore Town Maroons supported the new law, but not for the reasons the government proposed; rather they saw it as a way to facilitate the building of a much-desired chapel on their lands.<sup>4</sup> The Accompong Town Maroons remained the only ones firmly opposed, and

the Governor reported that their objection to the new law was based on practical grounds rather than on principle — they believed their lands could not be allocated to individuals in a manner that would satisfy all (Metcalfe 1842).

The law was passed without incident. Given that the Accompong Maroons had, only a few years earlier, described themselves as "part of a distinct people, living a nation within a nation," and that Maroons of all the villages subsequently made repeated and sometimes ferocious attempts to defend what they claimed were their "treaty rights," their relatively docile response to the 1842 law is understandable only if the Maroons were unaware that intention of the new law was to do away with the treaties, the corporate lands, and the separate identity of the Maroons (Accompong Maroons 1838). Indeed, present-day Maroons are unaware that such a law was ever passed and, further, they claim that it is impossible ever to revoke the treaties. One member of the Jamaica House of Assembly, a defender of the Maroons' interests in 1842, suspected the Government of deliberately misrepresenting the act to agitated Maroon delegations in order to pacify them (RG 1837). This is not unlikely. The Governor thought the Maroons were best left undisturbed. When the Colonial Secretary insisted on the new law over his protests, the only way left to avoid possible "Maroon trouble" was to obfuscate, to present only the advantages of the new law and not to mention the revocation of the treaty acts or the underlying intent to merge the Maroons in the general population.

The new law did not force the Maroons to go along with the division of their lands; rather, it tried to elicit their cooperation. Individual Maroons were themselves to arrange and pay for surveys marking out their small plots. The division was begun, but not completed, in three of the Maroon villages, Charlestown, Moore Town, and Scotts Hill; in the fourth, Accompong Town, it was not even begun. When the Accompong Maroons showed themselves reluctant, and others had not completed the division, the only action the Government took was repeatedly to extend the deadline for complying and eventually to drop the matter entirely. The land not allotted to individuals was then technically revested in the Crown, but the government did not provoke the Maroons by attempting to interfere with their use of it; the Maroons continued to live on the land undisturbed. This solution avoided a clash by allowing both sides to maintain their own, incompatible points of view. Whether the land was divided or not, the Maroons continued in practice to hold their "treaty lands" and, at the same time, the government had succeeded on paper in disbanding the Maroon settlements, as the Colonial Secretary wished. But, as we shall see, this was only a temporary solution. When issues concerning Maroon lands and status arose later, the Maroons and government were at loggerheads again.

Maroons acted repeatedly in the years after 1842 to defend their "treaty rights," and this defense most often focused on their lands. There are several reasons for this focus. First, the government had chosen the lands as their point of attack. In devising legislation that would "tend to prevent [the Maroons] continuing a separate and distinct class of the community" the government had settled on breaking up the Maroon reservations (VHA 1837:99). This was an appropriate place to start, as the government's grant of Maroon common land reserves had given a concrete legal base to the corporate status of the Maroon communities in the land. They were not going to be quite like other subjects while they were still corporate owners of their lands. But the government was naive if it supposed that after the Maroons' identity was firmly tied to their lands their communities could be disbanded simply by reallocating the lands to individuals who continued to live together.

A second reason for the importance of Maroon land was its practical value. The Maroons had always relied on the land at least in part for subsistence, and long before 1842 they were feeling the pinch of being confined to small, exhausted reservations. They had had, since 1739, numerous border disputes with their neighbors as their agricultural, grazing, and hunting territories outside their legal reservations were increasingly taken over by White settlers who moved in to occupy the areas adjacent to Maroon villages. The White superintendents, speaking on behalf of the Maroons, had on a number of occasions represented their side of a boundary dispute, and presented their pleas for more land, to the government (Kopytoff 1973:ch. 6).

At emancipation, the Maroon men lost their role as slave-trackers and, with it, their major source of income. Their land thus became even more important, an alternative source of income now being the growing of cash crops — coffee, pimento, arrow-root, and ginger. But the defense of their lands became more difficult after 1842 because the superintendents were removed. There was no longer an official to represent their collective interests to the government and, according to the new law, they were no longer supposed to have collective interests. Without smooth channels for handling complaints, differences over Maroon lands now often became "incidents."

A third reason that the land became an important focus in the defense of Maroon rights was its symbolic significance. The petition of the Charlestown Maroons on first hearing of the plan to change their landholding illustrates this well. They viewed

... with suspicion and dread, an attempt to injure them, by breaking up their establishment, and taking from them the lands which they hold by the pledge of a treaty, lands on which they were born, and which contain the bones of their ancestors ... (VHA 1837:156-157).

Here it is clear that the Maroons saw what they thought was an attempt to deprive them of their lands not primarily as a threat to their livelihood — in fact, this is not even mentioned — but rather as a threat to the sacred heritage of their society, to "the bones of their ancestors." That threat gave special force and drama to their objections. Behind this symbolic importance of their lands to the Maroons lay the treaties they held inviolable. We shall return to this point later, but first, let us enumerate some of the incidents over Maroon rights, especially land rights, since 1842, to demonstrate the persistence of their stand.

After the objections from Charlestown and Accompong Town that followed the initial presentation of the 1842 law, the next incident occurred in 1862, when the Maroons of Scotts Hall took a common stand to defend their lands. The case included both plots that had been reallocated to individuals and a part of their original grant that had never been divided. They expelled a surveyor who was placing lines inside their remembered markers and made a complaint to the government. In 1868, the Accompong Town Maroons interrupted a survey of a neighbor's land, claiming some of their treaty land was being included with his. In 1870, the same Maroons claimed exemption from a new land tax on the grounds that the treaty exempted them from all land taxes on their reserves. Some ten years later, when police tried to confiscate some mules belonging to Accompong Town Maroons for non-payment of these taxes, the Maroons seized the mules back, maintaining their "treaty rights" in the face of the government's "extreme displeasure" with their action.

Between 1895 and 1900, the Charlestown Maroons repeatedly tried to take over part of a private estate they claimed as their collective property, marching onto the land brandishing machetes. Between 1901 and 1905 Accompong Town was again in dispute with the government, this time over two of its boundaries, and the Maroons were threatening the life of the surveyor whose lines were cutting them off from land they had been using for over three generations. In 1905, Accompong Town claimed exemption from the license tax for selling rum, saying the treaty allowed them to do as they pleased on their own lands. In 1938, both Charlestown and Accompong Town had disputes with the government over their lands, and this time the Accompong Maroons used the exact wording of their treaty to justify their claims to a certain acreage for their common lands.

The Maroons of the fourth village, Moore Town, were remarkably free from conflict with the government in the hundred years after 1842, but they had not given up the idea of their collective identity and their "treaty rights." Rather, they had not experienced the same land pressure as the other villages

because they had, during the late 19th century, acquired several new plots of land as a corporation, thus more than doubling their original 1000-acre holding. When the Moore Town Maroons finally did come into conflict with the government in 1946, they asserted their claims in the same dramatic fashion as the other Maroon villages; they armed themselves with machetes and staged a night march onto the property they claimed, terrorizing the inhabitants.

Accompong Town was in conflict with the government over its land again in the 1950's. In 1959, Scotts Hall Maroons claimed exemption from land taxes on the basis of their treaty, the first time they had lodged such a claim in nearly a hundred years. Moore Town was involved in a land tax dispute in 1964; they claimed exemption on the grounds of their treaty. And so forth. This list does not by any means exhaust the disputes over Maroon lands and status. It merely serves to illustrate that all four Maroon villages have been involved in disputes with the government over what they claim as their "treaty rights," and that this is still very much a live issue with them. Accompong Town has been the most aggressive in asserting its rights, but the other Maroon villages have maintained no less strong a sense of the meaning of their treaty. Scotts Hall and Moore Town demanded government recognition of their rights after a hundred years without an incident.<sup>3</sup>

The colonial government and, since 1961, its successor, the government of independent Jamaica, have tried a number of times to settle the question of Maroon rights "once and for all." They have several times since 1900 offered the Accompong Town Maroons an increase in land for their use, if they will give up their claims to special rights and treatment, but the Maroons cannot be reconciled to relinquishing their "treaty rights." In the 1930's, the government persuaded the Accompong Town headman and some of his officers to agree to such a plan, only to be told by a new ruling committee of Accompong Maroons some thirteen years later that the agreement was not valid because no Maroon could legitimately "sell out" their "treaty rights." The government has been frustrated by what it regards as intransigence and a lack of responsible leadership among the Accompong Maroons, and has tended to feel that though it is bending over backwards for them, they will not be "reasonable." Only Moore Town has been able to handle the situation with finesse in recent years, for their current headman is also a Jamaican politician. We shall return to this point later.

#### The Treaties as Legal Documents and As Sacred Charters

During the course of Maroon history, the treaties have taken on two meanings — on the one hand, they are documents, written, signed, witnessed

and enacted into law by the government and, on the other hand, they are sacred charters of the Maroon societies, expressing and embodying to them their origin and corporate unity. The colonial government and its successor, the independent government of Jamaica, have seen them primarily as the former, as legal documents. This is not to say that individuals within the government might not have had different and sometimes diverse views of the meaning of the treaties, but that the official position of the government has been the one just described. The Maroons, on the other hand, see them essentially as sacred charters. The government point of view seems fairly obvious and needs, I believe, no further elaboration. The Maroon view of the treaties warrants further discussion, and we shall summarize some of the main points relating to the treaties as sacred charters. We shall focus attention on this difference in views by using capital letters for the Maroon sense, "The Treaty," and a lower case letter for the government meaning, "treaty."

First, The Treaties and the stories of how they came about have become myths of origin for the Maroons. Victor Turner (1968) begins an article on myth by saying, "Myths treat of origins but derive from transitions." This is abundantly clear and can be historically documented in the Maroon case; we have discussed the fact that the treaties brought about a change in the Maroon societies so profound as to mark a new beginning. For present-day Maroons it is the true and only remembered beginning of their societies, the eighty-odd years of Maroon history before the treaties being now lost to Maroon oral tradition, though one can reconstruct the period from historical documents.<sup>6</sup> The historical events surrounding the treaties have taken on the sacred character of myths and the Maroons have made superhuman culture heroes of the leaders of that time, Nanny, Cudjoe and Accompong.

Second, the sacred character of The Treaties is evident in the Maroon belief that they can never be undone, that they are "blood treaties" that cannot simply be altered by legal means. As a Moore Town Maroon said,

The treaty is not just any treaty . . . It was signed in human blood. To break that treaty they could not just tear up a paper; they would have to tear up human bodies. It just could not happen that the treaty could be broken (Martin 1973:167).

This belief is so strong that even when, as happened in Accompong Town, a headman and his officers agreed to accept a government offer of more land in return for giving up claims to Treaty Rights, Maroons some years later refused to be bound by the agreement because, in their eyes, The Treaty *could not* be broken, not even with the consent of a particular Maroon government. The other Maroon villages have taken the same view; they believe they can claim Treaty Rights, such as tax privileges, even if some of their predecessors agreed

to relinquish them. The only way one can understand such a position, assuming the Maroons are sincere and not simply opportunists, is to see the rights conferred by and embodied in The Treaty as part of the sacred charter for the very existence of the corporate Maroon societies. Thus, no particular individual or generation of Maroons can legitimately relinquish them. As long as Maroon society stands, The Treaty stands, and vice versa. The Moore Town Maroon we have quoted is right in the sense that the body of Maroon society, if not of individual Maroons, would be torn up if the idea of The Treaty were abandoned.

Third, that the Maroons view The Treaty essentially as a sacred charter may be seen in the fact that while they resort to The Treaty to justify their claims to their lands and to certain special privileges, Maroons are often inaccurate on and indifferent to specific details of the written document, embroidering it with new elements in keeping with its meaning to them. For example, Maroons have frequently claimed that The Treaty granted them freedom from all taxation, but this is nowhere specified in the text of the documents. In the words of an Accompong Town Maroon, The Treaty means "no tax, no duty, no money, forever." The Accompong Maroons have, on occasion, claimed that The Treaty promised them a road into their settlement. Their treaty did mention a road, but it was actually to Trelawny Town, not to Accompong Town, and it was to be the Maroons' responsibility to maintain the road, not the government's. In practice, the responsibility shifted as the government paid first Maroons, and then others, to work on the roads to all the Maroon villages.

Several of the villages also claim Treaty Rights for lands that were not mentioned in the treaties but were given the Maroons at a later date, and the terms under which these new lands were to be held were not specified (Kopytoff 1973:ch. 6). What is to be stressed here is that these lands were, in Maroon eyes, automatically joined to the corporate property of the village and Treaty Rights consequently extended to them. The argument is not a technical legal one. Rather, it is a demand that the Jamaican government recognize and be bound by a certain moral relationship with the Maroons that was begun and sanctioned by the treaties and that developed for some hundred years thereafter. While the government expressly disavowed continuation of that relationship in 1842, the Maroons did not and they do not now consider it to have lapsed.

For the government, then, the official view is that the treaties are, and always have been, legal documents that are subject to enactment, amendment, reinterpretation, and finally, revocation, as are all other laws. For the Maroons, The Treaty is the sacred charter that not only began their society, but established a special moral relationship between them and the island government and thereby defined their corporate identity and position in

Jamaica. As such, The Treaty cannot be broken, revoked or ignored without undermining this collective identity.

### Conclusions

With such fundamentally different and irreconcilable views of the treaties and of their relationship, what chance have the Maroons and the government of reaching agreement and of avoiding the periodic incidents over Maroon rights and status that have arisen? We suggest that since it is impossible for either side to accept the other's point of view or to give up its own, any settlement that is made (barring the destruction of the Maroon corporate communities) must rest on practical adjustments. And one of these adjustments must, in fact, be to obscure the principles behind the adjustments, or at least not to insist on agreement on the principles. Such an adjustment is exemplified by the present headman of the Moore Town Maroons who is also a Jamaican politician. He mediates between the two systems admirably, assuring both Maroons and government that their fundamental values can be upheld and that the practical expectations each has of the other can be met. He assures the Moore Town Maroons that the government will respect their Treaty and their collective identity and will not try to divide their Treaty land or collect taxes on individual holdings within it. He assures the government that the Maroons do not expect the benefits of Jamaican citizenship without paying for them, and he proposes that the Maroons pay an amount equivalent to or greater than their land taxes in a lump sum every year. If the strategy works, the fundamental differences need not come to issue. Even if the collection of the money is not an easy task, his assurances that the Maroons "understand their responsibilities" in the government's terms, and intend to pay may serve to avoid a contest for some time. The amount of revenue to be collected on Moore Town lands is small, scarcely worth the trouble of trying to force the Maroons to pay it, but the government might well feel it had to make the effort if a matter of principle were at stake. As long as there appears to be no principle at issue, the government may wait indefinitely to press its case.

Moore Town is in a special position among Maroon villages in that its headman, or "Colonel," is also a politician with national connections. He knows both the government and the Maroon village from the inside, and knows what kinds of proposals each can and cannot accept. He also has access to government resources and, when his party is in power, is in a good position to channel some of them toward Moore Town, in the form of such benefits as a new clinic, improved school building, and so forth.<sup>7</sup> The other Maroon



villages are in a much more difficult position. In Accompong Town, not only have the Maroons been unable to find any practical solution to their differences with the government, but several headmen, unable to mediate successfully, have had to leave office. Scotts Hall and Charlestown are barely able to put forth effective resistance anymore, though many Maroons in these villages feel that their Treaty Rights have been trampled by the government. There is at present no one in these three villages with sufficient political sophistication and inside knowledge of the government to mediate between the two points of view, to obfuscate the irreconcilable differences while finding practical solutions.

The case of the Jamaican Maroons bears on the general issue of the role of communication between societies in potential conflict. Since any two parties with very different outlooks and value systems are likely to take quite different views of a relationship into which they enter, the most successful arrangements between such parties — barring force — may be those that do not have to rest on fundamental common principles. Rather, they are those that manage to resolve differences in practical terms, without raising questions of principle, or at least without insisting on a "final" resolution of such questions.

## NOTES

1. Over the years both sides have, on occasion, attempted less than innocent manipulations of the treaties. But the essential difference in their views was implicit at the beginning, and the subsequent divergence represents primarily a working out of the differences as new situations arose. For a discussion of how divergent views of the same phenomena can and do exist within any one society, as well as between societies, see Wallace 1961, Introduction.
2. The Maroons of the largest village, Trelawny Town, revolted in 1795 and were deported the following year, but the difference between Trelawny Town and the government that led to the fighting did not concern the treaty. See Dallas 1803, Lindsay 1858, Furness 1965 for accounts of the 1795 hostilities.
3. This dispute over the treaty is confirmed in Accompong Maroon oral tradition.
4. The Church Missionary Society had developed a large and devoted following in Moore Town, and was building a chapel there. But the Society's policy was that they must own the land on which their chapel stood, and they had halted construction when the Government refused to deed them land that was part of the Maroons' common holdings. The Moore Town Maroons petitioned the Government for the new land law in the belief that it was the only way the Society could secure the deed, and thus complete their chapel (RG 1837; VHA 1841:81, 107; 1842:114).
5. All of these incidents are documented and described in more detail in Kopytoff 1973: ch. 14, 15.
6. This reconstruction from documents has been undertaken in Kopytoff, 1978. As a methodological point, it is interesting to note that the absence of information in oral tradition can be as significant as its presence. In this case, there is a selective retention of events of the early 18th century. The struggles with the English that led to their new societies are remembered; preceding events, such as the formation and

unification of the pre-treaty Maroon societies are not. The Accompong Town Maroons have no idea who the parents of the old Maroon heroes were; they are even unclear as to whether they were indigenous Jamaican peoples, or were imported from Africa, or were born on the plantations.

7. When the Colonel's political party is out of power in Jamaica, as is now the case, he faces internal challenges to his leadership from men allied with the other party. Thus far, they have not been able to replace him.

## REFERENCES

- Accompong Maroons  
1838 Petition of Accompong Maroons, encl. in letter from Lord Sligo, Governor of Jamaica to Charles Grant, Colonial Secretary, June 21, 1838. Colonial Office Records 137/199, Public Record Office, London.
- Act  
1842 Maroons Land Allotment Act, Act. No. 3465, MS Acts of Jamaica. Colonial Office Records 137/79, Public Record Office, London.
- Bailey, F. G.  
1969 *Stratagems and Spoils*. Oxford: Basil Blackwell.
- Bladen, Colonel  
1734 Recommendations of Colonel Bladen, Oct. 25, 1734. Vernon-Wagner MS, vol. 6, Library of Congress.
- Dallas, Robert C.  
1803 *The History of the Maroons*. London: T. N. Longman and O. Rees.
- Furness, A. E.  
1965 The Maroon War of 1795. *Jamaican Historical Review* 5:30-49.
- Goderich, Viscount (Frederick John Robinson)  
1832 Letter from Goderich, Colonial Secretary, to Lord Mulgrave, Governor of Jamaica, Dec. 8, 1832. Colonial Office Records 138/56, Public Record Office, London.
- Guthrie, John  
1739 Letter from Guthrie to John Gregory, President of the Council of Jamaica, Feb. 21, 1739. Additional MS 12431, British Library.
- JG  
1906 *Jamaica Gazette* 29(11):March 15, 1906. Colonial Office Records 141/69, Public Record Office, London.
- Kopytoff, Barbara Klamon  
1973 The Maroons of Jamaica. Unpublished Ph.D. dissertation, University of Pennsylvania. Ann Arbor: University Microfilms.  
1976a Jamaican Maroon Political Organization: The Effects of the Treaties. *Social and Economic Studies*, 25:2:87-105.  
1976b The Development of Jamaican Maroon Ethnicity. *Caribbean Quarterly* 22:2 & 3:33-50.  
1978 The Early Political Development of Jamaican Maroon Societies. *William and Mary Quarterly* 3d Series 35:287-307.
- Laws of Jamaica  
1792 *The Laws of Jamaica . . .*, 5 vols. St. Iago de la Vega (Jamaica), 1792-1808.
- Lindsay, A. W. C., Earl of Crawford and Balcarres  
1858 *Lives of the Lindsays*. London (2nd ed.).
- Martin, Leann Thomas  
1973 Maroon Identity: Processes of Persistence in Moore Town. Unpublished Ph.D. dissertation, University of California, Riverside. Ann Arbor: University Microfilms.

Metcalf, Sir Charles

1842 Letter from Metcalf, Governor of Jamaica, to Lord Stanley, Colonial Secretary, April 19, 1842. Colonial Office Records 137/262, Public Record Office, London.

Mulgrave, Lord (Constantine Henry Phipps)

1833 Letter from Mulgrave, Governor of Jamaica, to Viscount Goderich, Colonial Secretary, Feb. 3, 1833. Colonial Office Records 137/188, Public Record Office, London.

Newcastle, Duke of (Thomas Pelham-Holles)

1735 Letter from Newcastle, Colonial Secretary, to Henry Cunningham, Governor of Jamaica, Oct. 14, 1735. Colonial Office Records 137/48, Public Record Office, London.

RG

1837 *Royal Gazette* 59(49):Postscript to Dec. 9, 1837. Colonial Office Records 141/31, Public Record Office, London.

Sadler, Francis

1739 Letter from Francis Sadler to Edward Trelawny, Governor of Jamaica, Feb. 18, 1739. Colonial Office Records 137/56, Public Record Office, London.

Turner, Victor

1968 *Myth as Symbol. International Encyclopedia of the Social Sciences*. New York: Macmillan.

VHA

1837 *Votes of the House of Assembly of Jamaica*. Colonial Office Records 140/129, Public Record Office, London.

1841 Colonial Office Records 140/132.

1842 Colonial Office Records 140/134.

Wallace, Anthony F. C.

1961 *Culture and Personality*. Random House: New York.

Williams, Joseph J.

1938 *The Maroons of Jamaica*. Anthropological Series of the Boston Graduate School 3(4):379-480.

Submitted: November 1, 1977

Accepted: April 11, 1978

## THE ANTI-CHINESE CAMPAIGNS IN SONORA, MEXICO<sup>1</sup>

by

Philip A. Dennis  
Texas Tech University

### ABSTRACT

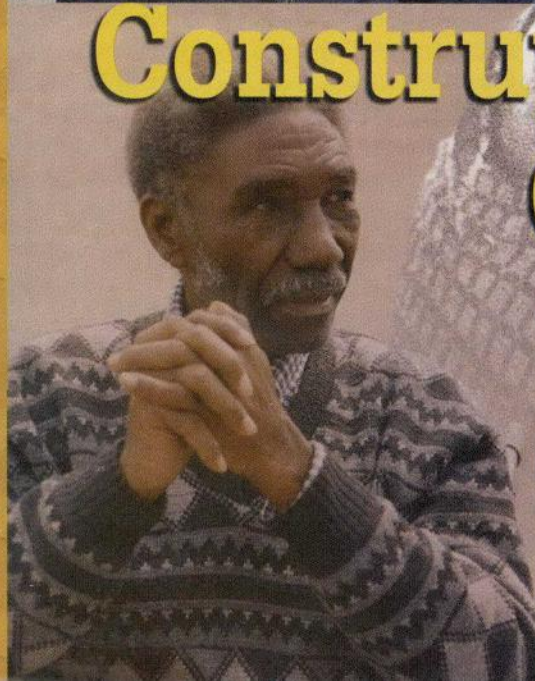
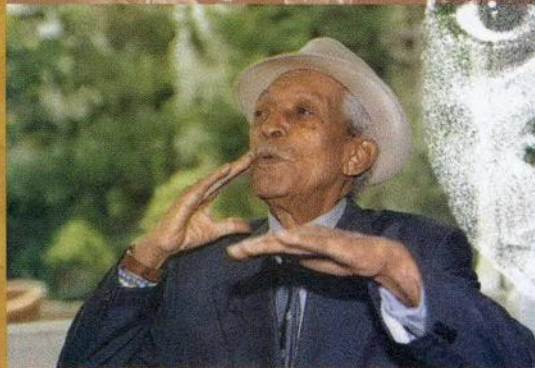
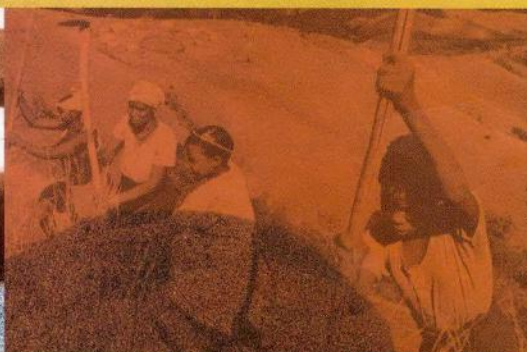
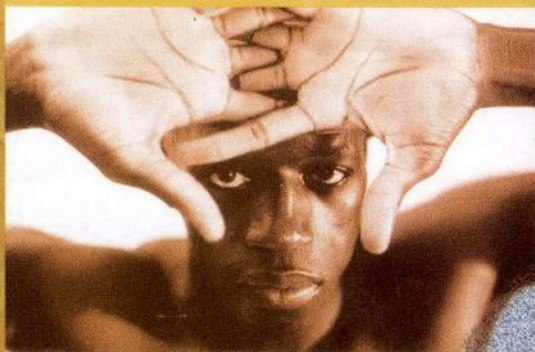
This paper summarizes the history of the Chinese in Sonora, Mexico and describes the anti-Chinese campaigns and propaganda leading to their expulsion in 1931. While Chinese racial and cultural differences became focal symbols for hostility, this inter-ethnic conflict masked an underlying class conflict. Anti-Chinese political propaganda intensified after many Mexicans returned to Mexico from the United States unable to acquire jobs there because of the Great Depression. In Sonora they discovered that the Chinese controlled jobs and wealth that they wanted. Discriminatory laws were passed and in 1931 the Chinese were forced to liquidate their holdings and leave. It is suggested that it is easier to generate class conflict when cultural and racial differences separate the groups involved than where members of the working class identify with the upper-class landowners.

In September, 1931, most of the Chinese population of Sonora, Mexico, was expelled from the state, following a long series of bitter anti-Chinese campaigns. The events in Sonora have parallels in the experience of the overseas Chinese in other parts of the world, and provide an interesting case history of inter-group conflict and racial prejudice. In an earlier paper dealing with the same events, Krutz (1971) tries to develop a general theory of the role of the overseas Chinese in economic development. In this paper my aim is more modest. I will briefly summarize the history of the Chinese in Sonora, describe the anti-Chinese campaigns and the expulsion, and then turn to the vicious anti-Chinese propaganda of the time. I will make reference to anti-Chinese campaigns elsewhere, in an attempt to make clear the historical dynamics of the situation. However, as an anthropologist, my primary interest is in the way negative symbols of group identity were used in social conflict, and in the role of ethnicity versus social class in the conflict process. In the last part of the paper I will discuss these issues, and make some comparisons with recent political events in the same area.



Año I • Nº 1 / Boletín Bimensual

Agosto / Setiembre del 2003



# LUKÚ

Centro de Estudios y Promoción AfroPeruano

boletín

## Construyamos el CAMINO



# LUNDÚ

Centro de Estudios y Promoción  
AfroPeruano

## ASAMBLEA DIRECTIVA

Directora : Mónica Carrillo Zegarra

### Coordinador Ejecutivo

Jesús López Salinas

### Coordinador de Proyectos

Juan Gonzáles Echevarría

### Administradora

Rosa María Mosquera

### Editora

Sofía Carrillo Zegarra

### Redactora

Leslie Villalba Reyes

### Diseño y Producción Gráfica

Arnaldo Aliaga Baca

Si deseas colaborar o tienes algún comentario sobre la revista LUNDÚ, no tienes más que comunicarte con nosotros a:

E-mail: [lunduperu@hotmail.com](mailto:lunduperu@hotmail.com)

Dirección: Av. González Prada 449,  
chalet 8 / Magdalena, Lima 17

Teléfono: (51)(1) 261 9177

Esta publicación es posible gracias al apoyo del Banco Mundial y de la organización de mujeres MADRE (USA).

## EDITORIAL

### Más allá de negr@s, zamb@s o moren@s... AFRODESCENDIENTES

Un grupo de jóvenes con la necesidad de organizarse para compartir sus inquietudes y experiencias formó en marzo del 2001 LUNDÚ Centro de Estudios y Promoción Afroperuano.

Nuestros objetivos son promover la organización social de l@s jóvenes afroperuan@s en sus propias comunidades y una propuesta cultural que construya mensajes antirracistas y de afirmación de una identidad como afroperuan@s. Esto enfocado desde la promoción de la equidad entre varones y mujeres.

En este primer número de nuestra revista, LUNDÚ, queremos compartir algunas inquietudes y también presentar las propuestas de cambio que tenemos.

LUNDÚ es una palabra proveniente del idioma kikongo que significa "sucesor" o "quien sigue". Llega a Perú por l@s esclav@s Bantú provenientes de Angola y los países circundantes. En nuestro país, es la base de casi de todas las danzas y se practicó en el pueblo de Zaña (Lambayeque), ubicado al norte del país. Ese pueblo fue destruido por un terremoto y un incendio, los colonizadores atribuyeron el hecho a un castigo debido a la práctica de esta danza, sensual, voluptuosa y calificada como pagana.

Utilizamos este nombre porque es la revalorización de una de las manifestaciones culturales más auténticas que llegó al Perú y que la sociedad estigmatizó como "indecente" y "libertina", por la libertad corporal que sus movimientos implicaba.

Asumimos la denominación de LUNDÚ también por el significado de "sucesores", no para atribuirnos la vanguardia del movimiento afroperuano, sino para dar un sentido de continuidad a los elementos más rescatables del trabajo que durante los últimos años han realizado los diversos movimientos y personalidades que ha luchado por el desarrollo del pueblo afroperuano y afrodescendiente de las Américas.

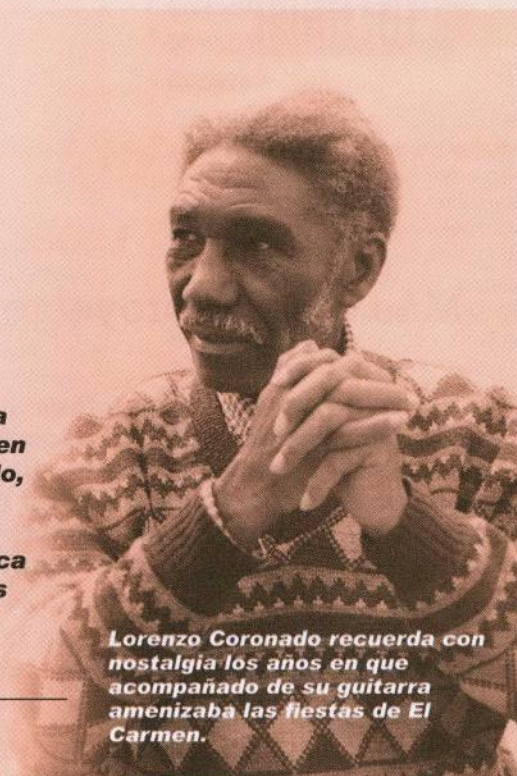
Consideramos necesario plantear en nuestro país, una agenda concertada que apunte a la existencia de políticas públicas que atiendan realmente las necesidades de nuestro pueblo. También socializar éstas con las redes de jóvenes existentes en otros países para construir una agenda común de la región y establecer relaciones de intercambio de experiencias y espacios que capaciten y permitan que l@s afrodescendientes eleven su formación política e intelectual, que, al mismo tiempo, permita promover la existencia de un Movimiento de Jóvenes Afrodescendientes de América del Sur.



## PERSONAJES

### LORENZO CORONADO PERSONAJE DE TRADICION

**Recorrer las calles de El Carmen permite encontrar a personajes que con sus particularidades se convierten en dignos representantes de la cultura de este pueblo, donde —sin duda— la música es una de las expresiones artísticas más conocidas y queridas de este distrito sureño. Por este motivo, hablar de música es hablar de tradición. Y la tradición en El Carmen es representada orgullosamente por Lorenzo Coronado Acevedo.**



**Lorenzo Coronado recuerda con nostalgia los años en que acompañado de su guitarra amenizaba las fiestas de El Carmen.**

❖ Leslie Villalba Reyes

Con casi 80 años, don Lorenzo ha pasado toda su vida desarrollando las distintas manifestaciones artísticas que la música envuelve. A los cuatro años de edad comenzó su travesía en *Los Negritos*, niños que presentan la danza del zapateo en las celebraciones del pueblo.

Con el paso del tiempo, tocar la guitarra se convirtió en su modo de amar el arte que trae consigo la música. Su pasión por las cuerdas se la debe a Julio Ballumbrosio y a Pablo Rivas, éste último, además de desempeñarse como guitarrista para amenizar el baile de *Las Payitas*, hacía lo propio como decimista.

Es junto a su maestro Pablo Rivas, que Lorenzo Coronado comienza a tocar para *Las Payitas* desde

su adolescencia. Lamentablemente, el trabajo lo obligó a trasladarse a Lima, por lo que tuvo que abandonar las festividades chinchanas.

La muerte de Rivas y la ausencia obligada de Coronado, se dejaban sentir. “Los jóvenes no tocan como los antiguos. No coordinan bien”, dice don Lorenzo. Su regreso a Chíncha marcó también su esperado retorno con *Las Payitas* y demostró que la experiencia de los años era irremplazable.

En la actualidad, por motivos de salud, Lorenzo Coronado Acevedo ya no toca en cada celebración del distrito chinchano, como en épocas de antaño, únicamente lo hace en la fiesta principal de la Virgen del Carmen en el mes de diciembre, en donde además imparte sus enseñanzas sobre el viejo arte. □

## Algo de historia

Los africanos que llegaron al Perú Virreinal, fueron embarcados por los esclavistas en el Puerto de Luanda (Angola) y trasladados inicialmente a Cuba. Luego llevados a Panamá, desde donde eran «repartidos» para el Virreinato Peruano (Bajo y Alto Perú). Otros ingresan por el puerto de Buenos Aires, distribuyéndose en Uruguay, Argentina y Charcas.

Se sabe que no sólo llegaron al altiplano, también pasaron por los Andes y dejaron huella en los habitantes quechua-aymaras, expresándose hasta hoy en expresiones danzarias como: La Pachahuara (Jauja), los Negritos de Pascuala Villa o de Pasco (vicco) en Cerro de Pasco, los Negritos de Huanuco, los Negritos de Huarochiri (Lima), los Qapaq Negro de Paucartambo-Qosqo, la Morenada en el Altiplano. Sin duda, el aporte de los afrodescendientes está presente en diferentes estamentos de nuestra historia y cultura.

## INFORME

# Cuando la discriminación racial y sexual mantienen una temida relación....

Más que un proyecto

***“Si así como te mueves lo haces ... qué buena negra... es finita esa negra”...son expresiones que escuchamos constantemente. ¿En algún momento hemos pensado qué carga sexual tienen estos mal llamados “piropos”? ¿nos molesta que estas frases sean “pan de cada día”? o lo aceptamos como algo “normal”.***

***Éstas son sólo unas cuantas, de las muchas situaciones que analizaremos y comentaremos..***



Son pocos los espacios donde l@s afroperuan@s tenemos la oportunidad de hablar sobre sexualidad y las relaciones de género entre varones y mujeres. LUNDÚ vio la necesidad de tratar este tema, desde una óptica muy particular y escogió El Carmen para poner en práctica este trabajo, que más que un proyecto es toda una realidad. “Sexualidad de l@s jóvenes afroperuan@: Discriminación y Relaciones de Género

Violentas”, es el tema de los talleres que se desarrollarán durante un año en este distrito chinchano, gracias al apoyo de instituciones internacionales y nacionales, como el Banco Mundial y MADRE (USA). Además, la Municipalidad Distrital de El Carmen, representada por su alcalde José Alberto Soria Calderón, ha comprometido su apoyo para la ejecución del proyecto.

Los talleres tendrán una me-

todología lúdica y participativa y l@s participantes aprenderán a elaborar máscaras de sus propios rostros las cuales serán pintadas y decoradas con elementos propios de la cultura afroperuana. Además trabajaremos con dinámicas teatrales, juegos grupales y organizaremos actividades culturales.

“El objetivo es iniciar el camino que promueva la capacitación de líderes jóvenes que contribuyan al desarrollo del distrito promoviendo un trato equitativo entre varones y mujeres y rescatando los valores propios de la cultura afroperuana” dice Jesús López, coordinador ejecutivo de LUNDÚ.

LUNDÚ ha convocado en esta primera etapa a 25 jóvenes residentes en el distrito y sus centros poblados: El Carmen, San Regis, San José, Guayabo, Hoja Redonda, Atahualpa, Wiracocha, además de Chíncha, Cañete y Lima. Los talleres se realizarán en San José desde el 16 de setiembre de 3 a 7 de la tarde. □





La asamblea directiva de LUNDÚ sostuvo una reunión con el alcalde de El Carmen con la finalidad de ultimar detalles para el inicio del proyecto

## “Todo el apoyo”

El alcalde de El Carmen, José Alberto Soria Calderón, en un convenio con LUNDÚ, se comprometió institucionalmente a garantizar el éxito del mencionado proyecto. “Brindaremos todo el apoyo necesario para que los talleres se realicen sin ningún tipo de problemas, es un compromiso que asume el Concejo”, señaló en la reunión que sostuvo con los representantes de LUNDÚ en las instalaciones de la Municipalidad de El Carmen.

Por su parte, la regidora María Olivero Palma, responsable de la Dirección de Educación y Cultura, manifestó que *“es importante que se haga un trabajo con los jóvenes de El Carmen, porque la mayoría de ellos necesita orientación. Debemos trabajar en el aspecto educativo”*.

Asimismo, Olivero dio a conocer su interés por el desarrollo de los talleres promovidos por LUNDÚ. *“Nosotros desde el Municipio vamos a apoyar este trabajo porque estamos seguros que los beneficiados serán los jóvenes de El Carmen”*. θ

## En Yapatera-Piura Se realizó taller por el Día Mundial de Salud de las Mujeres

Los pueblos afrodescendientes se encuentran en distintos lugares de nuestro país, donde muchos —quizás— ni imaginábamos o teníamos pocas referencias. Una de estas zonas es el centro poblado de Yapatera (Morropón-Piura), donde llegó LUNDÚ con la finalidad de brindar el taller “Mujer Afroperuana: Sexualidad, Maternidad y Discriminación”, en el marco de las celebraciones del 28 de mayo por el Día Mundial de Salud de las Mujeres.

Contrariamente a lo que muchos podían presagiar fueron cerca de 80 personas —en su mayoría mujeres— quienes participaron en este taller organizado conjuntamente con DEMUS (Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer). Además contamos con el apoyo de la Municipalidad Delegada de Yapatera y del Instituto Nacional de Paternidad Responsable del departamento de Piura.



L@s yapateran@s participaron activamente en el taller organizado por LUNDÚ.

## “Queremos saber”

λ “En los colegios nunca nos dicen sobre lo que hicieron los negros, sólo que fuimos esclavos. Nosotros sabemos que somos personas como todas, pero nos gustaría conocer más de la cultura negra, porque aquí casi no se habla de eso”, afirma Lily León, una de las participantes.

Ella, al igual que la mayoría de asistentes demostraron que si bien es cierto en nuestro país, los pueblos afroperuanos se encuentran dispersos, siempre hay una historia en común. Niñ@s, jóvenes y adult@s, quienes con una carga pesada de conceptos racistas en su contra, tienen la necesidad de conocerse, encontrarse y aceptarse.

## POSITIVO

□ La palabra “negro” fue impuesta por los colonizadores para denominar a varones y mujeres african@s que poseían diversas lenguas, nacionalidades y costumbres. L@s african@s tomaron esta palabra para autodenominarse y le fueron dando un significado positivo. Pero es importante saber que además de ser negr@s somos afrodescendientes, que descendemos de Africa, que tenemos una historia, costumbres, tradiciones, es decir, que somos parte de una cultura.

## MISCELANEAS

### Aquí estamos

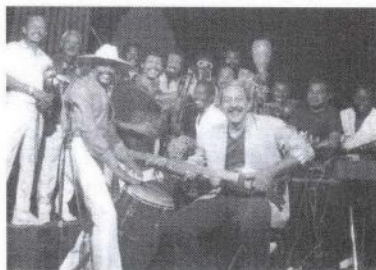
Los Van Van es considerada una de las agrupaciones cubanas más populares.

La banda ha producido discos bailables y de gran calidad musical. Su último CD "En El Malecón de Habana" es prueba de esta tradición.

Juan Formell formó el grupo y ha escrito casi todas sus canciones. Fue el primero en usar el término "Songo" para designar la fusión entre ritmos cubanos y contemporáneos.

Algunas de las más populares canciones de Los Van Van son: *Te Pone la Cabeza Mala*, *Sanduguera*, *Soy Todo*, *Y Temba Tumba* y *Timba*.

La orquesta nace formalmente el 4 de



diciembre de 1969 (el día del dios Changó que es el dios del fuego y del rayo o Santa Bárbara en la religión católica) y se desarrolla luego de la revolución cubana. Las letras de sus canciones son motivadas por la religiosidad de los yorubas, pueblo proveniente de Nigeria que llegó a Cuba en la época de la esclavitud.

Conocido es que los yorubas, hasta hoy, practican la religión denominada Santería, que es una mezcla de la fe africana con la creencia católica.

### Premio Nobel

La escritora estadounidense Toni Morrison fue galardonada con el Premio Nobel de Literatura de 1993, con lo que se convirtió en la octava mujer, y la primera afrodescendiente, en recibir tal distinción. Las obras de Toni están protagonizadas por mujeres negras de su país, alaban su vitalidad y describen sus luchas. Ganó el Premio Pulitzer de 1988 por *Beloved*, una novela en la que meditaba sobre los efectos de la esclavitud. Otras obras

En su obra "Los ojos mas azules" tiene como personaje principal a una niña de 12 años que era calificada por los demás como

### Descubriendo nuestra identidad a través de las máscaras

Por ser un elemento que ayuda a esconder o variar la identidad y la apariencia, las máscaras han desempeñado un papel importante en las ceremonias rituales de muchas culturas del mundo como la africana. Las usan los bailarines en ceremonias de mayoría de edad y rituales de caza, los curanderos o los participantes en ritos funerarios. También se colocan sobre los rostros de los muertos.

En determinadas danzas de máscaras, el bailarín asume por un tiempo la identidad de un poderoso espíritu ancestral. En muchas sociedades rurales las danzas colectivas señalan rituales de iniciación como la llegada de la edad en la que los jóvenes compiten entre ellos dentro de la danza como parte de su paso a la madurez.

En estas representaciones, las características humanas y animales, personificadas por seres humanos debidamente vestidos y enmascarados, adoptan una gran variedad de papeles para ejemplificar con ellos las formas correctas e incorrectas de la conducta social. En el pueblo Ibo al sur de Nigeria, se han encontrado diversos modelos de conducta antisocial, como, por ejemplo, el avaro, el codicioso, el médico incompetente y el abogado sin escrúpulos. En las representaciones Egungun del pueblo Yoruba, el chismoso, el glotón y las costumbres de los extranjeros forman parte destacada dentro de los modelos sociales negativos.

En el Perú los afroperuanos utilizan máscaras en danzas como el Son de los Diablos, aunque éstas tienen similares características en danzas como La Diablada y Los Negritos, que representan de manera exacerbada los rasgos físicos de los afrodescendientes.



"extremadamente fea". Cuando rompe la barrera de la infancia al menstruar ella tiene el deseo declarado de tener los ojos azules. La historia gira alrededor de dos hechos: la humillación que sufría por tener un patrón de belleza que no le pertenecía y que era representada por Maureen una "mulata clarísima" y la agresividad masculina representada por Junior, un varón prototipo del chico blanco.

### Compay y Celia

Hay varias ironías en el hecho de que Compay Segundo y Celia Cruz murieran en la misma semana (él a los 95 años en Cuba y ella a los 77 en Estados Unidos). Afrodescendientes, cubanos, sus trayectorias artísticas fueron completamente diferentes debido a un factor crucial. Celia inmigró, Compay no.

Las trayectorias distintas y las artimañas políticas no pudieron destruir la importancia que tenía la identidad étnica para Celia y Compay. Él y sus compañeros, sólo conocieron el suceso y reconocimiento luego de una vida repleta de dificultades en su tierra natal y por las manos de artistas internacionales. Pero el mérito de su arte no debería de haber dependido del aval de la cultura norteamericana o europea, pues fue genuino y genial, inspirado en las calles de La Habana donde Compay nació y creció.

El rigor del sistema en Cuba impidió que Celia Cruz vuelva a su tierra natal, pero ese rigor expresaba el miedo de que la popularidad de Celia, o más exactamente el poder de su voz, pudiera movilizar a las masas en contra del sistema de gobierno cubano.







## ENTREVISTA

VICTORIA SANTA CRUZ

# "AHORA SE QUIEN SOY"

**Quizá "Me gritaron negra" es uno de los poemas que mejor refleja el proceso de búsqueda de la identidad lo que sufrió Victoria Santa Cruz Gamarra cuando era niña es repetida innumerables veces por ella, como una catarsis que le permite además de liberarse de lo doloroso de la experiencia, mostrar que es posible vencer las agresiones racistas si uno se lo propone conscientemente.**

**Siempre es consultada sobre su experiencia personal y profesional pues es una de las más grandes conocedoras de la cultura afroperuana especialmente de la danza y música. Es doña Victoria, quien —con su peculiar estilo— nos responde y muestra una manera distinta de analizar nuestra problemática.**

♦♦ **Sofía Carrillo Zegarra**

☞ Existe la discriminación del blanco contra el negro, pero también la del negro contra el negro y esa es más lamentable. Por eso es necesario que descubramos quienes somos". Con esta dura afirmación se inicia el diálogo con Victoria Santa Cruz, sin duda hay muchas cosas por conocer y aprender de ella.

¿Cuánto tiempo llevó a Victoria Santa Cruz conocerse y aceptarse?

"Las cosas son largas o cortas, no se programan. Tenemos que descubrir que el enemigo vive en casa y tenemos que aprender a respetarnos y a querernos. Es todo un proceso, los seres deben luchar con la convicción que no hay revolución sin evolución y esta evolución se vive en el interior de cada uno. No es a fuerza de información que se descubre la realidad sino con procesos".

El contacto con su YO interior ha sido una constante en su vida. "Me empecé a preguntar, ¿qué es la vida, quién soy?...imagina lo que habré sufrido, pese a haber tenido un padre y una madre muy inteligentes. Yo sabía que había cosas que ellos no me podían responder... el tiempo fue pasando y enfrentando la vida me di cuenta de quién soy", manifiesta, muy segura de lo que dice.

¿Existen pautas para redescubrirnos como afrodescendientes?

No. Eso no es algo que tenga que decirlo. Hay que ponerse de pie sin buscar a quién culpar, el "enemigo" vive en casa. El compromiso empieza siempre con uno mismo. Si no eres leal contigo, no eres leal con nadie.

*Obstáculos = Motivación*

Para ella los obstáculos han cumplido un papel importante en su desarrollo personal y profesional. Lejos de apabullarla y desmotivarla, la impulsaron y fortalecieron.

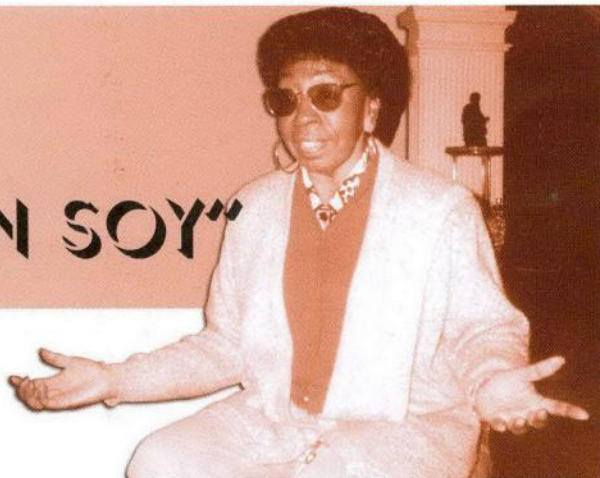
"La hostilidad cumple un importante rol. Los obstáculos son las increíbles ventajas de las aparentes desventajas. Todo cuanto estemos haciendo, si somos leales en este hacer tiene un nivel superior. Descubramos qué es la vida, y qué es lo que tenemos que hacer.", indica.

¿Cada palabra suya nos indicaría que todo nace en nosotros mismos?

"No hay que buscar a quien culpar. Tenemos que empezar a descubrirnos y a querernos... así empieza a desaparecer la sombra y aparece la claridad, lo más importante es la escuela de la vida cotidiana".

¿Quién es ahora Victoria Santa Cruz?

"Empecé luchando por el negro, ahora lucho por la familia humana. Ya nadie me puede insultar, porque ahora sé quien soy". □



El tiempo fue pasando y enfrentando la vida me di cuenta de quien soy

Poema

### Me gritaron negra

Tenía 7 años apenas. Apenas 7 años  
Que digo 7 años. No llegaba a 5 siquiera  
De pronto unas voces en la calle  
Me gritaron negra!  
inegra, negra, negra... negra!  
Soy acaso negra me dije ¡sí!  
Que cosa es ser negra  
Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía  
Y me sentía negra, como ellos decían ineegra!  
Y retrocedí ineegra!  
Como ellos querían ineegra!  
Y odié mis cabellos  
Y mis labios gruesos  
Y miré apenas mi cara tostada  
Y retrocedí ineegra!  
Y retrocedí  
inegra, negra, negra... negra!  
inegra, negra, negra... negra!  
Y pasaba el tiempo  
Y siempre amargada  
Seguía llevando a mi espalda  
Mi pesada carga  
¡Y cómo pesaba!  
me latee el cabello, me empolve la cara  
y entre mis entrañas siempre resonaba la misma  
palabra  
inegra, negra, negra... negrai  
Hasta que un día que retrocedía ...  
Y retrocedía  
Que sentía que iba a caer  
Y qué... qué  
Sí Soy  
Negra, negra  
Negra, negra soy  
De hoy en adelante no quiero lacerar mis cabellos  
Y voy a reírme de aquellos  
Que por evitar según ellos  
Algún sinsabor  
Llaman a los negros  
"gente de color" y de que color ineegro!  
Y que lindo suena ineegro!  
Y que ritmo tiene ineegro!  
Negra, negra, negra... negra  
Al fin, ¡al fin!  
Al fin comprendí, ¡al fin!  
Ya no retrocedo  
Y avanzo segura  
Avanzo y espero  
Y bendigo al cielo porque quiso Dios  
Que el negro azabache fuese mi color  
Y ya comprendí  
Ya tengo la llave  
¡Negra, negra, negra... negra!  
¡Negra soy!



## ACTIVIDADES

### Cruzando fronteras

**El Taller "Sexualidad de l@s jóvenes afroperuan@s: Discriminación y Relaciones de Género Violentas" no es el primer proyecto que LUNDÚ ha realizado a lo largo de su vida institucional, pues el compromiso con el pueblo afroperuano ha marcado su corta trayectoria. Su trabajo no está focalizado solamente en el sur del país, sino que, incluso, cruza las fronteras de nuestro territorio.**

Encuentro con El Carmen. El primer taller realizado en este distrito chinchano, se denominó "Reencontrando las raíces", en el cual participaron cerca de 30 personas; entre adolescentes y jóvenes, además de aproximadamente 10 niños. En esta oportunidad los asistentes contaron sus sueños y se preguntaron si ser negro o afrodescendiente, los limita o contribuye a tu desarrollo.

Por otro lado, año pasado LUNDÚ celebró la navidad de 400 carmelitanos, entre niñ@s, madres y jóvenes. Se presentó una obra de teatro para niñ@s que trató el tema de la discriminación. Los regalos y el tradicional chocolate no faltaron, pues fueron repartidos a todos los presentes. □



"El Quinto Suyo". LUNDÚ fue parte de las grabaciones del documental-película sobre los afroperuanos, producido por la ONG Cimarrones y dirigida por el desaparecido y querido cineasta Fernando Espinoza.



"Expresiones negras". Ya en setiembre del año 2002, LUNDÚ participó en el "Encuentro de Expresiones Negras", celebrado en San Lorenzo (Esmeralda-Ecuador), donde participaron afrodescendientes del país organizador y de Colombia.

### Taller Vivencial Interregional

## Lundú en Arica

Cuando hablamos de afrodescendientes en América del Sur, inmediatamente —en la mayoría de casos— nos remitimos a Perú, Brasil, Colombia; pero muy pocas veces pensamos en Chile. Pues sí, en el país del sur existen pueblos afro, los cuales de manera coordinada, intentan, al igual que nosotros, rescatar su cultura y tradición. Lundú desarrolló el "Taller Vivencial Interregional" en Arica (Chile) en coordinación con la organización Oro Negro, en febrero del presente año, con el fin de fortalecer los lazos entre afroperuan@s y afrochilen@s, como pueblos descendientes de una misma cultura africana.

Cabe señalar que l@s afrochilen@s descienden en su mayoría de las familias afroperuanas que se quedaron viviendo en Arica luego de la Guerra del Pacífico.

La organización Oro Negro es la primera organización que agrupa a afrodescendientes en Chile. Participaron activamente en el proceso de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo y en la actualidad, además de ser una organización política, desarrollan actividades culturales de rescate de manifestaciones artísticas como el Tumbé, danza que se bailaba en las fiestas de Carnaval. □

## RESTAURANTES CERCA AL HOTEL

### Comida Criolla

#### **Las Brujas de Cachiche (\*)**

Bolognesi 460

Miraflores

Teléfono: 447 1883

### Carnes

#### **La Carreta (\*)**

Rivera Navarrete 740

San Isidro

Teléfono: 442 2690

### Comida Internacional

#### **Rosa Náutica (\*)**

Espigón y Costa Verde

Miraflores

Teléfono: 447 0057 / 445 0143

### Pescados y Mariscos (sólo al mediodía)

#### **Francesco :**

Malecón de la Marina 526

Miraflores

Teléfono: 442 5886

### Italiano

#### **La Tratoría de Mambrino**

Manuel Bonilla 106

Miraflores

Teléfono: 446 7002

### Comida Rápida

#### **Fridays**

Ovalo Gutiérrez

Miraflores

#### **Chilis**

Ovalo Gutiérrez

Miraflores

Teléfono: 222 8917

### Cafés y Restaurantes

#### **Bohemia**

Santa Cruz 805

(Ovalo Gutiérrez)

Miraflores

Teléfono: 446 5240

#### **Café Ole**

Pancho Fierro 115

El Olivar de San Isidro

(Avenida Diagonal)

Miraflores

Teléfono: 440 1186

#### **Mango's**

Canaval y Moreira 312

San Isidro

Teléfonos: 222 7760 / 222 2805

Ovalo Gutiérrez 879

Miraflores

Teléfono: 241 3237

### Restaurantes de Cinco Tenedores

#### **La Gloria (previa cita)**

Atahualpa 201

Miraflores

Teléfono: 446 6504

#### **Astrid y Gastón**

Cantuarías 175

Miraflores

Teléfono: 444 1496



BM

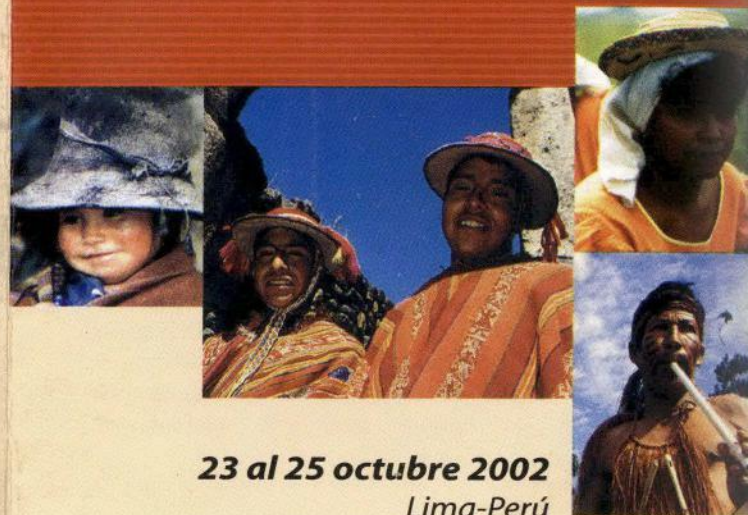


BID

## II Encuentro Internacional

# TODOS CONTAMOS:

## Los censos y la inclusión social



23 al 25 octubre 2002

Lima-Perú

## INFORMACION

(\*) SOLICITAR VAUCHER

# Bienvenido a Lima- Perú



## LLEGADA AL AEROPUERTO INTERNACIONAL "JORGE CHAVEZ"

Para el ingreso al Perú, no es necesario disponer de visa para no inmigrantes, sólo se requiere portar el pasaporte vigente.

## PAGO DE IMPUESTOS

Al retorno a su país se paga un impuesto de salida de US \$ 25.00.

## TRANSPORTE LOCAL

Los señores participantes del II Encuentro Internacional Todos Contamos: Los Censos y la Inclusión Social, serán recibidos por un representante del INEI, quien portará un logo del INEI para su identificación. El representante los acompañará al Hotel Sol de Oro, donde se han hecho las reservas para el alojamiento.

## ALOJAMIENTO: HOTEL SOL DE ORO \*\*\*\*\*

Las reservaciones de hotel serán realizadas de acuerdo con las fechas de llegada y salida de los visitantes.

El Hotel Sol de Oro está ubicado en Miraflores, uno de los distritos más importantes y comerciales de Lima, a 100 mts. de la Av. Larco (entre las cuadras 7ma. y 8va.) cerca a restaurantes, cines, teatros, bancos y playas. Asimismo el Hotel Sol de Oro se encuentra a 45 minutos del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez (en automóvil) y a 25 minutos del Centro Histórico de Lima.

### Dirección:

San Martín 305 Miraflores -Lima /Perú

### Teléfonos:

(51-1) 446-9876

### Fax:

(51-1) 447-0967

### Página Web:

[www.soldeoro.com.pe](http://www.soldeoro.com.pe)

## CLIMA

Lima cuenta con un clima agradable, estamos en la estación de primavera, y el promedio de la temperatura oscila entre los 15°C y 18°C durante el día.

## CASAS DE CAMBIO Y MONEDA

Las casas de cambio están localizadas en toda la ciudad. La unidad monetaria es el Nuevo Sol y el tipo de cambio promedio a octubre 2002 es de S/.3.60 Nuevos Soles en la compra y S/. 3.66 en la venta por cada US \$ 1.00.

## INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

El INEI está ubicado en el distrito de Jesús María, Av. General Garzón 658, a 20 minutos en taxi del Hotel Sol de Oro, lugar de su alojamiento.

**Teléfono** : Central 433-4223  
**Directos de Jefatura** : 433-8284 / 433-3104  
**Fax** : 433-3159  
**Web** : [www.inei.gob.pe](http://www.inei.gob.pe)

Para cualquier coordinación, sírvase comunicarse con la Oficina Técnica de Difusión del INEI, al telefax : 431-1340 / 433-6565, e-mail: [ironcal@inei.gob.pe](mailto:ironcal@inei.gob.pe)

## LIMA

El departamento de Lima está situado en el centro de la costa peruana, a 154 m.s.n.m. frente al Océano Pacífico y ocupa parte de la sierra hacia el este. Tiene una extensión de 33,820 km<sup>2</sup>, con una población de 6'053,900 habitantes.

Su clima en la costa es templado y húmedo. En verano (diciembre a marzo) la temperatura promedio es de 25°C e invita a visitar sus hermosas playas, y en invierno (junio a setiembre) varía entre 11°C y 15°C. En las zonas de la sierra el día es templado, enfriando por las noches.

## Breve Reseña Histórica

La ciudad de Lima, más conocida como "La Ciudad de los Reyes", fue fundada el 18 de Enero de 1535, a orillas del río Rímac, frente al Océano Pacífico, por el conquistador Francisco Pizarro.

Lima, cuyo nombre proviene del vocablo indígena "rimac" (que traducido al castellano significa "hablador"), comenzó a crecer rápidamente, tal como lo testimonian las milenarias culturas que se desarrollaron en esta zona, convirtiéndose durante los siglos XVI y XVII en la metrópoli más importante y poderosa de la América española, centro de todas las actividades comerciales y culturales del virreynato.

En 1821, y luego de intensos movimientos políticos, es proclamada la Independencia por el generalísimo Don José de San Martín, iniciándose a partir de este momento la etapa Republicana hasta nuestros días. Actualmente Lima es una moderna ciudad que alberga cerca del 20% de la población total del país.

## Principales atractivos de la ciudad

- Plaza de Armas
- Plaza San Martín
- La Catedral de Lima
- Iglesia y Convento de San Francisco
- Iglesia y Convento de Santo Domingo
- Iglesia de San Pedro
- Iglesia y Convento de La Merced
- Iglesia de San Agustín
- Iglesia de Las Nazarenas
- Convento de los Descalzos
- Iglesia de San Marcelo
- Santuario de Santa Rosa
- Huacas
- Museo de la Nación
- Museo de Oro

Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial,  
la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia



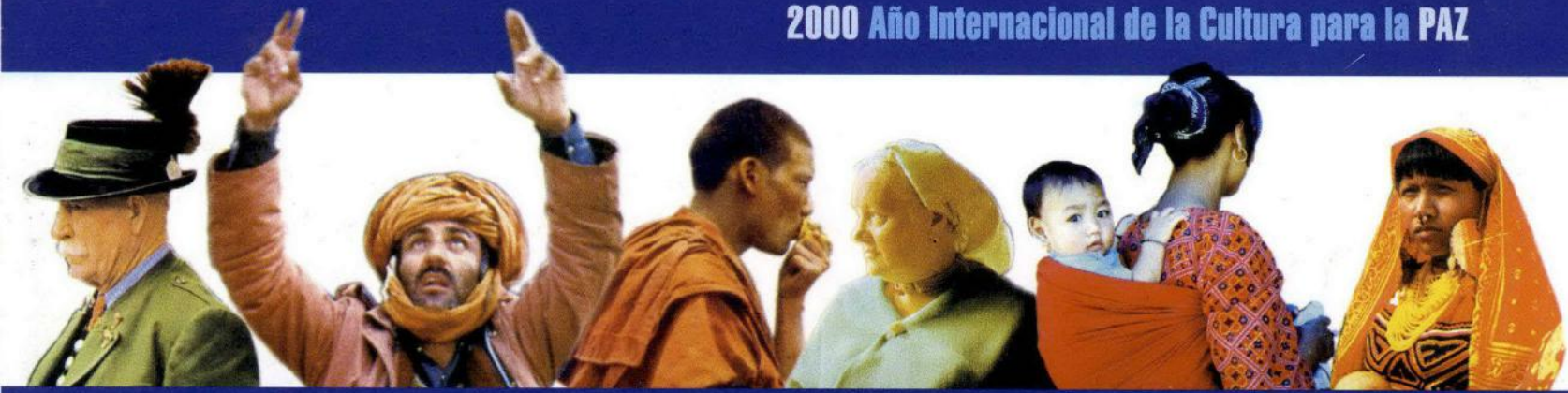
**Sudáfrica 2001**

Unidos en la lucha contra el racismo: igualdad, justicia y dignidad

Coordinadora uruguaya de  
Apoyo a la Conferencia  
Mundial Contra el Racismo

Unámonos a la campaña por la Conferencia Mundial Contra el Racismo de  
la Organización de Naciones Unidas ONU.

2000 Año Internacional de la Cultura para la PAZ



**DIFERENTES**

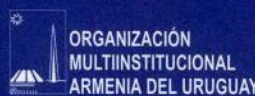


**sin embargo**



**IGUALES**

diseño y slogan Giussi & Pesce



IGLESIA EVANGELICA  
METODISTA EN  
EL URUGUAY

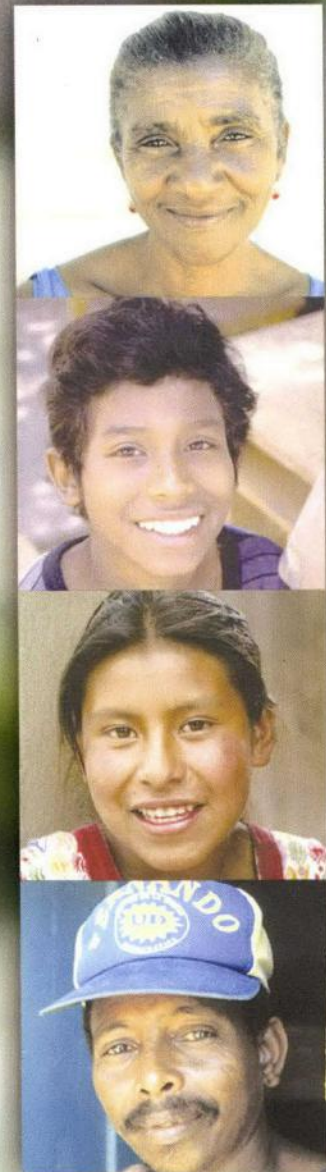
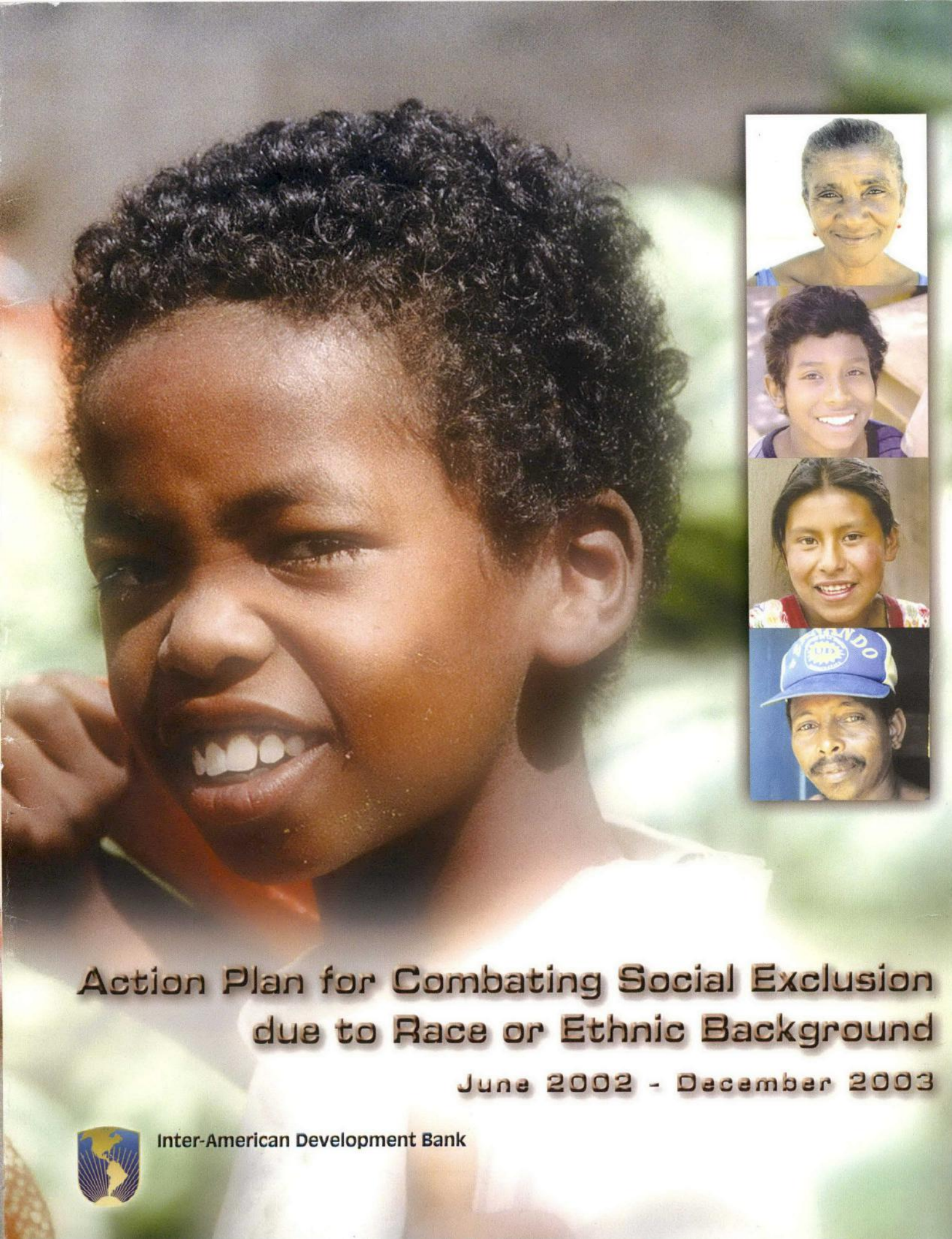
Comisión Nacional de  
mujeres de seguimiento  
de los compromisos de Beijing



FRANSIDA

AMNISTIA  
URUGUAY

La esperanza para  
el nuevo milenio



**Action Plan for Combating Social Exclusion  
due to Race or Ethnic Background**

**June 2002 - December 2003**



**Inter-American Development Bank**

# **Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background**

**June 2002 – December 2003**

Prepared by the  
Inter-Departmental Technical Working Group on  
Social Inclusion (TWG)

**Inter-American Development Bank**

Sustainable Development Department

Washington, D.C.

**Cataloging-in-Publication data provided by the  
Inter-American Development Bank  
Felipe Herrera Library**

Inter-American Development Bank. Inter-Departmental Technical Working Group on Social Inclusion.

Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background  
= Plan de Acción para Combatir la Exclusión Social por Motivos Etnicos o Raciales /  
prepared by the Inter-Departmental Working Group on Social Inclusion (TWG)

p.cm.

Includes bibliographical references.

Published back to back in English and Spanish.

1. Marginality, Social--Latin America. 2. People with social disabilities --Latin America. 3. Social planning. 4. Inter-American Development Bank. I. Inter-American Development Bank. Sustainable Development Dept. Social Programs Division. II. Title.

305.56 I282—dc21

October 2002

Mayra Buvinic (SDS/SOC) chairs the Inter-Departmental Technical Working Group on Social Inclusion (TWG). Jacqueline Mazza (SDS/SOC) is the Coordinator. Members are Carmen Albertos (RE1/SO1), Marcia Arieira, (RE1/SO1), Omar Arias (SDS/POV), Kristyna Bishop (RE3/SO3), Gustavo Cuadra (RE1/SO1), Anne Deruyttere (SDS/IND), Suzanne Duryea (RES), Michelle Dompierre, (HRD/EMD), John Ferriter (EXR/PBI), Eduardo Figueroa (RE3/EN3), Richard Fletcher (DPP/DPP), Cintia Guimaraes (HRD/LRN), Sudhanshu Handa (RE3/SO3), Mia Harbitz (RE2/SO2), Ernest Mas-siah (SDS/SOC), Jose Antonio Mejia (SDS/POV), Claire Nelson (SDS/SOC), Heli Nes-sim (RE2/EN2), Carlos Perafan (SDS/IND), Juliana Pungiluppi (SDS/SOC), Charo Quesada (EXR), Maria Teresa Traverso (RE1/SO1), Marta Tvardek (HRD/EMD), Héctor Salazar (EVP), Beatriz Uribe (INT/RTC), Carlos Viteri (SDS/IND), Benita Vas-sallo Weber (INT/LIB), Mark Wenner (SDS/RUR) and Gustavo Yamada (SDS/POV).

This publication can be obtained from:

Sustainable Development Department  
Social Development Division  
Mail Stop W-0502  
Inter-American Development Bank  
1300 New York Avenue, N.W.  
Washington, D.C. 20577

Email: [inclusionsocial@iadb.org](mailto:inclusionsocial@iadb.org)  
Fax: (202) 623-1576  
Web Site: <http://www.iadb.org/sds/soc/>



## Foreword

I am pleased to share with you the second IDB *Action Plan for Combating Social Exclusion Due to Race or Ethnic Background*, prepared by the IDB's Interdepartmental Technical Working Group on Social Inclusion (TWG).

The Plan presents specific recommendations on activities and products that involve all of the Bank's departments and look to give continuity to existing initiatives and themes presented in the first Action Plan (May 2001).

This second Action Plan proposes to guide the IDB's social inclusion agenda and establishes goals and activities to be completed by December 2003.

Mayra Buvinic  
Chief  
Social Programs Division  
Department of Sustainable Development

# Contents

Background	1
Institutional Framework	2
Role of Country Offices	
Inter-Agency Coordination	
Wider Bank Agenda on Social Inclusion	
Project Development	3
Programming and Country Papers	
New Project Development	
Tools to Support Project Development	
Research and Related Technical Assistance	6
Research/Technical Support	
INT/Library	
Outreach and Capacity Building	8
External Outreach to the Latin American and Caribbean Region	
Internal Training and Diversity: IDB	
Additional Considerations and Budget Implications	11
Annex I: Action Plan Summary Table of Unit Responsibilities	12
Annex II: Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background (May 2001 – First Action Plan)	14

## List of Acronyms

CP	Country Paper
EXR	Office of the External Relations Advisor
FOMIN or MIF	Multilateral Investment Fund
HQ	Inter-American Development Bank Headquarters (Washington, D.C.)
HRD	Human Resources Department
HRD/LRN	Office of Learning, Human Resources Department
IAC	Inter-American Consultation on Race and Poverty
ICHR	Inter-American Commission on Human Rights
IDB	Inter-American Development Bank
IFAD	International Fund for Agricultural Development
IIC	Inter-American Investment Corporation
ILO	International Labor Organization
INDES	Inter-American Institute for Social Development
INT	Integration and Regional Programs Department
MECOVI	Program for the Improvement of Surveys and the Measurement of Living Conditions in Latin America and the Caribbean
LACEA	Latin American and Caribbean Economics Association
OAS	Organization of American States
OVE	Office of Evaluation and Oversight
NGO	Non Governmental Organization
PAHO	Pan-American Health Organization
RE1	Regional Operations Department 1
RE2	Regional Operations Department 2
RE3	Regional Operations Department 3
RES	Research Department
RUTA	Regional Unit of Technical Assistance
SDS	Sustainable Development Department
SDS/IND	Indigenous Peoples and Community Development Unit, Sustainable Development Department
SDS/EDU	Education Unit, Sustainable Development Department
SDS/RUR	Rural Development Unit, Sustainable Development Department
SDS/POV	Poverty and Inequality Advisory Unit, Sustainable Development Department
SDS/SGC	State, Governance and Civil Society Division, Sustainable Development Department
SDS/SOC	Social Programs Division, Sustainable Development Department
T/C	Technical Cooperation
UNWCAR	United Nations World Conference Against Racism
WID	Women in Development Unit, Sustainable Development Department

# Background

In May 2001, the Bank adopted an *Action Plan for Combating Social Exclusion Due to Race or Ethnic Background* to promote and govern Bank activities to advance the social inclusion of racial and ethnic populations in the region and in Bank policies, projects and practices. Much has been accomplished under this action plan;<sup>1</sup> the 2001 goals have been realized and the key activities are being carried out on an ongoing basis. This action plan constitutes a second phase of the IDB's efforts to advance social inclusion. It is intended to: (i) set specific goals to cover the June 2002-December 2003 period and (ii) define the activities and commitments in this next phase in order to further advance IDB project and policy development on social inclusion. Social exclusion is typically defined as the chronic scarcity of opportunities and access to basic and quality services, labor markets and credit, physical conditions, adequate infrastructure and the judicial system.<sup>2</sup> Race and ethnicity are among the important factors in such exclusion. As racial and ethnic populations are over represented among the poor, attacking the dynamics of social exclusion in the region will be critical to achieving the key Bank goals of reducing poverty and inequality and implementing environmentally sustainable development.

The long-term goal of the Bank's efforts is to advance social inclusion in the region by seeking to fully integrate and consider race and ethnicity in Bank operations, programming and policies.<sup>3</sup> Achieving this goal will require a long building and learning process, realistically stretching beyond the time period of this action plan. In this next phase, it is important to build the foundation needed to achieve this long-term goal by concentrating on key priorities. Identified priorities are: (i) capacity building both in the Bank and in the region, (ii) knowledge-building and research to better identify and understand how to address social inclusion; and, (iii) an expanded project pipeline that tests new approaches to addressing social inclusion.

The specific Bank activities and commitments contained in this action plan reflect the product of a series of meetings of the Bank's Inter-Departmental Technical Working Group on Social Inclusion (TWG) that took place in April and May 2002. The High-Level Steering Group on Social Inclusion chaired by the IDB Executive Vice President (EVP) reviewed these recommendations.

---

<sup>1</sup> For a summary of the accomplishments of the May 2001 Action Plan see: Plan de acción del BID para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos en LAC: logros y tareas pendientes, noviembre 2001.

<sup>2</sup> For a more complete definition of social inclusion, see [http://www.iadb.org/sds/SOC/site\\_2529\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/SOC/site_2529_e.htm)

<sup>3</sup> Developing awareness and mainstreaming considerations of race and ethnicity institutionally among Bank staff is addressed in more detail in the Action Plan to Promote Diversity at the IDB (GN-2155-3).

This document was approved by the IDB's internal Coordination Committee. The activities and commitments under this action plan involve all the Bank departments and offices working in a complementary and integrated fashion. These activities and commitments are organized as follows:

- Institutional Framework
- Project Development
- Research and Related Technical Assistance
- Internal (IDB) and External (Region) Outreach

These activity categories were designed to reinforce each other. For example, the purpose of an outreach program would be to raise the profile and awareness of social inclusion in order to assist the building of national consensus and better define demand in the region for Bank programs in social inclusion. The research program would be intended to support new project development and be disseminated through outreach efforts. Project development, in this phase, would have a key component of capacity and knowledge building. The guiding principle is that the three core areas work in reinforcing ways to build a foundation in the Bank and the region for a wider range and reach of operations and policies addressing social inclusion.

## Institutional Framework

The Bank's managers, division chiefs and their staffs are ultimately responsible for fulfilling the specific commitments made in the action plan. To support their efforts, the Inter-Departmental Working Group on Combating Social Exclusion Due to Race and Ethnicity will continue to serve as an informal, staff-level working group coordinated by SDS/SOC to support the implementation of the action plan and coordinate the actions on race and ethnicity of the various Bank departments and offices. Each region will assign one staff member from an operational division and one staff member from a country division (tasked in areas of country analysis and programming) to represent it in the TWG. The TWG reports to the High-Level Steering Committee on Race and Ethnicity chaired by the Executive Vice President. The High-Level Steering Committee is comprised of the managers of the Bank's regional and central departments and the Vice President for Planning and Administration.

**Role of Country Offices.** There is a strong consensus within the Bank that the country offices play a critical role in all phases of the social inclusion action plan and, in particular, in direct outreach with national governments and excluded populations on all phases of Bank operations and policies. The

country offices are the "face" of the IDB to each of the countries and have great potential to both create greater links with socially excluded groups and more broadly reflect the diversity of the region. The action plan calls for the full incorporation of Bank country offices in training programs on social inclusion, as well as on project development and execution. In parallel, the internal Action Plan to Promote Diversity at the IDB calls for country offices to establish outreach activities, such as producing promotional materials and making presentations to schools, universities and professional trade organizations where diversity is predominant, so as to broaden the pool of applicants for the external recruitment of a diverse staff. It is suggested that social inclusion and internal diversity be on the agenda for the 2003 annual meeting of the country office representatives to further advance the role played by the country offices.

**Inter-Agency Coordination.** Bank activities on both race and ethnicity will continue to be coordinated and amplified through full participation in inter-agency coordinating committees. The IDB is one of the founding members of the Inter-Agency Consultation on Race and Poverty in Latin America and the Caribbean (IAC). This group includes the Inter-American Dialogue, the World Bank, PAHO, OAS/Inter-American Human Rights Commission, UNDP and the Ford Foundation, among others. The inter-agency group serves as a clearinghouse and resource for coordinating activities and research, including joint seminars and workshops. SDS/IND was one of the key founders of the Inter-Agency Working Group on Indigenous Issues, which brings together representatives of the IDB, the World Bank, PAHO, OAS, the Indigenous Fund, IFAD, ICHR, RUTA, PRAIA, and bilateral donors.

**Wider Bank Agenda on Social Inclusion.** Since the first action plan, the Bank has progressed toward a broader understanding of the diverse range of needs of socially excluded groups, not only of racial and ethnic populations but also those with HIV/AIDS and disabilities, with gender being a cross-cutting issue affecting all socially excluded groups. While this action plan pertains specifically to race and ethnicity, it contains as well commitments to seek synergies and coordination among the wider range of social inclusion efforts. This includes greater cross-fertilization and joint efforts over the next 18 months among staff working with the specific target populations (e.g. afro-descendants, indigenous peoples, HIV/AIDS populations, persons with disabilities, the elderly) plus gender which cuts across and affects all excluded groups.

## Project Development

**Programming and Country Papers.** Social inclusion cannot be achieved by single projects operating in isolation. Comprehensively addressing social inclusion through Bank operations begins with a diagnosis of how social exclu-

sion is manifested in an individual country. From this diagnosis and analysis a country strategy is envisaged that incorporates and integrates the role played by social inclusion in carrying out this strategy. Programming and a project pipeline for social inclusion thus flows directly from the country strategy. In this sequencing, the Bank's country papers and the programming process play a key role as the foundation—or front line—for advancing social inclusion in the region.

The country paper (CP) guidelines<sup>4</sup> recently adopted by the Bank provide a series of opportunities for incorporating social inclusion directly into each new Bank country paper, that is, within the initial diagnosis of a country's internal situation, the country strategy, and the description of Bank activities and projects. First, the Bank country papers begin with an initial consultative process that involves civil society, government, labor, and the private sector. In many countries, this participative process should directly involve representatives of socially excluded groups. Second, the CPs analyze the country's internal situation and set strategic areas for Bank action. Each strategic area identified in the country paper should highlight how the strategy, Bank program and activities relate to social inclusion, that is, it should explain explicitly how social inclusion is related to strategic goals such as poverty reduction or improved governance.<sup>5</sup> Third, where relevant, social inclusion should also be reflected in the social indicators/benchmarks laid out in the CP. And finally, beyond the initial consultations with civic groups, the Bank CPs also seek to provide for a sustained dialogue process over the course of the CP cycle to deepen, review and sustain the effective implementation of the strategy and program that were agreed to. In many cases, this longer-term dialogue (CP Guidelines, Sec.3.32) will need to monitor progress on social inclusion to ensure more effective implementation of new policies towards excluded groups.

**New Project Development.** To reflect the continued dedication of the regional departments to programming and new project development, this action plan contains a broad commitment by the Bank to seek to substantially increase the number of operations that incorporate or address social inclusion over the period of this action plan. The definition of a social inclusion operation is intended to be flexible in order to reflect the many ways in which inclusion can be promoted and the importance placed on operations where social inclusion is highly integrated or mainstreamed from the outset. Social inclusion projects include those that better integrate excluded populations in wider Bank operations (e.g. in education, health, state modernization); ones that are targeted specifically to address the needs of racial and ethnic populations or their communities as well as legislation to address discrimination; and, projects that improve the counting, identification, and analysis of excluded populations. The intention is to closely monitor the growth of IDB projects that promote social inclusion and to establish a mechanism to high-

---

<sup>4</sup> Country Paper Guidelines, Inter-American Development Bank, GN-2020-4, 26 February 2002.

<sup>5</sup> IDB Country Paper Guidelines, Sec. 3.22.2.

light project models that can be shared more widely among Bank departments.

In order to implement project monitoring, the regional managers will indicate to the Executive Vice President by November 2002 which specific operations in their pipeline address the social inclusion of racial and ethnic populations in some form. In addition, the regional departments will identify those specific projects of technical merit, which might serve as models for studying lessons learned. These projects will be reviewed as nominees for Bank-wide recognition as exemplary social inclusion projects and analyzed within a wider process coordinated by SDS/SOC to examine and disseminate lessons learned on social inclusion. The lessons learned exercise will be undertaken by the Operational Departments (RE1, 2, and 3) with the support of SDS, OVE, and ROS/PMP. In December 2003, the regional managers will report to the EVP on the specific operations that have been approved under the life of the action plan for social inclusion.

Overall, Bank departments agree that social inclusion projects should place greater emphasis on monitoring, evaluation and lessons learned because of limited Bank and regional experience in the subject area. The three regional departments, with the support of SDS, OVE, and ROS/PMP, will carry out this task. This also includes the commitment of Bank management (EVP, regional departments) to high-level monitoring of current Bank projects on social inclusion.

The above agreements to give greater attention to social inclusion in IDB project development implies as well the need for administrative resources to fund project preparation, participatory processes for socially excluded populations, training, and evaluation and monitoring systems to meet these goals.

**Tools to Support Project Development.** The action plan contains additional activities to expand the series of project tools available to support the Bank in developing more, and more effective, social inclusion operations incorporating racial and ethnic populations.

- *Project Support from Central Departments.* SDS/SOC, IND and RES will continue to provide support to project teams in the design and development of projects that incorporate social inclusion. The level of this support is dependent on available resources. Both SDS/IND and SDS/SOC will maintain and make available rosters of short-term consultants experienced in working with indigenous and afro-descendent populations, supporting as much as possible the use of consultants of afro and indigenous origin. With the support of RES, SDS will expand specific work on lessons learned on social inclusion projects through research and internal seminars.
- *LRN Support to Project Teams.* The Office of Learning (LRN) will continue its strong support to social inclusion by providing additional fi-



nancial incentives (e.g. higher reimbursements) for project team training related to social inclusion. Project teams will also be able to benefit from LRN programs on civil society participation, which incorporate social inclusion.

- *Project Databases.* SDS/SOC will create a database of IDB projects that make specific efforts to include or incorporate afro-descendent populations. This database will complement one already created by SDS/IND that provides information on projects that benefit indigenous populations. Projects incorporating both populations as well as WID projects will be duly noted. Periodic reports and assessments will be issued to provide up-to-date information about the types of fields and projects that incorporate these populations.
- *Quality Review of New Operations.* Following CESI (Environmental and Social Impact Committee) procedures, projects will be reviewed for their attention to social inclusion along with indigenous and gender dimensions. Also, within the purview of SDS's role in reviewing new operations presented at Programming and Loan Committees, special emphasis will be placed on addressing social inclusion in key targeted operations.
- *Project Guidelines.* SDS/IND will finalize several sets of guidelines: one on socio cultural analysis in Bank projects, another on cultural land use mapping, and a third set of guidelines on how to consider more fully an indigenous perspective throughout the cycle of project design, implementation (e.g. local materials, architecture) and execution. In addition, SDS/IND will expand work on innovative or pilot projects for financing indigenous entrepreneurial activities in natural resource management and in ethno-tourism.
- *Recognition of Outstanding Personnel and Projects.* In coordination with the annual WID awards, excellence in advancing social inclusion will be recognized by special awards for both individual staff and operations.

## Research and Related Technical Assistance

**Research/Technical Support.** IDB central departments (RES, SDS, INT) will seek to expand policy-related research and analysis on socially excluded populations and, through related technical assistance, assist countries in improving their census, survey and research instruments for identifying and analyzing socially excluded populations. The extent of this expansion is dependent on greater resources assigned or redirected to research and techni-

cal assistance in social inclusion. Subject to financing, priority research areas for social inclusion include:

- *Advancing Data, Indicators, and Surveys on Ethnic/Racial Populations.* It is especially urgent to continue efforts to incorporate questions of race and ethnicity in censuses and household surveys to collect the most basic information on these populations. SDS/POV, SDS/SOC and RES will continue to give special attention to research. The MECOVI Program will continue to provide technical assistance for the design of questionnaires and data collection. SDS/SOC will provide consultant support to Honduras under a current social inclusion technical cooperation and will sponsor internal seminars on the subject. SDS/SOC and SDS/POV, with support from the regional departments, will coordinate with the World Bank the implementation of a follow-on regional conference in Peru (*Todos Contamos II*) to advance the state of knowledge and practice on data on race and ethnicity. The central departments will support RE1 and INT in the proposed regional technical cooperation (TC-0202020-RG) to advance the use and analysis of available data on race and ethnicity in four countries.
- *Expansion of Best Practice/Impact Evaluation Research.* Another priority area for research will be best practices and methodologies for reaching socially excluded populations. Research on best practices will reinforce and support Bank-wide efforts for improved and more rigorous impact evaluations. Social inclusion projects will be subject to rigorous impact evaluations to measure their effectiveness and learn from their design. Specifically, SDS/IND will continue its best practice research on bilingual intercultural primary education for indigenous people; conduct an assessment of demand and supply of indigenous technical vocational and higher education for indigenous professionals; and research methods for including indigenous traditional medicine and allopathic medical traditions in the public health system. To complement conventional project indicators, SDS/IND will conduct a review of research on socio-culturally appropriate indicators, which measure indigenous poverty and well-being based on local values. Drawing on this research, SDS/IND will explore the development of new measurements and tools for monitoring and evaluating the social inclusion objectives of Bank projects.
- *Deepening Knowledge of Social Costs, Consequences and Legal Aspects of Exclusion.* A third key area for research is to deepen knowledge of the costs and consequences of exclusion and the legal frameworks for citizen rights and anti-discrimination. This includes looking at the social costs of exclusion in order to inform outreach efforts, build knowledge, and strengthen the link to poverty reduction strategies and inequality in the region.

**INT/Library.** The Felipe Herrera Library will continue to support the expanded use of data and statistics on socially excluded populations, including holding a seminar on socioeconomic data in the fall of 2002. The library will develop country data packets that include available data on social inclusion, update its research database on social inclusion of afro-descendent populations and continue to meet specific requests for materials and data on social inclusion.

## Outreach and Capacity Building

The third principal area for Bank action in social inclusion is outreach and capacity building in the region and within the Bank itself. Outreach and capacity-building directly support project and research activities because they (i) better educate and inform the region and the Bank about social inclusion; (ii) stimulate and further define demand from the region for Bank support; (iii) disseminate research materials and project results; and (iv) advance the Bank's own internal diversity and ability to work with diverse populations in the region. All outreach and capacity-building activities are intended to increase the means and ability to better promote and address social inclusion in the region. Described below are key activities in external (Latin America and the Caribbean) and internal (within the IDB) outreach. Among the principal Bank units that continue to conduct outreach activities are the Human Resources Department (HRD) and the Office of Learning (HRD/LRN), External Relations (EXR), the Integration and Regional Programs Department (INT) and INDES, and the Sustainable Development Department (SDS).

### **External Outreach to the Latin American and Caribbean Region**

- *Policy and Social Dialogues.* To advance social inclusion more comprehensively at a national and regional level, it is proposed that, subject to financing, national policy dialogues on race and ethnicity be conducted and that the theme of social inclusion be the subject of Bank regional policy dialogues or be incorporated into them. Such dialogues would help meet the request made by representatives of Latin America and Caribbean governments at the 2001 United Nations Conference on Racism held in Durban, South Africa, for the IDB to facilitate an exchange of experiences and ideas on social inclusion among countries in the region. Dialogues could cover key national topics such as anti-discrimination legislation, and social and economic policies (e.g. education, health, regional development) to promote social inclusion of racial and ethnic populations. Any regional policy dialogue would need a specific commitment from management and the Board to select social inclusion as one of the topics for the regional policy dialogue series. Social inclusion topics, as well, should be more extensively incorpo-

rated into wider Bank social sector dialogues and dialogues on poverty reduction and poverty strategies.

- *INDES and Training of Regional Leaders.* After completion of the training course for leaders of African descent in July 2002, INDES will analyze the results and lessons learned from the courses held for indigenous and afro-descendent persons and create a specific module on social inclusion, race and ethnicity for the general INDES training course. By the end of 2002, the social inclusion module is expected to be fully incorporated into INDES training and offered to all INDES participants. The results and specific curriculums developed for the INDES indigenous and afro-descendent populations training will be published and made available to increase the knowledge base of Bank staff and promote the development of projects that include training activities with these populations. This is expected to be accomplished by late 2002. In addition, INDES will continue to encourage and seek out afro-descendent and indigenous leaders for participation in the general INDES training courses and in sub-regional civil society meetings. The Bank country offices have an important role to play in assisting with the identification of appropriate trainees.
- *Media and Outreach Campaign.* EXR and SDS/SOC will work jointly to promote the outputs of the IDB's social inclusion work, including best practices and the video and other materials produced for the IDB conference "Toward a Shared Vision of Development" held in June 2001. These efforts include the development of a longer video for media outlets in Latin America and the Caribbean and a promotional strategy targeted to TV, radio, and newspapers.
- *Web Site.* The social inclusion web page in the SDS/SOC website will be expanded and continue to serve as a principal information resource on Bank activities on social inclusion.
- *Book on Race and Social Inclusion.* SDS/SOC will edit and publish a book on race and social inclusion that will bring together key information on data and analysis of ethnic and racial populations in the region and examine the economic and social costs of exclusion. The target publication date is early 2003. The book will be promoted in the Bank, used in national dialogues and discussed in academic forums, including the Latin American Studies Association (LASA) Conference to be held in March 2003.

### **Internal Training and Diversity: IDB**

- *External Recruitment and Internal Staffing Actions.* HRD is establishing partnerships with other departments and with institutional networks in order to diversify the applicant pool and enhance the external recruitment, at all levels, of diverse racial and ethnic staff from member

countries. In addition, HRD is building up its roster of female candidates to increase the external recruitment of female staff at all levels. With regards to staff already on board, high-performing female staff are being included in the pool of potential supervisors for the Leadership Assessment Development Program. Intensified diversity-inclusive approaches in external recruitment and internal staffing actions will attract a new generation of qualified and visible staff from diverse ethnic and racial backgrounds, as well as accelerate the mainstreaming of female and racial and ethnic candidates for future leadership positions in the Bank.

- *Bank-wide Census and Survey.* The *Action Plan to Promote Diversity at the IDB* was approved by the Coordination Committee in October 2001 and ratified by the Board of Executive Directors in November 2001. Integral to the implementation of this plan is: (i) conducting a Bank-wide census on staff demographics, including race and ethnicity; and, (ii) conducting a survey of the organizational climate for promoting, valuing and working with diversity. HRD is currently developing the methodology for the census and the survey. The results of the census and the survey will be used to establish a baseline and timeline for measuring progress in increasing diversity within the Bank. The methodology is expected to be completed by the end of October 2002. The implementation of the census and the survey would follow.
- *Accountability: Monitoring and Reporting on Bank-wide Progress in Increasing Diversity.* HRD will prepare a specific progress report on actions to promote staff diversity and achievements in recruitment, internal staffing, training, and mobility, at the end of the action plan period (December 2003). Results will be included in the periodic report on recruitment, training, and mobility that HRD submits to Management and the Board. The baseline and timeline to result from the census and the survey will be the principal basis for informing Management and the Board of progress made in recruitment, training, mobility, promotions and separation. Attention will be given to gender, race and ethnicity. The feasibility of reporting on other dimensions of diversity will also be examined.
- *Social Inclusion/Civil Participation Training of Bank Staff.* In parallel with the above efforts, HRD is developing new activities to mainstream diversity in existing training and development programs and to provide diversity training to help Bank staff work more effectively in diverse environments. HRD/LRN, in partnership with other Bank departments, will continue to support social inclusion training for Bank staff with additional financial incentives as well as incorporate social inclusion into the framework of its civil society participation seminars. Between July and December 2002, six civil society/participation workshops are planned in the field as well as a Washington seminar in October 2002. HRD/LRN and SDS/SOC are collaborating to develop a new program

for Bank staff to enhance productive working relationships with a more diverse range of Bank clients, including racially and ethnically diverse populations, with a view to achieving more productive project and policy outcomes for the region. There is also demand and interest in training workshops that demonstrate how social inclusion is integrated within different types of IDB projects (e.g. health, natural resource management, cadastral and land titling programs, civil society, labor markets).

## Additional Considerations and Budget Implications

The current action plan is intended as a framework for Bank actions on social inclusion from June 2002 to December 2003. It is by no means exhaustive. Many more activities than those listed here will be advanced and carried out. In particular, the action plan does not specify the activities of the IDB Cultural Center, which has emphasized the historic and cultural contributions of racial and ethnic populations, nor the work of specialized funds and units such as the Inter-American Investment Corporation and the Multilateral Investment Fund. Key to the scale of future Bank activities for social inclusion will be the amount of financing made available. A number of key activities of this action plan will be limited without explicit financing or reprioritizing existing resources.

## **Annex I: Action Plan Summary Table of Unit Responsibilities**

<b>Action Areas</b>	<b>Responsible Units</b>	<b>Expected Results</b>
<b>IDB Institutional Coordination and Framework</b>	EVP, Bank management, SDS/SOC; Country Offices and HRD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inter-Departmental Technical Working Group (TWG) provides for coordination at staff level between Operational and Central IDB Departments</li> <li>• High-Level Steering Committee, headed by Executive Vice-President, coordinates and leads management decision-making</li> <li>• Enhanced role of country offices</li> </ul>
<b>Country Strategy Papers and Programming</b>	RE1; RE2; RE3, with support of SDS	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Race/ethnicity incorporated in all new CPs, Country Strategy as relevant</li> <li>• Wider consultation/attention to SI in programming</li> </ul>
<b>External Training of Regional Leaders (INDES)</b>	INT; SDS; RE1; RE2; RE3;	<ul style="list-style-type: none"> <li>• INDES Leadership Course for Afro-descendants completed (July 2002)</li> <li>• Participation guidelines make explicit mention of social inclusion</li> </ul>
<b>Project Development</b>	RE1; RE2; RE3; SDS/IND; SDS/SOC; RES, EVO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Increased number of projects incorporating and addressing social inclusion</li> <li>• Support for project teams from SDS, HRD/LRN, and RES</li> <li>• Expanded and high-level monitoring and evaluation of social inclusion projects</li> <li>• Development of socio-cultural indicators (IND)</li> <li>• Expand CESI to social inclusion themes</li> <li>• Consultant databases for indigenous and afro-descendants experts</li> <li>• Data bases for indigenous and afro-descendent projects</li> <li>• Recognition of outstanding social inclusion projects</li> </ul>
<b>Research and Related Technical Support</b>	SDS/SOC; SDS/POV; SDS/IND; RES; INT/LIB	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Support to countries to better incorporate the consideration of racial and ethnic populations in national censuses and household surveys; MECOVI program</li> <li>• Deepening knowledge on costs and consequences of exclusion</li> <li>• Todos Contamos II conference with World Bank</li> <li>• Data packets, statistics, literature provided by LIB</li> </ul>

<b>Action Areas</b>	<b>Responsible Units</b>	<b>Expected Results</b>
<b>Coordination with External Agencies</b>	SDS/SOC; SDS/IND; and EXR	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Full participation and coordination with Interagency Committee on Race (IAC) that includes World Bank, PAHO, and IAD</li> <li>• Full participation in the Interagency Working Group on Indigenous Issues</li> <li>• Increased synergies and partnerships in the Region</li> </ul>
<b>Media and External Outreach Campaign</b>	EXR; SDS/SOC; INT; Country Offices	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promote outputs of social inclusion work</li> <li>• Development of longer video for outlets in LAC</li> <li>• Publication of book on SI</li> <li>• Participation in <i>Todos Contamos II</i></li> <li>• Follow up Action Plan from UNWCAR</li> <li>• Updated IDB web site on Social Inclusion</li> <li>• Regional dialogue(s) on social development with emphasis on inclusion issues (contingent on financing)</li> </ul>
<b>Internal (IDB) Diversity and Training</b>	HRD; SDS	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pilot staff census on diversity</li> <li>• Expanded recruitment efforts</li> <li>• Staff training in diversity, including peer facilitator training</li> <li>• Development of additional learning instruments for Bank staff</li> <li>• Implementation of Bank-wide census on diversity; reporting on diversity advances</li> <li>• Additional financial incentives to social inclusion training for IDB staff</li> </ul>



## ***Annex II:***

# **Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background**

*Prepared by the Inter-Departmental Technical Working Group*

May 2001

The IDB held an all-day internal workshop on January 12, 2001 with the objective of developing an institutional consensus regarding the Bank's role in promoting social inclusion of all racial and ethnic groups in the Region. The workshop served to clarify that the topic of promoting social inclusion is a development goal, firmly on the IDB's agenda, and well grounded within the mandate of the Bank's Eighth Replenishment. Statements made by upper Management demonstrate commitment at the highest level. Following is a proposed Action Plan, elaborated by the Interdepartmental Technical Working Group on Social Inclusion (TWG), based upon the results of the workshop. The Action Plan begins with a discussion of institutional processes and incentives needed to integrate the theme of promoting social inclusion into the day-to-day operational activities of the Bank and follows with specific recommendations on outputs expected within the next 6 to 18 months.

At the heart of implementing any of the specific recommendations made below lies the need for institutionalizing mechanisms for ensuring progress and monitoring results while at the same time avoiding bureaucratic paralysis. Projects and efforts in this area should "receive extra help, not have to meet extra requirements." Towards that end, it was recommended that the TWG continue its efforts, functioning as an informal network under the coordination of SDS/SOC. The electronic network and public folder has been established as InclusionNet. It was further suggested that each department establish one focal point for the issue of promoting social inclusion who would both coordinate with the Bank network and serve as a touchstone within his or her own department for related programs and projects. It was also recommended that Management recognize the efforts of staff that promote diversity and work on social inclusion efforts as part of the annual performance review. Excellence in operations that promote social inclusion will be recognized on an annual basis through an awards ceremony, in coordination with the annual WID awards (with a joint nomination committee for both awards). Ultimately, Managers and Division Chiefs should take the responsibility of ensuring that the issue of promoting social inclusion is adequately addressed in the design and supervision of Bank operations. Award-winning projects, as well as progress in other areas of the Bank, will be recognized in annual reports to be made to Management and the Board of Executive Directors.

Training and learning initiatives in operational areas and future retreats of management and/or staff should address the topic of promoting social inclusion of all racial and ethnic groups (more below). Such initiatives will help to refine the issues, reinforce the need to ask the right questions in all Bank activities, and provide a continuing forum to shape priorities. The Office of Learning, in partnership with SDS, the Human Resources Department, and the Research Department, will be preparing a Bank-wide learning plan on Social Inclusion in order to ensure the dissemination of knowledge and maximize the effectiveness of Bank initiatives in this area. It should also be noted that the Office of Learning is willing to provide more finance than usual for training activities financed under this Plan, given the high priority of social inclusion in the Bank's agenda. That would mean financing up to 50% of the total cost of the activities, instead of the customary 30%.

**Role of the Country Offices.** There was strong consensus that the challenge of promoting social inclusion cannot be managed solely from Bank headquarters. The Country Offices have a crucial role to play in implementing all of the activities outlined below, and sustaining them over time. They are the face of the IDB in the Region, and whatever the strength of the commitment at Headquarters, without internal ownership from the Country Offices, there will be limited implementation in the field. The Country Offices have a comparative advantage in identifying key people in the country (both in government and civil society organizations) who have interest and capacity in supporting social inclusion initiatives. Furthermore, the field offices offer the greatest potential for creating a diverse staff profile, by hiring local staff from excluded groups, through the summer interns programs, and by carrying out proactive local recruitment efforts for the Junior Professionals Program and other HQ vacancies. These and other issues will be discussed during the retreat of Country Office Representatives to be held at the end of May 2001.

**Programming and Country Papers.** Directly related to the above set of issues are mechanisms for ensuring that issues of race and ethnicity are raised during Bank Programming and Country Papers, and that the Bank plays a proactive role in including the topic in programming discussions with Governments. Where data allow, SDS/POV, SDS/SOC, and RES will provide technical support in deepening the treatment of poverty issues and making better use of household survey data within CPs to include more in depth attention to issues of race and ethnicity. It is recommended that existing background materials such as the indigenous poverty profiles prepared by SDS/IND and the background country studies on poverty and excluded groups prepared by the IDB in 1996 be better utilized in the preparation of country papers. In addition to explicit treatment in selected country papers, it is desirable that the issue of social exclusion will be raised as part of annual country programming exercises, with active encouragement from IDB teams to support new projects in this area. It was further recognized that IDB non-lending activities could help to create the demand for new projects and/or increased coverage of excluded groups in existing projects through agenda

setting, outreach, and dissemination of new research findings. Finally, it was observed that the best way to ensure that issues of race and ethnicity are adequately addressed in the CP and programming activities carried out by the Bank is to promote the full and informed participation of traditionally excluded groups in these exercises. (This issue is addressed further below in the section on links to the Bank's participation strategy).

**Proposed New Operations.** Upper management set the goal during the January 12<sup>th</sup> workshop that each of the three Regions select at least two specific projects to be approved within the next two years that would emphasize the issue of promoting social inclusion of racial and ethnic groups. These could be projects either specifically targeted to excluded groups, or non-targeted projects that nonetheless include extra attention and efforts to issues of social inclusion during design and implementation. The Regional Operational Departments have met and gone beyond the January 12<sup>th</sup> goal. Region 1 has selected CH-0164 (*Desarrollo Integral de Comunidades Indígenas*), BO-0203 (*Apoyo a la Estrategia de la Pobreza*) and BO-0033, *Programa de Protección Ambiental*. For 2001, Region 2 is currently developing two technical cooperations operations: *Training of Afro-Costa Rican Youth* (TC-01-04-01-05) and basic *Production Recovery in Honduras* (TC-00-05-03-0). Two important projects which aim at promoting social inclusion are under preparation for approval this year. These projects are: *Desarrollo Infraestructura en Zonas Indígenas* in Honduras (HO-0193), *Programa de Promoción de la Cultura Indígena* (GU-0162) and *Programa de Apoyo a la Reforma Educativa II* (GU-131), both in Guatemala. In addition, the Department has initiated work on *Programa de Desarrollo Integral de Grupos Ethnicos* (HO-0197) for approval in 2002. Region 3 has proposed the *Programa de Titulación y Registro de Tierras* in Peru (PE-0107) and the *Programa Infraestructura Rural de Transporte*, also in Peru (PE-0140). The third Social Investment Fund project in Ecuador (EC0203) will also be designed to provide targeted interventions and support for Afro-Ecuadorian communities. It is expected that project teams responsible for these operations receive extra support and training, and that the preparation process be a shared learning experience for the Bank (see more in training section below).

In addition to highlighting two operations per Region, it was also agreed that the Bank should make more active use of new lending instruments that are more flexible and have expedited processing timetables to promote social inclusion issues. It was also agreed that the Bank should focus its efforts in areas of institutional comparative advantage, where we can build on past progress and demonstrate added value in the Region, such as education, justice, and economic infrastructure. An innovation loan to provide greater access for Afro-Brazilians (BR-0364) to higher education is already under preparation, with the expedited processing and approval timetable that accompanies such instruments. Finally, it was recommended that projects with social inclusion objectives address the importance of social marketing issues, and include a social communications component when deemed appropriate.

**Support from Central Departments.** RES has agreed to disseminate the information on household survey data that can be used to analyze the links between social and economic outcomes and race and ethnic background in country papers and project analyses. RES is also available to provide support for such analyses via the Social Information Service. SDS will continue to coordinate new data collection and research efforts with Regional T/C monies financing one new household survey in Peru and another in a Central American country, to be decided. The MECOVI program should also play a key role in sharing knowledge and fostering new data collection efforts as well as including training on methodologies for identifying ethnic and racial differences within such efforts. HRD/LRN has agreed with RES that it will co-finance the process of gathering additional data via the Latinobarometro survey on public opinion attitudes regarding race relations that would allow a better understanding of the social exclusion issue in our client countries. LRN, SDS/SOC and RES will work together to assure a wide dissemination of the findings emerging from the new data and other research results. SDS/POV is organizing a session on social exclusion and race for the October meeting of the Network of Inequality and Poverty to be held October 2001 in Montevideo during the LACEA annual meetings.

Hands-on operational support to projects in the design and execution phases will be provided from SDS/IND and a new full-time consultant on Afro-Latin community development financed by the Government of Norway. SDS will also maintain and distribute to HRD and the rest of the Bank a roster of consultants with expertise in dealing with issues of race and ethnicity in the design and evaluation of projects. As mentioned earlier, SDS/POV will encourage a focus on questions of race and ethnicity in the technical support they provide to projects and country papers. SDS, in coordination with OVE, is undertaking a series of project evaluations on operations that target excluded groups, with results expected mid-2001. A CD-ROM, summarizing information on, *inter alia*, data availability, key research findings, and operational lessons learned, will be prepared by mid-2001 for internal and external distribution. SDS/SOC has launching a web page on social inclusion issues to serve as a "one-stop shop" for existing studies and information as well as a clearing-house for new information as it emerges. It is also expected that SDS will produce a series of user-friendly guidelines outlining the specific issues involved in consideration of racial and ethnic dimensions in the different operational sectors of the Bank. The Bank is also exploring possibilities of a new regional policy dialogue on social development that would use the question of social inclusion as an entry-point for discussion. Finally, the theme of promoting social inclusion is likely to serve as a cornerstone of the upcoming strategy on social sector development and will also be incorporated into the other strategy documents that are currently under preparation.

SDS/IND is also involved in a series of initiatives to promote social inclusion: indigenous health (with SOC), intercultural bilingual education (with EDU), alternative financial mechanisms for indigenous development (with FOMIN, MIC, RUR). IND will also be working with SGC on justice issues as well as

building links and increasing coordination between traditional governance structures of indigenous peoples with local governments. Also of note is the comprehensive database on indigenous and Afro Latin legislation that IND is about to complete and make available on the Internet.

**Links to Participation Strategy and Action Plan.** The issue of promoting social inclusion will be explicitly addressed within the design and implementation of the participation guidelines. The framework for participation will include additional steps/concerns directly related to the participation of traditionally excluded racial and ethnic groups. Best practices identified by SDS/SGC should include those involving excluded groups. Equally the learning plan on Civil Society and Participation being developed by LRN with the regional departments, EXR and SDS/SGC and with the support of INDES, will include segments on promoting social inclusion. The country offices will have a critical role to play in ensuring that the consultative entities to be organized in each country include a fair representation of traditionally excluded groups. As part of this plan, training for staff *in situ* in selected country office on participation and social inclusion issues can be provided by the Office of Learning at no cost to the country office.

**Training Issues.** Internal training is key for mainstreaming important areas into the activities of the Bank. Training on the causes and consequences of social exclusion should be incorporated into regular training events. As indicated above, the Office of Learning, in partnership with other Bank departments, will prepare an institutional learning plan for social inclusion. Potential training venues include retreats of sector specialists in health and education (and others that emerge), retreats of operational units, project team building workshops, training for implementation of learning plan on Civil Society and Participation, etc. Towards that end, the specialists' retreats for health and education during June 2001 have been scheduled in the same week as the June 18<sup>th</sup> conference so as to allow for country office staff to participate in all events. A packet of resource materials will be made available by SDS and RES (see item 4 above) to support such initiatives. Additionally, HRD/LRN, in partnership with the regional departments, SDS and OVE, will support special project team-building workshops for social inclusion operations. Such workshops would bring together counterparts, field office staff, and headquarters staff to discuss and exchange lessons from experience in different countries, and provide an opportunity for design teams to learn from projects already in execution. OVE and SDS could also disseminate lessons learned from evaluations of projects targeting Afro-descendant and indigenous populations in such workshops. In short, these workshops would provide a shared learning experience and allow staff to close the circle between execution and design for operations that are particularly complex. The first of such workshops is scheduled for early June 2001.

**Role of INDES.** INDES has a clear role to play – both in training Bank clients from excluded groups, and also for providing a feedback opportunity for Bank staff to learn from these constituencies. Specific plans underway include a

course for indigenous social policy managers this spring and a planned course for Afro-Latin social policy managers in February of 2002. Such courses will not only serve as ends unto themselves, but also provide inputs for curricular elements on social exclusion that can be mainstreamed into the standard INDES curriculum. INDES also runs national training programs in Nicaragua and the Dominican Republic with components for local training. A third national program will start up in Honduras later this year with an additional program scheduled to take place in Guatemala in 2002. INDES will also facilitate meetings between course participants and IDB staff and management, and prepare a summary document of lessons learned from the course with indigenous social policy managers, thus providing opportunity for dialogue and feedback. For example, indigenous social policy managers participating in the course of May 2001 will meet with the IDB Country Office Representatives, who will also be in Washington the end of May for their annual retreat.

**Internal Diversity Discussion.** The Human Resources Department is in the process of circulating for approval by Management and Board a framework paper and action plan for managing diversity at the IDB. It is proposed to adopt a management paradigm that calls for improving the staff diversity profile at the IDB, ensuring an organizational climate that values diversity, and developing and adopting accountability instruments to measure progress in diversity over time. These actions would be conducive to fostering a Bank environment that taps the best ideas and efforts of diverse staff for the betterment of the institution and the Region. The multiple dimensions of diversity under discussion initially are nationality, gender, and race and ethnicity (African, Asian and Indigenous heritage), as well as the organizational climate that can support increased diversity.

**Partnerships with Other Agencies.** The IDB is one of the founding members of the Inter-Agency Consultation on Race and Poverty in Latin America and the Caribbean (IAC). In collaboration with the Inter-American Dialogue, World Bank, Ford Foundation, and others, this group aims to promote debate and dialogue on the intersection between race and poverty in the Region. The first meeting of the group was held at the World Bank on June 19, 2000 and the IDB is to host a follow-up seminar on June 19, 2001, in coordination with the June 18<sup>th</sup> conference. The objectives of the IAC include raising consciousness regarding the importance of the links between race, ethnicity, and poverty, as well as the creation of economies of scale in the work that each of the participating agencies are carrying out in this important area. Principal activities include the realization of a series of technical seminars and workshops aimed at bringing together experts in the issues with members of the development community, sharing key findings, providing a clearinghouse for NGOs and other groups seeking support, and establishing a common agenda for future research.

SDS/IND has been instrumental in the creation of an inter-agency working group on indigenous issues, which regularly brings together the focal points

and specialists on indigenous issues of IDB, World Bank, PAHO, OAS, Fondo Indigena, IFAD, ILO, ICHR, PRAIA, RUTA and bilateral donors. Other than information sharing and coordination of activities and programs, joint workshops and conferences on indigenous development issues are being held and two Internet based interactive databanks are being developed (Red Indigena and the indigenous peoples' chapter of the Global Development Gateway).

Regarding the OAS Draft Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, SDS/IND and RE2, using Norwegian Trust Fund resources, have supported the indigenous consultation and participation process, leading to significant progress at the May 2001 Special Working Group on the Draft Declaration. In addition, the Unit participated and supported the April 2001 Indigenous Summit of the Americas, the results of which are reflected in the Quebec Declaration and Action Plan of the Summit of the Americas.

**Links to the Summit of the Americas Agenda.** Social inclusion issues proved to be one of the key themes raised in the Summit of the Americas. Of the twenty-two regional programs proposed by the IDB to follow-up on the recommendations made in Quebec, three are of particular relevance for the promotion of social inclusion: Integrated Community Development for Excluded Groups; Legal Security and Sustainable Development of Indigenous Lands; and the Mesoamerican Biologic Corridor: Participatory Local Development with Regional Environmental Sustainability. In addition, the full range of programs proposed will emphasize the links between ethnicity, race, and poverty and ensure that populations of African descent and indigenous peoples receive their fair share of project resources.

**External Outreach Initiatives.** SDS/SOC, in partnership with the Office of the Executive Vice President and the External Relations Department, will be coordinating a series of activities and events leading up to IDB participation in the United Nations World Conference Against Racism (UNWCAR) to be held in Durban, South Africa at the end of August 2001. Such efforts include the launching of a web site (noted above), and an external conference to be held in IDB Headquarters on June 18<sup>th</sup>: *Towards a Shared Vision of Development: High Level Dialogue on Inclusion, Race, and Ethnicity in Latin America and the Caribbean*. The IDB June 18<sup>th</sup> conference will launch three days of coordinated events in Washington, including a technical seminar hosted by the Inter-Agency Consultation on Race (IDB, World Bank, Inter-American Dialogue, and others,) and a seminar on Health and Equity sponsored by PAHO. The IDB will prepare a summary newsletter to disseminate the findings of the conference and related publications to present at the South Africa Conference. EXR will contribute with the production of a video to be launched at the June 18<sup>th</sup> event, and is also exploring options for the development of a more far-reaching communications campaign. Country level outreach activities, to be hosted by the country offices are also recommended. A press campaign will be mounted to ensure coverage of the conference on June 18<sup>th</sup> at IDB HQ, as well as the participation of an IDB delegation in the UNWCAR.

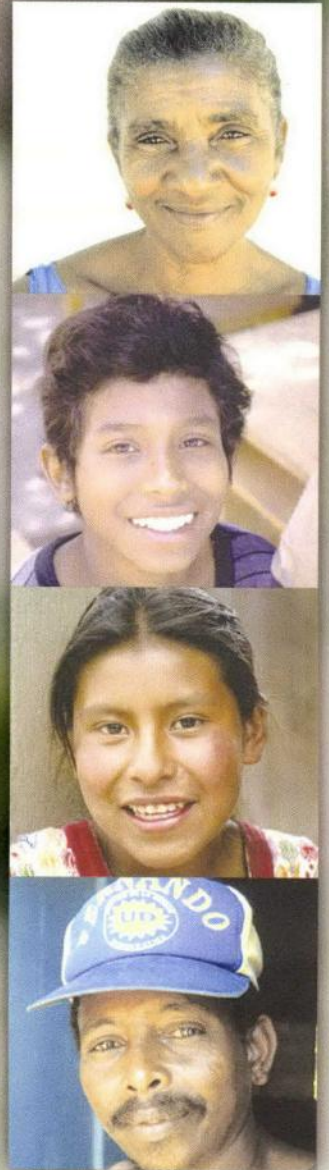
(A separate plan of action detailing IDB participation in UNWCAR is under preparation.)

**Other Considerations.** The actions proposed in this plan do not exhaust the menu of non-lending options available to the Inter-American Development Bank, nor do they touch on options for the Multilateral Investment Fund and the Inter-American Investment Corporation. For example, there are a series of activities that can be realized by the IDB's Cultural Center to highlight the contributions of African-descent and indigenous populations to the historic and living cultures of their societies. The Solidarity and Business Outreach programs of the Bank could more actively raise the issue of social inclusion. Finally, both the MIF and the IIC could explore possibilities for improving the reach and impact of their activities to better reach traditionally excluded groups.

**Budget Implications.** Many of the proposed recommendations are budget neutral, and entail a new way of thinking about things rather than new activities. However, freestanding training activities have administrative budget implications, as many new research efforts and internal and external outreach activities cannot be covered by Regional TC or Bilateral Trust Funds. It was recommended that creative cost-sharing mechanisms across departments be explored, to ensure the relevance of non-lending activities to the lending arm of the Bank and to encourage the linkage of new tasks in this area with already existing areas of activity. It is expected that these mechanisms be negotiated on a case-by-case basis in 2001, but that a more formal budget is prepared by the TWG and presented by SDS/SOC to cover proposed activities with budget impact in 2002.







**Plan de acción para combatir la exclusión  
social por motivos étnicos o raciales**

**Junio 2002 - Diciembre 2003**



**Banco Interamericano de Desarrollo**

# **Plan de acción para combatir la exclusión social por motivos étnicos o raciales**

**Junio 2002 – Diciembre 2003**

Preparado por el  
Grupo Técnico de Trabajo Interdepartamental sobre  
Inclusión Social (TWG)

**Banco Interamericano de Desarrollo**

Departamento de Desarrollo Sostenible

Washington, D.C.

**Catalogación (Cataloging-in-Publication) proporcionada por el  
Banco Interamericano de Desarrollo  
Biblioteca Felipe Herrera**

Inter-American Development Bank. Inter-Departmental Technical Working Group on Social Inclusion.

Action Plan for Combating Social Exclusion due to Race or Ethnic Background = Plan de Acción para Combatir la Exclusión Social por Motivos Étnicos o Raciales / prepared by the Inter-Departmental Working Group on Social Inclusion (TWG)

p.cm.

Includes bibliographical references.

Published back to back in English and Spanish.

1. Marginality, Social--Latin America. 2. People with social disabilities --Latin America. 3. Social planning. 4. Inter-American Development Bank. I. Inter-American Development Bank. Sustainable Development Dept. Social Programs Division. II. Title.

305.56 I282—dc21

Octubre 2002

Mayra Buvinic (SDS/SOC) preside el Grupo Técnico de Trabajo Interdepartamental sobre Inclusión Social (TWG). Jacqueline Mazza (SDS/SOC) está a cargo de su coordinación. Integran dicho grupo Carmen Albertos (RE1/SO1), Marcia Arieira, (RE1/SO1), Omar Arias (SDS/POV), Kristyna Bishop (RE3/SO3), Gustavo Cuadra (RE1/SO1), Anne Deruyttere (SDS/IND), Suzanne Duryea (RES), Michelle Dompierre, (HRD/EMD), John Ferriter (EXR/PBI), Eduardo Figueroa (RE3/EN3), Richard Fletcher (DPP/DPP), Cintia Guimaraes (HRD/LRN), Sudhanshu Handa (RE3/SO3), Mia Harbitz (RE2/SO2), Ernest Massiah (SDS/SOC), Jose Antonio Mejia (SDS/POV), Claire Nelson (SDS/SOC), Heli Nessim (RE2/EN2), Carlos Perafan (SDS/IND), Juliana Pungiluppi (SDS/SOC), Charo Quesada (EXR), Maria Teresa Traverso (RE1/SO1), Marta Tvardek (HRD/EMD), Héctor Salazar (EVP), Beatriz Uribe (INT/RTC), Carlos Viteri (SDS/IND), Benita Vassallo Weber (INT/LIB), Mark Wenner (SDS/RUR) y Gustavo Yamada (SDS/POV).

Esta publicación puede obtenerse dirigiéndose a:

Departamento de Desarrollo Sostenible  
División de Programas Sociales  
Mail Stop W-0502  
Inter-American Development Bank  
1300 New York Avenue, N.W.  
Washington, D.C. 20577

Email: [inclusion-social@iadb.org](mailto:inclusion-social@iadb.org)  
Fax: (202) 623-1576  
Web: <http://www.iadb.org/sds/soc/>

## Prólogo

Tengo el agrado de compartir con ustedes el *segundo Plan de Acción del BID para Combatir la Exclusión Social por Motivos Étnicos o Raciales*, preparado por el Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Inclusión Social (TWG) del BID.

El Plan presenta recomendaciones específicas sobre actividades y productos que involucran a todos los departamentos del Banco y que buscan dar continuidad a las iniciativas, actividades y lineamientos establecidos en el primer Plan de Acción (Mayo 2001).

Este segundo Plan de Acción se propone guiar la agenda de inclusión social del BID y establece metas para cumplirse antes de diciembre del 2003.

Comentarios sobre este documento y, en general, sobre todas las actividades del Banco en el tema, pueden ser enviados a [inclusionsocial@iadb.org](mailto:inclusionsocial@iadb.org).

Mayra Buvinic  
Jefe  
División de Programas Sociales  
Departamento de Desarrollo Sostenible

# Índice

Antecedentes	1
Marco institucional	2
Papel de las Representaciones	
Coordinación interagencial	
Agenda más amplia de inclusión	
Desarrollo de proyectos	4
Documentos de programación y de país	
Desarrollo de nuevos proyectos	
Herramientas para apoyar el desarrollo de proyectos	
Investigación y asistencia técnica	7
Investigación / apoyo técnico	
INT / biblioteca	
Fortalecimiento institucional y difusión	9
Labor de difusión en América Latina y el Caribe	
Capacitación interna y diversidad: BID	
Otras consideraciones e implicaciones presupuestarias	12
Anexo I: Plan de acción tabla de responsabilidades	13
Anexo II: Plan de acción para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos (mayo 2001)	15

## Listado de Siglas

TWG	Grupo Técnico Interdepartamental sobre Lucha Contra la Exclusión Social
WID	Unidad de la Mujer en Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible
RES	Departamento de Investigaciones
CT Regional	Cooperación Técnica Regional
MECOVI	Programa de Encuestas de Hogares, Unidad Asesora sobre Pobreza y Desigualdad
ADEALC	Asociación de Economía de América Latina y el Caribe
OVE	Oficina de Evaluación y Supervisión
CII	Corporación Interamericana de Inversiones
FOMIN	Fondo Multilateral de Inversiones
HRD/LRN	División de Aprendizaje, Departamento de Recursos Humanos
SDS/IND	Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario, Departamento de Desarrollo Sostenible
SDS/MSM	Unidad de Micro, Pequeña y Mediana Empresa, Departamento de Desarrollo Sostenible
SDS/POV	Unidad sobre Pobreza y Desigualdad, Departamento de Desarrollo Sostenible
SDS/RUR	Unidad de Desarrollo Rural, Departamento de Desarrollo Sostenible
SDS/SOC	División de Programas Sociales, Departamento de Desarrollo Sostenible
SDS/SGC	División del Estado, Gobernabilidad y Sociedad Civil, Departamento de Desarrollo Sostenible
INDES	Instituto Interamericano para el Desarrollo Social
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OEA	Organización de Estados Americanos
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
OIT	Organización Interamericana del Trabajo
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
RUTA	Unidad Regional de Asistencia Técnica

## Antecedentes

En mayo de 2001 el BID adoptó el "Plan de Acción para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos" con el fin de promover y regir aquellas actividades del Banco que buscan fomentar la inclusión social de las poblaciones raciales y étnicas de la región, incluyendo las políticas, proyectos y prácticas de la institución. Muchos han sido los logros dentro de este Plan de Acción<sup>1</sup>: se alcanzaron las metas para 2001 y las actividades principales se están llevando a cabo en forma continua. El presente Plan de Acción constituye una "segunda fase" de los esfuerzos del BID por promover la inclusión social. Su propósito es: (i) establecer metas específicas a cumplirse entre junio 2002 y diciembre 2003; y (ii) definir actividades y compromisos de esta segunda fase para seguir avanzando en el desarrollo de proyectos y políticas del Banco sobre inclusión social. Típicamente se define la exclusión social como la escasez crónica de oportunidades y de acceso a servicios básicos de buena calidad, a los mercados laborales y de crédito, a condiciones físicas y de infraestructura adecuada, y al sistema judicial<sup>2</sup>. La raza y la etnia son unos de los factores principales de dicha exclusión. Como las poblaciones raciales y étnicas constituyen un gran porcentaje de los pobres, es necesario atacar las dinámicas de exclusión social en la región con el fin de lograr las metas principales del Banco de reducción de la pobreza y desigualdad en la región, y de promover un desarrollo ambientalmente sostenible.

La meta a largo plazo de los esfuerzos del Banco es fomentar la inclusión social en la región buscando considerar en forma integral las variables de raza y etnia en las operaciones, programación y políticas del Banco<sup>3</sup>. El logro de este objetivo requerirá un largo proceso constructivo y de aprendizaje que, en forma realista, se extenderá más allá del período que cubre este Plan de Acción. En esta segunda fase es importante crear las bases necesarias para alcanzar esa meta de largo plazo por medio de la concentración en las prioridades más importantes. Se han identificado las siguientes prioridades: (i) fortalecer la capacidad institucional del Banco y la región; (ii) aumentar los conocimientos sobre el tema y realizar investigaciones para una mejor identificación y comprensión de cómo tratar los problemas de exclusión; y (iii) ampliar el portafolio de proyectos que utilizan métodos innovadores para combatir la exclusión social.

---

<sup>1</sup> Un resumen de los logros del plan de acción de mayo de 2001 figura en el "Plan de acción del BID para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos en LAC: logros y tareas pendientes", noviembre de 2001.

<sup>2</sup> Se puede encontrar una definición más completa de inclusión social en [http://www.iadb.org/sds/SOC/site\\_2529\\_e.htm](http://www.iadb.org/sds/SOC/site_2529_e.htm).

<sup>3</sup> La formación de conciencia y la integración de las consideraciones de la raza y origen étnico a nivel institucional entre el personal del Banco se trata más en detalle en el Plan de Acción para Promover la Diversidad en el BID (GN-2155-3).



Las actividades y compromisos específicos del Banco contenidos en este Plan de Acción son el producto de una serie de reuniones del Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Inclusión Social del BID (TWG) realizadas entre abril y mayo de 2002. Las recomendaciones del TWG fueron estudiadas por el Grupo Coordinador de Alto Nivel para Inclusión Social presidido por la Vicepresidencia Ejecutiva del BID. Este documento fue aprobado por el Comité de Coordinación. Todos los departamentos y oficinas del Banco trabajan en las actividades y compromisos enmarcados en este Plan de Acción de una manera complementaria e integrada. Dichas actividades y compromisos se organizan de la siguiente manera:

- Marco institucional
- Desarrollo de proyectos
- Investigación y asistencia técnica
- Difusión interna (dentro del BID) y externa (en la región)

Estas categorías se refuerzan entre sí. Un programa de difusión, por ejemplo, apuntaría a elevar el perfil y reconocimiento de la importancia de la inclusión social con el fin de formar un consenso nacional y aumentar la demanda en la región de programas del Banco en esta área. El programa de investigación estaría dirigido a apoyar el desarrollo de nuevos proyectos y se diseminaría mediante actividades de difusión externa. En esta fase, el desarrollo de proyectos tendría un componente principal de capacitación. El principio que guía este esquema es que las tres áreas principales se refuerzan entre sí para poder crear una base en el Banco y la región en la cual las operaciones y políticas en pro de la inclusión social sean más variadas y de mayor alcance.

## Marco institucional

En los gerentes del Banco, sus jefes de división y sus especialistas recae la responsabilidad de cumplir con los compromisos específicos que figuran en este Plan de Acción. El Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Inclusión Social (TWG) continuará desempeñándose como grupo de trabajo informal, coordinado por la División de Programas Sociales del Departamento de Desarrollo Sostenible (SDS/SOC), encargado de brindar apoyo a la implementación del Plan de Acción y de coordinar las acciones de los diversos departamentos y oficinas del Banco en los temas de raza y etnia. Cada departamento operativo designaría a un especialista de una de sus divisiones operativas y a otro de una de sus divisiones de país (encargado del análisis y programación de país) para representarlo en el TWG. Este grupo

interdepartamental seguirá reportando al Grupo Coordinador de Alto Nivel para Inclusión Social, que preside el Vice Presidente Ejecutivo y que está integrado por los gerentes de los departamentos operativos y centrales del Banco y el Vicepresidente de Planificación y Administración.

**Papel de las Representaciones.** Existe un gran consenso dentro del Banco de que las oficinas de país desempeñan un papel crítico en todas las fases del Plan de Acción y, en particular, en la relación directa con los gobiernos nacionales y las poblaciones excluidas en todas las fases de las operaciones y políticas del BID. Las Representaciones son el "rostro" del BID en cada uno de los países y tienen un gran potencial de crear mayores vínculos con los grupos sociales excluidos y una capacidad de reflejar en forma más amplia la diversidad de la región. El Plan de Acción contempla una activa participación de las Representaciones en los programas de capacitación y en el desarrollo y ejecución de proyectos de inclusión social. Asimismo, el *Plan de Acción para Promover la Diversidad en el BID* requiere de la realización de actividades de difusión externa por parte de las Representaciones, tales como la producción de material didáctico y hacer presentaciones en escuelas, universidades y organizaciones profesionales con diversidad étnica, con el fin de ampliar el caudal de aspirantes para un reclutamiento externo de personal más diverso. Se sugiere incluir los temas de inclusión social y diversidad interna en la agenda de la próxima reunión anual (2003) de los Representantes del Banco, con miras a consolidar el papel que desempeñan las Representaciones.

**Coordinación interagencial.** Las actividades del Banco relacionadas con la raza y la etnia seguirán siendo apoyadas y complementadas a partir de la participación del Banco en comités interagenciales. El BID es uno de los miembros fundadores de la Consulta Interagencial sobre Raza y Pobreza en América Latina y el Caribe (IAC), integrado, entre otros, por el Diálogo Interamericano, el Banco Mundial, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Fundación Ford. El grupo interagencial es un centro de consulta e intercambio de información que coordina actividades de investigación y otras, tales como la realización de seminarios y talleres conjuntos. SDS/IND, por su parte, fue uno de los fundadores principales del grupo de trabajo interagencial sobre desarrollo indígena que reúne a representantes del BID, el Banco Mundial, la OPS, la OEA, el Fondo Indígena, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Unidad Regional de Asistencia Técnica (URAT), el Programa Regional de Apoyo a los Pueblos Indígenas de la Cuenca del Amazonas (PRAIA) y otros donantes bilaterales.

**Agenda más amplia de inclusión.** Desde el primer plan de acción, en el BID se ha avanzado hacia un entendimiento más integral de las distintas necesidades de los grupos socialmente excluidos, no sólo de las poblaciones raciales y étnicas sino también de aquellas personas VIH/SIDA positivas o con discapacidad, siendo el género un tema que afecta a todos los grupos excluidos. Si bien

este Plan de Acción se refiere específicamente a la exclusión social por motivos étnicos y raciales, contiene también compromisos que buscan sinergia y coordinación entre los distintos esfuerzos que se realizan para lograr la inclusión social. Esto incluye una coordinación e intercambio más fecundos durante los próximos 18 meses entre el personal que trabaja por las poblaciones objetivo (grupos de ascendencia africana, indígenas, personas VIH/SIDA positivas, personas con discapacidad y ancianos) y los que trabajan los temas de género, que afectan a todos los sectores excluidos.

## Desarrollo de proyectos

**Documentos de programación y de país.** La inclusión social no puede lograrse mediante proyectos individuales aislados. Si se quiere responder en forma integral a la falta de inclusión social se debe comenzar con un diagnóstico sobre cómo se manifiesta la exclusión en un determinado país. A partir de este diagnóstico, y su análisis, se puede contemplar una estrategia que incorpore e integre el papel que la inclusión social tiene en el cumplimiento de objetivos de esta estrategia. La programación y la cartera de proyectos para promover la inclusión social surgen de la estrategia de país. En esta secuencia, los documentos de país y el proceso de programación del Banco sirven de base—o primera línea—para fomentar la inclusión social en la región.

Las directrices para la elaboración de los documentos de país<sup>4</sup> adoptadas recientemente por el Banco presentan una serie de oportunidades para incorporar en forma directa la inclusión social en cada nuevo documento de país, es decir, en el diagnóstico inicial de la situación interna del país, la estrategia de país, y la descripción de las actividades y proyectos del Banco. En primer lugar, los documentos de país comienzan con un proceso inicial de consulta que involucra a la sociedad civil, el gobierno, la fuerza laboral y el sector privado. En muchos países este proceso participativo debería involucrar en forma directa a representantes de grupos socialmente excluidos. En segundo lugar, en los documentos de país se analiza la situación interna del país y se establecen áreas estratégicas para la acción del Banco. Cada área estratégica identificada en el documento de país debería resaltar cómo la estrategia, el programa y las actividades del Banco se relacionan con la inclusión social, es decir, debería detallar en forma explícita cómo la inclusión social se relaciona con objetivos estratégicos como la reducción de la pobreza o el mejoramiento de la gobernabilidad<sup>5</sup>. En tercer lugar, en los casos pertinentes, la inclusión social debe también reflejarse en los indicadores y/o parámetros sociales establecidos en el documento de país. Finalmente, además de las consultas iniciales con gru-

<sup>4</sup> Directrices para el documento de país, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), GN-2020-4, 26 de febrero de 2002.

<sup>5</sup> Directrices para el documento de país del BID, Sec. 3.22.2.

pos cívicos, los documentos de país del Banco tratan de proporcionar un proceso de diálogo sostenido durante el ciclo que cubren estos documentos para profundizar, revisar y sustentar la implementación efectiva de la estrategia y el programa convenidos. En muchos casos, este diálogo de largo plazo (directrices de documentos de país, Sec. 3.32) tendrá que seguir de cerca el progreso que se logra en materia de inclusión social para asegurar una implementación efectiva de nuevas políticas dirigidas hacia los grupos excluidos.

**Desarrollo de nuevos proyectos.** Con el fin de reflejar la dedicación continua de los departamentos operativos a la programación y el desarrollo de nuevos proyectos para promover inclusión social, este plan de acción contempla un fuerte compromiso del Banco para aumentar en forma sustancial el número de operaciones que incorporan o tratan de lograr la inclusión social durante el período que abarca este Plan de Acción. Se procura ser flexible en la definición de la operación de inclusión social con el fin de manifestar las diversas modalidades que existen para fomentarla y la importancia que se les da a las operaciones en las que la inclusión social está altamente integrada o incorporada desde el comienzo. Los proyectos de inclusión social son aquellos que integran de la mejor forma a las poblaciones excluidas en las operaciones más amplias del Banco (por ejemplo, en educación, salud y modernización del estado); aquellos cuyo objetivo específico es abordar las necesidades de los grupos étnicos y las de sus comunidades, así como también la legislación para combatir la discriminación; y aquellos proyectos que mejoran los procesos censales, y la identificación y el análisis de las poblaciones excluidas. Se busca monitorear de cerca y llevar un registro del crecimiento de los proyectos del BID que fomentan la inclusión social y establecer un mecanismo que permita destacar los proyectos modelo que pueden compartirse más ampliamente con otros departamentos del Banco.

Con el fin de avanzar en el seguimiento de proyectos, antes de noviembre del 2002, los gerentes regionales indicarán a la Vicepresidencia Ejecutiva (EVP) cuáles son las operaciones específicas en su programa de préstamos que promuevan, de alguna forma, la inclusión social de poblaciones raciales y étnicas. Asimismo, cada departamento operativo identificará proyectos específicos que tengan mérito técnico y que podrían servir como modelo para su estudio. Estos proyectos serán evaluados y considerados como ejemplos que merecen el reconocimiento del Banco. También serán analizados en un proceso más amplio, coordinado por SDS/SOC, de identificación y disseminación de lecciones aprendidas sobre inclusión social. El ejercicio para identificar lecciones aprendidas estará a cargo de los departamentos operativos (RE1, 2 y 3), con el apoyo de SDS, OVE y ROS/PMP. En diciembre de 2003, los gerentes regionales informarán a la Vicepresidencia Ejecutiva sobre las operaciones de inclusión social que fueron aprobadas durante la vigencia de este Plan de Acción.

En general, los departamentos del Banco concuerdan en que los proyectos de inclusión social deberían poner más énfasis en el seguimiento, evaluación y las lecciones que se desprenden de los mismos ya que el Banco y la región cuentan con una experiencia limitada en el tema. Los tres departamentos regiona-

les serán los responsables de esta tarea con el apoyo de SDS, OVE y ROS/PMP. Esto también incluye un compromiso de la Administración del Banco (EVP, departamentos regionales) de realizar un seguimiento a alto nivel de los actuales proyectos del BID sobre inclusión social.

Los acuerdos mencionados de prestar mayor atención a la inclusión social en el desarrollo de proyectos del BID implican también que se necesitarán recursos administrativos para financiar la preparación de proyectos, los procesos participativos en que participarán las poblaciones que sufren exclusión social, la capacitación y los sistemas de evaluación y seguimiento necesarios para lograr esas metas.

**Herramientas para apoyar el desarrollo de proyectos.** El Plan de Acción comprende otras actividades que apuntan a incrementar el número de herramientas disponibles para apoyar al Banco en el desarrollo de más y mejores operaciones de inclusión social que incorporen a las poblaciones raciales y étnicas.

- *Apoyo de los departamentos centrales en los proyectos.* SDS/SOC, SDS/IND y RES seguirán prestando apoyo a los equipos de proyecto en el diseño y desarrollo de proyectos que promuevan la inclusión social. El nivel de ese apoyo dependerá de los recursos disponibles. Tanto IND como SOC tendrán, disponibles y actualizadas, listas de consultores de corto plazo con experiencia en el trabajo con poblaciones indígenas y de ascendencia africana, con el fin de apoyar, la contratación de consultores de origen indígena y/o de ascendencia africana. SDS, con el apoyo de RES, se encargará de recoger y diseminar lecciones aprendidas sobre proyectos de inclusión social, mediante investigación y seminarios internos.
- *Apoyo de LRN a los equipos de proyecto.* La Oficina de Aprendizaje (LRN) continuará brindando apoyo en el tema de inclusión social proporcionando incentivos financieros adicionales (por ejemplo, mayores reembolsos) para la capacitación de equipos de proyecto en los asuntos de inclusión social. Los equipos de proyecto también podrán beneficiarse de los programas de LRN sobre participación de la sociedad civil que abordan la inclusión social.
- *Bases de datos de proyectos para comunidades indígenas y de ascendencia africana.* SDS/SOC creará una base de datos con los proyectos del BID que hacen un esfuerzo especial por incluir o incorporar poblaciones de ascendencia africana. Dicha base de datos complementará la que ya ha sido creada por SDS/IND sobre proyectos que benefician a las poblaciones indígenas. Se tomará debida nota de los proyectos que benefician a ambas poblaciones, así como también de aquellos que tratan el tema de la mujer en el desarrollo. Se emitirán reportes y evaluaciones periódicas para proporcionar información actualizada sobre los

sectores y los tipos de proyecto que están incorporando a esas poblaciones.

- *Examen de la calidad de las operaciones nuevas.* Luego de haber cumplido con los procedimientos del CESI (Comité de Medio Ambiente e Impacto Social), los proyectos serán examinados para comprobar si prestan atención a la inclusión social y a las dimensiones relacionadas con raza, etnia y género. Además, y dentro del ámbito de la función de SDS de evaluar nuevas operaciones presentadas a los Comités de Programación y de Préstamos, se pondrá énfasis especial en abordar la inclusión social en operaciones especialmente seleccionadas.
- *Directrices para proyectos.* SDS/IND finalizará la elaboración de varias series de directrices para los proyectos del Banco: una sobre el análisis sociocultural en los proyectos del BID; otra sobre cartografía del ordenamiento territorial cultural; y una última sobre cómo considerar de una forma más integral la perspectiva indígena durante todo el ciclo de diseño, implementación (por ejemplo, materiales locales, arquitectura) y ejecución del proyecto. Adicionalmente, IND ampliará su labor relacionada con proyectos innovadores o piloto que financien actividades empresariales indígenas en materia de gestión de los recursos naturales y etno-turismo.
- *Reconocimiento del personal y proyectos destacados.* En coordinación con los premios anuales que otorga WID, se reconocerá la excelencia en la promoción de la inclusión social mediante premios especiales tanto para miembros de equipos como para operaciones.

## Investigación y asistencia técnica

**Investigación/apoyo técnico.** Los departamentos centrales del BID (RES, SDS, INT) procurarán aumentar la investigación y el análisis de políticas para asistir a las poblaciones socialmente excluidas y apoyarán a los países, a través de asistencia técnica, a mejorar sus instrumentos censales, de encuesta e investigación que les permiten identificar y analizar a estas poblaciones. La dimensión y el impacto de esta actividad dependerán de una mayor asignación o redirección de recursos hacia la investigación y asistencia técnica en el tema de inclusión social. Sujetas a financiamiento, las áreas prioritarias de investigación son las siguientes:

- *Avance en los datos, indicadores y encuestas sobre las poblaciones étnicas / raciales.* Es de especial urgencia continuar los esfuerzos para incorporar los temas de raza y etnia en los censos y las encuestas de hogar que recogen información general sobre estos grupos. SDS/POV, SDS/SOC y RES seguirán dando especial atención a la investigación. El Programa MECOVI continuará brindando asistencia técnica para el dise-

ño de cuestionarios y la recopilación de datos. SDS/SOC prestará apoyo específico a Honduras mediante una cooperación técnica sobre inclusión social que está en ejecución. SDS/SOC y SDS/POV, con el apoyo de los departamentos operativos, coordinarán con el Banco Mundial la organización de una conferencia regional a realizarse en Perú para continuar con los esfuerzos del encuentro Todos Contamos I<sup>6</sup> de promover la recolección y el uso de la información estadística sobre grupos étnicos y raciales. Los departamentos centrales apoyarán a RE1 y a INT en la cooperación técnica (TC-0202020-RG) que busca promover el análisis y la utilización de los datos disponibles sobre raza y etnia en cuatro países de la región.

- *Fortalecimiento de la investigación sobre la evaluación de buenas prácticas y evaluaciones de impacto.* Otra área prioritaria de investigación es el estudio de buenas prácticas y metodologías para alcanzar a las poblaciones socialmente excluidas. La investigación sobre buenas prácticas reforzará y apoyará los esfuerzos del Banco de mejorar y fortalecer las evaluaciones de impacto. Los proyectos de inclusión social estarán sujetos a rigurosas evaluaciones de impacto para medir su eficacia y extraer lecciones de su diseño. Específicamente, SDS/IND seguirá investigando buenas prácticas en educación primaria intercultural bilingüe de los pueblos indígenas; realizará una evaluación de la demanda y oferta de educación técnica, vocacional y superior para profesionales indígenas; e investigará métodos para introducir la medicina tradicional indígena y las tradiciones médicas alopáticas dentro del sistema de salud pública. Con el fin de complementar los indicadores tradicionales de los proyectos, SDS/IND realizará una investigación sobre indicadores socioculturales apropiados que miden la pobreza y el bienestar indígena en función de los valores locales. Apoyándose en esta investigación, SDS/IND explorará el desarrollo de nuevas formas de medición y herramientas para hacer seguimiento y evaluar el cumplimiento de los objetivos de inclusión social de los proyectos del Banco.
- *Profundización de los conocimientos sobre los costos sociales, consecuencias y aspectos legales de la exclusión.* Una tercera área de investigación buscaría profundizar los conocimientos sobre los costos y consecuencias de la exclusión y los marcos legales de los derechos del ciudadano y en contra de la discriminación. Se examinarán los costos sociales de la exclusión con el fin de proporcionar información para las actividades de difusión, aumentar los conocimientos y fortalecer el vínculo con las estrategias de reducción de la pobreza y desigualdad en la región.

**INT/Biblioteca.** La Biblioteca Felipe Herrera continuará apoyando una mayor utilización de datos y estadísticas sobre poblaciones socialmente excluidas, realizando también un seminario sobre datos socioeconómicos en el otoño de

---

<sup>6</sup> Primer Encuentro Internacional Todos Contamos: Los Grupos Étnicos en los Censos, Cartagena, Colombia, Noviembre 2000.

2002. La Biblioteca preparará paquetes por país que incluyan datos disponibles sobre inclusión social. También actualizará su base de datos sobre poblaciones de ascendencia africana y seguirá dando respuesta a las solicitudes específicas de materiales e información sobre inclusión social.

## Fortalecimiento institucional y difusión

La tercera, y última, de las principales áreas de acción del Banco en el tema de inclusión social son las actividades de difusión y todas aquellas encaminadas a aumentar la capacidad dentro del Banco y en la región para responder a la problemática de la exclusión social. Estas actividades apoyan directamente las operaciones y las investigaciones que realiza el BID porque buscan: (i) educar e informar a la región y al Banco acerca de los procesos de inclusión social; (ii) estimular la demanda regional de ayuda del BID; (iii) diseminar materiales y resultados de investigaciones y de proyectos; y (iv) promover la diversidad interna dentro del Banco y mejorar su propia capacidad para interactuar con poblaciones diversas en la región. Todas las actividades relacionadas con la difusión y el aumento de capacidad tienen como objetivo aumentar los medios y la habilidad para fomentar y tratar de lograr la inclusión social en la región. A continuación se describen las actividades principales en cuanto a difusión externa (América Latina y el Caribe) e interna (dentro del Banco). Las principales unidades del Banco que continuarían llevando a cabo actividades de difusión son: el Departamento de Recursos Humanos (HRD) y la Oficina de Aprendizaje (HRD/LRN), Relaciones Externas (EXR), el Departamento de Integración y Programas Regionales (INT) y el Departamento de Desarrollo Sostenible (SDS).

### **Labor de difusión en América Latina y el Caribe:**

- *Diálogo social y de política.* Para promover la inclusión social en forma más global, a nivel nacional y regional, y con la salvedad de que se disponga de financiamiento, se propone que se sostengan diálogos de políticas nacionales sobre raza y etnia, y que el tema de la inclusión social sea materia de los diálogos de política regional del Banco, o se incorpore a ellos. Dichos diálogos ayudarían considerablemente a dar respuesta a la solicitud formulada por los representantes de los gobiernos de América Latina y el Caribe en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Racismo, celebrada en Durban, Sudáfrica, en 2001, para que el BID facilite un intercambio de experiencias e ideas sobre inclusión social entre los países de la región. Los diálogos comprenderían temas nacionales clave tales como la legislación en contra de la discriminación, y las políticas sociales y económicas (por ejemplo, educación, salud y desarrollo regional) para fomentar la inclusión social de las poblaciones raciales y étnicas. Todo diálogo de política regional re-



queriría el compromiso de la Administración y el Directorio de seleccionar a la inclusión social como uno de los temas a tratar en la serie de diálogos. También debería incorporarse el tema a diálogos más generales del Banco sobre los sectores sociales y aquellos relacionados con las estrategias de pobreza y su reducción.

- *INDES y la capacitación de líderes regionales.* Al finalizar el curso para líderes de ascendencia africana, en agosto del 2002, INDES analizará los resultados y lecciones aprendidas de esta capacitación, y creará un módulo específico sobre inclusión social, raza y etnia que se dictaría como parte de los cursos regulares del instituto. Se espera que para fines del 2002 se haya incorporado este módulo en el curso regular y que sea ofrecido a todos los participantes. Los resultados y planes de estudio preparados por INDES para la capacitación de poblaciones indígenas y personas de ascendencia africana serán publicados y divulgados para enriquecer los conocimientos de los especialistas del Banco y promover el desarrollo de proyectos que incluyan actividades de capacitación con estos grupos de la población. Se espera lograr este resultado a fines de 2002. Además, INDES continuará buscando y motivando a los líderes de ascendencia africana e indígenas para que participen en los cursos generales de capacitación del INDES y en las reuniones sub-regionales de la sociedad civil. Las Representaciones del Banco tendrán un papel importante de apoyo en la identificación de candidatos apropiados para recibir esta capacitación.
- *Los medios de comunicación y campañas de difusión.* EXR y SDS/SOC trabajarán conjuntamente para promover los productos de las actividades de inclusión social del BID, incluyendo los estudios, el video y otros materiales producidos para la conferencia "Hacia una Visión Compartida de Desarrollo Diálogo del Alto Nivel sobre Raza, Etnicidad e Inclusión en América latina y el Caribe", realizada en junio de 2001. A estos esfuerzos se suma la preparación de un video que será transmitido en las cadenas de televisión pública en América Latina y el Caribe y una estrategia de comunicación sobre el tema que involucre la televisión, la radio y los periódicos.
- *Página Web.* Se ampliará la página de Internet de SDS/SOC sobre inclusión social para seguir sirviendo como principal recurso informativo sobre las actividades del Banco en la materia.
- *Libro sobre raza e inclusión social.* SDS/SOC editará y publicará un libro sobre raza e inclusión social que recogerá información clave sobre datos estadísticos y análisis de las poblaciones étnicas y raciales de la región, examinando también los costos económicos y sociales de la exclusión. Se prevé tener lista la publicación a finales de 2002/comienzos de 2003. El libro será promovido dentro del Banco, servirá como referencia en los diálogos nacionales y como documento de discusión en foros académicos tales como la Conferencia de la Aso-

ciación de Estudios Latinoamericanos (LASA) que se celebrará en marzo de 2003.

### **Capacitación interna y diversidad: BID**

- *Reclutamiento externo y acciones relativas al personal interno.* HRD está estableciendo alianzas con otros departamentos y con redes institucionales con el fin de diversificar el caudal de aspirantes y mejorar, en todos los niveles, el reclutamiento externo de personal de diversas razas y etnias de los países miembros. Asimismo, HRD procurará aumentar el reclutamiento externo de personal femenino en todos los niveles. Con respecto al personal que ya trabaja en el Banco, se está incorporando a personal femenino de alto rendimiento en la lista de potenciales supervisores dentro del Programa para el Desarrollo de la Evaluación de Liderazgo. Una mayor consideración de la diversidad en el reclutamiento externo y en los procesos de movilidad interna atraerá a una nueva generación de personal calificado de orígenes étnicos y raciales más diversos, y también acelerará la consideración de postulantes de sexo femenino y de diversas razas y etnias en futuras posiciones de liderazgo en el Banco.
- *Censo y encuesta en el BID.* El Plan de Acción para promover la diversidad en el BID fue aprobado por el Comité de Coordinación en octubre de 2001 y fue ratificado por el Directorio Ejecutivo en noviembre del mismo año. Las siguientes actividades forman parte integral de la implementación de este plan: (i) se realizará un censo dentro del Banco para determinar la demografía del personal, incluyendo su origen étnico y racial; y (ii) se hará una encuesta sobre el clima en la institución con respecto a la promoción y valoración de la diversidad, y cómo trabajar con ella. HRD ya está desarrollando la metodología para el censo y la encuesta. Los resultados de estas dos actividades servirán como punto de referencia para medir el progreso alcanzado en términos de aumentar la diversidad dentro del Banco. Se espera que la metodología sea finalizada a finales de octubre de 2002 para poder comenzar con el censo y la encuesta a la brevedad.
- *Rendición de cuentas: seguimiento y elaboración de informes sobre el avance logrado por el Banco en cuanto a aumentar la diversidad.* HRD preparará un informe de progreso sobre las acciones destinadas a aumentar la diversidad del personal en diciembre de 2003, y los resultados obtenidos en cuanto al reclutamiento, asignación del personal interno, capacitación y movilidad. Los resultados de los avances serán incluidos en el informe periódico sobre reclutamiento, capacitación y movilidad que HRD presenta a la Administración y al Directorio. La línea de base y el calendario que resulten del censo y la encuesta constituirán el objeto principal para informar a la Administración y al Directorio. Se dará especial atención al género, raza y etnia en este re-

porte. Se examinará la factibilidad de proporcionar información sobre otras dimensiones de la diversidad.

- *Capacitación del personal del BID en inclusión social / participación de la sociedad civil.* Paralelamente con los esfuerzos citados, HRD está desarrollando nuevas actividades para integrar la diversidad en los programas existentes de capacitación y desarrollo internos, y para que el personal del Banco trabaje más eficazmente en ambientes diversos. HRD/LRN, junto con otros departamentos del BID, continuará apoyando la capacitación de funcionarios del Banco en inclusión social (mediante incentivos de financiamiento adicional) y también incorporará el tema de la inclusión social dentro de sus seminarios sobre participación de la sociedad civil. Entre julio y diciembre de 2002 están previstos seis talleres sobre participación de la sociedad civil en distintos países miembros, además de un seminario en Washington en octubre de 2002. Asimismo, HRD/LRN y SDS/SOC trabajarán conjuntamente en el diseño de un programa para el personal del Banco que mejore las relaciones de trabajo con una gama más diversa de clientes del BID, incluidas las diferentes poblaciones étnicas y raciales, con miras a lograr resultados más productivos de los proyectos y políticas de desarrollo en la región. También existe interés y demanda por talleres de capacitación sobre como integrar la inclusión social en los distintos tipos de proyectos del BID (por ejemplo, salud, gestión de recursos naturales, programas catastrales y de titulación de tierras, sociedad civil y mercados laborales).

## Otras consideraciones e implicaciones presupuestarias

La intención es que el presente Plan de Acción sea un marco para las acciones del Banco en materia de inclusión social desde junio de 2002 a diciembre de 2003. El Plan no se considera de ninguna manera exhaustivo. Se promoverán y se llevarán a cabo otras actividades que las enumeradas en este documento. En particular, el Plan de Acción no especifica las actividades del Centro Cultural del BID que ha hecho énfasis en las contribuciones históricas y culturales de las poblaciones raciales y étnicas, ni tampoco detalla la labor de los fondos y unidades especializados tales como la Corporación Interamericana de Inversiones y el Fondo Multilateral de Inversiones. La cantidad de recursos financieros disponibles será el factor clave que determinará la dimensión de las actividades del Banco para promover la inclusión social. Varias actividades fundamentales de este Plan de Acción se verán limitadas en caso de que no exista financiamiento explícito o no tenga lugar una nueva reasignación de recursos existentes.

**Anexo I: Plan de acción**  
**Tabla de responsabilidades**

<b>Áreas de Acción</b>	<b>Unidades Res- ponsables</b>	<b>Resultados Esperados</b>
<b>Coordinación y fortalecimiento institucional del BID</b>	EVP, Gerentes del Banco, SDS/SOC; Representaciones y HRD	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El Grupo de Trabajo Inter-departamental sobre Inclusión Social (TWG) coordina a los especialistas de los departamentos operativos y centrales del BID</li> <li>• Grupo Coordinador de Alto Nivel para Inclusión Social, que preside EVP, coordina y lidera la gestión de toma de decisiones</li> <li>• Las Representaciones tienen un papel crítico</li> </ul>
<b>Programación y documentos de país</b>	RE1; RE2; RE3, con el apoyo de SDS	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factores de raza y etnia incorporados y destacados en todos los nuevos Documentos de País y Estrategias de País</li> <li>• Consulta / atención más amplia a la inclusión social en programación</li> </ul>
<b>Capacitación externa de dirigentes regionales (INDES)</b>	INT; SDS; RE1; RE2; RE3;	<ul style="list-style-type: none"> <li>• INDES / Curso de Liderazgo para Afrodescendientes (julio 2002)</li> <li>• Inclusión social incorporado en el curso INDES (diciembre 2002)</li> </ul>
<b>Desarrollo de proyectos</b>	RE1; RE2; RE3; SDS/IND; SDS/SOC; RES; y OVE	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aumento en el número de proyectos que incorporan y promocionan la inclusión social</li> <li>• Apoyo a los equipos de proyectos por parte de SDS, HRD/LRN y RES</li> <li>• Monitoreo y evaluación de alto nivel de los proyectos de inclusión social</li> <li>• Desarrollo de indicadores socioculturales apropiados (IND)</li> <li>• Expansión del CESI a los temas de inclusión social</li> <li>• Base de datos de consultores con experiencia en el trabajo con poblaciones indígenas y de ascendencia africana</li> <li>• Base de datos de proyectos con componente indígena y/o afro descendiente</li> <li>• Reconocimiento de proyectos exitosos sobre inclusión social</li> </ul>
<b>Investigación y asistencia técnica</b>	SDS/SOC; SDS/POV; SDS/IND; RES; e INT/LIB	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apoyo a países para que recolecten y analicen información estadística sobre poblaciones raciales y étnicas a partir de sus censos y encuestas de hogares. (Apoyo del programa MECOVI)</li> <li>• Mejor entendimiento de los costos y consecuencias de la exclusión social</li> <li>• Realización del seminario "Todos Contamos II", junto con el Banco Mundial y el INEI de Perú</li> <li>• Paquetes de información, estadísticas y literatura provistos por LIB</li> </ul>

<b>Áreas de Acción</b>	<b>Unidades Res- ponsables</b>	<b>Resultados Esperados</b>
<b>Coordinación con agencias externas</b>	SDS/SOC; SDS/IND; y EXR	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación activa en la Consulta Interagencial sobre Raza y Pobreza en América Latina y el Caribe (IAC), que incluye el Banco Mundial, OPS e IAD</li> <li>• Participación en el Grupo de Trabajo Inter-Agencial sobre Desarrollo Indígena</li> <li>• Más sinergia y colaboración con grupos en la Región</li> </ul>
<b>Medios de comuni- cación y campañas de difusión</b>	EXR; SDS/SOC; INT; y Representa- ciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promoción de material de trabajo y didáctico sobre inclusión social</li> <li>• Preparación y transmisión de video en cadenas de televisión pública en América Latina y el Caribe</li> <li>• Publicación de un libro sobre raza e inclusión social</li> <li>• Participación en Todos Contamos II</li> <li>• Seguimiento al plan de acción de la UNWCAR</li> <li>• Página de Internet sobre inclusión social con información actualizada</li> <li>• Diálogo(s) regional(es) sobre el desarrollo social con una énfasis en temas de inclusión (sujeto a aprobación y financiamiento)</li> </ul>
<b>Capacitación interna y diversidad: BID</b>	HRD; SDS	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Censo piloto del personal del BID sobre diversidad; informes sobre avances de diversidad</li> <li>• Mayores esfuerzos para reclutamiento de personal más diverso</li> <li>• Capacitación de personal del Banco en diversidad</li> <li>• Desarrollo de mecanismos adicionales de aprendizaje dentro del BID</li> <li>• Realización de un censo sobre diversidad dentro del Banco</li> <li>• Incentivos de financiamiento adicionales para la capacitación de funcionarios del Banco en inclusión social</li> </ul>

## **Anexo II:**

### **Plan de acción para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos**

*Preparado por el Grupo Técnico de Trabajo Interdepartamental*

**Mayo 2001**

El 12 de enero de 2001, el BID llevó a cabo un seminario interno que duró todo el día, con objeto de configurar un consenso institucional en torno al papel del Banco en la promoción de la inclusión social de todos los grupos raciales y étnicos de la región. El seminario sirvió para dejar en claro que la promoción de la inclusión social constituye una meta de desarrollo, cabalmente establecida en la agenda del BID y arraigada firmemente en el mandato del Octavo Aumento. Las manifestaciones de la Administración Superior (adjuntas como Apéndice A) demuestran la existencia de un compromiso en el nivel más alto. A continuación se expone un plan de acción preparado por el Grupo Técnico de Trabajo Interdepartamental sobre lucha contra la exclusión social (TWG), que se basa en las conclusiones del seminario. El plan de acción comienza con un análisis de los procesos e incentivos institucionales necesarios para incorporar el tema de la exclusión social a las actividades operativas cotidianas del Banco y continúa con recomendaciones concretas acerca de los resultados previstos dentro un plazo de seis a dieciocho meses.

**Aspectos institucionales - Estructuras e incentivos.** Un aspecto medular de la aplicación de cualquiera de las recomendaciones concretas que se plantea más adelante, es la necesidad de institucionalizar mecanismos que aseguren el progreso y verifiquen los resultados, evitando al mismo tiempo las parálisis burocráticas. Los proyectos y esfuerzos en este ámbito deben "recibir ayuda extra y no verse sometidos a exigencias extra". Con esa finalidad, se recomendó que el TWG prosiga sus labor, funcionando como una red informal coordinada por SDS/SOC. Se ha establecido la red electrónica y la carpeta pública como InclusionNet. Se sugirió, además, que cada departamento establezca un centro para el tratamiento del tema de la inclusión social, que coordinaría su funcionamiento con la red del Banco y serviría como punto de referencia dentro del departamento para los programas y proyectos vinculados con el tema. Se recomendó, asimismo, que la Administración reconozca los esfuerzos del personal que promuevan la diversidad y las iniciativas de inclusión social, como parte del examen anual del desempeño. La excelencia en las operaciones que fomenten la inclusión social será objeto de un reconocimiento anual mediante una ceremonia de entrega de premios, en coordinación con los de WID (con un comité conjunto de nominación para ambas distinciones). En definitiva, los gerentes y jefes de división deben asumir la responsabilidad de asegurar que el tema del fomento de la inclusión social figure en forma adecuada en el diseño y la

supervisión de las operaciones del Banco. Los proyectos que se hagan acreedores a las distinciones, así como los progresos en otros ámbitos del Banco, constarán en informes anuales para la Administración y el Directorio Ejecutivo.

En las iniciativas de capacitación y aprendizaje en ramas operativas y en futuros retiros de la Administración y del personal, debe tratarse la promoción de la inclusión social de todos los grupos raciales y étnicos (más adelante se ofrece más detalles). Esas iniciativas deben ayudar al refinamiento de los temas, el refuerzo de la necesidad de plantear los interrogantes apropiados en todas las actividades del Banco y la disponibilidad de un foro permanente para la afinación de las prioridades. La Oficina de Aprendizaje, asociada con SDS, el Departamento de Recursos Humanos y el Departamento de Investigación, preparará un plan de aprendizaje aplicable en todo el Banco y dedicado a la inclusión social, a fin de asegurar la difusión de conocimientos y maximizar la eficacia de las iniciativas del Banco en este terreno. Debe señalarse, también, que la Oficina de Aprendizaje está dispuesta a brindar mayor financiamiento que el habitual para las actividades de capacitación financiadas con ajuste a este plan, en vista de la alta prioridad acordada a la inclusión social en la agenda del Banco. Esto significaría la financiación del 50% del costo de las actividades, en lugar del 30% habitual.

**El papel de las Representaciones.** Hubo un firme consenso en cuanto a que la promoción de la inclusión social no puede administrarse exclusivamente desde la Sede y que a las Representaciones les cabe un papel importante en la ejecución de las actividades que se enumera más adelante. Son el rostro del BID en la región y por más firme que sea el compromiso en la Sede, si no existe identificación en las Representaciones la aplicación en el terreno será limitada. Las Representaciones están en una posición ventajosa para identificar en cada país personas clave (en el gobierno y en las organizaciones de la sociedad civil) que tengan interés en respaldar las iniciativas de inclusión social y estén en condiciones de hacerlo. Además, las Representaciones brindan el mejor terreno para la creación de un perfil de personal variado por la vía de la contratación de empleados que provengan de grupos excluidos, de los programas de pasantes de verano y de una activa movilización local de contrataciones para el programa de profesionales jóvenes y otros cargos vacantes en la Sede. Estos y otros temas serán tratados en el retiro de los Representantes que habrá de llevarse a cabo a fines de mayo de 2001.

**Documentos de programación y de país.** Los mecanismos que aseguran la consideración de las cuestiones raciales y étnicas en los documentos de programación y de país que prepara el Banco, así como la iniciativa de éste para incluirlas en sus consultas de programación con los gobiernos, guardan relación directa con los aspectos mencionados líneas arriba. Toda vez que los datos lo permitan, SDS/POV, SDS/SOC y RES brindarán respaldo técnico a la profundización en el tema de la pobreza y al mejor uso de los datos de

encuestas domiciliarias en los documentos de país, a fin de prestar más atención a los aspectos raciales y étnicos. Se recomienda un mejor uso, durante la preparación de los documentos de país, del material de antecedentes disponible, por ejemplo los perfiles de pobreza de comunidades indígenas preparados por SDS/IND y los estudios de antecedentes de la pobreza en los países que el BID llevó a cabo en 1996. Además del tratamiento explícito en documentos de país seleccionados, es deseable que el tema de la exclusión social forme parte de los ejercicios anuales de programación de país, con un activo respaldo de los equipos del BID a nuevos proyectos en esta esfera. Se reconoció, también, que las actividades no crediticias del BID pueden ayudar a la creación de una demanda de nuevos proyectos y al aumento de la atención a los grupos excluidos en proyectos ya existentes, por medio de la fijación de agendas, la extensión y la difusión de las conclusiones de nuevos estudios. Por último, se observó que la mejor forma de asegurar un tratamiento adecuado de las cuestiones raciales y étnicas en los documentos de país y en las actividades de programación del Banco, es el fomento de la participación plena e informada de grupos excluidos tradicionalmente, en esos ejercicios. (Este aspecto se considera también más adelante, en la sección dedicada a los vínculos con la estrategia del Banco en materia de participación).

**Propuesta de nuevas operaciones:** Durante el seminario del 12 de enero, la Administración fijó como meta que cada una de las tres regiones seleccionara, por lo menos, dos proyectos concretos para su aprobación durante los próximos dos años, que hicieran hincapié en la promoción de la inclusión social de grupos raciales y étnicos. Pueden ser proyectos concentrados directamente en grupos excluidos o proyectos no focalizados que incluyan, empero, atención y esfuerzos adicionales respecto de problemas de inclusión social durante el diseño y la ejecución. Los departamentos regionales de operaciones fueron más allá de la meta del 12 de enero. La Región 1 seleccionó los proyectos CH-0164 (Desarrollo Integral de Comunidades Indígenas), BO-0203 (Apoyo a la Estrategia de la Pobreza), y BO-0033, Programa de Protección Ambiental. La Región 2 está preparando dos operaciones de cooperación técnica, a saber: Capacitación de jóvenes afro-costarricenses (TC-01-04-01-05) y Recuperación de la producción básica en Honduras (TC-00-5-03-0). Se prepara, para su aprobación este año, tres proyectos importantes que apuntan a la promoción de la inclusión social: Desarrollo de Infraestructura en Zonas Indígenas, en Honduras (HO-0193) y Programa de Promoción de la Cultura Indígena (GU-0162) y Programa de Apoyo a la Reforma Educativa II (GU-131), en Guatemala. Además, el departamento comenzó a trabajar en un Programa de Desarrollo Integral de Grupos Étnicos en Honduras (HO-0197), que se sometería para su aprobación en 2002. La Región 3 ha propuesto el Programa de Titulación y Registro de Tierras (PE-0107) y el Programa de Infraestructura Rural de Transporte (PE-0140), ambos en el Perú. El tercer proyecto de Fondo de Inversión Social, en el Ecuador (EC-0203), también comprenderá intervenciones focalizadas y respaldo para las comunidades afro-ecuatorianas. Se prevé que los equipos de proyecto responsables de estas



operaciones reciban respaldo y capacitación adicionales, y que el proceso de preparación constituya una experiencia de aprendizaje compartido para el Banco (se ofrece detalles adicionales en la sección dedicada a la capacitación, más adelante).

Además del destaque de dos operaciones por región, se acordó que el Banco debe usar más activamente instrumentos de crédito nuevos que son más flexible y cuyos trámites son más expeditos, para promover la inclusión social. También se convino en que el Banco debe concentrar sus esfuerzos en el terreno de la ventaja comparativa institucional, donde puede aprovecharse los progresos ya alcanzados y demostrarse valor agregado en la región, como ocurre con la educación, la justicia y la infraestructura económica. Ya se encuentra en preparación un préstamo de innovación orientado a brindar mayor acceso a la educación superior para los afro-brasileños (BR-0364), con el calendario expedito de trámite y aprobación que acompaña a esos instrumentos. Finalmente, se recomendó que en los proyectos con objetivos de inclusión social se asigne la debida importancia a los aspectos de comercialización social y, cuando sea apropiado, se incluya un componente de comunicaciones sociales.

**Respaldo de los departamentos centrales:** RES ha convenido en difundir la información basada en datos de encuestas domiciliarias que puede usarse para analizar los nexos entre los resultados sociales y económicos y los antecedentes raciales y étnicos, en los documentos de país y en los análisis de proyectos. RES también está en condiciones de brindar respaldo a esos análisis por intermedio del Servicio de Información Social. SDS seguirá coordinando la obtención de nuevos datos y los trabajos de investigación, y se considera el uso de fondos de CT regional para financiar una nueva encuesta de hogares en el Perú y otra en un país de América Central aún no escogido. El programa MECOVI también debe cumplir una función clave de distribución de conocimientos y fomento de nuevos esfuerzos de obtención de datos, así como de inclusión de la capacitación en las metodologías para la detección de diferencias étnicas y raciales dentro del marco de esos esfuerzos. HRD/LRN ha acordado con RES que cofinanciará el proceso de compilación de datos adicionales por medio de las encuestas Latinobarometro de actitudes de la opinión pública con respecto a las relaciones raciales, que brinden una mejor comprensión del problema de la exclusión social en los países. LRN, SDS/SOC y RES trabajarán en conjunto para asegurar una amplia difusión de las conclusiones que se obtenga de los nuevos datos y de otros estudios. SDS/POV está organizando una sesión sobre exclusión social, para la reunión de la Red de Desigualdad y Pobreza que tendrá lugar en octubre de 2001, en Montevideo, durante las reuniones anuales de la ADEALC.

En las fases de diseño y ejecución de los proyectos, se dispondrá de respaldo práctico brindado por SDS/IND y por un nuevo consultor con dedicación total, especialista en desarrollo de la comunidad afrolatinoamericana, con financiación del gobierno de Noruega. SDS también mantendrá y distribuirá a

HRD y al resto del Banco una lista de consultores con experiencia en el tratamiento de cuestiones raciales y étnicas en el diseño y evaluación de proyectos. Como se dijo, SDS/POV fomentará el énfasis en las cuestiones raciales y étnicas en el respaldo técnico que preste a proyectos y documentos de país. SDS, en coordinación con OVE, está llevando a cabo una serie de evaluaciones de proyectos concentrados en grupos excluidos, cuyos resultados estarán disponibles a mediados de 2001. Para esa fecha se preparará un CD-ROM para distribución interna y externa, donde se resumirá la información sobre disponibilidad de datos, conclusiones esenciales de los estudios y enseñanzas operativas recogidas, entre otros aspectos. SDS/SOC ha establecido una nueva página de red dedicada a cuestiones de inclusión social, para que sirva como foco único de estudios e información existentes y centro de intercambio de nuevas informaciones que aparezcan. Se prevé, asimismo, que SDS prepare una serie de guías de uso fácil, donde consigne las cuestiones concretas incluidas en la consideración de las dimensiones raciales y étnicas en los distintos sectores operativos del Banco. Éste estudia, también, las posibilidades de una nueva política de diálogo regional sobre desarrollo social en la que pueda recurrirse a la cuestión de la inclusión social como punto de partida para el debate. Finalmente, el tema de la promoción de la inclusión social posiblemente sirva como base de la próxima estrategia de desarrollo del sector social y también se incorporará a otros documentos estratégicos que están en preparación.

SDS también participa en una serie de iniciativas de promoción de la inclusión social, a saber: salud en los grupos indígenas (con SOC), educación intercultural bilingüe (con EDU) y mecanismos financieros alternativos para el desarrollo indígena (con el FOMIN, MIC Y RUR). IND también trabajará con SGC en materia de justicia y en la creación de enlaces y aumento de la coordinación entre las estructuras de gobierno tradicionales de las comunidades indígenas y las autoridades locales. También debe mencionarse la amplia base de datos sobre legislación relativa a los indígenas y a los afrolatinos, que está a punto de completar IND y que pondrá a disposición en la Internet.

**Vínculos con la estrategia y plan de acción sobre participación:** El fomento de la inclusión social será considerado explícitamente en el diseño y aplicación de las pautas sobre participación. El marco para la participación comprenderá medidas adicionales que guardarán relación directa con la participación de grupos raciales y étnicos que tradicionalmente han sido excluidos. Entre las prácticas óptimas que defina SDS/SGC deberán figurar las concernientes a los grupos excluidos. Asimismo, el plan de aprendizaje sobre sociedad civil y participación que prepara LRN con los departamentos regionales, EXR y SDS/SGC, con respaldo de INDES, incluirá segmentos relativos al fomento de la inclusión social. Les cabrá a las Representaciones un papel central en cuanto a asegurar que las entidades consultivas que se organice en cada país incluyan una representación adecuada de grupos tradicionalmente excluidos. Como parte de este plan, la Oficina de

Aprendizaje ofrecerá al personal de una Representación elegida, sin costo para ésta, capacitación en materias de participación e inclusión social.

**Capacitación:** La capacitación interna es fundamental para la incorporación de cuestiones importantes al cauce central de actividades del Banco. Debe incorporarse la instrucción sobre las causas y consecuencias de la exclusión social a los programas regulares de capacitación. Como se dijo, la Oficina de Aprendizaje, asociada con otros departamentos del Banco, preparará un plan institucional de aprendizaje dedicado a la inclusión social. Esta formación podrá impartirse en retiros de especialistas sectoriales en salud y educación (y otros que se susciten), retiros de unidades operativas, seminarios sobre formación de equipos de proyecto, capacitación para la puesta en práctica del plan de aprendizaje sobre sociedad civil y participación, etc. Con tal finalidad, se programó los retiros para especialistas en educación y salud, en junio de 2001, en la misma semana en que tendrá lugar la conferencia del 18 de junio, para que el personal de las Representaciones pueda participar en ambos. SDS y RES pondrán a disposición un conjunto de materiales (véase el párrafo 4 supra) para respaldar esas iniciativas. Además, HRD/LRN, asociada con los departamentos regionales, SDS y OVE, respaldará la realización de seminarios especiales de formación de equipos de proyecto, dedicados a operaciones con componentes de inclusión social. Esos seminarios reunirán a contrapartes, personal de las Representaciones y de la Sede para tratar e intercambiar experiencias en distintos países y brindarán una oportunidad para que los equipos encargados del diseño extraigan enseñanzas de proyectos en ejecución. En esos seminarios, OVE y SDS también podrán difundir enseñanzas extraídas de las evaluaciones de proyectos dirigidos a poblaciones indígenas y de ascendencia africana. En síntesis, dichos seminarios constituirán una oportunidad para aprender compartiendo experiencias y permitirán que el personal complete el ciclo de ejecución y diseño de operaciones especialmente complejas. El primero de esos seminarios se programó para comienzos de junio de 2001.

**El papel del INDES:** El INDES tiene un papel nítidamente definido en la capacitación de clientes del Banco de grupos excluidos y en la provisión de una oportunidad para que el personal del Banco aprenda de esos grupos. Los planes específicos que se ha puesto en marcha comprenden un curso para directores de política social para grupos indígenas, esta primavera, y un curso para directores de política social para grupos afrolatinos, previsto para febrero de 2002. Esos cursos, además de apuntar a sus finalidades propias, también brindarán aportes para elementos de estudio sobre exclusión social que puede incorporarse a los planes de estudio normales del INDES. Éste también lleva a cabo programas nacionales de capacitación en Nicaragua y la República Dominicana, con componentes de capacitación local. A fines de año se pondrá en marcha un tercer programa, en Honduras y se agregará otro, en Guatemala, en 2002. El INDES también facilitará reuniones entre participantes en los cursos y personal y ejecutivos del BID, y preparará una síntesis de las enseñanzas obtenidas en los cursos con directores de política social para grupos indígenas, ofreciendo así una oportunidad de diálogo e

intercambio. Por ejemplo, los participantes en el curso para directores de política social para grupos indígenas dictado en mayo de 2001, se reunirán con los Representantes del BID, que también estarán en Washington a fines de ese mes con motivo de su retiro anual.

**Debate interno sobre la diversidad:** El Departamento de Recursos Humanos ha distribuido, para su consideración y aprobación por la Administración y el Directorio, un documento expositivo y un plan de acción para la administración de la diversidad en el BID. Se propone la adopción de un paradigma de administración que inste al mejoramiento del perfil de diversidad del personal del Banco, asegurando un clima institucional que valore la diversidad y que cree y aplique instrumentos de rendición de cuentas con objeto de medir el progreso logrado en materia de diversidad a lo largo del tiempo. Esas acciones serán conducentes a la creación de un entorno que aproveche las mejores ideas y esfuerzos de un personal diverso, para el mejoramiento de la institución y de la región. En un principio, el debate sobre diversidad girará en torno a las cuestiones de nacionalidad, sexo, raciales y étnicas (herencias africana, asiática e indígena), y al clima institucional que pueda sustentar un aumento de la diversidad.

**Asociaciones con otros organismos:** El BID es uno de los organismos fundadores del mecanismo interinstitucional de consulta sobre raza y pobreza en América Latina y el Caribe (IAC). En colaboración con Diálogo Interamericano, el Banco Mundial, la Fundación Ford y otras instituciones, el grupo se dedica a la promoción del diálogo y el debate en torno a la intersección entre raza y pobreza en la región. La primera reunión del grupo se llevó a cabo en el Banco Mundial el 19 de junio de 2000 y el BID organizará un seminario de seguimiento el 19 de junio de 2001, en coordinación con la conferencia del 18 de junio. El IAC tiene por objeto crear conciencia sobre la importancia de los vínculos entre raza, etnia y pobreza, así como la creación de economías de escala en el trabajo que cada institución participante realiza en esta importante esfera. Las principales actividades son la realización de una serie de seminarios y cursillos técnicos para reunir especialistas en esos temas con miembros de la comunidad del desarrollo, la distribución de conclusiones clave, la oferta de un centro para las ONG y otros grupos que gestionen respaldo y el establecimiento de una agenda común para investigaciones futuras.

SDS/IND ha cumplido una función decisiva en la creación de un grupo de trabajo interinstitucional sobre temas indígenas, que reúne en forma regular a las dependencias y especialistas dedicados a estos temas que trabajan en el BID, Banco Mundial, OPS, OEA, Fondo Indígena, FIDA, OIT, CIDH, RAIA, RUTA y donantes bilaterales. Además de la distribución de información y coordinación de actividades y programas, se llevan a cabo seminarios y conferencias conjuntos sobre temas relativos al desarrollo de los indígenas y se están preparando dos bases de datos interactivas en la Internet (Red Indígena y el capítulo de Global Development Gateway dedicado a los pueblos indígenas).

Con respecto al proyecto de declaración de la OEA sobre los derechos de los pueblos indígenas, SDS/IND y RE2, con recursos del Fondo Fiduciario Noruego, han respaldado los procesos de consulta y participación indígenas, que condujeron a un progreso considerable en la reunión que en mayo de 2001 celebró el grupo especial de trabajo sobre el proyecto de declaración. Además, la Unidad participó y brindó su respaldo a la Cumbre Indígena de las Américas, que se llevó a cabo en abril de 2001, cuyos resultados se reflejaron en la Declaración de Quebec y en el Plan de Acción de la Cumbre de las Américas.

**Vínculos con la agenda de la Cumbre de las Américas:** Los distintos aspectos de la inclusión social constituyeron uno de los temas clave planteados en la Cumbre de las Américas. De los veintidós programas regionales cuyo seguimiento propuso el BID conforme a las recomendaciones hechas en Quebec, tres revisten especial importancia para la promoción de la inclusión social, a saber: Desarrollo comunitario integral para los grupos excluidos, Seguridad jurídica y desarrollo sostenible de las tierras indígenas y Corredor biológico mesoamericano: desarrollo con participación local y viabilidad ambiental regional. Además, todos los programas propuestos harán hincapié en los vínculos entre etnia, raza y pobreza, y asegurarán que las poblaciones de linaje africano y los grupos indígenas reciban una porción justa de los recursos para los proyectos.

**Iniciativas de contacto externo:** SDS/SOC, junto con la Vicepresidencia Ejecutiva y la Asesoría de Relaciones Externas, coordinará una serie de actividades y actos relacionados con la participación del BID en la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas contra el Racismo (UNWCAR), que se llevará a cabo en Durban, Sudáfrica, a fines de agosto de 2001. Esas actividades comprenden el establecimiento de un sitio en la red (véase supra) y una conferencia externa que tendrá lugar en la Sede del BID, el 18 de junio, sobre el tema Hacia una visión compartida del desarrollo: Diálogo de alto nivel sobre inclusión, raza y etnia en América Latina y el Caribe. La conferencia que se realizará en el BID el 18 de junio, será punto de partida de una serie de actos coordinados, de tres días de duración, que tendrán lugar en Washington, incluidos un seminario técnico organizado por el mecanismo interinstitucional de consulta sobre raza (BID, Banco Mundial, Diálogo Interamericano y otros) y un seminario sobre salud e igualdad patrocinado por la OPS. El BID preparará un boletín sintético para difundir las conclusiones de la conferencia y publicaciones afines para su presentación en la conferencia de Sudáfrica. EXR contribuirá con la preparación de un vídeo que se presentará en la reunión del 18 de junio y considera las posibilidades de organizar una campaña de comunicaciones de mayor alcance. También se recomienda la realización de actividades de contacto en cada país, por parte de las Representaciones. Se llevará a cabo una campaña de prensa a fin de asegurar la atención periodística a la conferencia del 18 de junio en la Sede del BID, y la presencia de una delegación del BID en la UNWCAR (está en vías de preparación un plan de acción separado sobre dicha participación).

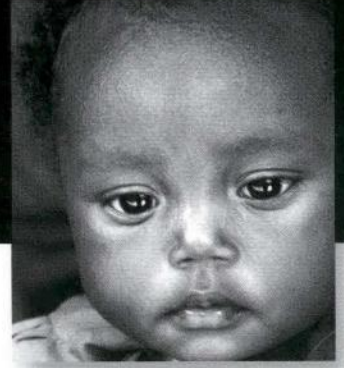
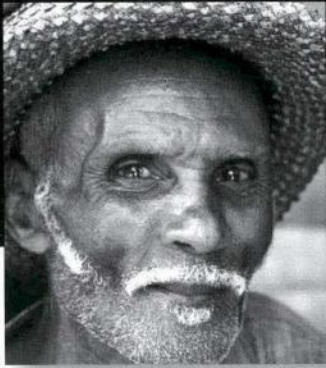
**Otras consideraciones:** Las acciones que se propone en este plan no agotan la serie de opciones no crediticias que tiene a su disposición el Banco Interamericano de Desarrollo, ni las que están al alcance del Fondo Multilateral de Inversiones y de la Corporación Interamericana de Desarrollo. Hay, por ejemplo, una serie de actividades que puede emprender el Centro Cultural del BID para poner de relieve los aportes de los grupos con linaje africano y los indígenas a las culturas históricas y vivientes de sus sociedades. Los programas de solidaridad y extensión empresarial del Banco pueden dar mayor realce al tema de la inclusión social. Finalmente, el FOMIN y la CII pueden estudiar las posibilidades de mejoramiento de los efectos de sus actividades para establecer mejor contacto con los grupos excluidos tradicionalmente.

**Consecuencias presupuestarias:** Muchas de las recomendaciones propuestas son neutrales desde el punto de vista presupuestario y representan una nueva concepción más que nuevas actividades. Sin embargo, las actividades autónomas de capacitación tienen consecuencias presupuestarias, porque no es posible sufragar con recursos de cooperación técnica regional o de los fondos fiduciarios bilaterales muchos esfuerzos de investigación nuevos y actividades internas y externas de difusión. Se recomendó el estudio de fórmulas creativas de distribución de los costos entre los departamentos, a fin de asegurar la afinidad de las actividades no crediticias con la rama de préstamos del Banco y de fomentar la vinculación de las tareas nuevas en este ámbito con actividades ya existentes. Se prevé la negociación de estos mecanismos, en forma casuística, durante 2001, pero que el TWG prepare un presupuesto más formal, que será presentado por SDS/SOC, para cubrir las actividades propuestas que tengan efectos presupuestarios en 2002.



# Economic Development

in Latin American Communities of African Descent



Inter-American Foundation Panel Presentations  
from the XXIII International Congress  
of the Latin American Studies Association,  
Washington, DC  
September 6-8, 2001



Cover photos: portraits, Rebecca Janes; detail of original painting by Bulu, Mark Caicedo

# Economic Development in Latin American Communities of African Descent

Presentations from the XXIII International Congress  
of the Latin American Studies Association  
Washington, DC, September 6–8, 2001



**Inter-American Foundation**

This is a publication of the Inter-American Foundation (IAF). The opinions reproduced herein are not necessarily those of the IAF. Certain material in this document is copyrighted and may only be reproduced with permission of the copyright holder.

# Contents

- 1 **Introduction**
- 3 **Economic Development versus Social Exclusion:  
The Cost of Development in Brazil**  
*Jeanette Sutherland, World Bank*
- 17 **Cashing In on Afro-Latin Communities:  
Strategies for Promoting Grassroots Initiatives**  
*Judith Morrison, Inter-American Foundation*
- 29 **The Mundo Afro Project**  
*Milam Fitts, Chicago International Development Corporation*
- 39 **Portrait of Afro-Brazilian Craftswomen**  
*Dacia Cristina Teles Costa, Criola*
- 45 **Panelists' Biographies**
- 47 **Inter-American Foundation**

# Introduction

Understanding how communities can improve their economic conditions is fundamental to the work of the Inter-American Foundation. The IAF is an independent agency of the United States government that provides grants directly to grassroots organizations in Latin America and the Caribbean for innovative self-help programs that improve the quality of life of poor people.

According to the most recent census reports, people of African descent represent about one-third of Latin-America's population, yet comprise 50 percent of the region's poor. Little information is available on the factors that contribute to their poverty. In fact, only in the last few years have academics and practitioners documented the existence of the people who may live in areas called *quilombos*, *palestinas*, *terras dos pretos* or *garifuna* lands according to their country of residence. Because these communities have been invisible to outsiders, their self-help initiatives face additional challenges. As the contributors to this publication can attest, the available research often explores the cultural and political aspects of black communities, but tells us very little about their economic engagement.

The XXIII International Congress of the Latin American Studies Association, held in Washington, DC, September 6–8, 2001, presented an opportunity for the IAF to raise awareness of the issues surrounding development with respect to these groups by sponsoring "Economic Development in Afro-Latin American Communities: Opportunities and Challenges," one of the first panels on this subject. The panelists' papers collected in this document represent pioneering steps toward understanding how African descendent communities can improve their economic condition. Jeannette Sutherland's overview of the Afro-Brazilian condition is followed by specific case studies of development projects in Brazil and Colombia, the two Latin American countries with the most significant black populations and with the best statistical information on them. Of those papers presenting case studies, the donor's point of view is reflected in "The Mundo Afro Project," by Milam Fitts of the Chicago International Development Corporation, and in my article about three IAF grantees, Projecto Vida de Negra, Sociedade Afrosergipana de Estudos e Cidadania and Criola. Dacia Costa's "Portrait of Afro-Brazilian Craftswomen" is written from her perspective as Criola's coordinator.

The authors believe that the lessons learned as described in our papers are applicable to the condition of African descendants elsewhere in the region. We hope this publication will lead to more dialogue on how African descent communities can overcome historical biases, maximize their development potential and participate fully in economic and political life.

*Judith Morrison*, Panel Chair  
Inter-American Foundation Representative for Brazil and Colombia

*Printed in 2002*

# Economic Development versus Social Exclusion: The Cost of Development in Brazil

By JEANETTE SUTHERLAND

*Development depends not so much on finding optimal combinations for given resources and factors of production as on calling forth and enlisting for development purposes, resources and abilities that are hidden, scattered or badly utilized.*

Albert O. Hirschman

*The challenge of inclusion is the key development challenge of our time.*

James Wolfensohn, *World Bank*

**A**mong the principal reasons intractable poverty and underdevelopment persist and are gaining ground in Brazil, are the institutional as well as informal exclusionary practices routinely perpetrated in all domains against non-white communities within its society. Much of the current concern with development is confined to raising the average levels of income in underdeveloped countries. Accordingly, economic development is said to occur whenever there is an increase in per capita income and when this growth is sustained over a long period of time. This approach to the problem of underdevelopment generally ignores two important considerations. First, in most underdeveloped countries the distribution of income among the population is very unequal and often an increase in per capita income only indicates these inequalities have become worse. Second, social, cultural, political, ethnic, religious, psychological and other noneconomic variables influence the economic behavior of individuals and groups in every society to an extent that cannot be captured in conventional economic indicators. These considerations therefore, cannot continue to be omitted from the overall factors that condition, or influence, patterns of development or underdevelopment. For example, we know social organization and structure are important determinants of social mobility, and more recently the ethnocultural realm has been recognized as another potent domain where questions of social mobility are determined. We also know the distribution of political power, as well as the nature of political organizations, can determine the extent to which different individuals and groups are able to participate in decisions affecting the whole society.

A long-term view of comprehensive development for Brazil must now correct the two basic deficiencies mentioned above. In addition to a sustained increase in per capita incomes and equitable patterns of income distribution, this requires national policies that address the ethnocultural peculiarities of the various groups that compose society. In this regard, central planners would be called upon to become attentive to the manner in which such peculiarities complement or conflict with national socioeconomic development plans.

This study proposes that underdevelopment is a dynamic, cumulative process conditioned by systemic forces and that this process is responsible for the overall state of underdevelopment in Brazil. The paper is premised on the hypothesis that the underdevelopment and inequities existing among peoples of African descent in Brazil, and indeed in most other countries in Latin America, are necessary to the economic development goals of the country's minority elite. The analytical framework of this paper is guided by the viewpoint that the dynamics of underdevelopment in Brazil are inherent in its social, political, cultural and institutional structures. To this extent, development in its broadest sense can hardly be expected to occur without a change in all these layers of social interaction.

The paper relies in part on a synthesis of the pluralist, dependency and internal colonialism schools of thought, which suggest that uneven development in countries, like Brazil, is necessary to the "core." The study endeavors to demonstrate that, although Brazil's process of economic development may include some integration of disparate elements, the process generates a "core," predominantly of European origin, and a "periphery," predominantly black. Is Brazil pursuing economic development at the expense of blacks? In attempting to answer this question, an assessment of Brazil's sociopolitical structure and its process of economic development follows. The processes dictating the exclusion of Brazil's black population are viewed along classical divisions of societies in the economic, political and sociocultural spheres. As in Michel-Rolph Trouillot's model presented in his 1999 University of Chicago paper, "Social Exclusion in the Caribbean," these three dimensions are used as heuristic devices in reviewing the reality of social exclusion while attempting to identify intermediary yet cumulative processes. Trouillot's model of social exclusion as a process that is both cumulative and multidimensional will be used as a conceptual framework in assessing Brazil's trajectory as one premised on the exclusion of the majority by the core in its society. Two key issues will be to determine to what extent development policies in Brazil engender or exacerbate divisions and inequalities, and whether social relations based on race and ethnicity are compatible with, and probably functional to, capitalist development.

The intent is to seek a framework that would capture the inter-relationships between the material and non-material aspects of deprivation; provide a better understanding of the way they interact with the processes of economic growth; and relate them to the concepts of participation and social identity. The ultimate objective is to contribute to the design of acceptable policy interventions.

The following section will provide some data on inequities among racial groups in Brazil. The third section will present an analysis of Brazil's economic, political and sociocultural spheres as they interact to create a process of social exclusion in which Afro-Brazilians find themselves on the periphery of Brazil's sociopolitical economy. The final section concludes with some recommendations for policy makers and members of civil society who are concerned with the deficiencies in current policies and development goals.



## The Big Trade-Off: Inequities among Racial Groups in Brazil

Despite its economic and political progress in the 20<sup>th</sup> century<sup>1</sup>, Brazil has not made similar advances in social development. Racial and ethnic disparities in Brazil emerge starkly with a simple breakdown of national statistics. For example, despite remarkable progress, infant mortality rates and life expectancy at birth in the Northeastern states (predominantly black) are still worse today than the figures attained by the Southern states (predominantly white) in 1950. Similarly, literacy rates (among persons 10 years or older) in Brazil as a whole increased from 48.4 percent in 1950 to 74.5 in 1980. But the aggregate figures conceal a significant disparity between Northern and Southern Brazil, and also between urban and rural areas.

These discrepancies are related, among other factors, to Brazil's extremely unequal pattern of income distribution. Data show an increasing degree of inequity in income distribution of economically active persons over 10 years of age earning some form of income. Between 1960 and 1980, the top 5 percent and 10 percent of the population increased their share of income by a full 10 percentage points. There is no developed or successfully developing country in which the top 10 percent of the population appropriates half the total income while the bottom half takes less than 15 percent.<sup>2</sup> In 1999, Brazil was second only to Sierra Leone in terms of inequity in income distribution,<sup>3</sup> and its concentration has increased over time. These economic inequities cannot be adequately assessed without taking into account Brazil's race relations.

### ***Income level***

Income disparities are found among racial groups in each of Brazil's five regions. Data show the North and Northeast, where Afro-Brazilians predominate, have the highest inequality rates along with the lowest income and economic activity levels in the country. Figures for the average family income by region indicate the regions with a majority of Afro-Brazilians have a much higher incidence of poverty.

Studies by Brazilian sociologist, Nelson do Valle Silva, report significant differences in economic attainment between whites and non-whites even after controlling for variables relevant to the process of income attainment.<sup>4</sup> Not only do whites enjoy higher returns from schooling than blacks at all levels of completed schooling, but

---

<sup>1</sup> Social, economic and political indicators show impressive progress compared to the Brazil of yesteryear. While its democratic process still lacks a firm degree of consolidation, many more of its citizens have come to enjoy broader freedom to participate in the public process. With a gross domestic product (GDP) of US\$860 billion (1999) and a per capita income of US\$5,300, Brazil is classified as a medium-income country, accounts for more than 50 percent of South America's GDP and is the ninth largest economy in the world. The stability of the new *real* currency has encouraged massive foreign investment and domestic entrepreneurs. The industrial sector is expanding its capacity and is restructuring to ensure competitiveness in an increasingly globalized economy. With regard to the United Nation's Human Development Index, Brazil's human development is very close to those of the Southeast Asian Countries and is surpassed only by the developed countries. The foundation for such an improved index level is its achievements in terms of longer life expectancy, lower mortality rates and higher literacy rates.

<sup>2</sup> Pedro Malan and Regis Bonelli, "The Success of Growth Policies in Brazil," *Towards a New Development Strategy for Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank, 1992), 54.

<sup>3</sup> World Bank, *World Development Report*, 1999–2000.

<sup>4</sup> Nelson do Valle Silva, "A Research Note on the Cost of Not Being White in Brazil," *Studies in Comparative International Development* 35:2 (Summer 2000) 18.

**Table 1. Per Capita Family Income by Color, 1988**

Per Capita Family Income	Color <sup>5</sup>		
	White	Preto	Pardo
Up to 1/4 minimum wage (m.w.)	14.7%	30.2%	6.0%
1/4 to 1/2 m.w.	19.2	27.4	26.8
1/2 to 1 m.w.	24.2	24.9	20.7
1 to 2 m.w.	20.2	12.0	10.6
2 to 3 m.w.	8.2	2.7	2.9
3 to 5 m.w.	6.5	1.6	1.8
5 to 10 m.w.	4.5	0.8	0.9
10 to 20 m.w.	1.5	0.3	0.2
20 or more m.w.	0.3	0.1	0.0
Total	100%	100%	100%

Source: IBGE, PNAD, 1988, compiled by Nelson do Valle Silva/IUPPERJ.  
The minimum wage is approximately \$150 per month.

**Table 2. Unemployment Rates by Sex and Race, 1996**

	Total	Men	Women	White	Black*
Brazil	6.9	5.7	8.8	6.6	7.7
Urban North	7.7	6	10.2	6.8	8.2
Northeast	6.3	5.2	7.8	5.7	6.5
Southeast	7.7	6.2	9.8	7.4	8.7
South	5.4	4.5	6.6	5.1	8.1
CentralWest	7.9	6.2	10.5	7.6	8.7

Source: PNAD, 1996, compiled by Adidas do Nascimento and Elisa Larkin Nascimento.  
Percentage of population 10 years or older, with or without income.

\* This includes pretos and pardos.

Silva's studies show they also have much greater marginal returns from experience than blacks. According to Silva, these "rates of return are only equalized after 52.28 years of labor market experience, that is, after the whole working life cycle would be well past." Again, according to Silva, 18 percent of income differences can be attributed to labor market discrimination. This effect accounts for about one-fourth of the disadvantaged group's income.

Brazil's census data also show significant differences among race or color groups within regions. In the more affluent states of the Southeast, Rio de Janeiro and São

<sup>5</sup> Official Brazilian census data use two color categories for African descendants: *preto* [black] for dark-skinned and *pardo* [mulatto and mestizo] for others. This distinction has proved so arbitrary and subjective as to be useless. It is now accepted convention to identify the black population as the sum of preto and pardo categories, referred to as *negro* [black], *afro-brasileiro* [Afro-Brazilian] or *afro-descendente* [people of African descent].

**Table 3. Percentage of Miserable Poverty by Region and Color, 1998**

State/Region	Color		
	White	Preto	Pardo
Rio de Janeiro	6.0	12.7	13.8
São Paulo	4.0	12.3	8.7
South	15.2	23.8	27.9
Minas Gerais/Espírito Santo	19.4	37.7	35.1
Northeast	38.5	51.3	49.5

Source: IBGE/PNAD, 1988, compiled by Nelson do Valle Silva/IUPERJ. "Miserable poverty" is defined as household income below one-quarter of the minimum wage.

Paulo, the incidence of miserable poverty is two to three times higher among blacks than among whites. Thirty-three percent more blacks than whites subsist in miserable poverty in the Northeast, while in the Amazon region and in the Central West the difference is more than 60 percent.

### **Education**

Although Brazilian investment in education has increased over the last several years in terms of both real expenditures and the percentage of government spending allocated to education, equity is still an issue. There are large differences in both access to primary education and quality of primary education as measured by expenditures per pupil. These inequities are concentrated in rural areas and municipal schools and exist across regions, with expenditures per pupil in municipal schools in the Northeast less than one-third the expenditures elsewhere in Brazil. Inequities also exist between school systems, with expenditures in municipal schools often much lower than expenditures in state primary schools. These inequities are compounded by the fact that students from lower-income homes are more likely to attend municipal schools than are students from higher-income homes.<sup>6</sup>

In addition, federal government subsidies to tertiary education consume more than half the federal education budget. A 1986 World Bank study on primary education in Brazil found horizontal inequity, where students with similar family incomes received different subsidies depending on whether they enrolled in public or private tertiary institutions. The study also found vertical inequity where students from low-income families received relatively few educational resources during their years in school and were unlikely to gain access to public higher education. In an attempt to provide primary education for all, the government adopted a redistribution plan for the federal share of education salary tax revenue. However, the only equity issue addressed by this redistribution was regional differences. The substantial difference in educational opportunity and educational resources between income groups, between state and municipal schools, and between urban and rural schools, persists and remains largely unaddressed by current public policies.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> World Bank, *Brazil, Finance of Primary Education*, 1986.

<sup>7</sup> *Ibid.*

**Table 4. Average Years of Schooling by Gender and Color, 1996**

	Total	Men	Women	White	Black
Brazil	5.3	5.2	5.4	6.2	4.2
Urban North	5.2	4.9	5.4	6.3	4.7
Northeast	3.9	3.6	4.2	4.8	3.5
Southeast	6.0	6.0	6.0	6.6	4.9
South	5.8	5.8	5.8	6.0	4.3
Central-West	5.5	5.2	5.5	6.3	4.7

Source: PNAD, 1996, compiled by Abdias do Nascimento and Elisa Larkin Nascimento. Data are for persons 10 years or older.

**Table 5. Adult Years of Schooling by Gender and Color, 1996**

Years of Schooling	Men			Women		
	White	Preto	Pardo	White	Preta	Parda
No school/<1yr	16.2	24.0	23.4	11.2	25.5	21.0
1 to 3 years	17.0	23.8	25.8	15.7	21.4	23.2
4 to 7 years	36.6	33.9	32.0	35.5	32.3	33.7
8 to 10 years	15.6	11.2	10.5	15.3	11.5	11.5
11 to 14 years	14.4	6.1	7.1	16.4	8.2	9.2
15 or more years	6.2	0.9	1.2	5.9	1.1	1.4
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Source: PNAD, 1996, compiled by Nelson do Valle Silva/IUPERJ. Percentage of persons 20 years or older.

Illiteracy rates are highest in the Northeast. Disparities in educational attainment throughout Brazil are more significant between blacks and whites than between men and women. In all regions, except Northeast, whites are above the national average for years of schooling, where as blacks are consistently considerably lower.

James and Levers' description of South Africa's education system can be applied to the Brazilian context: "the schooling system, nevertheless, struggles to enroll all eligible pupils, fails to retain the majority of them to secondary level and offers them a quality of schooling which varies from excellent for a minority to abysmal for the majority. The expansion of tertiary educational involvement by [blacks] has meant their enrollment in the less technical directions since most schools for black pupils fail to qualify them in mathematics and science. The technical and commercial elite remain predominantly white as a result."<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Wilmont James and Jeffery Lever, "The Second Republic: Race, Inequality and Democracy in South Africa," *Beyond Racism* (Atlanta: The Southern Education Foundation, 2000), 50.

## Health

Data from the World Bank and the Pan-American Health Organization show the poor in Brazil suffer disproportionately from the diseases of underdevelopment, as well as from cardiovascular diseases, cancer, injuries and AIDS.

In 1979 and 1980, a study in the industrial city of Volta Redonda (in Rio de Janeiro) showed the prevalence of high blood pressure was inversely related to education levels. The cases diagnosed were about five times greater among those who were illiterate or who had only primary education than among those who had post-secondary education.<sup>9</sup> Infant mortality rates, as well as death rates for men between the ages of 45 and 64, were more than 50 percent higher for the poor than the rich.

Regional disparities in the availability of hospitals and outpatient facilities are significant, with per capita levels two to four times higher in the South and Southeast than in the North and Northeast. Even within the regions that have better facilities, the availability of the services is uneven, and there are insufficient basic services in those areas where there is greatest need.

**Table 6. Life Expectancy at Birth by Race**

	1940/50	1970/80
Whites	47.5	66.1
Non-Whites	40.0	59.4

Source: PNAD, 1990, compiled by Singer, 1995; Bento, 1998.

**Table 7. Life Expectancy at Birth Race, Income and Education, 1996**

	Income		Education	
	Lowest Levels	Highest Levels	1-4 Years	4 Years/More
Whites	59.5	70.4	66.2	72.3
Non-Whites	55.8	63.7	62.2	66.6

Source: PNAD, 1990, compiled by Singer, 1995; Bento, 1998.

**Table 8. Mortality Rate by Color, 1996**

	Infant Mortality		Child Mortality	
	White	Black	White	Black
Brazil	37.3	62.3	45.7	76.1
Northeast	68	96.3	82.8	10.1
Southeast	25.1	43.1	0.9	52.7
South	28.3	38.9	34.8	47.7
Central-West	27.8	42.0	31.1	51.4

Source: PNAD, 1996, compiled by Abdias do Nascimento and Elisa Larkin Nascimento. Mortality for children under five is estimated from 1993; all rates are per 1,000 births.

<sup>9</sup> The World Bank, *Brazil, The New Challenge of Adult Health* (1990), 61.

Data from other countries have consistently shown demand for health services is highly income-elastic; as income rises, absolute spending on health care rises at an even faster rate. However, in Brazil, the proportion of income spent on health services in the early 1980s was much less for the rich than the poor. The reason for this is the middle class and the rich, not the poor, were the principal beneficiaries of publicly financed health services in Brazil.<sup>10</sup> The regressive nature of subsidies from publicly financed health care is also evident in the regional distribution of facilities. The provision of publicly financed services heavily favors the more developed regions of the country.

## **A Model for Brazil**

Two interacting frameworks will be utilized in analyzing of the nature and impact of social exclusion in Brazil: (1) the conceptualization of social exclusion as a multidimensional and cumulative process; and (2) the historical specificities of Brazil as a foundation for understanding current processes within the country.

### ***Social exclusion as a multidimensional and cumulative process***

In addition to the general definition of social exclusion as “the process through which individuals or groups are wholly or partially excluded from full participation in the society in which they live.”<sup>11</sup> This paper emphasizes the cumulative and multifaceted nature of the social exclusion process. In this sense, social exclusion can best be described as dynamic forces produced by many different sources. Accordingly, this paper focuses on the multidimensional and cumulative nature of social exclusion as a process, and tries to identify intermediate dimensions of accumulation within the generalized process.

This section of the paper will look at the processes that arose out of Brazil’s transition from a slave-based agrarian economy to a highly industrialized economy, and the resulting impact on the country’s institutions. These processes will be evaluated in terms of three dimensions, representing three overlapping modes of the transition and corresponding to socioeconomic, sociocultural and sociopolitical exclusion.

The concept of circular causation generally refers to situations characterized by the reciprocal influence of factors. Here, cause-effect relationships take on multiple directions, wherein results from one area influence another. Consequently, circular causation is important in this paper’s approach to social exclusion applicable to the interactions among and within the three dimensions mentioned above.

### ***Brazil’s historical specificities***

Whether one stresses a lack of solidarity, excessive specialization, monopolies of access or a combination of these three paradigms in evaluating exclusion (ILO 1996; de Haan and Maxwell 1998), the inevitable conclusion is that modern Brazil is shaped by the exclusion of the majority of its population. A thorough understanding of Brazil’s history also leads to the conclusion that this exclusion has its roots in Brazil’s agrarian economy during, and immediately following, the days of slavery, and later in the corporatist structures of social control established in the wake of the 1930 Revolution.

---

<sup>10</sup> Ibid, 87.

<sup>11</sup> European Foundation (1995), 4.

These had been Brazil's two predominant modes of integration into the global capitalist economy. But, while the country benefited from global inclusion, it came at the expense of internal inclusion. This does not imply social exclusion today is not influenced by more recent dynamics. However, Brazil began its industrialization process without destroying the framework and attitudes of pre- and post-abolition society and, unless key limitations imposed by its past trajectories are addressed through relevant and effective policies, the future for the majority of non-white Brazilians remains bleak.

## Dimensions of Exclusion

### *Socioeconomic*

The dominant processes of socioeconomic exclusion in Brazil coalesce into the marginalization of populations of African descent, especially those living in rural areas. Upon the abolition of slavery in 1888, the Brazilian government took no measures to integrate the "freed" slaves into the national economy. Many of these ex-slaves remained on plantations, or they moved to urban hills and other peripheral areas and formed favelas where their descendants live today. In Brazil, the most excluded members of the population live in favelas, including those in rural areas, and these communities suffer extreme poverty. Data presented in the previous section showed the vast disparities between blacks and whites. Afro-Brazilian life is marked by differential access to assets (including capital and property), to markets (including labor and credit), and to services (including health and education). Socioeconomic exclusion is also evident in the differential depletion of resources (including land and human capital).

A study conducted by Nelson do Valle Silva on the socioeconomic disparities between whites and non-whites shows the salience of the cumulative nature of these intergenerational inequities. He distinguished two phases in individuals' socioeconomic life cycles: social mobility and income acquisition. He found that for the same stratum of social origin, pretos and pardos confront greater difficulties in their process of upward mobility and are exposed to higher levels of immobility, resulting in a more modest profile of occupational achievement for these groups that to a limited extent can be attributed to differences in social origin. For the same occupational result, non-whites also experience greater difficulties in transforming their occupational achievement into income. He pointed out that almost half the difference between whites and pretos and pardos is attributable to lower levels of monetary return for the occupational achievements of non-whites.<sup>12</sup> Nelson's aggregated difference may be a bit more modest when other relevant individual characteristics (e.g., the differences in composition component) are considered. However, access to education is another component of an individual's life cycle that is subject to the same type of discrimination impeding the social progress of blacks and condemning them to markedly inferior living conditions in comparison to those of whites in Brazil.

This does not mean, however, that blacks contribute little to the Brazilian economy in terms of labor and consumption. The favelas, or poor communities, represent a constant supply of cheap labor, especially domestic and other unskilled forms. Although many black Brazilian males work as unskilled factory labor or in construction, most are employed in the service sector as street vendors, garbage

<sup>12</sup> Nelson do Valle Silva, "Extent and Nature of Racial Inequalities in Brazil," *Beyond Racism*, 39.

men, bus fare collectors, doormen, watchmen, service station attendants, street repairmen or janitors. These service jobs may be less visible, but they are essential and generate income that is channeled into the national economy.

Despite their very modest income, Afro-Brazilians constitute a major market for consumer goods. A study in the late 1960s indicated the purchasing power of the favelas was US\$14,720,000 per month or almost US\$180,000,000 dollars per year using 1969 conversion rates.<sup>13</sup> The national economy benefits further from purchases by low-income workers because they must often use credit. If all payments are made on time, the final outlay is about twice the market value of a given item. In the case of default, the goods are repossessed without reimbursement of what has already been paid. Favela dwellers also contribute to the economy through small entrepreneurial activities within the favelas: Four in 10 build their own homes. From 50 percent to 60 percent have put considerable time and money into improving their dwellings. Between 5 percent to 10 percent build small shops, stores or bars, on which they are required to pay taxes to the city government. Further, most improvements in infrastructure—water pipes, sewage lines (when they exist), electricity lines, walkways—are the result of investments by residents of the favelas.<sup>14</sup>

This brief sketch of the socioeconomic exclusion of Afro-Brazilians, and the data from the previous section, show how localized mechanisms feed into one another and create differences in opportunities for marginalized groups. At equal levels of social origins, Afro-Brazilians have lower levels of social mobility and occupational achievement than white Brazilians; at equal levels of occupation, they obtain different levels of income; at different levels of assets, they face increased risks; at equal levels of need, they face decreased services from local and national governments. Fragmented markets, insecure assets, increased risk, degrading environment and absence of services combine to further increase the momentum of social exclusion. However, Afro-Brazilians are not marginal to the national economy; rather, they are integrated into it on terms detrimental to them. The process of socioeconomic exclusion works such that on one hand, it requires their participation in the system, and on the other, it guarantees they are unable to participate fully in that system.

### ***Sociopolitical (institutional)***

This dimension of exclusion focuses on processes that contribute not only to political exclusion, but also to exclusion from national affairs as shaped by the presence, absence or workings of formal institutions. The key element of this dimension is the degree to which the reach, strength and independence of institutions have facilitated or prevented the participation of significant segments of the populations in national affairs. In the political sphere, the absence of a democratic civil society (because of the monarchy, the Vargas dictatorship and the military dictatorship) meant that official channels of discourse were often out of reach for Afro-Brazilian citizens, as well as others. A number of factors, including ignorance of civil rights, lack of education, misinformation regarding the law, and general disenfranchisement inherited from the patriarchal and racist colonial tradition, render politics and activities in the public domain off limits to most Brazilians, but particularly to

<sup>13</sup> Janice E. Perlman, *The Myth of Marginality, Urban Poverty and Politics in Rio de Janeiro* (University of California Press, 1976), 154.

<sup>14</sup> *Ibid.*



Afro-Brazilians and indigenous peoples.<sup>15</sup> In addition, Brazil's corporatist culture and unique hierarchical patterns of political and economic organization have given rise to a system that has institutionalized white privilege and forced blacks to the margins of society. If the essence of corporate thought can be caustically summed up as "a place for everyone and everyone in his place," the place for Afro-Brazilians is clearly a subordinate one.

Other national institutions have also proved to be very weak in facilitating the participation of Afro-Brazilians in national affairs. Because of their disadvantageous status arising from limited education and access to other public services, a large number of black workers are unable to capitalize on the benefits and guarantees gained by other workers from the labor legislation passed under Vargas in the 1930s and 1940s. Many Afro-Brazilians earn less than the minimum wage and do not have social security benefits, health insurance or pensions.

As noted in the previous section, regional disparities in the availability of hospitals and outpatient facilities are great, with per capita levels two to four times higher in the more affluent South and Southeast than in the North and Northeast. Even in the well-supplied regions, the availability of services is uneven, with a lack of basic facilities in areas where the quality of health is poorest and health care needs are the greatest. Even though the Constitution of 1988 establishes universal access to publicly financed health services as a constitutional right, this access has yet to be fully implemented.

Education provides a good example of an institutional system that claims to be national but in fact serves only the minority and contributes to the exclusion of large segments of the population from many forms of participation.

### **Sociocultural**

The legacy of slavery in Brazil has had serious consequences for the relationship between phenotype and position in Brazilian society. After independence, the promulgated symbol of Brazil was the monarchy, even though the majority of the population was Afro-Brazilian, many of them slaves. Upon the abolition of slavery, blacks comprised the majority of the population, and the ruling elite designed public policies to "purify the nation's racial stock."<sup>16</sup> Between 1890 and 1914, more than 1.5 million Europeans arrived in São Paulo, 64 percent with their travel paid by the state government.<sup>17</sup> At the same time, blacks were stigmatized as unqualified and were considered dangerous, the men in particular.<sup>18</sup> Until the 1930s, Brazil promoted a white image of the country, which was subsequently replaced by a white celebration of racial mixing and "racial democracy." The military dictatorship from 1964 to the early 1980s paid minimal attention to social problems or race relations for almost 20 years. In addition, the myth of "racial democracy" (the idea that through mixing all races had become equal) continued to gain ground and was promoted by most Brazilians confronted with

<sup>15</sup> Darien J. Davis, *Afro-Brazilians: Time for Recognition* (Minority Rights Group International, 1999), 8.

<sup>16</sup> Such thinking goes back to colonial times and was supported by Latin American abolitionist Fray Alonso de Sandoval defended whitening as the solution to the "black stain" in his 1627 work *El mundo de la esclavitud negra en américa* (Bogotá: Empresa Nacional, 1956).

<sup>17</sup> George Reid Andrews. *Blacks and Whites in São Paulo, Brazil, 1888–1988* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1991).

<sup>18</sup> Maria da Cunha Olívia, "1933: um ano em que fizemos contatos," *Revista USP* 28, São Paulo (December/February 1995):142–163.

the question of racial discrimination. The political opening of the late 1970s and early 1980s allowed for the emergence of a contemporary black protest movement. However, unfavorable stereotypes of Afro-Brazilians prevail in Brazil's media. School curricula and literature depict a European Brazil and omit or distort the history and culture of black Brazilians.

Discrimination based on stereotyping is a reality even today in Brazil. Black males are continuously regarded as criminals and favelas are routinely invaded by police. Many innocent blacks die at the hands of the police. Violence against children, street children in particular, is common.

There is very little dispute as to the existence of a historically-honed color hierarchy, where blackness is at the bottom in Brazil. The strong ideology of "whitening" the race, together with the myth of racial democracy, played a significant role in the continued marginalization of peoples of African descent. Today, despite the continued myth of racial harmony, individuals with dark skin or marked African phenotypical characteristics have lower sociocultural value in Brazil than whites. An Afro-Brazilian summed up what continues to be a reality for the majority of Brazilian blacks in her reflections, saying, "The life of the blacks is not only different from that of the whites, they are even kept in a low position by the whites. The *negro* is accepted in many fields but in an inferior position. Only exceptionally can they achieve a position of distinction."<sup>19</sup>

Unfortunately, many Afro-Brazilians buy into this ideology of inferiority relegating the black race to a lower status, and concerted efforts are often made to marry an individual with a lighter skin. Some Afro-Brazilians who become successful feel the need to reject their racial origins and often refuse to recognize or discuss the problem of race or color. This sense of inferiority afflicting Afro-Brazilian begins during their school years and continues throughout adulthood. Degler reports in *Neither Black nor White*, that the most vicious consequence of color prejudice in Brazil is that it narrows Afro-Brazilians' horizons. In the face of discrimination and feelings of inferiority, many Afro-Brazilians become discouraged and simply refuse to compete with whites. Further, Degler notes Afro-Brazilian parents, internalizing the sense of inferiority, restrict their children's ambitions in order to save them from disillusion or failure. By not extending themselves, out of fear of rejection or failure, however, Afro-Brazilians reinforce whites' stereotype of the unambitious or incompetent black.<sup>20</sup>

## Conclusion

In his 1995 speech at the World Summit for Social Development, Chilean Ambassador Juan Somavia stated that the quality of a society is "measured by its capacity to integrate the excluded," an ultimate test of values. He also asserted that social development will depend on the "energy and dynamism of people to ask fundamental questions and propose unusual solutions." The data presented would seem to indicate there is indeed a racial order in Brazil and that various segments comprising Brazil's society are organized around different rules, processes and institu-

---

<sup>19</sup> Florestan Fernandes, *The Negro in Brazilian Society*, trans. Jacqueline D. Skiles et al. (Columbia University Press: New York, 1969). Original title, *A integração do negro na sociedade de classes* (São Paulo, 1965), 166.

<sup>20</sup> Carl N. Degler, *Neither Black Nor White: Slavery and Race Relations in Brazil and the United States*, (Madison: University of Wisconsin Press, 1971), 164-165.

tions that enable and constrain access and entitlement to goods and services, activities and resources for various groups according to their position on the social ladder.

Despite official government policies, socioeconomic data reveal profound disparities between white and Afro-Brazilians. Despite Brazil's remarkable economic and technological progress over the decades, it is a sad fact that modern economics and high technology have not worked in favor of justice and freedom for all its citizens. The choices made by Brazil's ruling elite in pursuit of capitalist development and inclusion in the world economy have been at the expense of the majority of the population, in particular Afro-Brazilians and indigenous peoples. A European minority was successful in establishing its political dominance in Brazil, first through the process of imperialism and slavery and then through the corporatist structures, which prevented Afro-Brazilians from accessing political power and economic resources, and thereby ensured they would be relegated to the bottom rung of the social ladder. Government's economic policies thus far lack a fit essential for social and cultural soundness that would enable the vicious cycle of exclusion and poverty to be broken. The causes of Brazil's "miserable poverty" can be linked to the systemic exclusionary processes entrenched in its institutions and attitudes of its citizens. Unfortunately, beneath the "racial democracy" Brazilians tend to project, lies a black-white dichotomy in which both parts are interdependent yet unequal.

Social, economic and political indicators indicate impressive progress compared to the Brazil of yesteryear. Within the last two decades, Brazil has advanced toward democracy at an unprecedented rate. While its democratic process is still lacking a firm degree of consolidation, many more of its citizens have come to enjoy broader freedom to participate in public process, oppose governments and otherwise express and inform themselves.

### ***Legacies of the past, challenges of the future***

In the 1960s, when Brazil's military stressed industrialization as a key component of its modernization scheme, Florestan Fernandes argued that for Afro-Brazilians to participate in the modernization process, their social conditions would have to improve drastically. He asserted that blacks were handicapped by the debasement of slavery, pauperism and isolation through history, and needed material and psychological skills as well as technology, which they lacked.<sup>21</sup> Four decades later, has the hierarchical social class system been altered to the benefits of Afro-Brazilians? Is the Brazilian elite pursuing economic development goals and global inclusion at the expense of the country's black citizens?

The challenge ahead is not only to ask these questions, but also to propose solutions to the obvious responses. One key question that must be addressed is to what extent growth and equity are complementary and to what extent there is a trade-off as defined by Hirschman. The definition of equity that is adopted will determine the policies adopted to address inequities in Brazilian society. Because equity issues and social values are interconnected, it will be challenging to arrive at solutions favored by the majority. Nevertheless, greater emphasis must be placed on policies in Brazil that promote equity.

---

<sup>21</sup> Fernandes, *A integração do negro na sociedade de classes*, 132–134.

These equity-related policies can in turn directly and indirectly help in reducing situations of extreme poverty found in the country. For example, with a reduced gap in income distribution fewer individuals will fall below the poverty line. Also, equity-enhancing redistribution policies that allow investment in human capital, such as education and health can, in the long run, boost economic growth, which in turn has been shown to reduce poverty.

Therefore, while the government of Brazil continues to pursue sustainable macroeconomic growth, it could also:

- develop a strategy to reach the excluded in the rural sector and informal economy;
- improve its administrative capacity to implement redistribution efforts;
- improve its legal system to allow the implementation of redistribution policies and, at the same time, to protect against racial discrimination through effective anti-discrimination legislation and programs, since existing laws on racial discrimination are, for the most part, without teeth and unenforced;
- develop a strategy to engage civil society and NGOs in effective dialogue; especially with regard to social exclusion of historically marginalized groups, and strengthen non-governmental organizations and other civil society organizations (particularly Afro-Brazilian organizations) to make them strategic and capable of monitoring and evaluating government's policies and influence;
- invest in educational programs, which would help eradicate social stigmas that have for too long dictated the outcome of Afro-Brazilians lives. Too often, Afro-Brazilians are forced to contend with negative and harmful stereotyping in both school texts and national media. Urgent and concerted attention must be given to these two key areas, education and the media, in an attempt to redress the impairment of Brazilian social values.

On a final note, Brazil—and the entire Latin American region—must decisively seek to eliminate the vast disparities that exist among its citizens. The practice of social exclusion, clearly linked to poverty and to poverty-stricken groups within Brazil, will soon cease to be an asset to the elite. Thanks to globalization, one of the region's main assets, its huge pool of cheap, unskilled labor, is fast becoming a liability. A skill-biased technology change worldwide may conspire against hopes of continuing with business as usual. Brazilian policy makers must find a way to improve the situation of the poor, educate them and train them for a more competitive global workplace. If they fail, Brazil, elite included, risks falling further behind in the global race.

*Bibliography will be furnished upon request.*

# Cashing In on Afro-Latin Communities: Strategies for Promoting Grassroots Initiatives

By JUDITH MORRISON

## Evolution in Afro-Latin Development Research

Afro-Latin organizations have a strong interest in reducing poverty. The urgent needs of black communities drive engaged grassroots leaders and volunteers. In the early 1990s, I became interested in community development strategies for African descents living in Latin America. This interest was fostered by a number of supportive colleagues and individuals who encouraged me to apply to new contexts my experiences working with economically and culturally marginalized communities in the United States. I found this a journey filled with clear parallels and surprising disconnects shaped largely by history and social conditions.

In 1995, I was able to test several hypotheses in rural Maranhão. This fieldwork introduced me to many of the contradictions inherent in development work with racially marginalized communities. The following overview contextualizes some of the remarkable shifts in development policy for communities of African descent over the past five years.

### *There are African descendent communities?*

In 1996, the state government of Maranhão launched a pilot project through ITERMA (Institute de Colonização e Terras do Maranhão) to grant land title to 11 of the 400 black communities identified through the Projeto Vida de Negra, a sub-project of a program that had received funding from the Inter-American Foundation from 1989 to 1995. Local planning exercises conducted with the participation of the communities, civil society organizations and the state demonstrate that, at the time, land title was one of the single most important issues in rural Brazil (PVN 2000). Title enabled communities to harvest natural resources or access state agricultural programs and credit services. Maranhão was the first state in Brazil to grant land title to traditional Afro-Brazilian communities, and in 1996 there was still a mixed response to both the policy of granting title to the “black lands” and the idea of loans targeting black people.

Despite the progressive nature of the state government in 1996, many people in the region were not aware of the land titling statute and, if they were, they did not necessarily support it. Much of this lack of support came from an information and sensitization gap. Many of the non-supporters were unaware of socioeconomic

conditions in black communities; they thought the application of a program for African descendants might be arbitrary and assistance would be unmerited (Morrison 1997). As earlier research with social programs in the U.S. notes, this is not uncommon with cases of targeted development programs for specific populations (Skcopol 1991). Members of various racial groups and social classes adamantly denied the existence of Afro-Brazilian communities, insisting racial mixing had resulted in homogeneity. The belief in this blurring of individual and collective racial identity is widely documented throughout Latin America (Wade 1997; Gates 1999). Resistance also came from area residents who believed the “black lands” (*terras de preto/quilombo*) communities were extinct mythological creations with no relevance to the present. Opinions on “black lands” in Maranhão changed dramatically in the years to follow. In 2001, Governor Roseana Sarney set a policy that will continue to recognize Afro-Brazilian communities and, to compensate for their historic exclusion by the state, will give them priority status for agricultural loans and technical assistance services. I was surprised to hear this policy had been widely accepted by diverse farmers.

Several anthropologists have dedicated significant research to understanding and explaining the cultural differences in communities of African descent (Wagner 1988; O’Dwyer 1995; Salustiano 1992; Cruz 1991). Civil society organizations, working with state and national government, have been important actors in the dissemination of information on these communities. This consciousness-raising work is clearly influencing society to keep pace with the innovative policies adopted five years earlier. More non-black farmers are more accepting of the definition of African descent communities because they are aware of the specific context and definition set forth by these anthropologists and NGOs. Greater understanding of what constitutes an African descent community leaves rural neighbors more confident that African descent community identification will be assigned based on solid criteria, therefore minimizing concerns that policies will be applied arbitrarily and unfairly.

### ***Rising interest***

Dissemination of policies and a greater understanding of the nature of black communities have moved the debate from the definition of a black community to how conditions can improve. African descendants comprise 29 percent of the total population of Latin America, but make up more than half of the region’s poor (Zoninsein 2001). Rising concerns about poverty among African descendants are stimulating local and national development policies.

The level of international interest in African descendants in Latin American communities has risen sharply in the last two years. As African descent communities have negotiated spaces for direct exchange with donor agencies and multilateral institutions, they have begun to shape the new research agenda, which further confirms the importance of bettering the conditions of African descendants in the Americas. Social exclusion has a tremendous macro-economic cost in Latin America. An analysis of Bolivia, Brazil, Guatemala and Peru suggests that some economies could expand by as much as 36.7 percent if social exclusion in African descent and indigenous communities were eradicated (Zoninsein 2001). This compelling research provides advocates with powerful statistics to argue for development assistance to black communities.

## **The Realities of Promoting Economic Development**

### ***The movement and the organizations it produced***

The black consciousness movement is relatively new in Latin America. The initial organizations emerged in the 1970s when the first significant cohort of African descendent university students learned about the U.S. black power movement. Exposed to African American popular culture and the writings of prominent black leaders, these young people in Latin America, where overt racial segregation was less prevalent and definitions of race are much less rigid than in the United States, began to consider the relevance of race to their own lives. A peculiarity of the movement in Latin America has been its struggle to convince blacks to identify with their African ancestry. Members of the same family can self-classify differently based on their own individual concept of race. In Brazil alone, there are more than 100 words to describe racial mixtures and combinations. African descendants often believe it advantageous to down-play their African heritage and have identified their racial classification accordingly (Nobles 2000).

During her first election as a favela community leader, Benedita da Silva, later the first Afro-Brazilian woman state lieutenant governor, and later governor, summarized the dilemma of black activists in her campaign speeches. She said cultural identity and consciousness come from first fulfilling basic survival needs. Her straightforward analysis poses the question: What good is it to identify as black if you remain extremely poor and unable to think beyond your daily survival? Many individuals in black organizations want to reduce poverty in African descendent communities but are challenged by institutional limitations. Brazil has more than 2,000 active African descendent organizations and Colombia has more than 60; yet fewer than a handful of these have active economic development programs or strategies. Why?

### ***Dichotomy between cultural and economic development projects***

Understanding the origins of the black movement in Latin America is important to understanding how to promote economic development in African descendent communities today. Because of flexible definitions of race, many black organizations have focused on raising individual consciousness. Their activities often involve cultural preservation (*resgate, rescate*) or advocacy as ways of making African identity more visible either within black communities or in the larger society. Both structures often posit the African descendent organization to protect and defend the black community against present or past threats, but fail to build programs and policies that specifically promote economic development.

Cultural activities often have a historic context and arise out of traditional forms of expression. They are very valuable in establishing community identity (Kleymeyer 1994), but may not necessarily spur economic development opportunities. As for advocacy work, every country in Latin America has an African descendent organization dedicated to protecting or promoting the human rights of black people. Rights work has been instrumental in promoting legislative changes. But without organizations that have specific strategies for socializing these policies and incorporating community development in their work, most African descendants will find that their legal victories are hollow.

### ***Capacity and incentives***

Institutions as they now exist face three obstacles to implementing development. First, an organization inexperienced in economic development will obviously be nervous and perhaps even reluctant to implement projects outside its core mission. As the cases below illustrate, solid interactions between grassroots support organizations and beneficiaries can provide the incentive for a culture or rights-based organization to expand programming to include economic development.

Second, Afro-Latin organizations tend to be underfunded and to rely heavily on volunteer labor, which is not unusual for identity-based organizations that grow out of social movements. Buvinic (1986) describes how an all-volunteer base presents one of the main challenges to women's organizations promoting innovative development programs. Volunteers are important, but it is unreasonable to require the most burdened members of the project, in this case African descendent beneficiaries, to undertake full responsibility for implementing core elements of a program without adequate financial support. Donor agencies considering grassroots development approaches led by African descendent organizations should allow for appropriate financial resources to support contracting current volunteers or hiring additional staff. Partnering with local institutions that have specific development expertise has also proven to be a key element of success as illustrated in the project examples below.

Finally, there is the contradiction of forming a bridge between African descendants and the very economic structure that excludes them from the marketplace. How does a culture or human rights organization engage in activities that might be in direct opposition to their defense of black identity? As Zoninsein (2001) observes, employment discrimination plays a major role in labor market segmentation, explaining why African descendants and indigenous peoples have fewer economic development opportunities. It is often tempting for black organizations to disassociate from traditional economic development solutions that seem incongruent with cultural affirmation. These organizations struggle with the appropriateness of placing African descendent communities in positions of vulnerability to the demands of a market where the low-income black community is subordinate to the rule of the wealthy. African descendent organizations must put out the fires caused by discrimination while exploring creative economic models that affirm African identity. The struggle between culture and economics makes expanding economic opportunities the last development frontier for black communities.

### **Cashing In on Opportunities: Project Illustrations**

Despite these difficulties, several civil society organizations have taken a genuine interest in promoting economic development in communities of African descendants. The cases below illustrate how economic development begins with grassroots processes that include the voices of beneficiaries committed to improving their quality of life. The cases are surprising because they represent diverse African descendent organizations in Brazil, yet share themes and principles applicable throughout the region. All three are based in the respective state's capital but have a broad geographic reach that includes rural communities.

The first two cases, from Maranhão and Sergipe in Brazil's Northeast, one of the most impoverished regions of Latin America (Van Zyl et al. 1995), support the



conclusion that if economic development programs can exist in such harsh conditions, they can be replicated in less desperate areas. The third case, from Rio de Janeiro, examines a women's organization that promotes production of Afro-Brazilian crafts and religious symbols, despite rejection of black artisans in the mainstream marketplace based on racial discrimination. In terms of experience, the Maranhão case presents an established model from an organization that has worked on economic development for almost 10 years. The Sergipe and Rio cases are from organizations whose economic development programs are less than three years old. Comparing and contrasting the three successful cases clarifies how organizations have overcome the barriers to economic development projects in African descendent communities.

### ***PVN in Maranhão***

Centro Cultura Negra (CCN) and Sociedade Maranhense de Defesa dos Direitos Humanos (SMDDH) were both established in 1979 in Maranhão, located in the transition zone between the arid Northeast and the Amazon rain forest. Projecto Vida de Negra (PVN), the black life project, is a collaborative effort that represents the union of CCN, the black cultural center, and SMDDH, the society for human rights.

Originally, PVN received funding in 1989 from the Ford Foundation and later Oxfam International to record geographic, anthropological, historical and cultural aspects of Maranhão's black communities. Although the project officially began in the late 1980s, the PVN staff started work in Frechal as early as 1986 through the older institutional structure, CCN. In 1986, the project's sole charge was to provide documentation for black areas in the state of Maranhão. A multi-cultural organization with a mainly black staff, PVN is connected to the ideals and ideology of Brazil's black political movement. Its values, to preserve the culture and the cultural autonomy of black communities, attract trained lawyers, agricultural engineers, anthropologists, historians, photographers, educators and organizers whose philosophies are congruent with notions of participation. The size of the PVN staff varies considerably depending on funding. Many staff members work on contract or volunteer their services to the organization. Most black researchers in PVN come directly from leadership and organizing positions. Non-black members tend to be academics or volunteers from activist associations with significant experience in community organizing. The project organizers' participatory development experience has kept PVN focused on grassroots leadership. PVN has worked with the state government agricultural extension services to provide additional opportunities for economic development. It has also managed to incorporate agricultural and economic development expertise from other units within SMDDH. Channeling the expertise of diverse volunteers has strengthened PVN programs.

The desire to integrate community perspectives in leadership, planning and assessments of projects is central to the mission of PVN. In fact, the CCN, one of PVN's original founding organizations, was born of progressive grassroots action. The organization's first successful effort was lobbying the mayor of São Luis to donate a site for a black cultural center and memorial to the victims of slavery. The site was a fort that had held the slaves widely considered to be ancestors of Maranhão's black population.

From the inception of its research project, PVN worked with two distinctive African descendent communities, Frechal and Felipa. Both had producer associations responsible for promoting economic development. Frechal is an extractive reserve that received land title from the state for the preservation of two “protected resources”: black culture and the wild babussu coconuts in the community. Felipa is a traditionally black community forming part of the local agrarian reform settlement. Both communities have consistently identified their interest in promoting market-based economic development. PVN was able to capitalize on these interests by strengthening community institutions. The organization makes little distinction between staff and the community served. Several community leaders have become PVN staff through participation in leadership training or black history workshops. Hierarchies are minimized by emphasizing that black staff are from other black communities and that non-black staff respect the beneficiaries. The community connection is so close that elders in black communities view PVN staff as an extended network of family members. Ana Amelia of the PVN staff, is viewed as a “daughter” by many Frechal elders because she “respects the community leaders and dedicates herself” to their concerns. Staff members are self-selected and, consequently, tend to admire the people who live in the communities and their lifestyle. Individuals with no affinity for rural black communities would not work with PVN for little or no compensation and in harsh conditions. A close network of interested volunteers also ensures that disrespectful individuals are quickly weeded out.

According to several elder leaders, PVN’s intervention strengthened rapidly declining levels of cooperation within the community. In the late 1980s Frechal was in the process of losing its strong community organization as young people fled to the city, became urbanized and began to “forget the ways of the ancestors.” PVN’s introduction of history and cultural training revived their community-centered values. One of the most important examples of cooperation, which has led to the creation of community institutions, is the sharing between one area of Frechal with access to electricity and another area without it. Neighbors across the river invite the other part of the community into their homes to watch television and refrigerate perishables. Felipa and Frechal residents take responsibility for projects to a higher level, managing conflict and altering projects to meet community needs. For example, in Felipa residents exhibit an entrepreneurial spirit and boldly troubleshoot production problems. In Frechal, community members are prepared to fight for their interests, holding their ground and ensuring development plans maximize their community’s interest.

### *Residents in staff roles*

As the pressures for more staff have escalated, PVN has drawn from a pool of part-time consultants and volunteers from SMDDH and other progressive organizations to meet the additional burdens. These volunteers have strong technical expertise but frequently know little about Frechal and rely on PVN’s strong ties to the community.

As Frechal looks towards resolving present and future concerns, the community requires more assistance with grants and economic development. Staff with less information must rely more heavily on community knowledge and gain understanding through valuable exchanges with residents. I observed meetings in Frechal where the discussion revolved around the allocation of UNICEF funds. Agronomists from

SMDDH led the session and advised the community on different paths for development. These volunteers, who had stopped off for a few days on their way to another meeting a few hours away, did not have a well-established relationship with this community and were dependent on residents for information about specific crops and Frechal's internal system of organization. The residents were completely engaged, involved and informed in the planning process. They seemed very confident of their knowledge and often corrected the "expert representatives" or reminded agents of community mechanisms for decision making that needed to be respected.

In Frechal and Felipa, PVN was able to reinvent the notion of a black community; changing a label of embarrassment and shame to an expression of pride has led to increased project participation and success. Communities felt that as residents of black areas they had to be "representative" of all black people. Frechal and Felipa used their black identity to symbolize cultural pride and to launch economic development programs.

### *Felipa*

Felipa is a small, simple community with low literacy levels. Fewer than half of the adults can read or write, and many considered literate can read and write little more than their names. Additionally, the community had no experience with project implementation. Despite these limitations, the community is exemplary within a "model" agrarian reform settlement because of the residents' keen awareness that they had not benefited from previous funding because they were black, and therefore less likely to receive support in the future if they did not perform well. Because of Felipa's isolation, residents are genuinely appreciative of visits by outsiders. Being isolated, remote and black also means some outsiders think of the community as backward. When Felipa was given a mechanism to prove its worth to outsiders through the PVN project, it created internal institutions to take maximum advantage of economic development opportunities.

According to area leaders, the awareness of higher levels of scrutiny was recognized and identified as early as the first Banco do Brasil PROCERA loan program for rice, corn and manioc in 1986. The community banded together and decided, under the direction of Benedito, the first association president, to take the new state-administered project seriously so this first chance to work with an outside agency would not be the last. No Felipa resident has ever defaulted or made late payments, a record achieved through peer pressure, and an internal zero-tolerance policy. Failure of one person to make a timely payment is viewed as a failure for the entire community. According to the first president of Felipa, members know they have to meet financial responsibilities; there is no alternative. These behavioral norms, an outgrowth of community development programs implemented by PVN, have resulted in benefits for the collective as a whole.

These positive internal institutions are being noticed by government agencies and neighbors. Proposals are quickly approved because of Felipa's reputation for working so well. Agricultural agents told of an old house that had collapsed notified the state housing agency which acted quickly with a home-building project for Felipa. Felipa's neighbors have begun to collaborate on activities that may lead to more collective production.

## *Frechal*

Due to a prolonged land conflict, residents had very low self-esteem. PVN's arrival instilled a sense of pride and even managed to change some external critics into supporters. In Frechal, the community residents felt they owed their "consciousness" to PVN which gave them a way to deal with racism by retelling and reinterpreting community stories. CCN emphasizes the strength of Frechal's founders. Understanding the hardships earlier community leaders experienced has motivated Frechal residents to prove themselves and combat racism by using cultural pride and preservation to develop institutions for organizing and stimulating economic development. Values and actions also identified as ways of the "ancestors" include working very hard, respecting all people and nature, and building consensus at meetings.

PVN's black history programming originated with a project to record the history of the community; current activities include seminars and research on the community. The information has sustained residents through land conflicts and a municipal battle for state funding.

In a land struggle, the mayor of Itapecuru-Mirim supported Frechal against a wealthy landowner, and the mayor's office was helpful in granting the community additional economic development opportunities and land title. PVN's fortification, cultural pride and internal institutions are important to understanding the mayor's decision, which was political, according to residents of the municipality's capital. The mayor thought that by joining the land struggle he would be able to gain non-black support because Frechal represented a model landless community that took the initiative and followed through on development projects.

Additionally, by January 1997, the local power company had joined with the producers' association to install electricity in all homes. Frechal currently has successful agricultural production and new opportunities for home-based industries. It is turning the former landowner's house into a conference center and tourism site for individuals and organizations interested in Afro-Brazilian culture. For Frechal residents and outsiders, being black is a source of pride.

## ***SACI in Sergipe***

Sergipe, where Sociedade Afrosergipana de Estudos e Cidadania (SACI) is located, is one of most destitute states in Brazil's poverty-stricken Northeast. Aracajú, its capital, is one of the most marginalized cities in the region, despite several oil and cement plants. Less than a decade ago, Aracajú used tax incentives to lure industry to the region, but now industrialists are threatening to leave because of the unskilled work force. Nonetheless, Aracajú has a civil society community for which SACI is the reference point. As an NGO leader SACI has strong relationships with producer associations, environmental associations and social service groups with diverse membership and programs. They consult SACI on project design and implementation, fundraising and network building. SACI's position has enabled it to make inroads with business leaders. In 2000, SACI sponsored the first meeting on social investment in Aracajú; it has worked with the Vale do Rio Doce Corporation on community projects. SACI also has a long, successful track record working with municipal governments in municipalities with very different political orientations.

Originally a culture-based organization whose programs addressing racism and racial discrimination were supported by the Ford Foundation, SACI, founded in 1992, has responded to three rural communities struggling with extreme poverty. Massuca has a vibrant conservative political history and strongly supports conservative parties; Lazerto, with a very weak political structure, tends to be more centrist; Parque dos Faróis has a more liberal tradition. SACI works effectively across political lines because of its focus on basic needs and a collaborative approach.

As SACI's board of directors and staff become familiar with economic development, the mission of the institution has also begun to shift into this arena. The founders of this organization confronted racism at the university, and have become more engaged in understanding how the market works. One is interested in obtaining an M.B.A. to prepare her to work with grassroots female entrepreneurs. Another is an economist who has conducted preliminary economic feasibility studies for three income-generating projects that would benefit 540 individuals and their families through ecological brick production, artisan crafts production and an ecological broom factory.

Massuca will develop an ecological factory which will produce bricks for a large internal market. Most bricks available on the market are produced using nonsustainable processes. By refining the traditional brick-making process, low-income residents will produce a superior value-added product. Located on a narrow portion of land donated to community residents (originally squatters), Lazareto will have an artisan craft production facility and a community center. A local company's employee association will work with the organization. Parque dos Faróis will adapt a "kit," including materials and machinery, and build a small structure where area youth, using shredded plastic bottles, will produce durable and ecologically-conscious brooms. This will be the first broom factory in the Northeast and in an Afro-Brazilian community.

A planning activity will integrate the three projects and make specific recommendations. Thirty-two trained monitors and evaluators will report, evaluate and improve project design. Association leaders and managers learn best business practices for the activities to become successful. Participation in sessions will be open to all association members available to attend the full training course. A portion of the project resources will be dedicated to marketing and advertising to increase profitability.

SACI has successfully linked with the private sector and the municipal government but, given the extreme poverty of the region, it will need further grant support to assure success. The organization appears ready to take the leap to more complex economic development, and the communities appear prepared to increase production. Massuca has a successful manioc flour operation, which enables low-income residents to transfer these skills to ecological brick production. Parque dos Faróis will work with several recycling projects enabling low-income residents to run their own business. By mobilizing private sector resources, SACI can lower the costs of the three projects and negotiate creative mechanisms for reaching the market.

### ***Criola in Rio***

Criola, incorporated in 1993 and located in Rio de Janeiro, started as a black women's health project with strong research and advocacy components and local and international links. In 2000, Criola was recognized as an institutional "Woman of the Year," by *Claudia*, the women's publication with the largest circulation in Latin America. Criola has dynamic leadership; a founding member is one of the first black women trained as a medical doctor in the prestigious state university system. Her Ashoka fellowship for social entrepreneurship has provided the organization access to the consulting resources of McKinsey-Brazil as well as an individual advisor to expand Criola's economic development activities with low-income craftswomen.

Criola's economic development project stems from almost eight years of informal work with women artisans in Rio de Janeiro and surrounding rural areas. The project was formalized a little over two years ago when a project manager was brought on board to work with the artisans to develop more specific support services. For the past six months, Criola has provided training for 50 artisan beneficiaries working in traditional Afro-Brazilian crafts and religious objects. The project's artisans have expressed interest in making products more marketable and available. Criola will work with a consultant in craft production, financial management and marketing to pass on these important skills.

Through Criola, the artisans have been able to access important resources from SEBRAE-RJ, a business training institution. Criola will also link with local credit institutions to improve production. With minor adjustments to techniques and product lines, Criola anticipates artisans will be able to earn a living wage. To reach new consumers, additional support will be provided for product transport. Currently, artisans find their sales are highly sporadic, and they have insufficient information to anticipate specific growth sectors in their markets. A product-by-product analysis will enable individual artisans to tailor their products to current and future customer preferences.

The artisan beneficiaries sell their products at local fairs that often attract a large number of customers but also have high registration fees. To decrease the participation cost and increase the impact of activities, artisans will strengthen their association and develop formal links for greater collaboration. Criola will provide resources for legal services, enabling the association to obtain legal status. The association will also receive support in organizational development. By making the association more sustainable, artisans will have a greater guarantee that their quality of life will improve.

Market studies indicate a demand for Afro-Brazilian products, but low-income women have been unable to reach consumers due to discrimination by intermediaries. Many artisans have relayed stories of severe discrimination that often led to exclusion from the region's crafts fairs.

Afro-Brazilian arts and crafts have proved highly desirable in local and international tourist markets. In Rio, several crafts fairs attract a substantial number of international visitors. Despite the vibrant artisan tradition of Rio, currently there are few places to purchase Afro-Brazilian crafts. Many cities in Brazil have revitalized tourism by capitalizing on these crafts, most notably Salvador, Bahia. In addition to overcoming the stigma associated with Afro-Brazilian artisans, Criola will provide greater opportunities for artisans to sell their products at a fair price. Crafts

are broadly defined in this project to include Afro-Brazilian textiles and traditional food produced in a labor-intensive manner. Therefore this project will reach a cross-section of individuals who sell products connected to Afro-Brazilian cultural expression in all of its forms. Uncertainty is often a feature of crafts projects, but solid technical support gives these artisans a considerable advantage over potential competitors.

## **Conclusion: Lessons for Promoting Grassroots Economic Development**

These three projects illustrate that cultural development and advocacy projects can expand their focus to include economic development. Organizations changed through increased interaction with beneficiary communities “empowered” as a result of cultural development advocacy. Staff listened to community needs and worked with community members to create economic development programs.

In the case of PVN, the advocacy work was primarily research-driven in the initial stages and then expanded to include community development that led to economic development. SACI and Criola, both organizations advocating for specific causes (SACI for racial tolerance and Criola for health promotion), began to expand their visions of development through interaction with their beneficiaries. Key to success in all of these models were effective NGO staffs and strong beneficiary participation in project design, planning and implementation. Beneficiaries were able to jolt the NGOs beyond their comfort zone—of advocacy and cultural development—to explore economic development. This was a grassroots approach because the planning and direction for the projects came from the community. It made NGO leaders evaluate their reason for being in the black movement in the first place: improving the quality of life of African descendants.

The three organizations described here have all been able to develop strong partnership with the state or municipal government, and, in the case of SACI and Criola, the private sector. Interestingly, the lack of private sector partnerships in the case of PVN probably has more to do with the timing of the project than any other factor. PVN, the oldest economic development project highlighted in this paper, was conceived during a time when partnerships were often viewed with skepticism because outsiders thought that an NGO would be corrupted by a private sector partner. Now more common, such partnerships offer additional sources of financial and human resources. This is apparent in the case of SACI, where the private sector is providing direct services to the lowest-income community, and in the case of Criola, where the NGO has been able to harness high quality market research to support the project. Municipal and state government provided similar support to PVN through agricultural extension services to rural communities and crucial land titling legislation and assistance. One of the main factors in the success of these projects is critical financial counterpart support enabling experts to intervene at the appropriate time. African descendent organizations have proven highly effective at promoting values, but they often need resources from outside institutions or individuals to make the projects successful.

Over the past five years, the literature on economic development in African descendent communities has grown considerably. We have moved beyond the question of whether there are African descendent communities in the Americas to

understanding how to minimize social exclusion. As we continue to study how African descendent communities implement targeted economic development programs, we will have an even greater understanding of “best practices,” which are of interest to practitioners and academics, but are of even greater importance to Afro-Latin American communities as they implement their ideas and vision for grass-roots economic development.

*Bibliography will be furnished upon request.*



# The Mundo Afro Project

By MILAM FITTS

One of the best kept secrets of the last few centuries is that very large Afro populations, exist throughout Latin America as well as the Caribbean. According to industry data, these total approximately 150 million people,<sup>1</sup> roughly one-third of the total population of the region. Brazil has the second largest Afro population worldwide, approximately 70 million people, exceeded only by Nigeria with a population of 115 million. Colombia has the second largest Afro population in Latin America, with approximately 10 million people.<sup>2</sup> Significant Afro populations reside in Venezuela, Ecuador, Peru, Guyana, Panama, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Mexico, the Dominican Republic and Cuba. Smaller communities of Afro populations live in Argentina, Uruguay and Paraguay.

For a variety of reasons, including a complex system of color designation, institutional government neglect and denial, and a lack of accountability as to how these communities are treated, most Latin American countries have undercounted their Afro populations. Large numbers of blacks are thereby rendered invisible and socially and economically underserved. One characteristic common to almost all Afro-Latino communities is that they suffer extreme poverty. In most cases, blacks are among the lowest income groups in their countries, and they consistently suffer from institutionalized social, political and economic discrimination. Although national and international development organizations have made considerable efforts to foster lending as a strategy to alleviate poverty and unemployment in the region, there are very few organized efforts to improve conditions in Afro communities.

The Mundo Afro Project (MAP) was created in 1998 by the Chicago International Development Corporation (CIDC) to provide economic development assistance specifically targeting Afro communities in Central and South America. CIDC is a private international economic development consulting group. Before the creation of MAP, few efforts by international development agencies addressed the economic development of Afro communities in Latin America, although development agencies have been actively involved in the region for decades. In fact, some of the most successful development projects worldwide are found in Latin America, particularly in the field of micro-enterprise.

---

<sup>1</sup> "The Denial of Black Rights in Latin America," Colombia Human Rights Committee newsletter (Summer 1995).

<sup>2</sup> Charles Whitaker, "Blacks in Brazil: The Myth and the Reality," *Ebony*, February 1991. The author cites figures from Brazilian Institute of Geography and Statistics.

CIDC was engaged by a Chicago-based development bank to research and design an economic development project targeting Afro communities in Latin America. In 1998, after conducting research in Colombia and Ecuador, CIDC secured a \$2 million funding commitment from a private foundation to undertake MAP in Colombia. MAP's mission was to demonstrate that Afro communities can be economically viable if they have access to credit and investment opportunities, and that these resources should be provided on a nonsubsidized, market-rate basis.

This paper describes why Colombia was selected as MAP's initial site and details specific elements of MAP in Colombia. It also presents lessons learned in Colombia and future initiatives planned for other Afro-Latino communities.

## Profile of the Afro population in Colombia

Large concentrations of Afro-Colombians live along the Pacific coast of Colombia in an area extending from the Panama border to the north and Ecuador to the south. Significant Afro populations also live along the Atlantic coast in Cartagena, Barranquilla and Santa Marta in an area that extends from Panama to the west and Venezuela to the east. Approximately 90 percent of the inhabitants of the Pacific coast, 60 percent of the inhabitants of the Atlantic coast, 60 percent of the southern department of Valle and the northern department of Cauca, and 65 percent of Uraba live in Afro communities.<sup>3</sup> Afro populations also exist in most major cities throughout the country. The following are demographics of the Afro population of Colombia:<sup>4</sup>

- The Afro population in Colombia numbers approximately 10 million.
- Afro-Colombians register the highest incidence of unsatisfied basic needs relative to all public services and social conditions created by the state for the benefit of its citizens.
- In Afro-Colombian municipalities, 86 percent of basic needs go unsatisfied; in white municipalities, 45 percent of needs go unmet.
- Ninety-eight percent of black communities lack basic public services (including drinking water, sewers, electricity), while in white communities 94 percent of basic public services are provided.
- The health care system covers 40 percent of the nation's white population, but only 10 percent of the black municipalities. Some 3 percent of the black workers receive social security benefits compared to 28 percent of workers in white communities.
- Afro-Colombian communities face nonexistent or weak coverage in national programs such as occupational training, educational improvement, entrepreneurial development and work opportunities.
- Illiteracy in black communities is 45 percent compared to 14 percent in white communities.

<sup>3</sup> *Comunidades Negras y derechos Humanos en Colombia*, Proceso de Comunidades Negras, mimeo, Buenaventura, 1996.

<sup>4</sup> "The Denial of Black Rights in Colombia."

- For every 100 youths who graduate from secondary schools in black communities, only two from the urban centers enter college. Of the rural graduates, none enter college.
- Mortality in the first year of life takes 120 children of every 1,000 in Afro-Colombian towns, while in white communities the figure is 20 per 1,000.
- Life expectancy in black communities is 54 years compared to 70 years in white communities.

Colombia was chosen as the site for the demonstration phase of MAP because it has a significant Afro population, a relatively strong regional economy, and an established network of successful economic development programs and financial institutions. Compared to Brazil, which has the largest Afro population in the region, or to a country where the Afro population is considerably smaller, Colombia's Afro population was considered an ideal size to implement the MAP concept on a demonstration basis. Colombia's Afro population is experiencing a growing awareness of its racial identity and a need for change in the majority society. The Afro community is also developing a network of progressive NGOs. If MAP were successful in Colombia, the goal was to expand the project to other countries in Latin America.

## **MAP Objectives in Colombia**

MAP is an effort to focus economic development assistance directly toward communities in Latin America where large concentrations of Afro populations live. Access to credit and technical assistance are essential resources that enable communities to develop economically. MAP's goal is to provide credit and technical assistance to support micro-enterprise and small business activities in Afro communities as a strategy to alleviate poverty and unemployment and to build community assets. MAP utilizes a range of credit methodologies to promote economic development: loans to individual entrepreneurs, loans to women, group lending or combinations of these methodologies that enable communities to build financial assets. The premise is that as communities expand their financial base, they will be able to use it as collateral to finance further development.

MAP is based on the underlying principle that Afro communities can be economically viable communities if they have access to credit and investment opportunities, and that these resources should be provided on a nonsubsidized, market rate basis. MAP assumes that long-term economic development will not be achieved solely through philanthropy from international donors. Long-term development will require the participation of the commercial financial sector and a commitment of private resources within the country together with international support. MAP intends to demonstrate to the commercial financial institutions within Latin communities that businesses in Afro communities owned and managed by Afro-Latinos are viable according to standard business criteria; that economic assets and initiatives exist in Afro communities; and that Afro communities present new market opportunities for the formal sector. MAP aims to demonstrate that an effective way for the formal financial sector to tap into these opportunities is to work

closely with community-based organizations possessing institutional capacity and an in-depth knowledge of the targeted populations in their communities.

MAP's most important goal is to demonstrate to the formal financial sector that Afro-Colombian communities can become a viable market, if the formal financial sector is willing to work with these communities by adopting the MAP methodology and lessons learned from its implementation. At the end of the demonstration phase, the formal financial sector will have exposure, understanding and experience working with community-based NGOs serving Afro communities. Ultimately, MAP's goal is to stimulate international development agencies, national governments and commercial financial institutions to commit resources that will provide opportunities for Afro-Latino communities to participate meaningfully in their country's economy.

## **MAP Design**

MAP-Colombia was undertaken on a demonstration basis through an alliance between a U.S. development bank and a private foundation based in Cali, which, as development institutions, share a common mission and management principles. Drawing on their background in applying private sector principles to social development work and from their experience as catalysts in the implementation of innovative programs that generate economic and social opportunities for marginalized communities, MAP incorporates the following elements: loan funds to support the existing credit programs of the participating NGOs and operating grants for the NGOs to implement the project.

Each participating NGO has existing credit programs. Historically, resources used to fund NGO credit programs have been provided by international organizations and government programs in the form of grants. MAP, however, attempts to introduce market principles and discipline as its core development strategy, because MAP believes the formal financial sector will only be interested in development opportunities in the Afro community and partnerships with NGOs that operate on standard market principles. Therefore, resources provided as capital for credit programs must be repaid and are structured so that interest and principal are amortized over the term of the loan. MAP, however, provides grants to support operating and administrative overhead during the demonstration phase as NGOs move toward operational sustainability. The goal is that through technical assistance and cross-training the NGOs will develop operating efficiencies enabling them to achieve operational sustainability.

### ***Technical assistance toward institutional strengthening***

Technical assistance is a critical element of MAP and is provided through a series of technical workshops and quarterly on-site visits by the project management directed at improving the efficiency of the NGO staff. Examples of areas covered in the training include strategic planning, governance, portfolio management, financial management, information systems, product development and fundraising strategy.

### ***Cross-training among NGO staff and board members***

Cross-training is a process whereby NGOs teach and learn from each other's experience. During its assessment of micro-credit programs in Colombia, the project

management recognized the limited interaction among NGOs serving Afro communities and that they were at different stages of institutional development. In order to obtain support from the financial sector, it is important to strengthen the institutional capacity of each NGO and to adopt standards of operations generally accepted by financial institutions. A critical element of MAP, therefore, is providing a mechanism whereby participants exchange program experiences with each other and with other successful economic development practitioners. Management organized a series of workshops designed to strengthen the NGOs and to facilitate interaction. The goal of cross-training is to establish a network of economic development organizations that can serve as a resource for the targeted communities.

The forum consists of representatives from the formal financial sector, the NGO community and other development organizations. It was created because there is very little interaction between formal financial institutions and NGOs serving Afro communities. The purpose of the forum is to facilitate a dialogue between the formal financial sector and Afro community in order to achieve the following goals:

- to provide the formal sector exposure to business opportunities in Afro communities and to the viability of Afro-owned businesses;
- to promote an understanding of the culture of Afro communities and to better understand the issues facing Afro entrepreneurs;
- to build confidence within the formal sector that Afro entrepreneurs can own and manage economically viable businesses under market principles;
- to provide community-based NGOs technical assistance in operating systems and credit procedures practiced by the formal sector;
- to encourage the formal sector to expand its financial resources to Afro communities by demonstrating the success of MAP.

## **Participating NGOs**

The project management identified four NGOs that were currently operating micro-credit programs. The four are located on Colombia's Pacific and Atlantic coasts where the largest concentrations of Afro-Colombians live. Each NGO agreed to accept MAP's goals and objectives and to achieve a set of specific, jointly developed annual objectives. The four NGOs are Fundación Para el Desarrollo Económico del Litoral Pacifico (FUNDELPA), Asociación General para Asesorar Pequeñas Empresas (AGAPE), Cooperativa Multiactiva Ser Mujeres de Tumaco (CSMT) and Grupo de Integración Rural (GIR).

The NGOs' existing credit programs, though limited, represented a cross section of the credit products available to Afro communities. In order to expand the project beyond the initial communities, each NGO agreed to assist the project management in identifying other NGOs with the potential to achieve MAP's goals. The four original NGOs would form the nucleus of a national NGO network capable of providing credit and technical assistance resources to Afro-Colombian communities. The following selection criteria were adopted:

- an existing community-based organization that works with or is interested in working with Afro populations, and whose management and staff reside in the respective community and play a central role in planning and implementing its development projects;
- leadership skills and organizational capacity to manage the existing program;
- operation of a form of credit or savings program for income-generating activities;
- program experience that can be shared among the NGO participants through cross-training with each group at different stages of development and the capacity to manage a credit/technical assistance program;
- institutional capacity to become a more efficient development organization;
- an interest in networking with the formal financial sector.

### **FUNDELPA**

FUNDELPA is a nonprofit, non-governmental organization dedicated to the economic and social development of small family enterprises in Buenaventura, the largest port on Colombia's Pacific coast. It offers access to credit, training, group purchasing and technical assistance to its clients, owners of small-scale businesses who work in production, commerce and other services. FUNDELPA provides credit through the solidarity group methodology (involving three to 10 entrepreneurs who collectively guarantee repayment) and also direct loans to individual entrepreneurs.

### **AGAPE**

Based on the Atlantic coast in Barranquilla, AGAPE is a private nonprofit organization whose mission is to promote micro-enterprise by providing access to credit and basic business training. AGAPE works with the lowest income sector in Barranquilla, utilizing a credit methodology of both group and individual loans and requiring its clients to establish savings accounts in commercial banks. Typical beneficiaries of AGAPE's credit program are women market vendors who sell vegetables or fish from tiny stalls, street vendors, carpenters, seamstresses and tailors, who borrow working capital on a weekly basis.

### **CSMT**

CSMT is a women's cooperative founded in Tumaco, the second largest port on Colombia's Pacific coast and a predominantly Afro-Colombian community. CSMT's mission is to provide its members and their families with savings and credit services for health, housing, education and business support in order to improve the quality of their lives.

### **GIR**

GIR is an NGO serving grassroots farmers in the community of La Balsa in the region of North Cauca and South Valle. It was established for the purpose of reversing migration and the disintegration of black families by educating communities in the value of their land as a productive asset and to preserve their cultural traditions

and way of life. GIR's objective is to increase agricultural productivity, promote reforestation and diversify the agriculture-based economy by promoting micro-enterprise activities.

### ***Institutional needs***

Institutionally, all four of these NGOs need

- new funding sources to expand outreach as well as technical assistance in portfolio management, including the establishment of an effective interest rate policy;
- staff training in credit analysis and assistance in managing savings programs;
- strategic planning for organizational growth and sustainability;
- an expanded array of loan products that can accommodate "graduates" whose need for in loan size and loan terms may be different from typical microentrepreneurs;
- relations with the formal financial sector as an alternative source of funding and also as a source of staff training for both NGOs and formal sector;
- permanent facilities to house organizational activities.

## **MAP Accomplishments**

During the 18 months of its operation, MAP Colombia disbursed US\$1.5 million in loan capital to four NGOs that financed a total of 930 individual and group loans. MAP also provided US\$165,000 in the form of grants to four NGOs for operating expenses. The NGOs provided technical assistance to more than 1,200 micro-enterprises. MAP-Colombia was able to strengthen the institutional capacity of the NGOs. The NGOs instituted credit policies consistent with MAP objectives and improved staff technical skills in accounting, financial management and information systems.

Key to the success of MAP was the consensus among the NGOs on the goals, objectives and design of the project. Initially, the groups were reluctant to accept the MAP's market rate credit terms, because they were not accustomed to repaying capital and interest on loan funds supporting their credit programs. Consensus involved reaching an agreement with each of the four NGO boards and their management that MAP's goals were consistent with their objectives and the national goals for the country, and that MAP satisfied the particular interests of their respective communities. Each NGO was required to develop and submit a strategic plan of operation. Separate legal agreements were drafted and signed by the participating NGOs before the MAP was officially launched and funds were disbursed.

An integral element of MAP was the development of Afro-Latino professionals to work in the daily management of MAP and also as subcontractors providing necessary support to the NGOs in accounting and basic business skills. Identifying qualified Afro-Latino professionals was challenging because the pool is

so small due to the historical factors MAP was attempting to overcome. Attitudes, skills and availability varied widely and few had formal credit experience. MAP sensitized its local partner to actively recruit Afro professionals to work on the Mundo Afro Project. During the program period, MAP placed 15 Afro professionals in staff positions and as subcontractors with the project.

## **Current Status**

The Colombian partner in MAP was a subsidiary of one of the largest financial institutions in Colombia. Because of economic conditions during the period, the Colombian government required financial institutions to increase their equity to guarantee liquidity for depositors. The Colombian partner's shareholders did not satisfy the financial regulatory agency's equity requirement and were unwilling to commit new equity capital. As a consequence, the Colombian government nationalized the local partner and froze its assets, including funds designated for MAP. This occurred during MAP's second year. The U.S. foundation that funded MAP was unwilling to commit additional funds to the project after the MAP fund was frozen. Under the circumstances, MAP discontinued its credit operation in 2000.

The Colombian political situation became increasingly unstable throughout the project period and continues to be unstable today. Afro communities are particularly vulnerable because they have little power to defend themselves against destabilizing forces. They also have little presence in elected government. Also Afro-Colombians hold few positions in the government bureaucracy and no significant leadership positions in the military or the local police. They also possess land valued by private interest groups that do not hesitate to intimidate the Afro owners. In this environment, it is extremely difficult to implement economic development initiatives because legitimate economic activity requires stability. Although project managers did not encounter problems themselves, staff felt increasingly vulnerable. Project managers from the U.S. foundation were reluctant to visit program sites in Colombia due to security concerns. It became apparent that Colombia was too violent and unsafe a place to conduct business as long as the civil strife continued.

## **Lessons learned**

MAP-Colombia served as an important laboratory from which to draw empirical data and lessons that allowed us to re-evaluate the original project concept and methodology. We learned major lessons and plan to incorporate them in our future projects:

- MAP learned it had to modify its market rate policies and make temporary adjustments in its interest rates on loan funds. During the first year of the project, interest rates in Colombia reached record highs. The country's benchmark interest, known as the DTF rate (the financial system's average rate of interest on a 90-day certificate of deposit), fluctuated between 23 percent and 40 percent per annum. For loan capital, MAP charged NGOs a floating rate based on the DTF. During the same period the financial system was experiencing extraordinary high interest rates, the Colombian government devalued the peso several times. The combination of these events created a hardship on



business activity nationwide, particularly in the informal sector which experienced a recession. MAP adjusted from a floating rate to a fixed rate until the DTF rate stabilized.

- Program participants should be community-based and currently implement economic development programs that provide credit to Afro communities on a market rate basis. It is essential to identify institutions that have in-depth knowledge of the needs of their communities and also that embrace the concept of sustainable development based on market principles.
- Investment in institutional strengthening is a prerequisite for successful implementation of a credit program. Disbursing additional credit funds to institutions before their staff is properly trained can undermine the credit program. Providing funds to ill-prepared institutions may exacerbate, rather than strengthen, their underlying institutional weaknesses
- Designing a technical assistance program for an institution must be based on a thorough assessment of the institution and be customized to address its specific needs, such as skills of the program staff, characteristics of the clients and strengths of the existing program.
- Participating NGOs should share common goals and experiences with groups that are members of a network addressing the economic development needs of Afro communities.
- The search for future MAP participants must be on going. The NGO candidate should be evaluated in the context of its capacity to contribute toward achieving MAP's objectives and of the potential impact of MAP resources on its target population. The geographic area in which an NGO operates must be connected via existing infrastructure to other parts of the country. The MAP, whose limited resources have to be allocated strategically, cannot tackle the problems of isolated communities requiring investment in infrastructure to improve basic conditions.
- MAP's ultimate objective is to develop linkages between micro-credit organizations and the financial sector by demonstrating results and experiences through cross-training and the forum. To achieve this goal, MAP needs to target communities where financial intermediaries (i.e., commercial banks, cooperatives, savings institutions, and federal and regional development projects) have a presence, although they may not currently serve MAP target populations. MAP cannot achieve its goals in communities where financial institutions do not exist, because these communities require greater resources than MAP has available.

### ***MAP's future***

CIDC has been engaged by the Center for African and African American Studies at the University of Texas at Austin (UT) to develop economic development initiatives within Latin America. CIDC and UT are collaborating on designing and implementing economic development programs in Nicaragua and Panama, working with NGOs based on the MAP concept.

In Nicaragua, we are working with an established community-based NGO and local universities to strengthen the NGO's existing credit program and to transform it into a regional economic and social development institution with a long-term, multi-year strategic plan. In Panama, we are working with an established credit union that serves a disadvantaged Afro community to expand its products and services. We are working with the credit union to develop new products and programs such as loans for businesses, insurance and pension plans that benefit employees and members. MAP is continually exploring program sites and partners in Latin America in an effort to provide resources for Afro-Latino communities and to strengthen institutions that work with Afro populations.

# Portrait of Afro-Brazilian Craftswomen

By DÁCIA CRISTINA TELES COSTA

**C**riola, a nonprofit organization headquartered in Rio de Janeiro, was founded by and is operated by black women. To speak of Criola is to trace the history of women who have traditionally felt the weight of discrimination, but who nonetheless took the initiative to become involved in the fight against racism and to obtain and guarantee wider social rights. Through our activities during the nine years we have been in operation, we have had a direct impact on more than 3,000 women, adolescents and girls, as well as on institutions serving this population. Criola's mission is to equip them to combat racism, sexism and homophobia and to improve the standard of living of the black population. We work to incorporate black women as agents for change in the development of a society based on justice, equity and solidarity, wherein their presence and contribution are welcomed as a benefit to humanity. Over the years, the organization has received financial and political support for our projects from various groups and institutions, including the black community.

The goals of Criola's Art and Media Program are to create opportunities for black women and adolescents to enter the labor market as producers; to promote labor organization; to provide vocational training through courses; and to expand access to credit. The agency seeks to provide infrastructure to operate and facilitate dissemination of goods and services produced by black women in metropolitan Rio de Janeiro. Opportunities for vocational training and certification in, for example, information technology, industrial cutting and sewing, and Afro-Brazilian printmaking are available to black women and youth. A proposal is being developed to train women and adolescents to work in cultural tourism focused on the role of Afro-Brazilians in our country's heritage.

The Criola craftswomen project, begun in 1992, helps craftswomen develop joint production practices, procure raw materials at lower prices, and gain entry to markets. From its register of craftswomen in Rio Grande (which includes Rio de Janeiro, Niterói, São Gonçalo and Baixada Fluminense), Criola organizes meetings where women can receive training, exchange views and build solidarity. A direct mail system facilitates rapid exchange of information on points of sale and other matters of interest to craftswomen. The objective is to offer technical and financial support for program participants, so they improve the quality of their products, increase their sales, and, through involvement in the crafts market, are in a better position to address issues of poverty.

## **Brazil in figures**

### ***Population and racial composition***

According to preliminary data from the 2000 census, Brazil has a population of 169,544,000. Approximately 45 percent of the population is black, of which 5.39 percent is defined as dark-skinned and 39.9 percent as brown-skinned. The official method for determining racial or ethnic background in Brazil, used by the Brazilian Institute of Geography and Statistics (IBGE) in census interviews, is self-identification based on skin color. Those surveyed may choose to classify themselves as white, black, brown, yellow (for Asian origin) and indigenous. Some individuals have difficulty defining themselves as black, and IBGE's method for determining race has been criticized because it results in an underestimate of Brazil's black population and a lack of clarity as to the group's socioeconomic conditions. In this paper, the terms "Afro-Brazilian population," "Afro-descendent population" and "black population" refer to the group of individuals classified as black and brown.

### ***Human development indices by race and gender***

United Nations Development Programme's Human Development Index (HDI) of 1999 compares the quality of life based on statistics on access to education, life expectancy, and employment and income status. It ranks Brazil in 74th place. If only the white population is taken into account, Brazil rises to 43rd place in the HDI, but if only the black population is considered, it falls to 108th.

IBGE statistics, published in 1996, indicate African descendent Brazilians average 4.2 years of schooling and white Brazilians 6.2 years. The IBGE figures show a higher proportion of whites enrolled in school at all levels. The disparity is most marked among children under seven; 31.9 percent of whites attend school versus 23.5 percent of black Brazilians. Of Brazilian adolescents between 15 and 17 years old, 80.1 percent of whites attend school versus 69.4 percent of blacks, according to IBGE's statistics for 1996–1997. Illiteracy rates are 9 percent for whites and 22 percent for African descendants. Ministry of Education figures for 2000 reflect that only 2.2 percent of university students are black, while 80 percent are white. If the number of blacks attending Brazilian universities were proportionate to the percentage of blacks in the population, the percentage of black university students would be 160 percent higher. Similarly, the black and brown population combined represents 45.2 percent of the Brazilian population, but the number of black and brown university students combined totals only 15.7 percent. If the number of university students were representative of the ethnic composition of Brazil, the number of blacks with a higher education would be three times higher than it is.

According to preliminary census data for 2000, the Brazilian population is 50.79 percent female. Black women represent 23 percent of the Brazilian population; 44 percent of the female population; 27 percent of the rural population; and 22 percent of the urban population. Comparative data for white and black women show white women are 90 percent literate whereas 83 percent of blacks are. Earlier IBGE data from 1996–1997 show 78 percent of white women have attended school as opposed to 76 percent of black women. Despite the differences in education between the black and white population as a whole, from 1960 to 1980, the number of black women enrolled in a university grew three times faster than the number of white women, increasing by 7.33 percent and 2.53 percent, respectively.

The survey of the black population in the Brazilian labor market, conducted at the request of the Inter-American Institute for Racial Equality (INSPIR), produced a systematic study of variables on personal characteristics and working conditions, and compared the black and non-black population for each. Special processing was conducted for metropolitan São Paulo, Salvador, Recife, Porto Alegre, Belo Horizonte and Brasilia. The survey data reveals that racial and gender biases exist in Brazil.

Income is the principal indicator of the nature of inclusion in the labor market. When populations are compared by gender and race, average figures in the regions studied clearly reflect the existing occupational hierarchy with respect to discrimination against blacks and women. According to 1998 figures, approximately 26 percent of all families in Brazil, black and non-black, are headed by females. They support their households with monthly salaries ranging from R\$272.00 to R\$923.00. (At the time this paper was written, one real equaled US\$.4275). For a family of four, monthly per capita income ranges from R\$68.00 to R\$230.75. Two factors usually explain low income: level of schooling and types of jobs held. Although women's school attendance appears to be improving each year in Brazil, sometimes even surpassing men's in terms of secondary education, this has not had an impact on income. In general, blacks and women work in poorly paid jobs unprotected by labor law. They are underrepresented in the most highly-skilled occupations. Often victims of the "glass ceiling," they might be present, but they are rarely visible, and job promotion is difficult. Black women suffering dual discrimination on the basis of color and gender earn, according to some sources, between 28 percent and 47 percent of the income of non-black men. Black men earn even less; their income equals from 47 percent (in Salvador) to 76 percent (in Belo Horizonte) of what non-black men earn. In absolute terms, the disparities are even greater, according to Serguei Soares' *Discriminação de gênero e raça no mercado de trabalho*, published in 2000.

### ***Social inequality in Brazil***

In Brazil, social and economic inequality takes on a new dimension when considered in light of race and gender. Black women might seem invisible but they constitute the sector most keenly affected by inequities. The corollary to socioeconomic inequality is skewed income distribution, manifested in great numbers of poor people throughout Brazil, and poverty statistics correlate closely with African descent. Inequitable income distribution has its origins in the slave trade and has been internalized and accepted by Brazilians as the natural order of things. Many, for example, do not question the fact that unequal access to education systems leads to unequal levels of school attendance. Acceptance of discrimination as a natural phenomenon leads to obfuscation of the race issue as a factor in all areas of social relations as well as the work place. To change this picture, more effective state action is required, primarily through public policy. The parameters of a just and democratic society must be redefined to include issues relating to racial inequality.

## **Black Craftswomen**

### ***A thumbnail sketch***

Criola, a non-governmental organization, works with Afro-Brazilian craftswomen toward reversing the socioeconomic impact of racial and social inequality. Criola's 56 beneficiaries are poor black women between the ages of 27 and 55 with little education. Most of the craftswomen have not completed first grade; a few have completed second grade; only one-third have completed third grade. They live far from central Rio de Janeiro, in the poorest districts, characterized by a lack of urban amenities and by violence. Project participants travel considerable distances in the search of opportunities to display their products, often carrying them in heavy knapsacks.

While these self-employed women control the entire production process, they face problems marketing their wares. For the most part, they labor in unhealthy, exploitative conditions. Because of their erratic incomes, many hold other jobs, meaning they work a 14-hour day that pays the equivalent of one and one-half times the legal monthly minimum (R\$230.00, or approximately US\$93.88). This is not enough to meet their basic needs. Often the household has no other source of support.

The crafts—clothing and accessories (jewelry, belts, bags and headdresses), as well as ornaments, statues, sculptures, cloth, religious artifacts, toys, domestic utensils and perfumes—reflect Afro-Brazilian culture. The women produce and store these items in makeshift workshops in their homes. Products are sold at improvised locations that lack infrastructure and are often unsafe. In general, sales occur without official permission, as there is no recognition that these women do craft work. Some craftswomen sell in fairs authorized by the mayor of Rio de Janeiro. When the Copacabana Craft Fair was officially launched, one craftswoman succeeded in registering and obtaining a permit after a long political and physical struggle, which resulted in the other exhibitors' refusal to regard the Afro-Brazilian T-shirts that she made as crafts.

While the objects generate income, sales are insufficient to ensure sustainability. Profits are generally 30 percent above estimated costs; in some cases it may be possible to raise this margin to 50 percent. These craftswomen do not have resources to ensure regular, skilled production, which reduces access to credit. At one of the group's meetings, a participant remarked that a craftswoman's life is "to have to sell dinner to ensure lunch." Her statement illustrated the daily hardship in meeting minimum needs. Nonetheless, the women who choose to work as craftswomen accept the challenges.

Many craftswomen market through an intermediary who lays hold to products, sells them at places and for prices unimaginable to the craftswomen, and, after a while, passes on a minimal percentage of the price charged. The craftswomen are cast aside in the negotiating process and responsible only for supplying stock. The process demotes the women from producers to employees of the intermediary.

### **The project**

Production of Afro-Brazilian crafts in Rio de Janeiro is rooted in black culture. The revival of traditional ways is essential to rescuing and strengthening the self-esteem of a group that has historically been oppressed and socially disadvantaged. Appreciation of a still-living culture contributes to group identity. Handicrafts take on new meaning, as they transform work into art. The spoken word is used to transfer technical knowledge and the lore that surrounds the particular product created. Despite the rules of the market place and changes in global economic relations, Afro-Brazilian crafts are alive and retain their fascination.

Criola is developing an arts and crafts center to market Afro-Brazilian products. Its aim is to offer technical training and logistical and operational support. We want to equip these women to control both the production and the marketing process, thereby doing away with the traditional involvement of intermediaries. In 1999, this proposal won the first Ashoka/McKinsey Business Plan Prize. McKinsey continues to advise Criola. The project is currently in the fundraising stage.

### **Final considerations**

Craftswomen must overcome the following challenges:

- Afro-Brazilian craft production does not yet have a market niche. Investment funds are limited to financing production.
- Limited financial investment, due to lack of access to revolving capital, results in products that are not competitive.
- Craftswomen sell crafts individually, resulting in an increase in production costs.
- Both civil society and the state should promote craft activities as a driving force in social, cultural and economic development rather than merely folklore.

Crafts must be appreciated for their employment and income-generating potential. Craftswomen must be offered training in managing their enterprises. This means calculating costs, preparing proper budgets, controlling product quality, acquiring an awareness of marketing and pricing effectively.

Our intention is for craftswomen to become micro-entrepreneurs. We also want to promote a true exercise of citizenship through cooperation, solidarity, leadership, formation of associations, participation in community life, and individual and group self-esteem. The great challenge for these women is to try out new roles and behavior and appreciate their talents.

*Bibliography will be furnished upon request.*





# Panelists' Biographies

## **Jeanette Sutherland**

Jsutherland@worldbank.org

Jeanette Sutherland currently works on the World Bank's safeguard policies in its Middle East and North Africa region. She was formerly a consultant for the World Bank and the Inter-American Development Bank; she taught French and English literature Trinidad and Tobago; and she worked for an NGO advocating development policies to benefit Afro-Latin Americans. Her interest is poverty issues and international trade, with special reference to the impact on marginalized groups and on adopting an interdisciplinary approach to the development process. Ms. Sutherland has degrees in international relations and regional economic development from universities in the West Indies and the United States.

## **Judith A. Morrison**

jmorrison@iaf.gov

Judith Morrison joined the Inter-American Foundation in 1998. She is IAF's representative for Brazil and Colombia and works on issues of grassroots economic development, corporate social investment, and race and poverty. Author of several articles on politics and the history of Afro-Latin American communities for *Africana: The Encyclopedia of the African and African American Experience*, she has taught at Universidad de Los Andes and Universidad Nacional de Colombia. As the director of a nonprofit management and training organization, she worked extensively with third sector institutions in the United States and Latin America. She has also evaluated World Bank projects in Brazil. Ms. Morrison has an M.S. in income distribution and poverty alleviation from the Massachusetts Institute of Technology and a B.A. in political science from Macalester College. Her awards include the Woodrow Wilson Fellowship in Public Policy and International Affairs and MIT's Carroll Wilson Award for International Research. Her previous presentations include panels at multilateral institutions, business associations and universities in the United States, South Africa, Guatemala, Colombia and Brazil.

**Milam Fitts**

cidckim@attglobal.net

Milam Fitts, an entrepreneur and international businessman, has managed the Chicago International Development Corporation (CIDC) since co-founding it in March 1990. CIDC is a private international marketing and consulting company that assists American and foreign entities in developing business opportunities worldwide. Mr. Fitts is also a senior consultant to the Shorebank Advisory Services Inc., a wholly owned subsidiary of Shorebank Corporation based in Chicago, which manages projects and advises development financial institutions in Kenya, South Africa, Poland, Pakistan and Colombia. As deputy commissioner of the Chicago Department of Economic Development from 1983 to 1990, Mr. Fitts created Chicago's first international market development program. He has worked for Chicago Economic Development Corporation; its venture capital subsidiary, CEDCO Capital Corporation; Salomon Brothers; and Lake Park Rentals Inc., his own Chicago-based truck and equipment leasing company. Mr. Fitts has a B.S. in mathematics from Howard University and an M.B.A. with majors in finance and marketing from the University of Chicago.

**Dácia Cristina Teles Costa**

Criola@alternex.com.br

Dácia Costa coordinates activities at Criola, a Rio-based organization that assists Afro-Brazilian craftswomen. She graduated as a social worker from the Universidade Federal do Rio de Janeiro and has worked at the Hospital Universitário Pedro Ernesto da Universidade Estadual do Rio de Janeiro. Before joining Criola, she was a technical assistance agent for social movements focused on health, human rights and youth.



# Inter-American Foundation

The Inter-American Foundation (IAF) is an independent foreign assistance agency of the United States government that provides grants to grassroots organizations in Latin America and the Caribbean. Created in 1969 as an experimental program, the IAF responds to innovative, participatory and sustainable self-help development projects proposed by grassroots groups and organizations that support them. It also encourages partnerships among community organizations, businesses and local governments, directed at improving the quality of life for poor people and strengthening democratic practices. To contribute to a better understanding of the development process, the IAF shares its experiences and the lessons it has learned.

The Inter-American Foundation is governed by a nine-person board of directors appointed by the president of the United States and confirmed by the U.S. Senate. Six members are drawn from the private sector and three from the federal government. The board is assisted by an advisory council. A president, appointed by the board, serves as the Inter-American Foundation's chief executive officer, managing a staff of 42 employees based in Arlington, Virginia.

Congress appropriates funds annually for the Inter-American Foundation. The IAF also has access to the Social Progress Trust Fund administered by the Inter-American Development Bank and consisting of payments on U.S. government loans extended under the Alliance for Progress to various Latin American and Caribbean governments. Since 1972, the IAF has made 4,348 grants for more than \$528 million. Together, the IAF and its grantees have created cost-effective models of social and economic development which have often been replicated by government and larger donor agencies to better the conditions of hundreds of thousands of poor families in communities throughout the hemisphere.

Panel Chair and Publication Coordinator: Judith Morrison

Publication Editor: Paula Durbin

Translation Supervisor: Leyda Appel

Editorial Interns: Vanessa Clemens and Kamala Miller

Layout, design and printing: United States Government Printing Office



**Inter-American Foundation**

901 North Stuart Street, 10th floor, Arlington, VA 22203  
Tel: (703) 306-4301 Fax: (703) 306-4365 Web site: [www.iaf.gov](http://www.iaf.gov)



Inter-American Foundation



# MUNDO AFRO

## ISFA

Instituto Superior de Formación Afro

## IDAYCA

Instituto de Arte y Cultura Afro



Introducción a la historia  
de los afroruguayos

Introducción a la música  
afrouuguayana

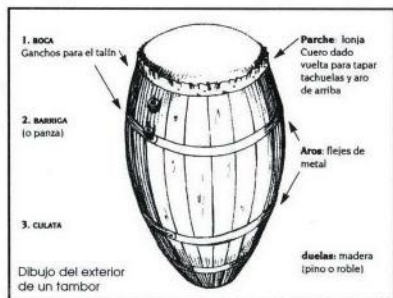
Organizaciones Mundo Afro - OMA.  
Ciudadela 1229, 1er Piso, Mercado Central  
CP 11100, Telefax, 915 0247

E-mail: [mundafro@chasque.apc.org](mailto:mundafro@chasque.apc.org)  
Horario de Oficinas: Lunes a Viernes de 9:00 a 17:00

Instituto Superior de Formación Afro - ISFA  
Centro de Documentación  
Horario: Lunes a Viernes de 13:30 a 17:00  
E-mail: [isfa@chasque.net](mailto:isfa@chasque.net)

Departamento de Arte y Cultura Afro - DAYCA  
E-mail: [mundafro@chasque.apc.org](mailto:mundafro@chasque.apc.org)





La Educación constituye una de las preocupaciones fundamentales de las Organizaciones Mundo Afro (OMA). Transmitir los conocimientos, experiencias y valores de nuestra

cultura es nuestro aporte al desarrollo colectivo y en la conformación de la Identidad Nacional.

## - Introducción a la historia de los afrruguayos

Actualmente viven en Uruguay unos 164.000 afrodescendientes, concentrándose mayoritariamente en la capital del país y en los departamentos fronterizos con Brasil.

Nuestros ancestros africanos fueron transportados a estas tierras forzosamente en condiciones de esclavos, para actual como fuerza de trabajo.

Ellos provenían de los más diversos lugares de Africa y eran parte de ricas culturas africanas, particularmente se destaca las de los pueblos de la costa atlántica de Africa.



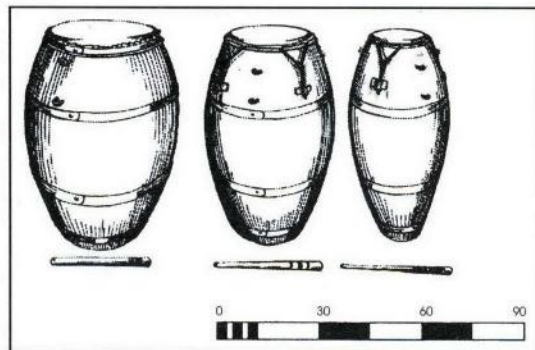
Los aportes para la construcción de estos nuevos países fueron muchos y de una gran diversidad y riqueza. Se destacaron particularmente en la lucha por la independencia como soldados de los ejércitos libertadores; es fácil de

constatar la influencia de las culturas africanas en la generación de las nuevas culturas, es notorio el aporte a la cultura artística y musical.

# -CANDOMBE-

Expresión artística afrruguayaya que incluye danza, canto y música.

La Música del Candombe esta basada en cuatro elementos, Clave, Chico, Piano y Repique.



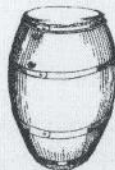
**CLAVE:** Unidad sonora que nos indica la modalidad, la métrica y la velocidad.

**CHICO:** Es el tambor más pequeño, tiene el sonido más agudo y lleva una lonja muy fina.

Su función es imponer la métrica del ritmo.

**PIANO:** Es el tambor más grande, de los tres, tiene el sonido mas grave y actúa como base rítmica.

**REPIQUE:** Presenta un sonido agudo, brinda la musicalidad en los tres planos: repicado básico, clave e improvisación. Incentiva la energía polirrítmica con diferentes matices.



Profesores responsables:

Sergio Ortuño

Juan Pedro Machado



# Espectáculos artísticos:

Lágrima Ríos

También puede disfrutar  
del más auténtico  
**CANDOMBE**, ejecutado por  
la Escuela De Candombe,  
dirigida por Sergio Ortuño.

Con la presencia de figuras  
típicas y tradicionales de  
la cultura Afro uruguaya

Coro Afro Gama



**ORGANIZACIONES  
MUNDO AFRO**  
CIUADAELA 1229 - PISO 1 (Mercado Central)  
Telefax: (005982) 915 0247  
E-MAIL: mundafro@chasque.net

# UAFRO Uruguay

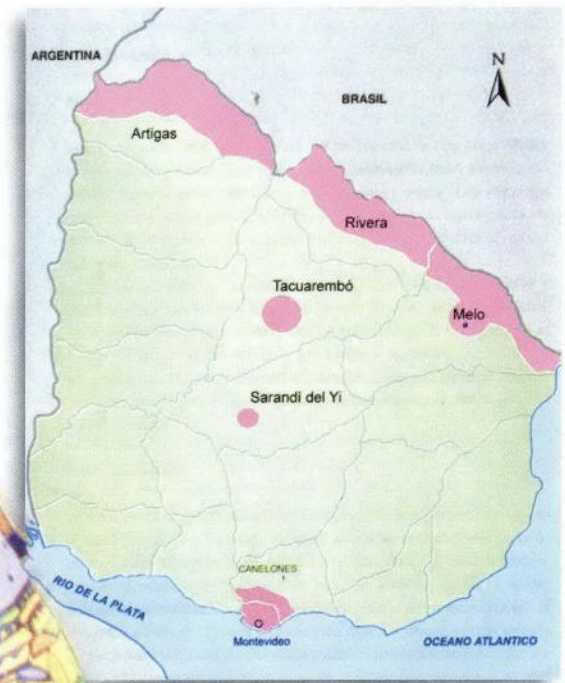
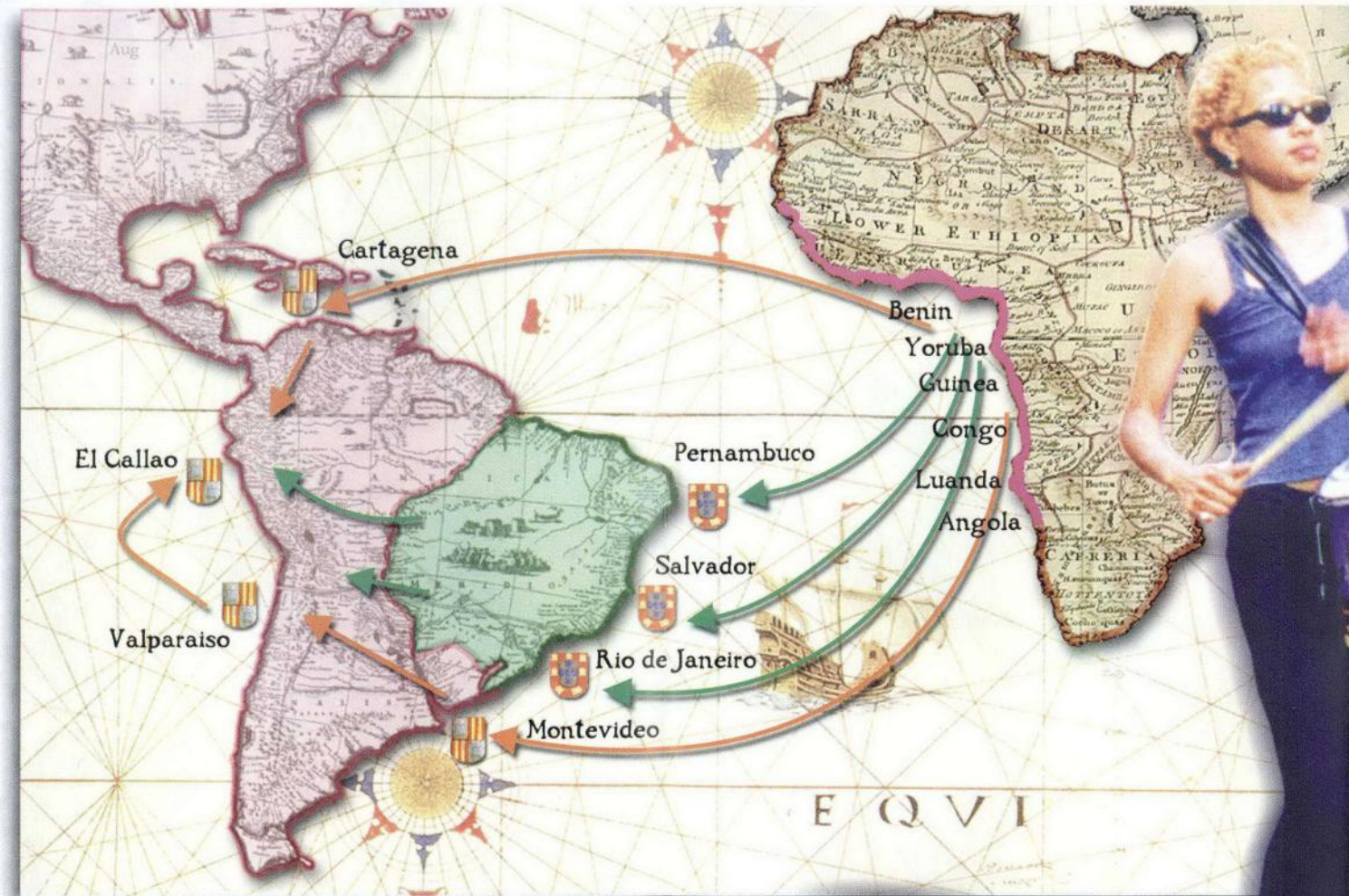
"La Muestra"





Viaje por la cultura, la historia, el arte  
y la realidad de una de las comunidades  
más antiguas del país.



**MUNDO  
AFRO**





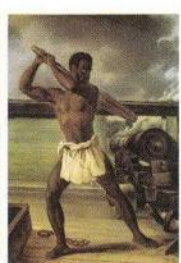
-  Puerto español
-  Puerto portugués
-  Ruta española
-  Ruta portuguesa

### Ruta de la trata esclavista (solo América del Sur)

- Actualmente, la población afro uruguaya está constituida por 164.000 personas representando el 5,4% de la población total.
- La comunidad afro uruguaya se encuentra concentrada fundamentalmente en la capital (Montevideo), Canelones, Zonas limítrofes con Brasil, Tacuarembó y Sarandí del Yí.
- El ingreso de los afrodescendientes en Uruguay es inferior en un 20% al de los caucásicos
- El 40% de las mujeres afrodescendientes se desempeñan como domésticas promedialmente
- Las posibilidades laborales de la raza negra son de trabajo manual no calificado, fundamentalmente de servicios manteniéndose las mismas ocupaciones de la colonia



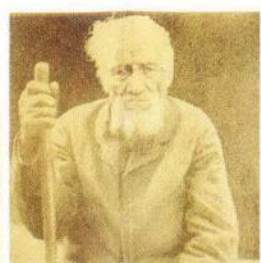
Esclavismo



Revueltas



Lucha independentista



Ansina, lugarteniente de Artigas



Ventura de Molina, primer abogado afro



Conventillo



Candombe, a lo largo de la historia



Marta Gularte



El gobierno y Mundo Afro logran acuerdos



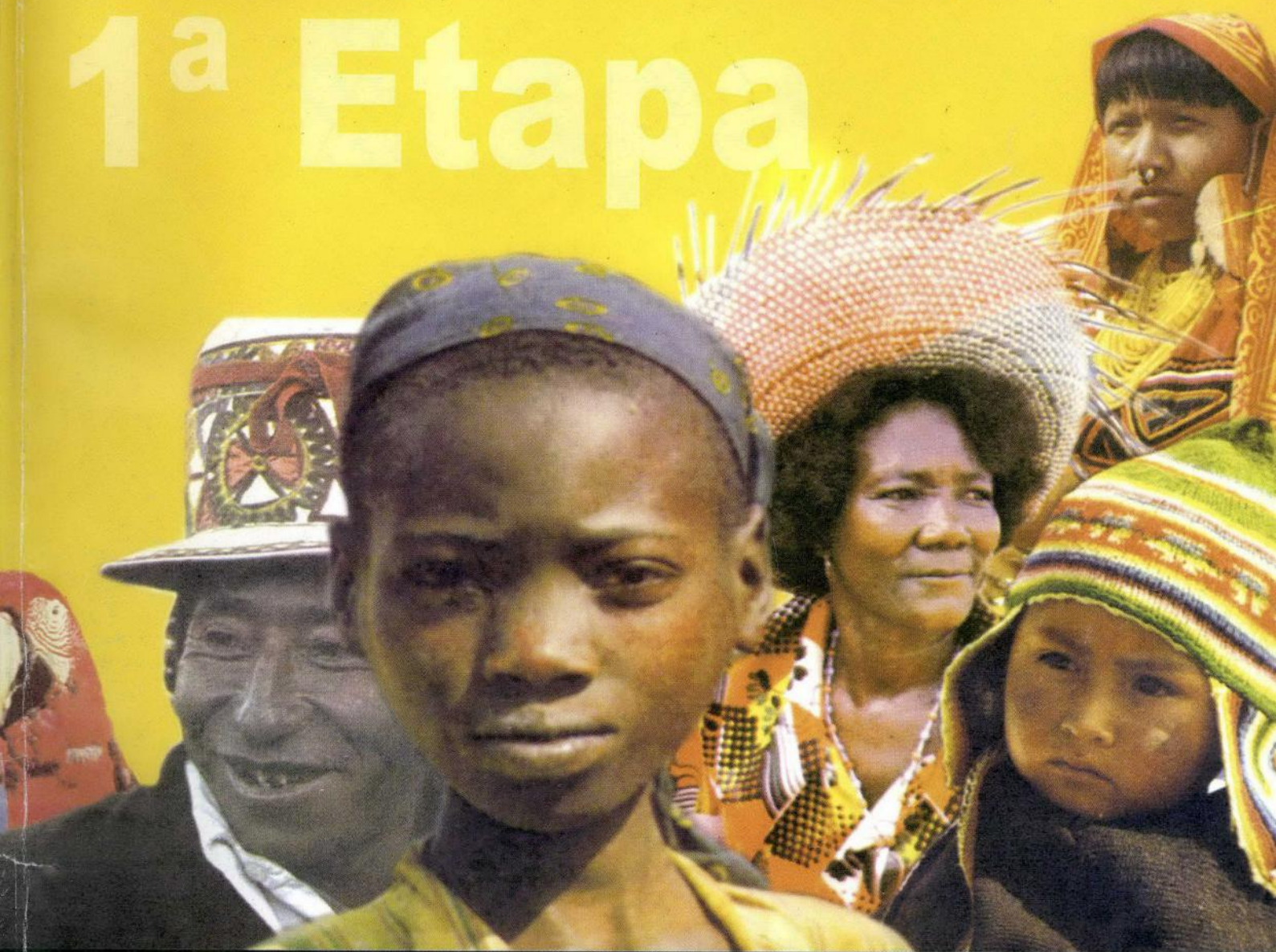
Mirando hacia el futuro...

# ALIANZA

## Latin America Caribe

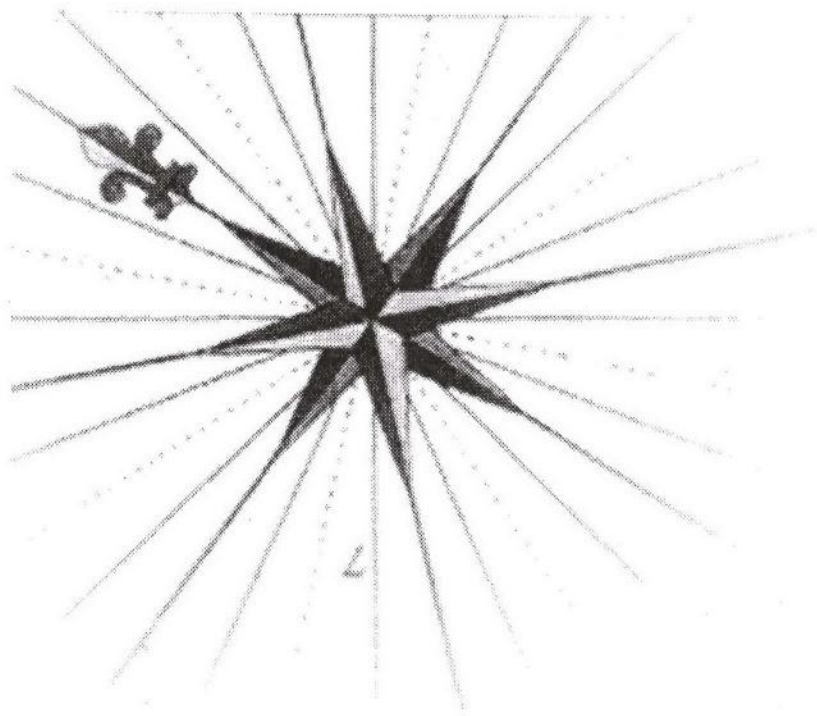
Alianza estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña

# 1ª Etapa



**ALIANZA**  
Alianza Estratégica  
Afrolatinoamericana y Caribeña





**Referentes regionales:**

*Brasil:*

**Geledés:** Sueli Carneiro

**Ceap:** Ivanhir Dos Santos

*Reg. Andina:*

**Proceso de Comunidades**

**Negras:** Carlos Rosero

**AMUAFROC:** Doris Mosquera

*Centro América:*

**Red de Mujeres**

**Afrocostarricenses:**

Epsy Campbell

**ODECO ONECA:**

Celeo Alavarez Casildo

*Reg. Sur:*

**O.M.A:** Romero Rodríguez



**Secretaria Operativa:**

**ORGANIZACIONES**

**MUNDO AFRO**

CIUDADELA 1229 PISO 1

Teléfono: 915 02 47

[mundafro@chasque.apc.org](mailto:mundafro@chasque.apc.org)

Montevideo, Uruguay

# **ALIANZA** **Latin America Caribe**

**Alianza estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña**



*San José de  
Costa Rica*

# CONFORMACIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS



## *Reunión de Costa Rica*

Declaración de Líderes Afrolatinoamericanos y Caribeños pertenecientes a organizaciones no gubernamentales, reunidos en San José, Costa Rica los días 28 a 30 de Setiembre, convocados por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, en el proceso preparatorio para la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, y las Formas Conexas de Intolerancia.



## PREÁMBULO

**Teniendo** presentes los principios, normas y reglas de los instrumentos internacionales relativos a la promoción de los derechos humanos, y en particular la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, Reafirmando el compromiso de los pueblos de las Naciones Unidas en realizar los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derecho de hombres y mujeres; promoviendo el progreso social y elevando el nivel de vida de un concepto más amplio de la libertad;

**Tomando** nota de los objetivos, enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, relativos a la cooperación internacional en la solución de los problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin discriminación ni distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, Conscientes de que el racismo, la discriminación racial y la xenofobia históricamente han afectado a la población afrodescendiente del Continente Americano, impidiendo la realización de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos, siendo su superación un desafío para los Estados y la sociedad civil;

**Reconociendo** que la profundización de la democracia participativa constituye una premisa fundamental para el Combate al racismo, la discriminación racial y la Xenofobia, fundamentada en un sistema jurídico dirigido a garantizar el ejercicio y goce de los derechos humanos, económicos, culturales y sociales;

**Observando** también que la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 52/111, de 12 de diciembre de 1997, en la que decidió convocar la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, fijó como un de los principales objetivos de la Conferencia el análisis de los factores políticos, históricos, económicos, sociales, culturales y de otro tipo que conducen al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

**Preocupados** con los resultados del fenómeno de la mundialización, acompañada de una concentración de la riqueza por una parte, y la marginalización y la exclusión de los pueblos afrodescendientes de América Latina y el Caribe, por sus efectos en el derecho al desarrollo y niveles de vida, y por el aumento de los incidentes de racismo, discriminación racial, xenofobia;

**Conscientes** de que la Conferencia Mundial debe examinar detenidamente la compleja interacción existente entre la discriminación basada en la raza y la discriminación basada en otros motivos, así como la marginación económica y la exclusión social;

**Manifestamos** nuestra preocupación con la declaración de los 12 (doce) Jefes de Estados de países latinoamericanos, reunidos en Brasilia, Brasil, en el marco preparatorio para la III Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y Todas las formas conexas de Intolerancia, que insisten en negar el problema del racismo y de la discriminación contra los pueblos Afrolatinoamericano y Caribeño, apostando a mantener la invisibilidad de las graves violaciones a sus derechos a las que están sometidos los Afrolatinoamericanos;

**Conscientes** que nuestros pueblos

(Afrolatinoamericanos y Caribeños) durante más de cinco siglos realizaron esfuerzos, a través de sus organizaciones, manifestaciones culturales, prácticas religiosas, logrando buscar la garantía de los derechos humanos y el reconocimiento como persona portadora de dignidad humana;

**Reconociendo** la necesidad de la efectiva participación de las organizaciones no gubernamentales en el proceso preparatorio de la Conferencia Mundial, demostrada por la contribución positiva de las organizaciones de la sociedad civil en las Conferencias Mundiales pasadas, Invitamos a los estados, agencias y organizaciones del Sistema de las Naciones Unidas, entidades intergubernamentales a unir esfuerzos con las entidades no gubernamentales del Movimiento Afrolatinoamericano y caribeño, a intensificar los esfuerzos para garantizar que la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación racial, Xenofobia y otras formas Conexas de Intolerancia, establezcan medidas prácticas, en el ámbito nacional, regional e Internacional, que contribuyan para la erradicación del racismo, promoviendo la plenitud de los Derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los Instrumentos Internacionales de protección de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales;

**Tomando** nota que el enunciado de la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, adoptada por la Asamblea General en su resolución 2106 A (xx), de 21 de diciembre de 1965, proclama que los Estados parte adopten medidas prácticas para la eliminación de todas las formas de discriminación racial.

## DECLARACIÓN

**Declaramos** que las causas, formas y manifestaciones contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas hacia los afro-descendientes tienen sus antecedentes con los procesos de la trata negrera implementada por algunos países europeos contra las poblaciones afrosaharianas en los tiempos de conquista, colonización y el surgimiento de las Repúblicas en nuestro continente;

**Constatamos** que los colonizadores desarrollaron un conjunto de ideas pseudo científicas con

el objetivo de sustentar la supremacía eurocéntrica contra las poblaciones afrosaharianas y afrolatinoamericana, basado en aspectos religiosos, culturales, económicos y biológicos, creando la base para el desarrollo del racismo, de las prácticas discriminatorias, violatorias de los derechos humanos;

**Identificamos** también que el fenómeno del racismo estructural y sistemático encubierto en prácticas de organismos estatales, las políticas públicas, las inversiones para el desarrollo que son implementados por los Estados Latinoamericanos y Caribeños, a partir de la invisibilización y la negación de las consecuencias del racismo y la discriminación practicada contra los afrolatinoamericanos y caribeños, profundizando la desigualdad y las violaciones a los derechos fundamentales, económicos, sociales y culturales;

**Constatamos** la violación a los derechos fundamentales, la práctica de la tortura contra los acusados y detenidos pertenecientes al pueblo afrolatinoamericano y caribeño, y la negativa por parte de los poderes judiciales y otros operadores del derecho a aplicar las normas de derechos humanos relativas al combate del racismo;

**Asistimos** a la difusión generalizada en los medios de comunicación de masa, de estereotipos, imágenes peyorativas de la estética, los valores culturales y religiosos de los pueblos afrolatinoamericano y caribeño, así como una falta de propuestas curriculares en la formación de los docentes sobre la contribución de este pueblo en la construcción de nuestros respectivos países, contribuyendo al aumento del racismo, la discriminación y la xenofobia;

**Constatamos** la exclusión total del pueblo afrolatinoamericano en los planes de desarrollo en nuestros países en las áreas, sociales, económicas, culturales y educativas expresado en los mapas de pobreza y en la ausencia de producción de datos cuantitativos y cualitativos sobre desigualdad racial promovida por el racismo y por la discriminación racial a lo largo de los siglos;

**Alertamos** sobre la práctica del racismo ambiental que se constituye en una forma de racismo



contemporáneo que amenaza de forma trágica y cobarde a los pueblos afrolatinoamericano y caribeños, colocando sus vidas en riesgo debido las contaminaciones por desechos tóxicos que destruyen el ecosistema;

**Recomendamos** que las medidas dirigidas a la prevención, educación y protección contra el racismo deben tener como objetivos exponer, prevenir, combatir y eliminar todas las formas de racismo;

**Proponemos** que para haber efectivas las medidas tienen que satisfacer los siguientes criterios:

- 1- *Visibilizar la presencia de las comunidades afrolatinoamericanas y caribeños y sus organizaciones;*
- 2- *Asegurar la igualdad y el acceso a todas las instancias y los recursos económicos, sociales, políticos y culturales;*
- 3- *Incorporar perspectivas de género y étnico-racial;*
- 4- *Propiciar el emponderamiento y la participación plena de las comunidades afrolatinoamericanas y caribeños.*

**Apuntamos** los siguientes remedios, recursos, compensaciones y otras medidas que deben ser adoptadas pelos Estados:

- 1- Será obligación del Estado recopilar estadísticas oficiales del estatus social y económico de la población afrolatinoamericana y caribeña, con estadísticas precisas para hombres y mujeres. Estas estadísticas servirán de marco para la implementación de medidas de acción afirmativa que reparen y remedien en el ámbito regional y nacional la estructura racializada y colonial sobre las que se han fundado nuestros estados;
- 2- Se requiere como asunto prioritario el fortalecimiento de las instituciones en defensa de los derechos de los afro-descendientes mediante la creación de un Fondo Regional de forma similar al Fondo Indígena que permita subvencionar actividades nacionales y regionales en defensa de las comunidades Afrolatinoamericanas y caribeña;
- 3- Se requiere a creación de programas de acción afirmativa como parte de las políticas públicas y las políticas de desarrollo en el ámbito nacional y regional. Entre las áreas a ser cubier-

tas por las políticas afirmativas encontramos:

A - Cuotas porcentuales en las estructuras ejecutivas, legislativas y judiciales de los gobiernos nacionales;

B - Cuotas porcentuales / programas de acción afirmativa en la selección y promoción de los empleados en las empresas privadas,

C - Cuotas porcentuales en la selección de empresas de comunicación privadas y gubernamentales;

D - Cuotas porcentuales en el sistema educativo, particularmente en la docencia de escuelas primarias, secundarias y educación universitaria;

E - La implementación del Convenio 169 de la OIT de modo que la capacitación, los currículos, el reclutamiento de profesores se oriente de forma integral al reconocimiento de los valores históricos, culturales y lingüísticos de las comunidades afrolatinoamericana y caribeña;

F - En el diseño de las cuotas porcentuales arriba descritas deberán reconocerse las múltiples opresiones que sufre la mujer negra;

G - Incorporar una política de acción afirmativa integral en el área de vivienda, patrimonio cultural, acceso a la justicia, salud.

5 - Se requiere el desarrollar políticas de penalización y prohibición acceso a licitaciones gubernamentales a empresas privadas que no tengan políticas y planes de acción afirmativa y un programa de incentivo tributarios a aquellos que sí la tengan;

6 - Se requiere la creación de reglamentos que obliguen a las instituciones bancarias a implantaren programas de inversiones y prestamos dirigidos al desarrollo de las comunidades Afrolatinoamericana y Caribeña;

7 - Se requiere una revisión de la legislación ordinaria y constitucional, si fuere preciso, de modo que se declare como discriminatoria toda legislación, reglamentación o política pública que discrimine racialmente de su faz, o que siendo de su faz neutral, tenga un impacto discriminatorio;

8 - Se requiere una revisión legislativa de modo que se amplíen las facultades remediales y penales como remedios ante la comisión de prácticas discriminatorias;

9 - Se plantea una política de desarrollo a partir de los siguientes criterios:

A - Todas las políticas de desarrollo y fondos de desarrollo impulsadas a nivel regional en colaboración con los Estados deberán incorporar una cuota porcentual destinada a programas de reparaciones por el daño causado a las personas y / o comunidades Afrolatinoamericana y Caribeña,

B - Como parte de la política de desarrollo debe incorporarse apoyo financiero «a fondo perdido» que constituya un fondo semilla para el desarrollo de nuestras comunidades;

C - Deberán desarrollarse programas y proyectos específicos y poblaciones afro-descendientes que promuevan el desarrollo integral en los próximos treinta (30) años, a partir del año 2001, como forma de reparación a las consecuencias del racismo, de la discriminación y de la desigualdad racial;

D - Se requiere lo desarrollar de programas de capacitación que enfatice en nuevas técnicas de desarrollo integral, desarrollo económico y tecnología de comunicaciones;

E - Se requiere que los Estados reconozcan y reglamenten la titulación de las tierras pertenecientes a las comunidades Afrolatinoamericana y Caribeña, creando un aporte de infraestructura y inversiones financieras para el desarrollo económico y social de las comunidades.

10 - En el ámbito regional se requiere la creación de un Instituto Regional para Estudios y Advocacy Contra la Discriminación Racial y aún requiere un relator especial adscrito al Sistema Interamericano Contra la Discriminación Racial;

11 - En el ámbito regional Y Internacional recomienda la incorporación de la prohibición del discrimin racial en cada uno de los sistemas de implementación y monitoreo al amparo de las convenciones Internacionales, incluyendo las relatorías especiales;

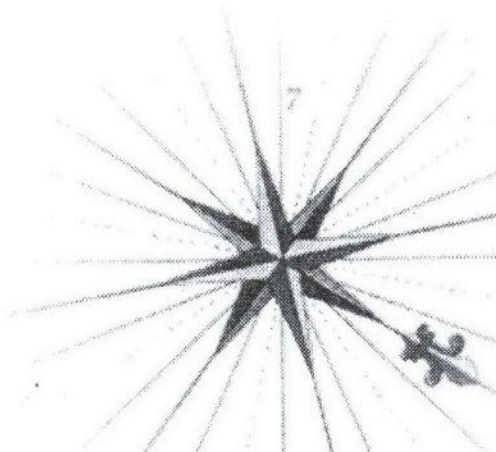
12 - Deberá también, incorporarse la discriminación racial y la intersección entre la discriminación racial y el de género en la evaluación, monitoreo, reportes, investigación y adjudicación de quejas y reclamaciones;

13 - Se requiere que los Estados miembros ratifiquen los tratados y convenciones de Protección de los Derechos Humanos, Económicos, Sociales y Culturales, adoptando medidas concretas para el cumplimiento de sus principios y metas para garantizar el aumento del nivel de patrones de igualdad y libertad de la persona humana.

San José, Costa Rica, 01 de octubre de 2000

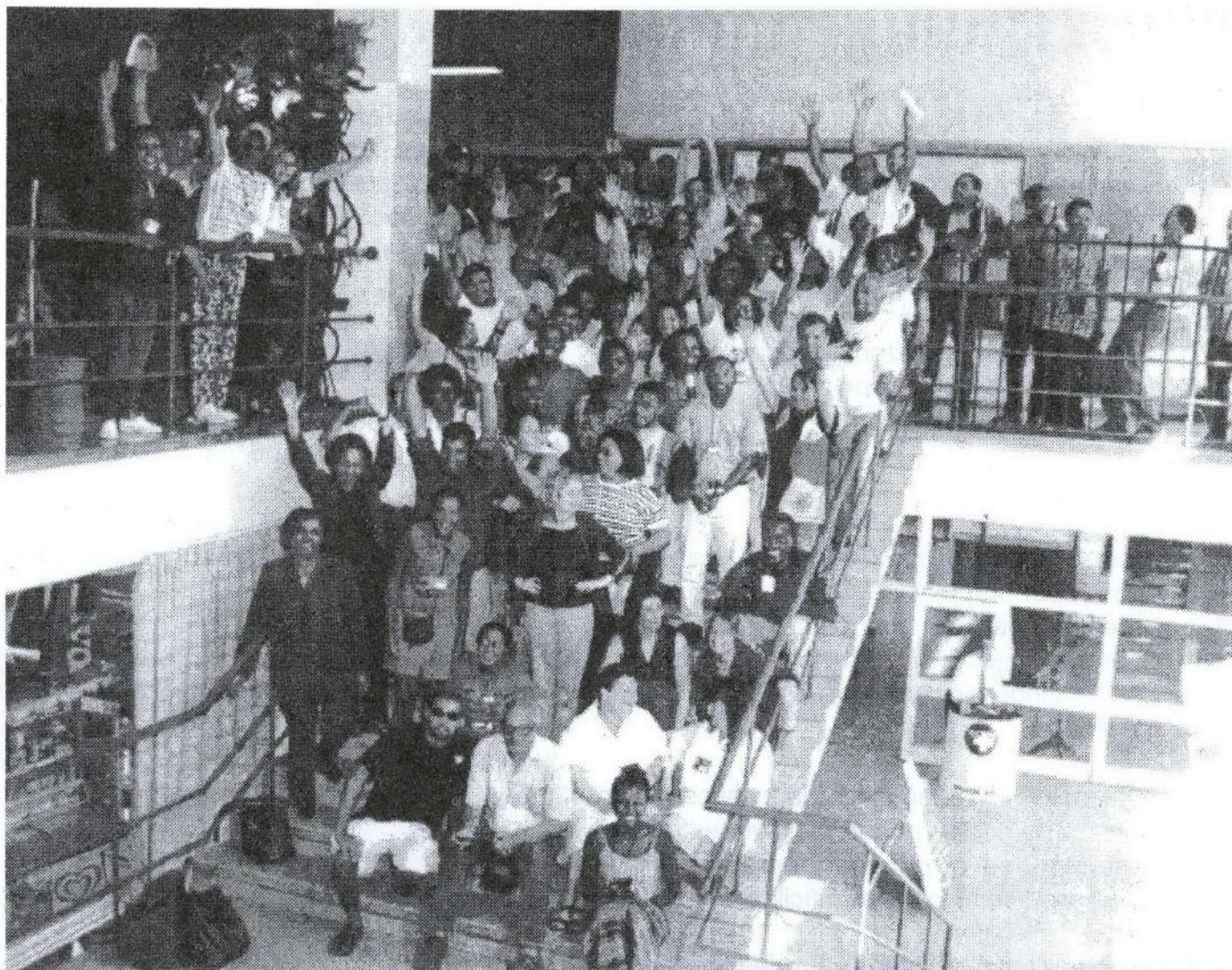
Firman la presente las siguientes organizaciones no gubernamentales:

- 1-Mundo Afro – Uruguay
- 2-Geledés - Instituto da Mulher Negra – Brasil
- 3-Asociación de Mujeres Afrocolombianas – Colombia
- 4-Centro de Mujeres Afrocostarricense - Costa Rica
- 5-Asociación de Mujeres Garifunas de Guatemala – Guatemala
- 6-Centro de Articulação das Populações Marginalizadas-Brasil
- 7-Organización Negra Centroamericana – Honduras
- 8-Centro de Desarrollo Étnico – Perú
- 9-Asonedh – Perú
- 10-Federación de Comunidades Negras – Ecuador
- 11-Proceso de Comunidades negra – Colombia
- 12-Arte y Cultura por el Desarrollo - Costa Rica
- 13-Movimiento por la Identidad de Mujeres- República Dominicana
- 14-Escritório Nacional Zumbi dos Palmares - Brasil
- 15-Unión de Mujeres Negras – Venezuela
- 16-Aser Parlamento Andino – Venezuela
- 17-Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas
- 18-Red Continental de Organizaciones Afroamericanas
- 19-Organización Negra Centroamericana
- 20-Red de Abogados de Operadores de Derechos contra el Racismo-Brasil
- 21-Red Andina de Organizaciones Afro
- 22-Instituto Puertorriqueño de Estudios de Raza e Identidad - Porto Rico



*Montevideo*  
*Uruguay*

# INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACION AFRO



## RESEÑA ISFA 2000.

El Instituto Superior de Formación Afro, nace en marzo del 2000. Teniendo como meta fundamental la formación y capacitación de los jóvenes de las diferentes comunidades afro de las Américas. Esta iniciativa, tiene en su constitución y coordinación la característica de estar representada a nivel continental. En este marco, se incorporan docentes de las diferentes organizaciones afrodescendientes de las Américas, así como su corresponsabilidad está compartida con la **Organización Instituto de Investigación de la Mujer Negra-Geledés, San Pablo, Brasil**, en la figura de **Solymer Carneiro**, y el **Profesor Michael Turner (Caribbean Center- NY.USA)** como asesor académico y a cargo de la dirección general el **Licenciado Juan Pedro Machado de Organizaciones Mundo Afro-Uruguay**.

Lo que propicia las acciones conjuntas para el desarrollo de nuestras comunidades.

## **SOBRE EL ISFA:**

El Instituto Superior de Formación Afro, es una herramienta que se convierte en el desafío de ser un espacio de formación y capacitación para los jóvenes de las comunidades afrodescendientes de las Américas, promoviendo su liderazgo, generando políticas de defensa y desarrollo de sus comunidades.

## **ISFA proporciona:**

-instrumentos efectivos a las organizaciones afrodescendientes de América, poniendo especial énfasis en los jóvenes, los futuros dirigentes, para la modificación de la situación, fortaleciendo la lucha contra el racismo a nivel continental.

-proporciona un exhaustivo diagnóstico de los ámbitos de acción donde los jóvenes de las comunidades afrodescendientes puedan incidir en el cambio de las difíciles realidades.

La carencia de los jóvenes afrodescendientes en los marcos educativos formales, evidencian la impostergable necesidad de crear oportunidades y espacios de formación a partir de nuestras experiencias, siendo nosotros mismos los que diagnosticamos la situación, abriendo caminos a partir del análisis, la historia y el proceso de las comunidades.

## **Objetivos del Isfa:**

Presentar, estudiar e investigar, políticas de capacitación para que nuestros jóvenes representantes de las diferentes comunidades

acrecienten su responsabilidad, su formación y afrimen su liderazgo, potenciando los movimientos afrodescendientes, apuntando a una acción coordinada entre las diferentes organizaciones.

## **Temas de Estudio del ISFA:**

-Antecedentes africanos y sus contribuciones a la creación de las Américas.

-Incidencia de las políticas económicas aplicadas al desarrollo de las comunidades afrodescendientes.

-Territorialidad, lucha por las tierras, instrumentos, instancias y perspectivas.

-Mujer Negra. Desafíos del siglo XXI. Procesos e instrumentos organizativos. Perspectivas.

-Racismo, nuevas formas, discriminación, medios de comunicación.

-Instrumentos legales para afrontar el racismo.

## **ISFA 2000.**

En la primera etapa (2000), asistieron: 22 profesores de las Américas y 80 delegados de las Américas, incluyendo delegados de Uruguay, Argentina, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Honduras. El instituto tuvo una duración de una semana, incluyendo un trabajo de seguimiento en la aplicación de lo aprendido.

Complementando los cursos con

publicaciones difundidas a nivel de las organizaciones participantes. La actividad del ISFA 2000, ha permanecido a lo largo de todo el año, apuntando al fortalecimiento interno y del interior del país, en este cometido se han capacitado más de 300 personas de Montevideo y del interior del país.

#### ISFA 2001.

El ciclo ISFA 2001, se realiza en el marco del proceso de construcción de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo, Discriminación Racial, Xenofobia y Formas Conexas de Intolerancias. Por tanto nos encuentra en un momento particularmente importante para el Movimiento Negro Continental.

Nos enfrenta al desafío de una participación e incidencia en la Conferencia Mundial, máxime a la luz de los logros resultantes de la intervención de las organizaciones afrodescendientes en la Conferencia Regional de Santiago, con una de las declaraciones más contundentes por parte de los Estados. La que no hace más que recoger las propuestas de los movimientos afrodescendientes en cuanto a su manejo en el contexto continental.

Lo que se vió favorecido por la presencia de diferentes instrumentos de interacción y coordinación como lo es la Alianza Estratégica de Organizaciones Afrodescendientes y la Red de Organizaciones Afrodescendientes de las Américas.

En este accionar en la tarea de incidir, dialogar y generar propuestas en el proceso a Durban y durante la Conferencia, es indudable que el rol fundamental desempeñado por el Instituto Superior de Formación Afro. El que permitió generar instrumentos de fortalecimiento institucional para el mejor desempeño en el trabajo de lobby y advocacy, así como en la coordinación de propuestas.

**Instancia donde los jóvenes**

**afrodescendientes han desempeñado un rol destacado, siendo incorporados en Durban 2001, al Comité Internacional de Jóvenes, organismo creado por Naciones Unidas, en el proceso de la III Conferencia.**

#### Desafíos del ISFA 2002.

A los objetivos generales y permanentes del ISFA, en este año se hace especial hincapie en:

\*incentivar los ámbitos de acción donde los jóvenes provenientes de las organizaciones afrodescendientes, puedan a través de la capacitación generar incidencia social, política, económica, instrumentando propuestas a sus respectivos estados.

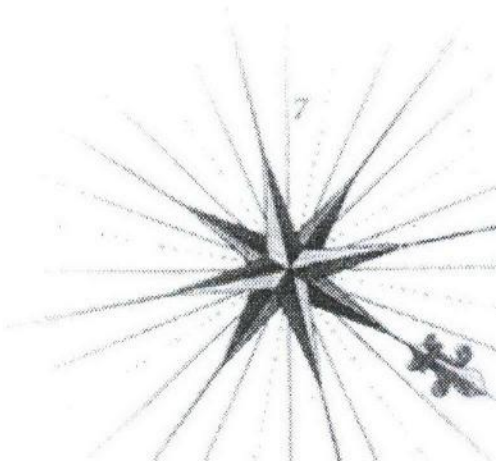
\*fortalecimiento institucional

\*dar seguimiento a las resoluciones de la III CMCR.

\*diseño de políticas públicas a nivel de las Américas, fundamentalmente en el plano: educativo, laboral, investigativo.

\*diálogo con los estados

\*creación de redes a nivel de la sociedad civil.



*Asunción del  
Paraguay*

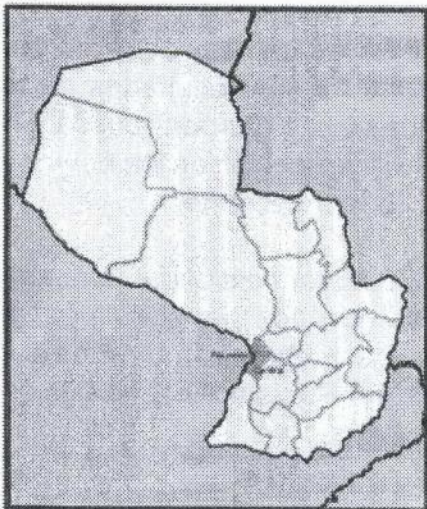
# ENCUENTRO DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS



*Encuentro de Asunción*

**CONOSUR**

ARGENTINA, BRASIL, CHILE, PARAGUAY, URUGUAY.



PROTOCOLO\* DE COMPROMISOS DE CAM-  
BA CUA EN EL MARCO PREPARATORIO DE  
LA CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RA-  
CISMO, LA DISCRIMINACION, LA XENOFOBIA,  
CONVOCADA POR LAS NACIONES UNIDAS.



Los representantes de las entidades no-gubernamentales de afrodescendientes y pueblos indígenas de Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile, Brasil, presentes en la Comunidad Negra de Paraguay denominada Camba Cua y abajo detallados, acuerdan los siguientes compromisos.

Reafirmamos la Alianza Afrolatinoamericana y Caribeña, creada en San José, Costa Rica, en setiembre del año 2000, como una articulación de entidades no-gubernamentales de afrodescendientes dotada de legitimidad para representar, defender los intereses de los afrodescendientes del Continente Americano y del Caribe en el proceso preparatorio de la Conferencia Mundial contra el Racismo convocada por las Naciones Unidas para Durban en Sudáfrica;

Reconocemos los avances conquistados durante el Foro de entidades no-gubernamentales y la Consulta a los Estados Americanos, realizados en Santiago de Chile los días 01 y 07 de diciembre, en especial el reconocimiento de la esclavitud como crimen de lesa humanidad y el deber moral, ético y económico de los Estados de reparar los daños y sus consecuencias,

Dejamos constancia de nuestra preocupación por los resultados de la reunión interseccional realizada en Ginebra los días 06 al 09 de marzo, coordinada por la Alta Comisionada, que abusiva y arbitrariamente omitió el tema de los afrodescendientes del proyecto de declaración y plan de acción para la Conferencia Mundial en Durban,

Decidimos convocar la Alianza Estratégica

Afrolatinoamericana y Caribeña para reunirse los días 23 y 24 de abril en Caracas, Venezuela,

Decidimos, en el marco preparatorio de la Conferencia Mundial, incentivar la organización de los jóvenes afrodescendientes, proporcionándoles condiciones físicas y materiales para afirmar sus reivindicaciones y particularidades,

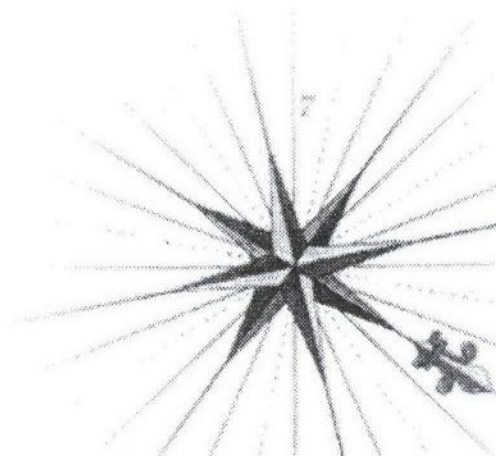
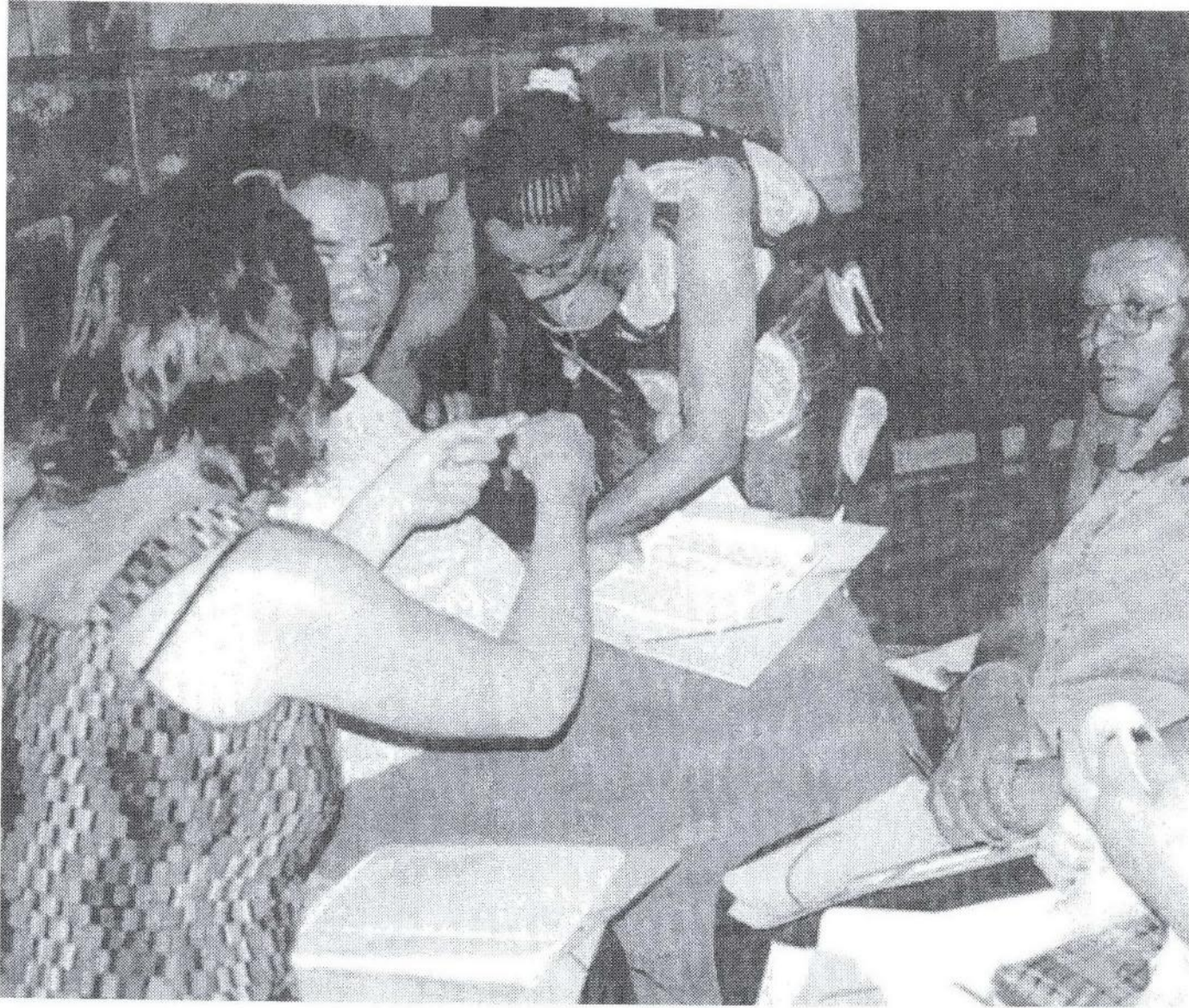
Acordamos la realización de una Mesa afro-indígena los días 07 y 08 en Chile, en la ciudad de Arica, con la finalidad de construir una plataforma de consenso rumbo a la Conferencia Mundial,

Decidimos incentivar y apoyar a las mujeres afrodescendientes,

Exigimos que el plan de Acción de la Conferencia Mundial en Durban, sea un Instrumento fundamental de combate al racismo, la discriminación, debiendo para eso contener medidas concretas, olvidadas por los Estados, organismos Internacionales de Financiamiento y entidades Internacionales de Derechos Humanos, que beneficien directa e indirectamente a los afrodescendientes.

Afirmamos previamente un acuerdo de monitoreo conjunto de los resultados de la Conferencia Mundial en Durban, buscando darles efectividad y aplicación en los Estados Nacionales que formamos parte.

Saludamos a nuestra ancestralidad africana en las Américas que nos permitió llegar a Camba Cua para luchar por dignidad y desarrollo contra el Racismo y la exclusión social.



*Ginebra*

*Suiza*

# **ALIANZA DE AFRODESCENDIENTES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE**

---

**Declaración General ante la Segunda  
Prepcom**

**De la Conferencia Mundial contra el Racismo,  
la Discriminación Racial, la Xenofobia y  
las Formas Conexas de Intolerancia.**

**Palacio de Naciones Unidas, Ginebra, 29 de  
mayo del 2001.**

**Estamos acá para afirmar nuestra voluntad y compromiso con una lucha frontal y decidida contra el racismo. Nadie más interesado que los afrodescendientes en que los flagelos, objeto de esta Conferencia, sean eliminados. En el camino de avanzar en esa dirección, creemos fundamental la participación nuestra en la adopción de todas las medidas suficientes, necesarias y oportunas para lograrlo. Queremos expresar que la manera como se han organizado los trabajos en esta Preconferencia, no ha sido muy afortunada en facilitarnos la participación**

**En aras de la consideración e inclusión de todas las víctimas de los temas objeto de la Conferencia Mundial, no podríamos olvidar que cada uno tiene sus especificidad. Para nosotros, en este proceso de la Conferencia debe, en la Declaración como en el Plan de Acción, existir un apartado referido a los afrodescendientes, que hemos sido hasta ahora, invisibles entre los invisibles, en el que se consideren y oriente la adopción de medidas relacionadas con políticas públicas correctivas por parte de los estados, políticas de desarrollo, políticas específicas para mujeres afrodescendientes y africanas, el racismo ambiental, los nexos entre racismo y pobreza, reformas a los sistemas legales nacionales e internacionales, la discriminación múltiple, las prácticas racistas en el sistema penal.**

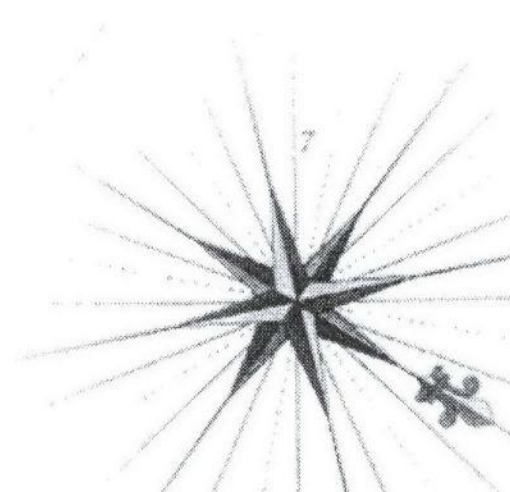
De otro lado es para nosotros básico y trascendental el reconocimiento de las bases económicas del racismo, la condena de la trata transatlántica como un crimen de lesa humanidad, la condena al colonialismo como origen de muchas de los problemas y preocupación que hoy debemos enfrentar y resolver en el mundo y la reparación de los daños que hemos sufrido a lo largo de estos cinco siglos. Solo estos, que son más que aspectos

formales o simplemente políticos, constituyen para nosotros posibilidades reales de no repetición.

Esta Conferencia y su proceso posterior, tienen que despejar el camino para que nuestros **renacientes** y los hijos de todos los demás, no tengan que volver a pasar por lo que nosotros hemos pasado y sufrido. Para que esto sea posible es necesario que exista voluntad y acción política de parte de los estados y un compromiso, no-solo en este proceso de discusión y adopción de una Declaración y de un Plan de Acción, sino en la realidad.

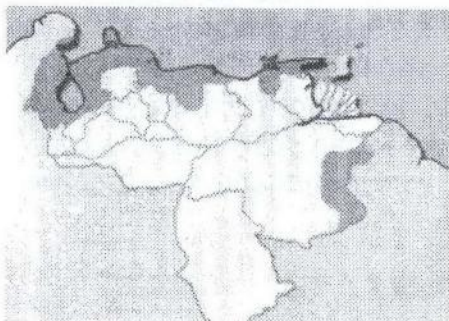
Y eso es lo que queremos demandar de ustedes

Gracias



*Petare*  
*Venezuela*

# REUNIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA AFROLATINOAMERICANA Y CARIBEÑA, CELEBRADA EN PETARE, VENEZUELA



*23-24 de abril de 2001*

## **Declaración:**

Los líderes de la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña, en camino a la Conferencia Mundial Contra el Racismo, se han autoconvocado en la República Bolivariana de Venezuela, bajo el auspicio de la Municipalidad de Sucre, con la particular coordinación de la Dirección de Cultura de este Municipio, y afirman los siguientes compromisos y acuerdos:

1 - Reafirmamos los compromisos asumidos en la declaración de San José de Costa Rica, que dio origen a la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña, rumbo a la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación racial, la Xenofobia y formas conexas con la Intolerancia.

2 - Definimos la Alianza como un pacto en instituciones nacionales, transnacionales, redes nacionales y transnacionales, cuyo objetivo principal es aglutinar a los líderes afrodescendientes para que, de forma colectiva, actúen coordinadamente bajo una dirección política cuya meta a de ser la construcción de resoluciones a incluir en la Declaración y Plan de Acción de la Conferencia Mundial, que será aprobada en Durban, Sudáfrica, que beneficien directa e indirectamente a los afrodescendientes, en particular a las mujeres afrodescendientes.

3 - Entendemos por afrodescendientes a todas las personas descendientes de africanos nacidos en la diáspora por la trata esclavista, persecución política, emigraciones forzadas por la crisis económica, etc.

4 - Reconocemos como marco histórico del continente americano la Declaración y Plan de Acción aprobada por los Estados en Santiago de Chile, en oportunidad de la Conferencia Regional en preparación de la Conferencia Mundial, donde se reconoce las consecuencias de la esclavitud, la exclusión, la desigualdad racial, que recaen sobre los afrodescendientes del continente.

5 - Nos preocupa profundamente la exclusión del capítulo referido a los afrodescendientes en el proyecto de Declaración y Plan de Acción elaborado en la primera reunión interseccional, 6 al 9 de marzo próximo pasado, por considerarlo un tema de interés regional.

6 -Por tanto, llamamos la atención, enfáticamente, para que la Conferencia Mundial cumpla los objetivos pautados en su convocatoria según reza la resolución 52/111/1997.

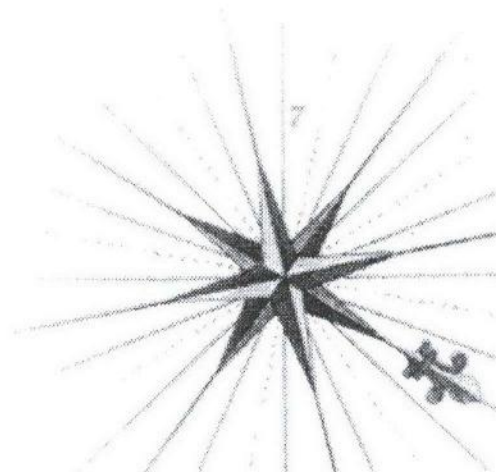
7 - Vemos con profunda preocupación y llamamos la atención de los estados involucrados que hacen oídos sordos a los requerimientos de los pueblos, a la sociedad civil y a los organismos internacionales, sobre la persistencia de falta de solución a temas tan vitales como el Conflicto de Vieques, Puerto Rico y el Genocidio de los pueblos afrodescendientes que se produce a diario en Colombia, materializado a través del desplazamiento de cientos de miles de seres humanos que arriesgan sus vidas a diario y soportan de forma permanente la amenaza





de pérdida de sus territorios ancestrales. Llamamos la atención sobre le Plan Colombia que amenaza ratificar estas situaciones.

8 - Por lo tanto la Alianza reafirma su apoyo a la resolución de Carolina, Puerto Rico y a la Declaración de Santiago en torno al conflicto de Vieques, Puerto Rico con la Marina de los Estados Unidos

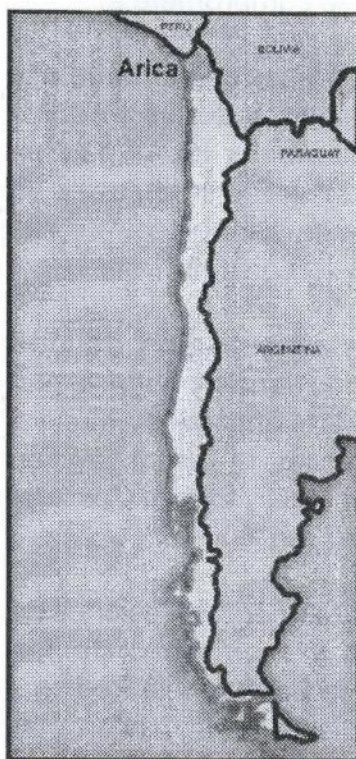


*Arica*

*Chile*

# REUNIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS

## *Acuerdo de Arica*



### *Instalación de la Mesa de Diálogo de Pueblos Afrodescendientes e Indígenas de las Américas*

III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y Otras Formas de Intolerancia

En el marco del proceso preparatorio de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y Otras Formas de Intolerancia, nos reunimos en Arica, Chile el 8 de junio de 2001, representantes de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de las Américas para conformar la Mesa de Diálogo de Afrodescendientes e Indígenas.

## **PREAMBULO**

- Los Pueblos Afrodescendientes e Indígenas de América han sido históricamente víctimas del racismo y de la discriminación racial, práctica que ha ocasionado una marcada exclusión económica política y social, esto es resultado de la conquista, esclavitud, colonialismo y formas de servidumbre.
- Las organizaciones de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en el proceso de la III Conferencia Mundial contra el Racismo consideran prioritario conformar estrategias comunes para la decidida acción del combate contra el racismo y la discriminación racial.
- Nuestros gobiernos y estados no han querido reconocer a los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes como sujetos de todos los derechos humanos.
- Reconocemos la relación histórica que han vivido los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes con la naturaleza y que a pesar de ello son las principales víctimas de las acciones que generan un impacto ambiental negativo y afectan la calidad de vida.
- Reconocemos a las mujeres indígenas y afrodescendientes como sujetas de todos los derechos de humanas, como actoras políticas responsables de su propio destino y co responsables en igualdad de condiciones del desarrollo de sus pueblos.
- Reconocemos que la/os jóvenes afrodescendientes e indígenas sufren

el racismo de manera agravada y que han sido discriminada/os, excluida/os, marginalizada/os de los espacios de decisión, participación activa y ejercicio de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales..

- Reconocemos el valor y la diversidad de las culturas y el patrimonio de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en la construcción de las sociedades de las Américas
- Los estados deben promover el desarrollo de legislaciones, políticas y programas para reconocer los derechos de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes a sus tierras ancestralmente habitadas y recursos naturales.

El Acuerdo de Arica se compromete a:

1. Profundizar los lazos de hermandad y solidaridad histórica de los Pueblos Afrodescendientes e Indígenas en miras a la construcción de espacios de diálogo donde se diseñen estrategias para el desarrollo conjunto.
2. Promover la elaboración de una estrategia de incidencia y negociación conjunta hacia la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y formas Conexas de Intolerancia.
3. Impulsar en las Américas acciones de seguimiento y monitoreo de los resultados de la Conferencia Regional de las Américas y de la III Conferencia

en Durban.

4. Realizar en los próximos dos años una conferencia de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes para evaluar los alcances del proceso.
5. Promover el diálogo intersectorial en nuestros respectivos países.
6. Participar en el Caucus Latinoamericano en la III Conferencia
7. Instalar un Caucus de Pueblos Afrodescendientes e Indígenas en la III Conferencia.
8. Realizar en Durban un Seminario de Pueblos Afrodescendientes e Indígenas en el marco de la III Conferencia Mundial.
9. Realizar en Durban un Foro de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes en el marco de la III Conferencia.
10. Realizar en Durban un Foro de Jóvenes Afrodescendientes e Indígenas en el marco de la III Conferencia Mundial contra el Racismo.

## **ACUERDO DE ARICA.**

### **Instalación de la mesa de diálogo de los pueblos Indígenas y Afrodescendientes de las Américas.**

III Conferencia Mundial Contra el Racismo, Sudáfrica 2001.

**En la ciudad de Arica, la Fundación Oro Negro – Chile integrante de la Alianza Estratégica de Afrodescendientes de las Américas y representantes de los pueblos indígenas de Chile, Uruguay, Perú, Argentina, Brasil, Paraguay nos reunimos para conformar la Mesa de Diálogo afroindígena en el marco de la III CMCR/ ONU.**

Los pueblos Afrodescendientes e Indígenas de América han sido históricamente víctimas del racismo y de la discriminación racial por su acción práctica ha ocasionado una marcada exclusión económica, política y social siendo la pobreza y el analfabetismo resultante de los siglos de exclusión y discriminación.

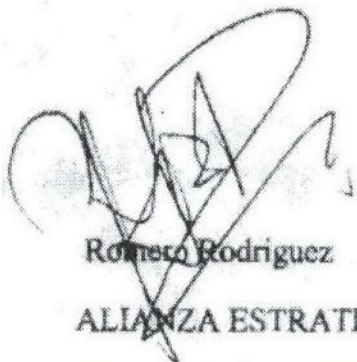
Las organizaciones de Afrodescendientes e Indígenas, en el proceso de la CMCR han visto como prioritario conformar instrumentos comunes para la decidida acción del combate contra el racismo y la discriminación. En este se ha establecido conformar una mesa de diálogo que se constituye a partir de hoy en un espacio en el cual los Afrodescendientes e Indígenas de América se comprometen a promover el desarrollo y un plan de actividades conjunto hacia la III Conferencia Mundial de la ONU contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y formas Conexas de la Intolerancia, así como también

generar un monitoreo y seguimiento a las resoluciones que emanen de la III CMCR, evento de importante trascendencia para el combate del Racismo contra nuestros pueblos.


El acuerdo de Arica se compromete a:

- 1- Profundizar los lazos de hermandad y solidaridad histórica de los pueblos Afrodescendientes e Indígenas de América en miras a la construcción y fortalecimiento de espacios de diálogo donde se diseñen estrategias para el desarrollo conjunto.
- 2- Promover la elaboración de una plataforma conjunta hacia la III CMCR e impulsar acciones posteriores de seguimiento.
- 3- Realizar en el transcurso de los próximos 2 Años una conferencia de pueblos afroindígenas y actividades encaminadas a consolidar nuestras relaciones.
- 4- Reunirse el 7 de junio de 2002 en la ciudad de Arica para fortalecer los compromisos asumidos en el presente acuerdo.
- 5- Promover el diálogo intersectorial en nuestros respectivos países conformando redes y articulaciones donde las organizaciones e instituciones de nuestros pueblos sumen sus voces y propuestas.

Con el compromiso de promover el cumplimiento de los objetivos trazados en el presente documento suscribimos el acuerdo de Arica en representación de los países a autoridades estatales.



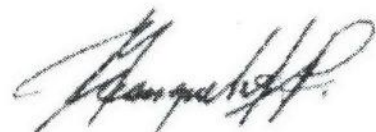
Romero Rodriguez  
ALIANZA ESTRATEGICA  
DE AFRODESCENDIENTES



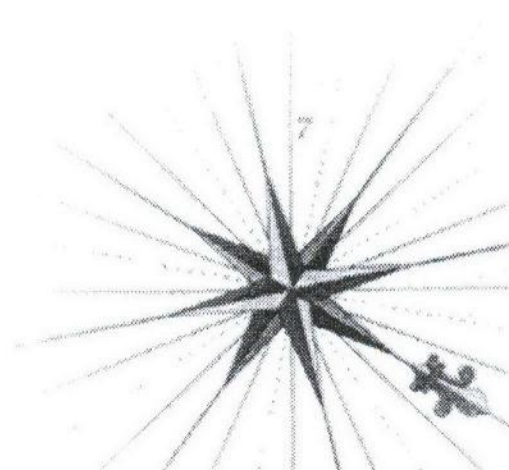
Patricio Zapata Valenzuela  
INTENDENTE REGION  
DE TARAPACÁ



Sonia Salgado Henriquez  
FUNDACION ORO NEGRO



REPRESENTANTE DE PUEBLOS  
ORIGINARIOS



*Montevideo*

*Uruguay*

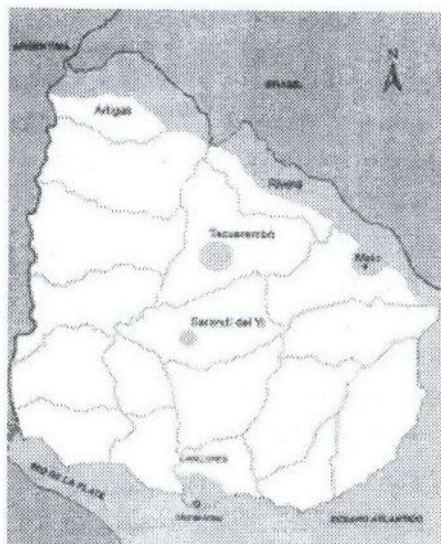


# CONSULTA DE MONTEVIDEO



*27 de julio de 2001*

**RECOMENDACIONES Y LINEAS DE ACCION  
PARA LA PARTICIPACION EN LA III  
CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL  
RACISMO  
(Ginebra y Durban)**



Las organizaciones pertenecientes al Caucus Latinoamericano y del Caribe, convocadas por la Alianza Estratégica en Montevideo, Uruguay, el 27 de Julio del 2001 proponen los siguientes lineamientos:

1. Nos une una perspectiva de lucha contra el racismo, que quiere hacer de esta Conferencia Mundial efectivamente una oportunidad histórica de reivindicación y compromiso de reparación a las víctimas del flagelo racista. En ese sentido, alertamos contra las postergaciones y dilataciones. ¡Durban ahora, sin corchetes!

2. El "Caucus" Latinoamericano y del Caribe es un espacio de coordinación política y coincidencia programática de diferentes organizaciones, movimientos, procesos y pueblos de América Latina y el Caribe, abierto al aporte y participación de todos(as) aquellos(as) que trabajan en la misma dirección y constituido en torno a la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Xenofobia, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia.

3. Asumimos los acuerdos logrados en la Conferencia Ciudadana de las ONG y la Declaración y Plan de Acción de la Conferencia Regional de los Estados en Santiago de Chile, de Diciembre del 2000, como la base de nuestros planteamientos. Subrayamos que dichos acuerdos constituyen un compromiso ya aceptado y que obliga a los Estados a su implementación inmediata en nuestra región, así como su reafirmación y defensa por el Grupo Latinoamericano y del Caribe, GRULAC, en la Conferencia Mundial. Tales acuerdos son innegociables, porque están validados y legitimados por todos los gobiernos y la sociedad civil de las Américas.

4. Declaramos que la esclavitud y otras formas de servidumbre constituyeron y constituyen Crímenes de Lesa Humanidad, porque conllevaron el etnocidio, la desaparición forzada, la tortura, las ejecuciones extrajudiciales y los trabajos forzados, amparados en el colonialismo y la ideología racista.

5. Las secuelas de estos crímenes que persisten en nuestras sociedades, hacen todavía más exigible la reparación a los(as) descendientes de las víctimas por los males de carácter cultural, demográfico, económico, político, social y moral que ha causado la trata transatlántica de esclavos, y *otras formas de servidumbre de las personas de origen africano y sus descendientes y los pueblos indígenas de las Américas*

6. Reafirmamos el derecho de estos pueblos a determinar la forma y manera que adoptará dicha reparación. En todo caso, ésta debería efectuarse en forma de políticas, programas y medidas a adoptar por parte de los Estados que se beneficiaron materialmente de tales prácticas y deben tender a corregir el daño económico, cultural y político infligido a las comunidades y pueblos afectados.

7. Llamamos la atención sobre la persistencia del racismo estructural o institucional, que sistemáticamente excluye y margina a indígenas, afrodescendientes y emigrantes, especialmente mujeres, de los beneficios del desarrollo particularmente en los campos de la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y la participación ciudadana<sup>1 2</sup> (Conferencia Ciudadana, Santiago)

8. Denunciamos la Globalización racista, que concentra la pobreza, la exclusión social y la contaminación en los territorios y lugares en donde habitan los pueblos Indígenas y Afrodescendientes.

9. Llamamos la atención sobre los efectos negativos de la intervención y la militarización de América Latina y el Caribe, en especial de los territorios habitados por Afrodescendientes y Pueblos Indígenas, que producen un número creciente de desplazados internos y refugiados.



10. Instamos a los Estados a que incorporen a la mujer en sus esfuerzos para erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia, en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles. A que adopten medidas concretas para incluir las cuestiones relativas a la raza y al género en los aspectos del Plan de Acción, en particular en lo que respecta a los programas y servicios de empleo y a la asignación de recursos.

11. Reafirmamos nuestra decisión de dar participación real de los y las jóvenes en los procesos de la Conferencia Mundial, prestando especial atención a las nuevas manifestaciones de racismo que les afectan, tanto en el diseño como en la puesta de en marcha de estrategias con perspectiva de futuro y de políticas públicas que eviten la exclusión y la criminalización presente en nuestra sociedad.

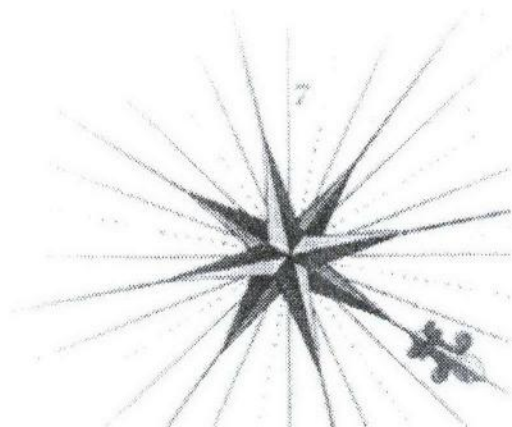
12. Manifestamos nuestra alta valoración de la Mesa de Diálogo Afro y indígena como espacio necesario de convergencia durante la Conferencia y posteriormente a ella.

13. Adherimos y apoyamos al Caucus de Pueblos Indígenas, al Foro Mundial de las Organizaciones Africanas y Afrodescendientes, al "Caucus" de Africanos y Afrodescendientes, al "Caucus" de Mujeres Africanas y Afrodescendientes, así como también al "Caucus" de Juventud. Así mismo, apoyamos las iniciativas de las organizaciones Afro Latinoamericanas residentes en los Estados Unidos y Canadá.

Montevideo, 27 de julio de 2001.

<sup>1</sup> El racismo institucional y estructural se manifiesta en las leyes, políticas y prácticas de gobiernos, instituciones, organismos públicos y empresas afectando de forma desproporcionada a las comunidades marginadas. [TD] (ONGS- Durban)

<sup>2</sup> Observamos que la pobreza es asociada generalmente en forma estrecha con el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, y que estas prácticas, que agravan la condición de pobreza, marginalidad y exclusión social de individuos, grupos y comunidades (GOBIERNOS SANTIAGO)



*Buenos Aires*  
*Argentina*

# ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFRODESCENDIENTES (CONO SUR) EVALUACIÓN DEL PROCESO DE LA III CMCR.



**DIA 27de octubre/ 2001.**

**Reunión en la Ciudad de Buenos Aires-  
Argentina**

## **Participantes:**

**Argentina:** Miriam Gómez Sociedad Caboverdiana, Carmen Platero-Comedia Negra, Mario Silva-Mundo Afro Argentina.,  
**Paraguay:** Silvia Diaz de Comunidad Kamba Cua.

**Chile:** Sonia Salgado de Fundación Oro Negro

**Uruguay:** Amanda Espinoza, de ACSUN; por Mundo Afro Romero Rodriguez Director General de la Organización, Claudia de los Santos, Programa Mujer, Jeaninne Vera, Coordinadora regional, Luisa Casalet Proyecto y Cooperación y Néstor Silva, Director Adjunto de la Org. Mundo Afro.



En cuanto al resumen de los compromisos asumidos son:

- Formación de comisiones nacionales de seguimiento por países con la mayor participación de la sociedad civil.
- La Conformación de la Mesa interagencial del Cono Sur
- Creación de I Banco de Datos- mapeo de las comunidades afrodescendientes del cono sur.
- Conformación de mesa jurídica del mercosur integrada por los equipos de abogados de cada organización afro de la región sur
- Impulsar una comisión de resolución de conflictos.
- Romero Rodríguez conducción política cono sur
- Participación en eventos continentales e internacionales con opiniones como alianza del cono sur.
- Generación de proyectos para el desarrollo y subvención de actividades del plan de acción.
- Ejecución y seguimiento del Proyecto de implementación de políticas educativas, con el proyecto Banco Mundial, generando la primera experiencia piloto en materia de implementación en la educación en forma interactiva, con participación de Argentina, Paraguay y Chile en la ciudad de Montevideo. Una vez finalizada esta parte de la reunión se dio un informe sobre el número de delegados participantes a Durban con el informe económico financiero, contando con amplia aprobación.

## CONCLUSIONES

Las principales conclusiones acordadas luego de la evaluación de Durban fueron las siguientes.

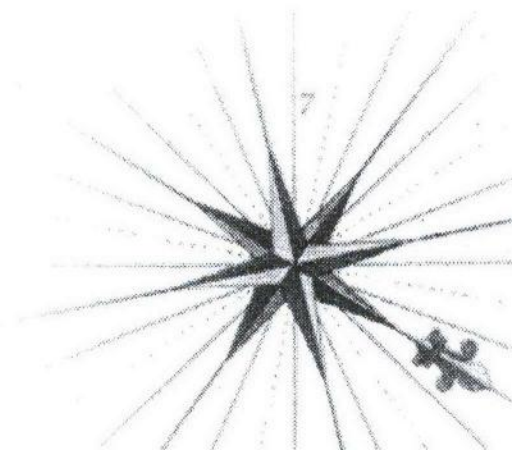
1. Continuar con un trabajo de fortalecimiento de las organizaciones afrodescendientes del cono sur de América.
2. Para esto es necesario el fortalecimiento institucional de cada una de las organizaciones respaldándonos entre sí y generando un plan de acción que implique el rápido y efectivo desarrollo de la región.
3. Instrumentación a partir del ISFA (Instituto Superior de Formación Afro) de cursos de capacitación en el ámbito de jóvenes, mujeres, introduciendo análisis de la situación geopolítica.
4. Cursos de capacitación y formación en el ámbito de todos los países de la región sur.
5. Cursos de diseño de proyectos y cooperación internacional
6. Cursos de jóvenes incluyendo advocacy y lobby.
7. Incidencia en los diálogos nacionales y formación de comisiones de seguimiento en cada uno de los países de la región.
8. Conformación de una interagencial, pudiendo dialogar y hacer nuestros planteos a los organismos multilaterales.
9. Impulsar el ingreso de nuevas organizaciones de afrodescendientes a partir de una reglamentación clara, que favorezca un trabajo de cara al desarrollo y al crecimiento.
10. Conformación de un Banco de Datos de diferentes comunidades, su ubicación y sus planes, conformando una idea cada vez más completa del capital social con el que

contamos.

11. Conformación de una mesa de juristas integrada por los equipos de abogados de las diferentes organizaciones afrodescendientes de la región.
12. Clara presencia de un coordinador político de la región cono sur.
13. Presencia de referentes locales aunando esfuerzos con el coordinador regional del cono sur.
14. Implementación de diferentes programas y búsqueda de fondos para ser posible este plan de acción 2001-2002.
15. Generar intercambio culturales constantes entre las regiones del cono sur, difundiendo el trabajo de artistas, pintores, etc.
16. Trabajo con migrantes afrodescendientes, especialmente radicados en Argentina, originarios de Uruguay, coordinando esfuerzos con las diferentes organizaciones de ese país, y por Uruguay por intermedio de ACSUM y MUNDO AFRO.
17. Inicio de experiencias en programas pilotos con organismos multilaterales, para la reformación e implementación de nuevas políticas, por ej, en el ámbito educativo con participación del cono sur.

Octubre 2001.

Buenos Aires-Argentina.



*Río de Janeiro*  
*Brasil*

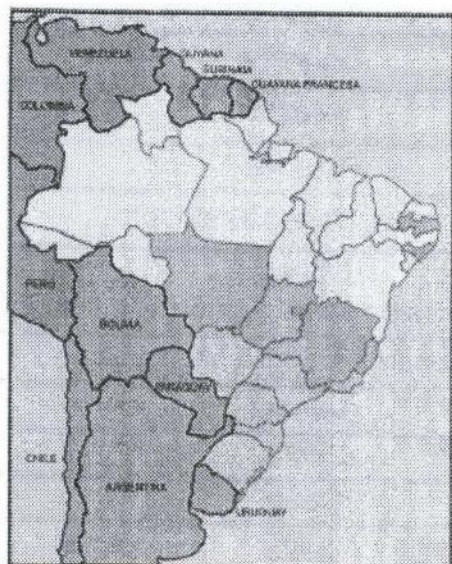


# PACTO DE RÍO DE JANEIRO



## *Alianza Estratégica de Afrolatinoamericanos y Caribeños.*

*Junio/2002*



**Doc: 01/jun02-Alianza.**

**De:Secretaria Operativa- Mundo Afro- Uruguay  
Para: Dirección de la Alianza.**

**Asunto:Encuentro de Organizaciones Funda-  
cionales de la Alianza - Río de Janeiro- Brasil.  
Primer Borrador/relatorio**

**Fecha: 25 de Junio /02.**

<b>Nombre</b>	<b>País</b>	<b>Organización</b>
Beatriz Ramírez	Uruguay	Organizaciones Mundo Afro Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Caribeñas
Doris García	Colombia	Amuafro
Oswaldo Bilbao	Perú	Cedet
Mónica Carrillo	Perú	Lundu
Romero J. Rodríguez	Uruguay	Organizaciones Mundo Afro Coordinación Política de la Alianza
James Early	USA	Grp. Negros de Usa
Jeaninne Vera	Uruguay	Organizaciones Mundo Afro Red de Jóvenes Afrodescendientes
Luisa Casalet	Uruguay	Organizaciones Mundo Afro
Iradj Eghrari	Brasil	Comunidad Bahai'
Carlos Rosero	Colombia	Proceso de las Comunidades Negras
Epsy Campbell	Costa Rica	Mujeres Afrocostarricenses Red de Mujeres Afro Latinoamericanas y Caribeñas
Clodoaldo Arruda	Brasil	Geledés
Luciana	Brasil	Ceap
Suelí Carneiro	Brasil	Geledés Coordinación Política
Solimar Carneiro	Brasil	Geledés
Nilza Iraci	Brasil	Geledés
Lucila Beato	Brasil	Geledés
Juan Pedro Machado	Uruguay	Organizaciones Mundo Afro
Celeo Alvarez Casildo	Honduras	Odeco Coordinación política de La Alianza
Jesús "Chucho" García	Venezuela	Fundación Afroamérica
Erica Pereira	Brasil	Geledés
Lucia Xavier	Brasil	Criola
Ivanir dos Santos	Brasil	Ceap
Monique Camilo	Brasil	Criola

## 1-Introduccion:

En la ciudad de Río Janeiro-Brasil las instituciones miembros fundacionales de la Alianza Estratégica de los Afrodescendientes de las Américas, nos hemos reunidos con el propósito de Evaluar el proceso del trabajo conjunto en torno de la III CMCR comenzado en la ciudad de San José Costa Rica auspiciado por el IDH, en el mes de Setiembre del 2000 a propósito de llevar adelante la articulación de propuestas para la III CMCR..

## 2-Evaluacion del Proceso.

Por parte de todos los compañeros se evaluó los aspectos positivos y dificultades que presentó el proceso de la III CMCR y la puesta en marcha y articulación de las diferentes propuestas presentadas.

### Aspectos positivos -avances

- Las coincidencias de análisis y la necesidad de actuación coordinada a nivel continental permitió la creación de este instrumento unitario, forjado en la ciudad de San Jose de Costa Rica auspiciado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos que facilitó la discusión entre las diferentes redes, y organizaciones del movimiento negro de América Latina, que dio como resultado el funcionamiento de la Alianza Estratégica de Afrolatinoamericanos y Caribeños.

- El establecimiento de mecanismos de interacción posibilitó el reconocimiento y diálogo de nuestra situación al conjunto del Grupo de Países Latinoamericanos y Caribeños (GRULAC).

- Consideramos que Santiago de Chile marcó el momento de incidencia y coordinación de mayor importancia de los afrodescendientes, logrando marcar las agendas posteriores. Posibilitando en un escaso tiempo un alto nivel de coordinación entre las organizaciones afro de la región, así

como el reconocimiento al movimiento de mujeres afrodescendientes. Se valoró que en esta instancia las organizaciones se han potencializado y la energía puesta convirtió a los afro en protagonistas de primera línea.

La valoración unánime es que las propuestas de las organizaciones afrodescendientes fueron de alto impacto, lo que se recoge en la declaración y plan de acción de Chile, así como la articulación con los respectivos estados.

- En el camino a Durban se destaca la buena planificación que se logró en cuanto a eventos: Encuentros en el Valle del Chota –(Ecuador), la Mesa Afro e Indígena en Arica-Chile, el acuerdo de Caracas-Venezuela, el acuerdo de Asunción- Paraguay, la Consulta de Montevideo-Uruguay, Cumbre Continental de los Pueblos Afrodescendientes (Honduras-La Ceiba), y las conferencias nacionales; que nos permitieron nuclear a diferentes representantes de ésta Alianza y conjugar esfuerzos y líneas de acción. Así como una importante delegación que logró asistir a Durban, nucleando un número significativo de activistas afrodescendientes en Sudáfrica.

- Los diálogos y legitimación de nuestras propuestas con el Banco Mundial, Banco Interamericanos para el Desarrollo, foros parlamentarios (Andino, Centroamérica, y Parlatino) junto a los diálogos con ,OEA, OPS, gabinetes presidenciales de nuestros países, unido a través de las alianzas forjadas con sectores sociales dio como resultado la consagración de medidas eficaces que permitieron significativos avances.

### Debilidades

- Carencia en la confección de los documentos en tiempo y forma durante el período de la conferencia Durban 2001.

- Se visualizó una no buena lectura del concierto internacional, y el rol que podía tener el tema Medio Oriente en el desarrollo de la Conferencia.

- Priorización de las agendas personales o

institucionales sobre la operación de incidencia del conjunto.

- Conflicto interno por liderazgo, dado la generación de poderes hacia adentro y hacia afuera del grupo.

- Falta de análisis acertado y profundo de Santiago de Chile contextualizándolo a nivel mundial, y puntualización de las lecturas políticas.

- Dificultad por las asimetrías en los niveles de desarrollo y fortalecimiento institucionales de las diversas organizaciones afrodescendientes integrantes de la Alianza Estratégica.

- Poco aprovechamiento de los compañeros que fueron parte de las delegaciones oficiales. En parte por el escaso diálogo entre los grupos, y en particular por falla en la coordinación previa fundamentalmente. Así como también una correcta lectura de la agenda y documento de los estados.

- Exceso de confianza con los logros de Santiago unido a una visión "romántica" respecto al relacionamiento con sectores de Africa sin haber procesado un debate en las coincidencias, acrecentado por las dificultades con el idioma y las dificultades de diálogo con el Comité Organizador.

- los jóvenes destacaron la falta de experiencia en estos eventos, pero asimismo destacaron el logro obtenido dentro de la declaración y plan de acción. Posibilitando que tres organizaciones de la Alianza, (Geledes - Mov. Juvenil Afro y Lundu) fueran incluidas ante el Comité Internacional de la Juventud.

### 3- Plan de Accion.

#### -Fortalecimiento Institucional.

Las respuestas a diferentes desafíos han permitido lograr cambios cualitativos y cuantitativos que hoy nos permiten abordar la realidad en toda su complejidad y diversidad. La acumulación de una experiencia de trabajo y reflexión sobre los procesos vividos, nos han permitido ubicar la problemática específica de los afrodescendientes, con una amplia historia de exclusión en los espacios decisorios de la vida política y social de nuestros países. De ahí que para encontrar programas y mecanismos para salir de la situación a la que nos sometieron hace más de 500 años, se requieren organizaciones de afrodescendientes cada vez más fortalecidas en su proceso organizacional. Esto supone contar con una gestión organizativa eficiente, con personal capacitado y capaz de analizar críticamente tanto su propia organización como la calidad e intensidad de los vínculos establecidos con otras instituciones públicas y privadas de la sociedad.

Este fortalecimiento supone el diseño e implementación de programas, propiciando la concertación pública/privada, estimulando el diálogo con la sociedad civil a nivel nacional, subregional e internacional, así como la presencia visible y propositiva en eventos que podamos incidir.

Estas situaciones nos enfrenta a la importancia de las organizaciones afrodescendientes y su fortalecimiento, como protagonistas activos para construir un espacio de iniciativas productivas, sociales, relacionales, de formación profesional y técnica que permita a este colectivo ser un interlocutor receptivo e impulsor de nuevas potencialidades de crecimiento.

#### - Consolidación de Redes Subregionales.

La experiencia obtenida en el proceso de la III CMCR ha permitido articulaciones

innovadoras entre la sociedad civil, gobiernos y organismos de las Naciones Unidas.

Esto ha permitido un enfoque más actual para encontrar soluciones a las comunidades minoritarias.

Acompañando los bloques económicos que se han creado en América Latina y Caribeña (Mercosur- Pacto Andino, Sica, Caricon) estas metas propuestas permitirán analizar y encontrar soluciones integrales a grupos de afrodescendientes transfronterizos, tomando en cuenta que en las zonas localizadas comparten diversas legislaciones nacionales.

- Intervención e Incidencia Mesas de Diálogo subregionales de los Estados (Mercosur, Pacto Andino, Sica, Caricon).

- Intervención e Incidencia en Parlamentos Regionales.

- Intervención e incidencia en las políticas subregionales de desarrollo (BID-BM).

- Impulsar Comisiones de Seguimiento de la Sociedad Civil acerca de las resoluciones de la III CMCR y su interligación con las demás Conferencias y las diferentes redes de la sociedad civil.

- Impulsar el Foro Social Mundial.

- Foro Continental sobre el ALCA- Quito - Ecuador.

- Participación e incidencia en Foro Diplomático de la Sociedad Civil.

- Impulsar las resoluciones emanadas de CODEHUCA.

- Impulsar el Foro por la Democracia y la Cooperación (red Intercontinental Europa- LA)

### - Mesa de Dialogo con las Multilaterales

- Un profundo análisis sobre la continuación de los diálogos con las multilaterales que nos ha permitido determinar nuevos criterios :

- Continuación del dialogo con el cometido de que las Agencias de Desarrollo Bid/ multilaterales aseguren el derecho de participación de los afrodescendientes, en la

implementación y evaluación de los planes y proyectos de desarrollo que las afecta.

- Esta participación debe ser coherente con el proceso de autodeterminación de los pueblos afrodescendientes de todas la subregiones.

- Se procurara que las Multilaterales mejoren la disponibilidad de información sobre los pueblos afrodescendientes, propiciando mapeos ,investigaciones y análisis desde los protagonistas.

También se estableció continuar con:

- Intercambio y Cooperación con Africa.

- Intercambio y Cooperación con Grupos de Minorías Etnicas.

- Intercambio y Cooperación con Pueblos Indígenas.

- Intercambio y Cooperación con Dalits.

- Intervención e Incidencia en la CC.DD.HH- ONU/OEA.

- Intervención e Incidencia en CERD-ONU (minorías, etc.)

- Intervención e Incidencia en CDS-ECOSOC- ONU.

- Gestionar el diálogo con las máximas autoridades del sistema de NN:UU así como las máximas jerarquías de los Estados.

- dar continuidad al dialogo con los países integrantes del GRULAC.

- Estrechar lazos con redes y sectores de la sociedad civil, publico y privado.

- Especialistas en ONU/OEA para el capitulo Afrodescendientes.

Las dificultades que se presentan en el tratamiento a las poblaciones afrodescendientes basado en la escasez de informes sobre la diáspora de las comunidades africanas hacia América Latina , se torna una limitante para profundizar el tratamiento del tema. Lo que ha permitido que los Estados argumentando problemas presupuestales, continúen sus políticas basadas en el desconocimiento.

Para afrontar esta situación acordamos :

- 1- Impulsar la nominación de un relator especial sobre las personas, comunidades y pueblos afrodescendientes y proponer especialistas de la Alianza en todas aquellas instancias y grupos de trabajo que se formalicen.
- 2- Profundizar en el estudio de la Trata de Esclavos y sus consecuencias.
- 3- Seguimiento de las resoluciones de la III CMCR.
- 4- Creación de un banco de datos apuntando a la localización y estado socio económico de nuestras poblaciones.
- 5- Articulación con las demás comisiones y organismos del Sistema de NN.UU.
- 6- Seguimiento de planes de desarrollo y medidas de reparaciones.
- 7- Fiscalización y monitoreo en la atención de los DD:HH.
- 8- Impulsar medidas de acción afirmativa..

## 4 -Colombia

### Campaña Internacional

En el contexto actual de agudización y degradación del conflicto armado en Colombia se hace imprescindible el inicio inmediato de una campaña internacional, mecanismo este para dar mayor visibilidad, solidaridad, y denunciar la situación de desplazamiento y violación del que viven las mujeres, hombres, jóvenes, niños, niñas y mayores de las comunidades afrocolombianas.

Verificar la situación del desplazamiento forzado interno, las violaciones al Derecho Internacional Humanitario que sufren las poblaciones de las comunidades afrodescendientes en Colombia .realizando un seguimiento que, a partir de la sistematización de experiencias y testimonios en las comunidades afectadas por los conflictos, permitirá establecer las violaciones del Derecho Internacional Humanitario, y aportar en soluciones inmediatas.

Se ha establecido que las organizaciones

hermanas afrocolombianas y transfronterizas de Colombia, nos enviaran a la brevedad las informaciones necesarias de las acciones previstas y formas de coordinación.

## 5-Programa y Líneas Estratégicas.

### Líneas Estratégicas de Acción para el avance y Consolidación de las Resoluciones de la III CMCR.

Estas propuestas y recomendaciones están basadas en un proceso de discusión y consultas, aprobados en el Primer Seminario Regional Sobre Afrodescendientes en las Américas –Honduras La Ceiba en el mes Marzo del 2002, organizado por la oficina de la Alta Comisionada de DD:HH y el Grupo de Trabajo de Minorías junto con la Organización de Desarrollo Etnico Comunitario (ODECO-ONECA) integrante de las Redes regionales de América Latina- Organización Negra de Centro América, Red de Mujeres Afrolatinas y Caribeñas, Alianza Estratégica de Afrodescendientes de las Américas.

Hemos tratado de resumir en 12 propuestas básicas que permitirán rencausar el proceso logrado en la III CMCR y tiene el propósito de brindar un aporte para el debate así como también que sea materia de estudio y consideración de las organizaciones comunitarias, nacionales, especialistas del sistema de NN:UU, en el camino de inserción de nuestros pueblos como participantes directos y articuladores de políticas de inclusión.

Advertimos que este conjunto de propuestas tiene una dimensión internacional y una adaptación particular a las condiciones nacionales que a partir de las instancias de seguimiento y monitoreo a las resoluciones de la III CMCR se están realizando.

### Propuestas

\* Instalación de un Grupo de Trabajo para las poblaciones afrodescendientes de las

Américas ONU.

\* Nominación de un relator especial sobre las personas, comunidades y pueblos afrodescendientes en OEA.

\* Declaración del decenio de los pueblos y comunidades afrodescendientes.

\* Foro Permanente de Pueblos y comunidades Afrodescendientes de las Americas.

\* Fondo de desarrollo para las poblaciones y comunidades afrodescendientes.

\* Campaña Internacional Inmediata sobre la situación en Colombia

\* Quilombos, Palenques, (Tierra y territorio )

\* Mapeamiento integral de las tierras y territorio donde ancestralmente habitan los afrodescendientes.

\* Medidas concretas en Decenio de Naciones Unidas para la Educación en la esfera de los DD:HH

\* Derechos- Justicia, Elaboración de Normas en Derecho y Justicia

\* Instalación de Grupos de Trabajo subregional.

\* Minorías y genero

\* Políticas con la variable étnica en Salud.

Obs: Como pudieron ver incluimos un capítulo salud y además proponemos una decimotercer propuesta que sería sobre Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente. Solicitamos opiniones sobre esto para incluirlo.

## 6-Plan de Accion.

- La Refundación de la Alianza nos determina a reafirmar que:

La Alianza estratégica es un Instrumento Político basado en una Plataforma Común (líneas estratégicas) donde nos compro-

metemos a partir de este nuevo Acuerdo - Pacto de Río de Janeiro -a potencializar y dirigir nuestras acciones de forma coordinada hacia el logro de las propuestas estratégicas.

- Lograr el mayor consenso de Unidad estratégica de las organizaciones Afros de la Región, respetando su autonomía.

- Conocer y dar a difusión los programas Institucionales así como sus códigos de ética y funcionamiento.

- Impulsar intercambios y trabajos conjuntos entre las organizaciones integrantes, facilitando el fortalecimiento institucional.

- Impulsar y facilitar; Congresos, Encuentros, Seminarios y talleres Nacionales y Subregionales.

- Impulsar la interligación entre los diferentes Institutos de Capacitación Afro a nivel regional..

- Realizar los esfuerzos para lograr una evaluación regional (Chile+5) sobre la marcha de los resultados de la IIICMCR.

- Realizar los esfuerzos para la participación de org. afrodescendientes en la Cumbre del Desarrollo (Johanesburgo)

- Considerar la viabilización de un Congreso Continental de Organizaciones de los Pueblos y Comunidades Afrodescendientes, en la subregión del Caribe, aconsejándose que se explore la posibilidad de que Haití sea el país anfitrión.

- Campaña Internacional denunciado la situación de Colombia.

- Impulsar a la creación del Foro Permanente de Poblaciones y comunidades afrodescendientes.

- Impulsar Especialistas en Poblaciones afrodescendientes a nivel ONU/OEA.

- Impulsar el fortalecimiento institucional de las organizaciones nacional integrándose a las subregiones.

- Impulsar la participación en equidad de genero y jóvenes.

- Impulsar la formación de Comisiones de Seguimiento de las IIICMCR por país.

- Desarrollar la integración de forma democrática a las demás organizaciones afro de nuestras regiones para conjuntamente impulsar este plan de acción.

- Desarrollar instrumentos de comunicación (pagina Web, Folders, etc., etc.) para información publica.
- Impulsamos la puesta en marcha de una estructura funcional y dinámica que facilite el análisis y ejecución de las propuestas de la Alianza.

## 7 -Integración a la Alianza.

El ingreso de nuevas organizaciones es fundamental para el éxito de nuestras propuestas y la conformación de un eje estratégico común, donde tenga cabida la mayor diversidad de las instituciones de nuestros pueblos y comunidades afrodescendientes.

- Se impulsara la coordinación e integración de acciones comunes a todas aquellas organizaciones que manifiesten su voluntad de participar en la Alianza Estratégica.
- El ingreso a la misma deberá ser tramitado vía carta, o correo electrónico a las coordinaciones sub-regionales, manifestando el apoyo a este documento programatico y sus líneas de acción, haciendo entrega de su programa institucional para que todas las redes y organizaciones estén debidamente informadas.
- Respetar las realidades nacionales y la soberanías institucionales, así como mantener una permanente disposición para la resolución de conflictos.
- Coordinar acciones a nivel subregional.
- Participar en la toma de decisiones, y respetar lo acuerdos alcanzados por las organizaciones integrantes de las subregiones.
- Impulsar una acción estratégica continental basada en el respeto a la diversidad y el cumplimiento de los acuerdos emanados.
- Tener vivamente presente que la Alianza es un instrumento de concertación política en el plano Regional y el factor de la unidad es esencial para atingir las metas propuestas.
- Hemos acordado que los conflictos internos basado en visiones nacionales particulares y

sus dificultades no forman parte de los debates políticos estratégicos de la Alianza.

## 8-Estructura Interna de la Alianza.

Los grupos fundacionales de la Alianza reunidos en Río de Janeiro en Junio de 2002 han resuelto:

- 1- Conformar una Secretaria Operacional Regional. Cuyas funciones serian de coordinación y facilitador de las diferentes instancias orgánicas.
- 2- Conjuntamente con esta Secretaria Operacional se establece una coordinación de corresponsabilidad colectiva teniendo como puntos focales las organizaciones fundacionales. Manteniendo la paridad entre organizaciones mixtas y de genero, siendo retrasmisoras hacia el conjunto de las organizaciones de la Alianza a nivel Subregional.

### Responsabilidades:

- \* *Cono Sur*  
**Org.Mundo Afro-** Secretaria Operacional Regional.  
Sub regiones:  
\* *Brasil.*  
**Geledes-** SP  
**Ceap-** RJ  
\* *Andina.*  
**PCN.**  
**AMUAFROC**  
\* *Centro.America*  
**Centro de Mujeres Afrocostarricenses.**  
**ODECO-Honduras.**  
\* *Caribe.*

Se decide enviar informe y extender invitación y consulta a los miembros y fundadores.

Obs: Las responsabilidades deberán ser refrendadas por las organizaciones integrantes y comunicadas en una plazo no mayor de un mes.

Sobre la duración de las responsabilidades se propone que se establezca en el próximo Encuentro, proporcionando propuestas en este sentido, por medios electrónicos en el dialogo regular de las organizaciones.

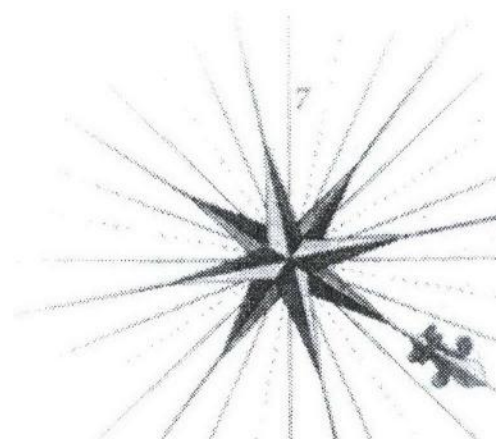


## 9- Conclusiones y Acuerdos Generales Finales.

- \* Validez de la Alianza Estratégica, como instrumento político para impulsar , desarrollar y profundizar políticas públicas, políticas de estados que permitan concretar las resoluciones de la IIICMCR.
- \* Unificar y redimensionar el discurso de la Alianza Estratégica compartiedolo con todos los sectores de nuestras sociedades.
- \* Participación , intercambio constante en el plan de acción y análisis de las estrategias de la Alianza.
- \* Capacitación y fortalecimiento institucional como elemento medular para el desarrollo de las organizaciones afrodescendientes, y la eliminación de los desniveles existentes.
- \* Destinar todos los esfuerzos Institucionales para el logro de los objetivos que contienen este documento comprometiendonos hacer los esfuerzos para el logro de las metas propuestas.

Con la presencia de las organizaciones fundacionales antes mencionada se levanta el pleno resolviéndose indicar a la Secretaria Operacional propuesta (Mundo Afro) redactar lo tratado y enviar copias a las organizaciones focales para su parecer final. Aguardándose los comentarios, teniendo 10 días hábiles para expedirse.

Secretaria Operativa.  
Mundo Afro-Uruguay.  
Alianza Estrategica de Afrolatinoamericanos y Caribeños.  
Junio/2002.



# *Las redes I*

## Las redes 1

# EL PORQUÉ DE LA CONFORMACIÓN DE UNA ALIANZA DE LÍDERES DEL MOVIMIENTO AFRODESCENDIENTE DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

En el proceso de la III Conferencia Mundial contra el Racismo y a propósito de la Reunión en el espacio Afrolatinoamericano y Caribeño facilitado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, líderes afrodescendientes de América Latina y el Caribe deciden asumir un compromiso histórico con los pueblos negros, sistemáticamente excluidos por el racismo estructural, al crear una Alianza Estratégica del Movimiento Negro que garantice el impulso de un proyecto político, una participación efectiva, una presión permanente, la articulación de propuestas y una visibilización de los pueblos.

La Alianza está basada en la UNIDAD y el RESPETO partiendo de la resistencia histórica de los afrodescendientes, de la fuerza ancestral, de la solidaridad y de un compromiso con el desarrollo de los pueblos y comunidades negras

Se constituyó el 30 de setiembre de 2000, en San José de Costa Rica, creando una estructura operativa que garantice la propuesta política. Todas las personas presentes se convirtieron en la base constructiva de la Alianza, la cual queda totalmente abierta a diferentes personas, líderes u organizaciones afrodescendientes se sumen a la iniciativa.

Proponemos que para hacer efectivas las medidas deben satisfacer los siguientes criterios:

- 1 Visibilizar la presencia de las comunidades afrolatinoamericanas y caribeñas como a sus organizaciones.
- 2 asegurar la igualdad y el acceso a todas las instancias y los recursos económicos, sociales, políticos y culturales.
- 3 incorporar perspectivas de género así como el etno racial
- 4 propiciar el empoderamiento y la participación plena de las comunidades afrolatinoamericanas y caribeñas.

## ALIANZA ESTRATÉGICA AFROLATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

La Alianza Estratégica es un instrumento generado en el proceso de construcción de la Tercera Conferencia Mundial sobre Racismo la misma obedece a la necesidad de incidencia en este proceso y a la evolución de los diferentes procesos del Movimiento de Afrodescendiente particularmente de las regiones de Centro América, América del Sur y el Caribe.

Indudablemente constituye uno de los mayores logros estratégicos de este proceso, su incidencia en las reuniones de Santiago de Chile, y en la segunda Pre conferencia de Ginebra así lo evidencian. Estos resultados solo son posible por el grado de madurez y compromiso político de cada una de las organizaciones, dirigentes y militantes, que han participado en el proceso.

Las reuniones de la Alianza en Caracas, Venezuela y en Asunción del Paraguay dieron la oportunidad de realizar análisis de situación

y acordar formas operativas y estrategias políticas para abordar las etapas siguientes hacia la Conferencia, en dos espacios diferentes.

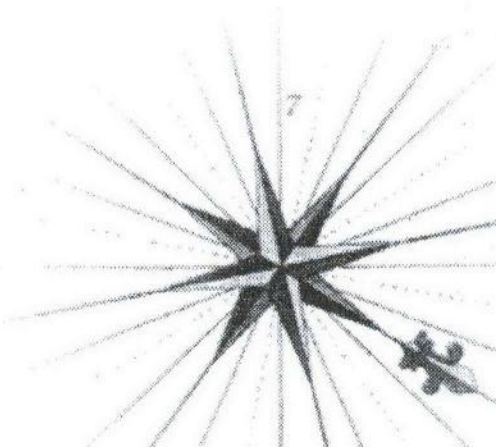
En Caracas se logró la reafirmación de los compromisos adoptados en San Juan de Costa Rica, orientados a sostener una incidencia definitiva en la Conferencias y todas sus instancias preparatorias, desde la perspectiva de los afrodescendiente y con el propósito de capitalizar cada instancias para generar insumos que nos permitieran profundizar la lucha una vez finalizada la Conferencia, basándonos en las actuación de conjunto, cuyos frutos ya fueron evidentes y positivos, en el transcurso de la Conferencia Regional de Santiago de Chile, tanto a nivel de la Conferencia Ciudadana cuanto en la Conferencia de los Estados. Allí trabajó en la perspectiva de logros concretos y pretendiendo la profundización de esta coordinación. Se tomó especial recaudo referido a la Reunión de los afrodescendientes de Europa en Viena, la Interseccional de Ginebra y la Segunda Precom como instancias fundamentales para darle un seguimiento correcto a la preparación de la Conferencia, teniendo como objetivo primario, en cada reunión, la inclusión del tema afrodescendiente en al agenda de la Conferencia Mundial.

Pensando en Durban se propone que las actividades en dichas reuniones fueran utilizadas para actualizar las informaciones, viabilizar la logística, y ajustar los acuerdos políticos necesarios.

Mientras que la reunión de Asunción tuvo un carácter de coordinación subregional, donde se prestó atención en la región del Cono Sur, como área de operación para las instancias posteriores a Durban, aquí también es

fundamental los procesos ya existentes como las Redes de Mujeres y la Red Continental de Organizaciones Afroamericanas, en su regional del Cono Sur.

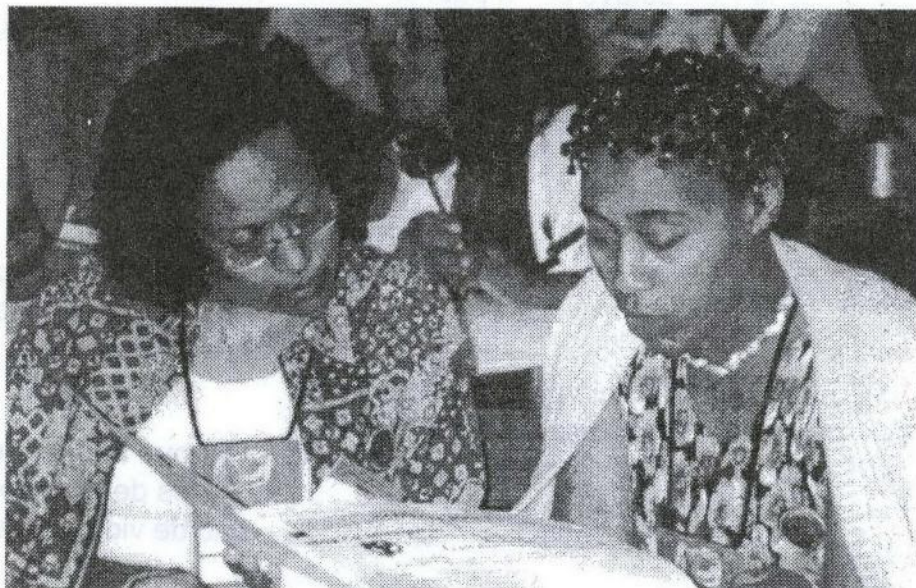
Se pretendió dar un paso adelante en la ampliación de la base social del proceso al incorporar a los compañeros del Movimiento Indígena para llevar con ellos un diálogo en pro de lograr instancias conjuntas, coordinaciones o mesas de diálogo que nos permitieran tener una perspectiva ampliada de la actuación frente a los organismos internacionales y particularmente frente a los estados de la región. La incorporación de los Jóvenes como administrando sus propios espacios en el proceso y la reafirmación de la tarea de red de las mujeres se pueden inscribir dentro de los logros.



# *Las redes 2*

## Las redes 2

# LA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS Y AFROCARIBEÑAS



### HISTORIA DE LA RED

#### Antecedentes

En 1992, como resultado del I Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe se conforma la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas, como la participación de organizaciones y mujeres negras de treinta y tres países de la Región. El Primer Encuentro permite discutir, intercambiar y evaluar la situación de discriminación, violación de derechos humanos, pobreza y subordinación cultural que viven las mujeres negras en América Latina y El Caribe; se concluye que la situación de exclusión sistemática hacia las mujeres afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas es generalizada, por lo que la articulación regional sirve como instrumento estratégico para la búsqueda de soluciones.

El objetivo de la Red es de convertirse en un espacio de articulación del movimiento de mujeres negras de la región y a la vez, ser un instrumento político de reflexión, intercambio, denuncia y propuesta.

Desde 1992 y hasta 1996 la Sede y Coordinación de la Red estuvo en República Dominicana, a partir de 1997 y como resultado del II Encuentro de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas, la Sede pasó al espacio del Centro del Mujeres Afrocostarricenses en San José, Costa Rica.

### OBJETIVOS

- Impulsar la construcción y consolidación de un movimiento amplio de mujeres afrocaribeñas y afrolatinoamericanas que incorpore las perspectivas étnicas, racial y de género. A través de la misma, se pretende propiciar y fortalecer el intercambio y la solidaridad ente organizaciones y mujeres de la diáspora.

- Visibilizar la realidad socioeconómica, política y cultural que vivimos las mujeres negras, la cual nos coloca en una situación de discriminación subordinación, así como a las consecuentes violaciones de nuestros derechos humanos.

- Incidir en las instancias gubernamentales o de Estados que tienen que ver con la elaboración e implementación de políticas públicas, con miras a cambiar el carácter racista que muchas veces subyace detrás de estas y propugnar por un modelo de desarrollo que se sustente en la reafirmación, reconocimiento y el respeto de las identidades étnicas raciales y de género.

- Luchar por el cumplimiento de los convenios internacionales que beneficien directamente a las mujeres negras de Latinoamérica y el Caribe.

### PRINCIPIOS

- No sometimiento, ni injerencia de corte político de cooperantes en la búsqueda de recursos financieros.

- Apoyo a toda medida al impulso de las naciones de la región en pro de mejorar la calidad de vida de las mujeres.

- Lucha por el respeto a los derechos humanos de las mujeres negras.

- Impulso de programas de desarrollo integral de las mujeres afrocaribeñas y afrolatinoamericanas.

- Combate a las políticas neoliberales.

- Democracia participativa hacia lo interno y externo.

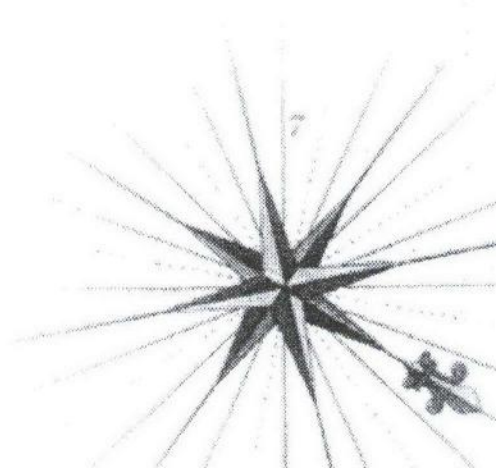
- Presión a los gobiernos y organismos internacionales en el cumplimiento de los acuerdos internacionales que conciernen a las mujeres negras.



- Apoyo a todas las luchas que impulsan las miembros de la Red en los diferentes países de Latinoamérica y el Caribe en cuanto a derechos humanos de las mujeres negras.

- Lucha contra todo tipo de discriminación.

- Apoyo a todos los grupos humanos que son víctimas de agresión.



# *Las redes 3*

### Las redes 3

## RED CONTINENTAL DE ORGANIZACIONES AFROAMERICANAS



La Red de Organizaciones Afroamericanas es un instrumento generado a partir del seno de las organizaciones del pueblo afro en América, respondiendo a una necesidad que se centra en el impostergable propósito de reunificar este pueblo que por muchas razones aún permanece separado. La estrategia colonialista de dividir para controlar, basada en una concepción racista e imperialista, de dominio y explotación del hombre por el hombre, produjo los efectos más nefastos en el pueblo afroamericano, su atomización, geográfica y lamentablemente, también a nivel conceptual.

Al aproximarnos al siglo XX es imprescindible renovar los esfuerzos para lograr que este pueblo, que supera los 150 millones de seres en este continente, encuentre sus propios

métodos para desandar los caminos de la división y generar nuevas rutas a través de la cuales forjar su propio destino. Para ello es imprescindible que:

- 1 - Esos métodos sean autogenerados por el propio pueblo negro
- 2 - Que tengan el suficiente consenso para que permanezca en el tiempo, englobando a todo el espectro del pueblo africano en las Américas.
- 3 - Que tenga la suficiente ductilidad como para que logre una adaptación en las diferentes sociedades en las cuales nos ha tocado vivir.

La propuesta de la Red cumple con estos requisitos.

El pueblo afroamericano se encuentra distribuido a través de todo el Continente. Por lo general ocupa los estratos más bajos de la sociedad en cuanto a sus niveles educativos y su inserción en el mercado laboral se basa en la ocupación de aquellos cargos con muy baja rentabilidad y una gran carga horaria. Esto determina que la incidencia real en los niveles culturales, económicos y sociales sea mínima o inexistente.

La falta de políticas específicas por parte de los Estados y Gobiernos americanos para este pueblo cuyos ancestros trabajaron de forma gratuita durante 200 a 400 años, solidificando las economías que hoy usufructúan otros, remarca una vez más su sentido racista y discriminador, entregándonos a nuestra propia suerte y esfuerzo.

En diciembre de 1994, se reunieron en la ciudad de Montevideo - Uruguay, más de 130

delegados de prácticamente todos los países americanos, representando a más de 50 organizaciones e instituciones que trabajan en función del pueblo negro. Ese seminario, denominado PRIMER SEMINARIO CONTINENTAL SOBRE RACISMO Y XENOFobia, PROGRAMA DE DESARROLLO PARA LOS AFROAMERICANOS, llegó a la conclusión de lo imprescindible e impostergable: generar un instrumento como éste.

### **POR QUE UNA RED ?**

Frente a la dimensión de los problemas que nos afectan y que incidirán pesadamente sobre las actuales y futuras generaciones, sentimos la responsabilidad de organizarnos de una manera dinámica, democrática y positiva a nivel latinoamericano, que permita coordinar las iniciativas en diferentes áreas, con enfoques integrados tanto a nivel local como regional.

La Red procurará reforzar y fortalecer el trabajo de sus miembros en diferentes niveles: Reforzando y capacitando las organizaciones en sus estructuras y en sus posibles formas de desarrollo.

Promoviendo y apoyando proyectos que generen un proceso de transformación en los distintos ámbitos de sus países.

Constituyendo un espacio de coordinación que impulse la cooperación y la solidaridad entre las organizaciones y los pueblos de la región.

A pesar de las dificultades que significaba instrumentar esta Red, fue el propósito de ese grupo realizar todos los esfuerzos posibles para que se concretara.

La Red se basa en los siguientes principios:

- 1 - Relación democrática entre los miembros
- 2 - Sentido de horizontalidad en el relacionamiento
- 3 - Preservación de la autonomía y la autodeterminación de las organizaciones miembros
- 4 - Dinamismo en las acciones conjuntas
- 5 - Apertura para el ingreso, para la discusión y las propuestas.

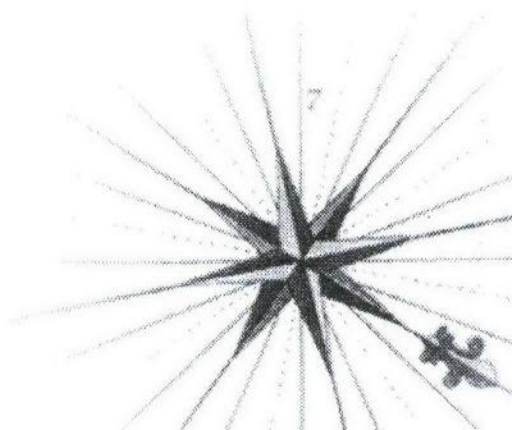
Los objetivos principales son:

- lograr una aproximación de los pueblos afros a través de la comunicación fluida
- el desarrollo de programas conjuntos, basándose en coordinaciones y articulaciones cuyo propósito apunten al desarrollo global de los pueblos.

La instrumentación práctica se basa en la formación de cinco regionales a través del continente, procurando la mayor afinidad y proximidad geográfica y aprovechando las estructuras de los mercados regionales como referencia; cada regional se centra en una secretaria ejecutiva.

Las regionales son:

- 1 - Cono Sur ( Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay)
- 2 - Pacto Andino ( Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela)
- 3 - Centro América ( Belice, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua)
- 4 - Región afroantillana y caribeña
- 5 - Norteamérica.



# *Las redes 4*

Las redes 4

**ONECA**

**CUMBRE CONTINENTAL  
DE LOS PUEBLOS  
AFROAMERICANOS  
FRENTE AL DESARROLLO  
ECONÓMICO POLÍTICO Y  
SOCIAL Y CONTRA EL  
RACISMO Y LA  
DISCRIMINACIÓN**

*La Ceiba Honduras*

*27-30 de noviembre de 2000*

**PREÁMBULO**

Representantes de los Pueblos y Comunidades Afroamericanas presentes en la Cumbre Continental de los Pueblos y Comunidades Afroamericanas, convocada por la Organización Negra Centroamericana – ONECA-, celebrada en la Ceiba Honduras del 26 al 30 de noviembre de 2000 emiten la presente Declaración.

Asumiendo:

1- El derecho irrenunciable de nuestros pueblos Afroamericanos y de todas las personas afrodescendientes de disfrutar de un desarrollo integral individual y colectivo consagrado en los principios, normas y reglas de los instrumentos internacionales relativos a la promoción de los derechos humanos, y en particular la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, así como en las Constituciones y Leyes de todos los países de las Américas.

2- Que es un derecho irrenunciable conducir nuestro destino, definir el tipo de desarrollo que deseamos para nuestras comunidades y pueblos, razón por la cual nos hemos convocado a la presente Cumbre Continental.

3- La responsabilidad histórica de tomar nuestro destino y el destino de nuestros pueblos Afroamericanos en nuestras propias manos, proponiendo a partir de nuestro conocimiento experiencia, perspectiva y necesidades Planes, Proyectos, Programas y Acciones de Desarrollo Integral de corto mediano y largo plazo.

4- La gran cantidad recursos históricos y ancestrales ambientales, productivos y humanos con que cuentan nuestros pueblos y comunidades, muchos de los cuales aún no han sido reconocidos, ni legalizados por nuestros Gobiernos y Estados.

5- El conocimiento ancestral que tienen nuestros pueblos y comunidades para el manejo sostenible y la utilización responsable de los recursos naturales.

6- El rol fundamental de las mujeres Afroamericanas en el desarrollo de nuestros pueblos y comunidades a pesar de que históricamente han enfrentado las peores condiciones, una mayor marginación y una exclusión sistemática.

7- Que el racismo como ideología y la discriminación racial como práctica económica, política, social y cultural es una de las causas más importantes por las cuales nuestros pueblos y comunidades, así como millones personas Afroamericanas se encuentran en la exclusión, la marginación y la pobreza.

8- Que representamos una Nación de más de 160 millones de personas afrodescendientes convirtiéndonos en uno de los grupos raciales y étnicos más importantes de las Américas aunque no seamos en la mayoría de los casos sujetos de los Programas y Planes de Desarrollo Nacionales, ni Regionales.

Reconociendo

1- Que el tráfico trasatlántico de personas africanas libres y la esclavitud de las mismas por más de tres siglos es un crimen contra humanidad, que debe de ser reconocido por el Alto Comisionado de Derechos Humanos, por todas las Naciones del Mundo y por los organismos internacionales.

2- Que el racismo afecta e invade todos los aspectos de la vida de las personas afrodescendientes y que se expresa en la agresión cultural y económica, en la negación e invisibilización y negación de parte de los gobiernos y Estados, en la doble victimización en el sistema legal y la inaccesibilidad al sistema jurídico y de justicia, en el racismo institucional, ambiental y en los medios de comunicación.



3- Que el SIDA y el VIH es una epidemia que está exterminando no solo el Continente Africano sino también nuestras comunidades y pueblos afrodescendientes.

4- Que nuestras organizaciones vienen impulsando un proceso de desarrollo con poco o ningún apoyo financiero y político que parte de la apropiación de los valores históricos que nos obliga a reivindicar condiciones materiales y espirituales consecuente al bienestar que tienen derechos todos los seres humanos.

5- Que en nuestras comunidades existen cada vez más organizaciones externas que pretenden tener una relación de tutoría con nuestra gente y que impulsan proyectos intermediando la cooperación internacional debilitando nuestras organizaciones que no solo cuentan con experiencia y conocimiento sino con cuadros técnicos preparados o capacidad de prepararse. Estas organizaciones no resuelven los problemas estructurales pues dependen para su sobrevivencia de las necesidades de nuestras comunidades.

6- Que la Organización de Naciones Unidas se encuentra en el proceso de realización de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y la Xenofobia y que nuestro Pueblo debe de ser un actor fundamental ya que el Racismo fue tiene como resultado el peor holocausto que ha conocido la historia de la humanidad donde murieron millones de personas africanas.

7- Que el racismo y la discriminación racial tiene un impacto diferenciado en las mujeres que en los hombres. Sus manifestaciones y consecuencias profundizan las precarias condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de las mujeres afrodescendientes.

#### DECLARAMOS

I. Que durante los próximos 20 años estaremos impulsando nuestros planes y programas de desarrollo de acuerdo a nuestra cosmovisión, necesidades y conocimiento y a partir de nuestros recursos.

II. Que los Estados y las Instituciones Internacionales deberán asumir el compromiso

político y financiero de apoyar nuestros planes y programas de desarrollo con el fin de resarcir el déficit de desarrollo que tienen nuestros pueblos y comunidades como resultado de más de cinco siglos de exclusión y marginación. El desarrollo afroamericano y los derechos humanos de afrodescendientes deben de estar incluidos de forma prioritaria en las Agendas de los gobiernos y Estados de las Américas, así como en los Planes Nacionales de Desarrollo.

III. Que estamos comprometidos en impulsar acciones y transformaciones en nuestras organizaciones, pueblos y comunidades, para disminuir y eliminar la brecha de entre mujeres y hombres.

IV. Que todos los países, Estados y corporaciones que se desarrollaron a costa del trabajo y sufrimiento de personas africanas esclavizadas y sus descendientes sean los principales donantes para las acciones de reparación y desarrollo económico de los pueblos y las comunidades afroamericanas.

V. La creación de un Fondo Regional que promueva a nivel nacional y regional las actividades necesarias para fortalecer las instituciones y defender a las comunidades y pueblos afrodescendientes.

VI. Nuestro compromiso de luchar hasta erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y que el racismo en las Américas no puede resolverse hasta que afrodescendientes ejerzan su derecho a la autodeterminación.

VII. Que la cooperación internacional, multilateral y solidaria, los gobiernos y Estados de la Región, coloquen a las comunidades y pueblos afroamericanos, y a las mujeres afrodescendientes especialmente, como sujetas prioritarias dentro de sus Agendas.

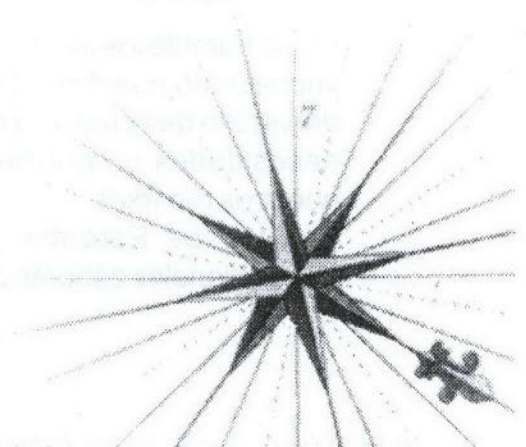
VIII. Nuestro compromiso de continuar desarrollando y profundizando la lucha contra el VIH y el SIDA y exigiendo a las organizaciones internacionales y a las entidades financieras que aporten recursos financieros necesarios para que nuestras mismas organizaciones y profesionales sean

las protagonistas en esta lucha.

IX. Que los gobiernos, organismos internacionales, de derechos humanos e instituciones financieras se obliguen a crear áreas, departamentos o espacios dirigidos por afrodescendientes, que atiendan y den solución a los problemas de las comunidades y pueblos afrodescendientes.

X. Que la ONU declare el Decenio de las comunidades y pueblos africanos y afrodescendientes a partir del año 2002.

PRESENTAREMOS LAS RECOMENDACIONES Y RESOLUCIONES APROBADAS EN LA PRESENTE CUMBRE CONTINENTAL EN LA REUNION REGIONAL PARA LAS AMERICAS CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA QUE SE REALIZARA EN CHILE EN LA PRIMERA SEMANA DE DICIEMBRE DE 2001; EN LA CONFERENCIA REGIONAL DE LAS AMERICAS CONTRA EL RACISMO, EN LA CUMBRE DEL SUR QUE SE REALIZARA EN ARGELIA EN AGOSTO DE 2001, EN LA CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA QUE SE REALIZARA EN SUDÁFRICA EN AGOSTO SETIEMBRE DE 2001, EN LA CUMBRE DE LA TIERRA QUE SE REALIZARA EN EL 2002 Y A LOS GOBIERNOS ESTADOS DE LA REGION.



# *Las redes 5*



## Las redes 5

# INICIATIVA GLOBAL AFRO LATINA Y CARIBEÑA (GALCI)



A principios del tercer milenio, se conformó la Iniciativa Global Afro Latina y Caribeña (GALCI) , liderada por el Caribbean Center de Nueva York, conjuntamente con académicos y actores sociales así como redes de América Latina.

Esta herramienta se instrumenta en base a un profundo análisis sobre los mercados financieros y sus repercusiones en nuestras poblaciones . A partir de este proceso se comenzó a generar un diálogo con las multilaterales (BID, Banco Mundial, OEA, OPS) así como con agencias privadas de cooperación internacional.

La mencionada iniciativa, ha facilitado la creación de la Consulta Interagencial (IAC), que demuestra ser otro

importante instrumento de diálogo entre las multilaterales y las comunidades, poblaciones y pueblos afrodescendiente de las Américas.

Los objetivos de la Consulta Interagencial son:

\*Trabajar con los gobiernos, agencias de cooperación internacional y sociedad civil para expandir la participación socio económica y política así como el perfil de los afrodescendientes en América Latina y el Caribe, de acuerdo con los acuerdos emanados de Durban.

Para este fin, la Consulta Interagencial tendrá que:

\*Facilitar a las instituciones participantes el unirse a la planificación de respaldos técnicos y financieros sobre temas ejes, construidos a partir de sus desarrollos.

\*Fortalecer los mecanismos de participación de las organizaciones de la sociedad civil así como de las redes en todas las actividades de la Interagencial.

\*Establecer una política de diálogo con representantes oficiales y aquellos que definan políticas en los respectivos gobiernos de América Latina y el Caribe, con la visión de incorporar a los afrodescendientes en las agendas socio económicas y políticas, como fuese acordado en Durban y Santiago de Chile.

La Consulta Interagencial se propone trabajar construyendo bloques de acción:

-Liderazgo en política de diálogo (orientada hacia los gobiernos y sociedad civil)

-Promover legitimidad y políticas en América Latina

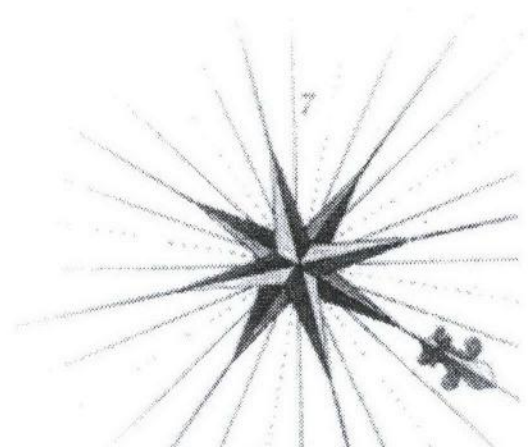
(apuntando al fortalecimiento de la capacidad y acceso de los protagonistas en la región)

-Promover la transparencia entre las instituciones de donantes y la región

(generar una visión compartida de las actividades de los donantes

(promover encuentros regulares entre los miembros del diálogo y externos.

En la actualidad las instituciones integrantes de GALCI en los EE:UU desarrollan sus actividades nucleando a las comunidades afrolatinas establecidas en este país, siendo el capítulo de la Alianza en Nueva York, una articulación permanente con organizaciones no gubernamentales, redes, universidades y agencias, cuyo objetivo es estabilizar las comunidades de descendientes de africanos en las Américas.



# *Las redes 6*





Las redes 6

## DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PUEBLOS AFRODESCENDIENTES EN LA REGIÓN ANDINA



Delegados y delegadas de organizaciones Afrodescendientes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, con la participación de un representante del Uruguay, en calidad de co-coordinador de la Alianza Estratégica de Afrodescendientes, reunidos(as) en Quito, durante los días 11 al 15 de abril del 2002, en el marco del Primer Encuentro “José ‘Pepe’ Luciano Huapaya”, en memoria de un gran dirigente peruano fallecido una semana atrás.,

## DECLARAMOS QUE:

1. Durante estos días, hemos reflexionado sobre los graves problemas que enfrentan las comunidades Afrodescendientes de la región y constatamos con preocupación el deterioro creciente de las condiciones de vida de nuestra población, puesto que la mayoría vive por debajo de la línea de pobreza, como resultado de políticas económicas y sociales impuestas por las agencias multilaterales de financiamiento a los Estados Andinos, con consecuencias más nefastas en las poblaciones femenina e infantil. Estas políticas acentúan las desigualdades históricas a que han estado sometidos los Afrodescendientes como consecuencia de la esclavitud, el racismo y la discriminación.
2. Uno de los aspectos que merece más atención es la aguda situación originada en las condiciones de marginalidad y abandono histórico en las que actualmente viven millones de Afrodescendientes en las ciudades, pueblos y centros urbanos de la región, una de cuyas manifestaciones es la criminalización de las y los jóvenes, la adicción a drogas psicoactivas, el desempleo y la falta de acceso a la educación media y superior y otros servicios de salud, vivienda, energía eléctrica, comunicaciones, transporte, agua potable y alcantarillado, sumado a la falta de oportunidades para personas y grupos de Afrodescendientes. Todas estas situaciones reflejan una persistente violación por parte de los Estados de la región Andina de instrumentos internacionales que en materia de Derechos Humanos tienen la obligación de cumplir, promover y respetar.
3. La implementación de la denominada "Iniciativa Regional Andina" en nuestros países, se ha constituido en una gran amenaza para la seguridad de la población, en la medida en que es la expresión del plan militar de los Estados Unidos para controlar los territorios que habitamos, expandir su poderío armamentista y promover un intervencionismo en los asuntos de cada país, como acaba de quedar constatado con las presiones a las que fue sometida la República Bolivariana de Venezuela.
4. El Acuerdo de Libre Comercio de América, ALCA, pone en alerta a las organizaciones sociales, populares y étnicas sobre los riesgos que éste representa en términos económicos, políticos, sociales y culturales para nuestras sociedades andinas, en particular por su estrecha relación con el Plan Colombia o Iniciativa Regional Andina, que combina los elementos de agresión militar con la imposición de modelos económicos que violan todos los derechos de la población.
5. Durante las deliberaciones de la pasada Conferencia Mundial de las Naciones Unidas contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia Relacionadas, celebrada en Durban, Sudáfrica, pudimos observar la

ausencia del reconocimiento explícito por parte de los Estados de la región Andina, de la persistencia de manifestaciones diversas de discriminación contra los pueblos Afrodescendientes, la improvisación en la preparación de la participación oficial y la nula o escasa inclusión de Afrodescendientes en las delegaciones gubernamentales. A la fecha, no se conocen los programas gubernamentales que se estén diseñando para cumplir con el Plan de Acción resultante de esta importante Conferencia, y no se conocen desarrollos concretos en materia legislativa tanto en el orden nacional, como regional Andino para armonizar las disposiciones normativas internas con los acuerdos que los Estados Andinos suscribieron y se comprometieron a llevar adelante en Durban.

6. Igualmente constatamos el deplorable estado de la población que habita la región biogeográfica del Pacífico, relacionada con la crítica situación derivada de la agudización del conflicto armado interno en Colombia, en particular las graves violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario, creados por el aumento de la militarización en toda la región. Especial preocupación merece la existencia de cientos de miles de desplazados internos en Colombia, que viven en condiciones precarias, sin atención eficaz del Estado, a la par que la presencia de familias Afrodescendientes refugiadas en los países de frontera con Colombia, y otras naciones, que no son reconocidas como tales por algunos gobiernos.
7. Hemos constatado las presiones a las que el conflicto armado, junto con poderosos intereses económicos, estratégicos nacionales y transnacionales están imponiendo a las comunidades Afrodescendientes que

habitan en sus territorios ancestrales en Panamá, Colombia y Ecuador, con el propósito de expulsarlas de ellos y expropiarles lo que por ley y tradición les corresponde.

8. La presencia en los territorios ancestrales de las comunidades Afrodescendientes de la región de valiosos recursos naturales, incluyendo la biodiversidad, los recursos genéticos y el conocimiento tradicional que sobre ellos poseen las mismas, sistemáticamente vienen siendo explotados y expoliados por grupos económicos nacionales e internacionales, incluyendo el narcotráfico, causando un gravísimo impacto en el ecosistema, la seguridad alimentaria y un modelo de desarrollo que se fundamenta en la identidad cultural y el respeto por la naturaleza.
9. Las fumigaciones indiscriminadas y la erradicación manual a cultivos de coca y amapola en territorios indígenas, campesinos y de Afrodescendientes en Colombia, Bolivia y Perú tienen una repercusión enorme en la seguridad alimentaria de la población, su salud y la del medio ambiente, en particular en zonas de bosque tropical húmedo. Así mismo, la intensa militarización de las fronteras con Colombia, y la escalada militar en ese país, ponen en riesgo la estabilidad de toda la región Andina.

En consecuencia, teniendo en consideración estas circunstancias,

#### **RESOLVEMOS:**

1. Constituirnos como espacio de Pueblos Afrodescendientes en la Región Andina e integrarnos formalmente a la Alianza Estratégica Afro descendiente de América, saludando a las demás subregiones y comprometiéndonos para construir y fortalecer la unidad Afrolatino-americana.

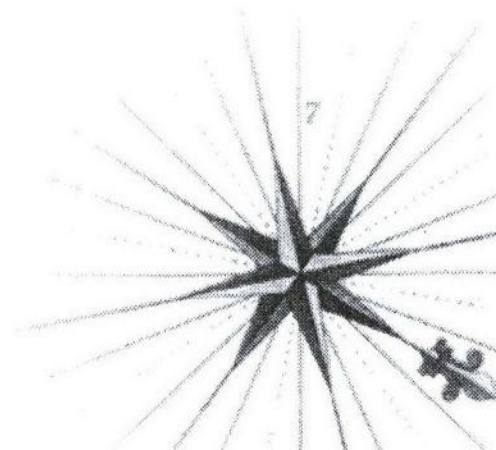
2. Demandar a todos los Estados Andino la inmediata puesta en marcha de políticas públicas con planes y programas tendientes al reconocimiento de la existencia de los(as) Afrodescendientes en la región, la erradicación de las formas de racismo, discriminación racial, abandono histórico y marginalidad a la que han sido sometidos los pueblos Afrodescendientes, tendientes al respeto de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, del medio ambiente y al desarrollo contenidos en instrumentos internacionales vinculantes para los Estados de la región, en cumplimiento de la Declaración y el Plan de Acción de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia Relacionadas.
3. Exigir de los Estados Andinos la realización de estudios específicos sobre la situación de los derechos de niños, niñas y jóvenes de ambos sexos en la región, a fin de establecer programas dirigidos a esa población, en cumplimiento de la Convención Internacional de los Derechos del Niño. Igualmente, demandamos la puesta en marcha de planes y programas que den cuenta de la situación de las mujeres Afrodescendientes, en especial las condiciones de violencia, exclusión y marginación que padecen y que sea presentado un informe al respecto ante la Comunidad Andina de Naciones, la OEA, la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Adelanto de la Mujer y el Comité para la Eliminación de la Discriminación a la Mujer.
4. Denunciar las violaciones de los derechos humanos de que son objeto los pueblos Afrodescendientes, en especial las cometidas por acción y omisión de los Estados Andinos respecto de las poblaciones desplazadas internas de Colombia, y las refugiadas en Panamá, Venezuela y Ecuador; exigir, en consecuencia, que se acojan las recomendaciones emanadas por órganos de la OEA y la ONU sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario, en especial las Medidas Cautelares emanadas de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, las decisiones del Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura, y otras instancias de Derechos Humanos, para que se elaboren políticas y normas que tengan en cuenta a los y las Afrodescendientes, así como aquellas que se derivan de la Declaración y el Plan de Acción de Durban.
5. Rechazar la creciente militarización de la región como producto de la implementación del Plan Colombia o Iniciativa Regional Andina de los Estados Unidos, las acciones violatorias de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario por las partes en contienda, en especial en Colombia, país en el que las organizaciones Afrodescendientes reclamamos nuestra autonomía frente a los actores armados y exigimos el respeto a nuestros territorios y comunidades.
6. Impulsar en nuestros países la creación de espacios amplios de la sociedad civil, que junto con los gobiernos nacionales, en donde ello sea posible, trabajen los Planes de Acción para implementar las conclusiones de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras formas de intolerancia relacionadas.
7. Demandar el respeto por los derechos territoriales, los recursos naturales, la biodiversidad, el conocimiento tradicional y el patrimonio cultural de los pueblos Afrodescendientes, que denotarían manifestaciones de racismo ambiental, puesto que las

comunidades afectadas por la expropiación de sus recursos son fundamentalmente pueblos indígenas y Afrodescendientes, que han protegido estos recursos como alternativa a modelos económicos globalizados. Por tanto, exigir a los Estados latinoamericanos la inclusión de las perspectivas de los(as) Afrodescendientes en la próxima Cumbre Mundial de Desarrollo Sustentable que se llevará a cabo en Johannesburgo, Sudáfrica en el mes de septiembre del 2002.

8. Conscientes de que se vienen tiempos de mayor presión y agresión para nuestros pueblos y que los Afrodescendientes por tradición e historia estamos llamados a jugar un papel importante en la defensa y construcción de sociedades democráticas inclusivas y respetuosas de las diferencias, llamar a los Afrodescendientes de la región y sus organizaciones, a redoblar los esfuerzos y comprometerse en la coordinación, trabajo conjunto y unidad de acción encaminada a hacer exigibles los derechos ancestrales.
9. Sumarse a las voces y a la convocatoria de los distintos sectores sociales del continente en lucha contra el ALCA y en consecuencia, participar activamente en las actividades programadas por la sociedad civil en torno de este tema, entre ellas, el evento de las ONG con ocasión de la Reunión de Ministros de Comercio Exterior en la ciudad de Quito en octubre del 2002.
10. Reafirmar el derecho de nuestros pueblos a la autonomía y la libre determinación, con una firme oposición al militarismo y a cualquier ingerencia en los asuntos internos de nuestros países, en particular a la cooperación internacional para la guerra y el incremento de la militarización de nuestras sociedades. En consecuencia,

renovamos nuestro compromiso con la paz mundial y la de nuestra región.

Dado en Quito, a los 16 días del mes de abril del 2002





# *Documentos 1*

## Documento 1

# DECLARACIÓN DE SANTIAGO



### **Afrodescendientes**

27. Reconocemos que los afrodescendientes han sido víctimas de racismo, discriminación racial y esclavitud durante siglos, y de la negación histórica de muchos de sus derechos. Afirmamos que deben ser tratados con equidad y respeto a su dignidad, que no deben sufrir discriminación alguna por su origen, cultura, color de piel, condición social. Por lo tanto, se les debe reconocer sus derechos a la cultura y su propia identidad; a participar libremente en igualdad de condiciones en la vida política, social, económica y cultural, al desarrollo en el marco de sus propias aspiraciones y costumbres; a tener, mantener y fomentar sus propias formas de organización, su modo de vida, cultura, tradiciones y manifestaciones religiosas; a mantener y usar sus idiomas propios; a la protección de sus conocimientos tradicionales, patrimonio cultural y artístico; sus tierras ancestralmente habitadas; al uso, usufructo y conservación de sus recursos naturales renovables en su hábitat, y a participar de manera activa en su diseño, implementación y desarrollo de sistemas y



programas educativos, incluidos aquellos de carácter específicos y propios 1 ;

28. Reconocemos también que el legado de la esclavitud ha contribuido a la permanencia del racismo, a la discriminación racial, a la xenofobia y a las formas conexas de intolerancia contra los afrodescendientes a través de la región.

Igualmente, constatamos las consecuencias nefastas de la esclavitud que se encuentran en la raíz de las situaciones de profunda desigualdad social y económica de que son generalmente víctimas los afrodescendientes en las Américas;

29. Consideramos esencial que todos los países de la región reconozcan la existencia de su población de afrodescendientes, la contribución cultural, económica, política y científica que ella ha hecho, y admitimos la persistencia del racismo, discriminación racial y otras formas de intolerancia que les afectan de manera específica. Reconocemos que en muchos países la desigualdad histórica en términos de acceso a la educación, la atención sanitaria y la vivienda ha sido una causa profunda de las disparidades socioeconómicas que les afectan;

30. Observamos que la región del Caribe de las Américas está compuesta de una mayoría de pueblos afrodescendientes y de diversos grupos raciales minoritarios, y que las naciones del Caribe como grupo han adoptado deliberadamente medidas para remediar las tensiones raciales mediante negociaciones, lo que ha promovido el desarrollo de sociedades multirraciales relativamente tolerantes;

31. Reconocemos que el racismo y la discriminación racial que ha sufrido históricamente la población de origen africano en las Américas, está en el origen de la situación de marginación, pobreza y exclusión en que se encuentran la mayoría de estos individuos en muchos países del continente y que, a pesar de los diversos esfuerzos realizados, esta situación persiste en grados diversos;

32. Reconocemos asimismo el valor y la

diversidad del patrimonio cultural de los pueblos de origen africano, y destacamos su plena participación en todos los aspectos de la sociedad, en particular en los asuntos que les afectan directamente y que se consideran esenciales.

## **Afrodescendientes**

103. Instamos a los Estados a adoptar medidas para remediar las desigualdades que aún persisten debido al oprobioso legado de la esclavitud;

104. Instamos a los Estados a facilitar la participación de los afrodescendientes en todos los aspectos de la vida política, económica, social y cultural de la sociedad; en el progreso y el desarrollo económico de sus países; y a promover un mejor conocimiento y respeto por su herencia y cultura;

105. Solicitamos a los Estados considerar positivamente de inversiones adicionales en los sistemas de salud, educación, sanidad pública, electricidad, agua potable y control ambiental así como otras medidas de acción afirmativa concentración en las comunidades mayoritariamente afrodescendientes;

106. Exhortamos a las Naciones Unidas, instituciones financieras y otros mecanismos internacionales apropiados a desarrollar programas dirigidos a los afrodescendientes en las Américas y en el mundo;

107. Pedimos a la Comisión de Derechos Humanos que considere la creación de un grupo de trabajo u otro mecanismo en las Naciones Unidas para estudiar los problemas de la discriminación racial de personas de la diáspora africana, y en particular personas de origen africano que viven en las Américas, y formular propuestas para eliminar la discriminación racial contra los afrodescendientes;

108. Instamos a las Naciones Unidas, otras

organizaciones internacionales y regionales competentes y a los Estados a que rectifiquen la marginación de la contribución de África a la historia y la civilización del mundo, desarrollando y aplicando a tal efecto un programa específico y amplio de investigación, educación y comunicación social a fin de distribuir ampliamente la verdad acerca de la contribución esencial y valiosa de África a la humanidad;

109. Invitamos a las instituciones financieras y de desarrollo, a los programas operacionales y a los organismos especializados de las Naciones Unidas a que: a) Asignen mayor prioridad y consideren la posibilidad de destinar más fondos en sus áreas de competencia y presupuestos a la mejora de la situación de los afrodescendientes, prestando especial atención a las necesidades de esas poblaciones en los países en desarrollo, incluyendo, entre otros, la preparación de programas de acción específicos; b) Realicen proyectos especiales, por los conductos apropiados y en colaboración con afrodescendientes, para apoyar sus iniciativas a nivel comunitario y facilitar el intercambio de información y conocimientos técnicos entre esas poblaciones y expertos en la materia;

110. Pedimos a los Estados que intensifiquen sus actividades y políticas públicas en favor de los jóvenes varones de origen africano dado que el racismo les afecta profundamente y los sitúa en una situación de mayor marginación y desventaja;

111. Requerimos que la Organización Panamericana de la Salud promueva acciones para el reconocimiento de la variante raza/etnia/género como variable significativa en el campo de la salud y que desarrolle proyectos específicos dirigidos a la prevención, diagnóstico y tratamiento de los afrodescendientes;

112. Alentamos al sector público de los Estados a identificar los factores que impiden el acceso y el ascenso de los afrodescendientes en el servicio público y a tomar las medidas adecuadas para eliminar las barreras identificadas; alentamos también al sector privado a revisar sus prácticas de contratación, remuneración y ascenso de personal, con miras a asegurar la presencia de afrodescendientes en todos los niveles jerárquicos;

113. Exhortamos a los Estados a que tomen medidas concretas con el fin de asegurar acceso pleno y efectivo a la administración de justicia a todos los ciudadanos, particularmente a los

afrodescendientes;

114. Instamos a los Estados a impulsar el desarrollo, por parte de la prensa y medios de comunicación y de publicidad, de códigos de ética para eliminar estereotipos y asegurar la presencia justa y equilibrada de afrodescendientes, así como hacer que se refleje entre sus miembros y lectores/audiencia esta diversidad;

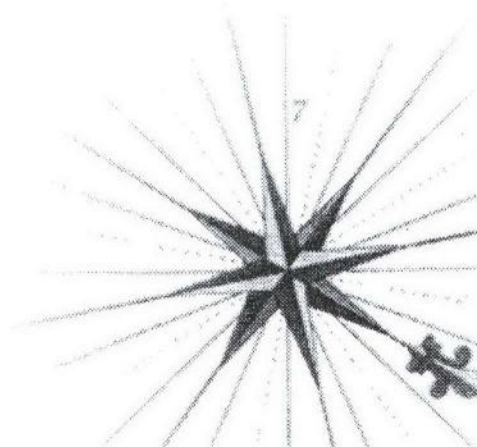
115. Solicitamos a los Estados que impulsen acciones y políticas públicas en favor de las mujeres afrodescendientes dado que el racismo las afecta de manera más profunda y se encontrándose en situación de mayor desventaja;

116. Instamos a los Estados a solucionar los problemas de propiedad relativos a las tierras ancestralmente ocupadas por los afrodescendientes de acuerdo con sus respectivos marcos legales internos, así como a adoptar medidas que promuevan el desarrollo integral de los afrodescendientes que las ocupan;

117. Exhortamos a los Estados a promover el ejercicio de los derechos contemplados en la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones, aprobada por la resolución 36/55 de la Asamblea General, para evitar la discriminación religiosa en contra de los afrodescendientes;

118. Solicitamos a los Estados que practicaron y se beneficiaron con la trata de esclavos transatlántica y con el sistema de esclavitud de africanos que inicien un diálogo constructivo con los afrodescendientes dirigido a identificar y aplicar medidas de satisfacción de tipo ético y moral y otras que pudieran ser convenientes;

119. Instamos a los Estados que participan en prácticas contemporáneas análogas a la esclavitud o las permiten que tomen todas las medidas necesarias y adecuadas para ponerles fin e inicien un diálogo constructivo, y tomando iniciativas para abordar el problema y reparar los daños resultantes de ellas.



# *Documentos 2*

## Documento 2

# PROGRAMA DE ACCIÓN. CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA

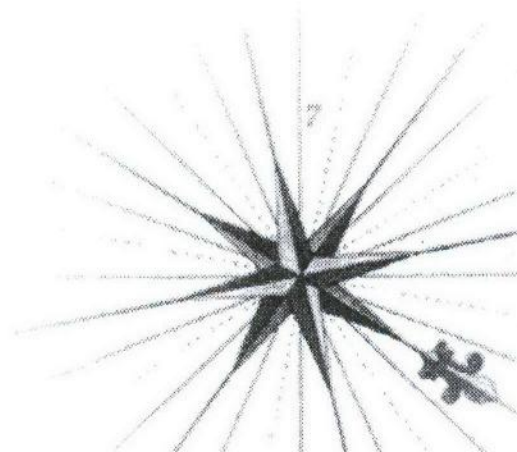
### **Africanos y Afrodescendientes**

4. *Insta* a los Estados a que faciliten la participación de los afrodescendientes en todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad y en el adelanto y el desarrollo económico de sus países, y a que promuevan el conocimiento y el respeto de su patrimonio y su cultura;
5. *Pide* a los Estados que, apoyados en su caso por la cooperación internacional, consideren favorablemente la posibilidad de concentrar nuevas inversiones en sistemas de atención sanitaria, educación, salud pública, electricidad, agua potable y control del medio ambiente, así como en otras medidas de acción afirmativa o positiva en las comunidades integradas principalmente por afrodescendientes;
6. *Pide* a las Naciones Unidas, a las instituciones financieras y de desarrollo internacionales competentes que elaboren programas de fomento de la capacidad destinados a los africanos y a los afrodescendientes de las Américas y de todo el mundo;

7. *Pide* a la Comisión de Derechos Humanos que considere la posibilidad de establecer un grupo de trabajo u otro mecanismo en la Naciones Unidas para que estudie los problemas de discriminación racial a que hacen frente los afrodescendientes que viven en la diáspora africana y haga propuestas para la eliminación de la discriminación racial contra esas personas;
8. *Exhorta* a las instituciones financieras y de desarrollo ya a los programas operacionales y organismos especializados de las Naciones Unidas a que, de conformidad con sus presupuestos ordinarios y los procedimientos de sus órganos rectores;
  - a) Atribuyan especial prioridad y destinen suficientes recursos financieros, dentro de sus esferas de competencia y en sus presupuestos, a la mejora de la situación de los africanos y los afrodescendientes, prestando especial atención a las necesidades de estas poblaciones en los países en desarrollo, entre otras cosas mediante la preparación de programas de acción específicos;
  - b) Realicen proyectos especiales, por los conductos apropiados y en colaboración con los africanos y los afrodescendientes, para prestar apoyo a sus iniciativas comunitarias y facilitar el intercambio de información y de conocimientos técnicos entre esas poblaciones y los expertos en estas esferas;
  - c) Elaboren programas destinados a los afrodescendientes por los que se inviertan recursos adicionales en sistemas de salud, educación, vivienda, electricidad, agua potable y medidas de control del medio ambiente, y que promuevan la igualdad de oportunidades en el empleo, así como otras iniciativas de acción afirmativa o positiva;
9. *Pide* a los Estados que refuercen las medidas y políticas públicas a favor de las mujeres y los jóvenes afrodescendientes, teniendo presente que el racismo los afecta más profundamente, poniéndolos en situación de mayor marginación y desventaja;
10. *Insta* a los Estados a que garanticen el acceso a la educación y promuevan el acceso a las nuevas tecnologías de modo que los africanos y los afrodescendientes, en particular las mujeres y los niños, dispongan de suficientes recursos para la educación, el desarrollo tecnológico y el aprendizaje a distancia en las comunidades locales, y los insta también a que hagan lo necesario para que los programas de estudios se incluya la enseñanza cabal y exacta de la historia y la contribución de los africanos y los afrodescendientes;
11. *Alienta* a los Estados a que determinen los factores que impiden el igual acceso y la presencia equitativa de los afrodescendientes en todos los niveles del sector público, incluida la administración

pública, y en particular la administración de justicia; a que adopten las medidas apropiadas para eliminar los obstáculos identificados, y que alienten a su vez al sector privado a promover la igualdad de acceso y la presencia equitativa de los afrodescendientes en todos los niveles de sus organizaciones;

12. *Hace un llamamiento* a los Estados para que adopten medidas concretas que garanticen el acceso pleno y efectivo de todas las personas, en particular los afrodescendientes, al sistema judicial;
13. *Insta* a los Estados a que, con arreglo a la normativa internacional de los derechos humanos y a sus respectivos ordenamientos jurídicos, resuelvan los problemas de la propiedad respecto de las tierras habitadas desde épocas ancestrales por afrodescendientes y promuevan la utilización productiva de la tierra y el desarrollo integral de esas comunidades, respetando su cultura y sus modalidades particulares de adopción de decisiones,
14. *Insta* a los Estados a que reconozcan los problemas particularmente graves del prejuicio y la intolerancia religiosa con que tropiezan muchos afrodescendientes y a que apliquen políticas y medidas encaminadas a prevenir y eliminar toda discriminación basada en la religión y las creencias que, combinada con ciertas otras formas de discriminación, constituye una forma de discriminación múltiple;



# *Documentos 3*

## Documento 3

# DECLARACION DE LA CEIBA

Bañada por las aguas del mar Caribe, en la franja centroamericana, la Ciudad Hondureña de La Ceiba se convirtió en escenario del PRIMER SEMINARIO REGIONAL SOBRE AFRODESCENDIENTES EN LAS AMÉRICAS, los días, 21, 22, 23 y 24 de Marzo de 2002, organizado por la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos y el Grupo de Trabajo de Minorías y la Organización de Desarrollo Étnico Comunitario ODECO.

Los y las participantes a este encuentro compartieron una originalísima cultura, en la cual la herencia africana no sólo se mantiene viva si no que ha conservado y recreado un estilo propio: el GARIFUNA. Fieles a sus raíces pero también luchando por los desafíos de una economía sustentable, los Garifuna fueron una inspiración magnífica para diseñar sólidas propuestas para el Movimiento de Afrodescendientes en las Américas.

La Ceiba como cientos de ciudades en las Américas, es un territorio donde la voz del tambor retumba cada amanecer junto al grito que exige mejores oportunidades y calidad de vida en la época de la revolución tecnológica y la digitalización. Los y las representantes de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes han valorado meticulosamente la experiencia y los avances de la III Conferencia Mundial sobre Racismo, a la vez que han reafirmado el plan de reparaciones que se discutió en Durban. Paralelamente han diseñado una plataforma programática de mayor



democracia y derechos humanos, que permita compensar el impacto de la globalización en nuestro mapa social.

Para los y las asistentes al seminario se trata de la búsqueda de justicia social en las Américas para aquellos y aquellas que habiendo sido contribuyentes protagónicos de las riquezas originarias sufren la falta de oportunidades y están expuestos a los niveles más deplorables de pobreza. Al mismo tiempo los y las asistentes al conclave de La Ceiba han puesto énfasis en las enormes posibilidades de capital humano que poseen las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes. Sin embargo, han subrayado que en múltiples ocasiones la inteligencia de sus grupos está subutilizada como consecuencia de los mecanismos del racismo estructural y las políticas discriminatorias.

La sociedad planetaria ha cambiado, pero los grandes desafíos marcados por los signos de la globalización, mantienen a las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes como segmentos invisibles de la gran mayoría de las naciones de lo que se dió en llamar el nuevo mundo. Su presencia continua al margen del proceso de empoderamiento a pesar de su aporte histórico en estas tierras. Las y los asistentes han acordado también que se trabaje con fuerza y profundidad en los mecanismos que posibiliten que se efectúe de modo permanente un proceso de movilidad ascendente y representatividad política, de las comunidades y poblaciones Afrodescendientes, en los espectros de las sociedades centroamericanas, latinoamericanas y caribeñas.

A su vez el tema del respeto a las religiones de origen africano cobro fuerza en el debate y se propuso exigir que estas no sean objeto de discriminación, como parte también de la

religiosidad popular, síntesis del enriquecimiento espiritual de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes. Otro tema que ha caracterizado al encuentro de La Ceiba, ha sido la necesidad de buscar puntos comunes en los diferentes proyectos aprobados. Esto representa en el plano metodológico, que se puedan organizar estrategias a partir de potencializar la diversidad que prevalece, al mismo tiempo que se fortalezca la unidad entre las Comunidades y en la Población Afrodescendiente en su conjunto.

Durante lo que pudiera denominarse ya un encuentro histórico, los y las representantes de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes, concentraron su atención en diversos tópicos relativos a la falta de justicia y democracia que padece ese grupo tanto en el rango de los macro problemas como en aspectos muy específicos. El espectro discursivo estuvo enfatizando en un amplio abanico temático en el que figuran temas tales como el racismo, la pobreza, la marginalidad, la falta de representatividad política, ausencia de esquemas estructurales económicos y otros.

Pero además de lo que pudiera considerarse una agenda clásica de asuntos relacionados con la exclusión histórica, los y las líderes asistentes al Primer Seminario Regional sobre Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes han incluido aspectos que reclaman también una urgente atención tanto de los Estados como de los organismos pertinentes. Se trata de hacer un llamado de alerta al impacto de las políticas territoriales que no tienen en cuenta el papel de la Biodiversidad y el Medio Ambiente de los diferentes grupos. El SIDA fue también una preocupación de los y las participantes al seminario ya que en

muchos casos las Comunidades de Afrodescendientes están más expuestas a la enfermedad y las poblaciones suelen tener una mayor incidencia, debido a las condiciones de vida mucho más desfavorables en que viven estos grupos.

Los y las participantes han acordado además proponer que se instrumente la ayuda de expertos y la participación de las comunidades y poblaciones Afrodescendientes en la creación de modelos de desarrollo acorde con nuestras diferentes realidades. Hemos analizado las propuestas hegemónicas y hemos visto que el sistema neoliberal en términos generales no se ajusta a nuestra realidad en la búsqueda de una economía de desarrollo sustentable.

Luego de intensas jornadas de trabajo y profundos debates marcados tanto por el análisis socio-político de la región como el debate académico, los y las participantes al PRIMER SEMINARIO REGIONAL SOBRE COMUNIDADES Y POBLACIONES AFRODESCENDIENTES, acordaron un grupo de recomendaciones y propuestas:

## A LOS ESTADOS

Reconocer, inclusive en las constituciones, las Poblaciones Afrodescendientes y la condición multi-étnica y diversidad multi-cultural de las naciones americanas.

Incluir cuestiones acerca del origen étnico-racial en los censos nacionales y otras encuestas poblacionales acerca de educación, salud, vivienda, trabajo, ingresos, mortalidad infantil, expectativa de vida, sistema de agua y saneamiento, energía y servicio de comunicación para enbasar la formulación de políticas económicas y sociales con el objetivo de superar las disparidades existentes entre las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes y la población en general.

Diseñar los censos con la ayuda de estudios socio-raciales para que realmente puedan dar visibilidad a las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes y con la participación de las comunidades y poblaciones interesadas que deben ser consultadas acerca de las

categorías como la información será recolectada y utilizada.

Concentrar una atención especial en la educación, ya que este tema constituye la base fundamental para lograr una transformación efectiva. En primer lugar garantizar el acceso universal a la educación infantil de 0 a 6 años y programar campañas masivas de alfabetización con la ayuda de la UNESCO y otras instituciones internacionales. En segundo lugar introducir en los textos escolares una visión no discriminatoria de la historia de los pueblos africanos y Afrodescendientes, reconociendo los paradigmas existentes en la región. Preparar proyectos especiales para poder acceder al mundo universitario y la educación superior en su conjunto, incluyendo acciones afirmativas destinadas a los estudiantes Afrodescendientes.

Poner énfasis en programas de acceso equitativo al trabajo, política salarial, educación y viviendas, así como sistema de agua y saneamiento, energía y servicio de comunicación, teniendo en cuenta que la falta de equidad racial es la causa fundamental de la pobreza.

Implementar con celeridad el párrafo 116 de la Declaración de Santiago y el párrafo 13 del Programa de Acción de Durban, para solucionar los problemas de propiedad de tierras ancestralmente ocupadas por Afrodescendientes, adoptando medidas que promuevan el desarrollo integral de esas comunidades.

Adoptar y aplicar leyes apropiadas para enjuiciar a los responsables de la incitación al odio o la violencia racial por medio de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, inclusive Internet.

## NACIONES UNIDAS

Ofrecer entrenamiento para líderes y lideresas Afrodescendientes acerca de los mecanismos de Naciones Unidas.

Indicar un experto independiente para verificar los problemas que comprometen el eficaz funcionamiento de la autonomía en los

territorios de la región.

Incluir medidas concretas en el Decenio de Naciones Unidas para la Educación en la esfera de los DDHH acerca de la discriminación racial.

Que se inicie en una zona poblada por los Afrodescendientes, posiblemente en un país Centroamericano, un instituto tecnológico de nivel universitario, con el propósito de:

- 1.. Investigar y promover la investigación, en los ámbitos locales/regionales, y nacionales/internacionales, los aspectos históricos, sociológicos y culturales, tanto del pasado como contemporáneos, relacionados con la presencia de Africanos y Afrodescendientes en el Continente Americano y el Caribe.
- 2.. Concentrar, publicar el patrimonio popular, cultural e intelectual de los Afrodescendientes en el Continente Americano y el Caribe y promover a través de seminarios, encuentros, visitas, y cursos itinerantes, el intercambio entre organizaciones, instituciones y comunidades regionales, que fortalece y proyecta el capital social y cultural de los Afrodescendientes tanto a nivel nacional como continental.
- 3.. Capacitar a los líderes comunitarios y regionales, y a los miembros de las organizaciones civiles que operan en la población Afrodescendiente, en las técnicas y los conocimientos culturales, organizativos y de comunicación, necesarios para el diseño de programas de desarrollo para la población Afrodescendiente, y para acompañar y evaluar adecuadamente los procesos de desarrollo en todas sus etapas.
- 4.. Diseñar y operar programas de educación e investigación a distancia, en colaboración con instituciones académicos de probada competencia al nivel continental, y con las universidades tradicionales «Negras» de los EEUU, con el fin de publicitar y de fortalecer los procesos de desarrollo locales, de ampliar el acceso de los actores comunitarios y regionales al universo de información y de tecnologías relevantes al desarrollo, y de estimular la creación de redes regionales de gestión, ejecución y evaluación de proyectos.

## GRUPO DE TRABAJO SOBRE MINORIAS

Instalación de un Grupo de Trabajo para las Poblaciones Afrodescendientes en el ámbito del Grupo de Trabajo sobre Minorías.

Crear banco de datos desagregados por raza/etnicidad, religión y descendencia para todos los países para mapear y monitoreo de la discriminación en la educación, trabajo, salud, vivienda, etc. Instar los gobiernos a producir tales estadísticas oficiales.

Apoyar una iniciativa regional para medir, en cada país, el acceso real que tienen los Afrodescendientes para recibir información de su interés y difundir su pensamiento según el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Evaluar si el concepto de minorías es adecuado y suficiente para dar cuenta de los problemas y realidades vividas por las Poblaciones Afrodescendientes de las Américas.

Garantizar la participación de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes y sus organizaciones representativas en La Cumbre Mundial de la Tierra - Río + 10, Cumbre de la FAO y otros foros mundiales como el Forum Social Mundial.

Realizar un seminario de continuidad dentro de un período no mayor de un año.

Incluir un equipo interdisciplinario de asesoramiento proveniente de las organizaciones civiles de las Poblaciones Afrodescendientes.

## ALTA COMISIONADA

Nominación de un relator especial sobre las personas, comunidades y Poblaciones Afrodescendientes en la ONU, para realizar las funciones siguientes:

- 1-La profundización en el estudio de la Trata de Esclavos y sus consecuencias.
- 2-El seguimiento de las resoluciones de la III CMCR.
- 3-La creación de un banco de datos de la localización y estado socio económico de estas poblaciones.

4-La articulación con las demás comisiones y organismos del Sistema de ONU.

5-Seguimiento de planes de desarrollo y medidas de reparaciones.

6-Fiscalización y monitoreo en la atención de los DD:HH.

7-Impulso a medidas de acción afirmativa.

8-Una evaluación de cómo impacto de la globalización sobre los pueblos Afrodescendientes, especialmente con relación a la problemática de la emigración. Además de la nominación de un relator especial, los y las participantes han considerado pertinente las siguientes propuestas:

a) Organizar seminarios de expertos, para poder avanzar en el trabajo de formulación y implementación de políticas.

b) Programas de capacitación para las organizaciones de base

3.. Priorizar las estrategias de los sistemas en los grupos de base y darle prioridad al perfeccionamiento del Trabajo Comunitario y su articulación con las políticas locales, ya que es en esos niveles de la sociedad donde comienza a estructurarse la practica de la democracia.

e) Colocar los programas educativos en un plano preferencial poniendo además énfasis en la temática racial

f) Confeccionar programas especiales que pongan énfasis en el impacto de los Medios Masivos como formadores de paradigmas sociales, como vía de luchar en contra de los estereotipos.

Por ser conformadores de patrones de conductas excluyentes, los y las participantes han acordado proponer una Conferencia de todas las Américas dedicada especialmente al tema de los Medios Masivos y su impacto en la sociedad actual. A su vez, elaborar Programas especificos para combatir el racismo en otros medios de comunicación como Internet.

Basado en los resultados de Durban, garantizar una representatividad real de las/ los Afrodescendientes en todo al personal de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos.

## COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Promover la incorporación de información estadística desagregada en las áreas del acceso a servicios sociales, salud, educación, vivienda y empleo.

Declaración del Decenio de las Poblaciones y Comunidades Afrodescendientes, con el objetivo de encausar la temática y renovar el espíritu y voluntad de encontrar soluciones, volviendo a la agenda de asuntos prioritarios de nuestros Estados.

Instalación de una Misión de Acción Inmediata en zonas de conflictos y levantamientos armados teniendo en cuenta que en estas zonas los Afrodescendientes son victimas constantes de violencia.

A su vez se recomienda a los relatores especiales para detenciones arbitrarias, torturas y otros mecanismos especiales, poner especial atención en la población penitenciaria de Afrodescendientes , especialmente con relación a las detenciones desproporcionales de Afrodescendientes y la selección de sospechosos basada en perfiles étnico-raciales.

Organizar en colaboración con las ONG's de la región y con los Gobiernos nacionales, durante los próximos doce meses, seminario adicional con el fin de profundizar en el análisis de la situación actual de los Afrodescendientes en continente Americano y el Caribe, ampliar el enfoque y el ámbito de las propuestas, y avanzar en la integración de los distintos actores, Gobiernos, ONG's, Organizaciones Internacionales en un programa consensado, y asentar las bases para la implementación de las propuestas.

## CERD - COMITÉ POR LA ELIMINACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN RACIAL

Instar a los Estados a incluir la variable raza/ etnia en sus censos y encuestas poblacionales.

Solicitar informes periódicos a los Estados de las Américas para determinar la cobertura que los medios de comunicación de masas le dan a los asuntos de Afrodescendientes en

términos de cantidad y calidad, en especial la presencia de Afrodescendientes en la TV.

#### UNRISD

Iniciar un programa específico focalizado en la población Afrodescendiente de América Latina y el Caribe dentro de la agenda prioritaria de corto plazo, que sirva de insumo a los gobiernos, ONGs y Centros Académicos para avanzar en el diagnóstico y formulación de propuestas de políticas públicas.

#### UNESCO

Intensificar los esfuerzos del Proyecto Ruta del Esclavo para que se desarrolle los conocimientos acerca de la historia de las comunidades Afrodescendientes en el continente.

Difundir utilizando todos los medios de comunicación masiva y con especial énfasis para las comunidades interesadas las informaciones ya disponibles.

Realizar un proyecto especial acerca de la situación de educación de las comunidades y poblaciones Afrodescendientes.

Colocar la cultura en un plano protagónico, dado el impacto que actualmente tienen los procesos de una sociedad globalizada.

Realizar un seminario acerca del concepto de Afrodescendientes en una perspectiva histórico social, convocando a expertos y especialistas, incluida la Ruta del Esclavo.

#### UNDP/ UNIFEM/ UNICEF

Incorporar unidades especiales de coordinación de programas de desarrollo en las representaciones nacionales de la UNDP que promuevan la incorporación de las necesidades de desarrollo de las poblaciones afrodescendientes en los planes nacionales de desarrollo impulsados por los gobiernos, Incorporar de manera transversal el componente afrodescendiente en todos los programas de cooperación en los que participen la UNDP con los países de la región.

Desarrollar programas específicos destinados a mujeres y niños Afrodescendientes y

garantizar una perspectiva étnica a todos sus programas.

Incorporar profesionales Afrodescendientes en las representaciones de los organismos especializados en los países de la región, para que representen de manera real la diversidad y la composición de las poblaciones respectivas.

#### BID/ BANCO MUNDIAL/ FMI

Instar a los estados a obtener y tener en cuenta datos acerca de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes para sus proyectos de erradicación de la pobreza y promoción del desarrollo.

#### A LOS ESTADOS, ONU Y ORGANISMOS MULTILATERALES

Incorporar la perspectiva de raza, etnia y género en todos aquellos trabajos que lleva a cabo en el presente.

Garantizar que todos los proyectos dirigidos a Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes incorporen la perspectiva de género. Poner fin al silencio histórico que ha existido en temas como la Trata Transatlántica y la esclavización de mujeres y hombres impuesta por el sistema colonial, a la vez que se reconozca que han sido las mayores tragedias de la historia de la humanidad por su magnitud, naturaleza organizada, número de participantes, tiempo de duración y la negación de la humanidad de las víctimas, constituyendo se en crímenes contra la humanidad.

Crear un fondo de reparaciones a nivel nacional, subregional y regional con el objetivo de desarrollar proyectos especiales para las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes.

Iniciar a la brevedad posible, programas específicos de las agencias especializadas de Naciones Unidas, dentro de las áreas de su competencia, en asocio con los gobiernos y/o las ONGs que trabajan por el mejoramiento de las condiciones de vida de la población afrodescendiente, promoviendo estudios de investigación diagnóstica de la situación de

la población afrodescendiente para la formulación de planes de rectificación por parte de los respectivos gobiernos.

#### ORGANISMOS MULTILATERALES

Crear un Fondo de Desarrollo con el objetivo de apoyar los procesos de desarrollo sustentable de las Poblaciones, Comunidades y Organizaciones Afrodescendientes, para que sirva a su vez apoyar las estrategias locales.

#### ORGANISMOS MULTILATERALES Y NACIONES UNIDAS

Implementar el párrafo 109 de la Declaración de Santiago y el párrafo 8 del Programa de Acción de Durban en el que se propone asignar mayor prioridad y fondos adicionales para programas destinados a los Afrodescendientes

Realizar, con la colaboración del Grupo de Trabajo sobre Minorías de ONU, seminario de juristas con el objetivo de reformar e instrumentar las medidas a realizar con los ministerios de justicia, teniendo en cuenta la desigualdades de que son víctimas los y las Afrodescendientes.

Apoyar las iniciativas de la Comisión de Derechos Humanos y del Grupo de Trabajo de las Minorías de las Naciones Unidas a favor de las Poblaciones Afrodescendientes.

Asumir el liderazgo en las Américas impulsando la implementación de la Declaración de Santiago y la Declaración y Programa de Acción de Durban.

Organizar las reuniones y seminarios necesarios para ampliar el proceso de intercambio y de consulta a fin de conocer la situación actual de los Pueblos Afrodescendientes en lo social, lo cultural y lo político, los antecedentes históricos que determinan su situación presente, su contribución a través de los siglos a la construcción de las economías y Estados nacionales del Caribe y Las Américas.

Promover entre los Gobiernos de la región las políticas socioeconómicas y culturales que resultan en el reconocimiento, integración y

desarrollo de los Afrodescendientes dentro de sus fronteras, colocando especial atención a la implementación de políticas inclusivas de la población afrodescendiente y de la diversidad de nuestros países, en los organismos regionales de integración y en la banca multilateral especialmente ante el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

#### MERCOSUR, CARICOM, PACTO ANDINO, SICA

Instalación de Grupos de Trabajo subregionales con el objetivo de encontrar soluciones a los Afrodescendientes que se encuentran en tierras limítrofes.

Integrar en sus agendas políticas los resultados de la Conferencia de Santiago y de la III Conferencia Mundial contra el Racismo y garantizar la participación de la sociedad civil en el proceso.

#### CUMBRE DE PRESIDENTES DEL GRUPO DE RIO

Incluir el tema de Afrodescendientes como eje transversal de los programas en la lucha contra la erradicación de la pobreza y promover el desarrollo de las Comunidades y Poblaciones Afrodescendientes.

#### LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Instar a los medios de comunicación, incluidos la prensa, los medios electrónicos, la Internet y la publicidad, teniendo en cuenta su independencia y a través de sus asociaciones y organizaciones pertinentes a nivel nacional y regional, a las escuelas de comunicadores y las universidades, que elaboren un Código de Ética e medidas de autorregulación, bien como políticas y prácticas para:

- 1.. Erradicar el trato discriminatorio que sufren las y los Afrodescendientes y otros grupos, promoviendo una representación justa, equilibrada y equitativa de la diversidad de sus sociedades.

- 2.. Garantizar que la diversidad de sus

sociedades se refleje en su personal, con la presencia de Afrodescendientes y otros grupos, buscando también esa representación en su audiencia.

3.. Erradicar la proliferación de ideas de superioridad racial y la justificación del odio racial y de toda forma de discriminación especialmente en la Internet.

### ORGANIZACIONES DE AFRODESCENDIENTES

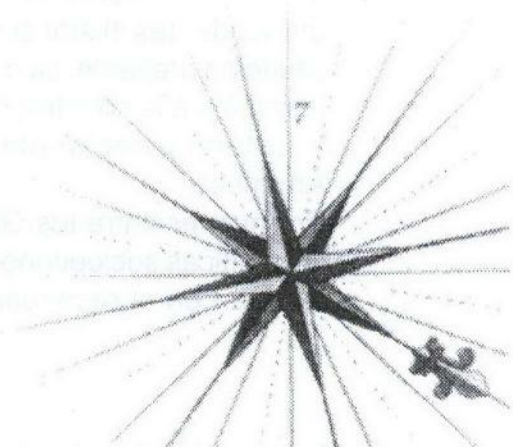
Ampliar el intercambio y promover canales permanentes de comunicación para aumentar nuestra capacidad de incidencia sobre los Estados de la región y los organismos internacionales. Trabajar de modo inmediato en las estrategias comunes y los planes de acción poniendo énfasis en la necesidad de fortalecer la unidad tanto dentro de las Comunidades, como en la región, así como en los macro proyectos buscando ampliar y fortalecer el consenso a nivel mundial, para fortalecer una presencia unificada, para aumentar nuestra capacidad de participación en las decisiones que afectan el bienestar, el desarrollo y el acceso a los programas tanto de los Gobiernos como de las organizaciones internacionales, y para alcanzar una representatividad que corresponde a un Pueblo Afrodescendiente que representa al menos la cuarta parte de la población de Las Américas y el Caribe.

Los y las participantes han considerado hacer un llamado especial para poner énfasis a la crisis colombiana dado el impacto destructivo que tienen los conflictos en esa región, solicitando de tal modo al gobierno y a todas las organizaciones involucradas en ese conflicto que pongan una particular atención en el caso de la población Afrodescendiente de ese territorio, por ser una de las mayores víctimas de la guerra.

Reunidos en la Ceiba, durante los días 21,22, 23 y 24 los y las participantes procedentes de la región han ratificado, la necesidad de implementar los compromisos anteriores firmados por los Estados en Santiago y Durban. Para ellos y ellas, las Comunidades y

Poblaciones Afrodescendientes constituidas por más de 150 millones de personas, están en condiciones optimas de hacer un aporte a la paz de la región. Asimismo abogan por las perspectivas inmediatas que pongan fin al silencio que ha impedido el florecimiento pleno de sus identidades. Los y las asistentes al seminario han reafirmado su voluntad en la necesidad de que tanto los estados como los organismos internacionales finalmente accedan a sus justas demandas las que poner fin a un silencio histórico de mas 500 años y poder así juntos dibujar un futuro mejor, com igualdad, justicia y dignidad.

La Ceiba, 24 de marzo de 2002



# *Documentos 4*





## Documento 4

# RECOMENDACIONES AL SEMINARIO REGIONAL DE EXPERTOS - ONU PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PARA EL CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA DE ACCIÓN DE LA III CMCR

Las organizaciones abajo firmantes someten a consideración del grupo de Expertos las siguientes para ser incorporadas a las recomendaciones que surjan del Seminario de Expertos de la región de América Latina y el Caribe.

1. **Foro Permanente:** Recomienda la creación en el ámbito de las Naciones Unidas de un Foro Permanente de Pueblos y Comunidades Afrodescendientes en las Américas.
2. **Seminario Anual de Evaluación del Programa de Acción:** Recomienda al Grupo de Trabajo sobre Minorías Étnicas la organización de un seminario anual de expertos y organizaciones afrodescendientes en La Ceiba, Honduras, para evaluar el nivel de implementación del Programa de Acción de Durban.
3. **Declaración de Decenio:** Recomienda a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas se adopten las medidas necesarias para declarar el Decenio de los Pueblos y Comunidades Afrodescendientes.
4. **Conferencia Hemisférica Santiago +5:** Recomienda a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas la organización de Santiago + 5, Conferencia regional del hemisferio, para evaluar el proceso de implementación del Programa de Acción de Durban.
5. **Misión del Grupo de Expertos a Colombia:** Recomendada al Grupo de Expertos Independientes sobre

personas Afrodescendientes, a ser creado por resolución 2002/68 de la Comisión de Derechos Humanos, la realización de una misión a Colombia con el objetivo de evaluar la situación de los derechos humanos de las personas Afrocolombianas y Pueblos Indígenas en el contexto del conflicto armado de ese país.

6. **Grupo de Trabajo Subregionales:** Se recomienda la creación de Grupos de Trabajo Subregionales a los bloques regionales Pacto Andino, Mercosur, Caricom, Sica.
7. **Creación de Comisiones Nacionales:** Se recomienda a los Gobiernos de la región la creación de Comisiones de Seguimiento Nacionales, con participación de la sociedad civil, para la implementación del Programa de Acción de Durban.
8. **Recolección de datos confiables:** En cumplimiento con el párrafo 93 del Programa de Acción de Durban, recomienda al Banco Mundial para que, en forma conjunta con todos los países de la región, ejecute en el término de un año un proyecto de recolección de información confiable y desagregada, acerca de las personas afrodescendientes y su situación socioeconómica.
9. **Mapeamiento de Territorios y tierras ancestrales:** se recomienda a la Unesco el mapeamiento integral de las tierras y territorios cuya propiedad colectiva han ejercido ancestralmente distintas comunidades afrodescendientes en América Latina y el Caribe.
10. **Convención Interamericana de Derechos Humanos:** Se comunique mediante una comunicación escrita al Consejo Permanente de la Organización

de Estados Americanos, el apoyo del Seminario de Expertos a la creación de una Convención Interamericana Contra la Discriminación Racial.

11. **Relatoria Especial en la CIDH:** Se recomienda a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos la creación de una Relatoría Especial sobre asuntos afrodescendientes.
12. **Educación:** En el marco del Plan Interamericano de Educación se adopten medidas concretas para incluir la educación sobre derechos humanos y en contra de la discriminación racial, xenofobia, y las Formas Conexas de la Intolerancia.
13. **Difusión de la Sentencia Awas Tingni:** Se adopten medidas concretas para garantizar el acceso a la información del fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de Awas Tingni. Asimismo, mediante los órganos de Naciones Unidas y la OEA que corresponden, se recomienda a los países la incorporación de los principios que dicha decisión establece sobre el alcance del derecho de propiedad para los pueblos indígenas y las comunidades étnicas.

**Organizaciones firmantes:**

**Alianza Estratégica de Afrodescendientes**

**ONECA**

**GALCI**

**Geledes**

**México Negro A. C.**

**Mundo Afro**

**ODECO**

**International Human Rights Law Group**

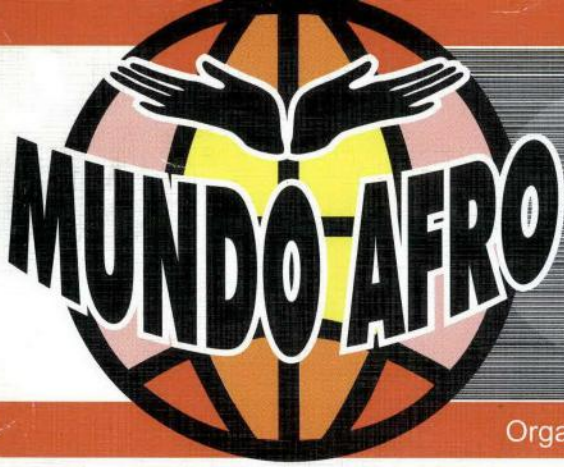
# *Indice*

# INDICE

<b>CONFORMACIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS</b> (San José de Costa Rica) .....	5
<b>INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACION AFRO</b> (Montevideo Uruguay) .....	11
<b>ENCUENTRO DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS</b> (Asunción del Paraguay) .....	15
<b>REUNIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA AFROLATINOAMERICANA Y CARIBEÑA.</b> (Petare Venezuela) .....	19
<b>REUNIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFROLATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS</b> (Arica Chile) .....	23
<b>CONSULTA DE MONTEVIDEO</b> (Montevideo Uruguay) .....	27
<b>ALIANZA ESTRATÉGICA DE AFRODESCENDIENTES (CONO SUR) EVALUACIÓN DEL PROCESO DE LA III CMCR</b> (Buenos Aires Argentina) .....	31
<b>PACTO DE RÍO DE JANEIRO</b> (Río de Janeiro Brasil) .....	35
<b>LAS REDES:</b>	
<b>EL PORQUÉ DE LA CONFORMACIÓN DE UNA ALIANZA DE LÍDERES DEL MOVIMIENTO AFRODESCENDIENTE DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE</b> .....	45
<b>LA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS Y AFROCARIBEÑAS</b> .....	49
<b>RED CONTINENTAL DE ORGANIZACIONES AFROAMERICANAS</b> .....	53
<b>CUMBRE CONTINENTAL DE LOS PUEBLOS AFROAMERICANOS FRENTE AL DESARROLLO ECONÓMICO POLÍTICO Y SOCIAL Y CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN</b> .....	57
<b>INICIATIVA GLOBAL AFRO LATINA Y CARIBEÑA (GALCI)</b> .....	65
<b>DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PUEBLOS AFRODESCENDIENTES EN LA REGIÓN ANDINA</b> .....	69
<b>DOCUMENTOS:</b>	
<b>DECLARACIÓN DE SANTIAGO</b> .....	75
<b>PROGRAMA DE ACCIÓN. CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA</b> .....	79
<b>DECLARACION DE LA CEIBA</b> .....	83
<b>RECOMENDACIONES AL SEMINARIO REGIONAL DE EXPERTOS - ONU PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PARA EL CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA DE ACCIÓN DE LA III CMCR</b> .....	93
<b>ORGANIZACIONES INTEGRANTES DE LA ALIANZA</b> .....	97

**ALIANZA**  
**Alianza Estratégica**  
**Afrolatinoamericana y Caribeña**





Organo Oficial de O.M.A

Montevideo, agosto - 2001 numero 00

# Racismo:

Consenso  
de labios  
NIÑOS

# ¡HACIA DURBAN!



En un acontecimiento histórico, los cuatro partidos con representación parlamentaria y la sociedad civil aprobaron un documento único que condena el racismo de cara a la *"III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia"*, de las Naciones Unidas.

# Hacia Durban con banderas

## STAFF

Presidenta:

**Lágrima Ríos**

Director General:

**Romero Jorge Rodríguez**

Director General Adjunto:

**Néstor Silva**

Subdirectora:

**Beatriz Ramírez**

Director del ISFA:

**Juan Pedro Machado**

Departamento de Publicaciones:

**Isabel P. Fernández**

**José López Mercao**

Departamento de Diseño:

**Augusto Giussi**

## SUMARIO

Página 1:

**Hacia Durban  
con banderas**

Página 2:

**Los afrodescendientes  
en Uruguay**

Página 7:

**Documento Uruguay  
ante la III CMCR**

Página 8:

**Uruguay dice NO  
a la Intolerancia**

Página 12:

**Consulta  
de Montevideo**

Página 14:

**El escándalo  
de las reparaciones**

Página 15:

**El afroumbandismo  
en el Uruguay**

Página 16:

**Conferencia Ciudadana  
de Santiago de Chile**

El tránsito hacia la III Conferencia Mundial contra el Racismo está llegando a su punto más álgido, que será la realización de la propia Conferencia de Estados de las Naciones Unidas.

Medido como proceso, este tránsito deja un saldo histórico: por primera vez en la vida del país se revela y se admite la situación de exclusión y de invisibilidad de los afrodescendientes.

Esto en un cuadro en que el mundo se mueve con dificultades reales, en el que el neoliberalismo ha traído desgracias, violencia y desesperanza. Una razón adicional para valorar este triunfo que ha sido producto de nuestra propia lucha, sin tener que deberle nada a nadie que no sea las fuerzas y las reservas de la comunidad negra.

Hoy se reconoce que existe una población afrouruguaya, que se pueden legislar acciones afirmativas y que surge un principio de civilización diferente, a partir de este sector.

La segunda reflexión que surge de la recapitulación de este proceso es haber logrado una organización seria, con poder de convocatoria y de propuesta. Haber logrado que esta organización reivindicara a partir de su cultura ideas fundamentales, como la autoestima de su colectividad, el progreso y políticas de desarrollo a partir de los propios actores sociales, que en este caso son las víctimas reconocidas de una estructura que los ha marginado sistemáticamente.

El hecho de que las acciones afirmativas partan de nuestra propia comunidad habla de su grandeza y de su madurez para poder, entre otros logros, administrar un Complejo Multicultural, construir 36 viviendas para jefas de familia, impactar y dialogar con el poder político, con las multilaterales y con todos los sectores de la sociedad, en un plano de igualdad y partiendo del principio de que no estamos pidiendo ayuda sino exigiendo participación a partir de nuestras propias propuestas.

Luego, por primera vez, en este país tan bloqueado, tan cargado de disensos, logramos el consenso de los cuatro partidos políticos con representación parlamentaria, en una unanimidad que prácticamente no conocíamos desde la salida de la dictadura.

En cuarto lugar, no es un mero triunfo semántico haber desterrado la palabra "negro" -esa calificación que nos colocó el esclavismo- del vocabulario institucional. Ningún africano se consideraba negro, sino integrante de su nación. Hoy la sociedad uruguaya está comprendiendo que ese calificativo falsificaba la identidad de hombres y mujeres con soportes culturales diferenciados, que hasta 1936 pudieron cultivar esa diversidad civilizatoria, representativa del ser de más de 25 naciones africanas, que practicaban sus cultos y nutrían a la sociedad uruguaya de una riqueza que debiera ser patrimonio de todos.

En consecuencia, este logro lo es también de la sociedad uruguaya, que abre las puertas a una lucha contra el racismo que vaya más allá de lo declarativo. El racismo no es una desigualdad más, es profundamente estructural, ya que el sistema, para su reproducción, requiere del mantenimiento de sectores desiguales, cuyo soporte permanente lo encuentra en el racismo.

Por esas consideraciones vamos a Durban con una posición del Uruguay que nos enaltece, en la medida que los cuatro partidos, el Poder Ejecutivo, el parlamento y las fuerzas vivas de la sociedad expresan un consenso de la sociedad uruguaya, por el cual mucho ha luchado la comunidad negra.

Pero también vamos al concierto internacional a pedir reparaciones para los 150 millones de afrodescendientes que viven en las Américas, estando el 90 por ciento por debajo de la línea de la pobreza. La esclavitud no fue un accidente, fue una estrategia del sistema plegada a su propio desarrollo y enriquecimiento. Las reparaciones se deberán adecuar a la realidad de los afrodescendientes de cada país, pero no se pueden relativizar en tanto principio irrenunciable que intenta corregir una desigualdad histórica que se perpetúa hasta nuestros días. Algo análogo sucede con la necesaria condena al tráfico transatlántico de esclavos por la comunidad internacional y particularmente por aquellas naciones que lo practicaron.

Con esas banderas iremos a Durban, viendo en estas reivindicaciones, no temas de pragmatismo político, sino fundamentos éticos, sin los cuales nuestra lucha y nuestra propia existencia como organización y comunidad, carecerían de sentido.





## Organizaciones Mundo Afro

# Los afrodescendientes en Uruguay

APENAS DOCE AÑOS NOS SEPARAN DE LA FUNDACIÓN DE ORGANIZACIONES MUNDO AFRO (OMA). EL LAPSO TRANSCURRIDO, FUE TESTIGO DE UN IMPORTANTE PROCESO DE CRECIMIENTO, CUYOS ASPECTOS PRINCIPALES INTENTAMOS RECAPITULAR EN ESTA CRÓNICA. LA IMPLANTACIÓN EN EL PLANO LOCAL SE VIÓ COMPLEMENTADA POR EL DESBORDE FUERA DE FRONTERAS QUE, COMENZANDO POR LA CREACIÓN DE LA RED DE ORGANIZACIONES AFROLATINOAMERICANAS (1994), CRISTALIZÓ EN LA «ALIANZA ESTRATÉGICA AFROLATINOAMERICANA Y CARIBEÑA» (2000), CON FUERTE PRESENCIA EN LA CONFERENCIA CIUDADANA LATINOAMERICANA CONTRA EL RACISMO, REALIZADA EN SANTIAGO DE CHILE EN EL MISMO AÑO. A PARTIR DEL 26 DE AGOSTO, EN DURBAN, SUDÁFRICA, EN EL ENTORNO DE LA «III CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA», PODRÁ MEDIRSE LA MADUREZ ALCANZADA POR UNA UTOPIA QUE HA DEJADO DE SER TAL PARA TRANSFORMARSE EN REALIDAD PRESENTE Y OPERANTE

En 1989 se creaba en Montevideo Organizaciones Mundo Afro (OMA) a partir de un grupo de jóvenes activistas negros que, junto a otros, había comenzado meses antes a editar la revista *Mundo Afro*. El director de la revista *Mundo Afro*, Romero J. Rodríguez, denunciaba en 1988 la ausencia de la minoría negra en la imagen de la nación que el estado uruguayo públicamente promovía

En aparente contradicción a la invisibilidad de la minoría se encuentra la idea de que en Uruguay no hay racismo, como parte de una representación de la nación, de sí misma, como sociedad integradora y contraria a toda discriminación. Diez años después, en 1998, emergiendo como actor político en la escena nacional, OMA genera una disconformidad pública con esas ideas, logrando que el Presidente uruguayo declare públicamente que “heredamos discriminaciones no oficialmente asumidas, pero reales en la vida social”.

La cuestión que se plantea para la década de 1990 con el surgimiento del nuevo actor en la arena política es cómo éste fue capaz de generar cambios en la visibilidad de la minoría negra en la presentación de las imágenes de la nación por parte del Estado, además de visibilizar formas más manifiestas tanto de adhesión como de discriminación. La dimensión de la minoría negra, estimada por encuestas estatales a partir de un criterio de auto-

adscripción, es de 5,9%: 164.200 personas en un total poblacional de 2.790.600. Las encuestas fueron resultado de la repercusión de los activistas negros en foros internacionales.

## Contrafestejos y visibilidad

En 1992 OMA es uno de los principales coordinadores de la organización de los contrafestejos del ‘descubrimiento de América’ y, con el eslogan “500 años ¡¡AHORA BASTA!!”, lanza una campaña en Montevideo; los folletos trazan en dos puntos un nexo con los pueblos indígenas y una relectura del pasado. Los volantes - “500 años - el tambor es rebelde y no olvida” - convocaban para el día 11 de octubre “en que se conmemora el último día de la libertad americana” para un punto de encuentro en que “Los tambores afrouruguayos se concentran” y realizan una marcha por el centro de la ciudad hasta el acto final de oratoria.

La convocatoria reunió una masiva participación, consiguiendo movilizar a amplios sectores de la sociedad, a grupos políticamente radicales de la izquierda uruguayo, a jóvenes con un discurso crítico del Estado que descubrían nuevos valores en las imágenes de las culturas indígenas y africanas. OMA logró la adhesión de gran cantidad de grupos de tambores de la ciudad, provenientes de varios pun-

tos de concentración previos en distintos distritos de la ciudad.

Esta movilización opera como punto de arranque para la visibilización lograda por el movimiento en los medios de comunicación masiva, por medio de denuncias de racismo y de campañas de solidaridad.

Simultáneamente se procesa la lucha por la consolidación de la organización como una federación con un programa de desarrollo y a la obtención de una sede operativa más un plan de construcción de viviendas. Consecuentemente, la organización va adquiriendo experiencia en el diálogo adquiere creciente eficacia política en la interlocución con el Estado y otros actores, intentando inclusive incidir en el sistema educativo nacional.

## La comunidad de la solidaridad

Una nueva música había sonado en la concentración de octubre, cuyos motivos el gobierno no había oído bien. Pero la música y una campaña masiva de ayuda a Somalia organizada por OMA habían llegado a otros oídos. Medio año después los motivos resonaron muy fuerte en la Presidencia cuando el articulista norteamericano Nathaniel Nash, luego de una gira por Montevideo en que realizó entrevistas a varias personalidades negras, publica *"Uruguay is on Notice: Blacks Ask Recognition"* en **The New York Times International**. La noticia de que en Estados Unidos se había publicado la existencia de discriminación racial en Uruguay es propalada localmente en horario central de informaciones de un canal de TV.

En julio y agosto de 1994 OMA promueve una campaña masiva de *"Recolección de suero para Ruanda"*. La campaña significó la intensificación a un primer plano nacional de la visibilidad de OMA. Mientras que en los horarios centrales de los noticiarios de la TV se mostraban las imágenes cruentas que CNN transmitía, en los espacios publicitarios aparecía, contra una imagen fija de refugiados ya familiar para los receptores, un mensaje en letras de imprenta blanco que iba pasando: *"O.M.A. - organización de la colectividad negra del Uruguay, llama a la colaboración al pueblo uruguayo para ayudar a los hermanos africanos - done un litro de suero"*. A fines de agosto la campaña era un éxito y se recolectaron 71 mil litros para su envío por la ONU.

El caso tenía como antecedente la experiencia ganada por OMA un año antes, en una campaña similar de ayuda a Somalia. Las campañas apelaron a un llamado *"a nuestra ciudadanía"*, *"al pueblo uruguayo"*, a la solidaridad con el *"hermano país"* africano. El llamado lo hace *"una organización de la colectividad negra"*.

La organización y ejecución exitosa de las campañas de solidaridad contribuyeron a la definición de una comunidad en la minoría negra que tomó como referente al grupo organizador. La estrategia de estas campañas de solidaridad desplegadas por OMA se presenta como agregativa y capaz de generar constitutivamente, por la fuerza moral, una identidad en una comunidad de solidaridad

## Retorno con dignidad

En 1993 OMA se había reorganizado como una federación de organizaciones, con Institutos y Centros, Unidades de Producción, Unidades Familiares barriales, Grupo de Apoyo a la Mujer Afrouruguayo.

La estructura federada comienza a generar proyectos de producción; además de fondos hay capital humano captado con el prestigio institucional ganado a partir del ritual fundacional de los contrafestejos, de la presencia en los medios con las denuncias de discriminación y con una sede eficiente.

A partir de la estructuración y de los programas de desarrollo, OMA inicia conversaciones con el gobierno municipal para negociar la adjudicación de la planta física de lo que a la postre sería el Complejo Multicultural Mundo Afro, primera experiencia de cogestión, tanto para la comunidad afrouruguayo como para las estructuras gubernamentales. Le fue adjudicado un local precario, con filtraciones de lluvia, con la mayoría de los espacios sin ventanas, con la instalación eléctrica y de saneamiento sin terminar o deterioradas. Era un desafío, a un tiempo político y a la vez organizativo, para la comunidad afrouruguayo, cada vez más consciente de que no podía esperar nada que no resultara de su propio esfuerzo y cohesión.

Fue la posición ganada por OMA como fuerza política en el escenario nacional que le permitió obtener no sólo un convenio de administración de la planta para el *"Complejo Multicultural"* sino iniciar, en 1996, conversaciones con el



## La cultura como herramienta integradora

En octubre de 1998 es inaugurada la *"Muestra Cultural Afro-Uruguayos y su Historia"* en la sede de OMA y con apoyo -entre otros- de la UNICEE. La muestra está dirigida a los alumnos de las instituciones primarias y secundarias de educación, apuntando así a la modificación de los programas pedagógicos tradicionales, concibiendo a la educación (en su doble expresión, tanto de educadores como de alumnos) como herramienta por excelencia para erradicar el racismo y la discriminación en las etapas más tempranas de desarrollo.

Mediante la muestra, se aporta la idea de un futuro sin racismo ni discriminaciones: *"forjando individuos que vivan comunitariamente"*. En el segundo aspecto, la idea de desarrollo colectivo presenta una idea nueva, el multiculturalismo. En consecuencia la integración es planteada ahora en los términos de que *"la verdadera identidad nacional es culturalmente plural"*.

La muestra es inaugurada por el Presidente Julio M. Sanguinetti, el Ministro de Educación y Cultura, el Intendente municipal y la directiva de OMA. En los medios y la prensa, aparecía la imagen de los jefes del gobierno y de OMA juntos en la sede de la organización, visibilizando la imagen de OMA como agente exitoso en la esfera política.

Ministro de Viviendas para un proyecto de construcción de 36 viviendas en el barrio Sur, de antiguo poblamiento negro. De este barrio, en 1979 habían sido desalojadas y desplazadas gran cantidad de familias negras por los proyectos desarrollistas del gobierno militar: erradicar las concentraciones de pobreza para valorizar una zona privilegiada, céntrica

y contra la costa del mar, promoviendo la inversión privada en construcción de edificios. Pocos días antes de la firma del convenio, en abril de 1998, "vecinos de la zona" divulgan por la prensa una carta de demanda en que se alerta que el proyecto de las viviendas iba a "tugurizar" la zona creando focos de delincuencia. La carta intentaba influir en los agentes del Estado, especialmente planificadores urbanos, asociando pobreza con delincuencia y familia desestructurada; pero el subtexto implícito era la asociación de estos con raza y género: el proyecto de OMA contemplaba beneficiar a madres negras jefas de familia, con hijos a su cargo. Se confrontaban el idioma de la modernización de las décadas anteriores, el desarrollismo, con el nuevo idioma de la modernidad de los derechos de la minoría presentado por OMA. Empleando en su carta el lenguaje del desarrollismo, beneficiarios silenciosos de la expulsión policial de familias negras veinte años antes, los "vecinos" no imaginaron que la contrarespuesta les iba a ser desfavorable: comunicados por prensa y TV, concentración masiva, acto de repudio y mesa redonda de OMA con la prensa. El convenio fue firmado en plazo, el gobierno central otorgó los créditos, la Intendencia el espacio físico, y las obras se iniciaron luego de sortear muchos obstáculos, con el trabajo de ayuda mutua de las cooperativistas.

## De la «Red» a la «Alianza»

En 1994 se organiza el Seminario contra el Racismo, la Discriminación, la Xenofobia y Programa de Desarrollo para los Afrouuguayos, que constó de dos partes: en agosto de 1994 se realizó la parte nacional -en el Edificio Libertad- con la presencia del entonces presidente de la República, Dr. Luis Alberto Lacalle, contando con la participación, la opinión y el compromiso de diferentes sectores de la sociedad con respecto al tema en cuestión; léase partidos políticos, ONG's, iglesia, medios de comunicación, los tres órdenes de la enseñanza y técnicos de diversas disciplinas.

La otra parte del instituto, ésta de carácter continental, se hace en diciembre de 1994, en la Intendencia Municipal de Montevideo. Allí concurren 110 delegados de todas las Américas y además de discutirse un programa de desarrollo para todos los afroamericanos, la resultante del

1996: la Encuesta de Hogares

## Soy relevado, luego existo

La «invisibilidad» de los afrouuguayos no sólo es un dato perceptible en la vida cotidiana, sino que se proyecta al terreno institucional. No es casual que en el informe presentado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con motivo de la presentación de Uruguay, en agosto de 1999, ante el Comité Internacional de Lucha contra todo tipo de Discriminación y Racismo (CERD), de las Naciones Unidas (ver texto central), en el numeral 43, se caracteriza al Uruguay como «*pais de inmigrantes*», haciendo referencia explícita a los «*inmigrantes españoles, italianos, franceses y de muchas otras nacionalidades (que formaron la base de la actual población del Uruguay)*». La referencia motiva la acertada observación que realiza OMA en el informe presentado en Ginebra destaca «*la negación de la presencia de la población de origen Afro*», agregando que «*esta es una práctica arraigada en el Estado uruguayo, al considerar a nuestra República como un país de inmigrantes, visión que no toma en cuenta a aquellos que no se incluyen en esta categoría, como los esclavos (que ingresaron al país de una forma violenta, compulsiva y contra su voluntad) y sus descendientes*».

La mencionada invisibilidad ha generado un alarmante vacío de datos oficiales con respecto a la situación de los afrodescendientes en el Uruguay. De allí la jerarquización que Mundo Afro realizó al relacionamiento con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Un resultado del mismo fue, hacia 1996- el relevamiento de los datos poblacionales de la población afrouuguayaya en la Encuesta Permanente de Hogares (\*). Ese fue el primer paso para ampliar el relevamiento a las áreas de educación, salud y trabajo del colectivo afrouuguayo.

En el plano internacional es resaltable que, a partir de esos datos, se obtenga el apoyo del Fondo de Población de Naciones Unidas, para hacer una investigación estadística en diversos departamentos sobre el colectivo, tomando como eje la situación de la mujer afrouuguayaya (\*\*).

(\*) El hecho de que la atribución de «*raza*» se base en la autopercepción tiene una significación bifronte. Por un lado, es una variable subjetiva introducida en un relevamiento que se pretende que tenga los máximos niveles de objetividad. Una variable que evidentemente está intersectada por siglos de explotación y exclusión social (terreno poco propicio para la asunción de la identidad étnica), pero por otro resulta valiosísima en tanto toma de conciencia de una identidad que está en la base del trabajo de OMA hacia su comunidad.

(\*\*) Investigación presentada en 1997, bajo el título «*Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer uruguayaya*» y producido por el Grupo de Apoyo del Fondo de Población de Naciones Unidas (PNUD) y el Centro de Investigación, Estudio y Desarrollo de Italia (CIEI)

Seminario fue la creación de la Red de Organizaciones Afroamericanas, quedando fijada la sede en Montevideo, bajo la responsabilidad de Mundo Afro.

La Red es determinante en la expansión de la conciencia afroamericana de los años venideros. A tal punto es así, que la concreción de la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña, que se constituye en 2000, habría sido imposible sin la interacción y la fluidez de relacionamiento que se da entre las distintas problemáticas de los afroamericanos en el marco de la Red.

Es claro entonces, no sólo que el movimiento que comenzó a insinuarse a fines de los '80 con la fundación de las OMA desbordó fronteras, sino que se interconectó con otros de idéntico signo que se daban en todo el continente. La función de la Red fue la de cristalizar -y transformar en acción- la incipiente conciencia de la necesidad de trabajar colectivamente, consecuencia de ese despertar multifocalizado.

El segundo aspecto -no menos importante- de esa continentalización de la problemática de los afrodescendientes fue poner en la escena un instrumento nunca antes esgrimido: los Programas de Desarrollo. Se comenzaban a dar las condiciones para no ser -en el mejor de los casos- furgón de cola de iniciativas paternalistas, para empezar a tener poder de iniciativa, gestión y control sobre los propios asuntos.

## Programas de Desarrollo

Todo esto en el marco de una acumulación de fuerzas procesada en ritmos vertiginosos. Para verificar esto basta consignar que el concepto de Programas de Desarrollo fue aprobado por la Asamblea de Mundo Afro el 11 de setiembre de 1993. En diciembre de 1994, comienza a ser manejado por la Red de Organizaciones Afroamericanas, dando fe del profundo carácter ideológico de la expansión del movimiento.

No se trata de un proceso lineal y sin antecedentes. Por ejemplo, la continentalización del tema ya se había puesto de manifiesto en la convocatoria, a instancias de Mundo Afro, del Foro de Organizaciones Negras del Cono Sur, realizado el 22 de enero de 1990. Tal vez por entonces las condiciones no estuvieran maduras para generar una articulación organizativa del dinamismo que tendría posteriormente la Red. Sin embargo,

## Un antes y un después

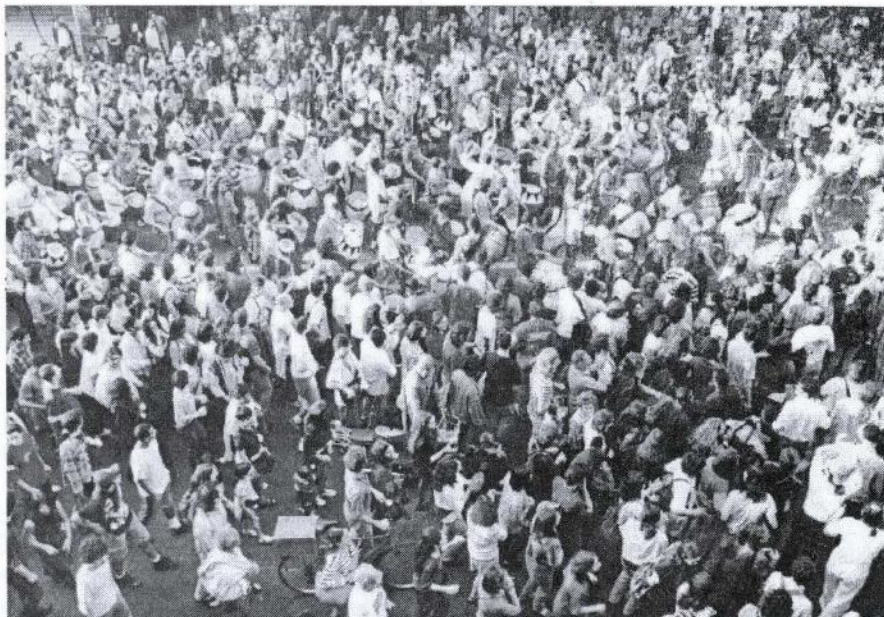
Realizada durante el pasado año 2000, la Conferencia de Santiago de Chile marca un antes y un después en la lucha continental contra el racismo. En su curso, la Alianza Estratégica se reveló como una poderosa herramienta para definir políticas y articular definiciones estratégicas de cara a la III Conferencia de Durban.

El hecho de que esas definiciones abarquen y comprometan a los Estados integrantes del Grupo Latinoamericano y del Caribe (GruLaC) expresa un salto de formidable calidad, en la medida que se demuestra que la Alianza no sólo es capaz de continentalizar en su seno diversidades cada vez más numerosas, sino además de forjar, si no alianzas, al menos acuerdos, con los Estados latinoamericanos que viven de manera contradictoria los contenidos de la agenda de Durban.

Si por un lado, aquellos tienen notoria responsabilidad en el mantenimiento y la reproducción del racismo en las sociedades que gobiernan, son lo suficientemente lúcidos para comprender que la operativa de reformular el fenómeno racista (despojándolo de su perfil doctrinario y acentuando sus contenidos ideológicos) es funcional a los intereses de los países que concentran la riqueza y acentúa la crisis estructural de las naciones expoliadas.

No es sorprendente entonces que en el Documento de Santiago de Chile (aprobado por el GruLaC) se reconozca la realidad de los desplazados de América (afrodescendientes, indígenas, mujer, migrantes, entre otros) y que en su Plan de Acción proponga principios de solución para estos temas, que si bien no rebasan el marco de lo declarativo (las conferencias no son resoluciones), políticamente obligan, sobre todo cuando se comienza a sentir una presión organizada de abajo que avanza en la misma dirección.

Es probable que esa unidad lograda en Santiago, vacile en Durban bajo el peso imponente de los países centrales (particularmente refractarios a algunos temas que atacan las raíces ideológicas del racismo y la discriminación), que perciben -con razón- que el trasfondo de esta III Conferencia es económico y que de su resultado depende, en buena medida, la normal reconversión del sistema económico internacional en la perspectiva del Nuevo Orden impuesto por la globalización. El tema es, en otras palabras, el de quienes deben pagar los costos de esa reconversión. Para los poderosos del mundo, no hay duda que, por debajo de las transfiguraciones, nada debe cambiar a ese respecto.



1992 - Contrafestejos. La visibilidad del movimiento afrouruguayo comenzó a ser un hecho irreversible

aquel ensayo general sirvió para capitalizar una experiencia que esperaba sus intérpretes y su tiempo.

El período 1993-95 también es fecundo en el plano de la cooperación, tanto al nivel nacional como al internacional (por ejemplo, con la Comunidad Europea). El fenómeno está estrechamente vinculado al fortalecimiento institucional de las OMA y a su creciente capacidad para transformarse en un interlocutor acreditado, dotado de capacidad de realizar propuestas y concretarlas en los hechos.

Un momento significativo de esa mayoría de edad alcanzada por OMA fue, en agosto de 1999, la comparecencia de Mundo Afro en el Comité Internacional de Lucha contra todo tipo de Discriminación y Racismo (CERD), organización de las Naciones Unidas ante la cual el gobierno uruguay presenta un informe. En tanto OMA, además de tomar la palabra como organización, presenta un informe titulado "Situación de Discriminación y Racismo en el Uruguay", el cual, se realizan observaciones sobre todos y cada uno de los puntos del documento oficial, entrando en contradicción con algunos de ellos, en particular con aquellos referidos al estado de la discriminación racial en nuestro país.

La seriedad del informe está avalada por una reseña -que se incluye en el informe de OMA- de las actividades de investigación y los programas de la organización. El efecto inmediato de esa iniciativa está registrado en 21 puntos de resolución aprobados por el CERD, en los que

se deja constancia de la situación de discriminación que sufre la comunidad afrouruguayana e indígena, destacando la necesidad fundamental de instrumentar rápidamente políticas al nivel educativo, que son las que van a eliminar este flagelo. Simultáneamente, la resolución pone el énfasis en la situación de doble discriminación de la mujer afrouruguayana y recomienda la adopción de políticas específicas hacia los jóvenes (\*)

## El ISFA

En marzo de 2000 Organizaciones Mundo Afro inauguran el Instituto Superior de Formación Afro (ISFA). Su escasa anticipación temporal con la fundación de la Alianza Estratégica (esta se formó en setiembre del mismo año) hace pensar en un soporte ideológico, de indagación y de análisis, para la naciente coordinación continental. En efecto, la postergación e invisibilidad impuestas a las culturas afroamericanas durante siglos -obligándolas a sobrevivir, a menudo, en condiciones de cuasi clandestinidad- ofrecen campo fecundo para la indagación y abren puertas al desarrollo y la estrategia, sobre todo cuando corre por cuenta de los protagonistas.

No obstante, la función del ISFA atiende realidades más urgentes y la primera de ellas es la formación de cuadros. Esto implica una apuesta a los jóvenes, en estrecha interacción con el grupo de dirigentes maduros que pusieron en marcha la estructura.

Los pilares del trabajo del ISFA, han sido los "Cuadernos de Educación Afro" y los Seminarios, una Segunda Sesión de los cuales acaba de realizarse entre el 23 y el 27 de julio, mediante el trabajo de cuatro seminarios internacionales, en esta ocasión de jóvenes, mujeres, juristas e indígenas.

El mejor medidor del éxito logrado por el ISFA es el hecho que doscientos cuarenta jóvenes hayan pasado por sus cursos.

## Hacia Durban

Entre el 26 de agosto y el 7 de setiembre tendrá lugar en Durban, Sudáfrica, la "III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia". La coordinación de la Red de Organizaciones Afroamericanas logró una concreción operativa ampliada en la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña. No es un dato menor que Romero Rodríguez, el Director General de Mundo Afro, sea a su vez coordinador de la Alianza. El dato adquiere relevancia en tanto transforma a la OMA en heredera involuntaria del rol que la historia ha reservado a la diplomacia oriental, obligada a compensar la pequeñez territorial del Uruguay con una presencia activa y mediadora, en un escenario internacional dominado por gigantes. Si Mundo Afro fue dinamizador de este proceso desde sus inicios -sin reclamar para sí ningún tipo de protagonismo-, hoy tiene la responsabilidad adicional de administrar su desarrollo, contribuyendo decisivamente a urdir sus mediaciones y articulaciones necesarias.

Es tiempo entonces de volver los ojos a la juventud, a la necesaria reproducción de

## Con Néstor Silva Recuperación de una identidad

Néstor Silva es músico, cantante y arreglador coral, arte que despliega en cada Carnaval ("siempre salí en comparsa", dice con orgullo). Los últimos cinco años, ha salido con Sarabanda y desde hace dos, es director general adjunto en Organizaciones Mundo Afro (OMA).

"OMA surge de la necesidad que tiene el colectivo afrouuguayo de organizarse con perspectivas de crecimiento y contra el racismo institucionalizado", destacó Silva.

De acuerdo a datos estadísticos, los afrodescendientes uruguayos reciben una remuneración promedio 20 por ciento menor al ingreso per cápita que el resto de la población. Silva no atribuyó este hecho a la coyuntura actual del país, sino que recordó momentos económicos favorables donde tampoco se les tuvieron en cuenta: "En las primeras décadas del siglo XX, el Estado generó políticas concretas hacia otros colectivos y vimos el crecimiento socioeconómico de los ibero e italo descendientes; en cambio, el mismo Estado para nosotros estuvo omiso".

También aseguró que la discriminación racial es una realidad que se vive a todo nivel, "si trabajamos en un shopping, somos auxiliares de servicio, en los cargos gerenciales no se nos ve y en los puestos políticos de relevancia brillamos por nuestra ausencia".

Según el director adjunto de OMA, toda esta situación giraría en torno a un círculo vicioso que explica el empobrecimiento casi endémico del pueblo afrouuguayo, el que, se traduce en la educación, donde la deserción es alta, implicando mayor subestimación y menor posibilidades sociales: "Esto es histórico: en los conventillos estaban asentados los pobres del Uruguay, sumándose a los afrodescendientes, españoles, italianos, judíos...; las familias, que solían ser numerosísimas, trabajaban para que uno de los integrantes pudiera despegar. Las nuestras no fueron la excepción, pero sí las más postergadas, aún hoy en el año 2001 y con unos 170 mil integrantes, no llegamos a contar doscientos profesionales afrodescendientes".

Después de mucho insistir que esta comunidad logró poner el tema sobre la mesa. El 14 de noviembre pasado, en el Palacio Legislativo se formó una comisión parlamentaria que trata los temas del racismo, y OMA mantiene conversaciones periódicas con el Poder Ejecutivo (PE), el Ministerio de Trabajo (MTSS), el Ministerio de Vivienda (MVOTMA) y el Consejo Directivo Central (CODICEN).

Con este último, "estamos discutiendo un proyecto diseñado por nosotros que se llama Formación para Formadores. En una primera etapa informamos a los que tienen la responsabilidad de educar, sobre nuestra historia, contamos nuestras cosas y analizamos cómo modificar esta realidad injusta. La segunda etapa será incluir estos temas en programas oficiales".

Las propuestas no se agotan en lo educativo. En el MTSS están negociando políticas específicas para el colectivo afrouuguayo que revierta la disparidad con el resto de la sociedad y con el MVOTMA hace dos años que firmaron un convenio por 36 viviendas para mujeres jefas de familia y ya se están realizando las obras: "El plan culminará con 300 viviendas en un plazo no mayor a cinco años".

El cielo está celeste y las aguas del Plata tienen ese aturquesado extraño, propiedad exclusiva del «río grande como mar» cuando el día está lindo.

Silva se levantó, pero antes de marcharse, dijo: "No podremos eliminar el racismo porque tiene que ver con las cuestiones negativas del ser humano, pero sí sus consecuencias".

Ya no se ve el barco, que al empezar la entrevista, estaba justo frente a la ventana.

¡Quién sabe a niños de qué color irá a alegrar con su estampal.

cuadros jóvenes y a lo que vendrá después de Durban. Para una mirada estratégica, pese a lo mucho que se juega en la III Conferencia, los logros en su seno son relativamente irrelevantes. Se ha llegado a un punto de madurez en el que los peligrados son los que devienen del propio crecimiento y en ese sentido tiene carácter central la capacidad de capitalizar lo logrado tanto en materia organizativa como estratégica. Si en cuanto al primer aspecto adquiere relevancia la capacidad de formación y reproducción de cuadros que administren y den proyección a la rápida acumulación lograda, en el segundo la responsabilidad recae en los "históricos", en su capacidad para dar respuesta a las nuevas situaciones, para configurar estrategias atentas a los cambios y a la capacidad del sistema para asimilar y neutralizar las impugnaciones que cuestionan su predominio.

El hecho de que esas preguntas puedan formularse, implica que Organizaciones Mundo Afro ha llegado al tiempo sin retorno de la responsabilidad por aquello que ha contribuido a generar.

---

(\*) Un resultado gratificante de la recomendación de las Naciones Unidas luego de la intervención de OMA ante el CERD (y por añadidura, de todo el trabajo anterior) es haber logrado que el pasado 14 de noviembre de 2000, se haya conformado la "Comisión Parlamentaria ad hoc para Asuntos Afrouuguayos", lo que se suma a la interlocución con el gobierno con miras a la III Conferencia Mundial contra el Racismo

N. de E.: La línea directriz de este trabajo fue tomada del trabajo del sociólogo Luis Ferreira, «Movimiento Negro en Uruguay (1988 - 1998). Una versión posible», de próxima edición. De antemano pedimos disculpas al autor, si en la transcripción (a menudo literal) de fragmentos del borrador original, descontextualizamos un material cuya riqueza sólo puede ser percibida en su articulación de conjunto.

El Uruguay se asocia a los propósitos y objetivos que enmarcan la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, Discriminación Racial, Xenofobia y otras formas conexas de intolerancia, a celebrarse en Durban, Sudáfrica, del 31 de agosto al 7 de setiembre de 2001, de la que la que surgirá una estrategia y plan de acción de la comunidad internacional, con recomendaciones específicas para su ejecución por parte de los Estados.

En tal sentido, Gobierno y Sociedad Civil desde una perspectiva de Estado observan esta ocasión como la oportunidad histórica de contribuir junto al resto de la comunidad internacional en el esfuerzo mancomunado por el combate y erradicación del fenómeno de racismo, la discriminación racial, la xenofobia y cualquier otra manifestación conexas de intolerancia.

El objetivo primordial de la participación uruguaya es contribuir a la formulación de un programa y plan de acción internacional que contenga medidas concretas y específicas para combatir el racismo, la discriminación, el antijudaísmo y otras manifestaciones de intolerancia.

Estas medidas deberán incluir todas las esferas, abarcando el ámbito político, social y cultural, incluso la adopción de medidas legislativas, encaminadas a consolidar los principios de no discriminación, basados en el reconocimiento a diversidad de las culturas humanas.

En ese entendido, Uruguay, en estrecha coordinación con los restantes países latinoamericanos, propugnará por la inclusión de los temas señalados como prioritarios por el grupo regional en oportunidad de la adopción de la Declaración y Programa de Acción de Santiago de diciembre del 2000 y el particular énfasis que dicho documento hace respecto de la situación de los afrodescendientes, los migrantes, y los indígenas.

La participación uruguaya se sustentará en lo esencial en los siguientes principios:

- *El reconocimiento a la dignidad intrínseca del ser humano, sin distinciones basada en razones de raza, religión, sexo u orientación personal de cualquier tipo.*

- *La convicción acerca de la existencia de una sola raza, la humana, desechando por científicamente falsas y éticamente reprobable toda teoría fundada en la superioridad de unos tipos raciales sobre otros.*

- *La condena directa a cualquier política de estado que promueva la separación de tratamiento en el goce y ejercicio de los derechos humanos de las personas sujetas a su jurisdicción por motivos relacionados a cualquier tipo de discriminación.*

- *La admisión de que la conquista, colonialismo, esclavitud y otras formas de servidumbre fueron una fuente histórica y discriminación condenando las injusticias que se cometieron contra los pueblos indígenas, los africanos y sus descendientes.*

- *Afrodescendientes, indios y migrantes integran el colectivo de nuestros antepasados y a ellos las nuevas generaciones deben respeto, consideración y reconocimiento.*

- *Todas estas comunidades de raíces pluriétnicas, una vez asentadas en el territorio de la República Oriental del Uruguay han contribuido a formar la sociedad multicultural que hoy disfrutamos.*

- *La tolerancia, el respeto y la aceptación de la diversidad son valores preciados que han nutrido y continuarán nutriendo la sociedad uruguaya.*

El desarrollo democrático y la existencia del estado de derecho constituyen premisas fundamentales para erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y formas conexas de intolerancia, dado que la formación de sociedades más democráticas y garantizan el respeto y conservación de estos principios y valores.

El progreso económico, la erradicación de la pobreza y la realización de los derechos económicos, sociales y culturales de todos los habitantes del país, sin ningún tipo de discriminación, constituye un objetivo nacional que debe comprometer el esfuerzo de todos los actores sociales, incluida la participación y el compromiso de la sociedad civil con estos propósitos.

En este principio de siglo, Uruguay goza de institucionalidad democrática y

el respeto inquebrantable a los derechos humanos básicos.

Se ha avanzado progresivamente en la consolidación de un marco legal e institucional que penaliza y castiga las conductas que promueven de una u otra manera el odio racial.

Este castigo penal debe complementarse con una actitud social que rechaza las expresiones de éstos fenómenos en el entendido que la negación de su existencia, tanto a nivel del Estado como de la sociedad civil, contribuyen, tanto directa como indirectamente, a perpetuar estas prácticas.

Ningún país está exento del flagelo del racismo, la discriminación racial, la xenofobia u otras manifestaciones de intolerancia. Es necesario adoptar una política de acción afirmativa que permita compensar las desigualdades sociales en todos los ámbitos posibles, y que comprenda la adopción de medidas especiales para proteger a personas y grupos especialmente vulnerables que puedan sufrir múltiples formas de discriminación en razón de su género, origen nacional, orientación sexual, situación económica o posición social, deficiencia física o mental, estado de salud, credo religioso o cualquier condición susceptible de discriminación, incluida la discriminación racial.

Para ello, señalamos a la educación como el mecanismo más apto para prevenir y combatir estas prácticas.

La educación tiene un rol fundamental en la generación de estrategias sociales, y en la promoción de los valores de respeto a la diversidad, lo que es una responsabilidad compartida de la familia, escuela, sociedad y Estado.

La confianza de las personas en sus semejantes, la capacidad de reconocer los puntos de acuerdo en la diversidad y el respeto al diferente son las claves definitivas para la convivencia en paz del mundo entero.

En ese camino, está el país, y la presente propuesta es el mejor ejemplo de ello.



Marcos Israel (CCIU), Ministro A. Mercader, Presidente J. Batlle, Ministro D. Opertti, R. Martínez Barbosa (INDIA), Romero Rodríguez (OMA)

## Uruguay dice NO a la Intolerancia

EL VIERNES 3 DE AGOSTO, SE REALIZÓ EL SEMINARIO PREPARATORIO PARA LA CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL, LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA, QUE SE LLEVARÁ A CABO DESDE EL PRÓXIMO 26 DE AGOSTO EN DURBAN, SUDÁFRICA. EL EVENTO, CUYO CIERRE ESTUVO A CARGO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, JORGE BATLLE, Y QUE, SEGÚN LOS ENTENDIDOS, ASUME CARÁCTER DE CONFERENCIA NACIONAL, TUVO LUGAR EN EL EDIFICIO LIBERTAD.

POR ISABEL P. FERNÁNDEZ

La Mesa del Seminario la componían miembros de la Coordinadora de Apoyo a la Conferencia Mundial, entre quienes se destacaban su coordinador Rodolfo Martínez Barbosa, el ministro de Relaciones Exteriores, Didier Opertti; su colega de Educación y Cultura, Antonio Mercader; el delegado del Comité Israelita del Uruguay, Marcos Israel y Romero Rodríguez, director general de Organizaciones Mundo Afro (OMA) y coordinador de la Alianza Estratégica Afrolatinoamericana y Caribeña.

El canciller Didier Opertti, comenzó la parte oratoria diciendo que la temática de la Conferencia Mundial forma parte "del núcleo duro de la agenda internacional", considerando que será en Durban donde se intentará laudarse los "remanentes que quedaron como una suerte de síntesis final de los periodos de forjas de otros tiempos históricos y de otras instancias".

Seguidamente, Opertti unió esa mirada al pasado con un dato del presente, donde -Internet mediante- el racismo asume formas más sofisticadas de expresión, cargadas de odio e intolerancia, se-

ñalando que no solamente existen diagnósticos respecto del colonialismo sino también luchas interculturales e interreligiosas que unidas a determinadas formas ideológicas, "hicieron del racismo una profesión habitual".

Opinó que este tipo de intercambios pueden ayudar a conciliar conceptos de Nación, de una cultura uruguaya que hace de la tolerancia su guía, aunque para eso se exige un compromiso activo, recordando que Uruguay ha llegado a modificar su legislación penal para permitir al Estado actuar en formas de intolerancia: "Este es un testimonio que podemos prestar en Durban, para mostrar cuán responsablemente Uruguay ha respondido a esta situación", enfatizó.

Antes de finalizar, aseguró que la Cancillería también mantendría contactos con el resto de las organizaciones que conforman el Grupo Latinoamericano y Caribe (GRULAC), que está dialogando con la Unión Europea (UE), que no acepta la culpabilización y la responsabilidad que de ella podría derivarse en cuanto a su conducta durante la colonización, dificultad que preocupa a Opertti

que culminó diciendo: "compartir con ustedes esto es ver en qué terreno el debate está planteado".

### Dr. Martín Santiago: Uruguay como símbolo

Para el representante de la ONU, Martín Santiago, "es triste que en esta etapa avanzada de la humanidad nos veamos en la necesidad ética, moral y política de tener que decir No al racismo y la discriminación", porque ya deberían haber sido erradicados del pensamiento y la acción humana.

Afirmó que persiste la discriminación contra minorías, pueblos indígenas y trabajadores migrantes y coincidió con Opertti en la nueva forma de extender la ideología de la superioridad racial en muchos sitios de Internet.

Recordó que el apartheid fue el centro de la atención en las dos Conferencias mundiales anteriores, y que en esta "se da una excelente ocasión para que con determinación renovada se equiparen los ideales con la acción para combatir lo que se denuncia a través

(ojalá) de una declaración enérgica y de un programa de acción realista con efectivos mecanismos de revisión”, aunque opinó que no era tarea fácil porque “estamos llegando a Durban en un ambiente de dificultad y pesimismo”.

Santiago felicitó a la Coordinadora y a las Instituciones uruguayas por su trabajo en la preparación hacia la Conferencia mundial: “Uruguay va a ser una vez más, símbolo en Sudáfrica de unidad, compromiso y determinación en el bello objetivo de erradicar definitivamente el odio racial y la discriminación en la sociedad”.

Comunicó que la Organización internacional que representa apoyará la realización de un encuentro nacional de agencias de cooperación que tendrá como propósito instrumentar acciones de seguimiento a los resultados que se alcanzen en la Conferencia.

“Ustedes van a ser ejemplo de que juntos y con corrección se puede construir un mundo mejor, sin racismo y donde tolerar sea respetar, reconocer y valorar la diferencia”, concluyó.

## Martínez Barbosa: desde el fondo de la historia

Para el coordinador Rodolfo Martínez Barbosa, también representante del Integrador Nacional de los Descendientes de Indígenas Americanos (INDIA), se llegó a la declaración conjunta por la buena voluntad demostrada por las partes y “descubrimos que las unidades más fuertes son las que se basan en el reconocimiento de las diferencias”.

Consideró que en Durban comienza el proceso de combate al racismo y la discriminación, por lo que llamó a la integración de nuevas organizaciones.

Como representante del INDIA, Martínez Barbosa expresó que “esto marca un hito histórico en reconocimiento a nuestros ancestros indios y su participación en la construcción de la sociedad uruguaya” ya que es una forma de reparar las injusticias que con ellos se cometieron y de aceptar el carácter multicultural de la sociedad uruguaya.

Martínez Barbosa saludó a la comunidad Mbya Guaraní, de Uruguay “a la que siempre respetamos y haremos respetar” y realizó un llamado de alerta por las víctimas de los brotes xenófobos (“en general indígenas de los actuales Perú y Ecuador”) que padecen expresiones

de rechazo por parte de algunos segmentos de la población uruguaya.

En sus palabras finales, cargadas de emotividad, recordó “desde el fondo de la historia, desde lo profundo de nuestros sentimientos, nuestras abuelas y nuestros abuelos indígenas siempre nos observan y creemos que hoy tienen un motivo de festejo. De cada uno de nosotros dependerá el futuro”.

## Lilián Celiberti: diversidad y racismo

Lilián Celiberti, representante de la Comisión de seguimiento de Beijing centró su exposición en la diversidad porque, tiene que ver con el racismo y la discriminación, y las mujeres “tenemos la más larga historia de discriminación en todas las sociedades”.

Bregó por el desarrollo de lo que llamó una “nueva cultura política”, que permita a la población uruguaya construir un camino de salida y de integración, en esta América Latina multiétnica y multicultural, “sobre la base de la equidad, de la representación en el poder, de una nueva cultura civilizatoria”.

Opinó que estos son temas a debatir a la vuelta de Durban, poniéndolos sobre la mesa en el sistema educativo y en las acciones concretas.

Para Celiberti este es el desafío, “y en él seguiremos estando como mujeres uruguayas organizadas”.

## Agop Karslian: el orgullo de ser uruguayo

El representante de la Organización Multinstitucional Armenia, Agop Karslian, expresó su orgullo por el acuerdo alcanzado “que será uno de los pocos que se hayan logrado para esta conferencia mundial en Sudáfrica”.

Recordó que sus padres, luego de mucho peregrinar, encontraron en esta tierra las oportunidades que en muchos países se les habían negado y denunció que no había sido debidamente castigada la intolerancia que el gobierno turcomano realizó usurpando las tierras, dejando un saldo de un millón y medio de muertos, cuando Uruguay “allá por el año 1965”, reconoció ese genocidio, convirtiéndose en el primer país en hacerlo. Dicho reconocimiento adquiere real dimensión si tenemos en cuenta que

Francia recién lo admitió el año pasado, a lo que se sumó el Parlamento europeo.

Reiteró su apoyo a la delegación uruguaya que concurrirá a Durban y “el deseo de total éxito para que pueda ser un bastión en la defensa de todas las causas humanitarias que pretendemos para un mundo mejor”.

## Lic. Marcos Israel: contra el olvido

El representante del Comité Central Israelita, Marcos Israel, consideró que la declaración conjunta va dirigida a los poderes del Estado, a los responsables de la educación y a los medios de difusión, en el entendido de que son éstos “quienes pueden articular los avances a los que esta representación de la sociedad civil uruguaya aspira”.

Afirmó que el Comité Israelita del Uruguay tiene interés en que la lucha contra el racismo y la discriminación se refleje en la educación, porque es mediante ella que se modelan “los estados de conciencia”, a la vez que implica el aprendizaje activo de la tolerancia.

Aseguró que “el conocimiento y la memoria de los hechos aberrantes que han ocurrido en el pasado, es uno de los antidotos para que no vuelvan a suceder”, recordando que no se debe olvidar la trilogía nazismo-racismo-holocausto como forma de preservar la historia tal cual ocurrió para que no se repita la barbarie del holocausto.

Luego de denunciar el actual fundamentalismo islámico, las estatuas de Buda bombardeadas, los hindúes en Afganistán obligados a lucir una cinta amarilla y el genocidio de las minorías cristianas y de los negros del sur del Sudán, consideró como positiva “la nueva actitud del cristianismo respecto al judaísmo, con cambios que, esperamos, revierta el antijudaísmo cristiano”.

## Valeria Dee: en la tierra como en el cielo

La representante de la Iglesia Anglicana, Valeria Dee, afirmó: “El primer paso para vivir como Dios manda, es el aceptarnos como iguales y como hermanos”, enfatizó.

Citó la carta de Pablo a los Gálatas, cuando el apóstol dijo que ante Dios no importa ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer, “y podríamos añe-



*dir: niño o anciano, sano o enfermo, compatriota o extranjero o refugiado o migrante, blanco o mestizo o negro o indígena, porque todos, como dice Pablo, 'somos uno en Cristo Jesús'".*

Dee afirmó que la Iglesia Anglicana se ha decidido por la evangelización, en palabras y hechos. Recordó que los anglicanos fundaron un centro CAIF en la Ciudad Vieja y otro en Salto; uno diurno para discapacitados y un albergue para madres adolescentes en barrio Sur, a lo que se suman programas de capacitación e inserción laboral para jóvenes. Para ello, se realizaron convenios con INaMe, con el INJu, con la Intendencia y con el Ministerio de Vivienda. También informó que el obispo está gestionando fondos con la finalidad de crear un hogar en la Aguada para personas con SIDA.

*"En fin -culminó-, que la voluntad de Dios se haga en la tierra como en el cielo. ¡Ay de nosotros si no estuviéramos apoyando a esta Coordinadora, a estos preparativos y a la Conferencia contra la discriminación".*

### **Pastor Ademar Olivera: una causa justa**

El pastor de la Iglesia Metodista, Ademar Olivera, recordó que *"excepto en la época de la dictadura donde todo el pueblo sufrió un clima de represión e intolerancia"*, los metodistas siempre trabajaron en un clima de libertad y respeto, y que es la fe la que motiva la participación de la iglesia en la coordinadora, en el entendido *"que estamos contribuyendo a una causa justa"*.

De acuerdo a Olivera, la fe es la que les indica que deben estar al lado del que sufre, trabajar junto con los defensores de los derechos humanos, luchar contra todo tipo de racismo y de discriminación, en cualquier parte del mundo.

Finalizó augurando resultados positivos a la delegación que irá a Durban.

### **Mariana Albistur: por los Derechos Humanos**

*"Estar reunidos en esta lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia implica para nosotros la vigencia permanente de todos los derechos humanos"*, comen-

zó diciendo la representante del Servicio Paz y Justicia (SERPAJ).

En su corta oratoria, citó el mensaje del último párrafo del documento conjunto que presentará Uruguay en la Conferencia de Durban, donde se expresa *"la necesidad de respetarnos con el diferente"*. Culminó diciendo que esa es una lucha diaria que no se debe olvidar.

### **Ministro Antonio Mercader Políticas afirmativas**

El siguiente fragmento del discurso del ministro de Educación y Cultura, Antonio Mercader, merece ser reproducido literalmente, en tanto marca un compromiso del Estado uruguayo en materia de "políticas afirmativas".

*"En el caso de los afroamericanos, las estadísticas daban situaciones que nos preocupan para las cuales tendremos que pensar en políticas afirmativas que empiecen en el campo de la educación, a través de la coordinadora de la enseñanza y en contacto con la ANEP y de la Universidad de la República se pueden empezar a hacer cosas de la misma manera que en la educación, también en otros planos buscaremos tratar de corregir, de modificar y de mejorar en esta materia para que todos podamos ser efectivamente iguales en los hechos, con tratamientos desiguales para todas aquellas situaciones que merecen una mayor atención de parte del Estado"*.

### **Diana Mines: Nunca Más**

Diana Mines, representante de Amnistía Internacional aclaró que en la doble condición de sección uruguayo de una organización internacional, la participación en la Coordinadora contra el racismo ha estado inspirada por los hechos nacionales e internacionales: *"Si la economía transita un proceso de creciente globalización, los derechos de las personas han sido siempre globales"*.

Denunció lo que pocos días atrás, la organización que representa condenó: la violencia a los derechos humanos sobre cincuenta y dos hombres homosexuales que se encontraban en un bar gay en Egipto: *"El gobierno de El Cairo pretendió descalificar las críticas de Amnistía alegando diferencias culturales*

*y religiosas en el sentido que tiene la sexualidad para el Islam y para occidente. Sin embargo -continuó Mines- ningún alegato cultural puede justificar la condena a varios años de prisión para quienes aman de determinada forma porque la libertad de opción, la identidad y la privacidad son derechos inherentes a todas las personas"*.

Opinó que la legislación uruguayo, *"generosa en igualdad de derechos"*, no alcanzó para erradicar prejuicios, poniendo como ejemplo que aún se hable de la inexistencia de la descendencia indígena, que los aportes folklóricos sean los únicos que se les reconozcan a la población afroamericana, la violencia contra las mujeres y su poca participación en los cargos jerárquicos y consideró que la homosexualidad *"puede empezar a ser discriminada si se vota afirmativamente en el parlamento un proyecto sobre reproducción asistida"*.

Culminando, Mines fue clara: *"Para Amnistía Internacional la discriminación es una forma de tortura. Y a la tortura le hemos dicho, en todos los países del mundo, Nunca Más"*.

### **Romero Rodríguez: los afrodescendientes**

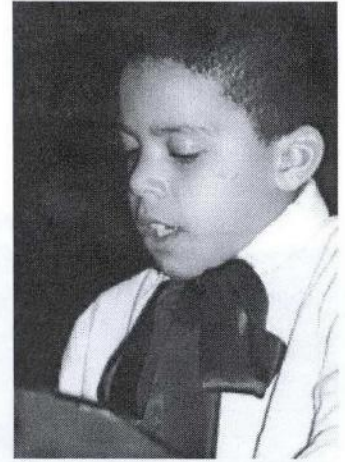
Romero Rodríguez no sólo habló por Mundo Afro, sus palabras involucraron también el sentir de la Asociación Cultural y Social Uruguay Negro (ACSUN) -a la que consideró *"nuestra organización matriz"*- y por los Pais santos y religiosos.

Dijo conocer la oposición de la UE, respecto a negarse a condenar la trata desde el continente africano a través del Atlántico, explicando que por primera vez se reconoció (en la conferencia realizada en Santiago de Chile) que en América Latina hay 150 millones de *"afrodescendientes"*, designación que implica que los Estados están reconociendo un pasado: *"¿Cómo llegaron hasta aquí?, ¿cuál agencia turística los trajo?. ¿Cómo es posible que el 92 por ciento de esos 150 millones de personas, en el año 2001, vivan bajo la línea de pobreza?"*, preguntó Rodríguez, añadiendo que ese es el tema de discusión: si habrá o no un reconocimiento claro y comprometido a todo lo que los afrodescendientes han sufrido y si se les compensará por ello como ha



### Voceros tiernos de la igualdad En sus manos el futuro

La declaración consensuada entre el gobierno uruguayo y la sociedad civil (ver pag. 7) fue lanzada por cinco niños, que se alternaron en la lectura del documento. Los niños, de manera simbólica, representaban a las colectividades comprometidas en el proceso que llevó al enaltecedor consenso, establecido en vísperas de la III Conferencia Mundial contra el Racismo. Así, a Leticia y Nicolás (en las fotos de izquierda y derecha, respectivamente), en representación de INDIA y OMA, se sumaron Magalí (CCIU), Leticia (Iglesia Anglicana) y Daniel, por la colectividad Armenia.



sucedido con otros pueblos: *"Ese es el problema que hoy se está viviendo en Ginebra y lo vamos a llevar a Durban"*.

Habló del orgullo que siente la comunidad que representa por integrar la Coordinadora y del documento consensuado al que se había llegado, sin olvidar la buena fe puesta por las autoridades del Estado: *"En este Uruguay se combate seriamente el racismo, estableciéndose mecanismos muy firmes en planos diversos, como al nivel de la educación y del Ministerio de Trabajo (MTSS). Este tema nos unió; en este país existen 170 mil afrodescendientes y los cuatro partidos políticos han dicho no al racismo, conformando una comisión parlamentaria que el 14 de agosto, en una sesión especial, se expedirá sobre el tema"*.

Agradeció a los presentes por generar un *"espacio de reflexión, donde el mensaje es 'Uruguay está en Durban con una posición unida'. Y esto es un camino y un objetivo logrado"*, culminó

### Antonio Mercader: la enseñanza es el comienzo

El ministro de Educación y Cultura, Antonio Mercader comenzó diciendo que lo que se había escuchado *"es representativo del espíritu con el que vamos a concurrir a la conferencia mundial de Durban"*.

Informó que la delegación contará con la presencia de tres observadores designados por la Coordinadora, representativos de todas las organizaciones.

Consideró difíciles las posibilidades de concordia en la preparatoria de Ginebra, lo que indicaría *"que la reunión de Durban va a ser decisiva. Vamos a llegar allí sin documento final, lo que*

*hace importante la actitud de trabajo, cooperación, negociación y vigilancia que la delegación uruguayo va a tratar de mantener en esa reunión"*.

Mercader también calificó a la reunión de fines del año pasado en Santiago de Chile como *"de las más importantes"*, donde Uruguay planteó llevar al Congreso Mundial el valor de la educación como instrumento de lucha contra el racismo, la discriminación, la xenofobia y la intolerancia: *"La educación es arma imprescindible para borrar de las conciencias las tendencias al racismo, al odio, a la discriminación, a la xenofobia que a veces asoman en las sociedades contemporáneas"*. Por eso, decía Mercader, que el rol de la educación es fundamental para la generación de estrategias sociales y la promoción de valores como el respeto a la diversidad, donde deben estar el Estado, la escuela y la familia como un todo.

Una de sus preocupaciones centrales de cara a Durban es el tratamiento de temas particulares: *"Uruguay insistirá que es una conferencia de carácter mundial, donde se tratan generalidades. Nuestra delegación va a ser inflexible y no va a permitir propuestas inspiradas por carácter político, de intolerancia religiosa, etc."*. Aunque aclaró que se van a acompañar las expresiones de reconocimiento a todos los que han sido sometidos a tratos inhumanos a lo largo del tiempo y padecen hasta hoy situaciones difíciles de soportar.

Opinó que el tema no se agotará en Durban, pero que el cometido de las conferencias internacionales, es el de provocar en la humanidad un llamado de atención para situaciones que deben modificarse: *"En nuestro caso se ha cumplido, fundamentalmente en el caso de afrouruguayos. Tenemos que*

*pensar en políticas que comiencen con la educación y luego extenderla a otros planos, para que todos podamos ser efectivamente iguales en los hechos"*.

### Jorge Batlle Ibañez: abolir la desigualdad

El presidente de la República, Jorge Batlle Ibañez, fue el encargado de cerrar el Seminario, siendo sus palabras más que una exposición un saludo.

Luego de aclarar que no era un estu-  
dioso en el tema, la máxima autoridad política del país, opinó que las discriminaciones ocurren muchas veces por motivos religiosos, raciales, culturales, mientras que en otras los motivos son económicos, *"entre personas que profesan la misma religión y que pertenecen a la misma etnia, lo que indica que la discriminación y la intolerancia son situaciones que han existido siempre y para eliminarlas es necesario una actitud vigilante, militante y permanente de todos aquellos que en Uruguay sentimos que la democracia más que un conjunto institucional muy firme, con derechos y con deberes, es antes que nada un estilo de vida, una forma de ser que nos convoca a todos a procurar con esfuerzo una igualdad plena"*.

Consideró que el abolir la desigualdad es un compromiso de los uruguayos, ya que, en caso contrario se perdería la esencia: *"ser un país donde todos nos sentimos iguales"*.

Antes de desearles *"buena suerte"* a los concurrentes, Batlle señaló que *"el Poder Ejecutivo no solamente participa de ese sentimiento sino que anhela que, día a día y entre todos, lo podamos hacer más fuerte, no hacia Durban sino hacia nosotros mismos"*.



## La Alianza Estratégica en la antesala de Durban

### Consulta de Montevideo

BAJO EL NOMBRE DE "CONSULTA DE MONTEVIDEO", LA ALIANZA ESTRATÉGICA AFROLATINOAMERICANA REALIZÓ EN LA CAPITAL URUGUAYA SU ÚLTIMA REUNIÓN PREPARATORIA PARA LA III CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO A REALIZARSE A PARTIR DEL 26 DE AGOSTO EN LA CIUDAD DE DURBAN, SUDÁFRICA. LA REUNIÓN, QUE COINCIDIÓ CON LA II SESIÓN DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN AFRO, EMITIÓ, EN SU TRAMO FINAL, UNA DECLARACIÓN DE 12 PUNTOS CARACTERIZADOS COMO "RECOMENDACIONES Y LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA III CONFERENCIA MUNDIAL CONTRA EL RACISMO (GINEBRA Y DURBAN)". A TEXTO SEGUIDO PRESENTAMOS LA TRANSCRIPCIÓN DE LA DECLARACIÓN, ANEXANDO ALGUNAS DE LAS OPINIONES VERTIDAS EN EL TRANSCURSO DEL EVENTO

### *Recomendaciones y líneas de acción*

Las organizaciones pertenecientes al Caucus Latinoamericano y del Caribe, convocadas por la Alianza Estratégica en Montevideo, Uruguay, el 27 de Julio del 2001 proponen los siguientes lineamientos:

1. Nos une una perspectiva de lucha contra el racismo, que quiere hacer de esta Conferencia Mundial efectivamente una oportunidad histórica de reivindicación y compromiso de reparación a las víctimas del flagelo racista. En ese sentido, alertamos contra las postergaciones y dilataciones. ¡Durban ahora, sin corchetes!

2. El "Caucus" Latinoamericano y del Caribe es un espacio de coordinación política y coincidencia programática de diferentes organizaciones, movimientos, procesos y pueblos de América Latina y el Caribe, abierto al aporte y participación de todos(as) aquellos(as) que tra-

bajan en la misma dirección y constituido en torno a la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Xenofobia, la Discriminación Racial y Formas Conexas de Intolerancia.

3. Asumimos los acuerdos logrados en la Conferencia Ciudadana de las ONG y la Declaración y Plan de Acción de la Conferencia Regional de los Estados en Santiago de Chile, de Diciembre del 2000, como la base de nuestros planteamientos. Subrayamos que dichos acuerdos constituyen un compromiso ya aceptado y que obliga a los Estados a su implementación inmediata en nuestra región, así como su reafirmación y defensa por el Grupo Latinoamericano y del Caribe, GRULAC, en la Conferencia Mundial. Tales acuerdos son innegociables, porque están validados y legitimados por todos los gobiernos y la sociedad civil de las Américas.

4. Declaramos que la esclavitud y otras formas de servidumbre constituyeron y constituyen Crímenes de Lesa Humanidad, porque conllevaron el etnocidio, la desaparición forzada, la tortura, las ejecuciones extrajudiciales y los trabajos forzados, amparados en el colonialismo y la ideología racista.

5. Las secuelas de estos crímenes que persisten en nuestras sociedades, hacen todavía más exigible la reparación a los(as) descendientes de las víctimas por los males de carácter cultural, demográfico, económico, político, social y moral que ha causado la trata transatlántica de esclavos, y otras formas de servidumbre de las personas de origen africano y sus descendientes y los pueblos indígenas de las Américas

6. Reafirmamos el derecho de estos pueblos a determinar la forma y manera que adoptará dicha reparación. En todo



# LAC-SANTIAGO

## ALIANZA

### Latin America Caribe

caso, ésta debería efectuarse en forma de políticas, programas y medidas a adoptar por parte de los Estados que se beneficiaron materialmente de tales prácticas y deben tender a corregir el daño económico, cultural y político infligido a las comunidades y pueblos afectados.

7. Llamamos la atención sobre la persistencia del racismo estructural o institucional, que sistemáticamente excluye y margina a indígenas, afrodescendientes y emigrantes, especialmente mujeres, de los beneficios del desarrollo particularmente en los campos de la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y la participación ciudadana (Conferencia Ciudadana, Santiago)

8. Denunciamos la Globalización racista, que concentra la pobreza, la exclusión social y la contaminación en los territorios y lugares en donde habitan los pueblos Indígenas y Afrodescendientes.

9. Llamamos la atención sobre los efectos negativos de la intervención y la militarización de América Latina y el Caribe, en especial de los territorios habitados por Afrodescendientes y Pueblos Indígenas, que producen un número creciente de desplazados internos y refugiados.

10. Instamos a los Estados a que incorporen a la mujer en sus esfuerzos para erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia, en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles. A que adopten medidas concretas para incluir las cuestiones relativas a la raza y al género en los aspectos del Plan de Acción, en particular en lo

que respecta a los programas y servicios de empleo y a la asignación de recursos.

11. Reafirmamos nuestra decisión de dar participación real de los y las jóvenes en los procesos de la Conferencia Mundial, prestando especial atención a las nuevas manifestaciones de racismo que les afectan, tanto en el diseño como en la puesta de en marcha de estrategias con perspectiva de futuro y de políticas públicas que eviten la exclusión y la criminalización presente en nuestra sociedad.

12. Manifestamos nuestra alta valoración de la Mesa de Diálogo Afro y indígena como espacio necesario de convergencia durante la Conferencia y posteriormente a ella.

13. Adherimos y apoyamos al Caucus de Pueblos Indígenas, al Foro Mundial de las Organizaciones Africanas y Afrodescendientes, al "Caucus" de Africanos y Afrodescendientes, al "Caucus" de Mujeres Africanas y Afrodescendientes, así como también al "Caucus" de Juventud. Así mismo, apoyamos las iniciativas de las organizaciones Afro Latinoamericanas residentes en los Estados Unidos y Canadá.

Montevideo, 27 de julio de 2001.

Por orden alfabético

- \* Alianza Estratégica Afrolatina y Afrocaribeña
- \* Articulación de Organizaciones de Mujeres Negras del Brasil rumbo a la Tercera Conferencia contra la Discriminación Racial

- \* Asociación Afroparaguaya "Kambá-Kuá" (Paraguay)
- \* Asociación Cultural Uruguay Negro, ACSUN (Uruguay)
- \* Asociación de Comunidades Indígenas, ACOIN (Argentina)
- \* Casa Indo Afroamericana Santa Fe (Argentina)
- \* Centro de Articulación de las Poblaciones Marginadas (Brasil)
- \* Centro de Estudios Legales y Sociales, CELS (Argentina)
- \* Comedia Negra de Buenos Aires (Argentina)
- \* Comité Andino de Servicios
- \* Comunidad Baha'i
- \* Comunidad Indígena Toba (Argentina)
- \* Criola (Brasil)
- \* Chirapaq (Perú)
- \* Escritorio Nacional Zumbi dos Palmares (Brasil)
- \* Fundación IDEAS
- \* Fundación Oro Negro (Chile)
- \* Geledès Instituto da Mulher Negra (Brasil)
- \* Global Afro Latino and Caribbean Initiative, GALCI
- \* Grupo Impulsor (Perú)
- \* Integrador Nacional de Descendientes de Indígenas Americanos, INDIA (Uruguay)
- \* Mbya - Guaraní (Uruguay)
- \* Organizaciones Mundo Afro (Uruguay)
- \* Proceso de Comunidades Negras en Colombia, PCN (Colombia)
- \* Red de Jóvenes Afrodescendientes de América Latina
- \* Red de Mujeres Afrolatinas y Afrocaribeñas
- \* Secretaría General de la Conferencia Ciudadana
- \* Sociedad Caboverdiana (Argentina)



**El núcleo duro de Durban**

## El escándalo de las reparaciones

*NO ES CASUAL QUE EL INFORME DE COYUNTURA DE ROMERO RODRÍGUEZ (DIRECTOR GENERAL DE MUNDO AFRO), PREVIO A LOS DEBATES DE LA CONSULTA DE MONTEVIDEO DIERA LUGAR PREPONDERANTE AL TEMA DE LAS REPARACIONES. VOTADO AFIRMATIVAMENTE EN LA CONFERENCIA DE SANTIAGO, EL RECLAMO DE REPARACIONES (O COMPENSACIONES) PARA LOS AFRODESCENDIENTES Y PUEBLOS INDÍGENAS DE LAS AMÉRICAS, TRASLADA LA INTERPELACIÓN HACIA QUIENES SE BENEFICIARON CON LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y PODER RESULTANTE DE ESE CRIMEN DE LESA HUMANIDAD (EN PARTICULAR A LAS NACIONES EUROPEAS QUE SE ENRIQUECIERON CON ESE TRÁFICO INFAME).*

Es pertinente entonces que Rodríguez pregunte “¿quién financia las compensaciones?, ¿qué dicen el Banco Mundial y el BID al respecto?”.

En lo referido a América Latina, la interpelación tiene perentoriedad, si se tiene en cuenta que su territorio cobija a 150 millones de afrodescendientes.

Las compensaciones duelen en materia económica a quienes concentran los recursos para hacerlas viables, pero tienen connotaciones peligrosas en sus aspectos morales y políticos (\*), en la medida que apuntan a cuestionar un orden social, fundado (de manera más o menos explícita) en múltiples discriminaciones.

No es casual que en el ambiente previo a la Conferencia Mundial contra el

Racismo, sobrevuele la amenaza de los Estados Unidos de no concurrir al evento si no es retirada de la agenda de la discusión el tema de las reparaciones para las víctimas de la esclavitud y el tráfico transatlántico de esclavos.

En carta enviada el pasado 30 de julio por Rigoberta Menchú a Mari Robinson, Alta Comisionada de las Naciones Unidas, tras advertir que “estamos ante la amenaza de que la riqueza de esta Conferencia que reside en la diversidad de su agenda sea subordinada por la necesidad de un acuerdo político sobre los asuntos candentes de la coyuntura”, la Premio Nobel de la Paz ubica el tema de las compensaciones no sólo en relación con el pasado y la supervivencia del estigma

esclavista a través de sucesivas generaciones, sino en su continuidad en el presente bajo nuevas configuraciones: “en otros asuntos, siendo ésta la primera Conferencia de la era post Apartheid, resulta incomprensible no sólo la reticencia a reconocer los fenómenos históricos del pasado sino los que hoy se tornan en las nuevas formas de esclavitud y arrasamiento de la dignidad humana. Como ejemplo de ello, menciono el injusto orden internacional impuesto a más de cuatro quintas partes de la población mundial, que está ocasionando una movilidad transfronteriza nunca antes vista en la historia de las civilizaciones. El desconocimiento de la dimensión cultural de este fenómeno, que representa ya

el segundo rubro en las transferencias internacionales de divisas, después del petróleo, es sencillamente inaceptable. Los migrantes -documentados o no- son seres humanos con derechos, y éstos están siendo desconocidos y avasallados cotidianamente tanto por las políticas institucionales de los estados receptores cuanto por las mafias transnacionales que están convirtiendo la desesperación originada en la ausencia de oportunidades para millones de personas en todos los continentes y, en muchas ocasiones, su propia vida, en un negocio multimillonario tan sucio e inhumano como cualquiera de los oprobiosos regímenes de la antigüedad, con el agravante de que en este caso, son las víctimas de este tráfico quienes pagan por su esclavitud”.

Es decir, que la impunidad del crimen que significó el tráfico y la esclavitud es la condición para que este tenga continuidad y desarrollo bajo formas más sofisticadas.

Razón adicional para visualizar el tema de las reparaciones no sólo como una reivindicación de afrodescendientes y pueblos indígenas sino como patrimonio irrenunciable del conjunto de la humanidad.

(\*) El tema de la reparaciones no está sólo -ni principalmente- referido a aspectos económicos, sino sobre todo a «acciones afirmativas» que, partiendo del reconocimiento de la iniquidad de la esclavitud, rectifiquen la continuidad que esta tiene en la discriminación y postergación de los descendientes de quienes la padecieron.

## El afroumbandismo en Uruguay

Durante más de dos meses, un grupo de religiosos afroumbandistas, trabajó -en el marco de la Coordinadora Uruguaya de Apoyo a la Conferencia Mundial- en la confección de un documento que procura recopilar la imagen general de la religiosidad africana -y particularmente la afroumbandista- en nuestro país.

La Declaración y el Plan de Acción en que concluye el documento, están precedidos de un desarrollo histórico de más de medio siglo de la Umbanda en el Uruguay, en el que se explicitan los fundamentos sobre los que se ha desarrollado.

Más allá del valor intrínseco del trabajo (realizado por provenir de un sector sumamente discriminado), es de destacar que para su concreción se sumaron los esfuerzos de integrantes de las diversas organizaciones afroumbandistas presentes en el país, con el apoyo metodológico del ISFA

Sin englobar a todas las formas de religiosidad africanas presentes en el Uruguay, ni mucho menos alegar ninguna pretendida representatividad, el documento pretende realizar una apertura al diálogo, que profundice el conocimiento de una expresión cultural hondamente sentida por parte de nuestra población.

Por razones de espacio, no podemos adentrarnos en los pormenores de un documento que por su seriedad merece mayores comentarios, pero sería inadmisibles no mencionarlo, aunque más no fuera por elemental respeto hacia el trabajo y la responsabilidad puestos de manifiesto en su elaboración.

## Conformación de la mesa afro e indígena

# Acuerdo de Arica

En los primeros días de junio, tras una convocatoria de la Fundación Oro Negro (1) y la Fundación Ideas se reunieron en Arica, Chile, varios representantes de organizaciones de afrodescendientes e indígenas. Allí se establecieron las bases de una Mesa de Dialogo Afro-indígena. Esta idea había surgido durante la realización de la Conferencia Ciudadana de Santiago y se había afirmado en el Encuentro de Kamba Kua (Asunción, Paraguay). A partir de esa reunión se crea esta instancia, teniendo en cuenta que ambos actores son conscientes que comparten caminos en común en lo que hace a enfrentar expresiones racistas o discriminatorias y ser sujetos de la necesidad de acciones afirmativas de reparación y reconocimiento. Por medio del llamado (\*) “Acuerdo de Arica” los participantes se comprometieron a difundir esta instancia de coordinación para que pudieran integrarse más organizaciones - tanto afro como indígenas - y también se acordó promover en Durban un Caucus Afro-indígena en el que participen notorios luchadores de ambos grupos, tales como Rigoberta Menchú, Benedita Da Silva y Nelson Mandela. En esta primera reunión hubo delegaciones de Chile, Argentina, Brasil, Uruguay,

Paraguay, Perú, El Salvador, Costa Rica, y Rapanui (Isla de Pascua)

(1) Oro Negro es la primera Fundación chilena integrada por afrodescendientes. Su presidenta, la Sra. Sonia Salgado ha sido electa tres veces en la I Región, es alcaldesa de Camarones, donde posee un electorado con altísima presencia indígena.

(\*) Acuerdo Arica:

La reunión tuvo como objetivo firmar la conformación de la Mesa de Diálogo Afroindígena, donde se plantearon los siguientes ejes:

- 1 encontrar caminos conjuntos hacia Durban
- 2 impulsar la conformación de una Mesa Mundial Afroindígena
- 3 incidir en nuestros gobiernos a través de políticas regionales conjuntas.

Se evaluó el documento emitido de la Conferencia Regional de Chile, como uno de los más importantes logros políticos en los últimos años, ya que es la primera vez que se utiliza el término Afrodescendiente de manera oficial.

Así mismo los representantes de los pueblos indígenas calificaron esta unión como fundamental, ya que permitirá la unión de criterios para comenzar a tra-

bajar por objetivos comunes, pasadas las instancias de la Conferencia Mundial. Esta mesa se calificó como enriquecedora, y una instancia que permitirá trabajar en una coordinación paralela, también se desprendió trabajar temas como mujer y jóvenes afrodescendientes e indígenas.

Acuerdos:

1 afianzar un caucus Latinoamericano, espacio que potenciará la unidad entre los Afros y los Indígenas, los países del GRULAC en la última precom han demostrado una actitud más progresista comparada con otros continentes, hay un discurso que se disuelve cuando se trata de compromisos concretos como las reparaciones, la posición es obtener un resultado óptimo.

Se planteó:

Avanzar en la elaboración de planes nacionales, firmados por los gobiernos e impulsado con un rol protagónico de la mesa afroindígena, que tenga vinculación directa con el Plan de Acción

Favorecer coaliciones políticas, dinamizar procesos amplios.

Fortalecer trabajos de redes nacionales e internacionales

## Un salto en calidad de alcances imprevisibles



### Conferencia Ciudadana de Santiago de Chile

*EN JORNADAS PREVIAS A LA REUNIÓN REGIONAL DE LAS AMÉRICAS, EL CENTRO DE CONFERENCIAS «DIEGO PORTALES» DE SANTIAGO DE CHILE ALBERGÓ A LA CONFERENCIA CIUDADANA DONDE ONGS Y OTRAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL DEL CONTINENTE EFECTUARON CIERTAS PRECISIONES QUE ENTREGARON A LOS REPRESENTANTES DE LOS ESTADOS QUE PARTICIPARON EN LA INSTANCIA PREVIA A LA CONFERENCIA MUNDIAL.*

No puede dejar de subrayarse que en esta Conferencia la delegación uruguaya no solo fue punto de referencia sino que además fue la más numerosa de todas las presentes, hecho que motivo sorpresa a los organizadores. Durante la realización de este Encuentro ocurrieron las primeras páginas de los diarios chilenos y de los informativos centrales de aquel país la delegación que llevaba la bandera uruguaya y un gran número de tambores repicando en candombe por la Alameda central de Santiago.

En la Declaración de la Conferencia Ciudadana incluyó puntos muy importantes, de los cuales extractamos algunos:

1.A - *Reconocemos que nuestra América, es espacio de convivencia de distintas razas y culturas que se sumaron a los pueblos originarios, lo cual nos convierte en herederos privilegiados de una riquísima diversidad.*

2.A - Reivindicamos nuestro derecho a una propia interpretación y verdad histórica, y exigimos reconocer el significado histórico de las resistencias, luchas y conquistas de los pueblos racial y étnicamente discriminados, así como de todos los colectivos invisibilizados y reprimidos, en la defensa y promoción de los derechos humanos amagados o conculcados por el racismo, la xenofobia, la intolerancia y otras formas de discriminación. Asimismo, llamamos a criticar las versiones predominantes y revisionistas que han ayudado a la

invisibilidad, no solo pasada sino también presente, y a la negación de la realidad de la explotación, la esclavitud, la servidumbre y el holocausto, así como las lecciones que se desprenden de estas experiencias.

5.A - Reconocemos que el sistema de la supremacía y el privilegio de la raza blanca, constituye un componente fundamental de racismo estructural, que ha sido creado con la acumulación de riqueza y estatus, a través de un aparato coercitivo. Exigimos políticas que no solamente garantizan los derechos de los oprimidos, sino también aseguran también la eliminación de este privilegio.

8.A - Condenamos la discriminación racial como fenómeno que amenaza de manera integral la sobrevivencia de los pueblos indígenas y afrodescendientes en todos los aspectos de nuestra integridad individual y colectiva, nuestra cosmovisión, nuestras formas de organización y nuestros valores culturales, espirituales y tradicionales.

10.A - Consideramos que el racismo, la discriminación racial y la xenofobia se manifiestan de manera diferenciada y profunda en las mujeres, agudizando las precarias condiciones y la exclusión sistemática política, social, económica, y cultural que viven las indígenas, afrodescendientes y migrantes, desplazadas internas, refugiadas, gitanas, judías, asiáticas, islámicas.

13.A - Valoramos altamente la convocatoria hecha por UN para la lucha mundial por la erradicación del racismo,

pero también lamentamos la tardanza de este intento, sin que puedan desconocerse los efectos negativos, así como las responsabilidades, de esta omisión histórica. (...)

14.A - Señalamos que cuando los gobiernos y las sociedades niegan la existencia de la discriminación y el racismo, como ocurre en el mito de la «democracia racial», contribuyen directa o indirectamente a su reproducción y perpetuación como ideología y como prácticas discriminatorias, transgrediendo, además, flagrantemente, las normas internacionales.

17.B - Reafirmamos que las formas contemporáneas que adopta el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia en nuestra región, se caracterizan por la imposición de la ideología de dominación expresados por una pertinaz ignorancia, negación y desconocimiento de las secuelas históricas y de las realidades actuales que en materia de discriminación en general, y de intolerancia, han traído consigo la conquista, la colonización, la esclavitud y las sucesivas migraciones.

20.B - *Repudiamos la difusión en medios de comunicación y en la educación formal, de estereotipos e imágenes peyorativas de afrodescendientes, pueblos indígenas, mujeres, migrantes, desplazados/as internos/as, refugiados/as, pueblo Rom (gitanos), judíos, asiáticos, islámicos y demás colectivos afectados por la intolerancia y la discriminación.*

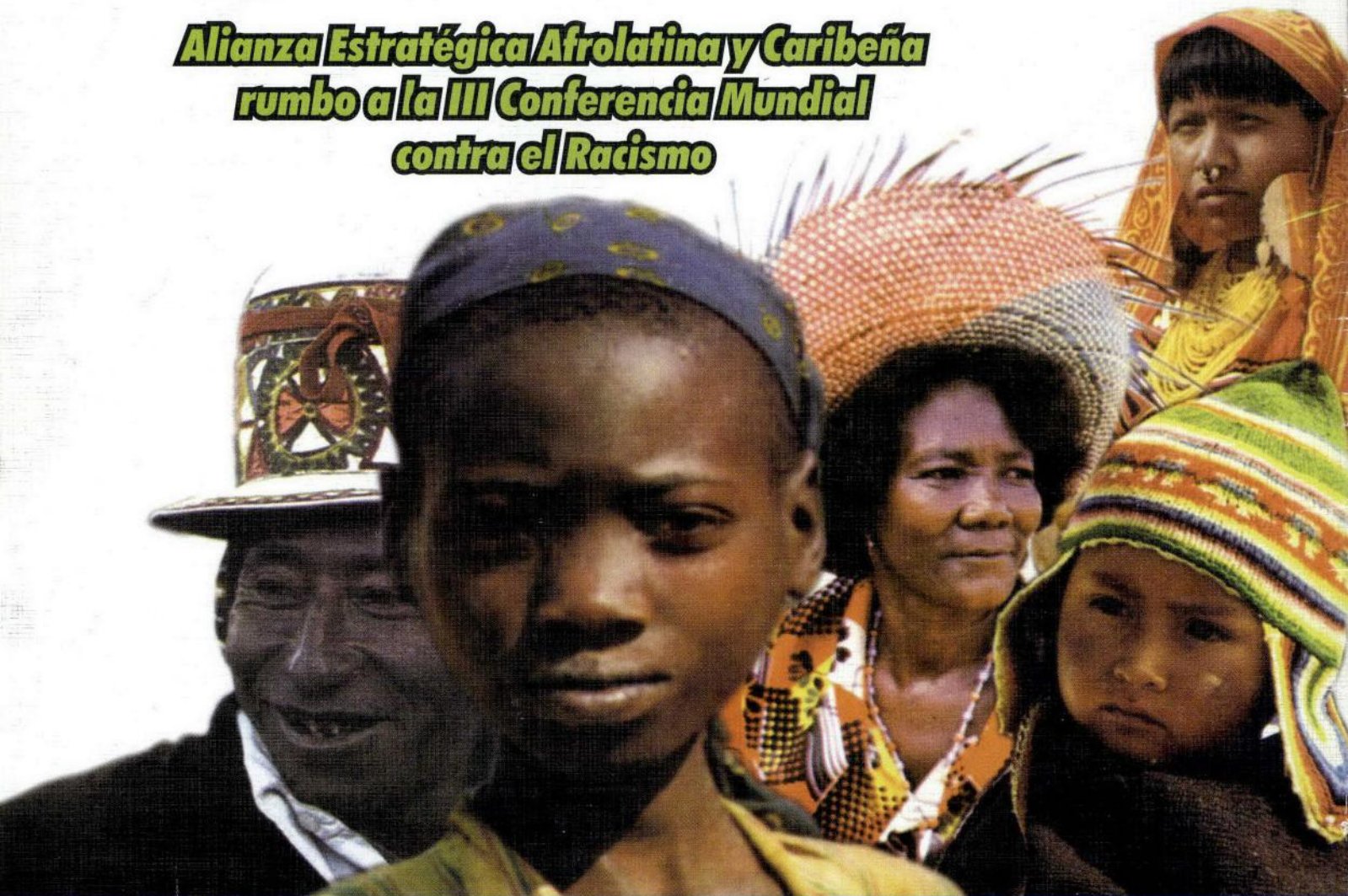
**"UNIDOS PARA COMBATIR EL RACISMO"**



**LAC - SANTIAGO**  
**ALIANZA**  
**Latin America Caribe**



**Alianza Estratégica Afrolatina y Caribeña  
rumbo a la III Conferencia Mundial  
contra el Racismo**



Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial,  
la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia



La esperanza para  
el nuevo milenio



Coordinadora uruguaya de  
Apoyo a la Conferencia  
Mundial Contra el Racismo

Unidos en la lucha contra el racismo: igualdad, justicia y dignidad



para asegurar que el artículo 4 de la Convención, esté totalmente reflejado en leyes domésticas. En particular, el Comité enfatiza la importancia de adecuadas prohibiciones y penalizaciones de actos de discriminación racial, si ellos son cometidos por individuos, organizaciones, autoridades públicas o instituciones públicas. Para poder así evaluar de mejor forma la implementación del artículo 4 (b) de la Convención, el Comité pide al Estado integrante incluir en su próximo informe el texto de los artículos relevantes del Código Penal que prohíben y penalizan "asociaciones ilícitas".

15. El Comité también recomienda que el Estado integrante tome medidas inmediatas y apropiadas para asegurar el uso de todos los derechos enumerados en el artículo 5 de la Convención, en particular por los miembros de las comunidades afrouruguayas e indígenas, y dar más información sobre este punto. Con respecto al trabajo, educación y vivienda, el Comité recomienda que el Estado integrante tome pasos para reducir las iniquidades presentes y compensar en forma adecuada los grupos y personas afectadas por anteriores desalojos de sus casas.

16. El Comité recomienda que el Estado integrante establezca programas especiales apuntando a facilitar el acercamiento social de las mujeres pertenecientes a la comunidad afrouruguaya, quienes sufren doble discriminación en los campos de género y raza.



17. El Comité recomienda que el Estado integrante haga esfuerzos adicionales para facilitar el acceso igualitario a las cortes y cuerpos administrativos para las personas pertenecientes a las comunidades afrouruguayas e indígenas, para asegurar igualdad de todas las personas.

18. El Comité recomienda que el próximo informe del Estado integrante incluya información de las medidas tomadas en el campo de la enseñanza, educación, cultura e información para el combate de la discriminación racial, de acuerdo con el artículo 7 de la Convención. Conectado a esto, el Comité recomienda que el Estado integrante considere el brindar educación y capacitación en la tolerancia racial y trabajos de derechos humanos para la aplicación de las leyes oficiales, en acuerdo con el artículo 7 de la Convención y sus XIII recomendaciones generales.

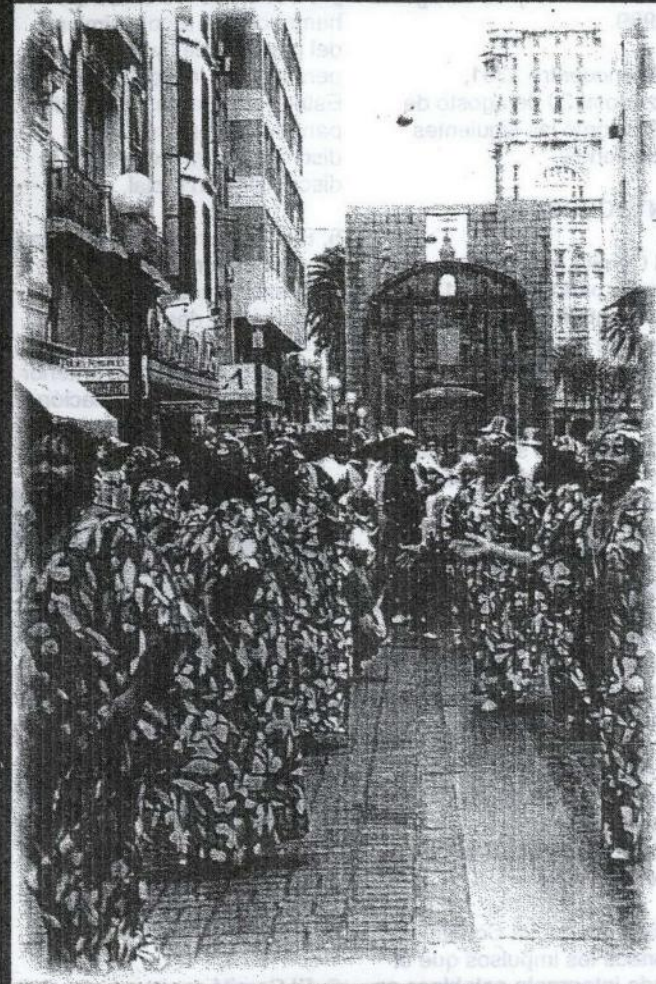
19. El Comité recomienda que el Estado integrante considere la ratificación de las enmiendas al artículo 8, párrafo 6, de la Convención, adoptados el 15.01.1992, en el 14 encuentro de los estados integrantes de la Convención.

20. El Comité sugiere al Estado integrante que este informe y las observaciones finales sean ampliamente difundidos.

21. El Comité recomienda que el próximo informe del Estado Integrante para el 4 de enero de 2000, sea un informe actualizado y que incluya los puntos levantados durante la consideración del informe.



## RECOMENDACIONES DEL C.E.R.D. - O.N.U. AL ESTADO URUGUAYO PARA LA ELIMINACIÓN DE LA DE DESCRIMINACIÓN RACIAL GINEBRA - 1999



Montevideo, marzo 2000



**Instituto Superior  
de Formación Afro**  
Organización Mundo Afro  
Dirección y teléfono  
e-mail

## URUGUAY

1. El comité consideró los días 12,13,14 y 15 los informes periódicos de Uruguay (CERD/C/338/Add.7) en su encuentro 1350 y 1351 (CERD/C/SR.1350 y 1351), mantenido el 12 y 13 de agosto de 1999.

En su encuentro 1361, realizado el 20 de agosto de 1999, adoptó las siguientes conclusiones:

### A. INTRODUCCIÓN

2. El Comité recibió los informes periódicos 12,13,14 y 15 presentados por el Estado integrante a través del documento así como la información adicional brindada oralmente por la delegación. El Comité expresa su satisfacción por la reanudación del diálogo en el Estado integrante, interrumpido desde 1991. El Comité también expresa su complacencia de que el informe siga las directivas, en particular que trate las observaciones del Comité relacionadas al informe anterior del Estado Integrante.

### B. FACTORES Y DIFICULTADES QUE IMPIDEN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CONVENCIÓN

3. Mientras que el Comité reconoce los impulsos que el Estado integrante establece en el campo del desarrollo humano, es de la opinión que el factor social y la marginalización económica de las comunidades afrouruguayas e indígenas ha generado discriminación en contra de ellos. Estos factores

son obstáculo significativo para la total implementación de la Convención.

### C. ASPECTOS POSITIVOS

4. El Comité reconoce el estatus constitucional otorgado a la protección de los derechos humanos y el reconocimiento del principio de igualdad de personas en la Constitución del Estado integrante concebido para cualquier forma de discriminación, incluyendo la discriminación racial.

5. El Comité reconoce al Estado integrante por la inclusión de información sobre la composición demográfica de dicho Estado, en coincidencia con la recomendación anterior del Comité. Esta información ha probado ser una herramienta útil para la evaluación de la



implementación de la Convención en el Estado integrante.

6. El Comité reconoce el establecimiento de una Comisión Especial, consistente de representantes del Banco Central del Estado integrante y el Banco Oriental de la República del Uruguay, para investigar la existencia de fondos nazis en el sistema

financiero del Estado integrante, así como la cooperación de esta Comisión con el Comité Nacional Judío.

7. El Comité reconoce la participación de Organizaciones No Gubernamentales nacionales en la preparación del informe.

8. El Comité ve con aprecio la inclusión de información de los programas educativos para el acrecentamiento del entendimiento por parte de la sociedad uruguaya de la cultura afrouruguaya.

### D. PUNTOS PRINCIPALES DE PREOCUPACIÓN

9. El Comité permanece preocupado acerca de la insuficiente información sobre la situación de los grupos étnicos que viven en el territorio del Estado integrante. La preocupación es también expresada acerca de la falta de información con respecto a medidas especiales, tales como programas de acción afirmativa, tomadas para la protección de los derechos de los grupos étnicos en desventaja, tales como los grupos afrouruguayos e indígenas.

10. El Comité permanece preocupado acerca de la falta de información en el uso afectivo de los derechos suministrado especialmente por el artículo 5 (c) y (e), y en particular por los miembros de las comunidades afrouruguayas e indígenas. En resumen, la preocupación está expresada principalmente por la situación de la mujer que pertenece a la comunidad afrouruguaya, que son víctimas

de una doble discriminación; genero y raza.

11. Mientras se toma en cuenta la información de los mecanismos legales existentes (Habeas Corpus y Amparo), a pesar de esto, en vista de que sólo pocos casos de discriminación racial han llegado a las cortes o cuerpos administrativos, la preocupación es expresada por el acceso efectivo a la protección y soluciones contra actos de discriminación racial, en particular, en contra de las comunidades afrouruguaya e indígena.

12. La ausencia de suficiente información en la enseñanza de los derechos humanos, en particular el combate a la discriminación racial, dentro del curriculum escolar, tanto como la falta de información en el incremento de programas acerca de la conciencia para el combate de la discriminación racial, es material de preocupación.

13. El Comité recomienda que el Estado integrante incorpore en su próximo informe, la información acerca de las situaciones políticas, económicas y sociales de los grupos étnicos que viven en el territorio del Estado integrante. El Comité pide al Estado establecer medidas de protección específica, tales como programas de acción afirmativa, para miembros de las comunidades afrouruguayas e indígenas, para garantizar el uso de todos los derechos enumerados en la Convención.

14. El Comité recomienda que el Estado integrante tome las medidas legislativas apropiadas



Tía Tina

# MUJERES afro uruguayas



En agosto de 2000 inicio de la construcción de UFAMA



En marzo de 2003 inauguración del complejo habitacional e inserción en el barrio



# Si

MONTEVIDEO - URUGUAY

ORGANIZACIONES MUNDO AFRO

primer piso del mercado central

Dirección: CIUDADELA 1229

Teléfono: (05982) 915 02 47

E-MAIL: gama@chasque.net

MUNDO AFRO



GRUPO DE APOYO A LA MUJER AFRO

# GAMA

MUNDO AFRO

# GAMA

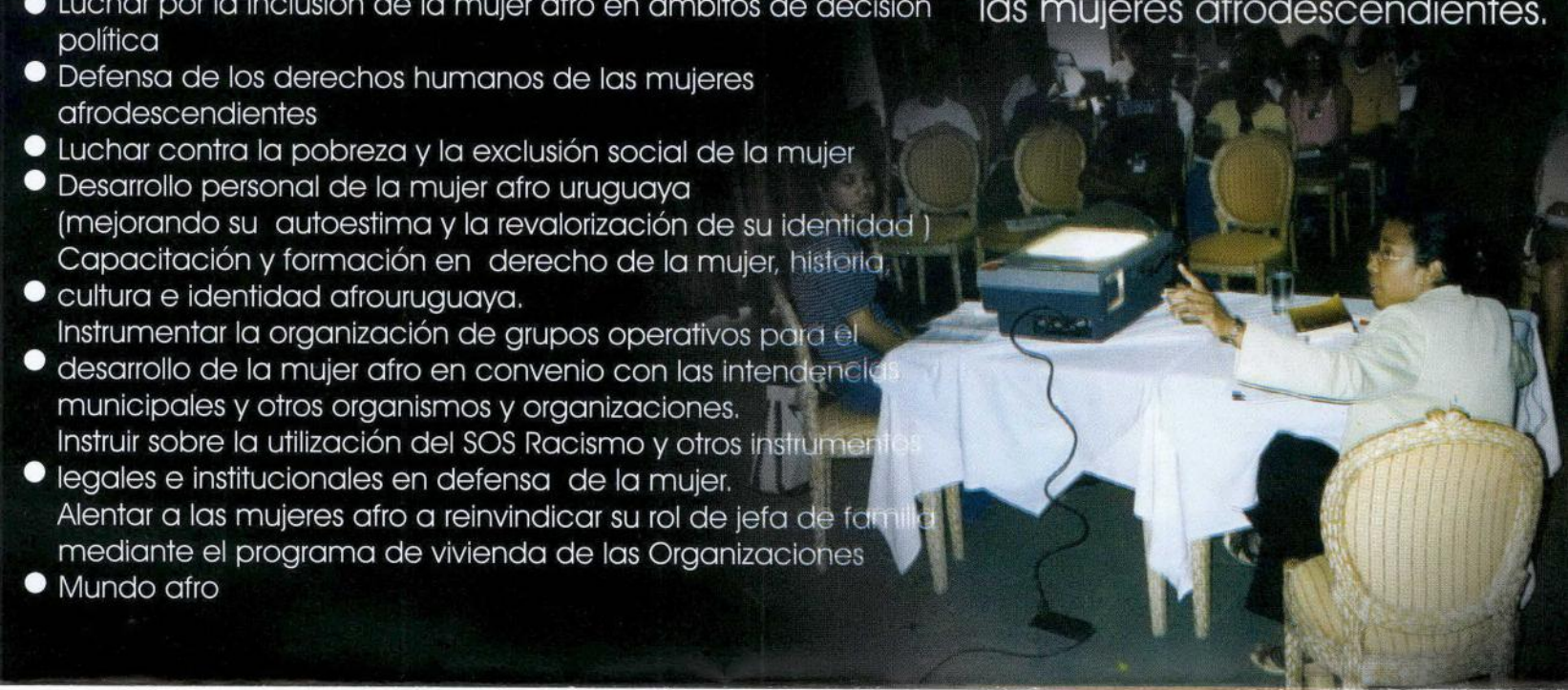
Grupo de Apoyo a la Mujer Afro

## Objetivo específicos:

- Luchar contra el racismo y la discriminación de género
- Luchar por la inclusión de la mujer afro en ámbitos de decisión política
- Defensa de los derechos humanos de las mujeres afrodescendientes
- Luchar contra la pobreza y la exclusión social de la mujer
- Desarrollo personal de la mujer afro uruguaya (mejorando su autoestima y la revalorización de su identidad)
- Capacitación y formación en derecho de la mujer, historia, cultura e identidad afrouruguaya.
- Instrumentar la organización de grupos operativos para el desarrollo de la mujer afro en convenio con las intendencias municipales y otros organismos y organizaciones.
- Instruir sobre la utilización del SOS Racismo y otros instrumentos legales e institucionales en defensa de la mujer.
- Alentar a las mujeres afro a reivindicar su rol de jefa de familia mediante el programa de vivienda de las Organizaciones
- Mundo afro

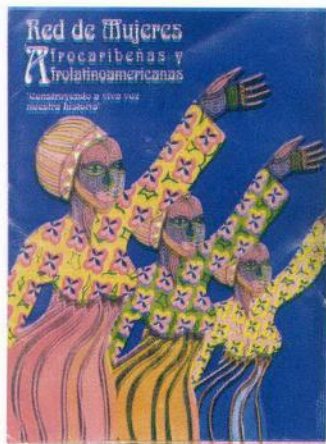
## Objetivo general:

Nucleamiento y desarrollo de las mujeres afrodescendientes.



## Conformación del grupo

El 11 de setiembre de 1989 nace G.A.M.A Grupo de Apoyo a la Mujer Afrouruguaya, generando el Programa Mujer Negra Uruguaya, vista la necesidad de tener un espacio propio a partir del cual generar la participación en el movimiento social.



Desde el año 1992 se integra a la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afro Latinoamericanas como miembro del Movimiento Negro Internacional.

El 28 de abril de 1993, este grupo se consolida como una asociación civil autónoma, federándose el 11 de setiembre a Organizaciones Mundo Afro.



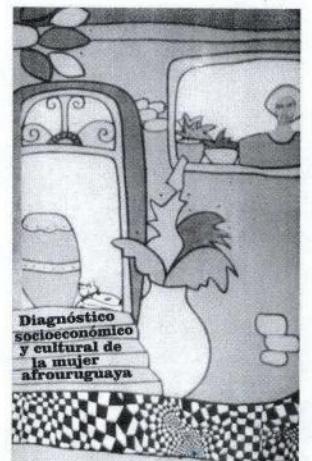
En el año 1995 se forma el coro "Afrogama" difundiendo de la cultura afro como herramienta de transformación.



En el año 1996 se forma UFAMA (Unidades Familiares Mundo Afro) la primer Cooperativa de Viviendas para Mujeres Jefas de Familia la cual generó la primer *Acción Afirmativa* para Mujeres Afro.



En el año 1997 realiza el estudio -Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer afrouruguaya- que demostró la situación de exclusión social y discriminación del que es objeto el conjunto de mujeres del colectivo afro y la participación limitada en ámbitos políticos.



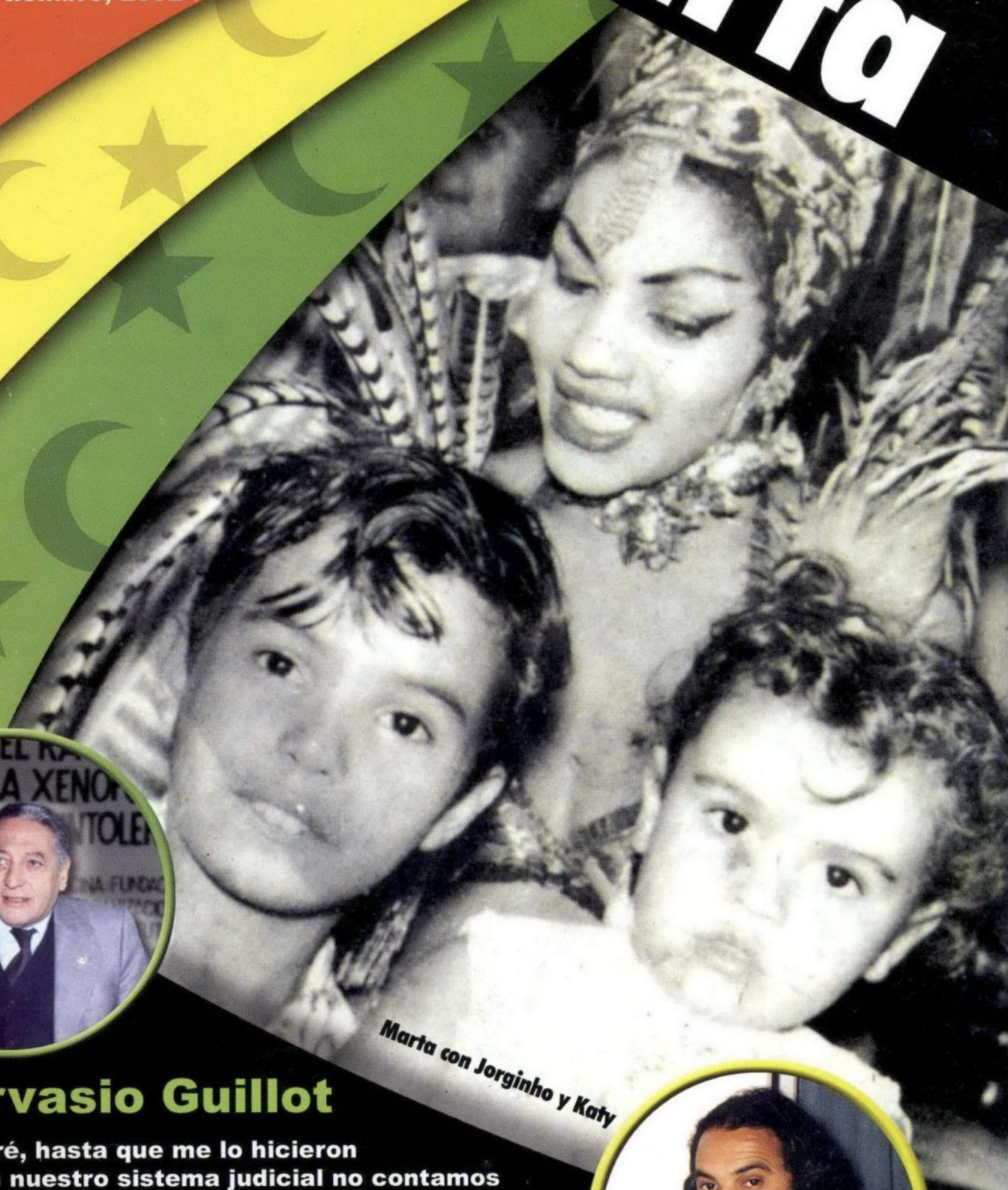


# MUNDO AFRO

Montevideo. Setiembre, 2002  
número 01

Organizaciones  
Mundo Afro  
URUGUAY

# Adios Marta



Marta con Jorginho y Katy



## Dr. Gervasio Guillot

“Nunca reparé, hasta que me lo hicieron notar, que en nuestro sistema judicial no contamos con jueces negros”

## ¿Qué paso con Jorginho?

La verdad nunca será un consuelo,  
es un derecho.



## STAFF

Presidenta:

**Lágrima Ríos**

Director General:

**Romero Jorge Rodriguez**

Director General Adjunto:

**Néstor Silva**

Subdirectora:

**Beatriz Ramirez**

Director del ISFA:

**Juan Pedro Machado**

Dirección de programas:

**Luisa Casalet**

Edición y notas:

**Mario Silva**

Diagramación:

**Augusto Giussi**

Centro de documentación:

**Elizabeth Suarez - Julio Acuña**

Colaboración:

**Oficiales de programas**

## SUMARIO

Página 2:

**Enfrentamos un nuevo desafío**

Página 4:

**SOS Racismo**

Página 6:

**Dialogo con la compañera Zulma Gomez**

Página 8:

**Seminario**

**“Las leyes antidiscriminatorias en el Mercosur. Impactos de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia”. (Durban 2001)**

Página 10:

**Jorginho Gularte**

Página 11:

**Celeste, blanco y ...negro**

Página 13:

**Homenaje a Ruben Gallosa**

Página 16:

**Encuentro con Africa**

Página 18:

**Asoma, asistencia social OMA**

Página 19:

**Héctor Amorín y Rosa Vásquez:vidas dedicadas al colectivo afrouruguayo**

Página 20:

**Martha: «Quiero plumas en lugar de flores...»**

Página 23:

**Algunas reflexiones por la pérdida de Martha Gularte**



# EDITORIAL

Romero Rodríguez.  
Director General de O.M.A

Han transcurrido unos meses desde nuestro ultimo encuentro, en esa edición estabamos enfocados en algo tan trascendental como lo fue la III CMCR, en Sudáfrica. Hoy nos encontramos embarcados en un proceso que tiene como eje fundamental plasmar los resultados emanados de esa Conferencia.

Pero han acontecido muchos hechos en el orden nacional e internacional que nos afectan directa o indirectamente. El país atraviesa una crisis con severas consecuencias sociales y profundiza la marginación de aquellos sectores que históricamente (como el nuestro), han estado en esa situación. En el contexto internacional se impone un orden basado en la prepotencia de las Organizaciones económico-financieras que tienen como único objetivo el lucro, y no consideran las consecuencias sociales y ambientales de su accionar. Nuestro compromiso con cada uno de estos temas está dado en la medida que nos afectan y mucho, no tocarlos en la presente edición está muy lejos de no asumir un compromiso con la actualidad, al contrario; ésta requiere más que nunca de la voz de todos los grupos que formamos parte de esta sociedad. Nuestros reclamos y nuestras propuestas no tienen otro compromiso que la búsqueda de una sociedad justa.

El racismo, en un hito histórico para nuestro país, ha sido reconocido oficialmente por el Estado, hemos generado nuevas instancias de diálogo que requieren de todo nuestro esfuerzo para lograr cambios, hacia afuera y dentro de nuestro colectivo.(ver Un nuevo desafío). Han ocurrido hechos que nos duelen, la ida de Gallosa, el caso Jorginho. Pasaron otros como el Mundial, etc.

Nos resulta imposible resumir en una sola edición un sin fin de temas, estamos conscientes de no hacerlo. Pero es nuestro deseo comunicarnos, y hacer llegar al mayor espectro posible de nuestra comunidad y la sociedad en general, que hoy contamos con instrumentos válidos para luchar por un cambio.

La lucha contra el racismo no está dada solamente desde la denuncia, generar políticas afirmativas es nuestro objetivo y es un compromiso asumido por el Estado. Esta nueva etapa de la Organización esta enfocada en esa dirección, tal como lo citó la Dra. Robinson en su visita, o como lo demuestra el Seminario sobre leyes realizado en el mes de abril, la visita a las escuelas y muchas instancias más que estamos llevando a cabo. Se avecindan nuevos tiempos y debemos estar preparados para ello.

## ORGANIZACIONES MUNDO AFRO

CIUDADELA 1229 PISO 1 Teléfono: 915 02 47 mundafro@chasque.apc.org  
Montevideo, Uruguay

# Enfrentamos un nuevo desafío

Los resultados obtenidos en el transcurso del año 2001 implican un nuevo desafío para nuestra Organización, estos logros significan contar con instrumentos necesarios para poner en marcha una serie de propuestas y acciones en beneficio de nuestro colectivo.

*En nuestra anterior edición reflejábamos toda la previa de la III CMCR, a realizarse en Durban, Sudáfrica. Enfrentábamos esa instancia con un rico bagaje de experiencias y resultados que nos hacían enfrentar esa circunstancia con la seguridad de estar bien ubicados en el ámbito nacional e internacional. Los hechos lo demostraban, la conformación de la Coordinadora Nacional de Apoyo a la III Conferencia, nos significó entablar un diálogo abierto con las autoridades nacionales, producto de esto fue el documento presentado por Uruguay, elaborado por la Sociedad Civil y el Estado; en él queda asentado "el reconocimiento a la dignidad intrínseca del ser humano, sin distinciones basada en razones de raza, religión, sexo u orientación personal de cualquier tipo"....."la admisión de que la conquista, colonialismo, esclavitud y otras formas de servidumbre fueron una fuente histórica de discriminación condenando las injusticias que se cometieron contra los pueblos indígenas, los africanos y sus descendientes". Este no es un hecho menor, teniendo en cuenta la negación sistemática a través nuestra historia de la existencia del racismo y la discriminación en nuestro País. La conformación de una comisión parlamentaria (integrada por representantes de todos los partidos), también fue uno de los logros de este proceso, logrando un acceso formal a uno de los poderes del estado.*

En el ámbito regional e internacional logramos consolidar nuestra situación formando parte de la Alianza Estratégica de Afroamericanos, cumpliendo un rol destacado en la articulación de la misma.

Dentro de este contexto llegamos primero a la Pre-conferencia de Santiago de Chile, como dice nuestro Di-

rector R. Rodríguez "entramos como negros y salimos como afrodescendientes", la connotación de este cambio va más allá de la semántica, establece el reconocimiento explícito de nuestro origen y todo lo que esto implica, el período de esclavitud y las consecuencias que aún hoy perduran.

La III CMCR y sus resultados quedaron diluidos en el tiempo por dos motivos fundamentales, el más destacado los hechos internacionales de público conocimiento, ocurridos apenas dos días después de terminada la Conferencia, el otro la tardanza en la redacción y difusión del Plan de Acción y la Declaración Final, ambos documentos de suma importancia, ya que son los que determinan el marco y las acciones a seguir. Su poca difusión no implica que los resultados hayan sido de escasa importancia para nosotros, muy por el contrario, establecen pautas determinantes para los afrodescendientes en la lucha contra el racismo. Este proceso resumido en pocas líneas, estaba dirigido a generar instrumentos fundamentales para redimensionar la lucha contra el racismo, sobre todo en aquellas sociedades como la nuestra tan reuente a admitir su existencia.

Hoy nos encontramos con elementos sumamente válidos, algunos de los cuales hemos detallado, pero esta etapa requiere profundizar el diálogo con todos los poderes del estado, afianzar nuestra formación, articular con organizaciones de la sociedad civil, generar propuestas, hacer llegar a nuestro colectivo el significado y alcance de Durban, etc. Todo esto implica un nuevo desafío que nos llevó a la necesidad de reestructurar a OMA, con el fin de agilizar su funcionamiento y plasmar los objetivos propuestos para el denominado "Plan B", que significa el seguimiento y concreción de los resultados de la III CMCR.

Para este proceso entendimos necesario abrir dos grandes áreas, una la institucional enfocada al relacionamiento institucional en el orden nacional, regional e internacional y generadora de las líneas de acción, la otra es el área de programas, orientada a la profundización, creación y puesta en marcha de propuestas, procurando llegar a nuestro colectivo ya sea en la gestión con centros comunales, o aquellos ámbitos que consideren adecuado lo oficiales. Los programas son siete inicialmente, pudiendo modificarse esa cantidad conforme lo requieran las circunstancias o la propia dinámica de los hechos, cada programa cuenta con un oficial responsable con el compromiso de profundizar su formación.

## OFICIALES DE PROGRAMAS:

**Derechos Humanos y Justicia Racial:** Jeaninne Vera

**Cultura:** Sergio Ortuño

**Genero:** Claudia de los Santos

**Juventud:** Miguel Pereira

**Educación, Formación e Investigación:** Juan P. Machado

**Des. Sostenible:** Mario Silva

**Vivienda:** En gestión

El Departamento contará con la dirección de la Prof. Luisa Casalet y con el soporte de un equipo técnico compuesto por Jill Foster, Mirta Macedo, Alicia Saura y la participación de Jeaninne Vera. El carácter del departamento es transversal lo que implica la interrelación entre todos los programas.

El desafío está dado y nuestro deseo como Organización, es estar a la altura de las circunstancias, por eso hacemos una apuesta muy fuerte a profundizar la formación de nuestros oficiales, ya que es un requisito indispensable para darle consistencia a esta nueva estructura.

## ARTIGAS.



Con fecha 13 de mayo ppdo. tuvo lugar en la Ciudad de Artigas, la inauguración de la primera Escuela de Candombe del departamento. Esta iniciativa, se encuentra enmarcada por un convenio firmado con el Intendente de Artigas Dr. Carlos Signorelli, quién ha cedido un inmueble en comodato a nuestra Organización. Esta edificación es conocida como "Casa de la Aduana" y se encuentra a orillas del río Cuareim, rodeada de un excelente paisaje.

El convenio es el corolario de un proceso de negociaciones que comenzó hace un año, cuyo fin es desarrollar proyectos de interés común con la dirección departamental. En este proceso cumplió un rol importante la Sra. Rosemari Alvez, funcionaria de

la comuna artiguense, quien demostró su convicción en el proyecto.

La escuela de candombe es gestionada por Industria Uruguaya, un programa de radio FM, que en honor a nuestra presidenta, propuso llamarla Lágrima Ríos, como reconocimiento de su trayectoria en defensa del patrimonio cultural de nuestro país.

El acto de inauguración contó con la presencia de autoridades municipales, personas del que hacer cultural del departamento y niños de diferentes escuelas. La Sra. Lagrima Ríos fue nombrada Huésped Distinguida de la ciudad y contó con el reconocimiento y afecto de todos los presentes en el acto. Como ocurre en todas sus presentaciones generó un ambiente sumamente cordial que hizo participar a todos, y sumarse a la hora de disfrutar de sus interpretaciones.

Con este paso, OMA asume el compromiso de desarrollar su trabajo en el departamento de Artigas, lo que implica un gran desafío por la distancia. Nos es gratificante contar con el beneplácito de autoridades como el Intendente Dr. Signorelli, nuestro deseo es que su actitud sea imitada por otros funcionarios.

# COMPLEJO MULTICULTURAL MUNDO AFRO

NUESTRO COMPLEJO CUENTA CON UNA SERIE DE ACTIVIDADES PERMANENTES QUE DETALLAMOS A CONTINUACION, CONVOCAMOS A TODOS AQUELLOS QUE ESTEN INTERESADOS EN PARTICIPAR EN ALGUNA DE ELLAS.

### DANZA AFRO

LUNES MIERCOLES Y VIERNES

19:30 HS

MARTES Y JUEVES

10:00 HS

### TALLER DE RELIGIONES AFRICANAS Y AMERINDIAS.

MIERCOLES

20:00 HS

### PERCUSION

MARTES

20:00 HS

JUEVES

19:30 HS

### CAPOEIRA

LUNES Y MIERCOLES

18:00 HS

EN EL HALL DEL COMPLEJO CONTAMOS CON UN STAND DE NOVEDADES, MUSICA, LITERATURA, EJEMPLARES DE NUESTRA EDICION, ARTESANIAS

NUESTRO COMPLEJO ESTA ABIERTO A TODAS AQUELLAS ORGANIZACIONES INTERESADAS EN REALIZAR ACTIVIDADES.

POR INFORMACION DIRIGIRSE AL TELEFONO: 915 02 47



**Cafeteria  
NUEVO  
MUNDO**



**LO INVITAMOS A PASAR  
UN GRATO MOMENTO  
CON NOSOTROS**

**SERVICIO DE COMIDAS      CAFETERIA      TRAGOS**  
**ATENCION PERSONALIZADA, NUESTRO AMIGO "NENE" CASAL LO ESPERA, NO FALLE**

CIUDADELA 1229 PISO 1 RESERVAS: 915 8388



## Departamento de Asistencia Jurídica

# SOS Racismo

### A cargo de la Dra. Alicia Saura

Mundo Afro cuenta con este departamento desde el año 1994, el mismo fue creado ante la necesidad de contar con un instrumento válido, para dar respuesta a las denuncias que nos hacían llegar por actos de racismo. Con ese fin se trazó un línea inicial que comprendía los siguientes objetivos:

- Dar respuesta y asesoramiento a todas las situaciones de contenido discriminatorio denunciadas por

- los afrodescendientes uruguayos y de la región, al trabajar en forma conjunta con escritorios de

- SOS Racismo en Argentina, Brasil y Paraguay.

- Asesoramiento en casos de discriminación en el ámbito laboral, en centros de estudio, de diversión, etc.

- Asesoramiento y respaldo ante cualquier situación que implicara el no respeto a los derechos ciudadanos.

- Difusión de los derechos y obligaciones ante una situación de discriminación, así como las vías legales a recurrir.

- Elaboración de informes de situación discriminatoria para organismos nacionales, regionales e internacionales.

Una de las aspiraciones del departamento consistía en que la colectividad afrodescendiente realizara las denuncias sobre discriminación, con la garantía de un asesoramiento y seguimiento en el órgano judicial correspondiente.

Esta etapa nos permitió trabajar en forma conjunta con Instituciones de Derechos Humanos tanto de Uruguay (SERPAJ, SEDHU, ANUR, Amnistía Internacional), como de Argentina (CELS), Paraguay (Camba Cuá), y Brasil (Escritorio Zumbi dos Palmares).

El departamento tuvo una actividad prolifera, de la que resumimos:

Maltratos verbales en lugares públicos, de trabajo y colectivos, aludiendo a su condición étnica. La Comisión de DDHH del Parlamento Nacional ha recibido las denuncias respectivas.

Rescate de ciudadanos del Zaire traídos en buque de bandera rusa, en calidad de esclavos. Setiembre de 1995. Ante esta situación el equipo técnico de Mundo Afro se presentó ante las autoridades gestionando un solución ante esta situación.

Muerte por torturas de José Acosa (representante de Mundo Afro en Buenos Aires, Argentina), producida en el mes de mayo de 1996, a la salida de un lugar de esparcimiento y al salir en defensa de ciudadanos brasileños, fue interceptado por la Policía Federal, requiriendo su identificación, lo trasladan a un centro policial de la capital del cual no salió con vida. Se iniciaron investigaciones en Argentina y en >Montevideo, caso aún sin aclarar. Se elevaron los antecedentes a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

Atención a 2 ciudadanos nigerianos escapados de un barco de bandera holandesa, el cual provenía desde Nigeria en el mes de abril de 1998. Llegaron a nado hasta nuestras orillas, siendo recogidos por un ciudadano que los llevó a la dependencia policial más próxima. Este departamento gestionó su seguridad, amparo y asistencia.

Al saberse públicamente que mujeres Jefas de Familia de la comunidad negra e integrantes de la Organizaciones Mundo Afro estaban construyendo una Cooperativa de Viviendas, en el Barrio Sur, vecinos de la zona comenzaron una campaña de recolección de firmas para impedir la concreción del proyecto, argumentando que significaría agravar la situación social del barrio. Ante esta situación se inició por parte de SOS Racismo una serie de diálogos con integrantes del Parlamento Nacional, partidos políticos, Junta Departamental de Montevideo, etc., generando una acción de denuncia pormenorizada frente a un hecho absoluto de racismo.



**SOS Racismo**

SOS Racismo no es ajeno a la dinámica de la institución, por tal motivo fruto de una reunión llevada a cabo en el mes de julio del 2001, en nuestra sede y en el marco del Instituto Superior de Formación Afro se elaboró un Programa de Ampliación cuyos objetivos son:

a. Estudio exhaustivo de las leyes antidiscriminatorias existentes en el marco del Mercosur y un estudio comparativo de las mismas.

b. En los países nombrados que haya una ausencia de estas leyes, promover elaboración y sanción de las mismas, impulsando el logro de una sociedad igualitaria, por ejemplo en el ámbito laboral.

c. Inclusión de un porcentaje de afrodescendientes en la nómina de empleados en toda empresa pública o privada.

d. Rever leyes específicas como la ley 12597 en su artículo 7, que estipula que el personal de servicio doméstico tiene derecho a despido con un año de antigüedad como mínimo, lo que afecta a las mujeres afrodescendientes ya que estadísticamente es la labor que más desempeñan.

e. En la ámbito civil se tratará de impulsar sanciones a aquellos establecimientos que restrinjan la entrada a afrodescendientes.

f. Incidir conjuntamente con otros departamentos SOS Racismo de Cono Sur buscando sensibilización y

compromiso de la sociedad así como del Poder Judicial y Estados de la región.

g. Para esto se impulsarán además seminarios con representantes del Poder Judicial del Mercosur y expertos en racismo.

El marco de acción para esta propuesta está dado por varias instancias, las de mayor relevancia son las recomendaciones de Naciones Unidas al Gobierno Uruguayo, el Plan de Acción de la Conferencia de Estados de Santiago de Chile, y Plan de Acción de la III CMCR, todas ellas persiguen soluciones y propuestas para luchar contra el racismo y la discriminación. Uno de los vehículos para instrumentar medidas en esa dirección es la Comisión Parlamentaria-Sociedad Civil en el caso uruguayo.

El propósito del desarrollo de este programa es profundizar en la conciencia de las sociedades del Mercosur y establecer claramente la existencia real de situaciones de discriminación racial, en este contexto se hace imprescindible poner en marcha mecanismos efectivos para su erradicación, apuntando a lograr que cada sociedad de la región se enorgullezca de su diversidad cultural.

# PROGRAMA MUJER AFRO

En el año 1997, como resultado de las investigaciones hechas por nuestra organización quedó evidenciada la situación a la que se encuentra relegada la mujer afro uruguaya, víctima de una triple discriminación, por raza, género y situación socioeconómica. Los indicadores reflejados en el "Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer afrouruguaya", evidenciaron la necesidad de elaborar políticas alternativas para enfrentar y revertir esta difícil realidad.

Dentro de esta nueva estructura pretendemos canalizar y profundizar lo actuado hasta ahora por GAMA (Grupo de Apoyo a la Mujer Afro), desde el Programa para Mujer Afro.

## Objetivos Generales:

Luchar contra el racismo y la discriminación de género.

Lograr la inclusión de la mujer afro en los ámbitos de decisión política.

Promover y defender los derechos humanos de las mujeres afro.

Luchar contra la pobreza y la exclusión social de la mujer afro.

Desarrollo conceptual y práctica de la solidaridad.

Desarrollo personal de la mujer afro uruguaya (mejorar su autoestima y revalorizar su identidad).

## OBJETIVOS ESPECIFICOS

Capacitación y formación en derecho de la mujer, historia, cultura e identidad afrouruguaya

Instrumentar la organización de grupos operativos para el desarrollo de la mujer afro en convenios con las intendencias municipales y otros organismos y organizaciones.

Instruir sobre la utilización de SOS Racismo y otros instrumentos legales e institucionales en defensa de la mujer.

Alentar a las mujeres afro a reivindicar su rol de jefa de familia mediante el programa de vivienda de OMA.

## ACTIVIDADES

Nuestra oficial de programa se encuentra gestionando en los Centros Comunales, con el fin de llevar su trabajo y articular una actuación con comisiones de mujeres ya existentes. Otro objetivo es lograr que esté presente el documento sobre la mujer afro en las bibliotecas zonales.

Actualmente se está sistematizando toda la historia de UFAMA al Sur, y se promueven exposiciones de la artista plástica afrouruguaya Mary Porto Casas.



A quello que parecía un proyecto a largo plazo, el primer complejo habitacional impulsado por OMA, hoy está próximo a su finalización, por tal motivo quisimos entrevistar a la presidenta de UFAMA al Sur, Sra. Zulma Gómez

La primera impresión que causa el encuentro, es de una mujer con determinación, su buena disposición al diálogo facilitó nuestra tarea y generó un ámbito ameno. Esto invitó previa presentación, a dejar fluir su locución con la menor interrupción posible.

"Mi nombre es Zulma Gómez, soy la presidenta de UFAMA al Sur, estamos muy cerca de la finalización de la obra, digamos que nos quedan siete meses, llegaremos a esa instancia en noviembre. Entiendo que lo más duro ya ha pasado. Ahora nos queda otro tipo de tareas que son, los talleres de convivencia, plan de inserción en el barrio, que lo hemos canalizado a través del Centro Comunal Zonal".

- ¿A que te refieres cuando dices que lo peor pasó e insertarse en el barrio?

"La ayuda mutua es en tema complejo, no siempre responden todos los integrantes, dada las características del trabajo se hace duro el aporte de horas, y no olvidemos que la cooperativa está compuesta por jefas de familia, hemos tenido problemas pero están solucionados.

También hemos tenido problemas con el tiempo, el estimado de duración de la obra es de tres años, creo que llegamos en término, tal vez menos".

Zulma nos hace saber que el trabajo más pesado ya pasó, nos comenta que la realización de planchadas y tarea de picados, etc., son la etapa más dura, donde es fundamental el aporte de la ayuda mutua. En ese período se produjeron algunas deserciones (hecho que lamenta), y se hicieron los cambios necesarios para seguir adelante, "los cambios no los deseábamos, dado el contenido social del proyecto", puntualizó. También nos expresó que es necesario un verdadero compromiso con el proyecto en forma integral.

En cuanto al trabajo de inserción en el barrio nos expresó: "El convenio firmado con la IMM contempla la realización de un trabajo social hacia el barrio, sabemos que cuenta con características específicas, las cuales deben ser atendidas. En ese sentido tenemos a nuestra



## DIALOGO CON LA COMPAÑERA

# ZULMA GOMEZ

PRESIDENTA DE LA COOPERATIVA DE VIVIENDAS UFAMA AL SUR

compañera, Mirta Silva que fue electa suplente de concejal y a su vez, designada como Secretaria del consejo para todo el período, que es de dos años. Además varias integrantes de la cooperativa estamos colaborando en forma permanente con el CCZ, como es mi caso, el de Graciela Ramos, Gloria Fernández, (persona maravillosa), que se abocará a la salud”.

Quisimos saber de qué índole era el trabajo en salud. “Gloria integra la comisión de la salud en el Centro Comunal, nuestro interés es desde el punto de vista étnico, ya que nuestra comunidad tiene mayor propensión a ciertas enfermedades”.

Las palabras fluyen, el compromiso requerido pocos minutos antes se manifiesta en la continuidad de un relato pausado, pero lleno de convicción.

“La IMM nos ha dado la autorización para recuperar la cancha de Palermo, nuestra idea es brindar al barrio un espacio para realizar actividades. La gestión la estamos realizando a través de la comisión de deportes del CCZ, nuestras compañeras están trabajando para obtener los recursos necesarios para cumplir con este cometido. Si bien la administraremos nosotras, como dije anteriormente será para todo el barrio”.

- ¿Cuáles son los pasos a seguir?

“El administrador de la obra ha puesto personal a destajo, la idea es acelerar el proceso de revestimiento de baños y cocinas, y bajar costos ya que se reducen las horas de mano de obra. Nos queda la terminación de las paredes, y nos queda una sola planchada. Luego se haría el trabajo de finalización de obra. Con respecto al trabajo en la parte exterior pretendemos conservar la fachada”.

- ¿Piensas que hay cosas que se podrían haber hecho de otra manera, o estás conforme en un balance general?

“El año pasado tuvimos un paro de la mano de obra contratada, de dos meses por falta de rubros, eso generó un estado de desaliento generalizado. Hoy al estar cerca del final la gente está con otro ánimo, tiene otra disposición. Creo que el balance general es bueno”.

- ¿Está completa la nómina de integrantes de la cooperativa?

“Como te dije anteriormente el cooperativismo es complejo, tuvimos que hacer cambios y en este momento es-

tán ingresando 5 cooperativistas nuevas. Lamentablemente se fueron personas que habían iniciado la cooperativa, pero esto es un proyecto y tiene que salir. Tenemos un compromiso con la IMM y el Ministerio de Vivienda, nos exigen cumplir en termino y no podemos defraudar a aquellas compañeras comprometidas”.

- ¿Que requisitos deben cumplir las aspirantes?

“Las UFAMA se enmarcan dentro del plan de viviendas de Organizaciones Mundo Afro, en ese sentido, entiendo que deben tener preferencia los afrodescendientes, con esto no digo que sea una condición excluyente. La otra condición es un ingreso comprobable y ser afín al proyecto”.

- ¿Esto quiere decir que el aspirante, debe considerar el proyecto desde el concepto integral del mismo, y no cumplir solamente con el aspecto económico?

“Si, es más, hemos tenido el caso de cooperativistas que se han atrasado, y hemos buscado la forma para compensar la falta de pago con horas de trabajo, la idea es que no se vaya del proyecto. El fin, no es sólo una solución habitacional”.

- ¿El tema de la preferencia por afrodescendientes a que obedece?

“En el plan de desarrollo de OMA, uno de los objetivos es recuperar espacios que los afrodescendientes han perdido, UFAMA al Sur es uno de los vehículos para reinsertar a familias afrouruguayas en las zonas de donde han sido desplazadas. Esto es apenas un comienzo, pero si tenemos en cuenta los resultados de Durban (III CMCR), y el compromiso del Estado, pensamos que tendremos más cosas.»

- ¿El compromiso de los organismos oficiales ha sido suficiente, o debe profundizarse?

“Pienso que debe profundizarse, para eso tenemos la gestión de la Organización que nos apoya y debe ser perseverante”.

- ¿Piensas que en las UFAMA que vengan el camino será más fácil, porque ya hay una experiencia?

“Creo que sí, porque nosotras hemos adquirido experiencia a medida que fuimos trabajando y tenemos que volcar esa experiencia, en las UFAMA que vengan”.

¿Quieres agregar algo?

“No, sólo agradecer y espero que nos encontremos en la UFAMA 2”.

Nos despedimos, nos queda la sensación de haber estado frente a la conductora de un proceso, que marcará un camino para futuros emprendimientos UFAMA.

## Seminario

# "Las leyes antidiscriminatorias en el Mercosur. Impactos de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia". (Durban 2001)

Durante los días 29 y 30 de abril se desarrolló en nuestro local este seminario, en un hecho sin precedentes, para una organización afro uruguaya, participaron representantes de los tres poderes del estado, destacándose la presencia del Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Gervasio Guillot. El evento fue patrocinado por la Fundación Konrad Adenauer en el marco de su programa "Estado de Derecho para Sud América". Estuvieron presentes en los paneles, representantes del Cuerpo Legislativo en su carácter de miembros de la comisión Ad-Hoc; el Sr. Ministro de Trabajo, un representante del Ministerio de Educación, y el Sr. Intendente de la Ciudad de Montevideo.



En junio del 2001, en el marco del ISFA, se suscribió un acuerdo entre abogados representantes de organizaciones afro del Mercosur a fin de implementar una serie de acciones tendientes a monitorear las leyes existentes contra la discriminación en la región y promover dichas leyes en los países que no las hubiere.

La existencia de legislación que sancione la discriminación y el racismo no asegura su aplicación, esto depende de factores que muchas veces no están contemplados, pero resultan determinantes. ¿Como se toma una denuncia? ¿Como se sustancia el proceso? ¿Existen prejuicios en quienes deben hacer cumplir la ley y quienes deben aplicarla? Otro componente de suma importancia es determinar, si donde existen leyes antidiscriminatorias son suficientes, o es necesario mejorar su reglamentación, o promulgar leyes complementarias. Estos son algunos de los temas tratados durante las dos jornadas.

La apertura y bienvenida fue dada por nuestra Presidenta, la Sra. Lágrima Ríos quién agradeció la participación

de todos los presentes y en especial agradeció el patrocinio de la Fundación Adenauer para la realización de este evento.

El Dr. Jan Woschnik en nombre de programa "Estado de Derecho" de la Fundación Konrad Adenauer hizo ver que "el racismo y la intolerancia adquieren distintas intensidades de acuerdo a las características de las sociedades, es por eso que deben ser tratados en formas diferentes según las necesidades y problemáticas locales". Ya han transcurrido varios meses de realizada la III CMCR, por eso el Dr. Woschnik hizo referencia a la necesidad de plasmar los resultados tanto a nivel regional como nacional. En ese sentido afirmó que los resultados de este seminario deberían medirse por el alcance de planes de acción que logren ese propósito.

El Director General de Mundo Afro, Sr. Romero Rodríguez destacó la complejidad del tema eje de este seminario y habló de las acciones afirmativas como instrumento necesario para hacer realidad los resultados de la III CMCR. Además hizo notar que la sociedad no está preparada para entender los alcances de estos instrumentos y como afectan al conjunto.

Los resultados de este seminario debemos separarlos en dos contextos. Uno el regional donde encontramos disparidades, a pesar de un denominador común que es el



racismo. El otro es el nacional, donde se analizó con representantes de los tres poderes del estado, el alcance de la legislación existente y su aplicación.

Por parte de los miembros de la Comisión Ad Hoc del parlamento, quedó establecido su compromiso para canalizar las propuestas que les hagamos llegar. Quedó de manifiesto por parte de los parlamentarios que su gestión no genera compromiso por parte de los partidos que representan.

El Ministro de Trabajo Dr. Alonso hizo referencia a los tratados internacionales, y subrayó que “de acuerdo a informes recabados por funcionarios de este Ministerio, especialmente en el interior del país los afrodescendientes como etnia se encuentran entre los habitantes más pobres y son víctimas de discriminación racial en la prestación de servicios”. En tal sentido manifestó que “Es reponsabilidad de este Ministerio encarar políticas antidiscriminatorias”, además el Sr. Ministro declaró que uno de los objetivos de su cartera es elaborar un proyecto nacional para abordar las necesidades de nuestra etnia en el plano del desarrollo económico

El Sr. Schiavonni, en representación del Ministro de Educación y Cultura, Dr. Mercader, destacó la importancia de haberse presentado en la III CMCR un informe conjunto, entre sociedad y estado. Con respecto al seguimiento reiteró el compromiso de ese Ministerio. Como punto importante anunció: “el Ministerio de Educación y Cultura ha dado un primer paso, pequeño es cierto, pero hemos puesto la piedra fundamental para iniciar el camino hacia la igualdad de oportunidades, en tal sentido se brindó cupos a la comunidad afrodescendiente e indígena en programas que lleva adelante esta secretaría, concretamente en el Centro de Capacitación, el CECAP. Lo hicimos como un mensaje claro al resto de la sociedad y especialmente a los institutos de enseñanza públicos y privados”. Expresó además la necesidad de políticas afirmativas, en ese sentido agregó “Pretendemos que esta política de acción afirmativa también sea parte de la agenda del Merco Sur”. El Sr. Schiavonni hizo hincapié en la importancia de “la valoración de la identidad cultural, la diversidad cultural no debe de ser un obstáculo o una amenaza para el desarrollo si no que debe ser una condición para conseguir un desarrollo con identidad”, por último consideró la necesidad de impulsar nuevas leyes sobre discriminación.

El Intendente de la Ciudad de Montevideo Arq. Arana advirtió que, “una sociedad que tienda a la unifomización determinada por el miedo al diferente, se transforma con extrema facilidad en agresiva, xenofóbica y persecución”.....“los momentos de crisis es cuando debemos ser mas autocríticos,.....—“aspiremos a que no sólo haya jueces negros, también legisladores, intendentes, edilas y ediles. Si no hay no será por incapacidad, aquí tenemos presentes algunos ejemplos notorios. No sigamos con estas cosas de blancos”.

## RACIAL, LA XENOFobia Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA



El Presidente de la Suprema Corte, Dr. Guillot, nos sorprendió con su honestidad, por un lado cuando reconoció no haber reparado en la ausencia de magistrados negros en el sistema judicial, hasta que se lo hizo notar el Dr. Pérez Pérez,. “Vamos a dejarnos de hacer discursos, analicemos y discutamos ¿por qué?, no hay jueces negros y encontremos juntos la respuesta”. A su entender, esto obedece a razones profundas y perversas que exceden el ámbito judicial.

También nos sorprendió cuando manifestó desconocer que pudiera existir algún antecedente en la justicia nacional, de prejuicios por parte de los encargados de aplicar la ley, o de aquellos que deben hacer cumplirla

En sus palabras predominó su indiscutible formación jurídica, pero hay un elemento importantísimo que desde nuestra perspectiva pesa y mucho. La ley, cuando es aplicada no está limitada por la frialdad de lo escrito, contiene un espíritu a ser tenido en cuenta, y esta sujeta a particularidades inherentes al individuo y a su formación. Estos elementos que inciden en la conducta y toma de decisiones, no siempre son manifiestos, muchas veces no se tiene la consciencia de que existen. Nuestra predica, cuando hablamos de racismo estructural, tiene que ver con eso. Y no está exento ningún sector de nuestra sociedad.

Queremos recomendar la publicación del desarrollo del seminario, rico por su contenido y que nos permite sacar conclusiones sumamente válidas para todos.



# JORGINHO GULARTE

por Mario Silva

Por estos días han quedado atrás aquellos momentos de incertidumbre, luego de ocurridos los hechos que llevaron a Jorginho Gularte a debatirse entre la vida y la muerte. Su estado de salud estuvo durante muchos días en un punto crítico, durante los cuales no evidenciaba mejoras que nos permitieran pasar de la angustia al optimismo.

En el transcurso de este tiempo se generaron acontecimientos que no hacían más que reflejar la repercusión que tuvo en nuestra comunidad lo ocurrido con Jorginho, y la preocupación por su estado de salud.

Los afiches, las marchas, presencia de familiares y amigos en medios de comunicación, notas en ciertos medios gráficos, el comunicado enviado por OMA a los medios de prensa, que lamentablemente no tuvo el compromiso que la gravedad del caso merecía, de todos modos agradecemos a aquellos que se hicieron eco de nuestra misiva.

Estos hechos demostraban que Jorginho, Marta Gularte y su familia no estaban solos y que existía un grado de apoyo de nuestra comunidad y allegados.

Pero nos sentimos en la necesidad de hacer alguna salvedad, los temas que toman estado público, como éste, siempre generan opiniones encontradas. Nuestra sociedad, como cualquier otra, se permite emitir juicios haciendo pesar para ello valores subjetivos, que en la sustancia de un expediente judicial no pesan. Por eso, reiteramos nuestra preocupación, y entendemos que la verdad para nuestra comunidad nunca



será un consuelo, es un derecho que nos asiste.

Por último, queremos destacar la fuerza de nuestra querida Marta, basada en su amor de madre y su fe, que por momentos resultó contagiosa. Tal vez debamos buscar allí uno de los pilares, para las ganas de vivir y la fuerza que viene evidenciando Jorginho, que nos alegra, nos contagia y esperamos que continúe. Nuestra solidaridad incondicional con la familia Gularte y exhortamos para que cada uno, desde su fe pida por la total recuperación de Jorginho Gularte.

# CELESTE, BLANCO Y..... NEGRO

No es caer en un lugar común decir que somos un país apasionado por el fútbol, tanto que hasta se han incorporado a nuestro lenguaje cotidiano modismos de raíz claramente futbolera, ejemplos; “un golazo” cuando queremos graficar las dimensiones superlativas de un hecho, “lo pescaron en off side” si alguien fue descubierto en alguna conducta impropia, y muchos ejemplos más. Los afrouruguayos en ese sentido no escapamos a las generales de la ley, la mayoría crecemos corriendo detrás de una pelota en los tiempos libres, algunos dejan los tiempos libres de fútbol para hacer otras tareas, pero la pasión por el fútbol está presente en casi todos nosotros.

En muchas charlas futboleras se produce el encuentro generacional, donde no falta aquel veterano que recita casi sin respirar el golero, los “baces”, los “fouars” y los delanteros, dejando boquiabierto a algún botija novato en estas discusiones. Ahí generalmente salen a relucir los pergaminos de nuestro fútbol, y se recitan las formaciones de aquellas gloriosas selecciones que lograron ubicar a Uruguay como potencia mundial. En aquel entonces muchos integrantes de la comunidad afro se sentían representados en esos equipos por los “morenos”, que los integraban. Se generaba una corriente de orgullo transmitida de boca en boca, casi un secreto comunitario, que invitaba a “sacar pecho”, y lo más seguro que después en el potrero le gritaran “pasála fulano”, por el afro de turno en aquella selección.

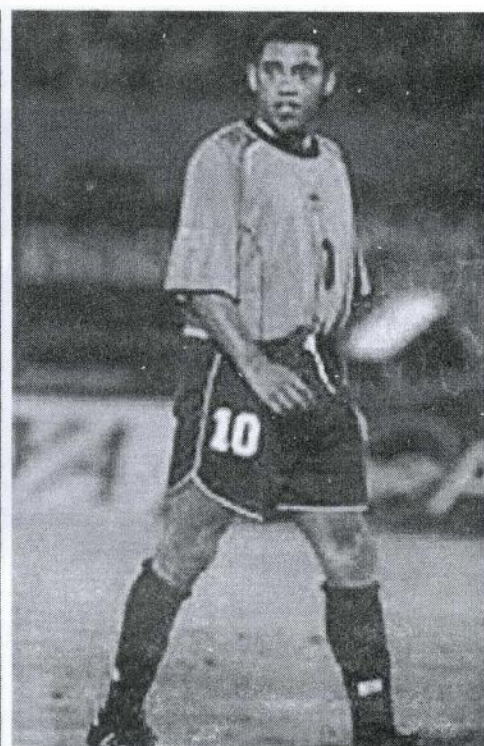
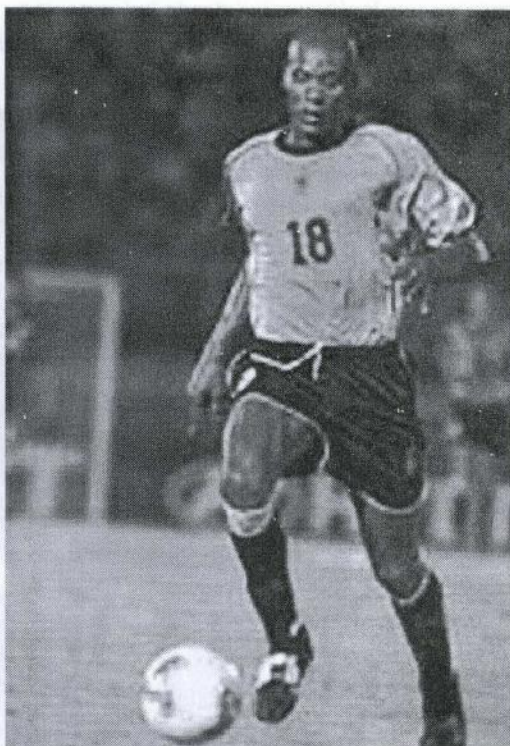
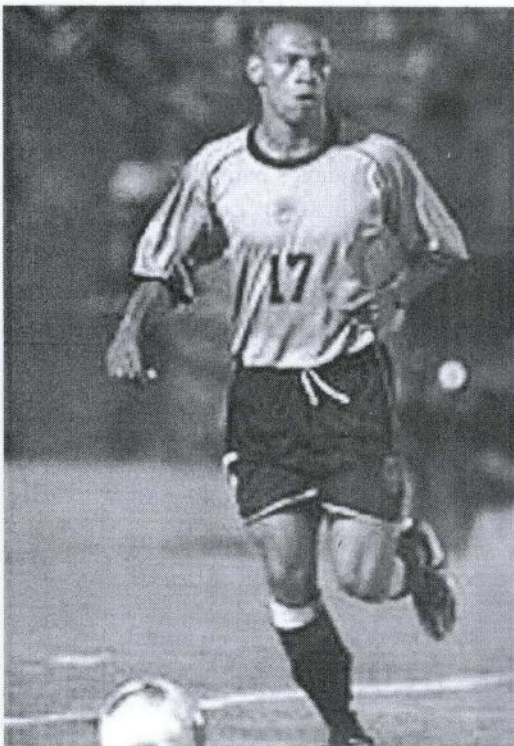
El mundial de fútbol ya pasó y la suerte de nuestra selección está echada, fiel a nuestras tradiciones, todos hubiéramos hecho mejor las cosas como técnico. Los resultados no nos acompañaron de acuerdo a nuestros deseos, pero ese segundo tiempo contra Senegal logró que nuestro orgullo tradicional siga intacto, la pasión también, y por supuesto nos sentimos orgullosos de haber sido representados en la selección por los afrouruguayos que formaron parte. Tenemos que hacer un esfuerzo enorme para recordar, si alguna vez Uruguay llegó al Mundial, con un número similar de afrodescendientes, si alguien nos puede acercar ese dato, bienvenido.

El punto es que, en estos días, a algún botija nuestro la están gritando, “pasála Chengue, Darío, Vareleta, Regueiro, etc.”, depende del barrio o los colores de simpatía.

Estos muchachos han hecho un gran esfuerzo y es nuestro deber reconocerlo, no dudemos en pensar que han puesto todo y debemos estar agradecidos por habernos permitido mantener la ilusión hasta el pitazo final. Su empeño podemos tomarlo como referencia para otros ordenes de la vida, luchar hasta el final vale la pena. Estamos complacidos, más allá de los resultados.

En cuanto a la celeste, no podemos despojarnos de nuestra pasión futbolera;

**¡AGUANTE URUGUAY, VAMO' ARRIBA!**





# MUESTRA PERMANENTE



**P**or cuarto año consecutivo continúa abierta nuestra muestra permanente "Afrouruguayos y su historia".

Esta muestra ofrece una recorrida por nuestra historia desde Africa a nuestros días, la misma ha sido visitada por muchos contingentes de estudiantes (primarios y secundarios), que han sumado más de 5000 alumnos con sus respectivos docentes. La propuesta es, afianzar la multiculturalidad como aspecto esencial de nuestra identidad nacional, apuntado a reivindicar el aporte de los afrodescendientes y generar el respeto por la diversidad desde la formación.

Es una experiencia enriquecedora para nosotros como institución, para los niños que recorren la muestra, y por qué no para sus maestros.

A medida que avanzan por los diferentes módulos, el interés se incrementa. Las preguntas fluyen, la incompreensión de un período nefasto para la humanidad, es consecuencia lógica de la ingenuidad infantil. El contenido de la muestra, una vez finalizado el recorrido cumple con su objetivo. Los niños salen conociendo aspectos totalmente nuevos para ellos de nuestra historia. La semilla está sembrada, queda en manos de toda la sociedad que germine. Desde la formación, podemos concebir la multiculturalidad.

**Hacemos saber a todos aquellos institutos de enseñanza, ya sea oficial o privada, que estén interesados en la muestra que pueden solicitar turno de visita al TEL.: 915 0247, o personalmente en nuestro complejo.**

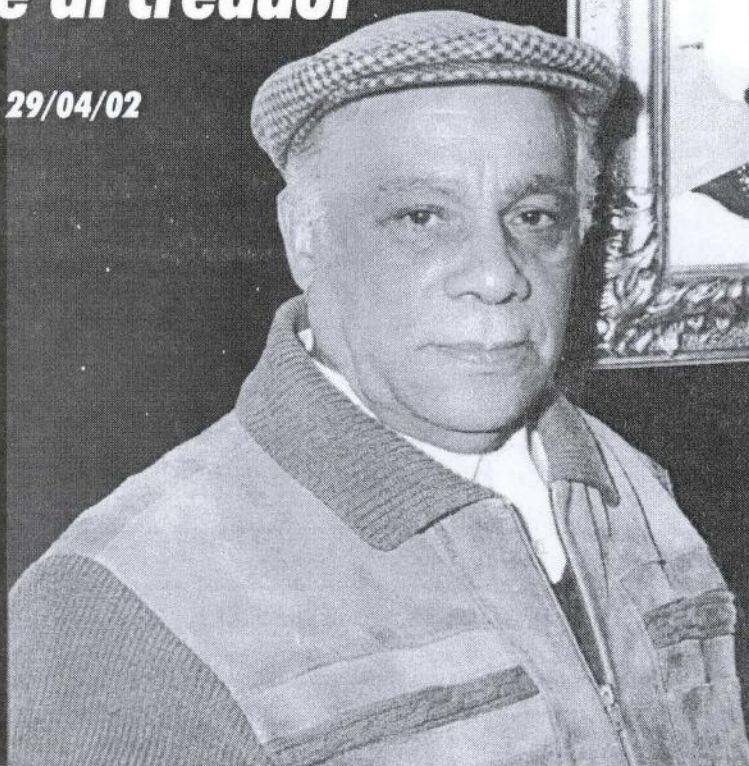


# Ruben Galloza

## homenaje al creador

22/06/28

29/04/02



**H**acer un homenaje póstumo para una persona de la talla de Ruben Galloza no es fácil. Uno tiene el temor de ser injusto a la hora de reflejar en forma fidedigna, su obra y la trascendencia de la misma.

Haciendo un análisis previo, se evalúan las diferentes alternativas, lo primero que viene a la mente es un resumen biográfico, opción que queda descartada de inmediato, ante el riesgo de cometer una injusticia al resumir una larga trayectoria, rica en su contenido. La otra opción sería tomar testimonio de aquellos seres que estuvieron cerca en alguna etapa de su vida, también sería injusto optar, dado que ha dejado huella en la vida y sentimiento de muchas personas. Todas están en condiciones de reflejar su valía, como artista y gran defensor de los valores culturales de los afro-ruguayos, pero sobre todo como persona. De todos modos asumo ese compromiso a mediano plazo.

Por último pensé en reflejar impresiones personales, tal vez arriesgadas, pero que en cierta forma tratarán de evocar a toda una generación, en la imagen del artista.

Todavía tengo en mis retinas la imagen de aquel grabado en tinta, en una pared del comedor de casa, destino casi involuntario de la mirada de todo aquel que pasara por aquella habitación. Este acto fue redimensionándose conforme uno iba creciendo. Con el pasar del tiempo, luego de un largo proceso interno, que involucra la toma de consciencia de la identidad afro, recién me di cuenta

de la verdadera dimensión de aquel grabado, no por la calidad de su realización, (hecho que no se discute), sino por el significado intrínseco del mismo.

Ruben Galloza perteneció a una generación a la cual los afro-ruguayos le debemos mucho. Ellos fueron quienes doblegaron la presión de una sociedad que en nombre de una pretendida igualdad, quería imponer la asimilación como condición excluyente para integrarse, cuando la pretensión de mantener valores propios de nuestra cultura, significaba no querer "civilizarse".

La propuesta de esta generación, que comenzó con la rebeldía irreverente de su juventud, que fue tomando cuerpo y conciencia en hechos como la organización de las llamadas en aquellos años 50 (acontecimiento que lo tuvo a Galloza como partícipe), se incrementó y profundizó gracias a su prédica, a su consecuencia y su valentía ineludible por encima de toda crítica, de propios y extraños.

Queda el legado de su obra, como compositor, escritor y plástico, tal vez con un manto de injusticia, por no haber tenido el reconocimiento como artista de valor nacional, de dimensión internacional. El orgullo de saber que perteneció a la comunidad afro-ruguaya, no por un gesto irrespetuoso de apropiación; sí por su firme determinación de aferrarse a una identidad.

La más sentida despedida para un icono de la cultura afro. Hasta siempre Ruben Galloza.

# PROGRAMA DE JOVENES AFRO

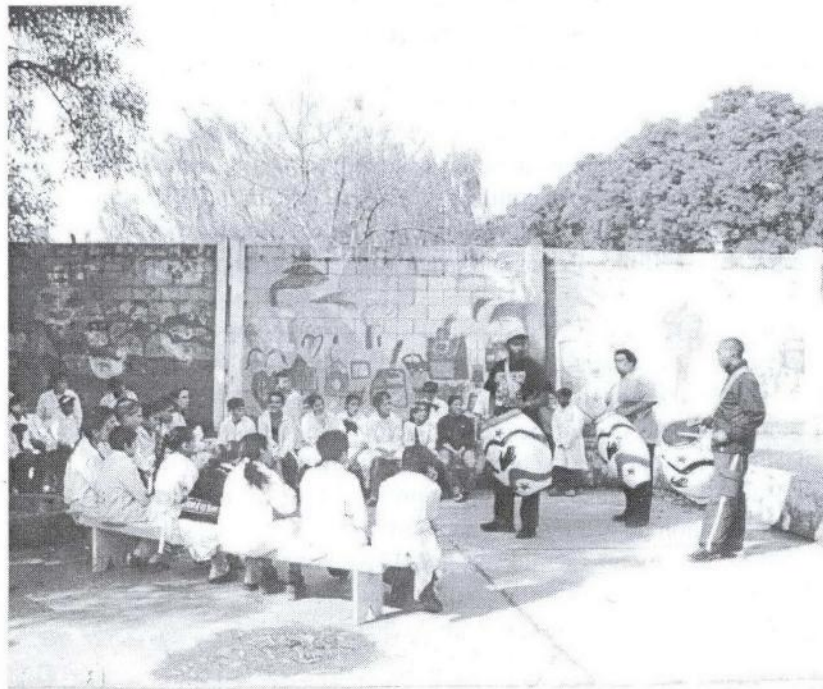
Oficial de Programa: Miguel Pereira



*Objetivos:*  
*Fortalecimiento de las Redes Afro-juveniles*  
*Capacitación e impulso de propuestas y fortalecimiento de grupos Afro-juveniles y sus organizaciones*  
*Profundizar el diálogo con organismos oficiales y de la sociedad civil*  
*Continuar con los programas de desarrollo para jóvenes afro*  
*Proponer e impulsar políticas juveniles a nivel de cada país, apoyando las mismas desde la capacitación y la interacción*  
*Fortalecimiento de la política estudiantil, en los trabajos de investigación y la realización de eventos con el grupo Kilombo-Timbó*  
*Difusión de todo lo actuado*

## VISITA A LAS ESCUELAS

Los oficiales de programa cultura y educación han comenzado a desarrollar una serie de visitas a centros educativos.



El objetivo es hacer talleres cortos de introducción a la historia y la música afrouuguayas.

La metodología genera un intercambio con los niños, que incentiva la participación y genera avidez por conocer detalles, hasta ahora ausentes en la currícula oficial.

Con este método apuntamos a lograr que el interés por nuestra música, esté acompañado por un conocimiento más profundo de nuestra historia.

La iniciativa está a cargo del Oficial de Programa de Cultura Sr. Sergio Ortuño, en el taller de percusión y el Lic. J. P. Machado (Prog. Educación), en el taller de historia.

Las primeras experiencias se han llevado a cabo en el Escuela N° 117 y en la N° 186. En ambas, encontramos mucha receptividad por parte de sus respectivos directores. Su buena predisposición nos abre un camino que entendemos de vital importancia, en esta etapa de formación, los niños son más permeables a conceptos nuevos y tendrán una visión más clara de nuestra cultura.

**E**n el balance general de la Organización hemos sido reiterativos en los resultados positivos de la III CMCR, pero entendemos que los jóvenes merecen ser destacados en su gestión durante la misma. Para hacer una composición de lugar debemos resaltar la cantidad y variedad de delegados que estuvieron presentes (en su mayoría de habla inglesa), con una diversidad de criterios enorme y con intereses encontrados, ya que algunos hacían prevalecer sus intereses personales sobre los objetivos reales. A la hora de fijar posiciones no todos los participantes, son fieles a las organizaciones e intereses que los enviaron a un evento de esta magnitud, la necesidad de mantener cierto protagonismo en muchos casos conduce a perder la orientación.

La delegación de jóvenes de Mundo Afro presentes, compuesta por Oscar Rorra, Orlando Rivero, Mariana Garrido, Belma Pacciolo, Miguel Pereira y Jeaninne Vera, lograron consolidar la posición de los jóvenes afrouruguayos, logrando como resultado ser miembros del Comité Juvenil Internacional, asumiendo el rol de representantes de jóvenes del Cono Sur dentro de dicho Comité. Para graficar aún más los alcances de este logro tengamos en cuenta que el mismo está conformado por representantes de todas las regiones que tomaron parte en la Conferencia.

Dentro de las actividades de MJA, actualmente se encuentra realizando un video institucional de alcance nacional sobre jóvenes afrodescendientes, los objetivos de este video son, reflejar la realidad de nuestra juventud en salud, empleo, educación y cultura, etc., además

de adquirir experiencia para desarrollar otras propuestas similares.

Un grupo del MJA participa, además, como miembro editor en el Geo Juvenil Uruguay, con el fin de elaborar una publicación que informe sobre el Desarrollo Sostenible en Uruguay. Este trabajo será presentado en la II Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sostenido, que tendrá lugar en el mes de Agosto en Johannesburgo, Sudáfrica. La metodología será la recopilación de ensayos, poemas, etc., de todo el país. La participación de los jóvenes de nuestra institución está centrada en lograr un espacio en la publicación para que quede asentado que la discriminación racial es un factor excluyente para el logro de un Desarrollo Sostenible.

Unos de los perfiles fundamentales de todo Oficial de Programa es la búsqueda constante de nuevos espacios, en ese sentido debemos destacar la gestión de Miguel Pereira y Orlando Rivero, quienes concretaron una reunión reciente con uno de los responsables de la Comisión de la Juventud de la IMM, el Sr. Alvaro Pacciolo, quien se mostró sumamente abierto a todo tipo de propuestas, y asumió el compromiso de articular con los organismos y dependencias que sea necesario, para canalizar las propuestas del MJA en el ámbito de la IMM. Además, se ofreció a colaborar en la organización de eventos, tanto a nivel nacional como internacional, teniendo en cuenta los pasos a seguir en el marco de los resultados de la III CMCR.

Nuestra savia joven está en marcha, su ímpetu e inquietud son contagiosos y en este nuevo contexto nos nutre a todos de fuerza e innovación.

### **Programas de cultura y educación**



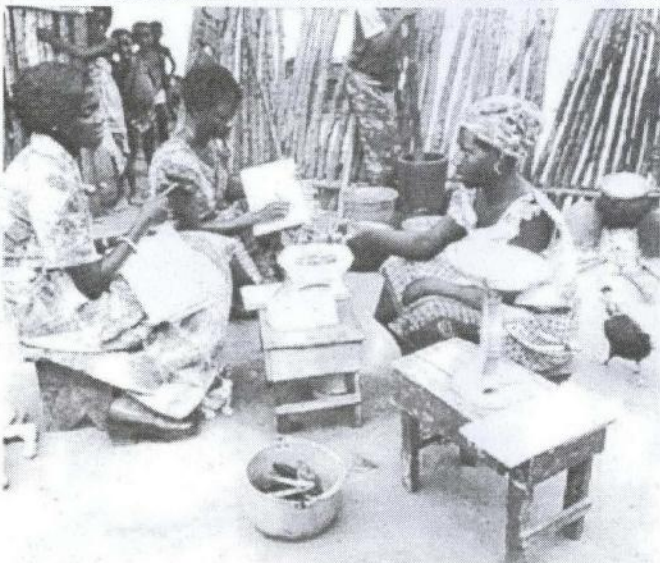


# ENCUENTRO CON AFRICA

*Nuestra presencia en Durban no solo dejó un saldo positivo en cuanto a los resultados institucionales, también dejó una infinita gama de sensaciones a todos aquellos que concurrimos.*

No temo equivocarme si afirmo, que todos aquellos que somos descendientes de los africanos que fueron traídos contra su voluntad en el período esclavista, en algún momento de nuestra vida hemos contemplado el deseo de pisar suelo africano. El saber que nuestras raíces están allí, genera un vínculo afectivo casi nostálgico, que está en nosotros, muchas veces sin querer reconocerlo, otras sin poder darle una explicación racional. Esos sentimientos están nutridos por una tradición familiar, de transmitir de generación en generación, historias de algún antepasado que provenía de aquellas lejanas tierras. Esas historias, posiblemente con el pasar del tiempo están apenas cubiertas con un viso de realidad, pero no por ello pierden valor.

En lo personal no puedo negar que cuando pisé ese suelo me invadió una serie de sentimientos encontrados, “aquí empezó todo” pensé. Pero los sentimientos de mayor relevancia, fueron aquellos que tenían que ver con una profunda sensación de pertenencia; muy ajena a aquellas viejas posturas del retorno a Africa, generadas en tiempos que los afrodescendientes, teníamos abiertamente negado ejercer la plenitud de nuestros derechos ciudadanos, sin renunciar a nuestros valores culturales y aún así, éramos ciudadanos de segunda. Por esta razón, nacieron corrientes que esgrimían que el “retorno” era la única vía, para lograr la plena realización.



Esa pertenencia que sentía, estaba dentro de las sensaciones que no se le pueden dar una explicación racional, pero no puedo dejar de reconocer que me invadió y fue un momento sumamente plácido.

Las primeras horas fueron una sucesión continua de golpes emocionales, quería abrazarme a la tierra, a la gente, era un estado de euforia casi incontrolable, exagerado pero genuino. Quería saber como se llamaban todos, que comían, ver distintas vestimentas. En fin, era la típica actitud de cualquier occidental, supongo, pisando por primera vez suelo africano. Claro, tenía un aditivo más que importante, mis raíces.

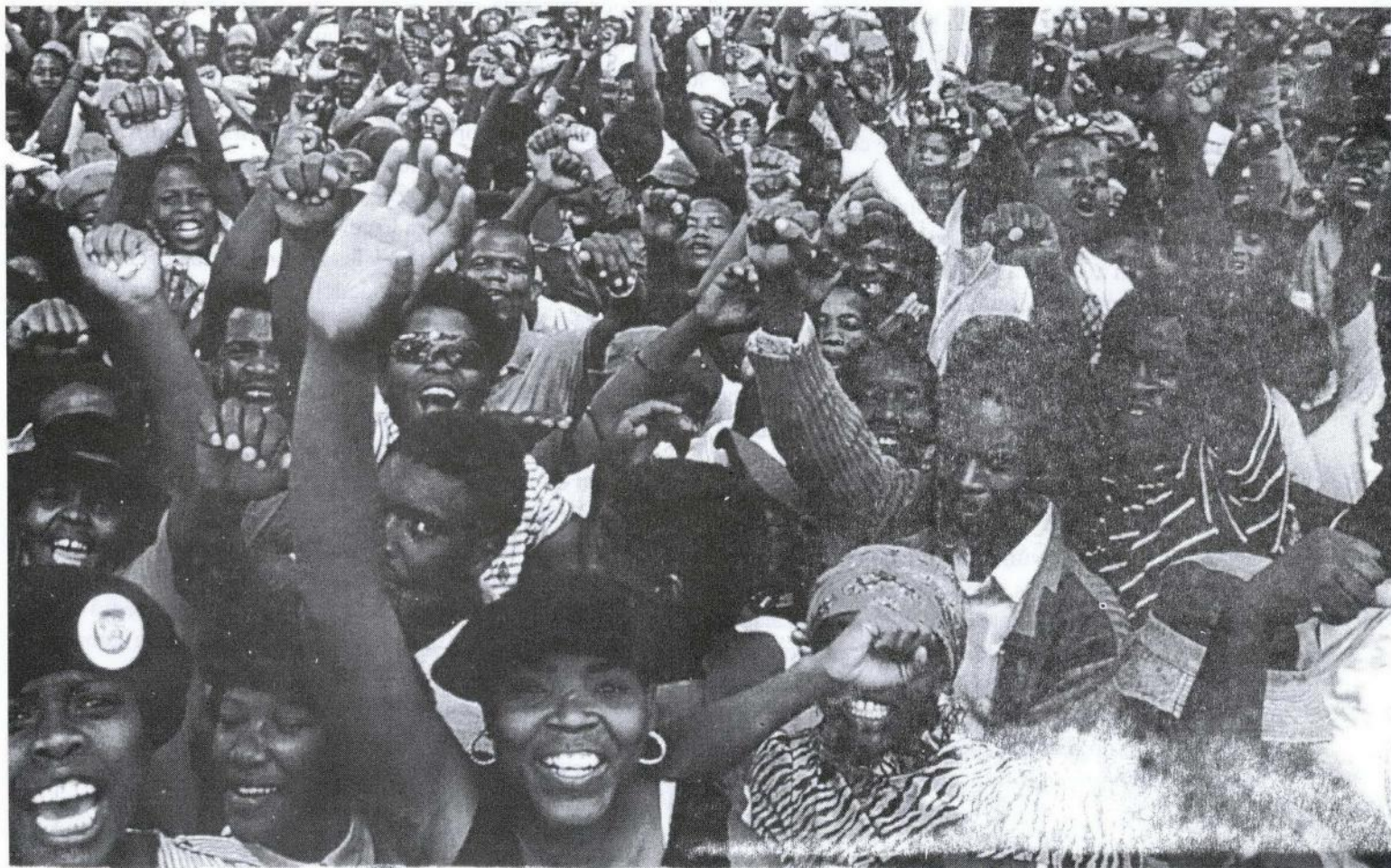
Luego vino el momento de reflexión, todo aquel que veía con más de 15 años, había luchado contra el apartheid, y la euforia le dio paso al respeto y admiración, esa gente amable, cordial, era portadora de un espíritu digno de admirar.

Pero los picos emocionales mas altos, fueron dos. El primero, durante la ceremonia de inauguración, ver el ingreso de decenas de guerreros zulúes, oír sus cantos, ver sus movimientos, que eran muchos más que una danza, era un lenguaje corporal. Un paso fuerte, exagerado, que intimidaba. El broche de oro, cuando habló el presidente de Sudáfrica, Dr. Mbeki y al terminar su discurso, contestó a la arenga de la gente, puño en alto ¡Amandla! Quería perpetuarme en ese momento, me sentía exultante, ¡Amandla! Piel de gallina, ojos húmedos, sentidos atentos a todo. ¿Qué más?..... Y había más.

Sin lugar a dudas un privilegio, muchas veces deseado al ver un noticiero, imposible de realizar, eso creía. Estaba a punto de ingresar al Centro de Conferencias,

cuando vi marchar encolumnados, de dos en fondo a un grupo de manifestantes afro-norteamericanos. Llamaba la atención la disciplina en la formación, invitaba a seguirlos. Lo hice por cuadras, en una esquina se produce una detención en la marcha. ¿Qué paso? Me pregunté.

La respuesta apareció dos cuadras más arriba, daba vuelta en la esquina un camión con altoparlantes enormes, música a todo volumen. A medida que se asomaba en su lenta marcha, comenzaron a aparecer, cientos, miles de cabezas que saltaban al ritmo de la música. Una bandera de grandes dimensiones ANC (African National Congress), y venían directo hacia donde estábamos parados, los del norte y yo. El éxtasis no me permitió determinar cuanto tiempo tardaron en llegar, pero el espíritu era contagioso, invitaba a sumarse, ¿por qué no? Salté al medio de la calle, los del norte y yo intentábamos torpemente imitar el saltito, ¡imposible! Al diablo la disciplina de dos en fondo, se sumaron todos. En un breve intercambio con uno de ellos, "es el sueño de mi vida, hecho realidad". También el mío. Seguimos con el intento. Bien o mal no importaba, ni a mí, ni al resto. La organización, perfecta, sin desbordes. Todo el mundo participaba, tanto quienes marchaban, como aquellos que saludaban el paso de la manifestación. El cansancio me hizo notar que el recorrido había sido largo. Pero llegamos a la puerta del Centro de Conferencias. El estimado dio hora y media. Estaba completo, podía conocer más cosas, gente, venir con los resultados que esperaba en lo institucional, pero todo lo que viniera después de esto, no lo podría superar.



# ASOMA

## Asistencia social OMA

Nuestra compañera Marta Da Silva, se encuentra al frente de este programa, cuyo objetivo general es brindar apoyo a todos aquellos allegados a nuestra Institución que se encuentren atravesando un mal momento. En este caso Marta realiza visitas periódicas, llevando nuestro mensaje de solidaridad y recepcionando todas aquellas inquietudes planteadas por nuestros compañeros y amigos. Nuestra Organización respalda con toda su estructura la gestión de la compañera, procurando brindar asesoramiento y de ser posible soluciones a los problemas que emergen en situaciones que requieren una rápida respuesta. Hacemos saber a todos nuestros lectores, que en caso de necesitar los servicios de este programa, o estén en conocimiento de alguien que lo necesite, no duden en llamar al teléfono 915 0247 y nos pondremos en contacto inmediatamente.

En el mes de mayo, a través de ASOMA, se gestionó la obtención de medicamentos para miembros de nuestra comunidad, que no podían acceder a los mismos.

La compañera Marta viene realizando el seguimiento de la situación de algunos compañeros que están pasando por un mal trance en su salud, y su estado ha requerido internación:

Guillermo (Mimo) Rosas, cuyo aporte extrañamos, internado en el Hospital Maciel, inicialmente presentó un cuadro que nos preocupó a todos, pero viene evidenciando una mejoría que nos alegra y deseamos por él y su familia que continúe su recuperación,

Pedro Hugo González, allegado y colaborador de la Organización desde hace unos años, se encuentra internado en la Colonia Saint Bois, realiza trabajos de rehabilitación y su estado general es bueno, nos comenta Marta que está bien atendido, también nos alegra su recuperación y deseamos que continúe mejorando.

Patricia Lavallén, integrante de la Cooperativa de Viviendas (UFAMA al Sur), su estado de salud ha necesitado de internación, hecho que afectó tanto a sus compañeras de cooperativa, como a aquellos integrantes de la organización que la conocemos, Marta ha estado visitándola y deseamos tener pronto buenas noticias de mejoría.

Héctor Amorín, es un caso que nos preocupa de sobremedida, en estos días se encuentra en Buenos Aires, a la espera de un trasplante de hígado, a realizarse en el Hospital Italiano de esa ciudad. Un reciente contacto telefónico de la compañera con familiares de Héctor, nos puso al tanto, han transcurrido más de 20 días de su traslado y todavía no hay novedades. Ansiamos que pueda realizarse muy pronto el trasplante.

## La Sra. Robinson, Alta Comisionada de la ONU por los Derechos Humanos visitó nuestro Complejo

*La Dra. Mary Robinson, Alta Comisionada por los Derechos Humanos en la ONU, visitó nuestro local, un hecho sin precedentes para una organización civil uruguaya.*

El acontecimiento contó con la presencia de autoridades nacionales, representantes de organismos internacionales, legisladores, dirigentes de instituciones de la región (miembros de la Alianza), y organizaciones de la coordinadora nacional, además de los integrantes de nuestra organización y allegados a ésta. Se destacaron entre los asistentes el Sr. Coordinador Residente de Naciones Unidas, Dr. Martín Santiago, Sr. Ministro de Educación y Cultura, Dr. Antonio Mercader, Sr. Intendente de la Ciudad de Montevideo, Arq. Mariano Arana.

El ingreso de la Sra. Robinson tuvo un alto grado emotivo, con la presencia de nuestra Escuela de Tambores dándole la bienvenida a nuestro Complejo, una vez dentro tomaron la palabra varios de los presentes.

Una vez finalizadas las alocuciones se le entregó a la Sra. Robinson una carpeta que contenía una síntesis del trabajo de la Organización; acto seguido se le hizo entrega de una plaqueta recordatorio de su visita. Luego invitamos a la Alta Comisionada a hacer una recorrida por nuestras instalaciones, incluyendo la muestra permanente, que observó con mucho interés.

Al finalizar todos los oradores la Alta Comisionada procedió a hacer su agradecimiento: "Buenas tardes y muchas gracias por la gran bienvenida a Mundo Afro.

Vi muchos descendientes de razas africanas, que habían sido invisibles y se les había discriminado y llegaron a tener una voz para hacerse oír y varios de ustedes vinieron desde el Uruguay y les dieron liderazgo y la voz a estas personas de descendencia africana en Santiago de Chile». La señora recaló la importancia de los resultados de la III CMCR y agregó, "me encanta oír hoy de noche que ustedes ya están comprometidos en el seguimiento y la ejecución de las resoluciones de Durban, y como Alta Comisionada me comprometo a poner mucho empeño en apoyar a estos grupos en sus acciones con los gobiernos.

Gracias por la música de los tambores, gracias por los mensajes importantes, muchas gracias».

Luego de estas palabras la Sra. Robinson procedió a retirarse de nuestro Complejo. Su visita adquiere suma relevancia, teniendo en cuenta que es la única que realizó a una organización afro en la región, esto nos llena de orgullo y nos incentiva aún más para encarar esta nueva etapa post-Durban.

# HÉCTOR AMORÍN Y ROSA VÁZQUEZ

## VIDAS DEDICADAS AL COLECTIVO AFROURUGUAYO

**L**os Afrouuguayos venimos atravesando momentos duros en cuanto a la pérdida de integrantes notorios de nuestra Colectividad que en estos días han ido dejándonos.

Ruben Gallosa y Martha Gularte, dos artífices de nuestra cultura, que en otros espacios de este número recordamos y que desde este lugar aprovechamos a saludar a sus familiares y amigos por la pérdida.

Pero, lamentablemente, en estos días fatales, se nos han ido dos luchadores más:

Héctor Amorín, excelente bailarín, coreógrafo y diseñador de vestuario. Afrouuguayo con un conocimiento muy importante de nuestra cultura, que siempre supo aplicar a todos sus trabajos. Artista que siempre esperábamos ver en las Llamadas y en el Teatro de Verano. Candombero, que enseñó a todos los que quisieron captarlo, sobre la dignidad de nuestra cultura. Dignidad, muy suya, demostrada en su forma de bailar: de una alegría austera, elegante y fuerte a la vez.

Gran compañero, amigo y consejero.

Héctor Amorín fue militante importantísimo de Mundo Afro.

En el Centro de Documentación de nuestra Institución, nos ha quedado el trabajo, de su autoría, que dio origen a la creación del Departamento de Arte y Cultura Afro (D. A. Y C. A.) y que fuera inspiración para que después en la primera Asamblea Nacional de Mundo Afro, en Setiembre de 1993, se votara la creación del Instituto de Arte y Cultura Afro (I. D. A. Y C. A.).

También nos dejó Rosa Vázquez. Una mujer que desde siempre estuvo vinculada, con un compromiso sin discusión a A.C.S.U.N., para ella siempre A.C.S.U.

Referente para muchos afrouuguayos. Luchadora incansable.

Formó parte de una generación de mujeres afrouuguayas, que marcaron una época que no se repetirá y que sentó las bases para que en la actualidad contemos con la militancia de las afrouuguayas que hoy tenemos.

Todos nosotros pasamos por A.C.S.U., la casa Matriz Afrouuguayaya, sin duda alguna, de nuestra Colectividad. Todos nosotros fuimos aprendiendo a militar como

negros en A.C.S.U. y Rosa Vázquez tuvo mucho que ver con eso.

Por estas razones el pesar se multiplica. Se pierde a la persona. También una referencia.

Es de orden saludar institucionalmente a todos los integrantes de A.C.S.U.N., a través de su Directiva, pero no es sólo de esta forma que lo queremos hacer. También con el corazón y el reconocimiento. Nuestra generación de militancia Afrouuguayaya le debe mucho a la de ustedes.

En nombre de todo Mundo Afro la Directiva lamenta profundamente la pérdida.

Rosa Vázquez y Héctor Amorín se han sido, cada uno desde su trinchera, referencia irrefutable para la lucha por el Desarrollo de la Colectividad Afrouuguayaya.

Por eso los que luchamos por el destierro del Racismo y la Discriminación tenemos la obligación de no olvidarlos y el compromiso de multiplicar lo que nos han dejado.

Néstor Silva  
Director General Adjunto  
Organizaciones Mundo Afro

### Próxima página: Nota de Portada





# **Martha: «Quiero plumas en lugar de flores...»**





*Todos los acontecimientos de la vida se ven desde donde nos encontremos ubicados ante la misma. Nuestro punto de vista, y por lo tanto nuestra posición, reflejará indefectiblemente el ángulo donde nos encontremos parados ante la sociedad.*

**L**a desaparición física de Martha Gularte, no podemos verla desde una sola perspectiva. Sería injusto con ella, con nuestra cultura y poco realista.

Mujer, madre, poeta, bailarina, cantante, recitadora, ama de casa, "cabaretera", trabajadora del servicio doméstico, empresaria, creyente en el Dios católico, solidaria, luchadora optimista, poseedora de una personalidad con un carisma muy propio, son algunos de los "ingredientes" que conformaron la figura nacional en la que se fue convirtiendo desde hace más de 50 años.

Martha ha sido el producto de su propia construcción. Y es por eso que se debe poner énfasis antes que nada en que fue una mujer afroaruguaya nacida a principios del siglo pasado, con toda la carga histórica que este hecho representa colectiva e individualmente.

Sin embargo su permanente lucha siempre estuvo marcada por el valiente optimismo de quienes creen en la vida.

El mal negocio que ha significado ser "negra" en nuestras sociedades, Martha lo convirtió en su herramienta

de sobrevivencia como mujer y en su catapulta como artista.

La Comparsa, nuestra Comparsa, introduce allá por la década de los cuarenta la figura de la Vedette y Martha es la primera gran figura femenina del Candombe. Con todo lo que social y culturalmente esto significa y representa.

Es en esa época que comienzan a cambiar muchos de los ejes de nuestra máxima expresión artística y Martha Gularte es protagonista de primera línea.

Las obras que nos ha dejado a través de su poesía, son el fiel reflejo de su vida, de su sensibilidad y de su postura ante la época que le tocó vivir. Los que tuvimos la suerte de escucharla recitar sus propios versos supimos que los escribió con el alma y los dijo con el corazón.

Jamás le cobró a la vida los dolores que ésta le produjo. Al contrario. Amó vivir.



La despedimos como ella lo deseaba. .."Quiero plumas en lugar de flores.." dijo. Inevitablemente las flores estuvieron; Pero el Tocado de plumas no faltó.

Deseaba irse con los tambores; y los tambores estuvieron.

Por supuesto que hubieron lágrimas, pero también danza y palmas percutiendo madera al son del chico, piano y el repique.

Es con este espíritu que todos debemos comprometernos en recordarla. Así lo quiso, así debe ser.

Perdimos una figura de una dimensión aún no calibrada en su justa magnitud por la misma sociedad que

en forma multitudinaria la despidió en el viaje hacia sus creencias y la Paz.

Paz que indudablemente le faltó durante los últimos meses de su vida.

Jorge Gularte, su hijo, se encuentra desde hace más de dos meses debatiéndose entre la vida y la muerte.

***Martha Gularte, la misma que todo un País lloró su muerte, se fue sin obtener respuestas.***

***De todas las sensaciones que se puede sentir que afloran, lo primero que***

*surge es una gran deuda, de todos. No con la "vedette"; Con la madre. Esta sociedad a la que tanto dio, no supo, o no quiso dar respuestas. Su ida súbita, en realidad es el resultado de la agonía de una mujer que vio a su hijo durante una sucesión interminable de días en un estado de salud crítico, sin tener la respuesta*

*que la sociedad le debía. ¿Ingratitud, indiferencia, injusticia, hipocresía... miedo?*

Murió Martha Gularte. Falleció una mujer con 83 años.

Algo escondido en la oscuridad agredió con saña asesina a Jorginho; Como resultado mató a la madre y todos perdimos a una gran mujer afroaruguaya.

Néstor Silva

# **Algunas reflexiones por la pérdida de Martha Gularte**

*Lágrima Ríos*

Presidenta de Organizaciones Mundo Afro  
Cantante de larga y reconocida trayectoria en el ámbito nacional e internacional.

Se fue otra de las grandes, en estos momentos estamos todavía shoqueados, porque nunca imaginamos que Martha se nos fuera de esta forma, sorpresivamente, sola. No entendemos porqué la vida la trató tan mal en estos últimos tiempos. Es comprensible y es sabido que lo ocurrido a su hijo ha sido para ella un golpe inesperado, algo que ni ella ni nosotros, sus amigos, esperábamos. Y lo que me queda como reflexión, como algo muy latente dentro de mí es que, la persona que la llevó a este triste final, en algún momento determinado de su vida va a tener su merecido, porque esto es resultado de lo que ella sufrió con lo que paso con Jorginho. Ella como madre, nosotras como amigas, no alcanzamos a entender porqué. Como puede tener un ser humano tanta crueldad, habiendo nacido él también de una mujer. Pido paz en su tumba y sé, que esté donde esté ella sabe que su gente, los que la comprendimos, los que la quisimos de verdad siempre la recordaremos.

*Romero Rodríguez*

Director General de Organizaciones Mundo Afro  
Asesor para Naciones Unidas sobre Racismo.

- Murió uno de los mitos más importantes de la raza negra, un mito muy arraigado en la sociedad. Esa Martha

que vivió con brillo durante cuarenta años, no cualquiera puede mantener un reinado durante cuatro décadas. Nos sentimos altamente conmovidos por la pérdida irreparable de Martha, era una excelente artista y una mejor escritora, una compañera solidaria en todo momento.

Mundo Afro baja sus banderas con respeto y en honor a ella.

*Julio "Nene" Casal*

Gramillero de extensa y reconocida trayectoria.  
Actualmente se desempeña como concesionario en la Cafetería del Complejo Multicultural de Mundo Afro.

Para mi Martha es una institución, he salido diferentes años con ella, con Katy, con Jorginho, mi finada señora (Tía Coca), que era Mama Vieja con la cual compartíamos muchos días de carnaval, de los shows nos encontrábamos en distintos lugares.

Martha siempre con su verborragia, con su alegría de vivir, con esa manera de ser de ella, de darte ánimos. Ella nos ha dejado a todos esos valores, en parte tengo que agradecerle por esa alegría que sabía compartir.

Yo sé que todo el pueblo lo lamenta, porque era la uno, como lo dice el pueblo.

Ella siempre me impactó, y después cuando la conocí me impactó mas aún.

Tal vez soy antiguo, pero no veo surgir una figura tan completa.

Estamos muy apenados por Martha, por los familiares, la vamos a acompañar en estos momentos, y la llevaremos siempre en nuestro corazón.

### **Carlos "Bocha" Pizarro**

Músico y arreglador musical. Joven, pero que ya cuenta con amplio reconocimiento del medio.

Creador y director del grupo Bola 8

Martha es uno de esos valores que la raza va perdiendo, nuestra colectividad ha perdido una de las figuras más representativas, que ha hecho mucho porque fuéramos reconocidos como personas, como seres humanos.

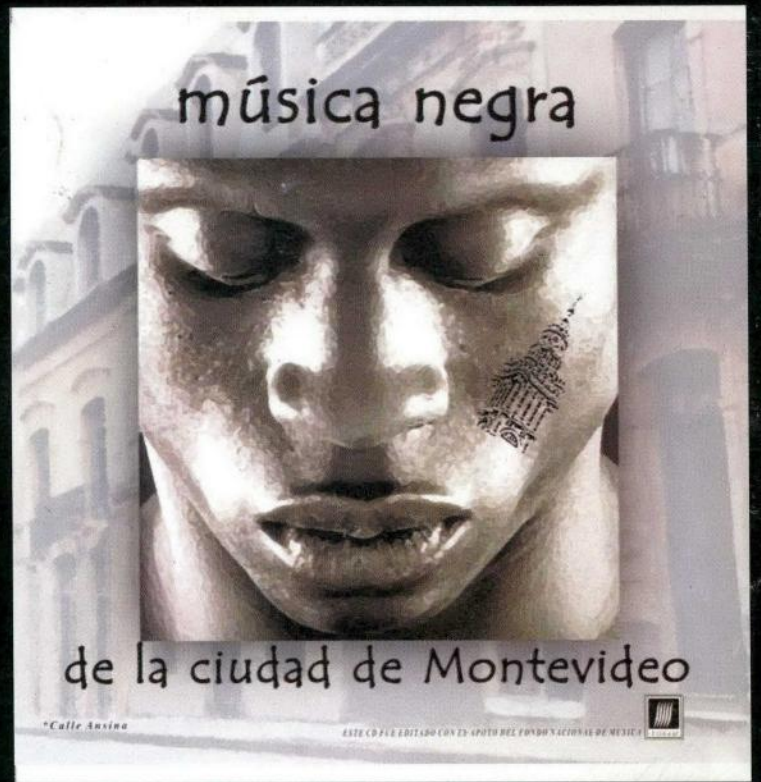
### **"Beba" Píriz**

Primera bailarina. Su talento artístico manifiesto por una personalidad, única ha marcado la danza en la Comparsa. Locutora de extensísima trayectoria. Su voz y su forma de decir es inconfundiblemente "negra".

Empezando con Jorginho, esa situación infame. Así terminó la vida de su madre, no es culpa de su hijo, pero estas personas tienen ya dos culpas en su conciencia si es que tienen. Nos queda Martha, nuestro símbolo, Martha alegre, dicharachera, es así como siempre la vamos a recordar.



# **Música Negra de la ciudad de MONTEVIDEO**



Pese a haber transcurrido un tiempo desde su lanzamiento, este trabajo merece un reconocimiento, por la calidad del contenido y la variedad de autores e intérpretes de reconocida trayectoria. es de destacar el trabajo de producción general de Sergio Ortuño, quien elaboró el proyecto junto a Daniel Morena.

La idea inicial contó con el patrocinio de FONAM (Fondo Nacional de Música), la División de Promoción y Acción Cultural de la IMM y el Molino de Pérez.

Se sumaron al auspicio el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Turismo, que lo declaró de interés Turístico.

Para todos aquellos amantes del candombe, esta es una buena oportunidad para hacer un recorrido por diferentes estilos de nuestra música.

## **Nos fuimos con nuestra música a otra parte:**



## **LAS ESCUELAS**



**Afro-Descendants in Latin America: How Many?**

“We consider it essential for all countries in the region of the Americas and all other areas of the African Diaspora to recognize the existence of their population of African descent and the cultural, economic, political and scientific contributions made by that population, and recognize the persistence of racism, racial discrimination, xenophobia and related intolerance that specifically affect them, and recognize that, in many countries, their long-standing inequality in terms of access to, *inter alia*, education, health care and housing has been a profound cause of the socio-economic disparities that affect them.”

*Declaration of the World Conference Against Racism, Racial Discrimination, Xenophobia and Related Intolerance. Durban, South Africa - 2001, Paragraph #33.*



**Race Report**



“ Afro-descendants  
comprise  
approximately  
30% of the  
population  
of Latin  
America. ”

Census data provide policy makers an essential tool for designing and assessing policies. Few countries of the hemisphere provide a reliable count of their population of African descent. This poses an obstacle to sound analysis and policy formulation. The map on the cover of this report brings together the best numbers available on Afro-Latin Americans and attempts to advance the efforts of past population estimates, especially the study by Bello and Rangel\*. Our figures, however, also leave much room for improvement as we had to resort to the *CIA World Factbook* population estimates and other secondary sources for many countries that do not collect their own

statistics on race or have not made them publicly accessible. In light of the wide array of terms employed by countries of the region for racial classification, we follow the convention established by various international forums, especially the UN World Conference Against Racism, in applying the term “Afro-descendant” to that segment of the population with African ancestry. In presenting these figures, we join others, such as the *Todos Contamos* project sponsored by the World Bank and the Inter-American Development Bank, in encouraging the countries of Latin America to recognize and count their Afro-descendant populations.

### Source Information for Racial Demographics

\* Bello, A. and Rangel, M. *Etnicidad, “Raza” y Equidad en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL. 2000.

#### GOVERNMENT SOURCES:

- **Belize**, Central Statistical Office of Belize, Table B1, “Total Population by Ethnicity and Sex for Major Divisions,” received electronically per request.
- **Bolivia**, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, Cuadro No 3.01.20 1999-2000, <http://www.ine.gov.bo>.
- **Brazil**, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Censo Demográfico - 2000 <http://www.ibge.gov.br>.
- **Colombia**, Departamento Nacional de Planeación de Colombia, Comisión Para la Formulación del Plan Nacional de Desarrollo de la Población Afrocolombiana, “Hacia una Nación Pluriétnica y Multi cultural” Bogotá, D.C. Diciembre de 1998.
- **Costa Rica**, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, Censo 2000, <http://www.inec.go.cr>.
- **Jamaica**, Interview with Merville Anderson of Statistical Institute of Jamaica, numbers taken from 1991 Census.

#### SECONDARY SOURCES:

- **Antigua and Barbuda (1970), Dominica (1981), Saint Kitts and Nevis (1980)**, US Census Bureau, International Data Base, <http://www.census.gov/ipc/www/idbnew.html>
- **Bahamas, Barbados, Cuba, Dominican Republic, French Guiana, Grenada, Guadeloupe, Haiti, Honduras, Nicaragua, Panama, St Vincent & Grenadines, Santa Lucia, Suriname, Trinidad and Tobago, Uruguay**: *CIA World Factbook 2002*
- **Ecuador, Venezuela**, Minorities at Risk Project, University of Maryland, 1998, <http://www.cidcm.umd.edu/inscr/mar/about.htm>
- **Guyana**, Mejía, J. and Moncada, G., “Las variables de etnia y raza en las encuestas de hogares en america latina y el caribe,” presented at “Todos Contamos. Los Grupos Etnicos en los Censos” in Cartagena, Colombia, November 7 - 10, 2000 based on 1999 household survey.
- **Peru**, World Bank Report No 19867-PE, January 5, 2000.



## Dialogue on Race

The Inter-American Dialogue considers the social exclusion of Latin Americans of African descent to be one of the most pressing policy and development issues of the hemisphere. The objective of the Dialogue's program on race is twofold. We seek, first, to raise the visibility of Afro-Latin populations, their inferior living conditions, and the effects of racial discrimination; and, second, to promote the incorporation of race related concerns in the development policy agenda of governments and international cooperation agencies. Ultimately, the program strives to strengthen the socio-economic and political participation of Afro-descendants in Latin America and the Caribbean. In addition, the race program aims to be an independent source of information, analysis, and ideas on issues affecting Afro-Latin Americans. In June 2000, the Dialogue joined several other institutions working on issues of race in the Americas to form the Inter-Agency Consultation on Race in Latin America (IAC). This forum serves as a mechanism for participating organizations and other relevant groups to share information and analyses on the status of Afro-Latin Americans, and fosters dialogue between these groups and their Latin American counterparts. With this publication we intend to disseminate information on Afro-Latin populations, as well as on recent program activities regarding Afro-Latin Americans.

### Program Activities

#### Affirmative Action

This past November the Inter-American Dialogue's race program organized a discussion on affirmative action initiatives with presentations by Robert Cottrell of George Washington University Law School and Charles Moore Wed-

### Letter from the Director

It gives me great pleasure to release this report on the race program at the Inter-American Dialogue and the Inter-Agency Consultation on Race in Latin America (IAC). We hope to summarize some of the work that has been done so far, as well as raise awareness about race among the larger policy community concerned with Latin America.

In June 2001, I was delighted to join the Dialogue as the first executive director of the IAC. Since then I have worked to foster communication and collaboration among the IAC participating institutions, and thereby lay the foundation for a full range of program activities to intensify ties between Afro-Latin American leaders and groups and Washington policy institutions. We hope to further deepen our channels of communication by releasing a regular newsletter in the near future.

In the aftermath of the World Conference Against Racism there has been an increase in the debate regarding the Afro-Latin population. In this context, the IAC can be instrumental in advancing the discussion of policies that address the living conditions of Afro-Latin Americans.

I trust that our informed exchanges on race-based policies have raised policy makers' awareness of racial inequalities in Latin America and have contributed to the debate on how to confront them. I am equally convinced, however, that the IAC's promising start serves mainly to highlight the vast work that remains to be done before Latin Americans can begin to enjoy racial equality and social justice.

Luiz Barcelos  
Director, Inter-American Dialogue  
Race Program and IAC

“ The IAC can  
be instrumental  
in advancing  
the discussion  
of policies that  
address the  
living conditions  
of Afro-Latin  
Americans. ”

“ Human rights groups are well placed to help confront issues of racial discrimination in Latin America. ”

derburn of the University of the West Indies. Both speakers were encouraged by the increased visibility of affirmative action in Brazil—in the media and as proposed by state and federal legislation—both because of the implications the policy holds for the sizable Afro-Brazilian population and the example it sets for the rest of Latin America.

Robert Cottroll explained his study of six Latin American countries and the role of law in combating patterns of social exclusion and structural inequality. Although all countries formally mandate equality under law, racial inequalities persist. Cottroll argued that private law suits are potentially more effective tools than criminalization for tackling discrimination. He also analyzed university curriculums in Latin America and highlighted the absence of classes on human and civil rights especially regarding racial and ethnic groups.

Charles Moore Wedderburn directs a CARICOM-sponsored exchange program between Caribbean and Brazilian students. He offered his work as an example of the sort of hemispheric cooperation that could help Afro-descendants build a common agenda. Wedderburn also discussed the complexities associated with racial self-identification. He noted that the UN World Conference Against Racism (WCAR) in Durban, South Africa was successful merely by virtue of having raised the taboo issue on the international stage. The Dialogue race program has commissioned and will soon release three studies on affirmative action in Brazil.

#### **On Capitol Hill**

On November 13, the Dialogue race program organized a meeting on Capitol Hill to find ways to bring serious and sustained U.S. congressional attention to issues of race and discrimination

in Latin America. Some 25 people participated in the meeting, including staff from the offices of Representatives Donald Payne (D-NJ), John Conyers (D-Mich), and Cynthia McKinney (D-GA), and from a range of non-governmental organizations. Participants noted the challenge of tying the Afro-Latin American issue to the interests of black and Hispanic constituents of U.S. Congress members. Some suggested that the exceptional inequalities confronting Afro-Latin American women, in particular, might command the attention of U.S. Congresswomen. Participants recommended that the IAC continue its efforts to organize meetings among members of Congress and visiting Afro-Latin American political leaders. In addition, participants agreed on the potential value of a race-oriented congressional delegation to Brazil and other countries with significant Afro-Latin American populations.

#### **Law, Human Rights, and Race**

Human rights groups have proven very successful at advancing social justice throughout Latin America. Given their extensive experience, outreach, and influence, they are well placed to help confront issues of racial discrimination, as well. In an effort to encourage human rights activists to address racial discrimination, the Dialogue convened a meeting in April on Law, Human Rights, and Race in Latin America. More than 30 people from some sixteen institutions participated in the discussion led by Gastón Chillier, Latin American program coordinator at the International Human Rights Law Group; Ariel Dulitzky, chief expert for the Inter-American Commission on Human Rights of the Organization of American States (OAS); and Macarena Tamayo-Calabrese, director of the Latin America Legal Initiative Council of the American Bar Association. Chillier and

Dulitzky described how their organizations advance the issue of race in Latin America. Dulitzky highlighted the importance of actively engaging civil society and the need to train Afro-Latin groups to access the Inter-American Commission. Tamayo-Calabrese described the American Bar Association's mandate to address racial discrimination in Latin America and how lessons from other successful programs, such as educational workshops for judges and human rights indexes, can be employed by proponents of racial equity.

### **U.S. Civil Rights Groups**

On June 6, the Dialogue's race program organized a meeting with representatives of U.S. civil rights groups and African-American organizations to explore ways to develop relationships between these groups and their Latin American counterparts. While communication among Afro-descendant groups throughout the hemisphere has increased in recent years, interaction has been sporadic and has not yielded many meaningful partnerships. Participants noted the benefits of hemispheric cooperation among Afro-descendants and expressed their interest in working with Afro-Latin American groups. The Dialogue pledged to organize meetings among the representatives of U.S. groups and the Afro-Latin American leaders it brings to Washington. The meeting brought to light the potential for collaboration with the United Negro College Fund Special Programs Corporation, which has become increasingly involved in Latin America.

## **Inter-Agency Consultation on Race in Latin America (IAC)**

The IAC, established a little over two years ago, is a consultative group of international development institutions (including the World Bank, Inter-American Development Bank, Pan-American Health Organization, Inter-American Foundation, and Ford and Rockefeller Foundations) that are working to address issues of race discrimination, social exclusion, and other problems of Afro-descendant populations in Latin America. The IAC was designed to assure that member institutions are well informed about each other's programs and plans; allow its participants to share information and analyses about the situation of Latin Americans of African descent; conduct joint activities of mutual interest; launch independent activities that reinforce and enrich the work of participating organizations; and maintain a dialogue with Afro-Latin American leaders and institutions in the region.

### **Institutional Developments and Activities**

The reasons for establishing the IAC in 2000 were straightforward and powerful.

- Latin America has a large African descendant population. While we note the lamentable dearth of reliable numbers on Afro-descendant populations, the numbers we compiled above report an Afro-Latin American population of some 120 million, or as much as 30 percent of all the region's citizens. That population is, virtually everywhere, the target of racial discrimination and exclusion, suffering great economic and social deprivation in Latin America, and occupying far fewer leadership positions in society. Afro-descendants, in short, face a

“**Representatives  
of U.S. civil rights  
and African-  
American  
organizations noted  
the benefits of  
hemispheric  
cooperation  
among Afro-  
descendants.**”

**“ The UN  
World Conference  
Against Racism  
in Durban, South  
Africa and the  
regional meeting  
in Santiago, Chile  
were defining  
events, raising  
international  
awareness on  
important issues  
affecting  
Afro-Latins. ”**

host of special problems and a glaring lack of opportunities.

- ▶ With few exceptions, Latin American governments and international aid organizations (multilateral, bilateral, public and private) have largely ignored race in designing and implementing programs, even though it is obvious to even the most casual observer that race is a key factor in the distribution of income, wealth, and social services in the region. Data on race is still scarce and unreliable in most of Latin America, and there have been few serious efforts to study the needs and challenges confronting Afro-Latin Americans.
- ▶ Despite continuing shortcomings, the international development banks and other aid agencies have begun to seek strategies to address the particular challenges of Afro-descendant groups in Latin America—and some governments seem ready to take action as well. The UN World Conference Against Racism in Durban, South Africa and the preparatory regional meeting in Santiago, Chile were defining events, raising the level of international awareness on a number of important issues affecting Afro-Latins. In addition to helping connect civil society groups across the region, the events offered these groups an occasion to dialogue with national governments. Santiago and Durban have created new prospects for addressing Afro-Latin issues on a policy level, and the IAC is seeking to take advantage of this opportunity.

The work of the IAC is directed at three audiences. The first audience of the IAC is its member institutions. The international development agencies that make up the IAC use it as a forum to learn from each other's programs, participate in each other's activities, and collaborate

on new initiatives related to Afro-Latins. For these institutions, the lessons and knowledge they gain from the experiences of their IAC colleagues are essential to the effective development of their own activities. Moreover, the staff who participate in the IAC often look to other IAC members for support and reinforcement as they develop their own institution's programs on Afro-Latins.

The second audience the IAC seeks to address is the hemisphere's policymakers, including the U.S. government (especially Congress), Latin American governments, the press, vital non-governmental organizations, and the senior managers of the IAC's member institutions. The role of the IAC is to increase the visibility of race issues, bring them to the attention of these policy groups, encourage decision makers to put race problems prominently on their agendas, and offer practical proposals and ideas on what to do about them.

Third, the IAC seeks to build communication with Afro-descendant advocacy and research groups in Latin America to increase their visibility within the policy community and expand their access to policy officials and international development agencies. The IAC can help these groups access opportunities to get their ideas and proposals into policy debates and onto the agenda of development institutions.

### **IAC 2002 Annual Meeting**

The IAC held its third annual conference on June 19 and 20 at the Washington headquarters of the Pan-American Health Organization (PAHO). The conference was an opportunity to both review the direction and objectives of the IAC, as well as to focus on substantive issues related to race in Latin America. Specifically, participants examined the implications of

race for education and health policy in Latin America and explored the advances that could be made toward racial equality by utilizing traditional human rights mechanisms. David Brandling-Bennett, Deputy Director of the Pan-American Health Organization; K. Burke Dillon, Executive Vice President of the Inter-American Development Bank; and David de Ferranti, Latin American Vice President of the World Bank inaugurated the meeting. They offered a short overview of their institutions' programs related to Afro-Latins and expressed their support for these initiatives and the work of the IAC.

The presentations on education focused on issues ranging from the relationship among levels of education, racial identification, and racism in the Caribbean to ways in which data disaggregated for race could be used to design affirmative action programs. Several initiatives on race and education were examined, including those implemented by both local organizations and the multilateral development banks.

Addressing health, participants considered the obstacles to providing health services to marginalized Afro-descendant populations by examining the experiences of the autonomous region of Nicaragua and the Pacific Coast of Colombia. Improving data collection and designing the health system to reflect the multi-cultural characteristics of a given society were among the challenges highlighted. Participants noted some best practices and examined programs that implement them within Afro-descendant communities throughout Latin America. Finally, the prevalence of HIV among Afro-Latin Americans, especially those in Central America, was a central topic of discussion.

Another panel organized by the OAS Commission on Human Rights addressed the discrimination and injustice that confront Afro-descendants. The representative of the UN Office of the High Commissioner for Human Rights, Robert Husbands, pledged his dedication to racial equality and assured participants that the World Conference Against Racism in Durban, South Africa marked

“ The  
Millennium  
Development Goals  
could be used  
to measure the  
progress of living  
conditions for  
Afro-Latin  
Americans. ”

### Millennium Development Goals

Participants at the IAC 2002 Annual Conference agreed that the Millennium Development Goals could be used to measure the progress of development reaching Afro-Latin Americans and to encourage states and development agencies to incorporate this frequently marginalized group into development plans.

Laid out by the states of the United Nations at the September 2000 Millennium Summit, the Millennium Goals are:

1. Eradicate extreme poverty and hunger
2. Achieve universal primary education
3. Promote gender equality and empower women
4. Reduce child mortality
5. Improve maternal health
6. Combat HIV/AIDS, malaria, and other diseases
7. Ensure environmental sustainability
8. Develop a global partnership for development

“ PAHO

Director

George Alleyne spoke about the need to design health systems that reach all sectors of society, including the often-overlooked Afro-descendant populations. ”

merely the beginning of the work to be done on the rights of Afro-descendant populations.

George Alleyne, director of PAHO, spoke over lunch about the need to design health systems that reach all sectors of society, including the often-overlooked Afro-descendant populations. He urged against what he referred to as the “tyranny of the averages” when analyzing health indicators, and advocated increased attention to the distribution of these figures, especially in relation to specific under-served groups.

Finally, it was suggested that the Millennium Development Goals be used as benchmarks to measure the progress of development within Afro-descendant communities. This idea, well received by participants, would entail urging governments, development agencies, and civil society organizations to assure that Afro-Latin Americans keep apace of progress as the developing world strives to achieve the goals laid out in the UN Millennium Declaration. Participants also urged multilateral institutions to incorporate racial diversity targets into their own institutional strategies.

### Racial Impact Statement

The Ford Foundation used the IAC 2002 Annual conference to present its innovative requirement that grant applicants create “racial impact statements” outlining how proposed projects would affect excluded and marginalized groups. Participants responded very positively to the new grant criterion and even suggested that the multilateral development banks consider implementing a similar policy. Below we present an excerpt from the presentation:

“In order to assess the impact of social development on Afro-Latin populations, the notion of a “Racial Impact Statement” (RIS) may be a powerful device. Required as a prerequisite for certain categories of loan or grant requests, the RIS would be one tool for ensuring that marginalized communities participate fully and equally in the benefits and burdens of donor-funded development projects.

Briefly stated, the RIS would require applicants (be they government or civil society organizations) to collect and provide solid data and a narrative explanation of the ways in which a given funded project would positively and negatively affect different racial groups. For example, would a dam project disproportionately displace Afro-Latin and/or Indigenous populations relative to their representation in the country at issue? Would an educational project reach and benefit black and Indigenous children to the same extent as other children—or, if particular groups of children are in need of *greater* attention, would the proposed project specifically benefit them? When completed by applicants for funding, the RIS would answer these types of questions in the context of the particular country, project, and community.

As contemplated here, the *results or content* of the statement would not be an automatic determinant of funding. Rather, the RIS would provide critical feedback to guide donors in ensuring that funding promotes equality and universal development and, of course, does no harm. The RIS itself, however, would be mandatory for certain types of applications. (...)

## African Roots, American Cultures

On December 12, 2001 the IAC sponsored a book launching at the World Bank for anthropologist Sheila Walker's *African Roots, American Cultures: Africa in the Creation of the Americas*. Mamphela Ramphele of the World Bank welcomed Walker and six Afro-Latin American NGO leaders who had contributed to the book. Congressman John Conyers (D-Mich) and other members of the Washington policy community explored the critical role that Africans and their descendants have played in the building of the "New World."

Earlier that day, the IAC organized a discussion among Afro-descendants from various Latin American countries to share their experiences promoting racial equity. Along with Sheila Walker, this roundtable included Romero Rodríguez of Uruguay, Lucía Dominga Molina of Argentina, Jorge Ramírez Reyna of Peru, and Gilberto Leal of Brazil. Discussion focused on how the human rights community could place racial discrimination more prominently on its agenda and work more effectively with Afro-Latin American advocacy groups in the region. The inclusion of Afro-descendant participants from Peru, Argentina,

“ The ‘Racial Impact Statement’ would represent an additional tool for evaluating donors’ past, current, and future efforts. ”

An RIS would require donors and applicants to adapt their approaches and to employ some flexibility and innovation. For example, as the World Bank documented in its November 2000 workshop, “*Todos Contamos*,”<sup>1</sup> inclusion of racial and ethnic information in national census design and implementation is important, yet spotty at best in Latin America.

(...) The RIS described above should not stand alone. For those nations that have such data, donors could also require applicants to include as part of their submissions or country reports a more general profile of the demographics of poverty and marginalization in terms of race and gender. Recognizing that race, gender and poverty are intertwined throughout the Americas, a full and sophisticated national profile would inform donors’ mission to alleviate poverty and promote development.

Nor would implementation of an RIS be a *substitute* for efforts targeted specifically at Afro-Latin and Indigenous populations. Rather, it would represent an additional tool for evaluating donors’ past, current, and future efforts. Along those lines, the information described above would allow donors to review the extent to which their funding strategies serve the diverse populations of the region and reach the most vulnerable and impoverished communities.

To be sure, an RIS requirement should not be blindly or universally applied to all of a donor’s programming or donor’s activities. Rather, care would be required to determine substantive, geographic, and demographic categories of activities for which an RIS would be most appropriate. A series of well-planned, implemented, monitored and evaluated target projects seems a good starting strategy.”

Alan Jenkins, Director  
Human Rights and International Cooperation  
The Ford Foundation

<sup>1</sup>*Data Collection and Analysis: The “TODOS CONTAMOS” Workshop*. Report by Jeanette Sutherland. World Bank, Department of Environmentally and Socially Sustainable Development Latin America and Caribbean Region

“Congresswoman  
Epsy Campbell and  
Congressman  
Luiz Alberto Santos  
emphasized the  
potential for greater  
communication and  
interaction among  
the black  
legislators of the  
hemisphere.”

and Uruguay highlighted the problem of invisibility that Afro-descendants commonly confront in these countries.

### **Afro-Descendant Legislators**

The IAC hosted the visit to Washington and New York, from June 26 to 28, of two Afro-Latin American legislators—Epsy Campbell of Costa Rica and Luiz Alberto Silva dos Santos of Brazil. The visit provided the legislators an opportunity to raise awareness among U.S. policy makers, human rights organizations, multilateral development banks, and U.S. black organizations of the challenges that confront Afro-descendants in Latin America. Campbell and Silva dos Santos were special guests of Reps. Charles Rangel (D-NY) and William Jefferson (D-LA) at a Congressional Black Caucus luncheon. Discussion emphasized the particular difficulties confronting black policy makers and the potential for greater communication and interaction among the black legislators of the hemisphere. Campbell

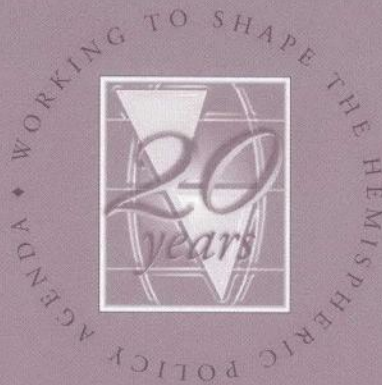
and Silva dos Santos also met with representatives of Human Rights Watch, Amnesty International, and the International Human Rights Law Group at a meeting organized by the OAS Inter-American Commission on Human Rights. In addition, the legislators met with black leaders at the National Urban League, Hispanic leaders at the National Council of La Raza, officials at the Inter-American Development Bank, and representatives of the State Department's Bureau of Western Hemisphere Affairs and Bureau of Democracy, Human Rights and Labor. Finally, the Inter-American Dialogue and the Global Afro-Latin and Caribbean Initiative at Hunter College in New York City co-sponsored discussion groups in New York for the two legislators. Throughout their visit, Campbell and Silva dos Santos both insisted that ending racial inequalities must form an integral part of social policies in Latin America. They urged governments and development organizations to consult with Afro-descendant leaders when formulating policies that affect their communities.

“The contributions of Africans and their descendants to Pan-American life are so central and foundational that there is no way of discussing the Americas accurately and honestly without considering them. They were part of the agriculture that allowed the voluntary European and involuntary African immigrants to survive. They were part of the technology that allowed everyone to work and create. They were part of the economy that allowed the societies to develop and expand. They were part of the creation of the languages in which everyone learned to communicate. They were part of the definition of the nature of the spiritual, and of how to access and relate to it. They were part of the creation of all the myriad cultural systems, forms, and styles in which all African and European immigrant Americans organized themselves and expressed their identities.”

Sheila Walker,

*African Roots, American Cultures: Africa in the Creation of the Americas*  
(Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2001)





## INTER-AMERICAN DIALOGUE

The Inter-American Dialogue is the premier center for policy analysis and exchange on Western Hemisphere affairs. The Dialogue's select membership of 100 distinguished private citizens from throughout the Americas includes political, business, academic, media, and other nongovernmental leaders. Nine Dialogue members served as presidents of their countries and more than a dozen have served at the cabinet level.

The Dialogue works to improve the quality of debate and decisionmaking on hemispheric problems, advance opportunities for regional economic and political cooperation, and bring fresh, practical proposals for action to governments, international institutions, and nongovernmental organizations. Since 1982—through successive Republican and Democratic administrations and many changes of leadership in Latin America, the Caribbean, and Canada—the Dialogue has helped shape the agenda of issues and choices on inter-American relations.

1211 Connecticut Avenue, NW, Suite 510  
Washington, DC 20036

Phone: 202-822-9002 Fax: 202-822-9553  
Web Site: [www.thedialogue.org](http://www.thedialogue.org)